NÁJERA, Manuel de (S.I.)

Sermones funebres / por el Padre Manuel de Naxera de la Compañia de Iesus... -- [Madrid] : En la Imprenta Real, 1666

[40], 482, [30] p., $4, @-2@8, A-Z8, 2A-2I8 ; 4º

Port. con anagr. xil. de la Compañía de Jesús. -- Texto a dos col., con apostillas marginales

1. Purgatorio-Sermones 2. Purgatorioa -Sermoiak I. Título

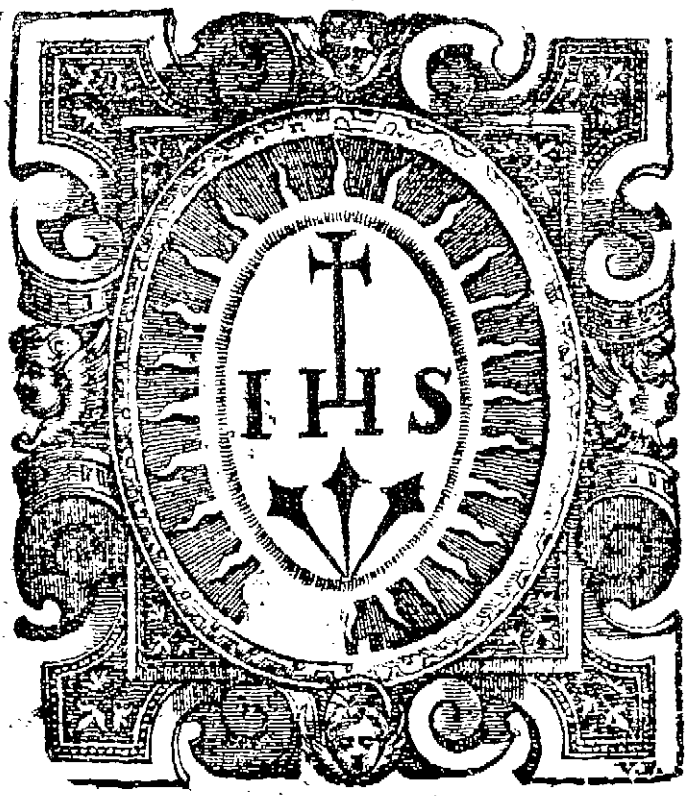
R-6522

SERMONES FVNEBRES.

POR EL PADRE MANVEL DE NAXERA, de la Compañia de Iesus, Predicador de su Mageſtad.

DEDICÓLOS

Al Excelentiſsimo Señor Don Veſpaſiano Gonçaga, Conde de Paredes, Gentilhombre de la Camara de ſu Mageſtad, de la Orden de Santiago.



CON PRIVILEGIO. En la Imprenta Real. Año de 1666.

Excelentiſsimo Señor.

CONTENER eſte Funeral vn Sermon en las Honras de la Excelentiſsima Señora Doña Luiſa Henriquez Manrique de Lara, Condeſa de Paredes, Aya de la Señora Reyna de Francia Doña Maria Tereſa de Auſtria, y Borbon, y deſpues Carmelita Deſcalça en el Conuento de San Ioſeph de Malagon, me diò ocaſion para ofrecerle, como lo hago, à los pies de V. Exc. Y aunque no podia yo deſear, ni mayor luſtre, ni patrocinio mayor, que el de V. Exc. para mi libro, confieſſo, que con ſer tanto, me mouiò menos mi interès, que mi obligacion. Como depoſitò Dios en mi Señora la Condeſa tantas, y tan prodigioſas virtudes, que no era facil cupieſſen, aun muy eſcorçadas en los cortos eſpacios de vn Sermon, fueme forçoſo, auiendome encargado deſus elogios, buſcar enſanches en V. Exc. y en mi Señora la Condeſa ſu hija, como en ſus ſazonados lucidos frutos: Que ſi los frutos ſon de la raiz abonados teſtimonios, no podia yo buſcarle à eſta generoſa planta mas plauſibles teſtimonios, que à V. Exc. en todas prerrogatiuas tan grandes, como toda la Corte reconoce, y venera. Executada de ſu obligacion mi Señora la Condeſa, y deſeando conſeruar (que aumentarle era impoſsible) el Real luſtre de ſu Caſa, ligiò à V. Exc. para ſu dueño. Y aunque eran grandes motiuos para eſta eleccion los Ceſareos timbres, los antiquiſsimos blaſones, los floridos ſiempre laureles de la Sereniſsima Caſa Gonça-

ga, tan dignamente solemnizada de las historias, y los Anales, se gouernò mi Señora la Condesa por mas superiores nortes, y por luzes muy celestiales. Muy de espacio consultò con Dios, à quien eligiria por esposo de su hija mi Señora la Condesa; y despues de auer consultado, y merecido el acierto con feruorosas instancias, copiosas lagrimas, repetidas, y humildes suplicas, eligiò à V.Exc. entre muchos: y bien ha declarado la experiencia, que no solo fue esta accion efecto de su maduro, y prudente juizio, sino premio de su virtud; y bien se lo diò à entender à mi Señora la Condesa su hija con repetidos prouidos vaticinios, assegurandola gozaria en este matrimonio de felizes descuentos, y generosos frutos: que se gouernasse con muy clara luz, y que con perspicaz vista reconociesse lo que oy vemos, no ay duda. A entrambas partes les importò esta eleccion; a V.Exc. pues ser elegido de juizio, y virtud tan grande, siempre serà muy plausible credito, como tambien à mi Señora la Condesa, que goza gloria, auer elegido à V.Exc. muy deuido aplauso. Bien pudiera repetir desta eleccion lo q̃ de otra dixo con discrecion Teodorico, y escriuiò con pulidez Cassiodoro:

Cassiod. l. 2. var. 3. *Iudicij nostri culmen excelsum est, cum qui à nobis prouehitur, præcipuus, & plenus meritis æstimatur.* Y añade: *Æquabilis credendus est, quem iustus elegerit, temperantia præditus, quem moderatus asciuit.* Lucidissimo abono del gran juizio de la Señora Doña Luisa es V.Exc. en quien depositò Dios muy plausibles prendas. Bien saben todos, quan lexos està de aduladora li-

lisonja, dezir se vnen en V. Exc. grandeza de las primeras del mundo, con amable afabilidad, esclarecidas luzes, sin enfadosas altiuezes, peregrinas, y eruditissimas noticias, sin afectadas ostentaciones. Al fin, Señor, delineò en V. Excelencia Dios de Señores vna perfectissima idea, como tambien vna inexcusable censura. Siempre qualquiera de las Casas, que oy possee V. Exc. descollara esclarecida; pero auiendose vnido ambas, es insondable su lustre; que si quando se vnen caudalosos rios, resulta vn golfo, auiendose vnido tan Reales, y tan esclarecidas Casas, forçoso era resultasse de nobleza, y prerrogatiuas vn casi immenso pielago. Muy cortas son, Señor, las velas de mi corto discurso para esta nauegacion; siempre empero estenderè las de mi afecto, suplicando à Dios guarde à V. Exc. con la salud, y prosperidad, que he menester, suplico, y deseo.

Seruidor, y Capellan humilde de V. Exc.
Q. S. M. B.

Manuel de Naxera.

Li

Licencia del Ordinario.

NOS el Doctor Don Francisco Forteza, Vicario desta Villa de Madrid, y su partido, &c. Por la presente, por lo que a nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir, y vender vn libro intitulado Funeral, compuesto por el Padre Manuel de Naxera de la Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad, atento à la censura del Padre Melchor de Haro, de la misma Compañia, a quien lo remitimos. Con esta, no tiene cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid a primero de Setiembre de 1666.

Doct. D. Francisco Forteza.

Por su mandado

Iuan Baptista Sanz Bravo.

Suma

Suma del Priuilegio.

TIene priuilegio el Padre Manuel de Naxera, de la Compañia de Iesus, Predicador de su Mageſtad, ò quien ſu poder huuiere, por tiempo de diez años, para poder imprimir eſte libro, como conſta de ſu original, deſpachado en el Oficio de Pedro Hurtiz de Ypiña, Eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad, à 15 de Setiembre de 1666.

Licencia del Prouincial.

TIene licencia el Padre Manuel de Naxera para imprimir eſte libro, intitulado, Sermones varios funebres, en Madrid a 1. de Setiembre de 1666.

Iuan de Valençuela.

Suma de la Taſſa.

TAſſaron los Señores del Conſejo Real eſte libro, intitulado Sermones varios funebres, eſcrito por el Padre Manuel de Naxera, Predicador de ſu Mageſtad, a cinco marauedis cada pliego, como conſta de la certificacion que diò Pedro Hurtiz de Ypiña en 29. de Nouiembre de 1666.

FEE

FEE DE ERRATAS.

FOl. 25. col. 1. lin. 13. quitarles, lee quitar. Fol. 4. col. 2. lin. 8. deuotos, lee denſos. Fol. 89. col. 1. al fin, eſpacioſa, lee, eſpecioſa. Fol. 95. col. 1. lin. 8 centro, lee cetro. lin. 33. eſtoruando, lee eſtornaua. Fol. 102. en el §. 8. paſſo, lee plazo. Fol. 110. col. 1. lin. 1. aumento, lee aumentos. Fol. 129. col. 2. lin. 6. fugerune, lee fugerunt. Fol. 130. col. 2. lin. 3. amenaça, lee amenaçar. Fol. 161. col. 2. lin. 37. lleua, lee lleuan. Fol. 176. col. 1. lin. 19 peccatorem, lee peccator. Fol. 181. col. 1. lin. 1. miſericordioſo, lee miſericordioſos. Fol. 201. col. 2. lin. 27. lucribus, lee lucris. Fol. 209. col. 1. lin. 13. agadillo, lee agradillo. Fol. 230. col. 1. lin. 13. Primagio, lee Primaſio. Fol. 233. col. 1. lin. 37. reuera, lee reuerſa. Fol. 262. col. 1. pag. 21. excelſum, lee exceſſum. Fol. 270. col. 1. lin. 3. eſtuoruòſe, lee eſtoruòſelo. Fol. 287. col. 1. lin. 28. faſciculos, lee faſciculus. Fol. 304. col. 1. lin. 17. erant, lee erat. Fol. 334. col. 2. lin. 3. era, lee ora. Fol. 350. col. 1. lin. 15. les, lee le repartieron. Fol. 354. col. 2. lin. 11. à alborotar, lee al brotar. Fol. 356. col. 2. lin. 38. e, lee el. Fol. 370. col. 1. lin. 17. agaſſajos, lee agaſſajar. Fol. 375. col. 1. lin. 8. ſæcuo, lee ſæculo. Fol. 383. col. 2. lin. 16. el, lee al. Fol. 387. col. 1. lin. 20. ſiuè, lee ſine.

ESte libro, intitulado, *Sermones varios Funebres*, con eſtas erratas correſponde, y eſtà impreſſo conforme a ſu original. Madrid 28. de Nouiembre de 1666.

Lic. D. Carlos Murcia de la Llana.

TABLA

TABLA DE LOS SERMONES y Assumptos.

Sermon primero de las Animas de Purgatorio, fol. 1.

§. 1. Que anhelando estoruar de aquesta vida las prisiones, de la gloria oluidamos las tardanças, 3.

§. 2. Que aun ligeras culpas estoruan gozar de glorias, y se pagan con duras penas, 7.

§. 3. Que cuesta mucho tiempo hermosear, lo que en poco llegò vna culpa a deslucir, 9.

§. 4. Que se abreuian muchos plaços, y se escusã, ō vna Missa muchos tormentos, 12.

§. 5. Que nuestros ruegos les son a las Animas para ver a Dios, muy ligeros passos, 14.

§. 6. Que es dicha poder obligar, quando està necessitado, a quien despues ha de lucir poderoso, 17.

§. 7. Que mira Dios con benignos ojos a quien le estorua la ocasion destos castigos, 20.

§. 8 Que hazer bien a los difuntos, consigue de Dios para alma y cuerpo socorros, 24.

Sermon segundo de las Animas de Purgatorio, 27.

§ 1. Que es tan fea, y tan horrible la culpa, que por borrarla, se haze apacible la llama, 29.

§ 2. Que es comodidad padecer aqui las mas acedas cõgoxas, si se euita con esso el abrasarse en aquellas llamas, 32

§. 3. Que nos estoruamos a nosotros mismos llamas quãdo aliuiamos sus penas, 33.

§. 4. Que es muy reprehensible descuido, no adquirir con poca costa tan interessado aumento, 36.

§. 5. Que en esta materia es qualquier dilacion a los viuos, y a los difuntos molesta penalidad, 40.

§. 6. Que nuestros defectos se arman contra nosotros de suerte, q̃ hazen para afligirnos en cierto modo milagros, 43.

§. 7. Que como este sacrificio quita embaraços, se trae consigo para ver ojos, 47.

§. 8. Que los jubileos siruen para ver la luz del Cielo, de eficaz, y saludable colirio, 49.

§. 9. Que la santidad se labra con obras propias en esta vida, mas en el Purgatorio cõ agenas puede mitigarse la llama, 51.

Sermon tercero de las Animas de Purgatorio, 54.

§. 1. Que es desta piedad muy interessado logro, escuchar de nuestra muerte este prouechoso frequente auiso, 56.

§. 2. Que es piedad el rigor mas rigido, si estorna, ò purifica qualquier pecado, 59.

§.3. Que aliuian las Animas en este camino muchas congoxas con nuestras religiosas ofrendas, 61.

§. 4 Que nuestras oraciones son fretcas ondas para templar del Purgatorio las llamas, 63.

§. 5. Que la limosna en orden a purificar manchas, y pagar deudas, es sin dolor eficacissima llama, 65.

§. 6. Que es escusar deudas propias, pagar piadosamente estas deudas, 67.

§. 7. Que quien haze bien a las Animas, parece que goza en el Cielo singulares excelencias, 70.

§. 8. Que la deuocion con las Animas del Purgatorio trae grandes vtilidades en este mundo, 72.

§. 9. Que se dà por bien seruido, de quien le apresura este casto desposorio, 75.

§. 10. Que elegir para este empleo, es hazer honra, y mostrar singular estima, 78.

§. 1. Que cõsigue esta piedad lo que anhelò la mas sedienta ambicion. 80.

Sermon quarto de las Animas de Purgatorio, 83.

§. 1. Que quãdo se manifiesta a los ojos la misma desdicha sirue de eloquente lengua, 84.

§. 2. Que remediar trabajos, que no se dexan registrar con su distancia, es lucir la caridad con mayor viueza, 87.

§. 3. Que es gran trabajo depender siempre de ageno arbitrio, 89.

§. 4. Que es condemnable negligencia estando en nuestra mano, no aliuiar penalidades grandes de vn justo, 92.

§. 5. Que lo mismo con que les desembaraçamos camino, no escusa, para caminar, estoruos, 94.

§. 6. Que hazer bien a los difuntos, es adelantarse gozos, y gozar muchos aumentos, 96.

§. 7. Que estando cerca la dicha, se enciende muy viuamente con qualquier dilacion el ansia, 99.

§. 8. Que tomaran, como se abreuiara el plaço, se redobla ra el tormento, 102.

§. 9. Que se dilata el despacho, porq̃ se tribute mas oro, 105.

§. 10. Que como estuuo a su cargo aqueste dichoso empleo, se alegran los Angeles, quando acabada la jornada tiene muy perfeto logro, 107.

Sermon quinto de las Animas de Purgatorio, 110.

§. 1. Que es assegurar a los hijos muchos aumentos, solicitar por los difuntos muchos sufragios, 112.

§. 2. Que quando la piedad cuida de las almas, destierra peligrosas contingencias, y se grangea mercedes muy soberanas, 114.

§. 3. Que se apiada Dios de nues-

nueſtras culpas, quando hazemos bien a las Animas, 116.

§. 4. Que ponen ligeras culpas en el andar, que pudieran las fierezas, 118.

§. 5. Que diſpone Dios encuentre en ſus trabajos aliuios, quien aliuia a las Animas de ahogos, 120.

§. 6. Que para librar de llamas, parece no importa tanto vna celeſtial inteligẽcia, como vna caritatiua limoſna, 122.

§. 7. Que nueſtros vnidos ruegos facilmente deſatan peſados grillos, 124.

§. 8. Que hazer por los difuntos exequias, es para deſpues de muertos reſguardo contra las llamas, 126.

§. 9. Que ſe detienen las llamas, quando ſe le ofrecen a Dios aromas, 129.

§. 10. Que cõ los jubileos ſe abreuiã mucho los plaços, 131

§. 11. Que con la Miſſa cobran las Animas muchos brios para acelerar los paſſos, 133.

§. 12. Que mira Dios cõ muy eſpecial afecto a quien procura a las Animas aliuio, 135.

Sermon ſexto de las Animas de Purgatorio, 138.

§. 1. Que no es poſsible aya en el mundo tan grande aprieto, como el que ſe padece en el Purgatorio, 139.

§. 2. Que no ſe conſigue con poca coſta hermoſura muy perfecta, 142.

§. 3. Que los trabajos ceſſan y cõ la tolerancia, y crecen cõ la impaciencia, 145.

§. 4. Que los amigos, que lleua el vſo, aſsiſten, ſi es triſteña la fortuna, las Animas, quãdo aprieta la congoxa, 146

§. 5. Que ſatisfacer por ſu pena, es merecerſe cõrona, 149.

§. 6. Que al amor le duele mas la diſtancia, y menos la mas ardiente congoxa, 151.

§. 7. Que lo miſmo, que ſirue al alma para ſu aliuio, queda, para quien les haze bien, como vinculado, 154.

§. 8. Que ſe abraſa ſu mortal odio, ſi vè que nos ocupamos en eſte empleo, 156.

§. 9. Que las Animas ruegan por ſus deuotos agradecidas, y conſiguen poderoſas, 158.

§. 10. Que aqui ſe puede conſeguir a poca coſta, lo que allà ſe ha de conſeguir con terrible anguſtia, 161.

§. 11. Que con eſte ſagrado pan ſe conſigue ſin trabajo, y de otra ſuerte coſtara a muchos afanes el triunfo, 162.

Sermon ſeptimo de las Animas del Purgatorio, 165.

§. 1. Que les coge el demonio tan gran miedo a los deuotos de las Animas de Purgatorio, que ſe retira con acelerado paſſo, 167.

§. 2. Que no nos puede hazer tanto daño como vna culpa, aunque ſe arme contra noſotros la omnipotencia, 169.

§. 3. Que siendo felicidad purgarnos de qualquier culpa, aunque sea con mucha costa, nosotros a mucha costa solicitamos el mancharnos con la culpa, 172.

§. 4. Que les parece leue daño el mas abrasado incendio, respecto de carecer de Dios, aunque sea por muy breue rato, 174.

§. 5. Que con esta sagrada embidia crece la llama de su fineza, 176.

§. 6. Que podemos borrar, exercitando con las Animas piedades, los reatos, que auian de costar prisiones, 178.

§. 7. Que sus apagados ardores siruen de fecundo riego para asegurarnos lucidas creces, 181.

§. 8. Que como se euiten riesgos, deuen consolar trabajos, 184.

§. 9. Que no tassan el agradecimiẽto, segun lo que a nosotros nos cuesta, sino segun lo que nuestra piedad les aliuia, 188.

§. 10. Que con la Missa consiguen muy presto aliuios, que con otros medios tardaran largos espacios, 192.

Sermon octauo de las Animas de Purgatorio, 194.

§. 1. Que se olvida facilmente con la distancia lo que se prometiò, aunque fuesse muy de veras en la presencia 196.

§. 2. Que para cũplir promessas, si se ha de desapropiar, quien la tiene, de la hazienda, serán menester prodigiosas marauillas, 199.

§. 3. Que los herederos, ò no los cumplen, ò cumplen muy tarde los testamentos, 201.

§. 4. Que es gran cordura, ser vn hombre, si puede, su testamentario, y no depender del cuidado ageno, 203.

§. 5. Que no luze tanto el amor, escusando penas, si mãchan culpas, como quitando culpas, aunque sea a costa de muy rigurosas penas, 206.

§. 6. Que cuestan muchos, y muy amargos dolores, cortos, y fugitiuos deleites, 209.

§. 7. Que despues de auernos persuadido el demonio alguna falta, haze de nosotros burla, 211.

§. 8. Que quien se halla obligado, deue poner en socorrer a las Animas gran desvelo, 212.

§. 9. Que atender a los difuntos, libra en esta vida de riesgos, y se grangea para la otra muchos gozos, 215.

§. 10. Que los hombres de quien los ha menester, se retiran afectando oluidos, ya quiẽ han menester assisten con molestos agassajos, 219.

Sermõ nono, en el cabo de año, que hizo al Rey Don Felipe Quarto el grande el Conuento Real de la Encarnacion, 222.

§. 1. Que en las muertes de los gran-

grandes Monarcas suele embaraçar aduertencias el ardor de la congoxa, y en sus exequias logra aullos la prudencia, 224.

§. 2. Que disponerse en vida sepulcro, arguye grãde desengaño, y de virtudes gran lleno, 227.

§. 3. Que reseruò Dios para nuestro gran Philipo, que Maria Señora nuestra gozasse pacificamẽte su priuilegio, 229.

§. 4. Que estableciendo en el mundo de Maria los priuilegios, se mereciò Philipo muy inmortales d. santos, 232.

§. 5. Que en la muerte no desprendia las reales vendas, sino las inmortalizaua con singulares ventajas, 236.

§. 6. Que premiò Dios su fineza, viuiendo en su tiempo a morar en su capilla, 239.

§. 7. Que venerar al Pontifice, es inmortalizar la prosapia, y eternizar la corona, 242

§. 8. Que la clemencia no solo es esmalte de la corona, sino ilustre credito de la vida, 244.

§. 9. Que desnudar por la è los afectos mas entrañados de naturaleza fue merecer inmortales resplandores, y laurosa la prosapia, 247.

§. 10. Que auer padecido tãtos dolores en vida, fue para escusarle en el Purgato lo pena, y auer fabricado la Capilla, fue grande argumento de que goza mucha gloria, 249.

Sermon dezimo en las honras del Señor Rey Philipo III. 251.

§. 1. Que la administra bien, quien al ceñir las reales sienes con la corona, la mira ya desprendida, 253.

§. 2. Que vn superior muy ajustado a la ley, es vtilidad del vassallo, y terror del enemigo, 254.

§. 3. Que juntò lo resplandeciente del trono con lo austero del desierto, 259.

§. 4. Que la oracion es fecunda mina de aciertos, y expediente de negocios, 261.

§. 5. Que zelar la Religion, es establecer el trono, y dilatar el imperio, 264.

§. 6. Que quiẽ heredò su trono, heredò tãbien su zelo, 266

§. 7. Que en su muerte no quedò ajado, antes resplandeciò mas lucido, 268.

§. 8. Que descansar entre ilustres progenitores, sobre glorioso epitafio, es de la virtud digno premio, 270.

Sermon onze en las hõras de la Señora Reyna D. Margarita, 272

§. 1. Que todo humano resplandor se huye fugitivo, y solo el bien obrar perseuera eternizado, 274.

§. 2. Que a Margarita le era la Corona muy debida, y fue hazer gran favor darsela por Reyna a España, 275.

§. 3. Que prorrogaron muchas glorias aquestas ardientes lagrimas, 276.

§. 4. Que lo que faltò de victima, se restaurò, siendo sus hijos de la Fè la mayor defensa, 278.

§. 5. Que aun despues de ausente de nuestros ojos, consigue de la perfidia trofeos, 279

§. 6. Que gozò de madre fecundidades, y hizo propios en orden a merecer, muy virginales candores, 280.

§. 7. Que se le aliuiauan todas sus penas, en viendose cercada de Religiosas, 282.

§. 8. Que ver desaparecer resplandores, es muy viua espuela para exercitar virtudes, 283.

§. 9. Que en mortificar sentidos, se ha de lucir: frequentar Sacramentos, 284.

§. 10. Que les haze gran sabor a los afectos, ocupar en seruicio, de quien se quiere mucho, las manos, 285.

§. 11. Que al acabar se cobra en descansos, auer mortificado sentidos, 287.

Sermon doze en las honras de la Señora Reyna Doña Isabel de Borbon, 289.

§. 1. Que se pueden fixar en el Cielo las memorias enmedio de las grandezas, y de las galas, 293.

§. 2. Que nuestra engañada vista finge las cosas humanas de muy singular grãdeza, 295.

§. 3. Que las acedias, y las congoxas del acabar se originan del viuir, 297.

§. 4. Que le restituyò Dios en la muerte la belleza, que, por atenderle, auia despreciado en vida, 298.

§. 5. Que recaba mas la dulçura del agrado, que la severidad del imperio, 300.

§. 6. Que aunque el particular tenga tiempo propio, quien gouierna, le ha de mirar como ageno, 302.

§. 7. Que estriuando solo en Dios su confiança, ponia todos los medios su prouidẽcia, 305.

§. 8. Que era muy castizo el zelo, pues aun viue en el sepulcro, 306.

Sermon treze, en las honras de la Madre Luisa Magdalena de Iesus, 307.

§. 1. Que en la edad mas tierna començò a resplandecer con paciencia prodigiosa, 309.

§. 2. Que estas letras grauadas por el amor publicaron era en la virtud prodigiosa su beldad, 311.

§. 3. Que sin faltar a las leyes de Palacio, no se ladeò jamas a ningun abuso, 314.

§. 4. Que los Señores queriendo ser con desvelada puntualidad muy seruidos, viuen de pagar a su familia oluidados, 317.

§. 5. Que las ausencias de la Señora vienen a ser para su familia ocasionada licencia, 319.

§. 6. Que el adorno ha de ser, como la obligaciõ pide, no como la vanidad persuade, 322.

§. 7.

§.7. Que la viudez no ha de seruir para desahogo, sino consagrarse a la oracion, y retiro, 324.

§.8. Que si la virginidad traxo al mundo la mayor dicha, la penitente viudez consiguiò para los hombres misericordia, 326.

§.9. Que son menester milagros, para que los hijos de las viudas no se dexen lleuar de abusos, 328.

§.10. Que quando el cariño escusa el despedirse, dà bien a entender lo que llega a sacrificarse, 330.

§.11. Que el desahogo de la red suele ser estorno a la perfeccion, 332.

§.12. Que la oracion haze las austeridades sabrosas, y sin ella las obseruancias religiosas se hazen amargas, y desabridas, 333.

§.13. Que aunque algunas dexan el mundo, no saben dexarle todo, 336.

§.14. Que los superiores deuen ser para si muy mortificados, para los demas muy piadosos, 337.

Sermon catorze en las honras de vn Prelado muy ilustre, 340

§.1. Que auer nacido de muy gloriosa prosapia, parece que es para desahogo franca licencia, deuiendo ser para la virtud escuela muy viua, 341.

§.2. Que rendirse a si mismo es el mas valiente esfuerço, como el mas noble despojo, 344.

§.3. Que son rarissimos, a quien injurias no irritan, y alabanças no deleitan, 346.

§.4. Que en los Prelados la hazienda detenida es peso, y repartida es decoro, 349.

§.5. Que los vicios al nacer encontrauan el morir, 352.

§.6. Parece mas que humano, a quien solo el merito persuade, y el patrocinio no vence, 356.

§.7. Que de tal suerte se ha de atender a los negocios, que no se escusen retiros, y de tal suerte se han de practicar los retiros, que se cuide de los negocios, 359.

§.8. Que al superior le concilia grande estimacion la sabiduria, y gran desestimacion la ignorancia, 362.

§.9. Que parece desacreditò su paciencia con su misma tolerancia, 364.

Sermon quinze en las honras de vn Religioso, 367.

§.1. Que desde que naciò manifestarõ sus virtudes, q̃ era hijo de deuotas oraciones, 368.

§.2. Que tiene los hijos derecho especial a q̃ se sacrifiquẽ como perfecto holocausto los hijos, que diò por singular priuilegio, 371.

§.3. Que es vn genero de martirio desnudar galas vn moço, 372.

§. 4. Que para conuerſar con Dios, importa, deſpues de dexar el mundo, viuir en la miſma Religion retirado, 374.

§. 5. Que para que hiera los coraçones el labio, es menester ſea muy apretado el cingulo, 378.

§. 6. Que las palabras del Predicador hã de ſer mas aliñadas cõ diuina retorica, q̃ cõ terrida humana eloquencia, 380.

§. 7. Que quien con verdadera humildad rehuſa los puestos, adminiſtra mejor los cargos, 382.

§. 8. Que el buen ſuperior ha de ſer como los demas en el trato, y en el eſtilo, y ſolo los excede en el cuidado, y en el deſvelo, 383.

§. 9. Que ſe en llegando el ſuperior a recibir, pierde los alientos de reprehender, 386.

§. 10. Que la inclinacion, y benevolencia ſuele ſer de las prendas la medida, 387.

§. 11. Que es virtud muy aventajada la que no cede a los deſeos, ni dexa perſuadirſe, quando no conuiene, de los amigos, 390.

§. 12. Que aun quando viue muy ſegura la conciencia, importa afiançar con gemidos, y arrepentimiẽtos la gloria, 393.

Sermon diez y ſeis en las honras de vn gran Miniſtro, 105.

§. 1. Que a la verdad vn Miniſtro conſumado es, para que la Republica florezca, eficaciſsimo medio, 397.

§. 2. Que parece toca la raya de lo diuino, quien, por defender deſvalidos, ſe atreue a oponerſe a poderoſos, 399.

§. 3. Que ſe hazen de parte de la juſticia los Miniſtros, ſi atienden a ſus cenizas, y liſongean el poder, ſi anhelan ſedientamente ventajas, 401.

§. 4. Que la malicia ſe ſuele valer de ſus adornos, para deſacreditar los Miniſtros, 404.

§. 5. Que deſmandarſe los inferiores Miniſtros, le ocaſiona a ſu ſuperior deſdoros, 308.

§. 6. Que de ordinario al pretendiente ſe le recrece la coſta, y al juez ſe le deslace la fama, 410.

§. 7. Que el merecer parece effotmo del conſeguir, 412.

§. 8. Que los buenos Miniſtros, ni tienen puerta cerrada, ni hora, que puedan mirar como propia ſuya, 415.

§. 9. Que quien cumple ſus obligaciones, en la muerte hallan deſcanſos, quien no las cumple, rezelos, 419.

Sermon diez y ſiete en las honras del Padre Iuan Euſebio Nieremberg, 421.

§. 1. Que como fue vn Crucifixo la idea, ſacó ſus propiedades la copia, 424.

§. 2. Que quanto vna alma arde mas enamorada, viue de padecer mas golosa, 425.

§. 3.

§. 3. Que tomar sobre si dolores por el aliuio de vn alma, es ser de Iesu Christo perfecta copia, 427

§. 4. Que se diò por obligado a estos riesgos, preuiniendole con auisos, 428.

§. 5. Que de ordinario para curar conciencias muy rotas, se vale Dios de almas singularmente perfectas, 433.

§. 6. Que arguye familiar trato dar a entender este celestial estilo, 435.

§. 7. Que para sacar a los hombres de su engaño, se valian dèl los Angeles, como de excelente Maestro, 436.

§. 8. Que San Miguel diò a conocer de nuestro difunto los meritos, porque publicò el difunto sus elogios, 438.

§. 9. Que solicitar Dios a las Animas con vna marauilla este aliuio, es de su oracion grande elogio, 439.

§. 10. Que quien en tan tierna edad vencia amorosas caricias, se coronaria despues de prodigiosas vitorias, 440.

§. 11. Que a seguir diuersos sucessos, siendo al parecer muy semejante la causa, indica se alcança por reuelacion diuina, 442.

§. 12. Que premia Dios los feruores de la oracion y austeridades de la penitencia muchas vezes con el don de profecia, 444.

§. 13. Que el ardor de la llama se conoce en el zelo de la doctrina, y el ciarin de la doctrina dize el ardor de la llama, 445.

§. 14. Que tantos, y tan piadosos escritos le adelantaron a muchos, siendo mina de celestiales reflexos, 447.

§. 15. Que a vista de la misma muerte, por dar a los ciegos ojos, trató sin que le estorbasse, de libros, 449.

§. 16. Que para los muy mortificados es el mas duro trabajo, verse obligados a tomar algun aliuio, 451.

§. 17. Que dexando tantos discipulos, que copiassen en si perfectamente su vida, eternizò su memoria, 454.

Sermon diez y ocho en las exequias de la Señora Doña Beatriz de Silueyra, 456.

§. 1. Que por auer remediado tan innumerables pobres, llegò a hazer numero con los Angeles, 459.

§. 2. Que nunca se vìò su sed de hazer limosna apiacada, antes con el mismo hazerlas mas encendida, 462.

§. 3. Que si la astucia supo ingerir en vna accion multiplicados delitos, tambien supo enlaçar la cordura en vna accion muchos meritos, 464.

§. 4. Que parece le daua Dios priessa a depositar aqui sus tesoros, seguro de que los cobraria en sus pobres con aumentos, 466.

§. 5. Que no se contentò con repartir la hazienda propia, sino procurò, que passasse por su mano tambien la agena, 471.

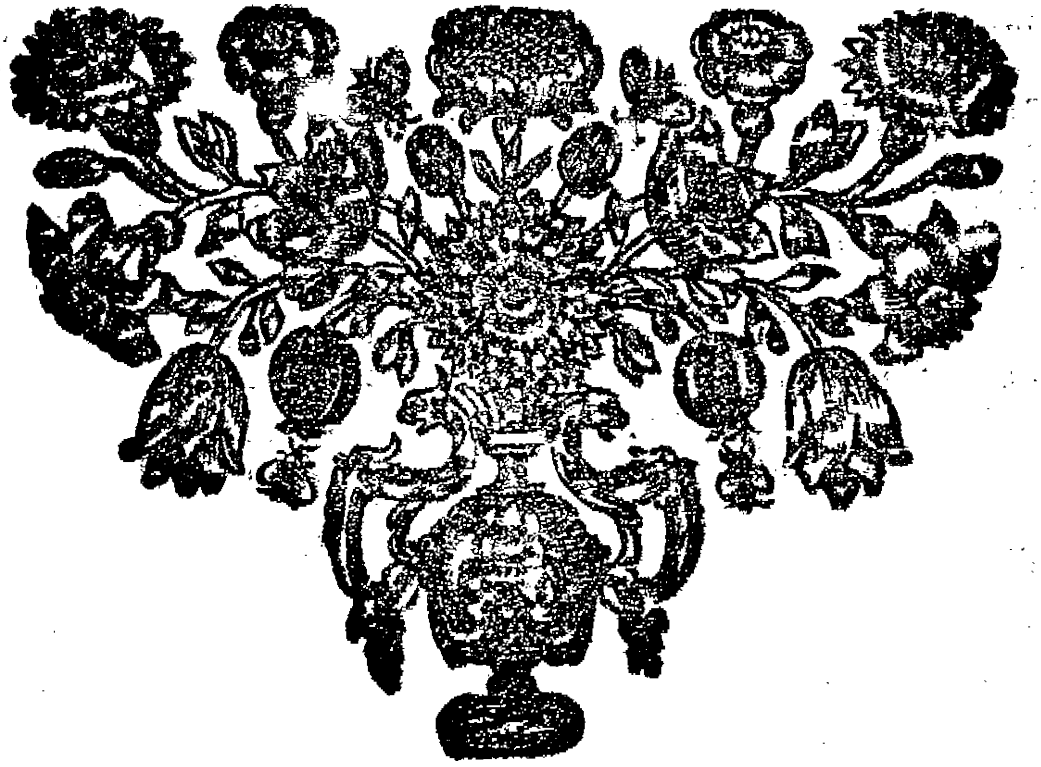
§. 6. Que en oyendose alabar, se llegaua, no sin molestia a oyrer, 472.

§. 7. Que el adorno desta Matrona siempre fue vestir desnudezes, y esforuar con sus limosnas desmanes, 474.

§. 8. Que sobre ser sus palabras muy medidas, eran siempre de misericordia, y caridad las materias, 477.

§. 9. Que cuidar de que niños se conseruen en la Religion, y Fè, es desnudarse el zelo de humano, y reuestir vnos ayres de diuino, 479.

§. 10. Que aunque no expressò con la priessa sus intentos, se executaràn, como si quedaran muy expressados, 480.



TABLA

TABLA PARA LAS FERIAS mayores de Quaresma.

PARA EL MIERCOLES de Ceniza.

Memento homo, ex Ecclesiastica ceremonia.
Nolite thesaurizare vobis. Matth. 6.

1 A memorias de la muerte nos obligan las cenizas. Que hemos de morir claman con eloquente silencio; pero no dizen el quãdo: y es tal nuestra ansia de viuir, que solicitamos medios, no pudiendo alargarnos esta vida, y descuidamos pudiendo apresurarnos la gloria, fol. 3.

2 *Cum ieiunatis.* Vn bocado, que pudo escusarse, nos obliga à muchos ayunos, y à muy importantes llantos. Presto nos reduxo la culpa a asqueroso poluo, y es menester trabajar mucho, para reducirnos a nuestro estado. O! entendamos, que cuesta mucho trabajo, y mucho tiempo hermosear lo que en poco llegò vna culpa a deslucir, fol. 9.

3 *Thesaurizate vobis.* Que demos limosna a los pobres, nos aconseja oy Christo en el Euangelio Son con su Magestad los miserables validos, y assi deuieramos pretender tenerlos de nuestra parte prudentemente ambiciosos: que es dicha poder obligar, quando està necesitado, a quien despues ha de lucir poderoso 17.

4 *Puluis es.* Tan feos nos dexò la culpa, que es gran interès poderla borrar con austeros ayunos, y gemidos dolorosos. Como no hazemos cõcepto de lo que es vn pecado, nos entregamos al ocio: y deuriamos entender, que es tan fea, y tan horrible la culpa, que por borrarla, se haze apacible la llama, 29.

5 *Nolite thesaurizare.* Grãdicha es, poder remediar con nuestra limosna congoxas de miserables, pues con esso redimimos nuestras culpas, y nos estoruamos padecer despues de la muerte abrasadas llamas. Muy necia anda la codicia, quando escusa limosnas, por atesorar riquezas; quando es acomodada cordura, padecer aqui rigurosas penas, para euitar despues abrasadas llamas, 32.

6 *Nolite thesaurizare.* Austeridades, y limosnas nos acõseja el Euangelio, porque cõprèmos de hijos de Dios el hon-

nomroſo titulo, y porque conſigamos crecido aumento. *Pater tuus, qui videt in abſcondito, reddet tibi*: y a la verdad ſuerta muy condemnable en eſta parte la negligencia, porque es ſin duda muy reprehenſible deſcuido, no adquirir, ſiendo la coſta muy poca, tan intereſſado, y crecido aumento, 36.

7 *Memento homo, quia pulvis es.* A polvo nos reduxo nueſtro pecado, y por breues deleites nos fugeramos a muy penoſos dolores, y no aduertimos engañados del apetito, que trae diſsimulado el veneno, y que no ay coſa en eſte, ni en el otro mundo tan contra el pecador, como ſu pecado, es deſuerte, que nueſtros defectos llegan a hazer para afligirnos en cierto modo milagros, 43.

8 *Theſaurizate vobis theſauros in cœlo.* La limoſna es teſoro, en eſto, y en la otra vida trae crecidiſsimo aumento, aqui purifica manchas, allà ſirue contra el purgatorio de freſcas ondas; tan intereſſada es para quien la haze la limoſna, que en orden a purificar manchas, y pagar deudas de culpas, es ſin dolor eficaciſsima llama, 65.

9 *Theſaurizate vobis theſauros.* Remediar agenos ahogos, es preuenirſe, y teſorarſe contra trabajos muchos, y muy eficaces aliuios, que eſtà muy atenta la prouidencia a preuenirle aliuios a quien cuida de aliuiar agenos ahogos, 120.

10 *Memento homo, quia pulvis es.* Mucho importa la memoria de la muerte, porque a viſta de vn ſepulcro deſaparece todo engaño, y deſmaya todo apetito. Nada deuieramos traer mas delante de los ojos, que nueſtra mortaja, y nueſtra ceniza, que es intereſſado logro aqueſte continuo aviſo, 56.

PARA EL VIERNES primero.

Diliges proximum tuum, &c. Matth. 5.

1 VNa de las mayores liſonjas, que ſe pueden hazer a Dios, es, perdonar ofenſas, y no vengarnos de injurias, y facilmẽte nos perſuadieramos la execucion deſte precepto, ſi conſideraramos, que aunque nos haga ſaber la vengança, es culpa, y que no puede auer mayor enemigo contra noſotros, que nueſtro miſmo pecado, es deſuerte, que en orden a afligirnos, haze en cierto modo nueſtra culpa grandes milagros, 43.

2 *Diligite inimicos veſtros.* Si nos vengamos, acabarèmos con el enemigo, pero nos labramos mayor enemigo, que es nueſtro miſmo pecado, y el

mal

males, que por escusar menor trabajo, no reparamos en labrarnos mayor peligro, siendo assi, que aun ligeras culpas executan contra nosotros lo que pudieran las mas sangrientas fierezas, 118.

3 *Vt sitis filii patris vestri.* Mucha costa tiene el perdonar enemigos, pero tambien le trae al alma inmortal honra, y muy perfecta hermosura; y si cuesta mucho en el mundo el honor, y la beldad, aqui consigue el alma mucha beldad, y muy singular honor, y es menester entender, que no se consigue con poca costa hermosura muy perfecta, 142.

4 *Diligite inimicos vestros.* El deseo de la vengança es ardor de la impaciencia, y quando impacientes vengamos nuestros agrauios, acrecentamos imprudentes muchas veces nuestros ahogos, sin reparar, que los trabajos cessan, ò se mitigan con Christiana tolerancia, y se auiuan, y crecen con la impaciencia, 145.

5 *Vt sitis filii patris vestri.* De amoroso padre haze ostentacion, quando nos manda euitar las culpas de la vengança, aunque padezcamos del desayre, ò de la iniuria las penas; pero nuestro engaño, por escusarse el dolor de la iniuria, se arroja al delito de la vengança, quando nuestro mismo amor propio deuiera ajustarse a este sagrado precepto, y entender, que no hace tanto el amor esculando penas, ni manchas culpas, como esforçando culpas, aunque sea à costa de muchas penas, 200.

6 *Benefacite his, qui oderunt vos.* Muy entrañado afecto es la vengança; pero este afecto quiere Dios, que sacrifiquemos, y este sacrificio trae crecidissimo logro, que desnudar, por obedecer a Dios los afectos mas entrañados en nuestra naturaleza, es merecerse inmortales reipiandores, y asegurar floridos lauros à la profapia, 247.

7 *Orate pro persequentibus.* A la oracion quiere, que nos acojamos, porque no estemos ciegos con el furor de la injuria, y cõ el ardor de la vẽgança, y à la verdad la oracio es fecunda mina de aciertos, y expediente de embaraços, 201.

8 *Diligite inimicos vestros, vt sitis filii, &c.* Contra si mismos quiso que batallassen, y à los que consiguiessen triunfo, los admitiò por hijos, y los ennobleciò con tan celestial elogio: menos valientes se mostratan vengandose de enemigos, y mas esforçados se ostentan triunfando tan entrañados afectos, que rendirse vn hombre à si mismo, es el mas valiẽte esfuerço, como el mas noble despojo, 344.

9 *Vt sitis filij patris vestri.*

Exe-

Executando la vengança, se comete la culpa; si no se executa, se padece la nota; pero a la nota le corresponden temporales ahogos, a la culpa inmortales incendios; y deue atender la cordura, que es mejor padecer aqui congoxas, que sufrir despues abrasadas llamas, 32.

10 *Diligite inimicos vestros.* Ciegos con la pasion nos arrojamos a la vengança, sin reparar en la culpa, aventurando el honor de hijos de Dios, por quedar bien en el estilo del mundo, quando deuieramos entender, que no nos puede hazer tanto daño como vna culpa aun la misma omnipotencia.

PARA LA DOMINICA primera.

Ductus est Iesus in desertum. Matth. 4.

3 *Accessit tentator.* La ruindad del tentador nos puede enseñar vna importante politica. Via a Christo necessitado, y sospechaua, que auia de ser poderoso, y trató en lo aparente de agasajarle, y seruirle; porque aprenda desta astucia la prudẽcia, que es dicha poder obligar, quando está necessitado, a quien despues ha de lucir poderoso, 17.

2 *Cum ieiunasset.* El demonio pretendia se escusasse aqui incomodidades, aunque cometiesse culpas, y aunque en Christo nuestro bien no logrò esta tentacion, la suele lograr en muchos, que por estoruarse la pena, se arrojan imprudentes a la culpa, quando es comodidad padecer aqui las mas acedas congoxas, si con esso se euita el sufrir despues abrasadas llamas, 32.

3 *Accessit tentator.* Afectaua el demonio compassiones, quando se acercaua con muy astutas ruindades: no queria aliuiar el daño, sino acrecentar el tormento, porque sabia bien, que en orden a afligirnos obran nuestros delitos milagros, 43.

4 *Dic, vt lapides isti.* Como le via hambriento, llegò ofreciendole aliuio, y en su misma astucia nos dexò delineada vna prouechosa enseñança, y es, que no aliuiar penalidades grandes de vn justo, es negligencia condemnable, quando està en nuestra mano el remedio, 92.

5 *Dic, vt lapides isti.* El pan quiere fuesse para los dos, como siente Caietano *Allegata vtriusque sustentatione*; y a ser el demonio capaz, auia elegido buen medio, porque lo mismo, con que aliuiamos a los justos, nos asegura a nosotros logros, 94.

6 *Ac-*

6 *Accesserunt Angeli.* Persuadia el demonio, que se escusassen trabajos, ajustandose a sus consejos, enseñò empero Christo, que no era medio seguir sus consejos, para remediar trabajos, y que con la misma tolerancia se negocian del cielo favores para templar la congoxa, porque aprendan los afligidos, que los trabajos cessan con la tolerancia, y crecen con la culpa, y con la impaciencia, 145.

7 *Accessit tentator.* Viendole necesitado se llegò, y aunque parecia hombre, la misma accion lo desmentia; porque de ordinario los amigos, que lleua el viso, assisten, si es risueña la fortuna; y es estilo muy del cielo, assistir, quando aprieta la congoxa, 146.

8 *Dic, vt lapides isti.* Cõ milagros queria el demonio, que le diesse de comer, como ya vimos, y no pocos para sustentar al demonio, deuen de hazer en cierto modo milagros. Christo nuestro bien enseñò a euitar la culpa a costa de la congoxa. O si entendiessemos, que es felicidad escusar la culpa, aunque sea a costa de mucha pena, pero somos tales, que solicitamos con mucha costa el mancharnos con la culpa, 172.

9 *Esurijt.* Trabajos padeciò; pero escusò del demonio los consejos, para enseñarnos, que deuen consolarnos trabajos, y ayunos, si nos siruen de euitar delitos, ò riesgos, 184.

10 *Dic, vt lapides isti.* Bien se conociò, que nacia de odio, querer euitar penas, aconsejando culpas, que a ser verdadero amor, no aconsejara culpas para euitar penas, porque si es el amor castizo, no luce escusando penas, si manchan culpas, sino quitando culpas, aunque sea a costa de muy rigurosas penas, 206.

PARA EL MIERCOLES segundo.

Magister, volumus à te signum videre. Matth. 12.

1 *Sicut fuit Ionas.* No quiere Christo nuestro biẽ darles milagros para la vanidad, sino acciones que importen para la virtud. A Ionàs les traxo por exemplo, padeciò mucho en el golfo, pero llegò al puerto. Pues esse exemplar quiere Christo, que sigamos, porque es comodidad padecer acui las mas acedas congoxas, si se euita el abrasarse despues en llamas, 32.

2 *Volumus à te signum videre.* Milagros pedian a Christo para ostentacion vana; pero Christo nuestro bien no se dexò persuadir de sus ruegos, ni de sus aplausos. Arendia à Ionàs sepultado en el buche, para enseñarnos, que se hazen de par-

parte de la justicia los ministros, que atienden a sus cenizas, y lisongean el poder, si pretenden sus ventajas, 401.

3 *Magister volumus.* Dauanse por muy dicipulos; pero no los admitiò Christo, porque ser sus dicipulos, y viuir, como viuian, le ocasionara desdoros, y assi declarò, que no seguian su doctrina *generatio mala, & adultera*, con que se estornò la nota, y diò a entender, q̃ si no son, como deuen, los subditos, al superior le causan desdoros, 308.

4 *Generatio mala, & adultera.* Bien reconocian, que no tenian meritos, y con todo esso pretendian conseguir milagros: *Volumus à te signum videre.* Enseñados se prometieron guardaria Christo el estilo, que suele guardar el mundo, adonde el merecer parece estorno del conseguir, 412.

5 *Nisi signum Ionæ prophetæ.* Milagros pedian, con que Christo cãpeasse lucidos; Christo les diò el milagro de Ionàs, declarando, que auia de morir por ellos atormentado, con que acreditò su amor, despreciando aplausos, y anhelando tormentos, porque entendamos, que al passo que vna alma arde mas enamorada, viue de padecer mas sedienta, 426.

6 *Non signum Ionæ prophetæ.* Querian, que hiziesse milagros, para que se ostentasse hijo de Dios; Christo empero para declararse hijo de Dios, por remediarnos, tomò sobre si tormentos, enseñando, que quien quisiere ser de Christo perfecta copia, no ha de rehusar dolores por el remedio de vna alma, 427.

7 *Non dabitur ei.* A poderosos, y a Escribas se opone Christo, sin dexar persuadirse de sus ruegos, ò sus aplausos, y no declarauasse esso menos su virtud, que el obrar prodigios q̃ sin duda es virtud muy auentajada la que no se dexa persuadir, quando no conuiene, de poderosos ni amigos, 39.

8 *Magister, volumus à te signum videre.* A lisongear le començaron con el titulo, y a grangearle con el aplauso; Christo empero no dexò lisongearse de aplausos, ni rigurales, sino los reprehendiò seueto, y desinteressado: *Generatio mala, & adultera.* Algun os superiores no aciertan a reprehender, porque se dexan lisongear; y es cierto, que en llegando el superior de qualquier modo a recibir, pierde los alientos de reprehender, 386.

9 *Ecce plus quam Salomon hic.* Como à Christo nuestro bien le auian intitulado Maestro, y superior, se ostentò para nuestra enseñança sabio, y les quitò toda escusa de no tributar a sus palabras deuida obediencia, y

de

de escucharlas con grande estima, y enseño, que al superior le concidia estimacion grande la sabiduria, y de estimacion la ignorancia, 362.

10 *Magister volumus.* Por todos caminos pretendieron obscurecer a Christo poco antes le maltrataron con injurias: *In Beelzebub, &c.* Aora pretenden atraerle con lisonjas: *Magister volumus*: Christo empero mostrò la misma constancia en alabanças, y injurias, con que se declarò mas que hombre, porque entre los hobres son rarissimos, a quiẽ las injurias no irritan, y alabanças no deleytan, 346.

PARA EL VIERNES segundo.

Erat dies festus Iudæorum, &c. Ioan. 5.

1 *Acebat multitudo magna.* Con grandes ansias, y costosas diligencias procurauan todos alargar esta temporal vida, y parece que descuidaua el Paralitico de asegurarse la gloria, pues le dixo Christo: *Noli peccare.* Tã engañados viuimos los hijos de Adan, que, pudiendo, no nos adelantamos plaços de gloria, y no pudiendo, procuramos acrecentarnos los plaços de aquesta vida, 3.

2 *Triginta & octo annos.* Vn pecado causò presto aquellos daños, y en treinta y ocho años no se auian conseguido los remedios, y a no auerse compadecido Christo, prosiguiera mucho tiẽpo aquel trabajo, porque entendamos, que cuesta mucho tiempo de reparar lo que en poco llega vna culpa a deshacer, 9.

3 *Triginta & octo annos.* Por pecados parece que le auian sucedido al Paralitico estos ahogos: *Iam noli peccare*, y fue gran misericordia de Dios, que pagasse en este mundo, para que no pagasse en el otro, porque entendamos, que es fauor, y comodidad, padecer aqui las mas acedas congoxas, si se esculan con ellas llamas, 32.

4 *Ne deterius tibi aliquid contingat.* Que no pecasse, le aconsejo Christo, porque si pecaua, le podria acontecer mas crecido trabajo. Mucho importara, que considerassemos se arman contra nosotros de tal suerte nuestros delitos, que hazen, para afligirnos, en cierto modo milagros, 43.

5 *Angelus autem Domini, &c.* Gran bien tenia aquella Republica, pues cuidaua de su salud vn Angel, Ministro tan desinteressado, como atento, y a la verdad, para q̃ la Republica goze vtilidades, es eficacissimo medio vn Ministro Angelico, y consumado. 397

6 *Qui prior descendisset, &c.* Cada vno deuia a su diligẽcia su dicha, y el primero en el merecer, lo era tambien en el conseguir. Como era el Ministro Angel, valia mucho el merito, quando acontece tal vez, q̃ el merecer parece estoruo del conseguir, 412.

7 *Mouebatur aqua.* El primero, que se arrojaua, conseguia,

sin que huuiesse puertas, que estoruassen, ni Ministros inferiores, que detuuiessen. Todo el tiempo, que deuia, gastaua el Angel en la assistencia, y la cura: *Secundum tempus*; enseñando a los Ministros a no tener la puerta cerrada, ni hora, que puedan mirar como propia suya, 415.

8 *Qui prior descendisset.* Aqui no valian con el Angel ruegos, ni patrocinios: el que primero se arrojaua, esse conseguia, y sin duda era esto gran comodidad de los pretendientes, porque en consiguiendose con intercessiones, y patrocinios, se le recrece al pretendiente la costa, y se desluce del Ministro mucho la fama, 410.

9 *Angelus autem Domini.* Cuidò Dios, de que el Ministro fuesse Angel, con que se asseguraua la salud al enfermo, y al superior el aplauso. Si fuera otro Ministro, que recibiera, quizà dexara a cada vno proseguir su enfermedad, sin procurar su salud. Los Ministros mayores deuieran atẽder mucho a los Ministros inferiores, que ponen, porque de los Ministros inferiores suele depender el credito, y de la Republica el beneficio, 308.

10 *Iesus declinauit à turba.* Christo nuestro bien en la piscina tratò de remedios, y a su tiempo de retiros. A todo atendiò, al retiro, y al despacho, enseñando, que de tal suerte se han de atender a los negocios, que no se escusen retiros, y de tal suerte se han de practicar los retiros, que se cuide de los despachos, 359.

PARA EL DOMINGO segundo.

Assumpsit Iesus Petrum, &c. Matth. 17.

1 AGozar glorias lleua Christo a sus discipulos, y Pedro trata en el monte de conseruar las vidas: *Bonum est nos hic esse*; por escusar de la vida temporal el riesgo, como quiere Santo Tomas, se exponia a fabricar tabernaculo, y por esso San Lucas le calificò de necio: *Nesciens quid diceret.* Y en esta parte tiene San Pedro muchos discipulos, que, no pudiendo, procuran dilatar los plaços de aquesta vida, y pudiendo, no tratan de apresurarse los de la gloria, 3.

2 *Moyses, & Elias cum eo loquentes.* Tratauan de lo mucho, que Christo auia de padecer en Gerusalen, q̃ como era el intẽto, quitar culpas, y hermosear almas, no podian dexar de ser muy prolixas, y congoxosas las penas; porque entendamos cuesta mucho hermosear lo que llegò vna culpa a deslucir, 9.

3 *Tibi vnum, Moysi vnum.* Como Elias, y Moyses se hallauan, al parecer, en el desierto desacomodados, quiso disponerles Pedro tabernaculos, y aunque anduuo menos cuerdo, anduuo al parecer muy politico, que es gran politica obligar, quando està necessitado, a quien despues ha de lucir poderoso, 17.

4 *Cum*

4 *Cum eo loquentes.* Siendo tan desabrida la Cruz; y la afrenta, parece, que Moyses, y Elias le hazian a Christo, tratando de ella ilonja. Auiase de borrar con su tormento la culpa, y enseñaronnos con ello, que es tan fea, y tan horrible la culpa, que por borrarla, se deue hazer apacible qualquier pena, 29.

5 *Tibi vnum, &c.* No parece, que trató Pedro de hazer tabernaculo para si, sino para los justos: deuió de parecerle se asseguraua a si mismo aumentos, y se adelantaua gozos, y no iba en esso muy errado, porq hazer bien a los justos, es merecerle gozos, y es acrecentarse aumentos, 90.

6 *Faciamus hic tria tabernacula.* No tiene poco misterio aquella palabra: *Aqui.* En el huerto, donde viò a Christo afligido, no tratò de obsequios, en el Tabor si se dispuso a fabricar tabernaculos, y pudo parecer amigo de aquestos tiempos, que los amigos, que lleua el viso, assisten, si es risueña la fortuna; no, si aprieta la congoxa, 146.

7 *Bonum est nos hic esse.* Christo mostrò, que era su amor muy castizo, pues por quitar culpas, elegia penas; y Pedro mostrò, que el suyo era menos fino, quãdo procuraua escusar penas, auiẽdo de manchar a los hõbres culpas. Entendamos, que no luce tanto el amor escusando penas, si manchan culpas, como quitando culpas, aunque sea a costa de muy rigurosas penas, 206.

8 *Cum eo loquentes.* Hablauan de la costa, que auia de tener la mançana, que comio Adan, y de que siendo aquel deleite tan breue, y tan fugitiuo, le auia de pagar con tormento tan prolixo, y tan doloroso, para aduertirnos, que cuestan muchos, y muy amargos dolores cortos, y fugitiuos deleytes, 209.

9 *Faciamus hic tria tabernacula.* Como le pareciò a Pedro, que auia menester à Moyses, y à Elias, quiso assistirles, y agasajarlos: quando Christo le huuo menester à èl, se retiro a ligeros buelos, que de ordinario los hõbres, de quien los ha menester, se retiran, y a quien han menester agassajan, 219.

10 *Cum eo loquentes.* De la muerte estauan hablando con Christo, segun dize S. Lucas, en ocasion, que Christo obraua cumbres, y se coronaua de resplandores. Quiso con esta accion enseñar a los que ocupan cargos, y puestos, que los administran bien, quien al ocuparlos pueslos, los mira ya como desprendidos, 253.

PARA EL MIERCOLES tercero.

Ecce ascendimus Hierosolymam. Matth. 20.

1 EN este camino a costa de sus trabajos dió Christo a vn ciego ojos, y por darlos, no escuso hazia el leño passos, y assi lo suelen hazer los discipulos de Christo, y a vista de la misma

muerte no escusan trabajos, por darlas ciegos ojos, 440.

2 *Ecce ascendimus.* Por mejorar almas, sabe Christo a padecer rigurosas penas, para enseñar a sus discipulos a imitarle, y a no desear tronos, sino trabajos, y sin duda es de Christo perfecta copia, quien toma sobre si dolores por el alivio de vna alma, 427.

3 *Ecce ascendimus.* A gran passo sabe Christo a Gerusalen pretendiente de penas, quando menos cuerdos tratan los discipulos de sillas: como era tibia su llama, no les era el padecer golosina, siendo assi, que quanto vna alma arde mas en la morada, viue de padecer mas sedienta, 425.

4 *Ecce ascendimus Hierosolymam.* Como Christo auia dado a sus obligaciones todos los llenos, miraua la muerte sin sustos, y la pretendia cõ acelerados passos: que quien dà a sus obligaciones el lleno, en la muerte halla descansos, quien no, muy congoxosos rezelos, 419.

5 *Accessit ad eum mater, &c.* No tuuieron estos pretendiẽtes, quien los estoruasse, ni quien los impidiesse, y siendo para Christo el tiempo tan trabajoso, no se escusò de oir con los embaraços del tiempo, enseñando, que los buenos Ministros ni tienen puerta cerrada, ni hora, que deuan mirar como propia suya, 415.

6 *Dic vt sedeant.* No parece que merecian, lo que anhelauan, y con todo esso se atreuieron, pero salieron mal despachados: *Nescitis quid petatis.* Es muy otro el estilo de Dios, y el del mundo, y a la verdad en el mũdo quizà cõsiguieran, porq̃ el merecer parece tal vez estorno del conseguir, 412.

7 *Mater filiorum.* Valierõse de la intercession, y patrocinio de la madre. Christo empero no diò los puestos por intercessiones, y patrocinios, y assi lo deuieran imitar los Ministros, y entender, que de ordinario los patrocinios al pretendiente le acrecientan costa, y engendran contra el Ministro sospecha, 410.

8 *Nescitis.* En mala ocasion llegaron a pretender lo que no merecian. Estaua Christo tratando de su muerte, y a vista de la muerte se le dà a la obligacion el lleno. En toda ocasion, y en todo tiempo procediera Christo a lo ajustado, y deuido; pero quiso enseñar en aquestas circunstancias, que se hazen de parte de la justicia los que atienden a su muerte, y a su mortaja, 401.

9 *Nescitis quid petatis.* Como trataua Christo de reformar la Republica, reseruò para la virtud los puestos: *Quibus paratum est à patre meo*, enseñando, que depende de los buenos Ministros, el que florezca la Republica con aumentos, 397.

10 *Nescitis quid petatis.* No consiguiò su pretension aqui, ni el parentesco, ni el patrocinio, y conociòse en esso bien era de Christo muy heroyca la virtud:

por-

porque sin duda es virtud muy auentajada la que no cede a los deudos, ni a los amigos, 39.

PARA EL VIERNES tercero.

Homo erat pater familias. Matthæi 21.

1 *Malos malè perdet.* Muy necios aduirtieron los arrendadores, pues cometiendo culpa, se procuraua buenas fortunas, siendo assi, q̃ todas nuestras desdichas se originã de nuestras ofensas: tan contra nosotros es nuestro pecado, que en orden a si gimos, parece que obra milagrosos prodigios, y prodigiosos milagros, 43.

2 *Nostra erit hæreditas.* Ciegos con la passion erraron totalmente los caminos de sus intentos, quando no solamẽte culpas graues, sino aun leues eſtoruã dichas, y se pagan cõ duras penas, 7

3 *Misit ad eos filium suum.* No ignoraua el hijo auia de padecer duras penas, y con todo esso vino con gusto, por quitar culpas; que a quien conoce quan horrible es la culpa, por borrarla, no repara en ninguna pena, 20.

4 *Nostra erit hæreditas.* No les parecio mucho daño carecer de Dios, como asseguraſſen en esta vida creces, y lustres. A ser cuerdos, auian de elegir, por no carecer de Dios aun vn breue rato el trabajo mas crecido; que a quiẽ tiene perspicaz, y despierta vista, le parece leue daño el mas abrasado incendio, respecto de carecer de Dios, aunque sea por breue rato, 174

5 *Locauit eam agricolis.* Prometerian en la presencia los frutos, pero en viendo que boluia la espada el dueño. *Peregre profectus est*, entregaron las promessas al olbido, que se olbida facilmẽte con la distancia lo que se prometio, aunque fuesse muy de veras en la presencia, 199.

6 *Malos malè perdet.* Por gozar muy fugitiues, y caducos interesses, se expusieron a muy amargos dolores. Tãalo ciegos los discursimos, q̃ solo vemos en el apetito la lisonja, y no vemos la acedia, siendo assi, q̃ cuestan muchos, y muy amargos dolores cortos, y fugitiuos deleytes, 209.

7 *Venite, occidamus eum.* Persuadiales el demonio muy retorico la ofensa; pero haria despues dellos gran burla, q̃ el demonio haze de nosotros gran burla, despues de auernos persuadido la ofensa. Sin la heredad quedaron burlados: *Locauit aliis*, y se atreuieron muy necios, 211.

8 *Locauit eam agricolis.* No se acordaron, que auian de morir, y, assi solo trataron de posseer. No podian administrar bien la vida, quando la miraua muy propia, quando para administrar bien el puesto, importa mirarle ya como desprendido, 253.

9 *Nostra erit hæreditas.* Ciegos con su codicia les pareciò, que auian de tener para siempre

la heredad, quando deuieran aduertir, que todo importan obras, y que importa poco riquezas. Los discretos proceden muy al contrario, porque conocen, que todo humano resplandor se huye fugitiuo, y solo el bien obrar perseuera eternizado, 274.

10 *Nostra erit hæreditas.* Gran desdicha fue la de aquella Republica, quando los Ministros trataron de sus intereses, y de sus comodidades, y floreció la Republica, y la viña, entrando otros, que trataron de virtudes: *Locauit aliis, &c.* Por que a la verdad vn Ministro confirmado es, para que la Republica florezca, eficacissimo medio, 397.

PARA EL DOMINGO tercero.

Erat Iesus eiciens demonium, &c. Luc. 11.

1 *ET illud erat mutum.* Por culpas quieren que aya perdido este hombre los sentidos. Prometeriale el demonio comodidades, y encontrò dolores, entregariase al vicio, y hallose sin poder vsar de si mismo. Que tormentos no ocasionarán culpas graues, quando aun ligeras culpas estoruan gozar de glorias, y se pagan con duras penas, 7.

2 *Erat Iesus.* Facil le era a Christo ahuyentar el demonio, pero con todo esso el Euangelista tiene cuydado de decir: *Erat*, nos diò a entender, que gastò tiempo, y que le costò trabajo el ahuyentar al demonio, y el que recobrasse aquel mísera le de la lengua el perdido vio, porque entendamos, que cuesta mucho tiempo el recobrar, lo que con vna culpa se llega en poco tiempo a perder, 9

3 *Et illud erat mutum.* Quando admitiò el demonio, perdiò el labio. Prometeriase, al admitir el demonio, gozos, y encontrò duros tormentos. Con su mudez nos enseño este miserable, que nuestros delitos hazen, para afligirnos en cierto modo milagros, 43.

4 *Et illud erat mutum.* Quizà permitiò Dios atormentasse a este miserable el demonio, porque el mismo tormento le reduxesse a mejor acuerdo. Quiso, que los mismos trabajos siruiessen de colirio, para que abriesse despues los ojos, y fue sin duda misericordia el mismo tormento: que es piedad el rigor mas rigido, si esforua, ò purifica qualquier pecado, 59.

5 *Et illud erat mutum.* Gran misericordia de Dios fue librarle de la mudez, pero aunque no tenia habla, la misma desdicha, manifestandose a los ojos, seruia de lengua, que quando se manifiesta a los ojos el trabajo, sirue de eloquente clamor para cõseguir de la piedad el remedio, 84.

6 *Et illud erat mutum.* Podia Christo nuestro biẽ aliuiar aquellas penalidades, y la piedad de su mismo genio le solicitò a aquel mi-

miserable el aliuio, enseñandonos con su misma accion, q̃ es reprehẽsible negligencia, estado en nuestra mano, no aliuiar las penalidades de vn grande ahogo, 92.

7 *Beatus venter, qui te portauit.* Encontro Christo aplausos, quãdo remedio trabajos agenos, y a la verdad es mirar por si, hazer bien al proximo, porque dispone Dios encuentre en sus trabajos aliuios; quien aliuia agenos ahogos. Christo encontro quien le defendiesse en sus calumnias, quando remedio congoxas, 120.

8 *Et illud erat mutũ.* Solo Dios assistio a este hõbre en sus trabajos: *Erat Iesus eiciẽs*, y quiza, quãdo no tenia trabajos, le assistirian muchos amigos: que ya es estilo retirarse en la miseria, y assistir en la fortuna, 146.

9 *Et illud erat mutum.* No solo mudo, sino sordo, y ciego dana entender, q̃ era este endemoniado, y serialo todo. No ay cosa tan contra el pecador, como su mismo pecado, es de suerte, que no puede hazernos tanto daño como vna culpa, aunque se arme contra nosotros la omnipotencia, 169.

10 *Et illud erat mutum.* Quizà le estaua bien ser mudo, para no hablar palabras, que se devrian escusar, que a algunos peor les està el tener lengua, y les estuuiera mejor el tenerla enmudecida; que como se euiten riesgos, son vtiles los trabajos, 184.

PARA EL MIERCOLES quarto.

Quare discipuli tui. Matth. 15.

1 LA embidia, y la emulacion se introduxo en este lance a mentida caridad. Afectauan estoruar a los discipulos culpas, que no tenian, pero a tenerlas, se deuiera estimar el cuidado, si naciera de buen afecto; y con ninguna otra cosa se pudiera acreditar mejor el amor, que estoruãdo culpas, porq̃ a la verdad no luce tanto el amor escusando penas, si manchan culpas, como estoruando culpas, aunque sea à costa de penas, 206.

2 *Quare discipuli tui.* Para desacreditar a Christo, trataron de desacreditar a los inferiores, como poco limpios de manos: *Non lauant*, y con la calumnia enseñaron, que los desmanes de inferiores Ministros suelen ocasionar al Ministro superior no pocos desdoros, 308.

3 *Quare & vos.* Lo mas autorizado, y poderoso de la Republica se auia empeñado contra vnos pobres desautorizados, y desvalidos; opusose empero Christo, por los desvalidos a los poderosos, accion muy digna de su grãdeza, y tan fuera del estilo, que parece mas que humano quien se opone a poderosos, por defender desvalidos, 399.

4 *Non lauant manus.* La misma pobreza assegurana a los Apostoles de muy limpios de manos, y aun no les bastò para euitar la calum-

ſumnia. Que fuera, ſi tuuieran muchas alajas, y muy luzidas preſeas. Ya es comun, murmurar de los Miniſtros; pero no ſe niegue, que tiene alguna color la ſoſpecha, ſi eſtà la caſa del Miniſtro muy alajada, 404.

5 *Quare & vos tranſgredimini mandatum Dei.* Con rigido ceño les reprehende Chriſto, ſi bien no tirauaa amargarlos, ſino a corregirlos, y el miſmo rigor era en la verdad piedad, que es piedad el rigor mas rigido, ſi eſtorua, ò purifica pecado, 59.

6 *Acceſſerunt ad Ieſum, &c.* No les baſtò eſtar aſſentes, para que no acechaſſen ſus acciones la embidia. La miſma diſtancia moſtrò la viueza del odio, como al contrario la diſtancia acredita, quando ſe haze bien, la generoſidad del afecto. Bien es, que imite la caridad a la emulacion, y que maeſtre ſu viueza, remediando trabajos, que no ſe dexã regiſtrar de los ojos con ſu diſtancia, 87.

7 *Quare & vos tranſgredimini.* Por cortos intereſſes eſtoruauan a los hijos el acudir a ſus padres, quãdo no ſolo en los hijos, ſino en los demas es reprehenſible negligẽcia, no aliuiar, eſtãdo en ſu mano, el trabajo ageno 92.

8 *Quare & vos.* Cõ duro ceño reprehendiò Chriſto a los Eſcribas, y Fariſeos, quãdo haziã a los Apoſtoles proceſſo, y les mirara con muy eſpecial afecto, ſi tratarã de ſu aliuio; q̃ quiẽ procura de los juſtos el aliuio, encuentra en Dios muy benigno afecto, 135.

9 *Quare & vos.* Los Apoſtoles ſe hallauã en trabajos, porque la emulacion le hazia proceſſos, y no ſe hallarã q̃ deſpegaſſen la boca, antes lo ſufrieron con gran paciencia, y por eſſo ſaliò Dios a ſu defenſa, porque le obligaron cõ tolerãcia, para q̃ entẽdamos, que los trabajos ceſſan con la tolerancia, y ſuelen acrecentarſe cõ la colera, y la impaciẽcia, 145.

10 *Quare & vos.* Solo Dios defendiò a los Apoſtoles, quãdo ſe hallauan afligidos, y calumniados, quãdo repartian panes en el deſierto, les aſsiſtirian cõ mucho agrado, que los hombres, quãdo hã meneſter, agaſſajan, y quando los hã meneſter, ſe retiran, 219.

PARA EL VIERNES quarto.

Venit Ieſus in Ciuitatem Samariæ. Ioan. 4.

1 *Sedebat ſic ſupra fontem.* Muy congoxado ſe hallaua Chriſto, y por el aliuio de vna alma ſufria con guſto ſu pena: no ſolo quiſo ſacar a la Samaritana de culpa, ſino a coſta de ſu congoxa, porque aprendan los diſcipulos de Chriſto a ſer perfectas copias, exponiendoſe a dolores por la ſalud de las almas, 427

2 *Hora autem erat quaſi ſexta.* Como eſtaua Chriſto enamorado de aquella alma, no eſcusò el ſufrir ardores del Sol, y canſancios del camino, antes parece, que ſe ſolicitaua el padecer, y el penar, y a la verdad, quando vn co-

coraçon arde de Dios muy enamorado, viue de padecer muy sediento. 425.

3 *Sedebat sic supra fontem.* Ni el cansancio, ni el tiempo le persuadiò a Christo retirarse, ò recogerse, como tenia a su cargo las almas, por tratar de su remedio, se dexaua encontrar aũ quãdo mas afligido, y cansado, enseñando con su exemplo, que los buenos Ministros, ni tienen puerta cerrada, ni hora, que reseruen como suya, 415.

4 *Da mihi bibere.* No la reprehendiò Christo con grande aspereza, aunque la declarò sus vicios con afable cortesia, y como todas sus acciones se ordenauan a nuestra enseñança, quiso declarar, que en llegando el superior a recibir, pierde los alientos de reprehender, 386.

5 *Da mihi bibere.* Sediento nos le pinta el Euangelista, y mortificado, quãdo ofrece agua viua a la Samaritana compassiuo y generoso, enseñando, que los superiores para si deuen ser mortificados, para los demas compassiuos, 337.

6 *Quinque viros habuisti.* Parece, que la Samaritana se hallaua viuda, y que se valia de la viudez, para viuir desahogada, y assi sucede no pocas vezes, quando la viudez deuiera seruir para la oracion, y el retiro, y no para el desahogo, 324.

7 *Haurire aquam.* por deleites del mundo, quiere que venga, Augustino en la Catena de Santo Tomas. Debia de fingirse en las cosas del mũdo mucho gozo, y mucho gusto, y assi por ser tarias, ni reparaua en el camino, ni en los ardores del tiempo, y ello sucede assi, que nuestra engañada, y ciega vista se finge las cosas humanas de muy singular grandeza, 295.

8 *Haurire aquam.* Con grande afan venia por el agua, y despues de auer conseguido su deseo, auia de abrumar el ombro. Si midieramos los dolores con los deleites, hallaramos, que cortos, y fugitiuos deleites cuestan muchos, y muy amargos dolores, 209.

9 *Haurire aquã.* A costa de sus passos, y sus desvelos venia a buscar, como ya vimos de Augustino, dañosos, y fugitiuos deleites, yauiendo de euitar la culpa, aunque fuesse a mucha costa, somos tales, que a mucha costa solicitamos la culpa, 172.

10 *Da mihi bibere.* Quiso q̃ le hizieſſe limosna, porq̃ caritatiua mereciesse la sacasse Dios de culpa, q̃ la limosna en ordẽ a purificar manchas, y pagar deudas, es sin dolor eficacissima llama, 65.

PARA LA DOMINICA quarta.

Abiit Iesus trans mare Galilææ. Ioan 6.

1 *Sequebatur eũ.* Vna multitud grãde seguia a Christo, quãdo la tirania le obligaua a retirarse al desierto, y anduuierõ muy

muy cuerdos en obligarle, y seguirle, quando afligido, porque le experimentaron despues para remediar su hambre poderoso, que es sin duda dicha obligar, quando està necesitado, a quien despues ha de fauorecer poderoso, 17.

2 *Sequebatur eum, &c.* Con poco trabajo consiguieron mucho aliuio, siguiendo a Christo assegurar on sustento, y enseñaron, que es reprehensible descuido, no adquirir a poca costa tan interessada ganancia, 36.

3 *Cum subleuasset oculos.* Vio los necesitados, y tratò de remediar sus ahogos, que quando se manifiesta a los ojos la desdicha, sirue para mouer la piedad de eloquente lengua, 84.

4 *Accepit ergo Iesus panes.* Estaua en la mano de Christo remediar aquella necesidad, y remediola, enseñando, que es reprehensible si està en nuestra mano, no aliuiar penalidades del proximo, 92.

5 *Colligite quæ superauerunt.* Auian repartido, pero recogieron, y assegu aron aumentos, remediando trabajos, que hazer bien es adelantarse gozos, y gozar muchos aumentos, 96.

6 *Vt manducent hi.* Hambrientos estauan, y muy sufridos, y por auer estado mas sufridos, consiguieron no estar hambrientos, que los trabajos cessan con la tolerancia, y crecen con la impaciencia, 145.

7 *Cum subleuasset oculos.* Dios es muy bueno para amigo, porque tiene ojos para ver nuestros aprietos. Los amigos, que lleua el mundo assisten en la fortuna, Dios, y los Santos en la congoxa, 146.

8 *Collegerunt duodecim cophinos.* Para si assegu aron muchos aumentos recogidos, y como vinculados, que lo mismo, que sirue al justo para su aliuio, queda para su bienhechor como vinculado, 154.

9 *Cum subleuasset ergo oculos Iesus.* Bien declaro en su accion era mas que humano Christo, pues quando le auian menester, no boluiò la espalda, que los hombres, quando los han menester, se retiran, y quando han menester, muy assistentes molestan, 219.

10 *Fugit in montem ipse solus.* No escusò el hazer limosna, pero huyò de la grandeza: enseñando con su exemplo, que no es de estimar el humano resplandor, porque se huye fugitiuo, y que el obrar bien perseuera eternizado, 274.

PARA EL MIERCOLES quinto.

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum. Ioan. 9.

1 *Fecit lutum, &c.* Ciego le auia dexado la culpa y fue menester lodo, y milagroso trabajo, que cuesta mucho el heroyco obrar lo que llegò vna culpa a deslucir, 9.

2 *Ne-*

2 *Neque hic peccauit, &c.* No le dio Dios aqui el trabajo por pecado, sino por exercicio, que si con la paciencia se esculpiua despues llamas, eran comodidad las congoxas, que es comodidad padecer aqui congoxas, si con esso se euitan llamas, 32

3 *Quis peccauit.* Vieronle ciego, y sospechandole pecador, como que los pecados le huuiessen quitado los ojos, y a la verdad para afligirnos, hazen nuestras culpas en cierto modo milagros, 43.

4 *Vidit hominem cæcum.* Compadecieronse los piadosos ojos de Christo del trabajo, que mirauan, y enseñò a ser piadosos a nuestros ojos, que el manifestarse la desdicha, deue seruir, para que la remediemos, de eloquente lengua, 84.

5 *Fecit lutum.* Estaua en su mano el darle vista, y sacòle de tan ardiente congoxa, enseñando, que es reprehensible, quando està facilmente en nuestra mano, no aliuiar el trabajo ageno, 92.

6 *Abij, laui, & video.* Bien podia Christo darle ojos, sin que pusiesse passos, ni repitiesse lauatorios; pero como auia de conseguir perfecta vista, quiso le tuuiesse costa, porque entendiessemos, que no se consigue con poca costa vista, ò hermosura perfecta, 142.

7 *Hominem cæcum.* Tolerauа su trabajo, sin q̃ sepamos diesse quexas, ò se impacientasse cõ coleras, y quizà esso fue ocasion de que se apiadasse Christo, que la tolerancia le sirue al mismo trabajo de medicina, 145.

8 *Neque hic peccauit, &c.* Este no pecò, ciego: Eua pecò, porque tuuo ojos, y si euitò culpas, y contingencias, fue la ceguedad de estima, q̃ como se euiten riesgos, deuen cõsolar trabajos, 184.

9 *Quis peccauit, hic, aut parentes eius?* Desde su nacimiento estaua este pobre ciego, y assi dado, que huuiera pecado, el trabajo fuera prolixo, y se huuiera ya el gozo desvanecido, que cuestan muchos, y muy amargos dolores cortos, y fugitiuos deleytes, 200.

10 *Fecit lutum, & liniuit.* Como quiere Dios a los hombres con tanto cariño, aunque podia dar vista con su precepto, gustò de emplear, para reformar los ojos, su misma mano, que les haze sabor a los afectos, ocupar en seruicio, de quien estiman, las manos, 285.

PARA EL VIERNES quinto.

Erat quidam languens Lazarus, &c. Ioan. 11.

1 *Miserunt.* Todas las ansias de las hermanas eran, para alargar la vida, que no podian alargar, en esto ocupauan, aunque piadosamente, sus cuidados, y dibujaron los nuestros: pocos cuidamos de adelantarnos, pudiendo, la gloria, y esto es el anhelo, no pudiendo, alargar la vida, 3.

Ie-

2 *Iesus ergo rursum fremens.* Desluzido estaua Lazaro con la culpa, simbolizada en su muerte, y Christo, aunque pudo con vna sola voz, gastò en darle vida, lagrimas, y gemidos, porque entendamos, que cuesta mucho reparar lo que llega vna culpa facilmente a desluzir, 9.

3 *Maria autem erat, quæ vnxit, &c.* Maria vngiò a Christo quando no le auia vngido el Fariseo, y aora cobrò el agasajo en tan singular prodigio, porque entendamos es dicha poder obligar, quando està necessitado, a quien ha de lucir siempre poderoso, 17.

4 *Iam fœtet.* No queria Marta, que le abriesse el sepulcro, pero Christo mandò que le quitasse la piedra, porque al quitarla piadosas las manos, escuchassen de la muerte muy prouechosos auisos, que es de la piedad muy interessado logro esse prouechoso auiso, 56.

5 *Tollite lapidem.* Bien podia Christo inspirarle vida, sin que se quitasse la piedra: quiso empero hiziessen lo que podian, y enseñò con esso, que es reprehensible, no aliuiar penalidades de vn justo, quando està el aliuiarlas en nuestra mano, 92.

6 *Tollite lapidem.* Que le desembaraçassen el camino àzia Christo, quiso, y esso mismo era para llegarse ellos a Christo desembaraçados, y a la verdad desembaraçar a los justos, para q̃ se acerquen a Dios, caminos, es librarnos de embaraços, 94.

7 *Tollite lapidem.* Para apiadarse Dios de muchos de los que estauan presentes, quiso hiziessen con Lazaro aquestte piadoso oficio, que quando nos empleamos en hazer bien a los difuntos, se apiada Dios de nuestros defectos, 116.

8 *Tollite lapidem.* Como representaua Lazaro al pecador, quiso viessen como le auia dexado la culpa, porque sirviesse de aduertimiento la vista. Lo cierto es, que nos maltratan aun ligeras culpas, como pudieran las mas sangrientas fierezas, 118.

9 *Vidit eam plorantem & Iudæos, &c.* No fue poco, que huuiesse quiẽ assistiesse a las hermanas en aquel trabajo, si ya no fue por considerarlas heredadas, y ricas, quando de ordinario se estila assistir al afortunado, y oluidar al afligido, 146.

10 *Tollite lapidem.* Quiso que viessen los horrores, que auia causado la culpa, y a la verdad, si Dios ilustrasse nuestro entendimiento, veriamos, que no puede hazernos tanto daño la omnipotencia, como la culpa, 160.

PARA LA DOMINICA in Passione.

Si veritatem dico vobis, &c. Ioã 8.

1 A Vista de la muerte es tan zeloso Christo del bien de las almas, que por darles ojos, no escusa trabajos, para enseñarnos, que el zelo ardiente aun cercano à morir no escusa trabajos, por repartir a los ciegos ojos,

2 *Quare non creditis mihi.* A vista de la muerte era tan abrasada la llama, que les predicaua celestial doctrina, y no pudo acreditarse mejor el zelo, que en la doctrina, 446.

3 *Tulerunt ergo lapides.* No dudaua le auia de ocasionar muerte su doctrina, quanto ardia mas enamorado, viuia de padecer mas sediento, 425.

4 *Quis ex vobis.* O lentò cũplidas obligaciones, aunque sabia le disponian duros tormentos, porque entendamos, q̃ quiẽ dà el lleno à su obligacion, halla en la muerte descanso, y quien no le dà, rezelo, 419.

5 *Tulerunt ergo lapides.* Merecia alabanças, y tomaron contra èl piedras, que ya ha sido desdicha de algunos siglos, sea el merecer estoruo del conseguir, 412

6 *Nunquid tu maior es, &c.* Como querian mejor a Abrahan, exagerauan sus prendas; y como aborrecian a Christo, les parecia, que tenia muy pocas; que suele ser la beneuolencia de las prendas la medida, 387.

7 *Si veritatem dico vobis.* Como auia sido tan desinteressado, reprehendia seuero; que no ay alientos de reprehender en llegando a recibir, 386.

8 *Quis ex vobis.* Como viuia tan ajustado, podia herir coraçones, y atraerlos a las virtudes, y el no hazer fruto algunos Predicadores, consiste en que es menester muy apretado cingulo, para q̃ hiera los coraçones el labio, 378.

9 *Tulerunt ergo lapides.* Tan sufrido se porta Christo, que parece no siente sus injurias, ni siẽte sus ofensas parecer pudo desacreditaua su paciencia con su mucha tolerancia, 364.

10 *Tulerunt ergo lapides.* Contra Christo tomaron piedras, y no dexaron piedra sobre piedra los enemigos: *Non relinquent lapidem super lapidem.* Nada deuieramos temer mas que nuestros pecados, porque hazen para afligirnos, prodigios, 43.

PARA EL MIERCOLES sexto.

Facta sunt encœnia. Ioan. 10.

1 *Ambulabat Iesus.* Obligado del frio, se passeaua en el portico de Salomon, y fueron tan necios sus enemigos, que rezelandole poderoso, no supieron agassajarle necessitado, siendo dicha, poder obligar, quando està necessitado, a quien ha de resplandecer poderoso, 17.

2 *Ambulabat Iesus.* Muy cerca tenian a Christo, si le quisierã oir, y le llegaron a maltratar, y assi fue muy condemnable su negligencia; que es muy reprehensible descuido, malograr, teniẽdo poca costa, crecido aumẽto, 36.

3 *Quousque animam nostram tollis.* Como no querią dexar las culpas, padecian sus almas crucificadas; y a la verdad nuestros delitos parece que hazen contra nosotros milagros, 43.

4 *Animam nostram tollis.* Declarauales la verdad, y llamauan Cruz lo que era piedad, pues

no ay duda es piedad el rigor mas rigido, si estorua qualquier pecado, 59.

5 *Quousque animam nostram tollis, &c.* No quedaua por Christo, sino por ellos; quisieron empero hazerle cargo de q̃ les traìa siempre pendientes de su arbitrio, que sin duda es gran trabajo depender siempre de arbitrio ageno, 89.

6 *Quousque animam nostram tollis.* Cargo le hazian, de q̃ estàdo en su mano, no los sacaua de tan congoxoso ahogo; Christo empero declarò, que consistia en ellos: *Loquor vobis*, con que calùnia, y respuesta enseñaron, que es reprehẽsible, no aliuiar el ahogo, si consiste en nuestro arbitrio, 92

7 *Quousque animam nostram tollis.* De que no los despachaua, le hazian cargo; pero lo que no sucediò en Christo, suele suceder en otros Ministros, que porque se tribute mas oro, suelen dilatar el despacho, 105.

8 *Facta sunt encænia.* Con muchas guerras, y con mucha sangre boluieron a recobrar el templo, que auian perdido por su pecado, y aun no quedò como antes, porque entendamos, que tiene mucha costa conseguir perfecta hermosura vna alma, 142.

9 *Facta sunt encænia.* Muchos años les costò de guerra, recobrar el templo, y le perdieron muy presto por su pecado, que cuesta mucho tiempo, y mucho trabajo, recobrar, lo que vna culpa llegò a deslucir, ò perder, 9.

10 *Multa bona opera ostendi vobis.* Con soberana clemencia tolerò injurias, quando le era muy facil executar rigurosas penas; enseñò empero con sus exemplos, q̃ la clemencia es esmalte del poder, y credito del viuir, 244.

PARA EL VIERNES sexto.

Collegerunt Pontifices. Ioan. 11.

1 *Si dimittimus eum.* Assi se ciega la passion, que elige medios contrarios a sus intentos, assegurarse quisieron con el delito, siendo assi, que aun ligeras culpas estoruan dichas, y acarrean penas, 7.

2 *Expedit, &c.* Bien conuiniẽte era la muerte de Christo para borrar el horror del pecado; entendamos de aqui, q̃ es tan horrible la culpa, q̃ es comodidad borrarla aunq̃ sea con dura pena, 29

3 *Venient Romani.* A los Romanos temieron, quando tenian que temer mucho mas a sus pecados, pues es cierto, q̃ aunque se armasse contra nosotros la omnipotencia, no nos puede hazer tanto daño como la culpa, 169.

4 *Expedit, vt vnus homo moriatur.* Como assegurassen el mãdo, les pareciò, que importaua poco carecer de Christo, siendo assi, que es leue el mayor trabajo, respecto de carecer de Dios, aunque sea por poco tiempo, 174.

5 *Expedit.* El amor del Pontifice era adulterado, el de Christo castizo: el Pontifice escusaua penas con culpas, Christo les quita culpas padeciendo muchas pe-

penas, y el amor se reconoce en quitar culpas, aunque sea a costa de penas, no en quitar penas con culpas, 206.

6 *Venient Romani.* Por gozar de vn resplándor fugitiuo, no repararon, que les auia de costar perderse, y perder el mismo resplandor su pecado. No acabã de entender los hõbres q̃ cuestã muchos, y muy amargos dolores engañosos, y fugitiuos deleites, 209

7 *Ab illo ergo die cogitauerũt, &c.* El demonio les persuadiò tã execrable pecado, y haria despues burla dellos; assi suele suceder, q̃ haze de nosotros burla, por auer se dexado engañar de sus consejos nuestra imprudencia, 211.

8 *Expedit.* Conseruar querian el imperio arrojandose al delito, quando el medio era atender a la Religion, para conseruar el imperio, que se conserua el imperio, con poner en zelar la Religion singular cuidado, 264.

9 *Ne tota gens pereat.* Obran mal, y querian lucir, y no atendian necios, que para eternizar la Republica, importaua el ajustamiento, y era veneno el delito; lo cierto es, que todo humano resplandor se huye fugitiuo, y que solo el obrar bien, perseuera eterno, 274.

10 *Vos nescitis quicquam.* Grãde aprecio hizierõ del lucir, y del mandar, y pudo con razon tratar los el Presidente de necios, aunque sus intẽtos eran muy otros, no ay duda, que està muy ciega nuestra vista, quando en lo humano finge grandeza, 295.

PARA EL DOMINGO de Ramos.

Cum appropinquasset Iesus Hierosolymis. Matth. 21.

1 *POsuerunt super eos vestimẽta sua.* Quando los Apostoles emplearõen Christo sus vestidos, quedarõ mejor adornados, q̃ no ay adorno como vestir pobres, y remediar desnudezes, 474.

2 *Soluite, & adducite, &c.* De Señor se precio, y quiso, q̃ los jumentillos le sirui essen, pero atẽdiò a q̃ los desatassen, y està el estilo tan en contra, que queriendo los Señores ser muy seruidos, viuen de la comodidad de quien los sirue oluidados, 317.

3 *Venit tibi mansuetus.* Señor vino, pero afable, y recabò, q̃ se quedassen, por seruirle mejor, sin capas, para enseñar a los superiores, que recaba mas la dulcura del agrado, que la seueridad del imperio, 300.

4 *Venit tibi.* Todo vino para la Republica, quando se declarò Señor, enseñando, que aunque el particular se mire a si como propio, el superior se ha de mirar a si mismo como ageno, 302.

5 *Benedictus qui venit in nomine, &c.* Venia muy atento al cielo enmedio de tan general, y lucido aplauso, enseñando, que enmedio de las grandezas se pueden fixar en el cielo las memorias, 293.

6 *Strauerunt vestimenta sua in via.* De camino gozò Christo el lucimiento, y el aplauso, por en-

se-

ſiñarnos, que todo humano reſplandor ſe huye fugitiuo, y ſolo el bié obrar perſeuera eterno, 274.

7 *Venit tibi.* Sobre vino Chriſto, y auia de reſplandecer poderoſo; y aſsi el Euangeliſta le diò parabienes a la Republica, porq̃ es gtãd cha poder obligar, quãdo ella neceſsitado, à quien deſpues ha de reſplandecer poderoſo, 17.

8 *Alii cædebant ramos de arboribus.* Quando le vierõ aclamado, todos trataron de emplearſe en ſu ſeruicio. Aſsi ſucede, que aſsiſten todos en la fortuna, y ſe retiraron de Chriſto en la muerte, y en la deſgracia, 140.

PARA EL MANDATO.

Ante diem feſtum Paſchæ. Ioan. 13

1 *Sciens quia venit hora eius.* Sabiendo, que ſe llegaua la hora, no trató de eſtoruarla, ſino enſeñò con heroycas obras a preuenirla, y andamos nosotros tan necios, q̃ oluidamos el adquirirnos gloria, y procuramos diſsipar aqueſta temporal vida, 3.

2 *Cœpit lauare.* Limpios eſtauan los Apoſtoles de culpas graues *Vos mundi eſtis*; pero quiſo enſeñar, que aun ligeras culpas eſtoruan gozar de glorias, y ſe pagan con duras penas, 7.

3 *Cœpit lauare.* Ceñido, y poſtrado començó a lauar los pies, gaſtando en eſſo no poco tiempo; porquè entendamos, que cueſta mucho tiempo hermoſear lo que en poco llega vna culpa a deslucir, 9.

4 *Sciens quia venit hora eius.* No le hizo honor la muerte, y ſe ocupò en borrar, y limpiar la mancha. No eſcuſo el cingulo propio, por lauar el defecto agena; enſeñando, que es tan fea, y tan horrible la culpa, que por borrarla, ſe deue abraçar qualquier pena, 29.

5 *Cum dilexiſſet.* Como eran tan enamorados ſus afectos, empleò en purificar a ſus dicipulos guſtoſamente las manos: *Cœpit lauare*; que emplear, quando amaua, en ſeruir las manos, es liſongear los afectos, 285.

6 *Cum recubuiſſet iterum.* Inſtituyò deſpues del lauatorio el Sacramento, no buſcò aliuio a la muerte, y le buſcò a la diſtancia. Amaua mucho, y al amor le duele mas la diſtancia, y menos la mas ardiente congoxa, 151.

7 *Cum recubuiſſet iterum.* Inſtituyò el Sacramento, porque ſe coronaſſen muy facilmente de lauro, que con el Sacramento ſe conſigue ſin trabajo, y de otra ſuerte cueſta muchos afanes el triunfo, 162.

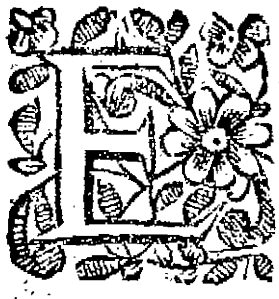
8 *Cum dilexiſſet, &c.* El amor luciò, purificando a los dicipulos de qualeſquier culpas, y no luciera tanto, ſi les eſtoruara penas, que no ſe muestra tanto el amor en eſtoruar penas, como en purificarnos de culpas, 206.

9 *Exemplum dedi vobis.* Al inſtituir el Sacramento, deſnudò Chriſto el adorno, ſe eſtrechò el cingulo, y lauò los pies humillado, y quiſo moſtrar con eſſo, que eſtos diuinos regalos obligan a mortificar ſentidos, 284.

SER-

SERMON PRIMERO EN las celebres, y sumptuosas exequias, que consagrò por las Animas de Purgatorio deuota piedad, y piadosa compassion.

Omne, quod dat mihi Pater, ad me veniet. Ioan. 6.



STAS lugubres vayetas, con retoricos silencios, y con eficaces auisos vocean, que todo lo caduco presto se acaba. Estas crespas luzes atestiguan, que inmortal el anima perseuera. Otra vida ay, por mas que apostadamente ciego aya delirado el antojo, y procurado acallar los latidos de la conciencia, para entregarse mas sin freno à las delicias en esta vida. Breuemente desaparece la juventud mas florida, la salud mas robusta, la edad mas lozana, sin que baste contra la muerte cuidado, desvelo, resguardo. Al desplegar la rosa su ardiente purpura, suele encontrar en el ardor su desgracia, y es aduertimiento ajada, la que llamaua àzia si los ojos bella. Breue es el camino desde el nacer al morir, mas dilatada es la jornada desde la mortaja à la gloria: y si en tan corto tramo como el de la vida maltratan azares; en el que ay desde morir hasta descansar, padecen ordinariamente las almas muy abrasados ardores. Desnudos los justos desta corruptible mortalidad, caminan à ver por eternidades à Dios, en que consiste toda la dicha, y cà en buscarla en otras hermosuras nuestra imprudencia. De inmortal descanso gozaràn, quantos murieron en gracia, mas como son raros, los que no deslucieron su inocencia, y muchos los que tropeçaron en sus desmanes, y lisongearon su apetito con deleites, aun despues de borrar sus culpas con an-

ga penitencia, tienen reatos, en que se ceba la llama. Tan puros candores requiere el gozar de gloria, q̃ no admite el menor lenar; y como la fragilidad humana, aun quãdo mas desvelada, se desliza en culpables omisiones, ò obra menos perfectamente, q̃ fuera razon, virtudes, tiene que purgar defectos, y gime hasta purgarlos, embargados en el Purgatorio los passos. Para aliuiar pues sus penalidades, y sus ardores, ofrece oy religiosa piedad oraciones, sacrificios, sufragios; sino raudal, q̃ las apaga, lluuia, q̃ por lo menos las tẽpla, son estas religiosas exequias para las llamas. Las indulgẽcias, los jubileos, las obras penales son lima de sus cadenas, cõ q̃ libres de estoruos aligetã alegres àzia el impireo los buelos. Todos los justos, q̃me diò el Padre, llegarã à mi; y aunq̃ padezcan en el camino trabajos, en el termino encontraràn inmortales gozos, dize Christo en el Euangelio. Por extrauios caminã los pecadores lisonjeados de caducos, y breues gozos; pero encontraràn eternos incẽdios ademàs, q̃ donde se prometio su ceguedad apacibles prados, suelen lastimar espinas sangrientas. Los q̃ llegaren a mi (prosigue Christo) en las alas de sus virtudes, encontraràn muy apacibles agrados: à los q̃ traxeren aprisionados sus culpas, terribles ceños. Que baxò desde el seno del Padre hasta el pecho purissimo de Maria, assegura por salvar almas. Que accion tan propia de Hijo de Dios, romper prisiones, para q̃ los justos gozen de inmortales luzes! Que piedad tã propria de Hijo de Maria, padecer trabaxos, por assegurar à las almas gozos! Sigamos pues tan seguras huellas, y aliuiemos de los gustos ardientes llamas; y pues desea el Hijo, que se consiga este intento, no nos negarà su Madre el socorro, y assi conseguirèmos la gracia, si con el Angel dezimos: Aue Maria.

Omne, quod dat mihi Pater, &c.

BReue jornada desde la vida à la muerte; larga desde la muerte à la gloria: ambas verdades testifica esse tumulo con desechas pauesas, y melancolicas llamas. Todo es caminar, ora se nazca, ora se aliẽte, ora se expire. Quantos vierõ esta luz (dize Christo) desde el primer aliento con acelerado passo caminã, no solo à la mortaja, sino à la cuenta: *Omne, quod dat mihi Pater, ad me veniet.* Tan rara es la velocidad, que

que se equiuoca à vezes el oriente, y el ocaso, y aun el materno aluergue cõ el sepulcro: *Ita, dico* (escriuia Seneca) *ex quo natus es, duceris*. Las mas apresuradas jornadas admiten alguna pausa, y se repara con el descanso el anhelo: en esta no es posible el interrumpir, ni es posible el descansar. En las turbias ondas del Nilo encõtrò la inocencia acerbos inopinados naufragios, y aun antes q̃ la alimentasse el maternal pecho, diò en el sepulcro. En este tumulo se hallarán mezcladas pauesas de la edad mas florida, y vejez mas cana: y no basta ser tan breue la vida, para q̃ algunos impelidos de sus desmanes no apresuren su jornada: ciegos buscan en los deleites la duracion, y se diligencian la enfermedad. Mas de espacio se camina desde la mortalidad à la gloria. Como no ha de entrar en el Cielo aũ leue lunar de culpa; y como ciegos tropieçan nuestros sentidos: aũ mas allà de la mortaja, embaraçan los tropieços, y tienen q̃ purgar aun los ajustados. Examinado con equidad, lo que juzgò de poca importancia nuestra ignorancia, ò nuestra tibieça, en el Purgatorio sirue de embaraço, y de ahogo. Dilatar los dias señalados de nuestra vida por arbitrio superior, no està en nuestra mano: multiplicarnos dias de gloria, depẽde, ayudado de la gracia, de nuestro arbitrio. Quantos dias ahorrare prouida cautela, desvelada vigilancia, de Purgatorio, multiplicarà de Cielo, y procedemos tan à lo imprudente,

Senec. epist. 4.

§. I.

Que anhelando estornar de aquesta vida las priessas, de la gloria eluidamos las tardanças.

AVn rico censurò el Cielo de necio; que en el mũdo nada se cẽsura à quien era rico: y la censura fue, porque pudiendo apresurar la jornada desde la muerte à la gloria, y no pudiendo alargar la que ay hasta la muerte desde la vida, muy dormido, aunque despierto, se ocupò en allegurarle comodidades para dilatar la vida, acordãdole solo en orden à comodidad tẽporal del alma: *Anima, habes multa bona posita in annos plurimos, requiesce, comede, bibe, epulare*. Persuadido, que los regalos dilatarian la vida, que los deleites cõseruarià la salud, q̃

Luc. 12 v. 19.

los ocios estoruarian la enfermedad, por dilatarse mas años: *In annos plurimos*, se ocupò neciamente en estos desvelos. Si tratara de misericordia, de limosna, de penitencia, se pudiera multiplicar dias de gloria en la otra vida. Por mas comodidades, que traçasse su apetito, no le era possible dilatar los terminos señalados desta: y fue tan necio, que dependiendo lo vno de su arbitrio, y no estando lo otro en su mano, en lo imposible gastò desvelos, y entregò lo possible à oluidos: *Qui proventibus fructibus ampliationem horreorum, & longæ securitatis spatia cogitauit* (escriuiò Tertuliano) *is ipsa nocte moritur*. Bien mostò el fracaso, era aquel cuidado necio; pues quando tratauа mas viuamente de resguardos contra la mortaja: *In annos plurimos*, perdiò inopinadamente la vida: *Ipsa nocte moritur*. Que distante imaginaua su riesgo, quando la vital luz agonizaua ya en el ocaso: *Longæ securitatis spatia cogitauit*. Adornarse con heroycas virtudes, era eficaz medio, para dilatarse muchos dias de vida eterna; regalos, ocios, tesoros, importauan poco, para dilatar los señalados a esta caduca, y toda su atencion fue amontonar fomentos para la vida, y oluidar vtilidades del alma. Que discreto el Chrysologo: *Benè stultè, quia ibi totum de carne fuerat, nil de corde. Benè stultè, quia migraturæ mox animæ condita satis longa præparabat. Hac nocte à te repetunt animam tuam. Cõuenienter hac nocte, quia fugiens misericordiæ lucem, auaritiæ tenebris se mancipabat, dicendo: Manduca, bibe, epulare.* Densas tinieblas embaraçaron toda la luz del discurso, quando pudiẽdo escusar misericordioso la pena, solo tratò de regalos, no pudiendo añadirse vn dia de vida. O si nos siruiesse este necio de auiso, y este auiso de escarmiento! Fieles, esta vida tiene assignados plaços por disposiciõ diuina, sin q̃ le sea possible prorrogarlos, a la industria, ni à la opulencia. Los plaços del Purgatorio se puedẽ abreuiar con penitẽcia, con austeridad, cõ limosna, y quantos dias se ahorraren de pena, vendrã àacrecẽtarse de gloria. No admite esta verdad controuersia; y si lo considerais, hallareis, que el cuidado no se pone en escusar faltas, sino en solicitar se-

Tertul. de pæn. cap. 16.

Chrys. ser. 104.

de-

delicias. Los cuerdos como reconocen, que en la vida importa menos la duracion, que la calidad, atienden mas à la calidad, que à la duracion: *Citiùs mori, vel tardiùs* (dezia el Estoico) *ad rem non pertinet: Benè mori, aut malè, ad rem pertinet.* No se ha de hazer el juizio en la muerte, por lo breue, ò lo dilatado; si empero por lo ajustado, ò lo desatento, y pues importa mucho la calidad, y muy poco la duracion, oluidemos duraciones, y cuidemos calidades. Poco sirue nauegar con blandos zefiros mucho golfo, si se padece al fin miserable naufragio; y importa poco maltraten Aquilones asperos, si felizmente se llega al puerto. Viuamos mejor, no anhelemos viuir mas. Quanto mas puros salē deste mundo los justos, llegan a gozar de Dios mas aprieſa: *Ad me veniet.* Y quanto los ociosos, y regalados tratan mas de diuertimientos, pierden mas presto la vida, porque ellos mismos siruen à las enfermedades de espuela.

Epist. 70.

Que entēdido lo discurria el santo Iob! Morirè (dize) en mi nido, y bastarà espacio tan corto para retirar de los ojos mis pauesas, y cuidarè de multiplicar, como la palma, mis dias: *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies.* Pagnino leyò en lugar de *palma, fœnix: sicut fœnix multiplicabo dies.* Aqui la dificultad. Si està en su mano el dilatarse los dias, tābien lo estarà el escusar las pauesas: y si no depende de su voluntad el escusar las pauesas, no dependerà el multiplicarse los dias? Pues como vne terminos tan opuestamente encontrados, y tan declaradamēte reñidos: *Moriar, multiplicabo dies?* No lo son, dize Tertuliano, si se aduierte, que ay otra vida. Sabia Iob, que no le era posible passar en esta del termino señalado: *Breues dies hominis sunt, numerus mēsiū eius apud te est: constituisti terminos eius, qui præteriri non poterūt*; y labia, que estaua a cuēta de las virtudes, multiplicarse dias de gloria en el impireo; y assi no dixo absolutamēte, que se multiplicaria los años, sino añadiò, que como el fenix trataria de eternizarse los siglos: *Sicut fœnix multiplicabo dies.* El fenix, dize Tertuliano, no haze diligēcias para dilatarse la muerte; pero si para eternizarse, despues de morir, la vida.

Iob 29. v. 18.

Pagnin.

Iob 14. v. 5.

Quando reconoce ſabio, que ſe acerca el fatal deſtino, junta con diligente cuidado preciosas aromas, y purificado en fragrantes vitales llamas, deſpues de la muerte ſe multiplica los dias. Oigamos la elegancia de Septimio: *Seipſum lu* *Tert. de reſurr. carn. c. 13.* *benter funerans renouat, natali fine decedens, atque ſuccedens iterum fœnix.* No mira el fenix ſu muerte con deſagrado, ſino cuida de morir puro, para renouarſe eterno. Pues yo (dize Iob) imitarè al fenix; no malograrè mis cuidados ocioſamente en dilatar mi mortaja, ſino los lograrè en morir muy puro, para anticiparme mas dias de gloria: *Sicut fœnix multiplicabo dies natali fine decedens*; que eſto depende de mi ajuſtamiento, y no eſtà aquello en mi mano. Aſsi? Pues imitemos al ſanto Iob, multipliquemos nueſtros dias como el fenix, y pues en eſta vida no podemos añadirnos vn aliento, y podemos en la otra anticiparnos el gozo, empleemos nueſtros cuidados en multiplicarnos los dias del gozo, y no malogremos nueſtros deſvelos en dilatar el ſepulcro. Quantos dias ahorraren las Animas de Purgatorio, tendràn mas en la gloria de deſcanſo, y el no gozar de deſcanſo los dias, que padecen de purgatorio, dependiò de morir, ò no morir con reatos, y cõ defectos. Que biẽ nos eſtarà, ſi pẽſamos cuerdos, lo que oy confeſſamos Catolicos. Ofrecer por las Animas ſacrificios, ayudarlas con ſufragios, es confeſſar, que, aunque murieron ſin culpa graue, padecen en el Purgatorio muy afligidas, porque no ſatisficieron en aqueſta vida deuidas penas. Pues ſi piadoſos procuramos quitar al ardor el cebo, comiençe de noſotros miſmos la compaſsion, y eſcuſemonos prouidamente tan agrias penas, no cometiendo aun ligeras culpas. O como no ſobra en eſta materia ninguna circunſpeccion! O como deſvelo ninguno ſobra! Los juſtos, por quien oy celebramos eſtas exequias, caminaron à Dios à largos paſſos de muy heroicas virtudes, y con todo eſſo aun no han llegado à coronarſe de inmortales reſplandores. Viuieron à la equidad, à la mortificacion, à la virtud, ſiguiendo ſeguras huellas de Chriſto: y con todo eſſo porque les deslucìò en el camino algun poluo, haſta purificarſe

se del gimen abrasadas, y se abrasan detenidas. Seguros tienen los gozos: *Ad me veniet*; pero ligeras culpas, y deudas no solo las embaraçan los passos, sino las molestan con incendios, porque entendamos,

§. II.

Que aun ligeras culpas estoruan gozar de glorias, y se pagan con duras penas.

QVanto discorden en las Cortes labios, y afectos, y quan necessarias sean prudentes cautelas contra engañosas astucias, delineò el sagrado Texto en la candidez de vn Profeta santo, y en la ruindad de vn Cortesano ambicioso. Auiendo intimado de parte de Dios à Ieroboan, y à sus parciales graues castigos, y obrado en confirmacion de su profecia prodigiosos milagros, se boluia à su casa. Auiase grangeado vn falso Profeta en la Corte muchos aplausos, y recelando auia de perder la gracia del Principe, que auia adquirido con apacibles lisonjas, y artificiosas industrias, tratò de engañar al Profeta de Dios, porque viendo se auia dexado engañar, despreciassen el creer. A costa de muchos passos le encontrò cansado, y con falsa piedad, y mentida compassion, le persuadio era disposicion diuina tomasse en su casa algun refrigerio para aliuiar el cansancio: *Fefellit eum, & reduxit secum: comedit ergo panem in domo eius, & bibit aquam.* 3. *Reg.* 13. *v.* 19. Ya engañado con el cortejo, le intimò en la misma mesa el castigo; que se vale Dios muchas vezes, para executar la pena, de los mismos, que persuadieron la culpa. Vn Leon toruo le quitò la vida, sin tocar despues la presa: quando ay hombres, que por lograr infelizes presas, quitan violentos no pocas vidas *Inuenit eum leo in via, & occidit.* En el camino encontrò el Profeta quien le engañasse, y no hallò quien le defendiesse: quitòle el Leon la vida para castigar la desatencion, y no tocò à las reliquias, porque se conociesse la santidad. Quieren los Interpretes sagrados, que en auer creido tan presto el Profeta de Dios al Profeta falso, cometiesse alguna culpa, si bien ligera; bastò empero para embaraçarle los passos, y para que le costasse gemidos: *Non debuit Pro-*

phetæ Domini (dize Lira) *tam leuiter sibi credere, quia probãdi sunt spiritus, vtrum ex Deo sint, secundùm quod dicitur 1. Ioan. 4. fuit etiam ad credendum inductus ex concupiscentia cibi, quia erat ieiunio fatigatus, vt dictum est, & ideò iustè à Deo tãquam inobediens fuit punitus.* Castigar Dios en esta ocasion cõ pena, al parecer tã dura, culpa tan ligera, fue (añade Lira) porque conociessemos, que siendo su equidad tan justificada, deben de merecer muchas penas, las que à nosotros nos parecen ligeras culpas: *Ex hoc considerandum est, quàm duè puniturus est Deus peccata grauia iniquorũ, qui pœna mortis puniuit leue peccatum sancti hominis.* No falto el Profeta de malicia, sino de candidez demasiada, y con todo esso bastò aquella culpa para embargarle los passos de la jornada, y para que las sangrientas prefas del Leon executassen la pena. Que bueno es esto para los que no reparan en mentiras, chanças, lisonjas.

Lira hic.

Llenas de lagrimas mirò el esposo las mexillas de la esposa, asegurando, que eran muy bellas: *Pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis.* No acierto à componer estas hermosuras con estas lagrimas. Que se afligiera, por verse menos hermosa, vaya, que es para vna dama mucha afliccion, si llega à persuadirse, que es fea; bien sea verdad, que se lo persuaden muy raras, antes por euitarse aquesse tormento, afectan à pesar de la euidencia el engaño. Siendo, pues, hermosas estas mexillas, serán ociosas las lagrimas. O como à los ojos de Dios lucen mas hermosas quando se lauan con amargas lagrimas, y menos quando lucen artificiosamente encendidas! O como fueron ocasion de amargas lagrimas sus aplausos à no pocas! Con singular belleza llamauan ázia si los ojos del esposo; auialas empero causado, el ardor del Sol no sè que deslucimiento: *Decolorauit me Sol*, y para borrar el deslucimiento, fue menester mucho llanto. Que bien Nisseno: *Nitidam corporis superficiem accendit insultu tentationum.* Diamantino muro rechaçò de las tentaciones inopinados assaltos; prudentemente cautelosa huyò peligros, y prudente se coronò de trofeos al acometer empero alagueño

Cant. 1. v. 9.

Cant. 1. v. 5.

Nissen. hom. 1. in Cant.

el

el pensamiento ; al lisonjear los aplausos el oido, deuio de intervenir alguna sabrosidad, ò acudir menos presta la atencion : y aunque ligera essa falta, fue algun lunar , y gimiò dolorida , hasta restaurar la belleza. La tortola , quãdo ausente de su consorte gime sentida ; y como le estorbaua à la esposa aquel defecto, gozar de los ojos de su esposo , gimiò afligida , y retirada. La belleza de las mexillas era muy rara : *Pulchræ sunt genæ tuæ:* el ardor empero desluciò algo los candores de la blancura , y fue preciso muy doloroso gemido: *Sicut turturis*, porque aquella ligera falta dilataua el gozar de su esposo la presencia: *Nitidam corporis superficiem accendit insultu tentationum.* Valiente , esforçada , constante venciò tentaciones, aduersidades, deslizes ; al rechazar empero al contrario, deuiò de recibir, aunque leue, algun rasguño , y como no podia presentarse à los ojos de su esposo , ni gozar de su presencia , hasta estar muy perfectamente sana , en el Purgatorio juntò lucir bella , y gemir tortola. Y si padecen assi las almas de singular hermosura , que padeceràn las que no repararon en vaguear muy curiosas en la vista , en murmurar de la agena falta, en gustar de la lisonja? Ni solo el padecer es intenso, sino el tiempo dilatado. Detenidas , embargadas, presas padecen en el Purgatorio las almas mas tiempo del que pensamos. Como encarna tan profundamente la culpa , no la purifica instantaneamente la llama ; antes gasta prolixos espacios en medicinar males al parecer muy ligeros. Esta es segura verdad.

§. III.

Que cuesta mucho tiempo hermosear, lo que en poco llegò vna culpa à deslucir.

SI desluciere à alguno asquerosa lepra , purifiquele (dize el Sagrado Texto) quando la sazon lo permitiere , el Sacerdote , rociandole siete vezes con la purpurea sangre de vn pajarito: lauese el vestido , purifique el leproso todo su cuerpo, y podrà, hecha essa diligencia, habitar con

con los demas en los reales; pero hasta que se passen siete dias, no habite en su tabernaculo, ni goze descansado quieto sossiego: *Leuit. 14. v. 7.* *Aspergetillum, qui mundandus est septies, vt iure purgetur... purificatus ingredietur castra ita dumtaxat, vt maneat extra tabernaculum suum septem diebus.* Despues de recobrada la salud: *Cùm inuenerit lepram esse mundatam*, se hazian estas diligencias, y si no ociosas, al parecer eran muy sobradas: si ya no ay lepra, si la salud esta restaurada, para que sangre de pajaros, para que tantos lauatorios? y, dado caso, que sean menester todas essas saludables ceremonias, para que ha de aguardar admitido ya à los reales, para descansar en su tabernaculo siete dias? *Septem diebus?* Verdad es, dize Oleastro, que ya goza salud, pero dexò feas señales la enfermedad: y no sobra ninguna diligencia, para borrar essa mancha. Ya sano, pertenece à los reales de los justos, y assi podrà viuir en sus reales. Ha menester empero todo esse tiempo la piel para recobrar el color antiguo: y como no es possible gozar sabrosos descansos, hasta purificar ligeros deslucimientos, habita los reales como ya sano, pero aun no goza de su Tabernaculo, mientras està deslucido; y para boluer al natural lustre, ha menester esse tiempo: *Aduerte, quot ablutionibus erat opus, ante quam leprosus ad gregem Domini admitteretur. Iubetur enim vestimenta abluere, pilos radere, corpus lauare, ac extra Tabernaculum suum septem diebus manere.* Delineòse en la lepra corporal (dize Oleastro) lo que en la espiritual sucede. Mientras culpa graue mancha, no pertenece à los reales de los Santos: sana ya de la enfermedad con la sangre de Christo, y con el agua del llanto entra en los reales de Dios, para hazer numero con las felizes Animas del Purgatorio: hasta llegar empero à los Tabernaculos del impireo, es menester mucho tiempo, que cicatrizes no se borran en poco espacio. Y es de aduertir, que todo esto era menester para enfermedades, que resultauan de destemplados humores. La lepra no se la diligenciaua nadie con imprudente ansia, sino se ocasionaua de algun destemple, que pudo euitar muchas vezes la cordura. Mas se originaua esta enfermedad de negli- *Oleast. hic ad mores.*

gen-

gencia, que de malicia, y con todo esso auia menester, para purificarse repetidos lauatorios, prolixos tiempos. Al Purgatorio llegaron muchas almas con defectos, originados mas de omissa negligencia, que de afectada desatencion, y con todo esso padecen mucho tiempo detenidas, y se repiten lauatorios de ardientes llamas. Culpas, aun que ligeras, cometidas con aduertimiento, y reatos de culpas graues, aunque se ayan borrado con el gemido, deuen de requerir muy prolixo tiempo. Gran lugar en Daniel.

Tendiendo vn dia los ojos por Babilonia Nabuco, y viendo la sumptuosidad de los edificios, el lucimiento decoroso de los Palacios, el numero grande de los vezinos, se agradò en su soberania, y se aplaudio su grandeza: *Nõne hæc est Babylon magna, quam ego ædificaui in domum regni, in robore fortitudinis meæ, & in gloria decoris meî?* No era mucho, teniendo tanta ocasion, se deslizasse la vanidad, quãdo se embanecen tantos con ninguna, ò con muy poca, y con todo esso le costò siete años de destierro, y de priuacion del trono: *Septem tempora mutabuntur super te, donec scias, quod dominetur excelsus in regno hominum.* Ni solo padeciò destierros, sino duros grillos: *Alligetur vinculo ferreo, & æreo*, y sobre los grillos muchos desdoros: *Fœnum vt bos comedit.* Trataronle como bruto (dize Geronimo) porque se embaneciò presumido, y se gloriò de sus acciones soberuio: y à la verdad es embrutecerse, gloriarse: *Arrogans gloriatio statim punitur... quia de magnitudine operis sui tumuit vltra homines, factus est infra homines.* Si los soberuios, si los vanos, si los presumidos huuieran de viuir desterrados, muy desiertas quedaran las Cortes, y las Ciudades. Deslucio (dize Gregorio) lo bien, que auia obrado, con saborearse, y con aplaudirse: *Sæpè qui in potestate sunt, tà, quæ rectè faciunt, quia elatè cogitant, amittunt. dumque se ad cuncta vtiles æstimant, etiam impensæ sibi vtilitatis meritum damnant. Hinc est, quòd Rex Babyloniæ, dum elata mente apud se tacitus volueret: Nonne hæc est Babylon? in irrationale animal protinus versus est. Quod enim fælus fuerat, perdidit, quia humiliter noluit dissimulare,*

Dan. 4. v. 27.

Hieron. hic.

Gregor. lib. 5. mor. c. 6.

quod

quod fecit. Et quia elatione cogitationis se super homines extulit, ipsum, quem cum hominibus communem habuit, sensum amisit. Bastò vna interior vanidad, vna soberuia altiua, para tenerle siete años en la cadena. De real trono gozò despues, pero antes que resplandeciesse en el trono, gimiò por mucho tiempo en el grillo. Assi se castigan faltas en nuestro sentir ligeras: y deue de auer mucha diferencia entre las que resultan de dormida negligencia à las que se cometen con muy despierta malicia. Siete dias estaua detenido el leproso, siete años padeciò el soberuio, porque este de proposito, y de intento presumiò vano; y aquel padeciò por negligente descuido. La diferencia entre estas penas dà ocasion à ponderar la eficacia de los sufragios, y sacrificios. En el camino se hallan aprisionadas las almas: *Ad me veniet*, y deue de auer gran diuersidad entre ofrecerse por algunas muchas Missas, al hallarse otras desamparadas en orden à abreuiar los plaços, y los tormentos. Tan gran refrigerio, tan gran aliuio son los sacrificios, y los sufragios.

§. IV.

Que se abreuian muchos plaços, y se escusan con vna Missa muchos tormentos.

SEntando en què la lepra simbolizaua la culpa, y que la vanidad de Nabuco fue ofensa, la diferencia del tiempo obliga à mucho reparo. Siete dias se le dilataua al leproso el Tabernaculo: *Ita dum taxat vt maneat extra tabernaculum suum septem diebus.* A Nabuco se durò siete años el grillo: *Septem tempora mutabuntur super te.* Aqui la duda: si Nabuco padece años tan prolixos, antes de gozar el trono, como el leproso con tan pocos dias llega à descansar en su tabernaculo? Bien que aya en las culpas mas, ò menos malicia, pero el exceso no parece auia de causar tan extraordinaria diferencia. Este el leproso detenido siete años, ò bastenle siete dias de detencion à Nabuco. No aduiertes, que el paxaro, con cuya sangre se tiñe, es Christo? *Passer Christum significat*, dize Ruperto. Pues ay tan gran diferencia de ofrecerse, ò no ofrecerse en el altar sacri-

Leuit. 14. v. 8

Dan. 4. v. 22.

Rup. li. 2. in Leuit. cap. 14.

crificio, que quando no se lee se ofreciesse por Nabuco, durò la prision siete años, y quando se ofreciò por el leproso, se abreuiauã mucho los tiempos. No tuuo Nabuco quien aligerasse la deuda, y assi gimiò hasta pagarla muy por entero la angustia. Al leproso ayudole à satisfacer la sangre de Iesu Christo, y como era tan eficaz para borrar culpas, y tan quantiosa para satisfacer deudas, aqui se gozò muy presto del Tabernaculo, y alli no se gozò en muchos años del trono. Vna Missa, vna indulgencia, vna limosna templan, ò apagan la llama, porque satisfacen en todo, ò en gran parte, por la deuda, y como ya no la ay, ò es mucho menor, no tiene porque embargar la justicia, ò tiene menos materia la llama.

En el desierto se hallauan tres Principes afligidos de ardiente sed, y quando con mayor anhelo deseauan coronarse de vitorias, desmayauan sus passos, y desalentauan sus brios sedientas, y congojosas angustias. Valieronse del Profeta Eliseo, y asseguroles, que la sed no les estoruaria la vitoria, porque les daria Dios abundante agua: *Alueus iste replebitur aquis.* Como no expressò el quando, aun padecia suspenso el deseo. Al tiempo empero, que se ofrecia à Dios en el ara sacrificio, aduirtiò el Texto, que auian salido de aquel trabajo: *Factum est igitur mane, quando sacrificium offerri solet; & ecce aquæ veniebant per viam Edom.* Durò el ahogo, mientras no se ofreciò el sacrificio: en ofreciendose empero en el ara el sacrificio, no solo cessò el trabajo, sino se consiguiò el triunfo. Que de la ocasion Caietano! *Hoc est, hora, qua sacrificium matutinum offertur Deo: vt intelligas non solùm horam scribi, sed etiam virtutem sacrificij matutini, quod offertur in templo, cooperatam esse ad hoc miraculum, nisi enim diuina gratia ob illud sacrificium beneficium hoc contulisset, nequaquam scriptura tempus beneficij describisset ab illo sacrificio.* Porque se conociesse manifiestamente (dize esta Purpura) la eficacia del sacrificio en orden à salir de congojosos apretos, y coronarse de siempre floridos lauros, especificò, que al subir

4. Reg. 3. v. 18

Caiet. hic.

al

al Cielo en suaues fragantes aromas el sacrificio, auian salido los Reyes de su trabajo. Si no se ofrecieran holocaustos en el ara, prosiguiera en afligir aquella ardiente congoxa; escusòle empero con el sacrificar prolixo tiempo de padecer. No es este el caso? Coronados Reyes son las almas, pero aun padecen en los desiertos del Purgatorio ardores, y de ver à Dios abrasadas sedes: y quando se ofrece en el Altar el mas sagrado holocausto en virtud de su sangre, cessa, ò se templa por lo menos el trabajo, y se apresura el lauro, el descanso, el gozo. Ni solo son las Missas aliuio, sino las oraciones tambien. De ligeros passos les siruen nuestras oraciones, porque desembaraçan à las animas de estoruos, y desembaraçadas aligeran para ver à Dios los buelos: *Ad me veniet*. Nuestras oraciones les siruen de alas. Tal es la eficacia de la oracion.

§ V.

Que nuestros ruegos les son à las Animas, para ver à Dios, muy ligeros passos.

AOrar subian Pedro, y Iuan al templo en ocasion, que vn pobre, à quien faltauan pies, estaua al vmbral del templo. Con ardientes ansias deseaua entrar à gozar de la diuina presencia, mas embaraçauale su desdicha. Mendigo se hallaua, y coxo. No sè, si era mas trabajo, verse obligado à pedir, ò embaraçado el andar. Apiadaronse San Pedro, y San Iuan de tan estremada miseria, y en nombre de Iesu Christo rompieron los grillos, con q̃ saltando de placer entrò en el templo, y gozaron de Dios sus ojos: *Intrauit cum illis in templum, ambulans, & exiliens, & laudans Deum*. Aduertir la escritura el tiempo, y el exercicio, tuuo misterio, que à no tenerle, bastaua, que se refiriesse el milagro *Petrus, & Ioannes* (dize) *ascendebant in templum ad horam orationis nonam*. Quiso (dize Basilio de Seleucia) se conociesse lo que puede la oracion especialmente de muchos justos, para quitar embaraços. En la oracion de Pedro, y Iuan encontrò aquel coxo la medicina, y orando, le labraron pies, que auia estoruado naturaleza. Para el coxo los deuotos ruegos fueron muy ligeros passos, y desembaraçados ya

Actor. 3 *v.* 8.

ya de las prisiones sus passos, entrò en el templo, y gozaron de Dios sus ojos: *Basil. orat. 21.* *Orationis appendix* (dize el gran Obispo) *erat claudi curatio, & captus ad orationem cursus iacenti claudo inopinatum cursum attulit.* Tan rara correspondencia huuo entre oracion, y salud, que si tardò mucho tiempo sin la oracion recobrar salud, huyò, en orando Iuan, y Pedro la enfermedad. Vna imagen de los resucitados quiere Basilio fuesse este coxo: *Resurrectionis simulachrum procudit, claudum consolidando.* Ya se halla, como resucitado, en la gloria, si antes le embarga-ua mas que molesta cadena, porque la oracion le sirviò de lima, y los deuotos ruegos fueron para èl desembaraçados, y libres passos, *iacenti claudo inopinatum cursum attulit.* El Purgatorio es vmbral del Cielo: alli estan las Animas embaraçados los passos, y de ver à Dios con feruorosos deseos: no llegan à ver, porque con sus mismas faltas esta impedido el andar. La oracion empero rompe sus grillos, y assi les sirue de que aceleren los passos, y de que vean à Dios dichosamente sus ojos.

Ya auian salido los Israelitas de Egypto; ya caminauan à la tierra prometida, quando les obligaron à amargas lagrimas multiplicadas congoxas. Pharaon con poderoso exercito intentaua reducirlos à mas duro cautiuerio, y las caudalosas ondas del mar les embaraçauan el passo. Que lance tan apretado, hallarse entre sangrientos filos de enemigas lanças, y entre innauegables ondas! Moyses se valio de la oracion, y con ella se desembaraçaron los caminos, y pudieron apresurarse los buelos: *Quid clamas ad me? Loquere filijs Israel, vt proficiscantur. Tu autem eleua virgam tuam, & extende manum tuam super mare, & diuide illud: vt gradiantur filij Israel in medio mari per siccum.* Dezirle Dios à Moyses, rompiesse el mar, quando clamaua, fue manifestar lo que puede la oracion, para allanar azia el Cielo passos, y para sacar de ahogos. Si no orara, los hijos de Israel padecieran detenidos; con la oracion les presto ligeros buelos, y burlaron enemigos. Que de nuestro intento Gregorio: *Cum Moses à strepitu verborum taceret, silens auditur, & dicitur ei: Quid clamas ad me? In desiderio enim cla-* *Exod. 14. v. 15.* *Greg. apud Gloss.*

clamor secretus non pervenit ad aures humanas, diuinas replet. Aũ mejor Origenes: *Per silentium clamor sanctorum auditur. Iubetur Moses virga percutere mare, vt ingredienti populo Dei cedat, & aquæ, quæ timebantur, dextra, lævaque murus effectæ, non solùm perniciem nesciant, sed etiam munimen exhibeant.* Grandemente importò en este lance el orar Moyses, porque cediendo à la oracion los estoruos, pudieron apresurar la jornada, y perficionar la victoria. Tanto importa, y aprouecha tanto à los justos, quando detenidos padecen, ofrezca la piedad, y la compassion feruorosas oraciones, pues con ellas cessan angustias, y baten àzia el Cielo ligeramente las alas. Todas las Animas del Purgatorio llegarán à Dios: *Omne, quod dat mihi Pater, ad me veniet*; pero aquellas, por quien ofrecemos nuestras oraciones, mas presto; y assi les son para este camino importante viatico, y vtilissimo socorro. A gozar de su presencia, dize Dios, que camina aquestas dichosas almas, y q̃ llegarian à conseguir el logro de su deseo: *Ad me veniet.* No miremos à las almas solo en el estado que oy tienen, sino en el que han de tener despues: despues han de resplandecer muy validas, y muy amadas. Pues dicha es poder obligar à quien ha de ser válido, especialmente, si no puede la ingratitud desluzirle, aunque mude estado. En las Cortes la ambicion dà no pocas vezes en adiuina; y si se le trasluce, que quien se halla en inferior fortuna, se ha de ver despues en muy superior esfera, se aprouecha de la ocasion, y tiene à dicha poder obligar, à quien no duda podrà despues auer menester. Como el labrador entrega al surco los granos, con la esperança de que cogerà despues muy crecidos logros; assi la ambicion se esmera en obligar con obsequios, con beneficios, con agassajos, por que se promete despues muy copiosos frutos. Bien sea verdad (dize Tertuliano) que no pocas vezes las esperanças se hallan burladas, y las obligaciones quexosas: *Viderit, & gratia, si captio eius ad benefaciendum incitamento est... Quantum enim compendij, si grato benefeceris: vel dispendij, si ingrato? Bonum factum Deum habet debitorem.* Atajo es, obligar à quien ha de luzir

Orig. hom. 5. in Exo.

Tert. li. de pœnit. c. 12.

en

en gran puesto, y no ha de entregar su obligacion al olvido: como al contrario es sentido desperdicio, experimentar ingrato, a quien deuiera mostrarse reconocido. Hazer bien à las almas, siempre es seguro, porque fauorecen à sus deuotos generosas, y agradecidas; pero quando pudieran mudar el genio con el estado, como el hazerles bien, es tan heroica misericordia, siempre queda Dios obligado à la retribucion, y à la paga. Sigamos, pues, escusando sus borrones, las huellas de la ambicion; y pues encontramos à las animas muy necesitadas, y sabemos, que han de llegar à ser muy validas, no malogremos tã oportuna ocasion,

§. VI.

Que es dicha poder obligar, quando està necessitado, à quien despues ha de luzir poderoso.

LA tirania barbara de Pharaon, por acallar el latido de vna mal fundada sospecha, se valiò de vna prouidencia inhumana. Recelauase, que creciendo mucho el pueblo de los Hebreos, podria vnirse con sus contrarios; y para ir disminuyendo sus fuerças, con publico decreto mandò, que quantos inocentes naciessen, se entregassen del Nilo à las turbulentas aguas: *Quidquid masculini sexus natum fuerit, in flumen proijcite.* Que vlado es en las Cortes, preciarse el poder de la injusticia, y padecer la inocencia. La astucia de Pharaon, si à las luzes de la equidad fue barbara, en lo politico, fue muy discreta. Procurò, que careciessen sus enemigos de inocencias, porque, aunque peruersamente, sagaz reconocio quedarian sus fuerças debilitadas. En esta ocasion nauegaua Moyses el golfo, expuesto à miserable naufragio: pero el mismo rio le lisongeò con blandas espumas, y le encaminò al puerto en los braços de sus ondas. La hija de Pharaon le encontrò llorando, porque en tan breue concha se encerrasse de perlas preciosa suma: *Cernens in ea parvulum vagientem, misericordia eius, ait: De infantibus Hebræorum est hic.* Vtil le deuiò de ser el amargo llanto, pues con èl ahuyentò el riesgo. Basilio

Exod. 1 v. 21.

Exod. 2 v. 6.

de Seleucia reparò ingenioso en que entre tantos, solo à Moyses perdonasse el rio. Fue acaso respetar la inocencia, à quien ciego furor anhelaua quitar la vida? No pocas vezes encuentra la virtud en lo insensible piedades, quando los hombres arman contra ella rigores. Bien estuuiera à este viso, pero como se sepultauan en sus turbias ondas otras muchas inocencias, obliga à pensar fueron aqui muy especiales las causas. Reconociò (dize Basilio) el rio, que aunque Moyses entonces gemia encarcelado, y estrecho, auia de ser despues Dios de Pharaon, y tener sobre los elementos muy vniuersal dominio; y cuerdamente politico se diò de la ocasion parabienes, y quiso tener con obsequios obligado à quien auia de ser con Dios muy valido: *Dei iussu infanti, cuius virga futurum erat, vt non multò post secaretur, & mare, fluuius parcebat.* Si no sospechàra el rio, que auia Moyses de tener poder, quizà hiziera menos agassajos à la virtud; que en las Cortes no es moneda tan corriente virtudes, como poderes; como empero adiuinò la vara, quiso tenerle obligado con adelantada lisonja, y enseñar nuestra inaduertencia. Estrechas gimen aora las almas; pero seran presto poderosas; pues si quiera de politicos las deuieramos obligar con sufragios. Vna Missa, vn jubileo, vna limosna, vna penitencia les es mucho refrigerio, y assi se hallan obligadas, y se desempeñan despues muy reconocidas. Pues agassajemoslas aora, si quiera de interessados, y de loablemente ambiciosos.

Conociò Hobab, hijo de Raguel, los fauores, que auia hecho, y auia de hazer à los Israelitas Dios, y assi fiolos algun tiempo en el desierto, à que se mostrò Moyses noblemente reconocido: *Tu nosti, in quibus locis per desertum castra ponere debeamus.* Oleastro leyò: *Fuisti nobis pro oculis.* De ojos siruiò el Cineo al Israelita en el desierto para acelerar el passo; no le saliò empero de valde, porque auiendo mandado Dios à Saul, executasse en los Amalecitas tan merecidos, como sangrientos destroços, y estando mezclados Cineos, y Amalecitas, se acordò el pueblo de la antigua misericordia, y aora le li-

Num. 10. *v.* 31.

Oleast. hic ad litter.

librò de asustado riesgo, para que gozasse de hazienda, y vida: *Dixit Saul Cineo: Abite, recedite, atque descendite ab Amalech, ne fortè inuoluam te cum eo. Tu enim fecisti misericordiam cum omnibus filijs Israel, cum ascenderent de Ægypto.* Hallauase aora el Israelita muy poderoso; en el desierto caminaua antes no tan acomodado, y toda la dicha de los Cineos consistio en auerlos obligado, quando caminauan por el desierto, porque aora se mostraron agradecidos, quando gozauan del trono: *Misericordiam fecit* (dize Rabano) *Cinæus cum filijs Israel.* Aora cobra el Cineo en honra, en hazienda, en vida la antigua misericordia: Ya se mudò del Israelita el estado: caminaua antes por desiertos, y aora goza tronos. No cabia en su nobleza oluidar antiguas obligaciones, y assi aora se conocido à sus antiguas obligaciones, auisando al Cineo, para que se retirasse del riesgo, le retorno muy crecidos bienes. En el desierto siruiò el Cineo al Israelita de ojos, para que acelerasse los passos: *Fuisti nobis pro oculis*; y aora el Israelita diò al Cineo anticipadas noticias, para que escusasse cercanos riesgos. Al trono caminan las almas, pero padecen afligidas en el desierto, y entre los ardores del Purgatorio, y assi tiene grande ocasion la piedad de assegurarse muy crecidos beneficios, siruiendolas, para que aceleren el passo, de ojos. Ya auia passado no poco tiempo, y se acordò el Israelita de su obligacion, quando le importaua al Cineo. Pues no se oluidaran las animas, sino nos assistiràn con sus fauores en la ocasion. A quantos han librado de grauissimos riesgos con sus auisos: à quantos han recabado importantes auisos con sus poderosos ruegos. A innumerables ha librado la deuocion con las animas de manifiestos peligros, y de miserables fracasos. En estado se hallan de dexarse obligar, no malogremos, pues, la presente ocasion, sino ofrezcamos por ellas Missas, oraciones, limosnas. Otra circunstancia tiene el rogar por las animas à Dios, que deuiera despertarnos con sus nobles interesses: y es, que son Esposas de Iesu

1. *Reg.* 15. *v.* 6

Raban. apud Glos.

Christo, à quien tiene muy enamorado afecto. Desea mucho, que lleguen à su presencia a gozar inefables gozos, y hallase obligado à dilatar estos plaços. Vn afecto noblemente empeñado siente mucho hallarse impedido, pues como por vna parte ama Dios à las almas con muy ardiente fineza, y por otra le obliga à maltratarlas la severidad de su inflexible justicia, satisfacerà su justicia, para estoruar ocasiones de castigos à su fineza, serà hazerle muy agradable lisonja. Mientras no se satisface la deuda, la justicia se và obligada à castigos; y castigar à quien tiernamente se quiere, es fuerça, que ocasione al amor desabrimientos: y assi estoruarle desabrimientos, es obligarle con sabrosos agassajos. Demos pruebas à esta verdad, y sea la proposicion.

§. VII.

Que mira Dios con benignos ojos à quien le estoruala ocasion destos castigos.

MVy diferente estilo vsò con sus hermanos Ioseph, antes que le rogassen por Benjamin. Postrados los mira à sus plantas, y los trata con duros ceños, como si fueran estraños: *Quasi ad alienos duriùs loquebatur.* Hallase despues en tribulacion Benjamin, porque le achacauan no se que robo, y en este lance tambien se halla no sin cuidado Ioseph. Queriale con regalada ternura, y lo exterior obligaua à castigarle con agria pena: Batallauan en el coraçon afectos, al parecer, encontrados: el amor persuadiale estrechasse con regalados abraços, el imputado robo, à que le maltratasse con duros ceños. En lance, pues, tan apretado los hermanos tomaron en si la satisfacion, y se obligaron, porque Benjamin boluiesse à los ojos de su padre, à las penalidades de aquella culpa: *Manebo seruus tuus pro puero in ministerio Domini mei.* Sobre si tomò Iudas la pena, por sacar à Benjamin de aquella congoja; y diose por tan obligado Ioseph, que sin poder afectar ya ceños, ni dissimular cariños, prorrumpiò en amorosos agrados: *Nõ se poterat vltra cohibere Ioseph.* Aqui la dificultad. Si se mostrò antes con sus hermanos tan aspero, como aora se les muestra tã benigno? Si no le aplacaron dones, rendimiẽtos, gemidos, porque aora mu-

Gen. 42 v. 7.

Gen. 43 v. 33.

Gen. 45 v. 1.

da

da de eſtilo, y los trata con agrado? No aduiertes (dize Teodoreto) que queriendo Ioſeph à Benjamin con amoroſa ternura, y hallandoſe como obligado por las exterioridades à maltratarle con agria pena, le ſacaron los hermanos de aqueſſe aprieto, y obligandoſe à la ſatisfacion, por vna parte la juſticia quedò ſin quexa, y por otra la fineza ſin congoja: pues fuéle al amor tan ſabroſo eſſe agaſſajo, y eſtimò deſuerte aqueſſe ſeruicio, que ſi trataua antes à los hermanos con torno aſpecto, ya los acerca à ſi con amoroſo cariño. Que de la ocaſion Teodoreto: *Vbi non tantum patrocinari; ſed & pro eo certare illos proſpexit, perſona eius, qui imperaret, depoſita, fraternum vultum exhibuit.* Cauſas tenia muchas Ioſeph, aun deſpues de auer llorado ſus hermanos con copioſas lagrimas el deſacierto de la venta, para diſsimular la caricia: Como aora empero le hizieron al amor tan entendida liſonja, deſenconaron los ceños, y ſe merecieron agrados: *Vbi pro eo certare illos proſpexit, fraternum vultum exhibuit.* Aſsi, que eſtoruarle al amor ocaſiones de caſtigo, es hazerle

Rup. q. 105.

fabroſo obſequio? Pues no ay duda, que le haze à Dios muy ſabroſo obſequio, quien ſatisfaciendo por las animas, le eſtorua executar el caſtigo. Son ſus Benjamines, à quien ama con gran ternura: y como por vna parte, no eſtando ſatisfecha ſu juſticia, ſe vè obligado à tratarlas con aſpereza, y por otra la aſpereza es ſin ſabor grande de la caricia, agradece con benignos ojos à quien cõpone entre el amor, y la equidad aqueſtos encuentros. Como por nueſtras limoſnas, por nueſtras oraciones, por nueſtras repetidas Miſſas queda ſatisfecha la deuda, no proſigue en caſtigar la juſticia, y puede moſtrar ſus cariños la fineza: con que ſi nueſtras deſatenciones encontrauan antes rigidos ceños, ya cõ eſta loable liſõja ſe mudã en apacibles agrados: q̃ no puede el amor no moſtrarſe agradecido, quãdo ſe halla tan guſtoſamẽte obligado.

No ſin deſvelos plãtò vn Señor en ſu heredad vna higuera entre las vides. Creciò deſcollada, deſcollò crecida, y quando deuiera obligarſe deſus creces, para tributar al dueño ſazonados, y dulces frutos, tratò ſolo de pulir florida pompa

para llamar àzia ſi los ojos, y gozar vanos aplauſos. Eſperò ſufrida la tolerancia, tolerò ſu deſatencion la paciencia; mas viendo, que abuſaua del ſufrimiento, ſe vio obligado al caſtigo. Que la arrancaſſe mandò al labrador, que cuidaua de la viña, porque aduirtieſſe con el caſtigo à los que auia peruertido con el eſcandalo: *Succide illam.* Luc. 13. 7. Reconociò entendido el labrador, que cada golpe para deſtrozar la higuera, auia de laſtimar el coraçon del Señor, pues no podia dexar de tener cariño à lo que le auia coſtado tanto trabajo: y dilatò executar aquella obediencia, por hazer al amor liſonja. A ſu cargo tomò el cultiuo, y con humildes ruegos ſupliçò à la juſticia dieſſe algunas treguas à la eſperança: *Domine, dimitte illam, & hoc anno, vſque dum fodiam circa illam, & mittam ſtercora.* Replicar à lo que ſe le mandaua, parecia, ſi no atreuimiento, deſatencion. Al criado ſolo le toca obedecer, y ofende ordinariamente con replicar. Pues como ſe atreue à replicar, quando deuia obedecer? Es el caſo (dize Terruliano) que ſe vè la ſeueridad tal vez obligada à executar caſtigos, que le cauſan al amor dolorоſos ſentimientos: y como conociò el ſieruo, que miraua el Señor con cariño la higuera, y que decretarle caſtigos, era violentado, y executado de ſu imprudencia, tomò à ſu cargo eſtoruar la cauſa, para latisfacer la juſticia, y hazer juntamente al amor liſonja. Y vioſe bien auia ſido muy del guſto del Señor aquella replica, pues deſiſtiò totalmente de la amenaça: *Sicut meum eſt, vltrò officium facere Domino, ſic indicare illius eſt* (dize Septimio) *Non tantum obſequi ei debeo, ſed & adulari.* Todo eſtuuo bien en eſta ocaſion; moſtrar el Señor con la deſvanecida planta rigidas ſeueridades, y interponer el ſieruo humildes, y obſequioſas interceſsiones, porque con la ſeueridad conſeruò la juſticia ſu decoro, y con la interceſsion eſcusò ſu penalidad el cariño. El ſieruo deuia obedecer; pero loablemente deuia tambien adular: *Non tantum ei obſequi debeo, ſed adulari*, y como concurria ocaſion de hazerle al amor liſonja, y juntamente de executar la obediencia, juzgò diſcreto, tendria por bien el Señor, procuraſſe dilatar

Tertul. adu. Pſich. cap. 13.

con

con humildes suplicas la obediencia, por hazerle al amor muy apacible lisonja: *Illius fuit* (puede repetir Tertuliano) *vltrò officium facere Domino*. La omision en obrar, ò la vanidad en las obras, el desliz en las palabras, obliga al Señor à maltratar las almas higueras, que despues trasplantadas à mejor tierra le han de ocasionar mucho gusto, y ha de ostentar el lucido logro de sus trabajos: *Ficus protulit grossos suos.* Y como nuestras oraciones, nuestras suplicas, nuestras limosnas estoruan la execucion de castigo, oyelas con agrado, y queda de que le estoruemos agradecido. Rogando por las animas, se acredita de entendida nuestra piedad, porque satisface sus deudas, y el amor gusta de que se templen las llamas.

Cant. 2. v. 13.

Hallandose congoxado Ieremias, diò vn memorial à Dios, para que le sacasse de ahogos, y el memorial contenia, que se auia opuesto à su indignacion con ruegos: *Recordare, quòd steterim in conspectu tuo, vt loquerer pro eis bonum, & auerterem indignationem tuam ab eis.* Auia hecho Dios en fauorecer à los Israelitas empeño, su amor los miraua con cariño, y quando estos fauores los obligauan a seruirle con mas atento cuidado, y cuidadoso desvelo, apostadamente le hazian pesares, y le obligauan à indignaciones. Interpusose el Profeta muchas vezes con sus ruegos; aplacò la ira; estoruò executar la vengança, y aora alega essos seruicios, para conseguir muy prompros socorros: *Recordare, quòd steterim in conspectu tuo, vt loquerer pro eis bonum, & auerterem indignationem tuam ab eis.* Como se desafina à vezes con la tribulacion el discurso, y como se ofusca el entendimiento! Si desea Ieremias salir de tan apretadas congojas, y congojosas angustias, alegue otros, pues tiene muchos, y muy heroicos seruicios, que auerse opuesto à la indignacion, mas visos tiene de atreuimiento, que de seruicio: ademas que admitir intercesiones, mas es hazer quien las admite fauor, que obligar quien las interpone. Las personas, por quien se intercede deben tributar al medianero reconocimientos, que el Ministro, ò el Señor, que admite las suplicas, no es quien ha de hazer obse-

Hiere. 18. v. 19.

quios, sino a quien se estila tributar vna, y otra vez agassajos. Pues como alega Ieremias, que templò diuinas indignaciones, y que le esforuò à Dios ensangrentar sus seueridades? Es el caso (dize Hugo Cardenal) que como amaua Dios tan à lo fino, càda golpe que executara su justicia, le auia de doler mucho à su fineza: y como les siruiò cõ sus humildes ruegos à los Israelitas de escudo, embaraçando castigos, le escusò al amor muchos sentimiẽtos, y le hizo muy agradables seruicios: y assi no dictò el memorial tu bada congoja, sino aduertida prudencia: *Attende Domine ad me* (dize Hugo) *quia scutum orationis ei opposuit.* Executado huuiera la seueridad duros castigos, si no los huuieran esforuado estos feruorosos ruegos; y como el embaraço fue para el amor lisonja, alega (que de ordinario cõsigue presto) aquesta lisonja, para salir de su angustia. A Dios caminan: *Ad me veniet*: aligerarles el passo, es para Dios agradable obsequio, para las animas mucho alinio, y para nosotros singular logro. En lo temporal padecemos ordinariamente ahogos, y en lo espiritual no pocas vezes trabajos, y aunque con otras virtudes recabamos de Dios para vno, y otro fauor, no sè que especialidad tiene en orden à conseguir socorros, esta compassion con las animas, y con los difuntos esta religiosa piedad. Bien acreditado tiene la practica, y assegurado bien la experiencia.

Hugo hic.

§. VIII.

Que hazer bien à los difuntos, consigue de Dios para alma, y cuerpo socorros.

MVriò Lazaro, como quieren doctos, en la mas lucida juuentud, y florida edad, y muriò amigo de Dios: *Lazarus amicus noster dormit.* Quizà muriò presto, para que muriesse amigo, y quizà pudo competir con el milagro, auer muerto amigo, siendo tan moço. O quanto le importò auer cuidado de ser amigo antes deste aprieto, que la enfermedad tocò muy apresuradamente à rebato, y quizà no tuuiera tiempo. Cosa tan importante como assegurar la saluacion, no deuria remitirse para tiempo, en que dado caso, q̃ letargos

Ioann. 11. v. 11.

no

no ẽbaracen el diſcurſo, eſtoruan de ordinario la atencion dolorosas congojas, apretadas anguſtias, anguſtioſas moleſtias. A auyẽtar el embargo, que auia hecho aquel ſueño, vino Chriſto nueſtro bien, y viendo, que auian concurrido muchos corteſanos, ora fueſſe por ceremonia, ora por fineza, les mandò quitarles la piedra: *Tollite lapidem*, para obrar la marauilla. Ya reſucitado, les bolaiò à mandar deſataſſen las ſepulcrales vendas: *Soluite eum*, porque pudieſſe libre de penoſos grillos, acelerar, para gozar de ſu preſencia, los paſſos. Como no le era mas dificil à Chriſto, que reſtituir la vida, hazer que por ſi miſma ſe leuãtaſſe la piedra, Cryſologo hizo reparo: *Non ſufficit amouere lapidem, qui mortem ſufficit effugare? Sepulchri clauſtra reſerare non valet, qui portas tartari præualet aperire?* No fue neceſſitar para la reſurreccion agenos ſocorros, ſino querer hazer à los q̃ ſe hallauã alli grãdes beneficios. Auia Chriſto prometido à los Iſraelitas en el eſpiritu muchas creces, y que deſelaria ſus coraçones, para q̃ abraçaſſen cõ aliento las virtudes, y quiſo, q̃ ſe mereciſſen, vſando cõ Lazaro eſta piedad, el lograrſe la promeſſa, mejorãdolos de vida. Oigamos à San Chryſologo: *Dixerat per Propherã: Auferam cor lapideum de carne eorum, & dabo eis cor carneum. Præcepit ergo, vt Iudæi ex ſe cor lapideum tollãt, euolvant perfidiæ ſaxum, ſilicem duræ incredulitatis excludant, quatenus anima per infidelitatẽ mortua de ſepulchro pectoris proſilirẽt, & nõ tantum ſurrexiſſe Lazarum, quantum ſe Lazaro conſurrexiſſe gauderent.* Raro dezir! Para q̃ reſucitaſſen en el alma, y para cumplir ſu promeſſa, quiere Cryſologo les aya mandado deſatar las ataduras, quitar las loſas: *Præcepit ergo, vt Iudæi ex ſe cor lapideum tollant.* Pues que cõnexion tiene, para que el coraçon deſprenda yelos, que ſe ocupen en deſprender las ataduras las manos? No aduiertes, que Lazaro es amigo de Dios, y que no puede acercarſe à èl, aunque eſtè viuo, mientras eſtà aprisionado? Pues quiſo q̃ executaſſen tan piadoſa obra, como es, rõper ataduras, para tener ocaſiõ de cumplir en ellos tã importãtes promeſſas, y dar cõ eſſo à entẽder, q̃ hazer biẽ a los difuntos, y deſembaraçar las animas de

Cryſol. ſer. 65.

de grillos, es inclinarle à que nos fauorezca con oportunos socorros. Muy elados estauan los coraçones, muy obscurecidos los ojos: pues quiten la losa, desaten las vendas, porque obligado Dios desta piedad con quien es tan amigo suyo, les dè luz, para que abran los ojos, y vital ardor para q̃ desprẽdan los yelos: *Præcepit ergo, vt Iudæi ex se cor lapideum tollant.* Dios les fauorecerà, para que quiten de su coraçon estornos, si à vna alma amiga de Dios la desatan de sus grillos. Tantos intereses se consiguen con esta deuocion, para el alma, y no son pocos los que se consiguen para la vida.

Ciego se hallaua Tobias, quando Rafael, medicina de Dios, le asseguró, que sanar de la ceguedad, que auian padecido sus ojos, lo auia recabado la piedad con los difuntos: *Quando orabas cum lachrymis, & sepelichas mortuos: ego obtuli orationem tuam Domino, & nunc misit me Dominus, vt curarem te.* Muchas virtudes tenia Tobias, pero con todo esso atribuyò Rafael los ojos à esta piedad: *In duobus commendatur Tobias ab Angelo* (dize Hugo Cardenal) *in oratione, & sepultura mortuorum.* Porque conozcamos lo mucho que importa, aũ para la salud, esta deuociõ: innumerables exemplos ay de los fauores, que hã recibido de Dios los deuotos de las animas: y assi biẽ puede darse parabienes, quien oy celebra estas autorizadas exequias, quien las ayuda con sufragios, y sacrificios, pues poderosas, y agradecidas recabaràn de Dios para alma, y cuerpo muchos socorros, ahuyentando del alma riesgos, del cuerpo peligros, consiguiendo con sus oraciones en toda materia muchos aumentos, copiosa gracia, que sea prenda de inmortal gloria, &c.

Tob. 12 v. 12.

Hugo hic.

( )

SERMON SEGVNDO de las Animas de Purgatorio.

Omne, quod dat mihi Pater, ad me veniet. Ioan. 6.

GRAN censura de nuestra ignorancia, y de nuestra imprudencia gran nota, el aprecio, que haze Christo de los justos en el Euangelio. Todos los que me dio el Padre, dize, llegarán à mi. A costa de muchos dolores, y de abrojos muchos, se grangeò aqueste Señor las almas; y despues de auerlas comprado con tan excessiua costa, le parecen liberal generosa dadiua. Y enseña con esso, quanto deue apreciarse la saluacion. Nosotros assi desestimamos nuestras almas, que por indignos apetitos, y cortos intereses nos parece van bien vendidas. Don intitulò lo que merecia, que los mas dignos de ordinario son mas modestos, como los menos dignos mas vanos. A la liberalidad del Padre atribuyò lo que consiguiò en fuerça de su virtud; y quieren los ambiciosos darnos à entender llegaron al puesto en fuerça de sus virtudes, quando se empeñaron muy poderosos fauores, y aun interuinieron indecentes intereses. A Dios caminan los justos, y como tienen la equidad por norte, consiguen dichosamente descansos. Quien anhela cosas del mundo, experimenta tardos desengaños, ciertos malogros. Adelantamientos en la santidad es toda su ansia, quando de ordinario son nuestras sedes de resplandor fugitiuo, y de aplauso mentiroso. Las sendas estrechas, por donde los justos caminan, son trabajosas, pero seguras. Los pecadores van por camino mas anchuroso, pero muy apeligrado. De aqui es, que los vnos cobran su afan en inmortales descansos, y los otros pagan breue deleite con inexorables tormentos. Ademas que aun no padecen pocos azares en el camino. Ay dolor como el que causa vna ambicion embidiosa, vna embidia atormentada? Ay penalidad, como vna codicia hydro-

dropica? El regalo cuesta desvelo, y ocasiona no pocas vezes peligro: la pompa, y el lucimiento, sobre el afan, traen à vezes mucho desdoro. Poco les importarà à los justos, auer començado con aliento, si pausaran con tedio, ò se detuuieran con ocio. Del fin se toma, ò la dicha, ò la desgracia. Poco le importò à aquel rico la Tyria purpura, y la regalada meta, si despues se siguieron implacables sedes, inextinguibles ardores. En las alas de muy prospera fortuna, y de prosperidad embidiada suelen llegar mas apriessa los pecadores al precipicio; y como los justos siguen las seguras huellas, que les dexò Christo en el camino estampadas, en el termino se asseguran eternas glorias. El apetito tropieza, porque camina muy ciego; la virtud escusa extravios, porque la gouierna el resplandor de la gracia, para asseguarla oy, digamos con el Angel: Aue Maria.

Omne, quod dat mihi Pater, &c.

ASsi descuenta el Purgatorio los ardores abrasados, con que lastima, en los candores resplandecientes, que causa, que para las animas, por conseguir el luzir es lisonja el padecer. Toda su congoja fuera, no tener medios, para pagar de los reatos las deudas, y borrar, aunque ligeras, las culpas: y como sirven para este efecto las llamas, no las miran con ceños: sino las anhelan como alivios. Conocen desembaraçadas ya de las sombras, que la mortalidad les causaua, con mas serena luz los horrores de la culpa, y por quedar libres de tan deslucidas fealdades, apetecen los ardores. Con hydropica sed anhelan ver el diuino rostro, y como es el padecer vnico, y singular medio, reconociendo las vtilidades, que se les siguen de la amargura, les llega à hazer con su aspereza lisonja. Mirado el ardor solo al viso de afligir, siempre es desabrido; atendido empero al viso de purificar, viene a ser sabroso. Los cuerdos (dezia Tertuliano) si desean salud, abraçan, y aun se solicitan dolores, de que se les han de seguir conocidas vtilidades; porque si bien el cauterio, el incendio, y el hierro lastiman, con lastimar aprouechan; y como desean con viuas ansias de-

sem-

sembaraçarse de horrores, endulçan penalidades: *Est planè, quasi sæuitia medicinæ de scalpello, deque cauterio, de sinapis incendio; non tamen secari, inuri, & extendi, mordericque idcircò malum, quia dolores vtiles adfert. Nec quia tantummodò contristat, recusabitur, sed quia necessariò contristat, adhibebitur. Horrorem operis fructus excusat, vlulans denique ille, & gemens, & mugiens inter manus medici: postmodum eadem mercede cumulabit, & artifices optimas prædicabit, & sæuas iam negabit. Et si martyria desciunt, sed in salutem licebit, & Deo in vitam æternam per ignes, & gladios, & acerba quæque curare.* Horror causa, quando se ha de cortar vn miembro podrido, ver la sierra mordaz, el hierro ardiente, el cauterio flamante: pero no rehusa constante la cordura exponerse al dolor, porque anhela la salud. Las manos del Cirujano diestro con piadosa crueldad abrasan, pero tambien purifican; y assi vienen à descontarse los dolorosos gemidos en los saludables remedios. Pues como las almas del Purgatorio tienen que purificar, ansiosas de la pureza, no escusan la medicina. Dos frutos llegan à conseguir de las llamas, quedar sin el horror de la culpa, y gozar de la diuina presencia, y como aprecian, como deuen, estos frutos, sufren, por conseguirlos, con indecible constancia tan riguro-

Tert. ad uerſ. Pnoſt. cap. 5.

los tormẽtos; y nos enseñã;

§. I.

Que es tan fea, y tan horrible la culpa, que por euitarla, se haze apacible la llama.

AL sobreponer Abrahan en el ara à Isaac, tierna victima, aduirtiò el Sagrado Texto, que le aprisionò pies, y manos: *Cùm alligasset Isaac filium suum, posuit eum in altare super strues lignorum.* Parecer pudo esta accion mas aconsejada de mortal odio, que de amoroso cariño. Que le quite la vida à Isaac con azerados filos, vaya, que le obligaua à esso muy superior obediencia; añadirle empero el viuo dolor de las araduras, ayres tiene de seuicia. Pues como Abrahan, quando mas acreditado de amante: *Quem diligis Isaac*, haze à su cariño violencia, y acrecienta la congoja? Antes (dize el de Verona) essas vendas acre-

Gen. 22 v. 9.

acreditan la fineza del afecto, y la discrecion del juizio, sino atara à la victima, pudiera ser, que alguna parte se deslizara del ara, y que desafinasse algun mouimiento mortal anguſtia, con que ofendiera à los diuinos ojos aquessa falta. Atado Isaac añadia dolores, pero escusaua desmanes, y acreditose el amor de castizamente fino, quando estoruò los desmanes con los dolores: *Lætatur pater, filio quoque gaudente: & cum gaudio vnici pignoris alligat manus, quas ille vinciendas libentius offert. Pedes quoque constringit, ne in exitu mortis concitata victima calcitraret.* No menos bien el mismo en otro sermon: *Traduntur tenere adhuc vinculis manus, & ne quid minus ab hostia videretur, pedum ligatura destringit.* Aqui el picante: *Ne incitata victima displiceret.* Si se desmandara algun mouimiento en el ara originado de la naturaleza, y no tan niuelado con la cordura, fuera algun defecto: y como Abraham, y Isaac ilustrados con soberana luz conocian la fealdad aun de vna ligera culpa, pretendieron, por escusarla, el dolor que ocasionaua la venda: *Cum gaudio vnici pignoris alligat manus, quas ille vinciendas libentius offert, ne incitata victima displiceret.* Mirado, sin atender el fruto, el tormento, fuera desabrido; mirado con el fruto, fue à Padre, y hijo sabroso: *Horrorem operis fructus excusat:* y assi quando la prision atiguraua purezas, à padre, y hijo hazia con el mismo dolor lisonjas: *Cum gaudio vnici pignoris alligat manus, quas ille libentius offert.* Atendido, pues, el dolor, que en el Purgatorio causan las llamas, es formidable; à las animas empero, como atienden el fruto, llega à serles apetecible: *Dolores vtiles affert.*

Zeno. ser. 1. de Abr.

ser. 1. & 2. de Abrah.

Tropezando en sus mismos ojos faltò Dauid, y soltar el freno à los sentidos, fue ocasionarse fracasos. El pecado traxo consigo el oluido, y aun el desprecio y fue menester, que Natan, en cabeza agena le dibujasse su culpa, para que le pareciesse fea, que siempre el amor propio afeita la fealdad de nuestras culpas, y de ordinario desagradan mas las agenas: y como Dauid faltò mas de humano, que de peruerso, al primer auiso gimiò con dolorides ayes aquel pecado. Tan ardiente fue el dolor de su penitencia, que antes de apartarse Na-

Natã, le asseguró auia Dios
2. Reg. 12. v. 13. borrado la culpa: *Dominus transtulit peccatum tuum.* Quando parecia auia de desahogarse el cuidado, latió muy viuo el rezelo, y hizo pretension de nueuas penas, por acallar sus angustias: *Amplius lauame* (le dize à Dios) *ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me.* Aqui la dificultad. Si Dauid ha oido de boca del Profeta, que se borró ya el pecado, para que solicita este lauatorio? Si no diera al Profeta credito, estaua bien esta pretension; pero auiendosele dado, pudo parecer ociosa. Pues no lo es (dize San Gregorio) sino muy necessaria, y muy entendida: que si las heridas despues de sanas suelen dexar feas cicatrizes, tambien las culpas dexan muy deslucidas señales, y por purgarse destas señales, pretende Dauid dolores. Oigamos à San Gregorio:
Greg. hic. *Lauentur cum hac macula note delictorum, quas hactenus neglexi.* No menos bien
Theod. hic. Teodoreto *Iam (inquit) pertæsum Natam veniam mihi dedisti. Omnis generis autem calamitates, velut quædam cauteria, & incisiones adhibuisti. Verum adhuc purgationibus indigeo, cùm plerumque grauis odoris hoc peccato admiserim: Rursus igitur me laua, ò Domine, vt omnes peccati sordes abstergas.* La culpa auia dexado reatos, y parecianle à Dauid con razon muy feos; y assi hizo pretension de padecer, porque ya, borrado el reato, consiguiesse el resplandecer muy puro. Assi, que tan fea es la nota, y tan digna de pretenderse aun à costa de tormentos la pureza? Pues bien digo, que à las animas, con ser tan desabrido, les haze el padecer gustoso, y como les causa resplandecientes purezas, no aborrecen, aunque tan ardientes, las llamas. O si siguiessemos las seguras huellas, que caminando à Dios: *Omne, quod dat mihi Pater, ad me veniet*, nos dexan estampadas en el camino las animas! O si nos persuadiessen con su exemplo, que como se borren las culpas, deben abraçarse con gusto qualesquier penas! A otra moralidad prouechosa siruen los dos lugares, que he ponderado, y podemos sacar della, compadecernos mucho de las almas, y no entregar al oluido el satisfacer aora por nuestras culpas. Tan terribles son las penas del Purgatorio,

(f)

§. II.

§. II.

Que es comodidad padecer aqui las mas acedas congojas, si se cuita con esso el abrasarse en aquellas llamas.

NVnca calificò Abrahan su amor de mas fino, que quando tuuo visos de muy seuero. Al sacrificar la prenda mas tierna del coraçon sobre tan ardientes llamas, añadiò dolorosas ataduras: *Cùm alligasset filium suum, posuit eum super strucem lignorum.* Temiò, dize san Zenon, que en tan fragante holocausto desagradasse à Dios algun mouimiento, y preuinole con el grillo: *Pedem ligatura destringit, ne incitata victima displiceret.* Algun desahogo fuera escusar el dolor, que auian de causar las ataduras, pero pudieran cometerse, aunque ligeras, algunas faltas, y como no ignoraua Abrahan, que qualquier falta se auia de purgar en el otro mundo con agria pena, por estorbarle penas en la otra, le apretò amante à Isaac las vendas en esta vida. Verle padecer holocausto en el ara, le pareciò muy ligera pena, respeto de la que padeciera en el Purgatorio: y assi buscò en el dolor resguardo para la futura angustia, y añadiò dolor aun à la presente llama: *Pedem ligatura destringit, ne incitata victima displiceret.*

Vbi supra.

Vbi supra.

Los dictamenes prudentes del Padre, siguiò, como ya vimos el hijo. Reconociò Dauid, que aunque ya estaua perdonado su delito, no estaua purificado el reato, y que assi se auia de purgar en este, ò en otro mundo: y como con superior luz reconocia biẽ la diferẽcia, que ay de pagar aqui, a pagar allà, solicitò con entendida ambicion, que aqui se le añadiessen penalidades: *Amplius laua me*, porque allà no le lastimassen ardores: *Adhuc purgationibus indigeo.* Que bueno es esto para rehusar nosotros aun ligeras penitencias, quando vocea este aparato, y aquesse tumulo, que allà aun ligeras culpas se purgan con muy abrasadas llamas. Despierte pues nuestra desatencion, y lauemos aqui con dolorosos gemidos, lo que allà ha de costar ardientes incendios. Compadezcamonos tambien de las animas, ofreciendo por ellas sufragios, penitencias, Missas, limosnas. Lo mismo, con que aliuiamos sus penas,

nas, es aliuio de nuestras llamas; y assi en vna misma accion se multiplican los intereses, y viene a ser,

§. III.

Que nos esforuamos à nosotros mismos llamas, quando aliuiamos sus penas.

AL cordon roxo, con que Raab sacò à los Exploradores de Iosue de congoxosos ahogos, asegura el esposo, que se parecen de su esposa los encendidos purpureos labios: *Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce.* Assi lo sintiò nuestro Delrio: *Notus est funiculus coccineus Raab... hic funiculus figura fuit filicoccinei, de quo nunc agimus.* Para dezir, que eran encarnados, y muy hermosos los labios, mejor, parece que venia compararlos à vn resplandeciente clauel, que à aquel cordon carmesì: Pues porque los comparò al cordon, y se olvidò del clauel? Porque no solo pretendiò (responde muy de la ocasion Giliberto) aplaudir la hermosura, sino assegurar, que se auian resguardado contra la llama. Los labios de Isaias quedaron hermosamente purpureos, pero à costa de cauterios. Como empero la esposa hizo el oficio de aquel cordon, y con sus ruegos librò à las almas de congoxosos ahogos, sin passar por los cauterios, resplandecieron sus labios hermosamente purpureos: *Labia hæc* (dize el docto Interprete) *non iam aliaris carbonibus purgari indigent, & exteriori igne aduri.* Dà la razon muy discreto: *Ipsa enim de interiori flamma iam flammea sunt, & conceptum visceribus ignem de excelso, alijs seminant.* Quando compassiuos estos labios interpusieron feruorosas suplicas en vtilidad de las almas, se escusaron à si asperas penas, y para purificarse, les siruieron de cauterios, de su caridad apacibles llamas: *Labia hæc non iam altaris carbonibus purgari indigent.* Como compadecernos de sus trabajos, es virtud heroica, y como los ruegos nacen de vn coraçon generosamente compassiuo, y abrasado, al exhalar los labios ardores de caridad, quedan purificados, y hermosos; con que para la esposa vino à ser prouido, y anticipado

Cant. 4. v. 3.

Delr. hic ad litter.

Gilib. ser. 24. in Cant.

reſguardo lo que para los juſtos fue prompto aliuio: *De interiori flamma iam flammea ſunt.* Pues ſi la caridad y la compaſsion eſcuſan dolorosos cauterios, tengamos ſi quiera por eſcuſarnos cauterios de las animas compaſsion.

Como auian los hijos de Abraham de lucir en el firmamento eſtrellas: *Numera ſtellas, ſi potes. Et dixit ei: ſic erit ſemen tuum*; huuieron de purificarſe en ardientes llamas: que ſon pocos los que caminando al Cielo: *Ad me veniet*, no ſe deslucieron con algun poluo. Y aſsi auiendo Abraham ofrecido tres animales diuididos por medio, vna tortola, y vna paloma, à quien no diuidiò el azero, le causaron horror los abraſados globos de fuego, que purificauan à los animales antes diuididos: *Cùm ergo occubuiſſet Sol, facta eſt caligo tenebroſa, & apparuit clibanus fumans, & lampas ignis tranſiens inter diuiſiones illas.* Aqui delineò Dios (dize el Doctor Angelico) lo que ſucede à las animas, diuididas ya de los cuerpos; en el Purgatorio padecen, antes de lucir en el impireo; que como allà no eclipſa el brillar de las eſtrellas aun leue ſombra, es forçoſo las purifiquè la llama: *Per lampadem ignis, id eſt, per flammam ignis ad modum lampadis fulgentem tranſeuntis inter partes animalium diuiſas ſignificatur numerus finalis tentationis, quæ purgatiua erit, & illuminatiua, & decoctiua carnalium, ſeu actiuorum, qui purgatione indigent.* Para paſſar à lucir eſtrellas, ſe huuieron de purificar en llamas. Bien? Pero ſi no ſolo ay diuididos animales, ſino tambien tortola, y paloma en aqueſſe ſacrificio, porque el fuego ſolo paſſa entre los animales diuididos: *Tranſiens inter diuiſiones illas*, ſin tocar de las aues à las plumas? No aduiertes (dize el gran Padre de la Igleſia San Aguſtin) que auiendo eſtado amenaçada la higuera con llamas al 13. capitulo de San Lucas, la tortola conſiguiò, que florida no padecieſſe tormentos, à coſta de ſus gemidos? *Vox turturis audita eſt in terra noſtra, ficus protulit groſſos ſuos*? y que la paloma eſtando aprisionados en el arca, quando el diluuio, los juſtos, aliuiò ſu pena con el florido ramo de oliua? *Venit ad veſperam portans ramum oliuæ virentibus foliis in ore ſuo.*

Gen. 15 v. 5.

S. Tho. hic.

Cant. 2. v. 12.

Gen. 8. v. 11.

suo. Pues ambas aues con su piedad se escularon el ardor. Quando la tortola à costa de gemir librò à la higuera: quando la paloma traxo la oliua, se resguardaron contra el incendio, librando a otros de tan apretado abogo: *Videte, fratres, quod ignis iste inter diuisiones illas transiens dicitur. Turturem quoque, & columbam tetigisse non legitur.* Escusarà la paloma llamas, porque batiò, para consolar à los justos, ligeramente las plumas, que su compassiuo buelo la eximirà de aquesse incendio abrasado.

Aug. in Car. Lippom.

Auer el Profeta Elias preuenido à Ochozias con saludables auisos, le ocasionò tan desatinados odios, que embiò repetidamente esquadras, para que le aprisionassen entre cadenas. La primera esquadra venciò la dificultad de los riscos para executar tan execrables, y desvariados mandatos; costòle empero su audacia, quedar reducida a miserable pauesa: *Descendit ignis de cœlo, & deuorauit eum, & quinquaginta, qui erant cum eo.* Que apeligrados suelen viuir los primeros! Que costosos suelen ser los fauores de los Principes! O como apresura su desdicha, quien abusa del poder contra la inocencia! Tan acedo castigo no bastò, para que Ochozias cessasse de aquel empeño, ni para que otro Capitan no se arrojasse al peligro. Sucediò lo mismo segunda vez; y cabezeando la pertinacia, repitiò la deligencia. Al tercer Capitan no abrasò el fuego, antes el Angel ordenò à Elias fuesse con èl: *Descende cum eo, ne timeas*, porque el Principe no le maltratasse con ceños, si boluiera solo: *Præcepit eum descendere* (dize Lira) *& coram Rege comparere, ne Abdias rediens sine ipso à Rege puniretur.* Este tercero era Abdias, y abstuuieronse las llamas. Pues que particularidad reconocieron en el tercero? Es el caso, que no solo llegò con respeto, sino que traia consigo mucho resguardo, porque hallandose los Profetas de Dios perseguidos de Iezabel, y viendose obligados à viuir en estrechas grutas, y obscuras cauernas, Abdias aliuiò con limosnas su trabajo, y les solicitò todo aliuio: *Nunquid non indicatum est tibi Domino meo, quid fecerim, cum in-*

4. *Reg.* 1. *v.* 10.

Lyra hic.

3. *Reg.* 18. *v.* 13.

terficeret Iezabel Prophetas Domini, quomodo abscondérim de Prophetis Domini centum viros, quinquagenos, & quinquagenos in speluncis, & pauerim eos pane, & aqua: Como el agua es contra el fuego, y Abdias auia aliuiado abrasadas angustias de los Profetas con cristalinas, y frescas ondas, aora apagaron las llamas, y le siruiò el ageno alsiuio de saludable resguardo. No solo atendiò el Angel, à que no le abrasasse el celeste incendio, sino à que gozasse de premios en el palacio: *Ne à Rege puniretur.* Porque aduirtamos, que no solo en la otra vida, sino en esta es vtil la compassion, y trae consigo intereſſes la piedad. Añado, que la tibieza, ò la omission en otras materias, que traen consigo muchas penalidades, tienen algun genero de escusa; esta empero tiene poca costa, y trae consigo loables logros, y muy crecidos aumentos: y assi es quererse mal, no solicitarse à tan poca costa tanta ganancia.

(9)

§. IV.

Que es muy reprehensible descuido, no adquirir con poca costa tan interessado aumento.

AL ausentarse vn Principe, repartiò à sus criados algunas cantidades, para que el interès templasse el dolor, que para enjugar lagrimas tienen eficacia particular todas las herencias. Que tratassen con el dinero les ordenò generoso, no auaro, pues no solicitaua tanto para sì intereſſes, como para los ſieruos comodidades: y conociase era Señor muy del Cielo, que los del mundo, queriendo ser con desvelada puntualidad muy seruidos, viuen de la vtilidad de quien los sirue muy oluidados: *Vocatis decem seruis suis dedit eis decem mnas, & ait ad illos: Negotiamini, dum venio.* No quiso viuiessen ociosos, porque el ocio entre sus dulces alagos suele encubrir infelizes riesgos. Que auia de boluer à pedirles cuenta, les aduirtiò: *Dum venio*: no señalò plazos, porq̃ viuiessen cuidado,

Luc. 19. v. 13.

dosos en todo tiempo. El primero, al dar la cuenta, mereciò con su fidelidad, y solicitud muy crecidos premios: *Venit autem primus dicens: Domine, mna tua decem mnas acquisiuit.* Diez interessò con vno; y pudo parecer se estilaua lo que aora, que con muy cortos empreſtidos son muy crecidos los logros. Tan modesto anduuo el sieruo, que no atribuyò a su solicitud la ganancia, sino à la misma moneda: quando se vsan hombres tan vanos de presumidos, y tan presumidos de necios, que se atribuyen acciones, en que apenas interuino su cuidado, ni su desvelo. Premiò el Señor la industria, con darle diez Ciudades, para que las gouernasse, y rigiesse: *Euge bone serue, quia in modico fuisti fidelis, eris potestatem habens super decem ciuitates.* Ya experimentado en menores cargos, le honrò con nueuos gouiernos; que poner le à gouernar sin el voto de la experiencia, no fuera tan acertada politica. Ya acomodado, le entregò el gouierno, que entregar el poder à quien ha menester lucir por el puesto, y se halla con muy poco patrimonio, es dar ocasion à que tribute mas de lo que fuera justo el oficio, y à que se trate no sin quexas del despojo. Mucho fue, que el primero le adquiriesse à Dios tantos interesses, quando los primeros suelen ser eclipse de las virtudes, y tratar mas de indecentes despedicios, que de prouechosos aumentos. De contado premiò el Señor la solicitud, que si viniera muy tarde, y despues de auer gemido la pretension, y suspirado muy suspensa la esperança, mas fuera afligir, que premiar. No podia el Señor dexar de tener muchos, que con loable ambicion solicitassen emplearse en su seruicio, quando les seruia de espuela este premio. Ver que se premian seruicios, infunde alientos, y causa experimentar, que no se premian, desmayos. Larga digresion hemos hecho, reduzgamonos al assumpto. El vltimo sieruo entregò la moneda, que auia recibido, aunque sin ningun aumento, ni menoscabo: *Ecce mna tua, quam habui repositam in sudario.* A este le tratò con merecida aspereza, y le diò titulo de peruerso: *De ore tuo te iudico, serue nequã.* No me espantara le hiriesse con ceños, si encontrara

menoscabos: no hallar empero creces, no era al parecer tan gran delito, quando se contentaran muchos señores, con que los criados el dinero, que corre por sus manos, aunque no lo aumentassen, no se le disminuyessen. Pues porque le muestra à este tan acedo desabrimiento? Porque le costauan las creces poco trabajo, y assi el no aumentar la moneda, fue muy reprehensible descuido: con poner el dinero en la tabla (que si aora son peligrosos, entonces los bancos eran seguros) huuiera asseguardo mucha ganancia; y assi la facilidad condenaua de muy torpe la negligencia: *Publicè proponitur* (dize Augustino) *ad vsum necessarium saluti*. Poner en la tabla la moneda, huuiera sido para los necesitados aliuio, y para quien la ponia seguro logro; omitir, pues, tan facil diligencia, de quien se auia de seguir tan interessada ganancia, mereciò tan agria censura. Assi? Pues bien digo, que en esta materia es la negligencia muy reprehensible. Con poner de la hazienda, que Dios te diò vna limosna por las Animas del Purgatorio en manos del pobre, banco muy seguro, se le haze à Dios gran seruicio, se les dà à las animas gran consuelo, y para quien la pone, es gran logro. Pues bien merece le traten con aspereza muy dura, quien malogra interesses tantos, siendo tan poco penosa la diligencia. En el arbitrio de Achaz dexò el Profeta Isaias el obrar señales, ò en lo mas profundo del infierno, ò en lo mas retirado del impireo: *Pete tibi signum à Domino Deo tuo in profundum inferni, siuè in excelsum supra*. Achaz, por no retratar engaños, escusò conseguir marauillas con sus ruegos, y alegò, era tentar à Dios, aguardar milagros: *Non petam, & non tentabo Dominum*. Que practicado estilo en las Cortes, sobre escriuir los tiros de agassajos, y valerse para la ruindad de pretextos de virtud. Rehusana la obediencia, para proseguir los delirios de su malicia, y quiso pareciesse atencion muy religiosa. Oleastro leyò: *Profunda te petendo, vel eleua temetipsum desuper*. Y añade: *Sunt, qui exponunt: extende te, seu multiplica te petendo*. En esta ocasion assegurò Dios era Achaz à todos molesto: *Nunquid parum vobis est, molestos esse hominibus, quia molesti estis, &*

Aug. in Cat. *Isai. 7. v. 11.* *Oleast. hic.*

& *Deo meo*? Oleastro leyò: *Nunquid parum vobis est, fatigare homines, quia laborare facietis Deum meum*? Bien mereciò Achaz (dize Oleastro) le censurassen, quando escusò el pedir, de molesto à todos: y no solo de molesto, sino de necio tambien, pues pudo pidiendo, assegurar para si creces, y librar a los justos, que padecian en el profundo, de afanes. No le costaua sacar à vn justo de congojas, mas que humildes suplicas; y siendo tan poca la costa, no pedir, fue reprehensible negligencia: *Quasi dicat* (expone Hugo Cardenal) *In optione tua pono, vt aliquis egrediatur de inferno, qui certificet te deliberatione tua, vt Moyses in Transfiguratione Domini, vel vt aliquis descendat de cœlo, id est, de paradiso, vt Elias, qui cum Moyse apparuit in transfiguratione Domini.* A vn justo pudo sacar del Purgatorio, à quien la Escritura llama no pocas vezes infierno, solo con rogar, y pedir; y fue Achaz tan delatento, que pudiendole escusar à Dios el proseguir maltratando con penas, y librar al alma, que èl quisiesse, de congojas, lo dexò de hazer, y assi fue à todos molesto. A Dios, porque librar à vn justo, fuera hazerle muy agradable seruicio: al alma, porque la pudiera escusar tormento tan agrio: à si mismo, porque, pudiera conseguir con tan piadosas obras crecido aumento: *Multiplicate.* Pues vrganos Achaz de escarmiento: y pues podemos tan facilmente, rogando por las almas, hazerle à Dios agassajo; dar à los justos alliuio, interessar para nosotros crecido logro, no desprecie nuestra tibieza interesses tan nobles, quando à vista de interesses muy cortos se auiua nuestra codicia, sin perdonar diligencia. Y si es reprehensible no ayudar à las almas en este camino: *Ad me veniet*, quando se puede, que serà quando se deue? Hizieron confiança muchos justos, al morir, de sus testamentarios, de sus herederos, dexaron con que se les dixessen Missas, con que se satisficiessen sus deudas, y no pocas vezes se entrega la obligacion, como el difunto, al oluido, y batallando sobre la hazienda los herederos, se dilatan largo tiempo los sufragios, cosa, que deuia temerse, por

Hugo hic.

§. V.

Que en esta materia es qualquier dilacion à los vivos, y à los difuntos molesta penalidad.

EN sedientas llamas se abrasaua el pueblo, por auer faltado el agua. Congojaua la sed, y con la sed crecia tambien el ardor. Compadecido Dios de aquella afliccion, ordenò à Moyses pidiesse à vn pedernal agua: que aun los pedernales mas duros, para socorrer vniuersales lastimas, oluidan su genio, y con blandas entrañas atienden al prompto alibio: *Loquimini ad petram coram eis, & illa dabit aquas.* Moyses turbado con la sedicion del pueblo, ò dudoso de la obediencia del risco, le diò vn golpe con la vara. Que errado medio, valerse de la violencia, para lo que pudo conseguirse con vrbana cortesia. Herido el risco, no tributò frescas ondas, y fue mucho no arrojasse abrasadas centellas. Segundo golpe repitiò Moyses, y prudente cediò la piedra, que cabecear oponiendose al poder, fuera quererse à si misma mal: *Cùm eleuasset Moyses manum percutiens virga bis silicem, egressæ sunt aquæ largissimæ, ita vt populus biberet, & iumenta.* Aqui se dio por sentido Dios, y le intimò aspero, si merecido, castigo, no sin seuero desabrimiento: *Non introducetis hos populos in terram, quam dabo eis.* Del gouierno le priuò, quando desatendio ordenes diuinas de medroso, ò los excediò de seuero: porq̃ es igual escollo de la buena politica temor cobarde, que seueridad imprudente. Bien mereciò le priuassen del gouierno, auer tenido sin ocasion de la piedra desconfiança, y vsado de la violencia: que no son para gouernar, desconfiados, como ni violentos. No expressò tanto, que le auia de quitar la vida, como la vara. *Non introducetis hos populos in terram, quam dabo eis*, quizà porque entendiessemos, que es para algunos mas agrio, q̃ carecer de la vida, dexar la vara. Seruirse de la vara, y la autoridad para violencias, aun à las piedras tendrà quexosas; y dado que por redimir mayores daños, sellen la lẽgua con el silencio, tomarà Dios muy por su quenta el merecido castigo. Bien està: pero como en otras

Num. 20. v. 8.

oca-

ocasiones tolerò no menores culpas muy sufrida la paciencia, y las dissimulò muy prudente la tolerancia, auer maltratado aqui tan presto à Moyses, y à Aaron la pena, dà à entender obligò particular circunstancia. Assi es (dize Lira) y la circunstancia fue, auerse dilatado, aunque por breue espacio, el remedio: *Quia primo ictu non exiuerunt aquæ propter dubitationem Moysi; secundo tamen ictu exiuerunt propter impletionem diuini promissi, consequenter ponitur dubietatis punitio.* Por la dilacion, quiere se executasse el castigo; y no parece pudo ser culpa graue dilacion tan breue. Es verdad (dize Lira, y lo sienten los Santos Padres) que la culpa de Moyses fue venial; pero aunque mirada en si, era ligera, mirada al viso de la sed, que padecia el pueblo, fue merecedora de esse castigo: era el ansia muy viua, y muy congojosa, tener pues Moyses obligacion de aplacar tan ardientes sedes, y ocasionar por su culpa, por mas breues, que fuessen, muy penosas dilaciones, mereciò rigido ceño, y riguroso castigo, porque no solo se atendiò la gravedad de la culpa, sino tambien la afliccion de la congoja: *Quia primo ictu non exiuerunt aquæ propter dubitationem Moysi, consequenter ponitur dubietatis punitio.* Pues si dilacion tan breue mereciò pena de muerte, que serà dilatar por mucho tiempo sufragios, no dar cumplimiento à los testamentos, quando no tienen comparacion las penas del Purgatorio con las mayores penas del mundo?

Lyra hic.

Hallandose el pueblo de Dios oprimido de Pharaon, y hallandose tambien el pueblo Gitano muy oprimido con la loquacidad importuna de las ranas, se huuo de rendir la pertinacia, y pedir misericordia: *Orate Dominum, vt auferat ranas à me, & à populo meo, & dimittam populum, vt sacrificet Domino.* Al rio entregò mudas inocencias la tirania, pero publicaronla las ranas. Las mismas ondas, de que se valiò Faraon, para ocultar su pecado, produxeron vozes, que le publicassen à todo el mundo. Nadie confie, para pecar, en silencios, q̃ suelẽ ser los primeros, para publicar delitos, los mismos interessados. El rio se dexò sobornar, pero despues desoborna do no supo guardar silencio.

Exod. 8 v. 8.

Al

Al arbitrio de Faraon dexò Moyses señalar tiempo, en que orando, consiguiesse de Dios aliuio: *Constitue mihi, quando deprecer pro te, & pro seruis tuis, & pro populo tuo, vt abigantur ranæ à te, & à domo tua, & à seruis tuis, & à populo tuo.* Hasta el siguiente dia dilatò el plaço: *Qui respondit: Cras.* Tan eficaces son oraciones de justos, que fue lo mismo señalar plaço al orar, y conseguir aliuio del padecer. El gran Padre de la Iglesia San Ambrosio quiere, que el auerse anegado Faraon entre arrebatados raudales, se ocasionasse destas nocias dilaciones: *Cum positus in tanta necessitate rogare debuisset, vt statim oraret, nec differret, distulit otiosus, & negligens, more pœnam Ægypti soluturus excidio.* Si rogara Moyses luego, no atormentaran à los Israelitas esperanças suspensas, ni à los Egypcios loquaces ranas: con la dilacion padecieron Egypcios, y Hebreos, los vnos en los hornos llamas, ranas importunas los otros. Pues si pudiendo, y debiẽdo Faraõ aliuiar tantos tormentos, lo dilata, aunq se breues plaços: *Cras*, costarâle muchos castigos: *Distulit, more pœnam Ægypti soluturus excidio.* Mucho aprieta San Ambrosio. Y si vn dia de dilacion se mereciò tanta pena, muchos años de dilaciones, y oluidos bien merecerân, que se ensangriente la espada de la diuina justicia. No se abrasan las almas en el Purgatorio en llamas tan templadas, como las que padecian en Egypto los Israelitas: mas rigidas, y mas viuas son. Ya escucho vna replica, y es que en las almas desprendidas ya de los cuerpos, materiales llamas no tienen juridicion. El ardor material en lo corporal ceba su llama, que à lo espiritual no alcança su esfera. Estando, pues, las animas separadas, no tendrân los incendios contra ellas fuerças. Los ojos no pueden oir, ni los oidos pueden ver, porque con essos sentidos no se proporcionan essos objetos. Lo material no tiene con lo espiritual proporcion alguna; y assi el fuego naturalmente no podrà lastimar al alma. O fieles! quanto peso tiene aquesta verdad, y aquesta razon, para darnos à conocer, quan contra nosotros mismos se arman nuestros pecados. Siendo las llamas del Purgatorio materiales, naturalmente no tienen fuerça; eleualas empero Dios,

Ambr. ad Exo. 8. in Cat. Lip pom.

Dios, y las realça con su poder, para que purifiquen las culpas, porque ya purificadas las almas puedan gozar inmortales glorias. Los reatos, y los defectos, con que salieron de aqueste mundo, ocasionan essos como prodigiosos milagros, porque cobremos horror à las culpas, assegurados.

§. VI.

Que nuestros defectos se arman contra nosotros de suerte, que hazen para afligirnos en cierto modo milagros.

AViendo prometido los Gitanos à los Israelitas, para que habitassen con ellos mas que grandes comodidades, executaron despues mas que inhumanos rigores. Gemian oprimidos del poder, sin mas apelacion que à sus lagrimas, y à sus quexas: y para llorar, y quexarse, era menester cautela, porque aun tan natural desahogo no permitia la seuicia. A mezclar barro, para hazer adobes, los obligauan: y siendo muy crecidas las tareas, se seguian despues, para cocerlos, obscuras llamas; con que à vn mismo tiempo apuraua las fuerças corporales el excessiuo trabajo, y afligia al animo, y al pundonor vil desprecio; y este deuia de ser su mayor ahogo, que animos generosos, y bien nacidos, no los aflige tanto la pena, como los atormenta la desestima. Al fin las lagrimas, las congojas obligaron à la diuina justicia à tomar vengança. No sien los poderosos para maltratar pequeñuelos, y desualidos, en que tienen pocas fuerças, que no ay en el mundo armas tan poderosas como sus lagrimas. A Moyses, y à Aaron embiò Dios con dominio vniuersal sobre los elementos para castigar Gitanos. Valieronse al principio de la razon, por no ensangrentar la vara; conociendo empero, que abusaua de su paciencia la pertinacia, y que aun se enfurecia mas la dureza, armaron nieues, y ardores, para que haziendo entre si amigable liga, batallassen en la campaña: *Grando, & ignis mista pauiter ferebantur.* Este rigor pudo parecer piedad, que aun los mas ajustados ministros disponen desuerte las materias, que no irriten poderosos. Si el agua es contra el fuego, y si el granizo se deshaze con el ardor, juntar ardor, y granizo, *Exod. 9. v. 24*

zo, mas era preuenir el daño, que auiuar el castigo. Esso fuera (dize Basilio de Seleucia) si ardor, y granizo conseruaran su antiguo genio: aqui empero mudaron de suerte su natural estilo, que las nieues aumentauan sus fuerças con los ardores, y los ardores se auiuauan con las nieues. Por no dexarle a Faraon adonde pudiesse apelar, nieues, y ardores en esta ocasion se vinieron à vnir. Si viniera solo el granizo, pudiera templar su rigor el fuego; y si viniera solo el fuego, pudiera apagar su ardor el granizo. Auiendo hecho empero amigable liga, no tenia à que aspirar la esperança, y crecia dutamente la congoxa. Que del intento Basilio: *Ibi grando cum igne conferta ruebat, & quæ ab ingenio discordant, ita præter naturam concordabant, vt naturalem discordiam contra Ægyptios verterent.* Assi alterò Faraon contra si naturales establecidos estilos, que en la oficina de sus culpas ocasionò se fabricassen tan prodigiosos milagros. Y si viniesse frescas ondas, y ardientes llamas, es estupendo prodigio, este prodigio ocasionò su pecado. Para maltratar Gitanos pertinaces, y desatentos, se hizo esta prodigiosa liga: *Præter naturam concordabant, vt naturalem discordiam contra Ægyptios verterent*; y armò contra si esta liga la injusticia, la tirania, la violencia.

Basil. orat. 9.

Armado de rempladas, y resplandecientes armas saliò en campaña aquel gigante à maldezir a Dios, y à prouocar con desprecio à los Hebreos: *Egressus est vir spurius de castris Philisthinorum, nomine Goliath de Geth, altitudinis sex cubitorum, & palmi; & cassis ærea super caput eius, & lorica squamata induebatur.* Lo torno del aspecto, lo arrogante del estilo, lo desmedido del cuerpo ocasionaua à los Israelitas tantos desmayos, que tenian por dicha el poder boluer la espalda, porque para intentar la batalla con el monstruo, faltaua el brio. Que de cosas ay en lo aparente prodigiosas, y en la experiencia muy vanas! El mayor daño de los Israelitas era su miedo, no su contrario, y el darse a entender, era el batallar muy ciega temeridad, y el rendirse, discrecion. A este tiempo llegò Dauid à los reales, y fiado en la causa saliò à batallar con su honda. Que solicitaua imprudente sus riesgos, juzgaron todos:

1. Reg 17. v. 4

Da-

Dauid empero se prometiò sin dificultad muchos triunfos. La primera piedra, que pulso en el cõdacto de la hõda, facudida con diestro impulso, rõpiendo la celada, diò cõ todo el monstruo en el suelo: *Infixus est lapis in fronte eius.* Biẽ es menester, q̃ lo diga la Escritura, para q̃ no llegue à dudar la humana prudencia. Tan bien tẽplada era la celada, y tã fuerte, q̃ aun facudida bala del bronce no la rõpiera. Derribar cõ el golpe el gigante, no fuera extraordinario, engastarse empero en la frente, traspassãdo la celada, fuera singular prodigio. Pues como cõsigue vna hõda, lo q̃ fuera mucho consiguiera vna culebrina? Es el caso (dize Lira) q̃ ceder la celada, fue sobrenatural: y como cõtra fuerças diuinas importã poco fuerças humanas, aqui cedierõ las humanas, y tambiẽ farõ las diuinas: *Dicunt aliqui, quòd ferrum galeæ cessit lapidi miraculosè.* En q̃ se podia emplear mejor vn milagro, q̃ en castigar vn soberuio? Y en q̃ podia parar vn soberuio, sino en ocasionar contra si vn milagro? Que largas experiẽcias ay desto! De muchachos, de hõbres de pocas manos se ha valido Dios para castigar presumidos: y si bien diò à entender cõ esta accion, son necessarios milagros para reprimir poderosos, mostrò tambiẽ, q̃ arman contra si semejantes milagros hõbres vanos, presumidos, soberuios: *Ferrum galeæ cessit lapidi miraculosè.* Ceder el azero à la piedra, fue marauilla, pero ocasionada de la soberuia. No pudierã maltratar ardores materiales à ninguna alma, si se quedarã en los limites de su esfera; pero eleuados abrasan, y las culpas, ò reatos asuinan las fuerças, cõ q̃ lastimã. Detenidas gimẽ, y aunque han de llegar ya purificadas: *Omne, quod dat mihi Pater, ad me veniet,* aora aun no han llegado embargadas, y afligidas. Muchos medios tiene la Iglesia para aliuiarlas, y socorrerlas, pero entre todos el mas eficaz son Missas; porq̃ como en la Missa se ofrece el vnigenito hijo de Dios la preciosa sangre del mas candido cordero, trae cõsigo ojos, con q̃ las almas llegã à ver à Dios, desterrados los embaraços. Toda el anssia de las animas es ver el diuino rostro; essã empero embaraçados con el humo de los reatos, y de las culpas los ojos, y assi carecen de tan felizes empleos. Con el Sacramento pues se remedia esse trabajo, por

Lyra hic.

§. VII.

§. VII.

Que como eſte ſacrificio quita embaraços ſe trae conſigo para ver ojos.

AL 5, de ſu Apocalypſi mira San Iuan vn libro tan miſteriosamente ſellado, que aunque todos le deſeauan ver, ninguno le podia abrir: *Ego flebam multum, quoniam nemo dignus inuentus eſt aperire librum, nec videre eum.* Como eran tan viuas las anſias, aumentauan las congoxas, y a eſta ſazon vn inocente cordero, que tenia ſiete ojos, rompiò los ſellos: *Et vidi, & ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio ſeniorum agnum ſtantem tanquam occiſum, habentem cornua ſeptem, & oculos ſeptem, qui ſunt ſeptem ſpiritus Dei miſſi in omnem terram. Et venit, & accepit de dextera ſedentis in throno librum, & cùm aperuiſſet librum.* Ay mas raro dezir! Siete ojos dize, que tenia: *Oculos ſeptem*, y eſſos para preſtarlos: *Miſſi.* Pues como ſe pueden preſtar los ojos? Abriendo (reſponde Lira) los ſellos. En ſus efectos trae eſte cordero ojos que preſtar, porque ſu ſangre ſirue à los ojos de colirio para ver: lo miſmo fue, ofrecerſe el cordero, que dexarſe ver el libro: lo miſmo romperſe los ſellos, que poder mirar el libro abierto los ojos; y aſsi bien dize, que el cordero les traxo conſigo, para que miraſſen, ojos, porque por virtud de ſu ſangre ſe rompieron ſellos, y quitaron embaraços.

Apoc. 5. v. 4.

Que el cordero ſea Chriſto en la Euchariſtia, es ſentir expreſſo de aqueſte Autor: *Per oblationem Euchariſtiæ communicatur nobis effectus ſuæ paſſionis.* Y añade: *Euchariſtia agnus immolatus dicitur, & ad hoc deſignandum, non dicitur hic agnus occiſus ſimpliciter, ſed tanquam occiſus.* Aqui ſe repreſentò Chriſto ofrecido en el Altar, y como lograron de la paſsion los efectos, con el miſmo cordero, quitados ya los eſtoruos, y los ſellos, llegaron à tener ojos. No ſe pudo dibujar mejor lo que a las almas ſucede. Deſean con anſias ardientes ver; pero entre ſus ojos, y el libro ay reatos, que ſiruen para embaraçar de ſellos: En ofreciendoſe empero por ellas vna Miſſa en virtud de la ſangre del cordero, ſe quitan los embaraços, con que abren, para ver à Dios, los ojos: y aſsi bien

Lyra hic,

bien dize, que el cordero les trae ojos: *Habentem oculos septem*, porque les quita embaraços. Que gran beneficio haze à las animas, quien les ofrece vña Missa, pues con ella les anticipa la gloria.

Para celebrar vn Monarca los felices desposorios de su hijo el Principe, dispuso regalada sumptuosa mesa: *Simile factum est regnum cœlorum homini Regi, qui fecit nuptias filio suo.* Siendo tan ordinario introducirse muchos no llamados, quando se sospechan banquetes, aqui se escusaron los combidados con ingratas grosseras desatenciones: contra si mismos hizieron, quando por cortos dudosos logros despreciaron preciosos, y saludables regalos. Abrasadas llamas fueron de aquel villano desprecio digno castigo: *Civitatem illorum succendit.* No se malogrò el gasto, porque los que auiendo acabado ya su jornada, se hallauan cojos, y ciegos, repentinamente introducidos en el palacio, gozarõde aquel festejo: *Ite ad exitus viarum, & quoscumque inueneritis, vocate ad nuptias.* Que fuessen, como deziamos, ciegos, y cojos, expresso San Lucas: *Cæcos, & claudos introduc huc.* Y haze dificultad la eleccion, que se logre el gasto, està bien; pero no parece lo està, que le logren ciegos, y cojos. Si son cojos, vendràn tarde, con que se passarà la sazon; si son ciegos, no veran el prodigioso aliño, y el extraordinario aseo; y no suele ser en semejantes ocasiones la ostentacion del lucimiento lo menos. Mas: si puede llamar los que estàn cerca, para que busca, los que acabaron ya su jornada? *Ad exitus viarum?* No aduiertes (dize Chrysostomo) que esta cena era vn cordero? *Conditor omnium atque gloriæ pater parauit cœnam magnam in Christo per actam... Vndè, & agnus in vespere immolabatur iuxta legem Mosaycam.* Bien, que la cena sea el cordero; pero que importa, para que ayan de venir los que, acabada ya su jornada, ni tienen ojos, ni passos. Tanto, responde la boca de oro, y Eutimio, que con esso se diò à conocer la virtud de aquel manjar. Los justos acabada su jornada, estorbuados de algunas nieblas, no podian entrar en el Real Palacio, ni ver el resplandor de su gloria. Los cojos se hallauan impedidos, y embaraçados: y porque se

Matth. 22. v. 2

Luc. 14. v. 21.

Chrys. in Cat. ad Luc. 14.

vea, que el cordero ofrecido fue para los ciegos ojos, y para los cojos fue buelos, se hallaron muy aprieſſa en el palacio, los ciegos con vista, y los cojos ſin piguelas: y aſsi llamar à eſtos, no fue dilatar la fieſta, ſino manifeſtar del cordero la eficacia: *Parauit* (proſigue Chrvſoſtomo) *Pater in Chriſto bona collata mundo per ipſum, peccatorum amotionem, Spiritus Sancti participationem, adoptionis ſplendorem.* Felizmente acabaron la jornada; pero con todo eſſo los reatos de las culpas los tenian embaraçados, y las nieblas oſcurecidos. Como empero en virtud de aquel cordero ofrecido ſe ahuyentaron ſombras, y ſe deſataron piguelas, el ciego abrio deſembaraçado ya de ſus tinieblas los ojos, y rotas las piguelas, aceleròel cojo tambien los paſſos, con que ſe logrò el feſtejo, y ſe conociò la virtud, y la eficacia de aquel regalo: *De his, qui ſenſibilibus huiuſmodi affectionibus erant obnoxij intellige, qui ab eis liberati, per fidem introducti ſunt ad dictam fruitionem.* Lo que paſſa à las animas de los juſtos (dize Euthimio) dibujò eſta miſterioſa parabola. Ya acabaron ſu camino, pero aun no han llegado al gozo: *Ad mè venient*; porque reatos, y ligeras faltas à los pies ſiruen de grillos, como à los ojos de velos; y aſsi en el efecto ſon como ciegos, y cojos: mas como el cordero ſe traxo conſigo ojos, y paſſos, pudieron gozar introducidos en el palacio, de aquella gloria, los que poco antes hazian numero con los cojos, y con los ciegos: *Liberati introducti ſunt ad dictam fruitionem.* Eficaciſsimo remedio, precio copioſo fue el cordero para pagar deudas, y para deſterrar sõbras, y aſsi ſe retiraron ſombras, y deſataron piguelas. Deſpues de la Miſſa es tambien colirio muy preſentaneo la indulgencia. Todas las deudas de los juſtos ſon limitadas, las ſumas contenidas en la ſangre de Jeſu Chriſto ſon infinitas, y lleganſeles tambien las buenas obras, que para ſatisfacer les ſobrarõ à los juſtos, y eſtàn en el teſoro de la Igleſia guardadas: deſte teſoro pues el Pontifice como Vicario de Chriſto, por modo de ſufragio, reparte, y diſpenſa gracias, con que las Animas de Pugratorio pagan ſus deudas, y viene à ſer,

Euth. hic.

(t)

§. VIII.

§. VIII.

Que los jubileos siruen, para ver la luz del Cielo, de eficaz, y saludable colirio.

ACompañado de Rafael caminaua Tobias, quando al llegar al Tigris, le acometiò vn monstruo marino. Portòse assistido de Rafael valeroso el jouen, y el peze, que antes de vencido era susto, fue ya vencido alimento:

Tob. 6. v. 5. *Attraxit eum in siccum, & palpitare cœpit ante pedes eius.* Despues de hecho Tobias su camino, sobraron de aquel peze los interiores; y al entrar en el descanso de su casa, vngiò à su padre los ojos con lo sobrado, y fue para el padre lo que despues de acabada la jornada le auia sobrado, eficaz colirio:

Tob. 11 v. 13. *Sumens Tobias de felle piscis, liniuit oculos patris sui, & sustinuit quasi dimidiam ferè horam, & cœpit albugo ex oculis eius, quasi membrana oui egredi. Quam apprehendens Tobias, traxit ab oculis eius, statimque visum recepit.* Muchas ponderaciones nos ofrece este lugar. No solo fue milagro, desembaraçarse los ojos de las tinieblas, sino que fuesse instrumento vn hijo, porque de ordinario los hijos mas ocasion suelen ser à los padres de cegar, que causa de ver. O quantos padres se han cegado à la luz de la razon con las nieblas, que suele traer consigo el cariño, y con los deuotos vapores, que exhala ordinariamente el afecto! Porque los hijos quedan acomodados, suelen los padres errar muy ciegos; y assi bien digo, q̃ estos ojos, por la mano, que interuino, fueron milagro mas crecido, y mas prodigioso: *Albugo* (dize Beda) *designat stultitiam populi sibi placentis, habentis zelum Dei:* Ojos tenia el zelo; pero algo abscurecidos cõ su mismo complacerse, y con su mismo aplaudirse, que como es aire la vanidad, leuanta algun poluillo, y como son los ojos tan delicados, y tan sentidos, qualquier mota les embaraça la vista: *Albugo sibi placentis, habentis zelum Dei.* No lo dixo menos bien San Ambrosio: *Non humanæ, sed diuinæ virtutis insignia sunt, cœcis perpetuæ noctis tenebras aperire, defossorumque oculorum vulnera infusa luce sanare.* Y añade el ingenioso Doctor: *Receperit licet Tobias oculos, vnus est in exemplum; & tamen Angeli fuit illa medicina, non hominis.*

Bed. ap. Gloss.

Amb. in cap. 7. Lucæ.

minis. Raro milagro, misterioso aduertimiento, pero no tanto le obrò el hijo, como el Espiritu Soberano. Lira reparò, en que dezir la Escritura, era lo que se quitò de los ojos como vna telita muy delicada: *Sicut membranam oui*, fue declarar, que los ojos no tenian la luz perdida, sino embaraçada, y que el embaraço, que les estoruaua el ver, era muy ligero: *Ex quo patet, quòd eius cæcitas non erat ex corruptione oculorum, sed ex operimento macularum. Neque est inconueniens, quòd hæc curatio fuerit ex virtute fellis.* Los pecadores en el infierno estan imposibilitados de ver la luz, porque sus mortales culpas consumieron los mismos ojos. Los justos en el Purgatorio dexan de ver, no porque sus ojos estèn consumidos, sino porque estan con ligeras telillas embaraçados. Y como lo que sobrò à Christo, y à los suyos, es eficaz medicina para quitar telillas ligeras, que les siruen de embaraços, en aplicandoles estas saludables sobras, abren, para inmortal, y serena luz, los ojos, y como Tobias por consejo de Rafael aplicò à su padre lo sobrado, cessò el estoruo, y quitado el estoruo, gozo de la luz del Cielo.

Lyra hic.

Rogaron à Christo nuestro bien, compadecidos de vn ciego los de Bethsaida, le diesse ojos: *Adducunt ei cæcum, & rogabant eum, vt illum tangeret.* Facilmente se inclinò Christo à los ruegos, y vngiendole con su saliua, infundiò luz àlos ojos: *Expuès in oculos eius, impositis manibus suis interrogauit eum, si quid videret. Et aspiciens ait: Video.* Como bastaua tocarle, y como su palabra sola bastaua, buscã los Padres el misterio de auerle vngido cõ la saliua. Crysologo entre otros declarò mas de nuestro intento el caso. La saliua, dize, es de ordinario cosa sobrada. Pues vngiòle cõ saliua, porque se entendiesse, q̃ lo sobrado, era para aclarar la vista muy saludable colirio, y muy eficaz medicina para desterrar qualquiera dolencia: *Dominus sputo vacuas oculorũ replet lacunas, diuino ore luciferam dat saliuam, vt sancti roris gutta baptizaret oculos peccatoris, vt aperiat venia, quos clauserat culpa.* Huyò la ceguedad cõ aquel resplãdeciẽte rocio, y abriò el ciego, para ver à Dios los ojos, porque le quitò la indulgẽcia los embaraços: *Vt aperiat venia, quos clauserat culpa.* Los deuotos ruegos,

Marc. 8. v. 22

Crysol. ser. 176

y

y ſoberanos rocios reformaron aquellos ojos, porque quedaſſe eſtablecido, que los labios de los juſtos, y lo mucho, que ſobra en los meritos de Chriſto, tienen eficacia, para quitar de la viſta obſcuros embaraços, y feos eſtoruos. Algo le faltaua à eſte ciego para ver, y eſſo fue lo que llenò aquel colirio d Ieſu Chriſto: *Dominico ſputo vacuas oculorum replet lacunas.* Y como ya ſe ſupliò lo que faltaua, hallòſe para ver à Dios, deſembaraçada la viſta. Algo les falta a las almas del Purgatorio para ver, y eſſo ſuple la indulgẽcia, y de los fieles la humilde ſuplica: *Diuino ore luciferam dat ſaliuam, vt ſancti roris gutta baptizaret oculos peccatoris, vt aperiat venia, quos clauſerat culpa.* Impiden reatos, pero como ſon las indulgencias colirios, con ellas abren las animas para ver a Dios dichoſamente los ojos: y aſsi les haze gran bien, quien les aplica jubileos, indulgencias, perdones, porque viene à ſer como infundir à ſus ojos brillantes luzes. No ſolo importã las indulgencias, ſino las ſuplicas, las limoſnas. Las animas en el Purgatorio viuen de preſtado; y ſi fue dichoſa ſu muerte a quenta de virtudes propias, acabar dichoſamente ſu Purgatorio, ſuele conſiſtir en obras preſtadas. Nadie puede, quando obra bien, deſpojarſe del merito, pero puede preſtar la ſatisfaccion, con que ſe pagan las deudas, y ſe mitigan las llamas. Aſsi es,

§. IX.

Que la ſantidad ſe labra con obras propias en eſta vida, mas en el Purgatorio con agenas puede mitigarſe la llama.

VNa ſeñal grande, à quien coronaron reſplandecientes flores, floridas luzes, a coſta de ſus paſſos llegò ſegura à la ſoledad: *Fugit in ſolitudinem, vbi habebat locum paratum à Deo, vt ibi paſcant eam diebus mille ducentis ſexaginta.* Apoc. 12. v. 6

A Chriſto quiere Ambroſio, que llegaſſe ſegura, pero que le faltaſſe haſta el vltimo termino mucha jornada, que andar, y no poco tiempo, que padecer: *Solitudinem Chriſtum vocat, ſolitudo quippè dicitur, eò quòd ſola ſit deſerta ab habitatoribus.* Ambr. hic.

A Chriſto tenia en la ſoledad, que ſe le diligenciaron ſus paſſos, y ſe le eternizaron ſus triunfos. No deſiſtiò abraſada en ardiente embi-

dia la serpiente; antes arrojò raudales, para embaraçarla el camino, aunque sabia bien, no era posible el naufragio. Entarquinada la tierra, no era facil proseguir el camino desde la soledad al descanso; prestòle empero el aguila su acelerado, y ligero buelo: *Datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ, vt volaret in desertum in locum suum.* Al impireo (prosigue Ambrosio) llamò desierto: *Vt ad cœlestem patriam quotidie conscendat. Hanc namque patriã desertum vocat, quemadmodum & Dominus dicit in Euangelio cum se non ignorauerit oues in deserto dixit dimisisse.* Aqui la ponderacion. Si quando la amparauan Angeles, llegò a la soledad à costa de sus passos: *Mulier fugit in solitudinem*; porque no se vale aora de esos mismos passos, para llegar al descanso, que le tiene señalado Dios en esse desierto: *In locum suum?* Y si se vale aora de agenas plumas, y buela con prestadas alas, porque al principio no se valiò dessas alas, y batiò al ayre ligeramente essas plumas? Mas si tenia señalado tiempo para viuir en la soledad, como aora buela, sin que se expresse, que cumplio esse plazo señalado? Todo tiene muy misteriosa enseñança, dize San Ambrosio, dos estados tienen los justos, vno quando libres de esta corruption, y vnidos con Christo, llegan para purificar al Purgatorio, otro quando del Purgatorio passan al Cielo: y como para llegar al Purgatorio, sin meritos propios, no importara los agenos; a la soledad no llegò con buelos prestados, sino con passos muy suyos. Del Purgatorio no se puede salir con meritos propios, pero si con la satisfacion, que prestan, ò por mejor dezir, aplican agenos meritos: y para darnos à entender aquesta diferencia, à Christo llegò à diligencia de sus virtudes, y a costa de las agenas se extinguierõ los ardores. Del mũdo saliò à la soledad, por vnida cõ Christo, muy afortunada; y como esta fortuna no se labra cõ agenas diligencias, sino con acciones propias, valieronle sus passos, y no fuera posible llegar con passos agenos: *Solitudinem Christum vocat.* Por vnida con Christo, viuia dichosa; pero como era menester tiempo para purificarse, padecia afligida, sin proseguir la jornada: y aqui le prestò el Aguila plumas, y con ellas

ellas apreſtò buelos, y ſe abreuiaron de las congojas los plaços. Aſsi, que llegar al Purgatorio, es preciſſo aya de ſer merito de virtudes propias, y por eſſo ſe le atribuye a ſu diligencia: *Fugit*, y como abreuiar el termino ſeñalado a las penas, puede ſer fauor de agenas virtudes, deſde el Purgatorio bolò a la patria, no con buelos propios, ſino preſtados: *Datæ ſũt ei duæ alæ aquilæ magnæ*, y haſta el Purgatorio no le ſiruieron buelos preſtados, ſino paſſos muy diligentes, y propios: *Solitudinem Chriſtum vocat, patriam deſertum vocat.* Nadie ſe perſuada, que llegarà al Purgatorio con agenas diligencias, que ſe va allà por ſolicitudes propias; la penitencia, las lagrimas, los ayunos, ſon los paſſos con que ſe llega, que importaran muy poco para ſaluarſe, ſin meritos propios, agenos merecimientos. Y ſi acà con prouidencia pundonoroſa ſe eſcuſa pedir preſtado, viuamos deſuerte, que no neceſsitemos en el Purgatorio de empreſtidos; q̃. ſi llegamos, que purgar, ò hemos de cumplir el plaço entre anguſtiadas congoxas, ò nos ha de preſtar la piedad, y la compaſsion de los Fieles plumas.

Confieſſo, que haſta aora no auia entendido vn lugar del Euangeliſta San Lucas. Auiendo acabado vn caminante ſu jornada, vn amigo ſuyo fue a buſcar pan preſtado, para aliuiar ſu cansancio: *Amice, commoda mihi tres panes, quoniam amicus meus venit de via ad me, & non habeo, quod ponam ante illum.* Que acabar la jornada, aya ydo acabar la vida, es ſentir de los Interpretes: *Venit amicus de via* (dize Aguſtino) *id eſt, de vita huius ſæculi, in qua omnes velut peregrini tranſeunt, nec vllus quaſi poſſeſſor manet.* Aſsi, que pedir pan preſtado, fue forçoſo, para que el hueſped tuuieſſe aliuio, porque en ſaliendo deſta vida, otro qualquier aliuio ha de ſer preſtado. El pan, que ſe pone ſobre la ſepultura por ofrenda, el vino, las limoſnas, que ſe hazen, ſon obras para las Animas ſatisfactorias, pero preſtadas: que ſi para entrar en el Purgatorio ſiruen poco las preſtadas, para ſalir, no es poſſible ſiruan las propias. Amigo ſuyo llamò Chriſto à eſte, que ſolicito los aliuios de aquel difunto; y a la verdad, quando los ſolicitò, mereciò el nombre de amigo; porque

Luc. 11 *v.* 6.

Aug. in Cat.

entendamos, que diligenciarles à las animas sufragios, sacrificios, de ahogos, es muy agradable à Dios: *Habebit amicum*, y que lo que se tomare prestado, con loables vsuras, lo pagarán ya ricas en el Imperio, alcançando à sus deuotos salud, vida, comodidades, mucha gracia, que se eternize en la gloria: *Quam*, &c.

SERMON TERCERO de las Animas de Purgatorio.

Omne, quod dat mihi Pater, ad me veniet. Ioan. 6.

QVE ayan tomado seguro puerto los justos, y que la muerte, al despojarlos desta breue, y penosa vida, les fixasse en las sienes por toda la eternidad real corona, pubrica, sle tropel de brilladoras antorchas, festiuas luminarias por el triunfo, si bien amarillas, para indicar el ahogo. Todos los justos, que me dio el Padre (dize Christo en el Euangelio) legarán à mi. Todos llegarán, porque asseguraron su dicha: algunos empero estan detenidos no sin congoxa; deslucíoles algun poluo, algun diuertimiento, algun ocio; y como la claridad de aquella resplandeciente luz no dissimula aun la mas ligera sombra, es forçoso detenerse en el purgatorio, hasta que la consuma su ardiente llama. Y si los que caminan à Dios con tan concertados passos, tienen que purgar, los que siguen apetitos, que tendrán que padecer? Preciso es llegar à Dios, para conseguir deleytosos, y ciega con vapores muy crassos, y muy terrestres nuestra imprudencia, apartandose dèl, se promete gozos. Del cielo, dize, que baxò, para seruirnos de guia, y dexarnos estãpadas huellas en el camino. Perderse quiere quien no las sigue. No son todos los caminos seguros, y aunque lo parezcan, no son todos acomodados. Por

ame-

amenas praderias caminaron los necios, y se quexan de que llegaron rendidos. Por obedecer al Padre, y saluar las almas, dize Christo, que baxò. Abatirse por tan decorosos empleos, siempre fue glorioso: tributar adoraciones con indecencia, es pension indigna de la ambicion. Que resucitarà, à los que han de gozar vida eterna, nos asegura. A los precitos los passò en silencio, no porque no ayan de resucitar, sino para darnos à entender, que aun no merecen viuir en la memoria, si no que se borren con desestima. No es vida la que se eterniza para la pena, sino la que se asegura immortal gloria, adornada con tesplandores de graci.. desta, &c.

Omne, quod dat mihi Pater, &c.

MVY de contado se cogen destos piadosos, y compassiuos sufragios saludables copiosos frutos. Esse ostentoso tumulo con sus obscuras vayetas asegura, que se conuierte lo mas hermoso, y lo mas lucido en aqueroças ceniças. Essa pira ardiente, que a las ceniças se siguen llamas. Con eloquente mudez vocean essos lutos, que lo mas esclarecido nacìo para fenecer, y lo mas hermoso para acabar. En esse tumulo, espejo, si obscuro, muy verdadero, se ven beldades marchitas, coronas ajadas, juuentudes deshechas. El Euangelio nos aduierte, es esta vida jornada: *Omne, quod dat mihi Pater, ad me veniet*; y estas exequias certifican, que es muy breue. En frias pauesas desdize en pocas horas la beldad mas celebrada, la fortuna mas prospera, la purpura mas lucida: ni se acaban con la muerte los afanes, pues aun los que vinieron niuelados à la razon, sacan desta vida que purgar ordinariamente en congoxosa abrasada llama. Ambas cosas, pues, se aprenden en esta accion, que son breues de aquesta vida los plaços, y que despues della aun los que acaban dichosamente, gimen en abrasados tormentos. Pues bien se descuentan estas religiosas assistencias en tan vtiles, y prouechosas memorias,

)(✝)(

§. I.

Que es desta piedad muy interessado logro, escuchar de nuestra muerte este prouechoso frequente auiso.

PLantò Dios para Adan vn Paraysо tan de los deleites todo, que ni maltrataua espinas, ni temian entrada molestias. La cultura encargò à su cuidado, porque escusasse molestos ocios, y porque le hiziessen mas saoor, cortandole algo, los frutos: *Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in paradiso voluptatis, vt operaretur, & custodiret illum.* Gen. 2. v. 5. Solo el arbol de la ciencia le reseruò, en quien entre hermosa, y florida pompa viuia la muerte escondida: *In quocumque die comederis ex eo, morte morieris.* Como siempre fueron los hombres interessados, y solo empleanafanes, donde esperan interesses, no auiendo de coger deste arbol frutos, se emplearàn poco en su cultura las manos. Trabajar, solo para que el arbol descuelle en su altura, y dilate su verde pompa, no lo lleua el humano estilo, ni el codicioso siendo anhelo. Pues como le obliga Dios, no auiendo de coger fruto, à que se ocupe Adan en aqueste empleo? Porque de ninguno otro arbol (dize Basilio de Seleucia) tendrà tantos interesses. Sus hojas seruian de eloquentes lenguas, para auisar à Adan, que auia muerte; y no montaua tanto de otros arboles el fruto, como le importaua aqueste recuerdo; y viose bien, pues astuta la serpiente armò sus engañosas promessas, sus artificiosas maquinas, sus afectadas mentiras contra estas viles, y saludables memorias: *Nequaquam morte moriemini... Eritis sicut dij.* En abriendo brecha, y derribado esta memoria dio con todo en tierra, y le introduxo la culpa: *Furtim demit mortis terrorem, vt legis munimenta deprædetur: Pœnam adulterat, quò ad legem perfringendam propellat. Excusso timore, pœnaque sublata, contra Deum bellum conflat.* Basil. ser. 3. Ninguna otra planta deuiera cultiuar Adan con mas atento cuidado, porque de ninguna otra podia coger mayor fruto. Quando aquella lucida pompa, y vistosa gala le auisauan, que auia muer-

te,

te, le conseruauan feliz con esse recuerdo; y huuiera logrado felicidades muchas, à no entregarle al oluido; en borrando empero aquesta memoria, dio en manos de la desgracia: *Mortis terrorem cum lege tibi obtuli* (dize en persona de Dios Basilio) *contra nefariam appetentiam auxilio futurum: & si mens ad eam inclinet, terrore obiecto firmetur.* De impenetrable escudo seruia contra los assaltos alagueños del apetito aquel miedo; y assi el arbol daua con su aduertimiento gran fruto. Que de otra suerte nos portaramos, quando hidropica sed anhela riquezas, si nos acordaramos, que lo hemos de dexar todo! Que gran freno fuera para la vanidad, y la presuncion, considerarnos en la sepultura ajados! Que gran resguardo contra ciegos apetitos este recuerdo! Poner, pues, Dios en el Paraysо vn arbol, que acordasse auia muerte, fue amorosa prouidencia, no, como mintiò la serpiente, abrasada en bidia. Quieres viuir (dezia Seneca) sin que lunares te afeen? Pues piensa, que caminas à otra vida, y que es corta la carrera. *Vis aduersus hoc corpus liber esse? tamquam migraturus habita.* Quien se considera vezino al sepulcro, viue muy desprendido del cuerpo; y quien mira como termino el camino, dexase persuadir de costoso engaño. No oluidemos, pues los aduertimientos de aquesse tumulo, que si los logramos, cobraremos estas exequias en glorias. Recaba mucho del mayor empeño esta memoria; triunfa del apetito mas ciego aquesta aduertencia. Es de suerte, que quando Dios, al parecer, no consigue con otros medios, se vale destos auisos; y parece que fia mas, que de prodigiosas marauillas, destas eficaces memorias. Seneca epist. 70

Con ardiente, y religioso zelo puso Elias embargo à las nubes, y fue hazerles lisonja, esforuar que malograssen su empleo, quando se valia de los frutos la ceguedad, para executar su antojo. Dios, que en su mayor ira se acuerda tambien de su benigna misericordia, por vna parte no queria oponerse al zelo, y queria por otra, que no durasse tanto el castigo: de varios medios vsò para componerlo todo,

y viendo perseuerana Elias, despues de auerle embiado con voraces aues milagrosamente sustento, le mandò caminar à Sarepta, y dispuso huuiesse, donde se hospedaua vn difunto: *Ægrotauit filius mulieris matris familias, & erat languor fortissimus, ita vt non remaneret in eo halitus.* A Basilio de Seleucia le pareciò auia vsado Dios desta traça, para que Elias se apiadasse de calamidad tan comun, reuocando la sentencia: *Inuenit pueri mortem vnam diuinarum contra se machinarum esse.* La muerte (dize Basilio) fue ardid, de q' vsò Dios, para que Elias desistiesse de aquel empeño, y saliesse el mundo de tanto ahogo. Ay mas raro dezir! Si experimentar se apiadauan de su necessidad voraces cueruos, no sin milagro, no le persuadiò desistir de sus rigores, que ha de importar la muerte, para que se incline à piedades? Ver vn moço en lo mas florido de la edad muerto, cosa es muy vsada. Ver que cueruos se abstengan, y traigan con puntualidad por mañana, y tarde el regalo, era rara marauilla. Pues si no desistiò Elias con marauillas, tampoco desistirà con essas memorias. Antes (dize Basilio) para que se conozca, quan eficaces son aquellas memorias, se valiò dellas Dios despues de las marauillas, y se consiguiò presto, q̃ solicitasse copiosa lluuia el mismo, que estaua como inexorable en reuocar la sentencia. Puede mucho, para persuadir, vna mortaja; persuade compassiones la ceniza, y assi quando quiso Dios, que el Profeta cediesse, le puso delante de los ojos vn difunto, y consiguiò con estas memorias, lo que no auia conseguido con marauillas: *Inuenit pueri mortem vnam diuinarum contra se machinarum esse.* Si traxeramos la muerte muy a los ojos, no fueran tan cõtinuos nuestros deslizes; desistiera la presuncion, el ardor se resfriara, y la virtud floreciera. Assi, que tãtas vtilidades trae consigo la memoria de la muerte? Luego si haziendo por los difuntos estas religiosas exequias, refrescamos tan saludables memorias, en copiosos frutos cobramos estos religiosos, y compassiuos cuidados. Tambien nos aduierten essas antorchas, que despues de la muerte ay llamas, y que hasta llegar al descanso, padecen las animas de los justos en el camino: *Omne, quod dat mihi*

3. Reg. 17. v. 17.

Basil. orat. 11

Pa-

Pater, ad me veniet. De amãte de las almas se precia Christo, y parece no vienen bien con tan enamorados cariños tormentos tan agrios. No se abrasan las animas del purgatorio en ardientes llamas? No gimen con dolorosas angustias? Claro està que si. Pues como se hermana tanto amar con tanto afligir? Es el caso, que no pueden las animas gozar de la diuina hermosura, mientras tienen que purgar, y es el gozar de Dios de tanta mõta, y de tanta estima, que es piedad las purifique la llama, porque gozen de la gloria. O como importan estas verdades, para armar nuestra constancia, y para enseñarnos paciencia! Verdad es lo que comunmente se dize, que quiere Dios mucho a quien dà muchos trabajos; porque si con los trabajos nos purifica de culpas, y estorua faltas, cariñosamente nos ama en la realidad, aunque en lo exterior nos maltrate con rigor, por

§. II.

Que es piedad el rigor mas rigido, si estorua, ò purifica qualquier pecado.

EN el caso, que poco ha dezíamos, quiere [illegible] filio de Seleucia, anuncie se piadoso Elias. Por [illegible] cho tiempo maltratò la hãbre, afligiò la sequedad, lastimo el rigor: *Viuit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu sto, si erit annis hiros, & pluuia, nisi iuxta oris mei verba.* Yo juzgara, que no estoruar frutos, que no embaraçar colechas, que no aprisionar lluuias, era mostrarse piadoso; y quiere el de Seleucia, resplandeciesse su piedad, quãdo mas airado. *O ira pietatis plena! O lingua, quæ cœlum frenas! O Domini in homines charitas!* Pues en que consiste esta caridad benigna, y esta benignidad amorosa? Ya lo dize el de Seleucia. Viuir los Israelitas acomodados, sobrados de frutos, resplandecer con muchos aumentos, solo les seruia para criarlos al engaño, para espuela del apetito, y para fomento del vano fausto. Con la hambre, con la enfermedad, con la afliccion da-

3. Reg. 17. v. 1

Vbi sup.

dado caso, que no exercitassen virtudes, era forçoso se templassen vanidades, y se enfrenassen errores. Pues amor fue, lastimarlos con el castigo, quando del castigo se seguia importante logro: *Videns Iudæorum populum Prophera bonis tam è cœlo, quàm è solo partis immodicè luxuriantem, alimenti auctorem ignorantem, & Dei erga se charitatem in impietatis materiam conuertentem, cultumque Deo debitum in dæmonia transferentem, ira pietatis auxiliatrice adsumpta vocem emisit, qua cœlo legem siccitatis imposuit.* Impiedad fuera el rigor, si solo se encaminara à affligir, como empero el affligir, era para mejorar, en tan rigido castigo resplandecia benigna misericordia, y cariñosa beneuolencia. Si esforuò defectos, ya el castigo acreditò sus cariños. En las llamas del Purgatorio luce el amor, que tiene à las almas Dios, porque como consiste el ser mas dichosas, en resplandecer toralmente purificadas, quando con el ardor que-o dan mas purificadas, el ardor mismo las acredita de muy queridas.

Vna accion veo exercitar à los Serafines que parece venia mejor à otros Angeles. Hallandose Isaias manchado el labio, volò vn Serafin à purificarle con abrasado cauterio: *Volauit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari. Et tetigit os meum, & dixit: Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Como el Serafin se interpreta (segun quiere la Glossa) incendio de amor: *Seraphin interpretatur incendium*, tropieça en vna, y otra accion mi ignorancia. Abrasar, no parece muy demasiado querer; y dado caso, que fuesse muy precisa la llama, no parece lo era la priessa. Pies tiene el Serafin, que cubre con matizadas, y ricas plumas: *Duabus velabant pedes eius.* Pues escusse el buelo, y vse del passo, quando es genero de compassiua piedad, dilatar à quien le ha de padecer, el tormento. Ya preuino todas las dificultades el Serafin, con el cauterio le quitaua la falta, y podia Isaias ya purificado mirar la gloria: *Auferetur iniquitas tua*, pues no mostrara tanto el Serafin la fineza de su amor en el passo, como en el buelo. Que bien San Geronimo: *Est salutare incendium in sacris scripturis, quibus pec-*

Isai. 6. v. 6.

Gloss.

Hieron. ap. Gloss.

ca-

catapurgantur. El cauterio era prouechoso, aunque aspero, y como el amor se acredita mejor con frutos, que con alagos, acreditose de muy fino el Serafin, quando acelerò los buelos, porque purificados mas presto los labios, gozassen de resplandor tan soberano los ojos: *Est incendium salutare.* Pues como no ay otro modo, si faltan nuestros socorros, de purificarse en el Purgatorio las animas, sino a fuerça de tormẽtos. Amãte Dios muy à lo fino, porque possean presto inefables gozos, las purifica con abrasados incendios. Dixe, que no auia otro medio, si faltaua nuestro socorro, porque si no falta, se mitiga mucho su pena, y caminã mucho mas apriessa à la gloria. Nuestras oraciones, nuestras penitencias, nuestras Missas aplicadas para satisfacer por las almas, les son muy frescas mareas. Quando miro oy esta religiosa ofrenda, veo en ella aliuiada la congoja, por

§. III.

Que aliuian las animas en este camino muchas congojas con nuestras religiosas ofrendas.

VNgido ya Saul por Rey, caminaua à hazer coro entre los Profetas. El cansancio le causaua algun desaliento, y el desaliento retardaua el passo. En esta ocasion subian tres à ofrecerle à Dios pan, y vino, y viendo à Saul desalentado, le dieron dos panes dedicados al sacrificio *Dabunt tibi duos panes, & accipies de manu eorum. Post hæc venies in collem Dei.* Seguro tenia Saul llegar à la cumbre, pero llegara sin estos panes mas tarde: aora llegò mas presto, porque con aquellos panes cobrò mas brios, y con los brios pudo acelerar los passos: *Fortè iste viri* (dize el Abulense) *cognoscebant Saulem ideò dederunt ei duos panes, videntes, quod iter ageret, & egebat eis. Saul autem non erat petiturus panes, sed viri gratis obtulerunt ei.* Bien mostraron la amistad, quando en la necessidad socorrierõ; si fuerã otros, al verle necesitado, se retiraran, y

1. *Reg.* 10. *v.* 4.

Abul. hic, q. 4.

y ſolo en la felicidad aſsiſtieran. Noble vſura era remediar en el camino la anguſtia, de quien auia de ceñir en el trono ſus reales ſienes con la corona. Aſsi, que aquella ſagrada ofrenda anticipò ſus gozos, porque acelerò ſus paſſos. Las almas caminan à Dios con paſſos de virtudes, y decoroſas acciones; hallanſe empero en el Purgatorio detenidas, y haſta purgar algunos defectos, no alientan paſſos. El pan empero, que ofrecemos à Dios por ellas, les infunde brios, con que llegan con mas breuedad à gozar deſcanſos: *Eum* (dize Alcuino) *qui paſsibus fidei, & bonæ operationis veniet ad me, non ejiciam foras, id eſt, in ſecreto puræ conſcientiæ mecum morabitur, & tandem recipiam eum in æterna beatitudine.* Con paſſos de fe, y buenas obras llegaron al Purgatorio, donde en indiſoluble vinculo lucen Eſpoſas de Dios. Al caminar empero, ò ſe deſmandò ligeramente la viſta, ò ſe deslizò la lenga, ò liſongeo el ocio, ò eſtuuo menos deſpierto el cuidado; y eſſas faltas en nueſtros ojos ligeras les embaraçan las plumas. No pueden dar paſſo, haſta ſatisfacer eſtas deudas; y como lo que ſe ofrece à Dios por ellas, ſatisface por ſus deudas, eſcuſan en eſte camino llamas, y para ver à Dios peinan al aire ligeramente las plumas.

Alcuin. in Cat. D. Tho.

No ſin miſterio aduirtiò San Iuan, que en la probatica piſcina auia vniuerſal remedio de todas enfermedades. Vn Angel, dize, mouia las aguas, y el que ſe arrojaua primero, ſe via libre de congojas: *Qui prior deſcendiſſet in piſcinam, poſt motionem aquæ ſanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate.* Que eſta, ò aquella agua medicinen algunas enfermedades, la experiencia lo aſſegura; ſer empero las ondas de la piſcina tan vniuerſal, y prompto aliuio, es forçoſo ſe aya de reducir à miſterio. Aſsi es, reſponde Alcuino. Lauauanſe en aquellas aguas las victimas, que ſe ofrecian à Dios en el templo; y como ſe juntaua la ſangre de la victima con el agua, agua, y ſangre deſatauan grillos, y aſsi el Paralitico pudo apreſurar los paſſos: *Probaton Græce ouis dicitur, probatica ergo piſcina pecuaria dicitur, vbi Sacerdotes cadauera hoſtiarum abluebant.* De las ofrendas ſe originaua el remedio, y el deſembargo; porque entendamos, que deſembaraçan, y medicinan

Ioan. 5. v. 4.

Alcuin. in Cat.

acha-

achaques, nueſtras piadoſas ofrendas. En las enfermedades del cuerpo ſe ſuelen dibuiar los achaques del eſpiritu; vnos ſe hallan en la piſcina enfermos en la lengua; otros achacoſos en la viſta; otros mancos en la obra: con las ofrendas empero ſe reparaua la ſalud, y ſe ahuyentaua la enfermedad. Vn Angel, aduirtio San Iuan, ſe empleaua compaſsiuo en eſta piedad: *Angelus autem Domini deſcendebat ſecundum tempus in piſcinam.* Pues Angeles ſon en el exercicio los que oy mueuen eſtas aguas, porque dèn ſalud las victimas. No ſolo las ofrendas, ſino las oraciones, los reſponſos firuen, como ſi fueran raudales, para templar, ò apagar en el Purgatorio ardores. Quien no puede ſolicitar à las animas otro aliuio, no dexe de rogar por ellas, ſino entienda,

§. IV.

Que nueſtras oraciones ſon freſcas ondas, para templar del Purgatorio las llamas.

HAblando el Eſpoſo de ſu amada Igleſia, quãdo juntos los Apoſtoles en el Cenaculo, ofrecian à Dios feruoroſas oraciones, aſſegurò eran copioſos raudales: *Fons hortorum, puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Libano.* Que hable aqui el Eſpoſo de la oracion, que hazia entonces la Igleſia, es de San Ambroſio ſentir expreſſo: *Deſcendit impetus à Libano, quando collectis in vnum Apoſtolis, & pluribus credentibus factus eſt ſubitò de cœlo ſonus.* Bien eſtà, que hable de la oracion, pero que tiene que ver la oracion con el raudal? No aduiertes (dize el gran Padre) que el agua purifica, y apaga? El fuego queda con el agua extinguido, y el lienço menos lucido buelue con el agua à ſus candores lauado? pues la oracion ſe parece al agua, porque purifica deſluſtres, y apaga ardores; y aſsi bien dize, que del Libano vienen freſcas, y muy puras ondas en orden à extinguir la ardiente llama, y purificar el deſlucimiento, que ocaſionaua la culpa, quando ſube al Cielo eſſa oracion feruoroſa: *Hos impetus Eccleſia deduxit à Libano: hoc impetu diluuntur peccata: hoc impetu puri fontis Spiritus Sancti affluit à Libano ſponſa.* Como las almas del Purgatorio, Eſpoſas de Ieſu Chriſto

Cant. 4. v. 15.

Ambr. in collect.

se estan puliendo, y purificando de algunos deslustres, que la culpa ocasionò en el candor resplandeciente de su belleza, no pueden llegar al celeste talamo, hasta que goze todo el lleno su hermosura. Y como la oracion tiene calidades de agua, purifica deslucidos reatos, y apaga tambien incendios, con que en fuerça de la oracion se escusa la llama, y consigue el candor de la pureza, con que perfecta ya la hermosura entra à gozar de la gloria: *Hoc impetu diluuntur peccata.*

Auer la Esposa tardado se algo, quando llamaua el Esposo, le costò mucha amargura: *Vox dilecti mei pulsantis... Spoliauit me tunica mea.* Poca fue la tardança, y para satisfacerla, no fue la amargura poca: *Manus meæ distillauerunt myrrham.* Cotejemos este caso con el que à Loth le sucede. Amenaçauan desplomadas ya de su elemento las llamas, quando se enfordecia a los auisos, y fue menester, que los Angeles pusiessen la mano, para librarle presto del riesgo: *Dissimulante illo apprehenderunt manum eius.* Aqui la dificultad. Si à la Esposa detencion tan breue le costò tanta congoja, como à Loth no le maltrata en esta ocasion la pena, bien que por justo no le consuma la llama; pero que de donde el ardor le maltrate con su molestia, quando se detiene tibio, y dissimula espacioso. Ya aduirtiò el Sagrado Texto, que en esta ocasion atendio Dios à Abrahan: *Recordatus Abrahæ liberauit Loth de subuersione vrbium.* Auia Abrahan (dize Tertulinano) puesto le à Dios mesa, y ofrecido vn becerillo: *Tulit butyrum, & lac, & vitulum, quem coxerat, & posuit coram eis.* Y auia rogado instantemente por Loth, dize Santo Tomas, y valiòle el becerrillo, y el ruego tanto, que no solo llama no llegò à consumirle, pero ni el ardor llegò à maltratarle: *Apud Abraham sub quercu refrigerauerit*, dize Septimio, y el Angelico Doctor: *Abraham tanquam Dominum pro Loth exorans, aspexit illuc, & obtinuit, quod petebat.* Como se juntò becerrillo, y oracion, no experimentò Loth la pena, que merecia aquella ligera culpa. La oracion, y el sacrificio detuuieron las llamas; y para que no experimentasse Loth aun del ardor las molestias, le sirueron de frescas ondas. Si Abrahan no huuiera rogado, ni saliera tan presto del in-

Cant. 5. v. 2.

Gen. 18. v. 8

Tert. adu. Prax. cap. 16.

S. Th. ad Gen. 19.

del incendio, ni dexara de pagar aquel, aunque ligero descuido. Mas la oracion satisfizo por la pena, con que se escusò la llama. Como la Esposa no tuuo en aquella ocasion, quien rogasse por ella, fue menester amarga mirra, para satisfacer, por la pena, que mereciò aquella culpa; y como interuino aqui la oracion, escusò Loth la congoxa, y la llama quedò embargada. A la oracion ayuda tambien mucho la limosna: las animas padecen por deudas, que contraxeron por culpas: y como acà quando se paga lo que deuia vn encarcelado, sale libre, porque de la prision ya cessò la causa: assi las animas encarceladas por deudas salen libres con limosnas.

§. V.

Que la limosna en orden à purificar manchas, y pagar deudas, es fin dolor eficacissima llama.

EN el Gazofilacio, donde se recogian limosnas en orden a los reparos del templo, y tambien, como quieren doctos, para sufragios por los difuntos, vna viuda tan piadosa, como pobre, echò dos cortas monedas: *Æra minuta duo.* Al gran Doctor de la Iglesia San Geronimo le pareciò hazian estas dos monedas lo mismo, que los dos Serafines, que purificaron con aquella ascua à Isaias. *Hæc sunt duo Seraphin ter glorificantia Trinitatem, & in thesauros Ecclesiæ condita; vnde forcipe vtriusque testamenti ardens carbo comprehensus purgat labia peccatoris.* Ay mas extraordinario pensar? Que tienen que ver estos minutos con los cauterios? Del ascua era el ardor tan viuo, que estando el Serafin fuera de la jurisdicion del sentir se valiò de la tenaça, como que resguardasse la mano con prouidente cautela: estos dos minutos no abrasauan, pues como se pueden parecer à los cauterios estos minutos? Antes consiste en esto la delgadeza de San Geronimo: Aquel cauterio siruiò de purificar, aunque no sin dolor los labios, con que quitado el estoruo, pudieron gozar de hermosa, y serena luz los ojos: fue el ver la gloria singular dicha,

Luc. 21 v. 3.

Hieron. epist. 10 ad fo. rian.

E mas

mas el purificarse costò congoxa: *Ardens carbo purgat labia peccatoris.* Pues esta limosna pareciò ascua en el fruto, sin ocasionar el tormento. Las deudas, que se auian de pagar sufriendo ardores del ascua, se pagaron con la limosna, con que sin la pension de la angustia se purgò la falta, y se satisfizo la deuda: *Purgat labia peccatoris.* En el Purgatario estan como encarceladas las almas por deudas, que han de satisfacer padeciendo llamas; y como las limosnas, que se ofrecen, satisfacen por las deudas, parece se en orden à pagar, y à purificar à las llamas, y assi los minutos fueron sin ardor cauterios: *Purgat labia peccatoris*: en orden à satisfacer, sirue sin congoxa la limosna, de lo que auia de seruir, causando congoxa el ascua.

Luc 4. n. 38.

Abrasandose en calenturas estaua la suegra de San Pedro: *Tenebatur magnis febribus.* Y quiere San Ambrosio, que se huuiessen ocasionado estos ardores de algunas faltas; y que como se suele curar el destemple de vn catarro con el ardor de la calentura, assi estas calenturas medicinassen destemples ocasionados de faltas: *Fortassis in typo mulieris illius socrus Simonis, & Andreæ varijs criminum febribus caro nostra languebat, & diuersarum cupiditatum immodicis æstuabat illecebris.* La calentura ocasionada de algunos descuidos, era de los mismos descuidos pena. En esta ocasion entrò Christo à hospedarse en la casa de San Pedro: rogaron los Apostoles por la enferma, y fueron tan eficaces mesa, y suplica, que instantaneamente se leuantò sana: *Imperauit febri, & dimisit illam, & continuò surgens ministrabat illis.* Aqui se conocio, dize Geronimo, como se puede templar ardores: *Modò Saluator rogatus, modò vltrò curat ægrotos, ostendens se contra peccatorum quoque passiones precibus semper annuere fidelium.* La oracion de muchos justos consiguiò facil de Dios librasse à la enferma de tan ardientes llamas, y molestas calenturas: y no importò menos en esta ocasion la mesa. Sustentar discipulos de Christo, era hazerle muy singular agasajo. Pues lo que se auia de pagar en ardientes calen-

Ambr. hic.

Hier. in Cat.

tu-

turas, se pagò en limosnas, y se consiguiò aqui presto con la mesa, lo que se auia de purgar con la ardiente llama: *Dominus omnium* (dize Teofilacto) *à discipulis excipiebatur, & pascebatur, quemadmodum nunc quoque, & apud Petrum hospitio excipitur, & sanat eius socrũ.* Deuia Dios à Pedro aquel agasajo, aquel obsequio, aquel deuoto seruicio, y pagòle extinguiendo ardores, y perficionando saludes: con que vino à cobrarse la salud, y à escusarse la afliccion: purificados quedarõ los humores con la limosna, como pudierã purificarse en la llama. Que ardientes calẽturas sufriera aquella pobre muger por la vanidad, que auria tenido, quando moça, en el adorno, y aun quizà por la que tenia, siendo vieja, en el aliño, que algunas quieren suplir, y desmentir con el aliño, lo que gasta, y publica el tiempo. Quizà tenia que purgar la codicia, que suelen ser mas codiciosos, y mas auaros, quando estàn mas cerca de dexarlo todo, los viejos. Al fin fuesse lo que fuesse, con limosnas se escusaron calenturas, porque quedasse establecido, que para purgar reatos las limosnas sirven de llamas, y que lo que auia de purificar el ardor con muy penosas molestias, lo purifica la caridad sin congoxas. Nadie, pues, escuse hazer limosnas por las Animas del Purgatorio, que les aorra muchos tormentos, y les apresura inefables gozos. Ya veo, podràn oponerme, que se priua de la satisfacion, quien la aplica por las animas; pero deuese aduertir, que como en essa priuacion resplandece muy viua la caridad, està tan ageno, quien fauorece à las animas, de tener detrimentos, que tiene crecidos logros, y tantos,

Theoph. hic.

§. VI.

Que es escusar deudas propias, pagar piadosamente estas deudas.

SAnò Christo nuestro bien à vn leproso; pero aunque le dio salud, no quiso eximirle de la obligacion, que inducia la ley: *Vade, ostende te Sacerdoti, & offer munus, quod præcepit* *Matth. 8. v. 4.*

Moyses in testimonium illis.

A los 17. de San Lucas boluiò à tributarle gracias otro leproso. *Cecidit in faciem ante pedes eius, gratias agens, & hic erat Samaritanus.* Obligacion precisa era, auiendo recibido tan singular beneficio, tributar deuido agradecimiento; pero vsase el agradecimiento tan poco, que auiendo recibido el mismo beneficio otros nueue, fue lo mismo el recibir, y oluidar. Christo, despues de auer exagerado la atencion del Samaritano, le dixo, que su confiança se auia recabado aquel beneficio: *Surge, vade: quia fides tua te salvum fecit.* No se aduierte, que aqui no le dize, que pague al Sacerdote la ofrenda, quando, aunque fuesse Samaritano, viuiendo ya entre los Hebreos, parece que era razon, que se acomodasse al estilo? Pues si al vn leproso le obliga à la ofrenda, porque al otro le exime de aquella paga? Es el caso, que auiendo caido en manos de salteadores vn caminante, el Samaritano le tomò la sangre, le atò las heridas, le llenò donde le asistiessen, y pagò lo que por aquella salud deuia pagar el herido: *Protulit duos denarios, & dedit stabulario.* Como pagò por la salud agena, quando recibiò la salud, le valiò essa misma paga. El leproso, que no auia pagado por salud agena, tuuo que satisfacer, quando recibiò salud. Al Samaritano se le recibiò en quenta para darle por libre quãdo le dierõ salud, lo q̃ pagò por la agena enfermedad, y vino à escusarse de deudas propias, por auer pagado deudas agenas: *Iumento imponit* (dize Ambrosio) *dum peccata nostra portat, & pro nobis dolet.* Como auia hecho en el camino misericordia, encontrò quien hiziesse con el misericordia en el camino: y como auia pagado agenas deudas, le escusaron de las propias; porque entendamos, que quien se apiada de las animas, encontrara en sus trabajos piedad, y cobrarà en sus enfermedades salud. *Luc. 17. v. 16.* *Luc. 10 v. 35.* *Ambr. in Cat. ad Luc. 10.*

Como en todos tiempos ha auido tributos, ha auido ministros, y cobradores en todos tiempos, sin auersele, que sepamos, pedido, le hizieron à Christo los cobradores, de que no pagaua el tributo,

Matth. 17. v. 23.

to, cargo: *Cùm venissent Capharnaum, accesserunt qui didrachma accipiebant, ad Petrum, & dixerant ei. Magister vester non soluit didrachma?* No pocas vezes los Ministros hazen sin causa processos, porque en auiẽdo con causa, ò sin ella processos, alcançan, aunque indignos, muchos logros. Mucho fue, no se atreuiessen à llegar inmediatamente à Christo, y si lu ciera muy poderoso, no me espantara, que los poderosos, aunque los deuan, no suelen pagar tributos, y los Ministros empleados en oprimir desvalidos, oluidan de industria los poderosos; siẽdo empero Christo tan pobre, que para pagar aquel tributo, huuo de hazer vn milagro; no auerse le pedido, deuiò de ser mas malicia, que reuerencia. Assi lo sintio Geronimo: *Malitiosè interrogant, vtrum reddat tributa, an contradicat Cæsaris voluntati.* No fue hazerle cortesia, sino buscar color, para fraguar alguna quimera. Christo ordeno à Pedro fuesse al mar, seguro de que en el primer peze, que sacasse el ançuelo, encontraria, para pagar por entrambos, oro: *Inuenies stalerem, illum sumens, da eis pro me, & te.* Muchas ponderaciones nos ofrece esse lugar. No quiso vsasse de red, que sacasse muchos, sino de caña, porque bastaua vn pez solo. Bien era, que diesse el oro quien le tenia en vy sobrado, y quererle sacar de quien no le tenia, fuera atormentar vn solo. Bien està; pero si solo piden el tributo, que deue Christo, y no le piden en essa ocasion tributo a San Pedro, no pague por si San Pedro, sino pague por Christo solo: *Pro me, & te?* O que gran doctrina! No satisfaze Pedro con su trabajo, y con el oro, que pesca, deudas agenas? Si: pues para que se entienda, que satisfazer deudas agenas, es estoruar deudas propias, y que no le molestaran cobradores por su tributo, quando paga el tributo ageno con la misma moneda, que pagò la agena, se libra de la deuda propia. Christo no deuia aquel tributo, y dado caso, que le quisiesse pagar, podia diuidir la paga; y pudiendo hazer fuesse de menor valor la moneda, y satisfazer solo lo q̃ le pedian; dispuso que fuesse el oro de tal precio,

Hier. in Cat.

que siruiesse tambien à Pedro; para dibuxarnos en esta accion, que se escusan deudas propias, con pagar deudas agenas: *Eodem* (dize Geronimo) *& Dominus, & seruus pretio liberantur.* Christo pagò lo que no deuia, por mano de Pedro, y Pedro estoruò el deuer, quando corriò por su mano en esta ocasion el pagar. El oro, que ofrecemos, para pagar lo que las almas deuen, tambien nos aprouecha à nosotros: con el mismo oro, que pagamos sus deudas, escusamos deudas propias, y assi la misma limosna, que sirue al anima, por quien se ofrece de paga, aprouecha tambien a quien por ella la ofrece, porque repita Geronimo: *Eodem pretio, & anima, & offerens liberatur.* No solo esso, sino no malograua delicias: *Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Cant. I. v. 6. Estaua ya desposada esta alma (dize nuestro Delrio) y sagradamente impaciente de la ausencia, anhelaua gozar de su Esposo la hermosura: *Diuinum istud drachma nuptiale proponit nobis colloquium pastorum duorum sibi iam pridem desponsatorum, nuptijs in futurum dilatis, ardenter amantium, sed vt plurimum longè ab inuicem distractorum.* Delr. hic. Gustoso el Esposo del anhelo de la Esposa, la asseguròo, que sobresaldria con singular hermosura: *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres*; y la aconsejò, que imitasse su caualleria, quãdo triunfò de los arrojos de Faraon: *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilaui te amica mea.* La comparacion nos obliga à que repitamos la historia. Hallandose en el camino afligidos los Israelitas, porque los perseguiò Faraon, les abriò senda la vara; y auiendo llegado à seguro puerto, cobraron los ansiosos sustos en apacibles seguros gozos. A esta vara, pues, dize que se parece la Esposa, y que assi serà muy singular su hermosura, como

§. VII.

Que quien haze bien à las animas, parece que goza en el Cielo singulares excelencias.

CON ardientes ansias, y con amorosos suspiros rogò à su Esposo la Esposa, la lleuasse al lugar donde la luz no permitia sombras, y donde el susto

mo tambien lo fue la de aquella vara, quando entre las demas sobresaliò con lucida, y hermosa pompa:

Num. 17. v. 8 *Inuenit germinasse virgam Aaron in domo Leui, & turgentibus gemmis eruperant flores, qui foliis dilatatis in amygdalas deformati sunt.* Que sea esta legitima inteligencia desse lugar, nos

Rup. li. 1. in Cãtic. asségura Ruperto: *Quomodo, vel in quo tali equitatui meo assimilauit? Videlicèt in eo, quod posita coram Domino virga illa in tabernaculo testimonij, sequenti die inuenta est germinasse.* La vara, que abriò camino, excedio en lucido adorno. Pues si desea ser feliz la Esposa, y sobresalir en adorno, imite à la vara, y abra à los justos camino, q̃ a cuenta de auer aliuiado en el camino sus congojas, sobresaldrà con lucidas galas. En el camino estan las almas del Purgatorio pueblo de Dios: *Ad me veniet*, y estoruadas el passo padecen muy congojosas angustias. Si deseamos pues sobresalir en el Cielo, desembaraçemosles el camino, quando vemos aconseja el Esposo à su querida, imite à la vara, desembaraçando à los justos el camino, si desea sobresalir en el Cielo.

Para que saliesse de ahogos, prestò el Aguila à aquella señal grande sus velozes, y rizas plumas:

Apoc. 12. v. 14. *Datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ, vt volaret in desertum in locum suum.* Ya vimos de San Ambrosio le significaua el impireo por el desierto: *Patriam desertum vocat.* Para que volasse pues à la gloria prestò el aguila sus alas, y parece, que, si generosa, anduuo menos atenta. No ha menester essas alas para acercarse al impireo, y mirar el Sol en su mas ardiente, y vsano cerco? Claro està, que si: luego quedarà despojada con su misma compasion, y se cortarà los buelos con essa misma piedad. Si fuera el empréstido à hombres (dize Hugo) bien auia que recelar, porque prestar, es de ordinario perder; y quando auia de quedar quien recibiò el socorro, mas agradecido, se muestra de ordinario mas ingrato; como empero aqui se prestauan à vna alma, para que bolasse a la gloria, no perdia el Aguila, sino multiplicaua las alas, y fuera menos el buelo, si la compasion no las huuiera prestado. Muy cerca del trono de Dios, dize S. Iuan, vi quatro mil-

terioſos animales, cada vno tenia ſeis alas: *Habebant alas ſenas.* El primero ſe parecia al Leon, el ſegundo al bezerro, el tercero al hombre, y el quarto al Aguila, quando ligera bate las alas, y nauega veloz golfos de aire con las plumas: *Animal primum ſimile Leoni, & ſecundum animal ſimile vitulo; & tertium animal habens faciem, quaſi hominis, & quartum animal ſimile aquilæ volanti.* Dos dificultades occurren luego: La primera, como tiene el Aguila tan multiplicadas las alas? La ſegunda, como los demas animales, teniendo alas, no buelan, y buela en eſſa ocaſion el Aguila? *Simile aquilæ volanti?* Entrambas dudas tienen vna miſma reſpueſta, y ſe origina la diuerſidad de vna miſma cauſa. Los demas animales no preſtaron las alas para ſacar de ahogos, y para que aquella alma conſiguieſſe feliz deſcanſo. El Aguila las preſtò: *Datæ ſunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ*, y eſtuuo tan lexos, quando las preſtò para tan piadoſo empleo, de carecer de las plumas, que ſobre multiplicar el numero, excedió à los demas en el buelo: *Altiùs volat* (dize Hugo) *& clariùs ſolem inſpicit.* No ſon eſtos empreſtidos de los arriesgados, antes ſon con loable vſura tan ganancioſos, que ſi las alas no huuieran fauorecido à la muger con oportuno ſocorro, no gozarā aora de tan acelerado, y ſeguro buelo; porque exceder en el buelo, ſe originò del ſocorro: *Altiùs volat, & clariùs ſolem inſpicit.* Aſsi, que hazer bien à las Animas de Purgatorio, y darles la ſatisfacion de nueſtras obras, para que les ſirua de alas, no es quedar deſpojados de los buelos, ſino crecerlos cō los ſocorros. Ni ſolo con hazerles bien crecen intereſſes en la otra vida, ſino en eſta tambien ſe aſſeguran intereſſes.

Apoc. 4 v. 8.

Hugo hic.

§. VIII.

Que la deuocion con las Animas del Purgatorio trae grandes vtilidades en eſte mundo.

DEl nombre de Ieſu Chriſto ſe valiò San Pedro, para dar ſalud à aquel cojo, q̄ eſtaua en los vmbrales del templo: *In no-*

Actor. 3. v. 6.

nomine Iesu Christi Nazareni surge, & ambula. Delatado ya de los naturales grillos entrò à ver à Dios en su templo à ligeros gozosos saltos: *Intrauit cum illis in templum ambulans, & exiliens, & laudans Deum.* En otra ocasion se hallaua Pedro, fatigãdo el mar cõ las redes, sin que la paciencia, la industria, la perseuerancia lograsse lances, hasta que en el nombre de Christo entregò à las ondas otra vez su confiança:

Luc. 5. v. 5. *Præceptor, per totam noctem laborantes nihil cepimus. In verbo autem tuo laxabo rete.* Lo que no auia recabado con su trabajosa industria, recabò con la diuina palabra, y ya fue tanta la multitud de los pezes, que no solo tuuo que gozar, si no tuuo que repartir: *Cùm hoc fecissent, concluserunt piscium multitudinem copiosam, rumpebatur autem rete eorum, & annuerunt sociis, qui erant in alia naui, ut venirent, & adiuuarent eos, & venerunt, & impleuerunt ambas nauiculas.* Mejor se logran los bienes, que Dios dà, repartidos, que auaramente guardados. Si Pedro no repartiera la pesca, se huuiera hundido la barca, y sobre perderse la barca, se perdiera tambien la pesca. Mucho le importò huuiesse cerca otra barquilla vacia, pues repartiendo con ella del beneficio, pudo asegurarse el logro. Vna seña bastò, para que viendole afanado, acudiessen los compañeros, quando enseña el estilo, que los compañeros desamparan los afanados. Que interessado es, acudir en su afliccion à los Santos, pues adquirieron los compañeros mucha pesca, con aliuiar la congexa. Drogon Hostiense hizo reparo, en que la palabra, y nombre de Dios, con que Pedro libro al cojo, le traxo aora copioso fruto: *In verbo Christi* (dize este Padre) *laxas rete, & in verbo Christi claudum lenas.* Con lo mismo, que Pedro rompiò del cojo, para que entrasse à ver a Dios en su templo, los embaraços, se asegurò muy copiosos frutos, que no le podian faltar copiosos frutos, à quien para que viesse à Dios, rompiò del cojo los lazos. Bien dibuja este cojo lo que sucede à las almas, y bien dà à entender lo que interessa quien las socorre, el sucesso. A las puertas de la gloria estan, pero impedidos los passos: quien

Drog. ne Sacra. in Domin. Pas.

quien las haze bien, las libra de tan penosos estoruos, y assi caminan para ver à Dios à ligeros buelos, y si bien essa piedad merece intereses en el Cielo, aun antes de llegar allà, assegura tambien intereses en el mundo: la hazienda crece; la vida se dilata, la salud se assegura, la pretension se logra: y ya ha mostrado la experiencia, que ofreciendo Missas por las animas, se ha llegado facilmente à conseguir lo que en mucho tiempo, y con mucho afan no se auia podido alcançar. Toda la noche auia gastado Pedro sin fruto: *Per totam noctem laborantes nihil cœpimus*, y consiguiò mucho fruto cõ lo mismo, que auia quitado los embaraços al cojo: *In verbo Christi laxas rete, & in verbo Christi claudum leuas.*

Va justo, que auia de subir presto à ver à Dios en su templo, se hallaua embaraçado con vna llaga, penalidad, que le quedò con ocasion de vna culpa aun despues de amargamente llorada: *Fleuit Ezechias fletu magno.* La higuera medicinò aquesta llaga: *Afferte massam ficorũ, quam cum attulissent, & posuissent super vlcus eius, curatus est:* ya sano, pudo entrar à ver à Dios en su templo: y si la higuera empleò sus frutos en aliuiar de vn justo la pena, con esse empleo gozò en ambos mundos de florida, y hermosa pompa. La higuera (dize el Esposo) en la tierra de los viuientes llama sabrosamente los ojos con su verde, y lucida pompa, y casi violenta las manos con su dulce sabrosa fruta: *Ficus protulit grossos suos.* Aquel gasto, que hizo con Ezechias, dize nuestro Delrio, le trayo estos intereses, y si se viò en otro tiempo amenaçada de la segur, ya se huyo el riesgo, y goza abundante fruto. Oigamos al docto Interprete: *Ficus protulit grossos suos, quæ hic in vulnera incurabilia sanantur.* En la tierra mas fecunda cobrò aquellos gastos en saçonados copiosos frutos: y no solo (dize Ambrosio) los cobro en la tierra del Esposo, sino tambien en aquesta tierra. Entre todos los arboles se auentaja la higuera, porque tiene multiplicados los frutos; y las flores, que en los demas arboles son esperança, passan à ser possessiones en la higuera: *Si diligenter inquiras, discretam ab vsu arborum*

4. Reg. 20. v. 3

Delr. hic in mixta.

Ambr. ad Luc. 13.

rum ceterarum consuetudinem naturæ huius inuenies. Namque aliæ florem ferunt ante quam fructum, pomaque ventura prænuntio sui flore designant: Hæc sola ab initio germinat poma pro floribus. En ambos mundos cobra la higuera auer aliniado a vn justo de la pena, que le ocasionò vna culpa, y auerle anticipado, que gozasse de la diuina presencia. En este mundo gozò multiplicados frutos, y en el otro muchos aplausos: *Ficus protulit grossos suos, quæ protulit massam ficorum.* No solo apresûrar estos passos, con que caminan à Dios las almas: *Omne, quod dat mihi Pater, ad me venier*, es hazerlas gran beneficio, sino tambien à Dios agradabilissimo obsequio. Estan elegidas para Esposas, y ha de celebrar con ellas Dios castissimos desposorios al fin de aquesta jornada: y como las ama tiernamente, quien apresûra aquesta jornada, le haze sabrosa lisonja, y tanto,

§. IX.

Que se dà por bien seruido de quien le apresûra este casto desposorio.

DEseando Abner conseguir la gracia de Dauid, le ofreciò traer gran parte del pueblo à la dichosa sugecion de su yugo. Tenia el manejo de las armas, y desabrido de vna quexa, que le diò Isboseth, trato de passarse à la vanda de Dauid. Menester es considerar con gran desvelo, à quien se entrega el manejo de las armas, porque suele depender de la eleccion la paz, ò inquietud de las coronas: *Fac mecum amicitias, & erit manus mea tecum, & reducam ad te vniuersam Israel.* Admitiò Dauid la oferta, no cõsedienta ambicion de dilatar, despojando à Isboseth, su corona, sino atento a recobrar lo que le pertenecia; ordenole empero à Abner, que sacando primero à Micol su Esposa del embaraço, que padecia, la remitiesse, asegurado, que con esta diligencia le hazia muy agradable seruicio: *Optimè: ego faciam tecum amicitias: sed vnam rem* 2. Reg. 3. v. 12.

rum peto à te, dicens: Non videbis faciem meam, antequam adduxeris Michol filiam Saul, & sic venies, & videbis me. Menos atencion pudo parecer, dilatar tantos aumentos de su corona, y dar ocasion à que Abner se entibiasse en su promessa: ademas de que si no se dexa ver, quando le ofrece tan numeroso pueblo, como se asegurarà Abner, que apresurando la venida de Micol, ha de conseguir su agrado? Antes, dize Lira, para que no dudasse Abner, le miraria con agradables benignos ojos, le encargò essos decentes cuidados. Auiale costado Micol muchos afanes, amauala con ternura, y hallauase en esta ocasion distante. Micol tambien anhelana con ardientes ansias la presencia de Dauid, y assi Abner abreuiando la jornada à Micol le hazia muy singular beneficio, y à Dauid muy sabroso obsequio:

Lira hic. *Fuerat Dauid vxore sua iniustè spoliatus, & ideò in primis voluit eam sibi restitui.*

No fue detestimado que Abner le ofrecia, sino querer asseguralle su gracia, y mereciesse su vista, cumpliendole tan abrasada, y decente ansia. Dos vezes venia à ser Abner interessado en solicitar el logro de tan castos, y enamorados deseos, porque era forçoso reconociesse Micol le deuia gozar la presencia de su Esposo, à quien tanto amaua; y que Dauid le agradeciesse auer quitado embaraços, para continuar los castos abraços de quien tan finamente queria: *Noluit* (añade el Abulense) *quòd Abner compareret coram ipso, quousque duceret Michol, & hoc vt haberet maius desiderium ad ducendum ipsam.* Como Abner deseaua tanto merecer su agrado, enseñòle Dauid el medio, asseguràndole, que para gozar su presencia, le estaria muy bien apresurar aquesta jornada. O fieles, que eficaz, y que facil medio nos ofrece oy nuestra dicha para merecerle à Dios mucha gracia! Distantes estan de la presencia de Dios en el Purgatorio las animas, y desean con ardientes ansias gozar de la diuina presencia, como tambien Dios anhela la compañia de tan amadas bellas Esposas. Con sacrificios, y con sufragios podemos acelerar el cumplimiento destas amorosas ansias; con que nos quedaràn ambas partes

Abul. q. 15.

tes agradecidas: *Sic venies, & videbis me.* Gran medio para merecer mucho Cielo, hazer que la Esposa apresure este camino.

Auiendo embiado Abrahan vn criado, para que traxesse digna Esposa a Isaac su hijo, fue el camino tan dichoso, que dispuso Dios encontrasse con Rebeca. Hospedole en casa de su padre, trató de las bodas, ajustaronse los conciertos, y el dia siguiente muy de mañana dispuso dar con gran cuidado la buelta: *Surgens mane locutus est puer: Dimittite me, vt vadam ad Dominum meum.* Parecioles à los padres, por agassajarle, detenerle algunos dias despues de tan largo camino, y de tan molesto trabajo: *Maneat puella saltem decem dies apud nos, & postea proficiscetur.* No vino en la proposicion el criado, antes instò en que le despachassen al punto: *Nolite, ait, me detinere.* No parece era menester madrugar tan de mañana, ni que detenerse à descansar algun tiempo, era detencion ociosa. Pues para que tanta priesa? Porque como era muy entendido (dize el Abulense) y deseaua merecerle a su Señor toda gracia, no quiso dilatar ni por breue tiempo gozasse la presencia de su Esposa. Que bien el Abulense: *Surgens mane. In quo patet diligentia redeundi finita legatione: erat enim fidelis seruus Eliezer, nolebat enim morari.* Y añade: *Si magis moratus fuisset, anxiaretur Abraham, ideò nolebat expectare per aliquos dies.* Quanto tiempo se detuuiera, viuiera de Isaac atormentado el deseo, y assi mostro su discrecion en acelerar el camino. Pues dessa suerte se celebrauan antes los despossorios, y con la celeridad dexaua al Esposo, y a la Esposa muy obligados. Rebecas elegidas de Dios para Esposas del mejor Isaac, son las Animas del Purgatorio: mientras se detienen en el, està suspenso, y atormentado el deseo. Quien con sus sufragios, y sus oraciones abrevia el tiempo, acolera el despossorio, y haze lisonja al deseo. Imitemos à este siervo de Abrahan, y pues nos es facil hazerle aqueste grato seruicio, no dilatemos el despossorio. Otra moralidad importante nos ocasiona aqueste lugar, y es, que haze Dios singular fauor à quien

Gen. 24 v. 54.

Abul. hic.

quien encarga aqueste cuidado: no de todos se sirue Dios para encargarles la mayordomia de las animas, y la solicitud en aliuiar sus penas. No niego, que trae consigo essa ocupacion algunos gastos, y algunos desvelos; pero no puede negar nadie, que haze Dios estimacion de quien elige para essos gastos, y essos desvelos. Entendamos todos,

§. X.

Que elegir para este empleo, es hazer honra, y mostrar singular estima.

AViendo de embiar Abrahan, como vimos, quien para Esposa de Isaac traxesse à Rebeca, cuya virginal modestia era precioso esmalte de su hermosura, eligiò entre todos los criados à Eliezer, para premiar con aquella honra sus seruicios, y para que se mereciesse crecidos premios: *Dixit ad seruum seniorem domus suæ, qui præerat omnibus, quæ habebat, &c. Ad terram, & cognationem meã proficiscaris, & inde accipias vxorem filio meo Isaac.* La eleccion pudo parecer se

Gen. 24. v. 2.

oponia à la ansia. Si Abrahan anhela venga Rebeca muy presto, no encargue, à quien es tã anciano aquesse cuidado. La mucha edad facilmente escusa el trabajo, y se và mas de espacio en el camino. Pues embie otro, encargandole aquesse empleo. Esso no (dize el Abulense) que Eliezer tenia muy obligado à Abrahan con sus atentos seruicios, y le auia assistido no pocos años; y assi eligiendole para esta jornada, atendiò à declarar su estima, y à que lograsse las mercedes, que suele ocasionar semejante legacia: *Sensatus erat, & cui magis confidebat Abraham, & hoc faciebat, quia multa daturus erat ei.* Como en las casas de los señores ay de ordinario emulacion entre los criados, para tener ocasion de hazerle à Eliazer muchas mercedes, le eligiò para esta jornada: *Quia multa daturus erat ei*: y aunque fue decente pretexto la ancianidad, declarò la estimacion: *Erat cui magis confidebat.* Pues si elegir Dios à Eliezer, fue quererle adelãtar en los premios: *Multa daturus erat ei*, y declarar se daua por obligado de sus seruicios: *Cui magis confidebat*: los elegidos

Abul. hic

por

por mayordomos desta Cofadria pueden darse parabienes: que otra cosa es encargarles este empleo, sino darles ocasion, que traigan à Christo hermosas Rebecas, con quien celebre castissimos desposorios, para que con esso se merezcan premios crecidos: *Multa daturus erat ei.*

La mitad de sus riquezas, siendo tantas, le pareciò à Tobias eran poco premio de Rafael, por auerle solicitado tan dichoso desposorio, y por auer quitado los estoruos, con que deseaua impedirle el mas mortal enemigo: *Tob. 12. v. 3.* *Vxorem ipse me habere fecit, & demonium ab ea ipse compescuit... sed peto à te Pater mi, vt roges eum, si fortè dignabitur medicatem de omnibus, quæ allata sunt, sibi assumere.* Como se hallaua Tobias tan gozoso, quiso, que se conociesse su agradecimiento en el premio; y assi aun la mitad de todos sus bienes le pareciò corto premio para declarar su gozo. Deseaua el enemigo embaraçar este desposorio; librò Rafael à la Esposa de embaraços, y de oprobrios, con que se pudo lograr tan casto deseo, y assi para aquel seruicio todo galardon le parecia corto: *Parum illi honoris reddemus* (dize Agustino en nombre de Tobias) *si eius meritis mensuram figamus.* Y no menos bien Ambrosio: *Dimidium vsque obtulit, meritoque pro mercenario Angelum inuenit.* Empleo de Angeles exercen, los que estoruando embaraços, disponen tan sagrados desposorios; y no ay duda es lindo medio de aumentar premios. Por menos se auia concertado Rafael; pero como con sus diligencias se grangeò de Tobias la gracia, ya no atendia à lo concertado, sino dexaua el premio como en su arbitrio: *Si fortè dignabitur.* A todas las buenas obras les corresponde su premio; esta empero de librar de impedimento las almas, para que se desposen con Dios, es priuilegiada, porque no se consultan los dones tanto con el merito, como con el gozo, y como es tan grande el gozo, crece tambien mucho el premio. Quien desea muchos aumentos en lo espiritual, y en lo temporal, imite à San Rafael, libre à las animas de embaraços, para que logre Dios tan deuidos desposorios, que sin duda asseguraràgrandes premios. Tan

Aug. ser. 226. de temp.

Amb. lib. de Tob. c. 23.

acep-

acepto seruicio haze à Dios, quien libra justos de incendios.

§. XI.

Que consigue esta piedad lo que anhelo la mas sedienta ambicion.

VIendose Luzbel con singulares, y excelentes prerrogatiuas, quando deuia seruir mas agradecido, le opuso vano. Que ordinario es, labrar contra Dios armas de sus fauores, y conuertir sus fauores en ciegas peligrosas ingratitudes. Competir quiso al mismo Dios tan parecido, que se equiuocasse la vista, y se hallasse la duda mas que perplexa: *Similis ero altissimo.* Solo en vna circunstancia anduuo menos necia su presuncion, y fue, en persuadirse, que la semejança le auia de costar desvelada, y solicita diligencia: *In cœlum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum; sedebo in monte testamenti in lateribus aquilonis, ascendam super altitudinem nubium.* Sin semejança, ni la ceguedad juzgò podia descansar en gloria, ni que se podia conseguir con ocios la semejança; antes se persuadiò era menester trepar por nubes, y vencer dificultades. Al fin la ambicion mas ciega, la soberuia mas presumida, la altiuez mas arrojada, hasta conseguir la semejança de Dios, estendio las lineas, y veo, que otro Angel se halla ennoblecido, y afortunado con aquesta semejança: *Species quarti* (dize Nabucodonosor) *similis filio Dei.* Que poco suelen importar diligencias à vn desgraciado, y que pocas diligencias suelen bastar a vn dichoso. Este Angel goza lo que Luzifer anhela. Aqui la dificultad. Si aun à Luzifer le pareciò eran menester muchos afanes, para conseguir esta semejança, como sin tantos afanes goza este Angel de essa excelencia? Ya lo dixo el Texto. Auia entregado Nabucodonosor tres justos aprisionados à los ardores abrasados de vn horno: *Ceciderunt in medio camino ignis ardentis colligati.* En esta sazon les assistiò este Angel ahuyentando llamas, y desatando ataduras: *Angelus autem Domini descendit cum Azaria, & sociis eius in fornacem, & excussit flammam ignis de fornace, & fecit medium fornacis*

Isai. 14. v. 14.

Dan. 3. v. 93.

cis, quaſi ventum roris flantem: & non tetigit eos omninò ignis, neque contriſtauit, neque quidquam moleſtiæ intulit. Con el fauor del Angel las llamas ſe paſſaron a marcas, y los juſtos alabaron à Dios, libres ya de los incendios: *Tunc hi tres, quaſi ex vno ore laudabant, & glorificabant, & benedicebant Deum.* Entonces (dize el Sagrado Texto) Quando entonces? Quando el Angel les firuiò de aliuio, y los ſacò de penoſo ahogo. Pues ſi al cuidado del Angel deuen los juſtos no padecer tan abraſadas congoxas, y le debe Dios, que libres de las congoxas le tributen muy deuidas alabanças, dicho ſe eſtà auia de ſer tan crecido el premio, que gozaſſe à titulo de eſſa piedad, lo que anhelaua la mas ſoberuia ambicion? *Zeno. ſer 6. de tribus puer.* *Vindicantur* (dixo Zenon) *de incenſoribus ſuis, Deum vident, mors tranſit in vitam, metus in gloriam.* Si libres del incendio recobran nueua vida; ſi ſus ojos gozan de gloria por las aſsiſtencias del Angel, bien merece le aplaudan muy ſemejante al Hijo de Dios: *Species quarti ſimilis filio Dei*: y ſi Luzbel ſe prometio reſplandecer ſuperior à los aſtros, ſi conſeguia eſta ſemejança: *Super aſtra Dei exaltabo ſolium meum*; reſplandeciendo eſte Angel con tan feliz ſemejança, claro eſtà brillarà ſobre los aſtros, y tendrà lugar muy ſuperior en los cielos. Pues ſi en los hornos del Purgatorio padecen los juſtos; ſi con nueſtras oraciones podemos extinguir llamas, y hazer, que gozen de glorias, conſeguirà nueſtra piedad lo que anhelò aquella ciega ambicion, y vencerèmos en reſplandor las eſtrellas, librando a los juſtos de congoxas.

Heroycas virtudes auia exercitado Moyſes, deſpreciando palacios, y comutandolos con deſiertos: *Fide Moyſes grandis factus* (dize el Apoſtol) *negauit ſe eſſe filium filiæ Pharaonis.* Grande fue Moyſes, quando no atendiò a lo que la opinion popular dezia, ſino à lo que la verdad le dictaua. Sabia, que era hijo de vna Iſraelita cautiua, y no quiſo afectar era hijo de Princeſa tan ſoberana. Muchos dias habitò el deſierto, paſtorcando ſu ganado, haſta que guiandole à lo mas interior, y lo mas florido, ſe le apa- *Ad Hebr. 11. v. 24.*

reciò Dios en aquella zarça misteriosamente abrasada, y le mandò, que fuesse à sacar su pueblo de los
Exod. 3. 10. ardores del horno: *Veni, & mittam te ad Pharaonem, vt educas populum meum.* Despues de auerle elegido para este empleo, le aduirtiò era lo mismo, que auerle constituido Dios de Fa-
Exod. 7. 1. raon: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Bien està toque la raya de lo diuino Moyses; pero porque aguarda Dios à declararlelo aora? Si ha despreciado riquezas, si ha desnudado purpuras, goze esse titulo soberano, antes de admitir a queste piadoso empleo. Mucho merecia Moyses, (respondè el de Seleucia), como aora empero se empleaua en libertar tantas almas de duros grillos de ardientes incendios, para que en la tierra prometida gozassen muy apacibles descansos, diòle Dios tan singular, y excelente titulo, declarandonos con esso lo mucho, que se consigue, sacando almas del Purgatorio: *Populum deposcebat exolui.* Con las demas virtudes se auia quedado, al parecer, en andar de humano, y con esta rocò la raya de muy diuino; y si la ambicion de Nabuco con tanta estatua, y con tanta costa intentò esse titulo: *Adorate statuam*; Moyses le consigue con este tan compassiuo, y piadoso empleo: *Populum deposcebat exolui.* Tantos, y tan crecidos son los intereses, que se consiguen de sacar a los justos de llamas, para que gozen de glorias. Dichosos, pues, son los que oy se emplean en aliuiar congoxosas penas, y congoxas abrasadas, pues con su piedad, y su cõpassion se merecen muy singulares fauores, muy particulares mercedes, no solò en esta vida, sino en la otra, como ya vimos, no solo en temporalidades, sino en celestiales luzes de gracia, que le eternize en la gloria: *Quam, &c.* Basil. orat. 9.

)(✠)(

)(✠)(

SER-

SERMON QVARTO de las Animas de Purgatorio.

Omne, quod dat mihi Pater, ad me veniet. Ioan. 6.

MV Y luzida se ostenta oy nuestra Fè, porque la acompaña nuestra piedad. Creer, y no obrar, llega a ser de la misma Fè deslucida nota, y reprehensible tibieza. Obrar conforme a lo que se confiessa, y se cree, es autorizar la Fè con las obras, y assegurarse alabanças. Creemos, que ay otra vida, y que auiendo hecho los justos la primer iornada, que es desde la vida a la mortaja, les falta à algunos mucho, que andar, porque detenidos en el Purgatorio, aun no han llegado a la gloria. Sino creyeramos otra vida, tuuiera alguna escusa el descuido; creyendola, es muy condemnable nuestro letargo. Menester es viuir desuerte, que al desnudar aquesta mortalidad, no comience inexorable afliccion. Que ay Purgatorio, confessamos, y creemos, y que en èl padecen las animas de los justos, a quienes, aunque caminaron a Dios atentos, se les pegaron en el camino algunas manchillas, que se pagan, y purifican con duras penas. Pues essa llama deue ser auiso à nuestra cautela, para euitar aun defectos leues, que necessitan, para purificarse, de ardores: como saber tambien, que nuestros hermanos, nuestros deudos, nuestros amigos se hallan en afligidos trabajos, executa por socorros. Duro coraçon, a quien no persuadieron compassiones agenas calamidades. Felizes son las almas, porque es preciso lleguen a las glorias del impireo: gimen empero aora entre los incendios del Purgatorio. Que baxò, assegura Christo, del seno del Padre, para encaminar sus passos: à la sangre, y à los tormentos de Christo deuen el tener à la gloria muy legitimo derecho. A nuestra piedad pueden de-

uer la breuedad del despacho. Todos los justos, que me diò el Padre (dize Christo) vienen à mi. Dichosos los que siruen à Dios, porque aunque padezcan en el camino afanes, los cobran en resplandores; infelizes los que engañados de su apetito, y apeteciendo su engaño, por delcaminos dàn en manos del tormento. No caminaron algunos justos tan apriessa, que no se detuuiessen en el camino con algunos embaraços, y buelan tan apriessa los pecadores à su perdicion, que sin que aya cosa que les detenga en el camino, llegan presto à ser infelizes, por toda la eternidad. Como los justos son amigos de Dios, admite por ellos facilmente intercessiones; y assi nuestros ruegos los aliuiaràn la pena, y à nosotros nos conseguiràn tambien gracia, especialmente si intercediere Maria Señora nuestra: digamos, pues, con el Angel: AVE MARIA.

Omne, quod dat mihi Pater, &c.

DVro padecer, el que no permite al dolorido solicitar sus aliuios, y el que retirado, no puede negociarse aun lastima de los ojos. Los fracasos en sus mismas angustias tienen muy persuasiuas retoricas, y muy eloquentes lẽguas; y sola la noticia, que dàn los ojos, ò los oidos, sirue à la compassion, y à la generosidad de executiuos apremios; y los apremios traen muy de contado socorros. De aqui es, que como las Animas de Purgatorio caminã a Dios por sendas, que no alcançan nuestros ojos, y las abrasan congoxosas llamas en fuerça de sus reatos, se hallan en afliccion muy crecida. Si vieramos lo que padecen; si oyeramos los gemidos, apiadarase el mas duro coraçon: como empero està tan distante su padecer de nuestras noticias, y por otra parte no las permite el estado hazer por si diligencias, crece la penalidad.

§. I.

Que quando se manifiesta à los ojos, la misma desdicha, sirue de eloquente lengua.

CAminando desde Ierusalen à Iericò, diò vn hõbre en manos de sal-

tea-

teadores, tan inhumanos, que por quitarle la hazienda, le quitaron casi la vida. Entre mortales congoxas agonizaua, quãdo passando por alli vn Samaritano, embargado de la desdicha, detuuo el passo, y persuadido de sus mismos ojos, se diò por
Luc. 10 *v.* 33. obligado al remedio: *Samaritanus quidem iter faciens, venit secus eum, & videns eum, misericordia motus est. Et approprians alligauit vulnera eius, infundens oleum, & vinum, & imponens illum in iumentum suum, duxit in stabulum, & curam eius egit.* La mucha sangre, que auia derramado, le dexò tan sin aliento, que ni dar vozes podia; pero consistiò su buena suerte, en que piadosos ojos viessen casi eclipsados los suyos. La misma lastima sirviò de lengua, y encontrò misericordia: *Veniens* (dize
Ambr. in Cat. Ambrosio) *factus est compassionis nostræ susceptione finitimus, & misericordiæ collatione vicinus. Vndè sequitur. Et videns eum, misericordia motus est.* No menos bien Agustino: *Videns*
Aug. in Cat. *quidem eum iacentem, non valentem, non currentem: & ideò misericordia motus est.* A no passar por aquel camino el Samaritano, no encontrara en su trabajo remedio; como empero miraron expectaculo tan miserable los ojos, compadecieronse los afectos, y compadecidos ya los afectos, se empeñaron en eficaces promptos alivios. Assi, que toda la dicha de aquesse herido se ocasionò, de que piadosos ojos pudieron ver sus trabajos.

Quanta diferencia aya en trabajos, que estan muy retirados, à trabajos, que son muy publicos, lo dio bien a entender con dos acciones Moyses. Afligia vn Ministro de Faraon duramente à vn Israelita, valiase de la autoridad para la opression, sin que el miserable Hebreo tuuiesse mas apelacion, que à su angustia, y à su paciencia. A esta lazonse hallò no lexos Moyses, y compadecido del trabajo puso remedio:
Egressus est ad fratres suos, viditque afflictionem eorum, & virum Ægyptium percutientem quendam de Hebræis fratribus suis. Cumque circunspexisset huc, atque illuc, & nullum adesse vidisset, percussum Ægyptium abscõdit sabulo. *Exod. 2. v. 12*
En otra ocasiõ se halla en el desierto, y trata Dios de embiarle a remediar las tiranas opressiones

y miserables calamidades, que padecian sus hermanos en Egypto: *Veni, & mittam te ad Pharaonem, vt educas populum meum filios Israel de Ægypto.* Moyses alega varias escusas, q̃ no auia de tener efecto aquella jornada, que es tartamuda su lẽgua: *Non sum eloquens ab heri, & nudius tertius.* Aqui la dificultad. Si quando nadie le obligaua, se compadeciò de los trabajos de vn Hebreo, como aora no se compadece de tantos? Es acaso, porque aquella accion naciò del arbitrio propio, y esta del ageno? Algunos, para lo que les mandan, siempre encuentran dificultades, no encontrandolas jamàs para lo que quieren. Entonces arriesgò la purpura, y aora rehusa dexar vna oueja. O quantas vezes nos embaraçamos en cosas de poca estima, auiendo dexado las que eran de mucha monta! Que era pariente suyo al que socorriò en Egypto, dà à entender el Texto: *De fratribus suis*; y aunque à Moyses no le mancharon pasiones, la misma historia puede seruir de doctrina, para que se conozca, que algunos el bien comun le atienden con menos cuidado, y lu particular, con mayor desvelo. Para el remedio de todo el pueblo propone, para el aliuio de vn pariẽte se introduce. Mas circunstancias huuo en aquel introducirse, y este retirarse: y es el caso, que en Egypto via por sus ojos la afliccion: *Vidit afflictionem eorum*, y no la via en el desierto; y son tan diferentes en orden al remedio los trabajos, quando no se dexan ver, à quando se permiten mirar, que Moyses, quando vè el ahogo, se dà por obligado al aliuio, y dilata el remedio, quando no mira el ahogo: *Vidit afflictionem eorum* (dize Lyra) *non solùm oculo corporis, sed etiam mentis per compassionem, quod patet per effectum.* Los ojos ocasionaron compasiones, las compasiones persuadieron los remedios, y assi saliò aquel Israelita de sus trabajos. Mas trabajos padecian, quando estaua Moyses distante; pero como no los alcançauan los ojos, eran muy tibios los passos. Assi? Pues esta circunstancia de penalidad se les recrece a las animas: à Dios caminan: *Ad me veniet*, en esse camino las maltratan con ocasion de sus reatos incendios; pero como es

Exod. 3 v. 10.

Exod. 4 v. 10.

Lyra hic.

tan

tan retirado el camino de nuestros ojos, no son los afectos tan compassiuos, ni los remedios tan prõptos; bien es verdad, que essa misma circunstancia es gran realce de la piedad, y de la misericordia, por

§. II.

Que remedias trabajos, que no se dexan registrar con su distancia, es luzir la caridad con mayor viueza.

GRan refrigerio es para el alma (dize Salomon) el que de tierra muy distante le trae buenas nueuas: *Aqua frigida animæ sitienti, & nuntius bonus de terra longinqua.* En todos tiempos haze gusto vna buena nueua; pero mas sabor causa, quando està el ansia suspensa, y quando ha de venir de mayor distancia. Angel quiere que sea este nuncio, la Glossa: *Aqua frigida, quæ sitientis ardorem extinguit, & nuntius, qui de longè venit, noua quædam, & inopinata gaudia portans assimilantur, quia dulcedo diuinæ visitationis animam diu desiderantem consolatur, & ab æstu tribulationis liberat, & quotidie Angeli de terra longinqua, id est, de superna patria descendentes in mundum, iustos vel inter tentationes spe cœlestium roborant, vel finito certamine ad palmam retributionis inducunt.* Vengo, en que essa agua, que refrigera sedientas almas, sea Dios, que èl solo puede aplacar nobles sedes, como tambien templar abrasados ardores. Pero porque se ha de assemejar à Dios, quien trae buenas nueuas, y porque ha de ser esse correo Angel? No bastarà, que sea hombre, para traer essas sabrosas noticias. Si, dize la Glossa, si bien mas priessa suelen darse los hõbres à dezir lo que ha de entristecer, que lo que ha de alegrar. Pero si viene de tierras lexas, para que gozen descanso sedientas almas, ya de hombre degenerò noblemente en Angel, y ya essa virtud, y essa caridad, no solo imita a la Angelica, sino la diuina, que es piedad grandemente heroica, cuidar del alinio de quien viue muy apartado: *Iustos inter tentationes spe cœlestium roborãt.* Assi, que cuidar de los muy distantes, arguye heroica virtud; pues bien heroica luce aquesta piedad, pues cuida de los distantes. Que buenas nueuas tẽ-

Prou. 25. v. 25.

Gloss.

drán oy las animas, y como les seruirán estos sufragios, y estos sacrificios a su ardiente sed de muy frescas ondas.

Vn Centurion le dió noticia a Christo, de que vn criado suyo se hallaua muy enfermo, y muy afligido: *Domine puer meus iacet in domo paralyticus, & malè torquetur.* Christo ofreció ir à remediarle: *Ego veniam, & curabo eum*, y auia hecho el Centurion tan alto aprecio de la virtud de Christo, que le suplicó le diesse salud con su imperio, antes de registrar el trabajo: *Dic verbo, & sanabitur puer meus.* Christo alabó su fe de grande, y su cõfiança de excelente: *Non inueni tantam fidẽ in Israel.* En este mismo capitulo confiadamente le auia pedido salud vn leproso, y cõfessado, que no solamente con su palabra, ũno que cõ su querer solo podia ahuyentar su aluerola lepra: *Ecce leprosus veniens, adorabat eum dicens: Domine, si vis, potes me mundare.* Ahuyentó del leproso la enfermedad, pero no alabó la fee, y la diferencia obliga a inquirir la causa. Si mereció el Centurion celebrasse Christo su confiança, y aplaudiesse su fee con tan crecidos elogios, porque no dudó podia dar à enfermedad tan obstinada remedio; tambiẽ el leproso confiessa, que puede dar à sus ascos solo cõ querer alluio. Pues celebrense ambas virtudes con iguales aplausos, y aplaudanse con no desemejantes elogios. Verdad es (dize Crysologo) que el leproso no dudó del remedio; pero esso fue, quãdo vian los ojos su trabajo: *Veniens*; mas el Centurion creyó, que sin q̃ mouiesse el trabajo visto, le daria Christo remedio: y assi esta fee fue mas alentada, y esta confiança mas heroyca; porque remediar trabajos, que estàn como violentando a la piedad, y a la compassion, es caridad muy loable; pero remediar los que no se vèn, es caridad mas ardiente; y assi el Centurion mostró tenia de la virtud de Christo mayor aprecio, quando no dudó remediaria a vn afligido, sin que la vista siruiesse de apremio, ni la distancia fuesse embaraço: *Præbet petendi formam, dat normam credendi, fidei pandit causas, virtutum commendat exemplum.* Y añade: *Fratres, non Centurio ad pie-*

Matth. 8. v. 6.

Crysol. ser. 15.

tatem pietatis traxit authorem, neque ad hoc ille ire cõpulit Christum, ad quod venerat Christus. Christo auia venido a curar nueſtras enfermedades; y aſsi lo mismo era para ſu poder la diſtancia, que la preſencia. Moſtrò empero el Centurion el concepto grande, q̃ auia hecho de ſu virtud. Aſsi, que la caridad arde mas viua, quando ni la entibia la diſtancia, ni la deſmaya la auſencia? Luego los que hazen bien a las Animas de Purgatorio, eſtãdo tan remotas de nueſtros ſentidos, y nueſtros ojos, acreditan ſu caridad, y ſu compaſsion. Otra circunſtancia ſe halla en eſte padecer de las animas, y es, no eſtar en eſtado de ſolicitarſe remedio, y depender, ſi ha de acelerarſe el remedio, de ageno arbitrio. Los pretendientes ſaben bien las congoxas, que trae cõſigo la dependencia, y eſtar librada en el ageno arbitrio la confiança. No ay duda,

§. III.

Que es gran trabajo depender ſiempre de ageno arbitrio.

AQuel coxo de la puerta eſpacioſa, dize el Sagrado Texto, que depẽdia todos los dias, para acercarſe al templo de agenas manos: *Et quidam vir, qui erat claudus ex vtero matris ſuæ, baiulabatur, quem ponebant quotidie ad portam templi, quæ dicitur ſpecioſa, vt peteret eleemoſynam ab introeuntibus in templum.* Era forçoſo acercarſe al templo para pedir, porque ſu vida dependia de la limoſna. Hallauaſe ſin poder dar paſſos, y aſsi neceſsitado de que agenas manos le preſtaſſen ſiempre buelos: *Quem ponebãt quotidie.* No ſe acabaua con vn dia la dependencia, antes cada dia ſe repetia la congoxa. Llega Baſilio de Seleucia a cotejar eſtos dos trabajos de carecer de paſſos, y auer meneſter agenos ſocorros, y le parece no era menos tormento, eſtar ſiẽpre pendiente de manos agenas, que padecer de la enfermedad congoxas. Mendigo, y pobre neceſsitaua ſocorros, pero no era menos afan la dependencia, que la deſdicha. Si èl pudiera andar, ya fuera aliuio, pues dependia de ſi acercarſe al templo; eſtando empero priuado de ſus pies para andar, y auiendo meneſter acercarſe al templo para viuir, la miſma de-

Actor. 3. v. 2.

dependencia aumentaua la congoxa: *Manus alienas de more mutuabatur claudus, eisque vt pedibus incedens ægritudine præpeditus, vno circunscribebatur loco, velut saxum aliquod in vestibulo proiectum. Quem ponebant (inquit) quotidie ad portam templi. Cum naturæ paupertate pecuniarũ inopia coniuncta erat, & miserica lamitates ita partitæ: natura enim malè pedatum genuit, inopia verò rogatorem fecit.* Si fuera rico, pudiera alquilar, para que le lleuassen al templo, manos: si no fuera coxo, pudiera irse por si mesmo; siendo empero pobre, y coxo; por coxo, carecia de si mismo, y dependia de agenas manos por necessitado, con que siempre viuia al passo, que suspenso, afligido: *Manus alienas de more mutuabatur claudus.* No es este el caso? A la casa de Dios anhelan llegar las almas, y estàn, si no coxas, impedidas; han menester agenas manos, que dando por ellas limosna, desaten sus embaraços, para que puedan gozar de la hermosura de Dios sus ojos; y como todo su aliuio pende del arbitrio agena, llega a tener su pena esta particular circunstancia: y aun le pareció a Basilio, que no auia sido muy de valde la salud, que dio San Pedro al coxo, pues le obligò a mirarle dependiente de su mano; *Respice in nos.* Aqui Basilio: *Desideriosam claudum iubet non nihil lucelli curã remittere. Ne, inquit, obolos modò quæsieris, gratiæ medicus esto.* Que pretendiesse, le dixo, no dinero, si no salud: pues qual seria el anssia aquel breue rato, siendo el deseo tan abrasado, y dependiendo totalmente de arbitrio agena? Hombres ay, que se acomodan mejor con la cõgoxa, menos bien con la dependencia, y les parece mejor, que el depender, el gemir.

Basil. Orat. 21.

No quiso Christo para nuestra enseñança, que faltasse en su passion aquesse tormento. En el tribunal de Pilatos hazia el papel de reo, por auer salido a pagar nuestro delito. Examinò diligentemente el Presidente la causa, y hallò, que se originaua de pura embidia; pudo empero menos la obligacion del oficio, y mas de perderle el miedo. Ver, que el Saluador no se defendia en su propia causa, le hizo admiracion, y le preguntò si sabia, que estaua en su mano librarle de la prision, ò

el

el entregarle à la Cruz: *Mihi non loqueris? Nescis quia potestatem habeo crucifigere te, & potestatem habeo dimittere te?* Dependiente estaua del arbitrio de Pilatos, segun el dixo, el padecer, ò el viuir: pues no fue pequeño tormento esta dependencia, ni crecia poco de suyo, con depender, la congoxa: iba mucho en la prision, ò en la libertad, y assi à no auerle sacrificado Christo al madero, auia de estar suspenso el cuidado, y mientras la suspension duraua, era forçoso no cessasse la congoxa, auiuada de la esperança, y la duda. Christo, como dixe, hazia aqui papel de reo; y aunque mirado en su persona, siendo Dios, ni tenia esperança, ni dependencia, ni duda, quiso passar por dependiente, porque no le faltasse al padecer esta circunstancia: y porque como en espejo terso viessemos de vna alma en su afliccion la congoxa: *Fecisti de corpore tuo* (dize Drogon) *speculum animæ meæ.* Como le và tanto à vn alma, quando està en el Purgatorio, en verle libre de sus prisiones, y depende, el librarle, de ageno arbitrio, està suspenso de su anhelo siempre el cuidado; y assi para ser espejo de esta congoxa se expuso Christo à la dependencia. Y aduirtiò con singular Ingenio San Iuan Chrysostomo, que confessando Pilatos estaua en su mano librar de prision à vn justo, agrauò, no haziendolo, su pecado: *Vide, qualiter se ipsum condemnauit. Si enim in te totum positum est, cuius gratia nullam causam inueniens non absoluis?* Poder sacar de congoxa à vn justo, y no hazerlo, es condenarse à si mismo; y mas quando es apretada la congoxa, y muy ardiente la llama. Todos podemos aliuiar las prisiones de los justos, que en el Purgatorio padecen, ya con las Missas, ya con las penitencias, ya con las limosnas, yassi el no librarlas, aunque no llegue à ser culpa, es reprehensible tibieza, y en esta parte en cierto modo viene à ser cargo, estar su libertad muy en nuestro arbitrio.

Ioan. 19. v. 11.

Chrys. in Cat.

Drog. de Sacr. Dom. Pas.

)(✠)(

§. IV.

§. IV.

Que es condemnable negligencia, estando en nuestra mano, no aliuiar penalidades grandes de vn justo.

TRasladado aquel rico desde el resplandor de la purpura al obscuro ardor de la llama, y desde los laçonados regalos à los eternos tormentos, aunque tarde, abriò los ojos; y cediendo la altiuez de su soberuia al dolor de su congoxa, le pidiò à Abrahan le aliuiasse tan apretada, y ardiente angustia: *Pater Abraham miserere mei.* Abrahan le traxo à la memoria, que merecia aquella pena: *Recordare, quia recepisti bona in vita tua.* Y añadiò, que demas à mas eran tan capeables las distancias, que era materia imposible la que pedia: *In his omnibus inter nos, & vos chaos magnum firmatum est, vt hi, qui volunt hinc transire ad vos, non possint, neque indè huc transmeare.* Muy superfluo parece alegar imposibilidades, quando su culpa auiuaua los ardores. Si le ha dicho, que no merece esse aliuio, para que es menester añadir, es imposible tambien el transito, pues quando fuera possible el transito, la culpa embaraçara el aliuio. Es verdad, dize Chrysologo; pero pareciole à Abrahan era menester se supiesse no estaua en su mano el aliuio, para escular la censura, sino de inhumano, de muy poco compassiuo. Precito es el rico; no admiten sus culpas algun remedio; pero con todo esso quiere Abrahan se sepa, que no està en su mano, porque es imposible, el aliuio, como que latiera en su coraçon, si la imposibilidad no fuera notoria, no se que recelo de la sospecha: *Ostendit* (dize Chrysologo) *post mortem, & semel apud inferos pœnali custodiæ deputatos ad Sanctorum requiem non posse transferri.* Y auia dicho en el sermon 66. *Abraham dives, sed plus humanitate, quàm censu.* Ver arder vn alma entre obscuras voraces llamas, aunque lo mereciesse, fuera el no remediarla, pudiendo, nota de la compassion, y aun se rezara en inhumana crueldad: y assi publicar Abrahan la imposibilidad, no fue ocioso, antes importò, para que la temeridad no le deslucieste, y le murmura-

Luc. 16 v. 24.

Chrysol. ser. 123

se

se inhumano. Assi, que à poder Abrahan templara aun de vn auaro las llamas, y publicò, que no podia; por estoruar à su piedad arrojadas, y maliciosas sospechas? Pues poca disculpa tienen, los que sabiendo, que en el Purgatorio padecen almas justas terribles llamas, y pudiendo facilmente, no se compadecen de sus congoxas.

Muy discreto anduuo aquel leproso, quando acercandose à Christo, le manifestò su trabajo, y le dixo podia facilmente, si quisiesse, darle remedio: *Matth. 8. v. 2.* *Domine, si vis, potes me mundare.* Rara tibieza en solicitar su salud: clame como los otros leprosos, y negociese sus aliuios con sus ruegos; que importarà poco pueda remediarle Christo, pues se compadece con el poder el no remediar. Bien pidiò, dize Chrysostomo, y el efecto declarò, que su peticion auia sido muy discreta, pues estendiendo al punto la mano, le diò salud: *Et extendens Iesus manum, tetigit eum, dicens: Volo. Mundare, & confestim mundata est lepra eius.* Pareciole al leproso, dize Chrysostomo, que viendo su trabajo, y estando, darle salud, en mano de Christo, la conseguiria muy de cierto; pues no venia bien con su piedad, y su compassion, dilatar el aliuio, quando estaua en su mano, socorrerle en aquel trabajo: *Non dixit: Domine, munda; sed ei tu- Chrys. in Cat. tum concedit, & dominum eum facit, & potestatem vniuersorum ei attribuit.* Discurriò discreto el leproso, que viendo Christo su trabajo, y pudiendo remediarle, le obligaria su misma piedad, y su misma compassion; pues no venia bien, poder, y no remediar: *Non dixit: Domine, munda.* Con su accion mostrò Christo, que quien puede remediar el agèno ahogo, sin dilacion debe tratar de su aliuio, y assi al punto estendiò la mano: *Extẽdens Iesus manũ, tetigit eum*, como q̃ la dilaciõ sea nota, y cẽsura de la piedad. No nos dizen las Animas expressamente, que las saquemos de penas, pero cõstanos, que las podemos librar de angustias. Pues imitèmos los exemplos de Iesu Christo, estendamos la mano cõ la limosna, y quedaran libres de su lepra. Quando les quitamos estoruos, para que caminen al Cielo: *Omne, quod dat mihi Pater, ad me veniet*, tãbiẽ nos

nos desembaraçamos ànotros el camino. Tan vtil nos es esta deuocion,

§. V.

Que lo mismo, con que les desembaraçamos caminos, nos escusa, para caminar, estorvos.

AViendo salido el pueblo de Dios del cautiuerio de Egypto, hallo el camino embaraçado: Faraon los seguia con numeroso, y armado exercito: el golfo con casi inmensos raudales les embaraçaua tambien el passo. Que presto perturban sustos, y que poco duran, sin assustarse los gozos. Moyses les abrio camino enjuto por los raudales, y anegò las contrarias huestes: *Cùm extendisset Moyses manum super mare, abstulit illud Dominus flante vento vehementi, & vrente tota nocte.* La misma vara, con q ie Moyses les desembaraço à los Israelitas el passo, le abriò tambien à èl, para que passasse, camino: tambien se detuuieron para èl los raudales, y imitaron en la dureza à los montes: *Mira res: medio puluerulentus exultat in profundo.* Moyses, como los demas, dize San Zenon, camina sin tropieço, quando despeja para los demas el camino. Quando con la vara, con la oracion, con la penitencia endurece, para que passe el pueblo, profundas ondas, las encuentra para si endurecidas, y despejadas. Y reparò Basilio el de Seleucia, que las aguas, en que abriò al Israelita camino, para que llegasse al descanso, le encaminaron al trono: *Adoptauit in locum filij, vocauitque nomen eius Moyses, dicens: Quia de aqua tuli eum.* Misterio tuuo (dize Basilio) lleuar el agua à Moyses al trono, quando pudo Dios disponer llegasse por otro medio, y el misterio fue, que como auia de dar por los golfos à los Israelitas passo, quiso Dios configuiesse por las aguas para si trono, y que hallasse muy desembaraçado para el trono en los golfos el camino, porque entendiessemos, que quien desembaraça a los justos el camino, para que lleguen à gozar imperturbables descansos, con esso mismo se negocia para si tronos. Oygamos à San Basilio: *Dei in sua infanti, cuius virga futurum erat, vt non multò post secaretur,*

Exod. 14. v. 21.

Zeno. ser. 3. de Exod.

Exod. 2. v. 10.

Basil. orat. 9.

&

& mare, fluuius parcebat. No malogro Moyses el trabajo, abriendo à los Israelitas para que llegassen à la tierra prometida, camino, pues sobre despejar para si tambien el passo, por las aguas llegò al centro. La misma accion, la limosna misma, que à las Animas de Purgatorio, sirue de aliuio, para quien la executa es merito, y mereciendo se llega à gozar del trono.

No solo desembaraça esta piedad para si el camino, sino se aligera tambien el passo. Los deuotos de las animas lucen en el Cielo con no sè que especiales excelencias, y parece se adelantan con singulares prerrogatiuas; y que auerles quitado estoruos es conseguir priuilegios. Al Iordan llegò el pueblo en tiempo de copiosas auenidas. Ver el logro de sus trabajos, y el termino de sus caminos tan cerca, auiuaua mas el ansia: el Iordan empero estoruando el passo, cõ q̃ crecia tãbiẽ la cõgoxa. Los Sacerdotes cargando sobre sus ombros el arca, començaron à abrir camino, con que pudo passar sin dificultad el pueblo: *Iosue 4. v. 10.* *Festinauit populus, & transijt.* En auiendo passado los demas, passò tambien el arca, y los Sacerdotes. *Cùm transijssent omnes, transijt, & arca Domini, Sacerdotes que pergebant ante populum.* Mucho importò, que exercieſſen los Sacerdotes sus ministerios, para vencer embaraços: lo mismo fue cargar sobre sus ombros el sagrado peso, que abrir camino, y por el mismo camino, que abrieron, tambien passaron. Bien està: pero si se quedaron los vltimos en el golfo, quando los demas gozauan descansados ya del puerto, como exceden auentajados, y lucen ya los primeros? *Sacerdotes pergebant ante populum.* Es el caso (dize el Abulense) que como cargaron aquel dichoso peso sobre sus cernices, y dexaron libre el transito, deteniendo los raudales, se asseguraron para si buelos, quando, para que passassen otros, les quitaron los estorbos. Su compassiua piedad, su caridad ardiente les siruiò de ligeras alas, y de muy velozes plumas, y assi se adelantaron con buelos, por auer desembaraçado à los Israelitas, para que passassen caminos. Oygamos al Abulense: *Eleuata est arca in sublime, & volauit super Iordanem, portans se.* *Abul. q. 20.*

secum pontifices suos. Lo que para los demas fue paſſo, fue para quien le auia deſembaraçado, dichoſo buelo, y reſtañar, quando eſtoruauan, las ondas, fue aſſegurarſe ventajas. Ni ſe perdiò el tiempo, ni ſe malogrò el trabajo, antes quando fueron cauſa de que los juſtos libres de tan moleſtos eſtoruos gozaſſen deſcanſos tan deſeados, ſe merecieron ſer los primeros, y reſplandecer de los mas aucntajados: *Pergebant ante populum.* Con loable ambicion deuieramos ſolicitar ſu libertad à las animas, pues ſe conſiguen tan decoroſas prerrogatiuas, tan luſtroſas excelencias. Detengamonos algo mas en eſta verdad, porque à viſta de tan nobles intereſſes ſe alienta la deuocion, aſſegurada,

§. VI.

Que hazer bien à los difuntos, es adelantarſe gozos, y gozar muchos aumentos.

AViendo tenido noticias los Apoſtoles, que vencido ya el ſepulcro, rendida la muerte, ſe auia coronado Chriſto de inmortal gloria, corrieron a examinarlo con priesa: *Currebant duo simul.* Hallaron deſembaraçada la puerta, el ſudario, la mortaja, trofeos glorioſos, que publicauan el triunfo; no vieron empero, como las mugeres eſpiritus ſoberanos, ni gozaron reſplandecientes reflexos; las mugeres no ſolo vieron Angeles, cuyos celeſtes cãdores vencian los armiños, y los ampos, ſino que el miſmo Chriſto les adelantò con dexarſe ver los gozos: *Vidit duos Angelos in albis ſedentes.* Aqui la dificultad. Si Iuan, y Pedro con tan ſolicita diligencia no conſiguen que los hablen Angeles, ni gozan ſus reſplandecientes luzes, como las mugeres gozan tan ſingular dicha, y ſe anticipan en cierto modo la gloria? Ya lo dixo el Sagrado Texto. Compraron (dize) fragrantes, y precioſos aromas para vngir el cuerpo, y acreditaron ſu piedad con el difunto: *Emerunt aroma ta, vt venientes vngerent le ſum*, y para que le conocieſſe (dize San Gregorio) que cuidar de los difuntos, trae crecidos intereſſes, à las que traian aromas fauorecieron los Eſpiritus Angelicos, y les ade-

Ioan. 20. v. 4

Marc. 16. v. 1

Gregor. hom. 21 in Euãgel.

adelantaron los gozos: *Cũ aromatibus ad monumentum venerunt, & ei, quem viuentem dilexerant, etiam mortuo studio humanitatis obsequuntur.* Y añade el ingenioso Doctor: *Illæ autem mulieres Angelos vident, quæ cum aromatibus venerunt.* Con heroicas virtudes resplandecen los Apostoles, pero en esta sazon no cuidauan del difunto: las piadosas mugeres le atendieron con muy religioso obsequio; y porque le conociesse, que asségura gozos, el cuidar de los difuntos, ni vèn, ni hablan con los Angeles los Apostoles, quando no se emplean en este piadoso cuidado, y se adelantan la dicha las santas mugeres con este empleo: *Angelos vident, quæ cum aromatibus venerunt.* Atender à quien viue, es estilo muy humano: cuidar de los difuntos, es afecto generoso, y caritatiuo, y assi los Angeles premiaron à las mugeres con adelantarles gozos sus religiosos afectos. Son pocos los que no entregan con el difunto su memoria à la sepultura, que como muere la esperança, y la dependencia no es facil perseuere la memoria, y assi es argumento de muy castiza piedad, hazer bien à quien se retirò de los ojos, y aliuiar su penalidad con sufragios: *Vnicè probo* (dezia Plinio el menor à vn amigo suyo) *quod Põpeij Quintiani mortetam dolenter adficeris, vt amissi charitatem desiderio extendas: nẽ vt plerique, qui tantum viuentes amant, seu potiùs amare se simulant, ac ne simulãt quidem, nisi quòd florentes vident. Nam miserorum non secus, ac defunctorum obliuiscuntur: sed tibi perennis fides, tantaque in amore constantia, vt finiri, nisi tua morte non possit.* *Plin. li. 9. Epist. 9.*

No pocas vezes los obsequios, que le hazen à los viuos, siendo dependencia, ò codicia, passan por fineza; cuidar empero de los difuntos, acredita la fineza, porque no puede aduiterarse con la esperança, ni la codicia; pues como resplãdece mas pura la caridad, consigue muy singulares fauores, y muy soberanas luzes.

Grandes beneficios auia hecho Dauid à Saul: con la melodia del harpa auia ahuyentado la furia, y vencido el monstruo con diestra honda; con todo esso, segun los afectos, eran los juizios, y auia quien sospechasse era la virtud interès. Muere desgraciada-

mente Saul en los montes de Gelboe, y Dauid le haze honras, y vierte amargas sentidas lagrimas: *Planxit Dauid planctum hunc super Saul:* Esta piedad le mereció tantos premios, que inmediatamente le fauorece el oraculo: *Ait Dominus ad eum: Ascende* y sobre tan celestiales fauores le vngió por Rey el Tribu de Iudá, ciñendo con real corona sus sienes: *Venerunt viri Iudæ, & vnxerunt ibi Dauid, vt regnaret super domum Iudæ.* No se aduierte, que le grangea esta piedad à Dauid mas aumentos, y mas aplausos, que ahuyentar furias, y rendir fieras? Pues que es la causa? Que aora resplandeció muy viua de la caridad la llama, y no estuuo expuesta a siniestra interpretacion esta compassiuaneza. Mucho mereció derribando monstruos, pero quando se apiada de los difuntos, son tan de contado los premios, que el oraculo le auisa, y su tribu le corona. Hazer à los difuntos deuidas honras, celebrarles religiosas exequias, le dió possession del trono, y le mereció el oraculo: *Post hæc consuluit Dauid Dominum, id est, postquam egit planctum pro Saule, & Ionatha* (dize el Abulense) *consuluit Dominum super statu suo. Istud autem fuit in Siceleg, & indè ascendit in terram Israel.* La atencion à los difuntos le consiguio del Cielo oraculos, y le asegurò en el mundo aumentos, que si bien honda, y citara dieron à conocer su virtud, con esta religiosa atencion luciò mucho su caridad, y assi le grangeò celestiales luzes, y le apresurò el ceñir con real corona sus sienes. Quien desea lucir en este, y en el otro mundo, sea muy deuoto de las Animas del Purgatorio, y persuadase, que apiadarse de los difuntos, es negociarse adelantamientos. Otra circunstancia de penalidad tiene el Purgatorio, y es, que como ya los justos con sus virtudes han andado à largos passos la mayor parte del camino, se hallan muy cerca del termino, llega à auiuarle el ansia con la misma cercania; y como se auiua el ansia, crece tambien mas el sentimiento de la cadena.

2. Reg. 1. v. 17

2. Reg. 2. v. 1. & 4

Abul. q. 1.

)(✝)(

§. VII.

§. VII.

Que estando cerca la dicha, se enciende muy viuamente con qualquier dilacion el ansia.

HAblando Plinio el menor con vn amigo suyo, le asseguró, que si bien quando estaua lexos, era ardiente de hablarle, y verle el deseo, crecia mas viuamente esta ansia, al passo que la distancia era mas pequeña, y que llegaua à ser vn genero de tormento, tenerle cerca, y ver se le dilataua este gozo: *Quandiu ego trans Padum, tu in Piceno, minus te requirebã Postquã ego in vrbe, tu alibi in Piceno, multò magis: seu quòd ipsa loca, in quibus esse vna solemus, acrius mentẽ commouent: seu quod desiderium absentium, nihil preindè, ac vicinitas acuit, quoque propriùs accesseris ad spem fruendi, hoc impatientius careas. Quicquid in causa, eripe me huic tormento.* Plin. lib. 6. Epist. 1.

La misma cercania del bien, que se desea, auiua el ansia, y si quando se miraua distante, no era tan congoxoso el cuidado, quando se mira mas cerca, es mas ardiente el deseo: *Quo propriùs accesseris ad spem fruendi, hoc impatientius careas, quod desiderium absentium nihil perindè ac vicinitas acuit.* Como se hallan, pues, tan cerca de la presencia de Dios las almas, la misma cercania auiua sedientas las ansias, y en cierto modo la vehemencia de las ansias acrecienta las congoxas.

Mira Iacob, quando entregado al desecãso, no ocioso, sino precisso, aquella misteriosa escala tantas vezes repetida, y à Dios en ella. Despierta à la mañana, y si bien erige vna piedra, religiosa ara reconocido: *Erexit in titulum, fundens oleum desuper.* Gen. 28. v. 18. No veo vierta lagrimas llorosso. En otra ocasion auiendo gozado de sus dulces braços toda la noche, tratò Dios de retirarse, quando ya se acercaua con su blanda luz la aurora: *Dimitte me, iam enim ascendit aurora,* Gen. 32. v. 26. y aqui vierte Iacob muy copiosas lagrimas, y le procura detener con humildes rendidas suplicas: *Flevit, & rogauit eum.* Oseæ 12. v. 4. Ya desea saber la curiosidad, porque lloró en el lugar de la lucha, no auiendo llorado en el lugar de la escala. No es el mismo el q̃ se aparece? Claro està que si. Pues si quando està en lo superior

de la escala, le mira enjutos los ojos, porque aora vierte tan dolorosos gemidos? Porque en la escala era la distancia mucha, y aora le tenia muy cerca. Ya la aurora con su apacible resplandor se acercaua, ya se prometian los ojos gozar tan soberana hermosura, y como hazia para retirarle instancia, quando tan cerca la possession de la dicha, encendiò mas la congoxa, y assi creciò con las cercanias la anguistia. *Oleast. hic ad litter.* *Nolebat cognosci* (dize Oleastro) *quantum ad fugam. Nolunt enim supernæ essentiæ se se tam palam ostendere, ac familiarius agnoscantur.* Auiase persuadido Iacob, que al desplegar sus rayos la aurora, auia de gozar de tan diuina presencia, faltaua poco; y como retirandole no se lograua su ansia, venia a redoblarse el dolor con la misma cercania: *Iam ascendit aurora.* Quando la escala miraua la felicidad mas remota aqui mucho mas vezina, y como se le huìa, al parecer, de las manos, vertiò muy dolorosos gemidos: *Fleuit, & rogauit eum.* Assi? Pues como las animas vèn tan cerca el gozo, auiuase con la cercania el deseo, y como se dilata el deseo, crece en cierto modo el quebranto.

Dos vezes passa el pueblo golfos, y dos vezes halla preuenidos los caminos. Al salir de Egypto se endurecen los raudales, y si bien no camina con tardo passo, no se expressa, acelerase en esta ocasion el buelo: *Ingressi sunt filij Israel per medium sicci maris: erat enim aqua, quasi murus à dextra eorum, & læua.* Como el mar auia dado franco passo, el Iordan imitò su exemplo, y endurecido en montes, les dexò libre el camino, y aqui se apresurò grandemente el pueblo: *Festinauit populus, & transijt.* Esta priessa condena, al parecer, aquella tardança, ò bastar entonces buen passo, parece que dà a entender, que apresurarle aqui, era escusado, y mas quando alli el agua imitaua solo de los muros la dureza: *Erat enim aqua, quasi murus à dextra eorum, & læua*, y aqui vencia los montes en la constancia: *Adinstar montium intumescentes.* Mas facil es, que vn muro ceda desmantelado, y mas arduo, que vn monte no vença assaltos del tiempo, fixo. Pues porque alli caminan

Exod. 14. v. 22.

Iosue 4. v. 11.

Exod. 14. v. 22.

con

con passo mas lento, y aqui con mas veloz passo? Porque antes (dize el Abulense) mirauan el termino de sus deseos mas distante, y aora le tenian ya muy presente, con que la misma cercania auiuaua el ansia, y el ansia aconseja-
Abul.q. 14. ua la priessa: *Festinauerunt* (dize el Abulense) *quia eadem die conuenerunt inter se, quod irent vsque in agrum Iericho.* Y auia dicho: *Facere, quod transirent Iordanem, erat introducere eos in possessionem suam.* Mientras mas priessa se dauan, mas presto possehian; y como era muy viuo el deseo de posseer, pusieron mas cuidado en el caminar; la misma cercania era espuela para la priessa, y la priessa era adulacion del ansia. Como las animas, pues, estan tan cerca ya de la gloria, la misma cercania enciende mas el deseo, y como arde mas viuamente el deseo, assige grandemente qualquier embaraço, y qualquier estorno.

Venciendo la agilidad de los corços, se hizo camino el Esposo por los collados mas arduos, por los
Cant. 2. v. 8. mas tajados montes: *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles; similis est dilectus meus capreæ, hinnuloque cerunorum.* Al llegar al termino, se detuuo en pie, porque le embargo los passos no se q̃ estorno: *En ipse stat post parietem nostrũ, respiciẽs per fenestras, prospiciens per cancellos.* Este estar en pie, quiere Honorio fuesse para declarar la abrasada angustia, y la sedienta congoxa: *Qui stat, laborat; & Christus in destructione huius muri in tantum laborauit, quod etiam sanguinem fudit.* Este embaraço le ocasionò, al parecer, no menos dolores, que el duro leño, porque si en el leño acedos dolores maltratauan la vida, este embaraço era martirio de la anssia. Via ya por los resquicios la hermosura, que deseaua: *Respiciens per fenestras*, y no podia gozar todo el lleno su deseo embargado de aquel estorno, con que la misma cercania auiuaua mas la llama. Aquella pared eran algunas culpas de la Esposa, y como le embaraçauan lograr su deseo las culpas, aumentauanse las congoxas: *Vbi stat? Post parietem nõ alienũ, sed nostrum* (escriuiò Delrio) *Quis iste paries noster? Honorius peccatũ originis esse voluit.* Nuestros pecados

Honor. ap. Delr. hic in litt.

Delr. in mixta.

detenian aquellos ligeros baelos, y como estaua ya tan cerca, que casi llegaua à ver la hermosura, que anhelaua: *Prospiciens per cancellos*, con la detencion moria. Esta pared quiere Ailgrino, aya sido la que le obligo à Ezechias, quando estando ya à la muerte, boluiendo azia el templo de Dios los ojos, à crecidos, y tristes llantos: *Conuertit faciem suam ad parietem... fleuit itaque Ezechias fletu magno.* Como ya moria, deseaua ver el templo de Dios, y como le embaraçaua aquel obstaculo, manifesto su dolor con el gemido: *Hailgrinus addit hunc esse parietem, ad quem se conuertit Ezechias, & fleuit; nimirum obstaculum diuinæ visionis, & cognitionis propter peccatum.* No dize la Escritura, que vertiesse lagrimas, quando se desprendia de las sienes la corona, y quando perdia la vida, sino quando boluiendo azia el templo de Dios los ojos, topo embaraços, que como era tan vehemente el deseo de ver à Dios, y tenia tan cerca el templo, doliole menos el morir, y doliòle mas se dilatasse el ver: *Fleuit; nimirum obstaculum diuinæ visionis.* Pues como al encaminar las animas àzia la gloria los ojos, hallan el obstaculo de sus defectos, y sus reatos, al passo, que crece del deseo la vehemencia, crece tambien con el embaraço, y dilacion la congoxa. Caminan como ligeros corços, como sedientos ciervos: *Omne, quod dat mihi Pater, ad me veniet:* y como en el Purgatorio encuentran embargos, es forçoso pausar los buelos, y la pausa les es tan aceda pena, que dixera yo,

4. *Reg.* 20. *v.* 2.

Hailgr. hic ap. Delr.

§. VIII.

Que tomaran, como se abreuiara el passo, se redoblara el tormento.

SV medida tienen las llamas en orden à la pena, y el tiempo se tassa, segun aquesta medida, con que en cierto modo les viene à ser pena, el tener la pena tassa. A quien ama muy à lo fino, qualquier instante de dilacion es tormento; y como si se acrecentaran penas, se purgaran mas breuemente sus culpas, y purificadas las culpas, se lograran tambien sin dilacion alguna sus ansias; por lograr sus

anſias, tomaran, al parecer, ſe redoblaran ſus penas, y padecer en vn dia doblados incendios, como ſe abreuiaran prolixos plaços. De aqui juzgo, que dezir Geremias, le auia Dios multiplicado las amarguras, no fue dar quexas ſentido, ſino tributar reconocimientos muy grato: *Repleuit me amaritudinibus, inebriauit me abſinthio.* Como ſabìa, que al paſſo, que ſe multiplicauan trabajos, purgaua la tolerancia delitos, miró como fauor, porque ſe purgaſſen mas preſto los delitos, que creciеſſen los trabajos. En Geremias eſtà delineada vn alma del Purgatorio, dize la Gloſſa: *Eſt iuſti anima, in qua ex peccato eſt aliquid ſordidum relictum. Huius ſpiritus igne leuatur, mundatur, purgatur: Innocens, purus, mundus, & lotus ad ſuperiorem locum aſcendit.* Como ſe auia de ſeguir al padecer el gozar, con las anſias del gozar, tuuo por fauor, que creciеſſe el padecer: *Repleuit me amaritudinibus.* Dichoſo fue, en que creciеſſen las amarguras, pues con eſſo ſe abreuiauan las tardanças: *Velox hunc ignem tranſit* (añadio la Gloſſa) *in quo purgatur, vt ſic digetur in faſciculo vi; uentium.*

Thren. 3. v. 15

Gloſ. ad 1. Reg. 25.

Auiendo perezeado la eſpoſa leuantarſe, quando el eſpoſo llamaua, y auiendo reconocido, y llorado amargamente ſu culpa: *Surrexi, vt aperirem dilecto meo: Manus meæ ſtillauerunt myrrham*, determinò buſcarle con ſolicita diligencia; diò empero en manos de las guardas, que la maltrataron, y hirieron: *Percuſſerunt me, & vulneraverunt me: tulerunt pallium meum mihi cuſtodes murorum.* No hiziera novedad, que las guardas, y miniſtros inferiores ſe deſmandaſſen groſſeros, y deſpojaſſen a la eſpoſa codiciоſos. Sintiendo empero Ambroſio, que eſſas guardas fueron Angeles, la accion haze no poca dificultad: *Si bonos cuſtodes accipimus, vtique Angeli ſunt.* Mas propio parece, que era de Angeles, defender, que maltratar; pues como aqui parece que hazen eſtudio de maltratar los que tienen obligaciones de defender? Bien anduuieron (reſponde Ambroſio) deſeaua la eſpoſa eſtrecharſe con ſu eſpoſo, y tenia que purgar, aunque leue, aquel deſcuido; y como mientras mas apriеſſa

Cant. 5. v. 5.

Ambr. hic in collect.

se purgasse de aquella falta, gozaria tambien mas aprieſſa de la diuina preſencia, los Angeles le hizieron liſonja, como redoblando la pena, porque mas preſto se purificasse la falta: *Quiere* (añade Ambroſio) *Angelus transiit, verbum inuenit. Ideò non multum interualli fuit, cùm transiit ab his, & inuenit Iesum... Videtis quemadmodum quærat, quæ desiderat inuenire, vt non timeat vulnerari. Sed hæc vulnera non metuenda sunt, sed optanda, quia vulnera charitatis sunt.* Mientras no se purgara de aquella falta, no auia de gozar de la diuina preſencia, y amantes los Angeles del alma, para eſcuſarla dilaciones, le redoblaron las penas, porque mas preſto ceſſaſſen los embaraços, y gozaſſen de luz tan ſoberana los ojos: *Non multum interualli fuit, cùm transiit ab his, & inuenit Iesum.*

No es nueuo (dize Tertuliano) que el anſia de la ſalud ſe ſolicite la penalidad del dolor. No ignora, quien tiene alguna parte del cuerpo podrida, que ha de auer hierro que corte, cauterio, que abraſe, llama, que atormente; y con todo eſſo paga, y ſolicita eſſa piadoſa crueldad, porque de eſſa crueldad ſe promete la ſalud: *Eſt quaſi ſæuitia medicina de ſcalpello, deque cauterio, de ſynapis incendio; non tamen ſic cari, inuri, & extendi, morderique idcirco malum, quia dolores vtiles adfert. Nec, quia tantummodò contriſtat, recuſabitur ſed quia neceſſariò contriſtat, adhibebitur. Horrorem operis fructus excuſat.* Dilatar la cura, fuera hazer de la ſalud poca eſtimacion, y fuera conocida imprudencia tomar poco à poco los remedios, dilatando el gozar de buenas fuerças por ſiglos. El miſmo dolor no detagrada; el cauterio miſmo ſe agradece, porque paſſada tan agria penalidad, ſe goza de muy conſtante ſalud: *Vlulans denique ille, & gemens, & mugiens inter manus medici* (añade Septimio) *poſt modum eaſdem mercede cumulabit, & artifices optimas prædicabit, & ſæuas iam negabit.* Fauor le haze al enfermo el Medico, ſi con aplicarle quatro dias remedios aſperos, le dà perfecta ſalud, y le hiziera menos merced ſi le dilatara mucho tiempo la ſalud, por templar la aſpereza del rigor. Aſsi? Lue-

Tertul. adu. Phuoſt. cap. 5.

go

go si multiplicandole las penas, purgadas ya de sus faltas, apresuran las Animas el gozar de la diuina presencia, no es muy errado juizio, entender, que por anticiparle inefables gozos, tomaran, que le multiplicassen tormentos. Entre tantas penalidades tienen las almas vn gran consuelo, y es, que su causa corre por manos de Dios. *Omne, quod dat mihi Pater, ad me veniet*, y quizà por darleseste consuelo, assegurò Christo en el Euangelio, auia de correr por su cuenta su despacho. Como es la misma equidad, la justicia misma, no les dilata vn instante su justicia; y assi en purgando sus faltas, gozan inmediatamente glorias. Que de otra suerte, sucede en los tribunales humanos; de industria suele la codicia dilatar las causas, y para despojar al que padece, de su hazienda, suele tomar por torcedor la congoxa, y viene a ser,

(✠)

)(✠)(

§. IX.

Que se dilata el despacho, porque se tribute mas oro.

EN el tribunal de Felix le trataua vna acusacion contra el Apostol San Pablo; y auiendo reconocido su justicia, y su inocencia, dilatò sentenciar la causa: *Vade: tempore opportuno accersam te. Simul & sperans, quod pecunia ei daretur à Paulo, propter quod & frequenter accersens eum, loquebatur cum eo. Biennio autem expleto accepit successorem Felix Portium Festum. Volens autem gratiam præstare Iudæis Felix, reliquit Paulum vinctum.* Aunque clamaua la inocencia, dilataua los despachos la codicia, y se aprouechaua de obligar à San Pablo à salir muchas vezes à las visitas de la Audiencia, valiendole de aquel torcedor, porque redimiesse su penalidad con moneda: *Paulus quidem* (dize Tertuliano) *cum Felix præses pecunias acceptaret sæpe eo à discipulis spernasset, de quo & ipse in secreto tractauit cum ipso. Neque ipse pro se, neque discipuli pro eo numerauerunt.* Du-

Act. 24. v. 25.

Tert. li. de fug. cap. 12.

Durò la cadena, porque durò del juez la esperança, à pesar de la inocencia. Preso le dexò, quizà sobornado de los contrarios, y le detuuo con sed hydropica de muy indignos sobornos. Que verdad tan practicada! Aunque aya muchos muy ajustados, algunos ministros de justicia redoblan la cadena, dilatan la sentencia, acriminan la culpa, y todo ello para coger mas moneda, con que al pleiteante, y al paciente, ò se le han de dilatar prolixos plaços, ò ha de comprar la breuedad con dineros. Assi? Pues no se niegue, que son en esta parte muy felizes las almas, que como se trata su causa en el tribunal de Dios, ni por vn instante su despacho se dilata, ni su prision perseuera.

Hablando Daniel con aquellos juezes, que à pesar del tiempo tratauan de su apetito, alleguro, que oprimian à los justos, y dexauan libres los reos, reclamando todas las leyes: *Iudicant iudicia iniusta, innocentes opprimens, & dimittens noxios, dicente Domino: Innocentem, & iustum non interficies.* Alude aqui Daniel al precepto, que puso Dios de no recibir sobornos: *Insontem, & iustum non occides, quia auersor impium, nec accipies munera, quæ etiam excæcant prudentes, & subuertunt verba iustorum.* Como tratauas, dize, del interès, importaua poco la inocencia, y como te cegaua el soborno, dauas libertad al culpado? Ello es assi, que la codicia no atiende la calidad de la causa, sino la mano de quien pleitea. El justo se verà oprimido, hasta que tribute, y el culpado, si tributa, se verà libre: Como que solo se atienda à vezes la moneda, y se desatienda la causa: *Elevat sapientes* (dize Oleastro) *vt scilicèt non considerent merita causæ, sed munus tantum.* No menos bien lo añadiò este Autor en lo moral: *Solent, qui munera accipiunt, non suis, sed munerum oculis respicere, & prius munera offerentis videre, quàm causam.* Como no se pueden ver las causas sin ojos, y el oro sirue de ojos en las causas; no ay ojos para ver el pleito de quien no tributa oro: y assi es menester labrar ojos con el oro, quien desea, que se despache, y se vea su pleito. No comprehende à todos esta dotrina, que son muchos los juezes,

Exod. 23. v. 8

Dan. 13 v. 53.

Oleast. hd litt. ad Exo. 23.

zes, y los ministros, con quien solo vale la razon, y la integridad. Situa, pues, à la cautela, que no es de mi intento la censura. Al fin las animas, aunque padecen mucho en el Purgatorio, se ven libres deste trabajo, y se trata su causa, donde vale la justicia, y se mira con apacibilidad la inocencia. No solo socorriendo las animas, se hazè agassajo à Dios, que desea no tener ocasiones de castigo; y tenerlas de colocar, à quien tanto quiere, en real trono: no solo se hazè bien à las animas, siendoles ocasion, de que escusen molestas llamas, y gozen eternas glorias, sino tambien se les haze à los Angeles muy grato obsequio, porque se gozan de que llegue à tener toda perfeccion su cuidado. Assistieron à los justos, teniendo à su cargo, gouernar sus passos, y estoruarles extrauios. El logro deste cuidado, y de aquel empleo goza todos sus cauales, quando felizes resplandecen, y desean en el termino; y como nuestras limosnas, nuestras buenas obras las siruen, para que lleguen à gozar immortal descanso, ayudarlas es hazer à los Angeles gran seruicio.

§. X.

Que como estuuo à su cargo aqueste dichoso empleo se alegran, quando, acabada la jornada, tiene muy perfecto logro.

VN espiritu soberano se encargò de la jornada, que auia de hazer el pueblo desde el cautiuerio, y cadena hasta el descanso, y la tierra deseada: *Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam per diem in colũna nubis, & per noctem in columna ignis.* Exod. 13. v. 21.

Que fuesse Angel quien les assistia en este camino, consta del Texto: *Tollens se Angelus Dei, qui præcedebat castra Israel, abyit post eos.* Exod. 14. v. 19.

Caminò el pueblo, y despues de trabajos muchos, y largos tiempos le introduxo Iosue en la tierra prometida. Ya auian passado el Iordan, quando en los campos de Iericò se le apareciò este mismo Angel desembaynado el azero: *Sum Princeps exercitus Domini, & nunc venio.* Iosue 5. v. 14.

Què viene, dize, porque fue el Principe del exercito. Pues que connexion tiene con auer sido guia, el venir aora? Mucha (dize el

el Abulense) No es Iosue quien introduxo el pueblo en la tierra prometida, adonde se encaminaua aquella jornada? Claro està que sì: pues como era pendonor del Angel, que estando à su cuidado, tuuiesse la jornada buen logro, vino à assistir, y agradecer à Iosue el buen logro, porque con esso descansaua su cuidado: *Fortè dici debet conuenienter, quòd iste est Angelus, qui ducebat columnam nubis per desertum ad dirigendum Iudæos, de quo Exod. 14. Et ipse loquebatur Moysi, atque faciebat omnia, quæ pertinebant ad illum populum, sicut ibidem declaratum est.* Abul. q. 71. El mismo Angel, que guio en el camino entre los celages de vna nube, se dexò aora ver, como que ya pudiesse sacar el rostro, auiendo tenido su cuidado tan feliz sucesso. Pues si es agassajo para el Angel, se aya conseguido el termino, quando estuuo encargado à su solicitud el camino, claro està, que auiendo estado à cargo de los Angeles el camino de los Iudios: *Ad me veniet*, apresurarles el termino, y el descanso, serà hazer à los Angeles mucho gusto.

Encargando Debora à Barac saliesse contra los enemigos de Dios en campo, admitiò la empresa, con calidad, que Debora le assistiesse en la jornada: *Si venis mecum, vadam: si noluerit venire mecum, nò pergam.* Iudic 4. v. 8. Los Setenta leyeron: *Si iueris mecum, ibo; & si non iueris, non ibo; quoniam nescio diem, in qua prosperat Dominus Angelum mecum.* Sept. Para inclinar à Debora, alegò, que assistiendo en la campana, no solo nazia à los Israelitas beneficio, sino al Angel de Dios muy singular agassajo. Raro dezir! Pues que prosperidad se le recrece al Angel de que Debora assista, o no assista en la campaña? No aduiertes (dize Agustino) que encargò Dios con especialidad sus exercitos al Angel? Pues como le pareciò à Barac, que assistir Debora, era apresurar el triunfo, dixo, y dixo bien, que hazia al Angel, assistiendo, muy particular agassajo, pues estando à su cuidado el exercito, se lograuan los cuidados en el triunfo. *Quid est* (dize Agustino) *quod respondens Barac Deboræ, ait: si ibis mecum, ibo: & si non ieris mecum, nõ ibo; quoniam nescio diem, in quo prosperat Angelum Dominus mecum.* Aug. q. 26. in lib. Iudic. Y añade.

An

An hic demonstratum est, quia & Angelorum actus prosperantur, id est, adiuuantur à Domino, vt feliciter cedant. La felicidad de los Angeles no està expuesta à contingencias; pero como acà se dize, es afortunado, quien logra sus cuidados, y consigue sus intentos; assi el Angel, quando consigue sus intentos, parece, que se puede dar parabienes de afortunado. Y como aqui con la assistencia de Debora se lograua el triunfo, era para el Angel agradable obsequio. Pues muy agradable obsequio serà para los Angeles assistir à las animas, para que ciñan sus sienes con inmortal lauro, auiendo estado à cargo de los Angeles sus jornadas, y sus empresas. O quantas vtilidades se les recrecen à los deuotos de las animas de ayudarlas, de assistirlas, de fauorecerlas, pues con vna misma accion dexan à muchos obligados, y de tal genero, que no pueden dexar de mostrarse agradecidos! Como pueden las animas dexar de reconocer el fauor, pues deuen à los sufragios, el cessar incendios, gozar descansos? Como pueden dexar de reconocer los Angeles el feliz logro de sus empleos; y como puede dexar de premiar Dios tan agradables seruicios en dilatada vida, en salud constante, y lo que importa mas, en copiosa gracia, &c.

SER-

SERMON QVINTO de las Animas de Purgatorio.

Panem tuum, & vinum tuum ſuper ſepulturam iuſti conſtitue, & noli ex eo manducare, & bibere cum peccatoribus. Tob. 4. v. 18.

BIEN manifeſtò en el conſejo vn padre amante el cariño. Pareciale à Tobias, que eſtaua ya de la ſepultura muy cerca, y deſpues de varios, y vtiliſsimos documentos, le encargò à ſu hijo ſe apiadaſſe de los difuntos. Ofrece, le dize, ſobre la ſepultura del juſto vino, y pan, que para ti es poca la coſta, y para el difunto muy crecida la ganancia. Poniendo ſobre la ſepultura del juſto vino, y pan, reconocia, que aun deſpues de auer ſido muy ajuſtada la vida, neceſsitaua de ofrendas, para aliuiar la congoxa. No dexemos paſſar eſte documento ſin fruto: penſemos, y muy de eſpacio, que aun los que niuelaron ſus acciones con la equidad, y los que viuieron con atenta circunſpeccion, examinados con el fiel de la diuina juſticia, tienen que ſatisfacer en ardiente llama. El mas ajuſtado ſe ſuele deſmandar curioſo, encenderſe colerico, deſlizarſe en palabras deſabrido; y aunque acà ſe auienen eſtas ligeras faltas con la felicidad de la gracia, allà no ſe auienen con el candor de la gloria. Nada ha de entrar en el cielo afeado con manchas, ni deſlu idado con ſombras, y como ſon pocos los que no ſalen deſte mundo con algunos reatos, ò con ligeros defectos, neceſsitan de ſocorros. Pon, pues, dize Tobias à ſu hijo, vino, y pan ſobre la ſepultura del juſto, que tambien la diuina ſeueridad mira con apacibles ojos el agaſſajo, y admite, para apiadarſe, eſte licito, y religioſo ſoborno. La ofrenda nos dize, deue velar, para no cometer faltas, muy ſolicita la cautela, quando mas allà del ſepulcro ay llama. No ſolo à la piedad, ſino al interès del hijo atendiò Tobias, por-

porque religiosos sufragios traen, à qaien los ofrece, seguros logros; y assi para assegurar a su hijo loables logros, le aconsejo ofreciesse por las animas sufragios. Assi? Luego ofreciendose oy tantos, y tan piadosos sufragios, serán los interesses seguros, y pues el mas precioso en esta vida es la gracia, supliquemos nos la configa Maria Señora nuestra, diziendo con el Angel: AVE MARIA.

Panem tuum, & vinum tuum super sepulturam iusti constitue, &c.

ESTA funebre ostentacion, esta pira ardiente, este zenotafio loablemente soberuio, sirue de eloquente lengua, para alabar à quien con sagrada ambicion procura à las animas aliuio, y para auisar, que aun defectos muy ligeros estoruan à las animas el passo, y les ocasionan duro tormento. Bien era, que si se pica la vanidad, hasta buscarse aplauso en los desperdicios, se picasse la piedad tambien, hasta merecerse con esta sumptuosidad muchos, y muy deuidos aplausos. Hermosissimas son las animas de los justos, y si el delirio estudia merecer, sin reparar en ninguna costa, la gracia de veldades caducas, bien emplea estos gastos la discrecion: pues se merece el agrado de hermosuras, no caducas, sino eternas. Que ofreciesse sufragios por las animas de los justos, le acõsejò à su hijo, pensando, que estaua ya en los vmbrales de la muerte, Tobias: *Panem tuum, & vinum tuum super sepulturam iusti constitue.* Vengo en q̃ le aconseje este ganancioso empleo; pero echo menos, que estando persuadido estaua tan cercana la mortaja, no le bendixesse, y mas quando Isaac ciego tambien, y cercano, como pensaua, à la muerte, tratò de bendecir à sus hijos: *Vides, inquit, quod senuerim, & ignorem dies mortis meæ, &c. Fac mihi inde pulmentum, sicut velle meministi, & affer, vt comedam; & benedicat tibi anima mea, antequam moriar.* Si Isaac acredita su cariño en este prouido, y desvelado cuidado; como no ostenta Tobias este cuidado para acreditar su cariño? Bendiga al hijo, que como los padres

Gen. 27 v. 2.

al

al despedir la vida le piden à Dios con la bendicion felicidades para los hijos con mayor ansia, quedar sin bendicion, serà perdida. No aduiertes, que sobre muy saludables consejos le encargò ofreciesse por las animas de los justos religiosos, y compassiuos sufragios? pues ya le bendixo, y le asseguròpara alma, y cuerpo tesoros,

§. I.

Que es assegurar à los hijos muchos aumentos solicitar por los difuntos sufragios.

A los hijos de los cueruos los assiste Dios en el mayor desamparo, y les previene, para que viuan, sustento: *Qui dat iumentis escam ipsorum, & pullis coruorum invocantibus eum.* Con particularidad cuida de stos polluelos la providencia, y ellos parece, que con sus clamores piden el favor como de justicia. Pues que particularidad tienen los polluelos? Ya lo refiriò el Texto: estando retirado (dize) Elias en vn desierto, atendieron los cueruos à sustentarle: *Coruis præcepi, vt pascant te ibi.* Como fuera del mundo estaua ya Elias, y como los cueruos atendieron à su aliuio, y à su socorro, cobraron sus hijos esos piadosos cuidados, y no pudieron los padres dexarles mayorazgos mas promptos, ni mas seguros, que acelerar, para aliuiar à vn justo, los buelos: *Eum nutrit* (dize Basilio) *opera coruorum.* No se perdiò el trabajo, ni se malogrò el desvelo, antes fundaron censo en la providencia diuina, que cobrauan muy puntualmẽte sus hijos, con que assegurauan aumentos. Cuidar de aliuiar los trabajos de vn justo, que ha de ver à Dios en la cumbre, es accion muy interessada, y es loable, y segura vsura. Quien desea à sus hijos aumentos: quien anhela siempre estables mayorazgos, aliuie justos, que como carga sobre si essas obligaciones la providencia, es muy puntual, como muy segura la paga.

Psal. 146. *v.* 9.

3 Reg. 17. *v.* 5

Basil. orat. 12.

Auiendo dexado hijos el Profeta Abdias, y hallandose oprimidos de su acreedor, le declarò la madre el trabajo à Eliseo: *Ecce creditor venit, vt tollat duos filios meos ad seruiendum sibi.* Eliseo con prodigioso milagro multiplicò el

4. Reg. 4. *v.* 2.

el oleo, y no solamente dió con que satisfaciessen los hijos la deuda, sino con que sustentassen tambien la vida: *Vende oleum, & redde creditori tuo. Tu autem, & filij tui viuite de reliquo.* La ocasion desta milagro, quieren aya sido, que el padre destos moços tomò prestado para sustentar Profetas de Dios, que escondidos en tenebrosas cavernas padecian muy congoxosas angustias: *Numquid non indicatum est tibi Domino meo, quid fecerim, cum interficeret Iezabel Prophetas Domini, quod absconderim de Prophetis Domini centum viros, quinquagenos, & quinquagenos in speluncis, & pauerim eos pane, & aqua?* 3. Reg. 18. v. 13. Assi, que el padre, por remediar de los justos las congoxas, contraxo deudas, y clamò la madre, porque tenia obligacion Eliseo, à que los moços no padeciessen por deudas tan propias molestias tã apretadas: *Ista mulier* (dize Lyra) *fuit vxor Abdiæ, qui ad pascendum Prophetas tempore persecutionis Iezabel, vt habetur 3. lib. 18. contraxit debita.* Lyra hic. Forçolo era cobrassen los hijos lo que el padre auia gastado en tan religiosos socorros. Bien; pero todo se compone, con que aya para pagar, aunque no sobre para viuir. Pues porque el Profeta, no solo atiende a satisfacer la deuda, sino à que tengan tambien con que sustentar la vida? Porque no solo deuia pagar las deudas, sino tambien de las deudas las vsuras, y assi creciò el oleo para satisfacer vsuras, y deudas. Que bien el Damasceno: *Excogite mus, quomodo & defunctis proximus. Demus eis præsens subsidium, eleemosynas, oblationes. Quæ res ipsis commodum, lucrum, & vtilitatem magnam affert.* Damasc. ser. de his qui in fide, &c. Lo que es comodidad (dize el Damasceno) para los justos, para quien los ayuda, es seguro logro: y assi el Profeta huvo de pagar el logro, despues de pagar el credito. Y añade: *Non enim pars temporis in vsuram collocata, vt anteà diximus, dispererit, sed fideliter seruata omnibus, qui bene egerunt vitã, restituetur vna cum additamento, & lucro.* Cobraron los hijos, no solo la deuda, sino la vsura, con que lo que gastò el padre en aquel alivio, fue para los hijos muy quantioso mayorazgo: y si hasta con la bendicion alcançò à vno de sus hijos segundas creces:

Gen. 27. v. 28. *Det tibi Deus de rore cœli, & de pinguedine terræ abundantiam frumenti, & vini.* Tobias tambien asseguró à su hijo crecidos aumentos, encargandole hiziesse por los difuntos sufragios: *Panem tuum, & vinum tuum super sepulturam iusti constitue.* No vno solo, sino hijos, y nietos, quedaron acomodados, quando su padre cuidó de dar à los justos en sus angustias socorros. Ni solo se consiguen aumentos, sino se destierran tambien peligros, y viene à ser,

§. II.

Que quando la piedad cuida de las almas, destierra peligrosas contingencias y se grangea mercedes muy soberanas.

AViendo muerto Debora, le hizo Iacob honrosas exequias, y la sepultó à las raizes de vna encina: *Eodem tempore mortua est Debora nutrix Rebeccæ, & sepulta est ad radices Bethel subter quercum.* En este tiempo apareciendosele Dios, le confirmó el nombre de Israel, le asseguró la corona, y el mismo arbol desterró toda contingencia: *Apparuit iterum Deus Iacob, postquam reuersus est de Mesopotamia Syriæ, benedixitque ei dicens: Non vocaberis vltra Iacob, sed Israel erit nomen tuum, & appellauit eum Israel, dixitque ei: Ego Deus omnipotens, cresce, & multiplicare: gentes, & populi nationum ex te erunt, Reges de lumbis tuis egredientur.* No se aduierte, que donde se hazen piadosas exequias, se grangean tambien coronas, y que si con la lucha el nombre de Israel se quedó en promessa, aora con las exequias passó a possession muy sabrosa? *Commonet nos locus iste* (dize Oleastro) *officiorum, quæ erga pios exhibere debemus.* Reprehensibilissima negligencia es, no ayudar mucho à las animas, quando en todas materias son las medras tan crecidas. Y no careció de misterio, expressar el Sagrado Texto, era encina el arbol, como que desde entonces quedasse defensora de la corona la encina. A Dauid hijo de Iacob disponia quitarle la tirania el trono, y despojarle del cetro, pero vna encina executó el merecido castigo: *Adhæsit caput eius quercui, & illo suspenso inter cœlum, & terram,* 2. Reg. 18. v. 9

Oleast. hic ad mores.

mulus, cui insederat, pertransiit. Ya se viene la correspondencia à los ojos. Encina fue, donde se celebraron piadosas exequias, y encina, donde se castigaron tan insolentes audacias; porque se conociesse, que donde cuida la piedad de los difuntos, alli se assegura defensa contra sus riesgos. La corona, que le auian prometido, assegurò Iacob para Dauid hijo suyo, quando celebrò piadosas exequias; que las exequias son como fiador abonado de las coronas.

Auiendo muerto Saul, le hizieron los de Iabès de Galaad honrosas exequias: 2. Reg. 2, v. 4. *Nuntiatum est Dauid, quod viri Iabès Galaad sepelissent Saul*: y en este mismo tiempo vngiò el Tribu de Iudà à Dauid por Rey: *Venerunt viri Iudà, & vnxerunt ibi Dauid, vt regnaret super domum Iudà*, y diòse por tan obligado de aquellos sufragios Dauid, que les assegurò del cielo grandes fauores, y les prometiò de su parte muchas mercedes: *Misit Dauid nuntios ad viros Iabès Galaad, dixitque ad eos: Benedicti vos à Domino, qui feeistis misericordiam hanc cum Domino vestro Saul, & sepelistis eum. Et nunc retribuet vobis quidem Dominus misericordiam, & veritatem: sed & ego reddam gratiam, eo quòd feeistis verbum istud.* Si le vngen los de Iudà, porque no les dize, que son benditos de Dios, quando assegura a los de Iabès del cielo muy copiosas bendiciones, y empeña su real palabra, en que les harà mercedes? Porq̃ seruir à quien posee tronos, es muy humano: hazer exequias a quien ya se retirò de los ojos, es muy piadoso, y assi los de Iabès se merecieron de Dauid mercedes, y del cielo bendiciones: *Et nunc retribuet quidem vobis Dominus misericordiam, & veritatem* (dize el Abulense) *quia non solùm Deus benefacturus erat viris Iabès secundùm quantitatem meriti, sed supra illud diceretur eis, retribuere misericordiam, sed & ego reddam gratiam, id est, etiam ego retribuam vobis pro hoc bono, quod feeistis.* Muy de contado, y muy crecido fue el premio: y si los que vngieron à Dauid para el trono, merecieron sus agrados, los que colocaron decentemente a Saul en el sepulcro, no solo merecieron de Dauid muchos agrados, sino del cielo tambien *Abul. q. 9.*

aumento: *Benedicti vos à Domino.* Pues si los sufragios son tan vtiles, aconseje Tobias à su hijo sufragios, que con esso le asegura bendiciones: *Panem tuum, & vinum tuum super sepulturam iusti constitue.* A quien cuida de librar a las animas de penas, libra Dios misericordioso de culpas, y dado caso, que en este mundo no huuiera otro logro, este era premio muy crecido. No ay controuersia en

§. III.

Que se apiada Dios de nuestras culpas, quando hazemos bien à las animas.

DE los muertos cuidaua Tobias, dandoles sepulcros, y solicitandoles, como asegura el tema, sufragios; y esta accion fue tan agradable à Dios, que embio vn Angel, para que le sanasse de sus cegueda-
des, y para que llenasse toda su familia, y casa de
Tob. 12 v. 12. bienes: *Quando orabas cum lachrymis* (le dize San Rafael) *& sepeliebas mortuos, &c. Ego obtuli orationem tuam Domino.* Quan grande fuesse el premio destas virtudes ya lo refiere Tobias el moço. Acompañòme (dize de San Rafael) en el camino, cobrò el dinero, dispusome el talamo, aprisionò al demonio, librome, quando el pez, de muy conocidos riesgos, y a ti te restituyò los ojos. A todo esso vino San Rafael, y lo executò todo, si bien de modesto refiriò el menos: *Nunc misit me Dominus, vt curarem te, & Saram vxorem filij tui à demonio liberarem.* Los que hazen mucho, son de ordinario en la relacion mas templados; los que hazen poco, se jactan ordinariamente desvanecidos. Que bien procedieron Tobias, y Rafael! Tobias todos los beneficios tuuo muy en la memoria, San Rafael los executaua, pero no los referia. Muy al contrario suele esilarse: los que reciben el beneficio, le oluidan, y los que le hazen, se jactan. Ser ingrato, es desluzida censura: ostentar los beneficios, es de la generosidad enfadosa nota. Aunque San Rafael auia hecho tantas, y tan excelentes obras, solo hizo caso de ahuyentar demonios, y medicinar pecados. En Tobias no auia culpa, pero en aquella membrana que

le

le estoruaua la vista, quiere Hugo Cardenal, estuuiesse la culpa representada: *Hug. ad Tob. 11* *Allego hoc est macula cupiditatis.* Sea la membrana, que embaraçaua los ojos sombra de culpa, y diga el Angel, que quando enterraua muertos, se apiadò dèl Dios, y le embiò para desterrar su ceguera, porque quede establecido, que quando caidamos de los difuntos, se apiada Dios de nuestros pecados: *2. Reg. 12. v. 1* *In duobus commendatur Tobias ab Angelo* (añadiò Hugo) *in oratione, & sepultura mortuorum.* Si haze Tobias el papel de pecador ciego, y se emplea, aunque pecador, en hazer por los difuntos sufragios, Dios se apiadarà de sus ojos, y le embiarà muy soberanos remedios. Santissimo era Tobias, y no eclipsauan su vista culpas; pero como en la Escritura con acciones heroycas se suelen dibujar acciones errradas, en este impedimento, quiere, como vimos, Hugo, se representasse el pecado, y que à quenta de cuidar de los difuntos, consiguiesse tan importante remedio. Toda la familia, y en varias materias, fue afortunada, porque premiò Dios con larga mano, el atender à los difuntos con tan piadoso, y religioso desvelo.

Faltò Dauid tropeçando en sus mismos ojos; pero apiadòse Dios de sus yerros: *Misit Dominus Nathan ad Dauid.* Basilio de Seleucia quiere le mereciesse esta piedad, auer hecho las exequias a Saul: *Basil. orat. 17* *Sublatum Saulem calenter admodum lugebat, illustrabat tumulo, tumulum lamentis ornabat.* Y añade. *Regis vexatio non latuit omnituentem Dei oculum, qui ante susceptas actiones, cernens intentionem, & animum ante facta, Dauidis misereatur.* Con la piedad se grangeò Dauid la misericordia, y le embiò Dios quien le curasse de su pecado, atento à las exequias, que hizo al difunto. Tanto importa para alma, y cuerpo, cuidar de sufragios, y rogar à Dios por los que purgan ligeras culpas en abrasados incẽdios. Quãto padezcan las animas no es facil de ponderar, ni de referir. En el Purgatorio se hallã (digamoslo assi) sin manos, sin pies, para solicitar su remedio; y sin poder hazer acciõ alguna en ordẽ à aliuiar su cõgojoso trabajo, siẽdo

muy duras las penas, con que se purgan ligeras culpas. O si entendiessemos,

§. IV.

Que ponen ligeras culpas en el andar, que pudieran las fierezas.

DE si mismas estàn priuadas las animas en el Purgatorio en orden al aliuio, y se tienen à si mismas para el tormento: no pueden executar accion alguna para euadir la pena, y sus defectos las entregan à la llama. Y si culpas ligeras, ò reatos de culpas graues, lloradas son contra quien las concibe, tiranas viboras, que seran culpas enormes? Auiendo cautiuado el pueblo de Dios à vn Principe, cuyo nombre era Adonibecec, le cortaron las extremidades de pies, y manos. Con el castigo abriò los ojos, y reconociò vsaua aora con èl Dios, lo que èl auia executado con otros Reyes: *Septuaginta Reges amputatis manuum, ac pedum summitatibus, colligebant sub mensa mea ciborum reliquias.* No pudo ensangrentarse mas la crueldad (dize Lyra) que dexarlos, sin poderse valer de sus acciones, cortandoles las extremidades de pies, y manos, pues ni podian dar passo para su aliuio, ni vsar de las manos para aliuiar su tormento: *Hoc fecerat iste Adonibecec, ex magna crudelitate, & superbia.* Bien està, que jactancioso quisiesse ostentar su valentia; pero auiendoles perdonado las vidas, templò, al parecer, la fiereza. Gemian cautiuos en la cadena, pero no experimentauan el vltimo, y mas acedo trance de la fortuna; pues como pudo ser lo mas acedo de la fiereza, auerles perdonado la vida? *Hoc faciebat ex magna crudelitate.* Antes se conociò en esso (dize Lyra) su crueldad: si acabaran la vida, escusaran tan ignominiosa pena; sino padecieran tan ignominiosa pena, pudieran alagar sus dolores con la esperança; dexòlos empero consigo mismos, y sin si; tenian vida para sentir los tormentos, y no tenian pies, ni manos para procurarse aliuios: con que pendientes siempre de arbitrio ageno, y deseando se les arrojasse vn bocado de la mesa, para entretener la angustia, solo se dilataua la vida, por-

Indic 1. *v.* 7.

Lyra hic.

que

que atormentaſſe el anſia: *Hoc faciebat ex magna crudelitate.* Aſsi, que eſſe es el ardid mas rigido de la fiereza? Pues eſſe genio imita tambien la culpa. Verdad es, que las Animas en el Purgatorio tienen ſeguriſsimas eſperanças de ver à Dios; pero tambien lo es, que miẽtras eſtàn en el Purgatorio, no ſe tienen à ſi miſmas en orden à merecerſe alivios; y ſe tienen à ſi miſmas para padecer tormentos.

Si en alguna otra ocaſion oſtento el demonio ſu crueldad, fue en la region de los Geralenos. Aviendoſe apoderado de vn miſerable, le hoſpedò en aſqueroſo ſepulcro, para aumentar el tormento: *Marc. 5. v. 3.* *Domicilium habebat in monumentis.* Todo lo juntò, muerte, y vida; dexandole vino, podia ſentir; ſepultandole en vida, no ſe podia remediar; con que de los dos eſtados ſe conſideraua contra aquel miſerable lo mas acedo: *Cryſ. ſer. 16.* *Attendite* (dize Cryſologo) *quæ ſæuitia, quis furor, quæ rabies dæmonum erga humanum genus. Quãuis breue tempus hominum ferre non poßunt: contenti non ſunt mori homines, ſed vinos homines geſtiunt ſepelire.* Si muriera aquel miſerable, eſcuſara el ſentir; ſi no eſtuuiera ſepultado, eſcuſara el padecer; eſtando empero ſepultado, y viuo, carecia de ſi miſmo para el alivio, y ſe tenia à ſi miſmo para el tormento; y no quedando contenta la fiereza con la mortaja: *Contenti non ſunt mori homines*, ſe ſaboreaua, en que para padecer ſepultada perſeueraſſe la vida: *Vinos homines geſtiunt ſepelire.* Como viuen tan cerca culpas, y demonios, ſon tambien ſemejantes en los genios; y aſsi la culpa obliga en el Purgatorio, à lo que obligaua el demonio en el ſepulcro, pues vienen las almas à tenerſe à ſi para padecer el tormento, ſin tenerſe a ſi para merecer el alivio. Eſſe, encarga Tobias, les procure con ſolicitud, à ſu hijo: *Panem tuum, & vinum tuum ſuper ſepulturam iuſti conſtitue.* San Chryſoſtomo quiere ſe preuinieſſe à ſi miſmo, y à ſu hijo ſufragios, quando le aconſejò los hizieſſe por los difuntos: *Chriſtus poſt multas illas beatitudines dicebat. Quæ vultis, vt faciant vobis homines, hæc & vos facite* *Chryſ. hom. 13 ad pop.*

ipſis. Y añade: *Vis beneficia capere? Confer beneficium alteri. Vis miſericordiam conſequi, miſerere proximi. Vis laudari, landa alium.* Para que deparaſſe Dios quien les ayudaſſe cõ ſufragios deſpues de muertos, aconſejò hizieſſe por los difuntos ſufragios.

§. V.

Que diſpone Dios encuentre en ſus trabajos aliuios, quien aliuia à las animas de anhogos.

LA mano diò San Pedro a aquel coxo, para que entraſſe en el templo: *Apprehenſa manu eius dextera alleuauit eum.* Pedro aliuia, y dà, para que entre à ver à Dios, al coxo, la mano. Y bien, que le ſucede? Que encuentra mano, para que no quede ſumergido en el profundo. En el golfo andaua, como pudiera en el ſuelo; pero conjurandoſe los vientos, ſe empeñaron en eſtoruarle los paſſos. Detuuoſe timido, y fue mayor el daño, que ſe hizo à ſi miſmo con ſus rezelos, que el que los vientos le pudieran hazer conjurada-

Act. 3. v. 7.

mẽte vnidos. Lo miſmo fue, no dar paſſo àzia Dios, que començar à hundirſe àzia lo profundo; eſtendiendo empero Chriſto miſericordioſamente la mano, le librò de tan preſentaneo rieſgo: *Et continuò Ieſus extendens manum, apprehendit eum.* Si le es facil à Chriſto librarle ſolo con ſu imperio, para que eſtiende la mano? Porque no ſolo quiſo atender à la ſalud, ſino à la doctrina (dize Teofilacto) No aliuiò Pedro, eſtendiendo la mano, las anguſtias del que embaraçado no entraua à ver à Dios en ſu templo? Claro eſtà que ſi. Pues para librarle del rieſgo, eſtendiò Chriſto la mano, por dexar eſtablecido, que halla en ſus trabajos aliuio, quiẽ àlos que eſtàn en los vmbrales del cielo, les dà ſocorro: *Apprehenſum eum ſtatuit ſuper aquam, permiſſo vento flare.* Mano hallò para ſu remedio, el que alargò, para remediar, la mano, que no podia dexar de encontrar en ſus trabajos ſocorro, quien ſocorriò à otros, para que tuuieſſen aliuio.

Matth. 14. v. 31.

Hic.

Vna piadoſa muger hoſpedò a Eliſeo, y à Giezi, quan-

quando necesitados, y pobres: *Tenuit eum, vt comederet panem.* Los tiempos obligaron à que peregrinasse aquella matrona, dexando, por saluar la vida, la hazienda. Passada ya la calamidad, y la hambre, se boluia à su casa con las incomodidades, que le auia ocasionado tan grande ausencia. Hablando estaua el Principe con Giezi, de las marauillas, que Eliseo auia obrado en casa desta muger, quando la vió venir de camino, y le aduirtió al Principe, era aquella la misma matrona, de quien hablauan: *Domine mi Rex, hæc est mulier, & hic est filius eius, quem suscitauit Eliseus.* Informado el Rey del caso, le dió vno de sus Ministros, para que le cobrasse todos los reditos, que desde el dia, que faltó, auian tributado sus campos: *Dedit ei Rex eunuchum vnum, dicens: Restitue ei omnia, quæ sua sunt, & vniuersos redditus agrorum à die, qua reliquit terram, vsque ad præsens.* Ya se dexa ver la correspondencia. El mismo Giezi, a quien en su necesidad auia remediado, le fué ora en sus necesidades aliuio, y cobró la piedad sus beneficios en los reditos de sus campos: *Occasione huius miraculi* (dize el Abulense) *quod tunc narrabat Giezi, Rex fecit fauorabilius restitui mulieri omnia sua.* Encontró fauor la piedad, y como auia procurado a Eliseo, y à Giezi, quando passauan de camino, descansos, quando boluia de camino, encontró por Giezi en sus necesidades muchos aliuios. De camino van por el Purgatorio las almas; quien offrece por ellas sufragios, las alliuia los trabajos desde camino; pero no los perderá, porque quando hiziere tambien àzia Dios camino, encontrará quien aliuie sus trabajos. Por Giezi fauoreció el Rey à la Sunamitis, y encontró en aquella intercesion el premio de su piedad. Hablan las benditas Animas en el impireo muy familiarmente con Dios, y interceden por quien les hizo bien en el camino, con que de todas maneras el fauorecerlas es logro. Ponga, pues, Tobias pan, y vino, que essos sufragios le merecerán socorros: *Hic sexto instruit filium de pietate ad defunctos* (escriuió Lyra)

4. Reg. 4. v. 8.

Abul. q. 11.

4. Reg. 8. v. 5.

dicens: panem tuum, & vinum tuum super sepulturam iusti constitue. Y añade: *In morte iustorum pascendi sunt pauperes pro animabus eorum.* La limosna, que se dà al pobre por el anima del difunto, es como rocio para los ardores del fuego. Grande eficacia tienen las limosnas contra las llamas, es desuelle,

§. VI.

Que para librar de llamas, parece no importa tanto vna celestial inteligencia, como vna caritativa limosna.

PAra q̃ sacassen à Loth del incendio de Sodoma, embiò dos Angeles Dios. *Venerunt que duo Angeli Sodomam vespere.* Hospedò los Loth compassivo, y quiere el Apostol San Pablo, que esta limosna le librasse de la llama: *Hospitalitatem* (dize) *nolite obliuisci: per hanc enim latuerunt quidam, Angelis hospitio receptis.* Hugo Cardenal leyo *Placuerunt Deo.* Aqui la dificultad. No bastan los Angeles para librar à Loth de la llama, sin que sean menester sufragios de la limosna? Claro està que si, dize Hugo Cardenal, que vn espiritu soberano librò à los tres niños de los ardores del horno; quiso empero Dios dar à conocer la eficacia de la limosna contra las llamas, y assi, que se atribuyesse el salir de las llamas Loth, mas que à las sagradas inteligencias, à las piadosas limosnas: mas le sacaron los Angeles de la llama como pobres socorridos, que como Angeles poderosos: porque ser los Angeles poderosos, no era de Loth merito, y lo fue, auerlos Loth hospedado: *Ex hoc loco scripturæ, & multis alijs commendatur virtus hospitalitatis. Vnde Paulus: Hospitalitatem nolite obliuisci, per hanc enim quidam placuerunt Deo, Angelis hospitio receptis.* Auer hospedado, como pensaua, pobres, le importò, para que le librassen de los incendios Angeles, que en orden à librar de llamas, sirven de Angeles los pobres. Pues, reparte tu pan, dize Tobias, à los pobres, que para las animas serán Angeles.

Exod. 19. v. 1.

Ad Heb. 13. v. 2

Hugo hic.

En este mismo caso de Sodoma, auiendo venido dos Angeles a librar à Loth, y à su familia, fue tan desgraciada la espola, que estatua de sal à costa

de

de sa daño siruio à los demas de escarmiento: *Respiciens uxor eius post se, versa est in statuam salis.* Acordose de lo que dexaua, y importa poco dexar, si dura en la voluntad, el tener. Deuio de lleuarse consigo en la voluntad lo que dexaua, al parecer, con violencia, y importòle poco tener Angeles, que la retiraſſen del ſitio, porque Sodoma viuia en el animo. Estatua de sal, no llegò al monte, ni se quedò en la ciudad, no gozò deleites, ni perficionò virtudes. Los Angeles la sacaron del incendio, pero ella misma, por auerle faltado la limosna, se embargò el passo: *Dicunt Hebræi* (escriue Lyra) *quòd hoc fuit, quia nocte præcedenti peccauerat in sale, vt sic pœna correspoderet peccato; petenti enim Loth pro condimento cibi Angelorum, quos homines credebat, ipsa renuit apportare; quia secundùm modum Sodomorum, inter quos habitabat, affectum ad hospites non habebat.* Escaseò la sal, dizen los Hebreos, quando Loth disponia la cena à los peregrinos, y como la falta no era muy graue, no pereciò con los Sodomitas, y como empero escusò passos para la limosna: *Renuit apportare*; faltaronle para llegar al monte los passos, con que se quedò en el camino; y aunque le assistieron sagradas inteligencias, no llegò como Loth al monte, porque le faltaron piedades, que para escusar penas, que se ocasionan de nuestras culpas, no importa tanto nos assistan inteligencias, como que nos ayuden limosnas, porque la limosna es paga, y el Angel solo es ayuda. Bien: pero si essa limosna no la haze por si, q̃ le ha de seruir en el Purgatorio, siendo la deuda propia, limosna agena? lo que le importa (dize el Damasceno) à quien està aprissionado por alguna deuda, tener quien la satisfaga. Como al acreedor le paguen, poco le importa sea del deudor el dinero, o que sea de quien le quiere fauorecer generoso; de qualquier modo cessa la cadena, porque cessa tambien la causa: *Dicitur, & benè, quòd si qui hinc non præmissis bonis migrauerint, & posteà à familiaribus neglecta oblatis reliquijs sarciantur, imputari opus perindè, ac ab eis factum foret. Est enim, & hæc voluntas benignissimi Domini, vt creaturæ, quæ ad salutem pertu-*

Gen. 19 v. 26.

Lyra hic.

Damascen. de his qui in fide, &c.

runtur, sic petantur, & distribuantur, & exoretur non solum, quando quis pro salute propria est anxius, sed & quãdo pro proximo aliquid operatur. No solo le encargo Tobias à su hijo la ofrenda, sino con nombre de ofrenda todo lo demas, que la Iglesia dispone para socorrer vn alma: oraciones, exequias, porque todo las importa, y ayuda. Gran refrigerio son para las animas nuestros ruegos; ya se lo reuelò Dios à San Macario. De vna calauera, dize Damasceno, aprendiò misterios grandes, y le asseguròo, que las oraciones de los fieles eran para las animas grande aliuio, y muy singular consuelo: *Ex cranio avido sciscitando de defunctis pleraque edidicerit. At quia faciebat pro consuetudine sua pro defunctis preces sciretque desiderabat, numquid illis prodessent, & an consolatio eis inde proueniret. Deus animarum amator volens hoc seruo suo pluribus, & certis argumentis perfacere, cranio quod exanuerat, verbum veritatis restituit. Prorupit enim cranium in hos verbas: Quando pro mortuis offers preces, consolationculam sentimus.* Assi, que nuestras oraciones les importan à las animas mucho, y especialissimamente quando son las oraciones de muchos, por

Vbi sup.

§. VII.

Quo maestros vnidos ruegos facilmente desaten penosas prisiones.

EStando apassionado en obscura carcel San Pedro con multiplicadas cadenas, que le impedian los passos, y maltratauan los bracos: *Vinctus catenis duabus*, hazia poner el la Iglesia muy fernorosa oracion: *Oratio fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo.* En esta ocasion apareciendose vn Angel, se cayeron à pedaços las cadenas: *Ceciderunt catenæ de manibus eius*, con que pudo ya ser su compañero, y seguir sus passos, sin que le embaraçassen esforuos. No dize el Texto, que rompiesse las cadenas el Angel, sino que se cayeron: *Ceciderunt*; y dezirlo assi, no fue acaso. Y bien fue hazer el Angel el beneficio tan sin ostentarle, que le dispuso de suerte, que pareciesse mas sucesso, que cuidado? Bien està à esse viso, porque à la verdad ostentar mucho los beneficios, es, sobre dos lx-

Act. 12 v. 6.

cir-

cirlos, acibararlos. Pero dezir, que se cayeron, tuuo mas misterio: era Pedro justo, y encarcelado dibujo de las almas justas, y encarceladas en el Purgatorio, donde sus mismos defectos, y reatos las siruen de grillos, para embaraçarles los buelos. Alli los Angeles pueden assistirlas, y consolarlas, pero desatarlas no pueden: las oraciones si, que ofrece la Iglesia, que como satisfacen por la deuda, para desatar prisiones sirùen de lima. Que bien Hugo Cardenal. *Cadunt catenæ per satisfactionem.* Mientras perseuerauà la deuda, la cadena perseueraua, y como la oracion satisfizo, las cadenas se cayeron, porque las deudas cessaron: *Ceciderunt per satisfactionem.* Compañero del Angel se vè ya libre del grillo, porque la oracion satisfizo por el reato. En el Purgatorio, carcel de nobles, estàn detenidas las almas, hasta que paguen algunas deudas: los Angeles no tienen con que pagar; los fieles si tienen moneda de Missas, de limosnas, de penitencias; y como satisfacen por sus deudas, con essa satisfacion le rompen las ataduras, y gozan de real corona las que gemian poco antes en la cadena.

Hugo hic.

Envaneciòse Nabucodonosor viendo la opulencia de su Corte, el lustre de los Palacios, la sumptuosidad de los edificios: *Nonne hæc est Babylon magna, quam ego ædificaui?* Auerle gloriado vano, le costò gemir preso; y auiendo durado la vanidad poco tiempo, la prision no durò poco: *Vinciatur ferro, & æreinherbis foris, & rore cœli conspergatur, & cum feris sit pabulum eius, donec septem tempora mutentur super eum.* Gran consuelo era en la pena el rocio del Cielo, como tambien que fuesse tassado el plazo. Al fin à siete años de prision se vió condenada su vanidad. Tan severamente se castigan en la otra vida cosas, que parecian muy ligeras. Que poco se atienden allà Magestades, coronas, grandezas: si aca los poderosos viuen muy priuilegiados, y estan tan exemptos de los castigos, que quando escandalizan con enormidades, hallan aplausos: en la otra vida no se atiende el resplandor de la grandeza, sino la calidad de la obra. Al morir todo se

Dan. 4. v. 27.

cef-

desnuda, todo se dexa, y assi no ay mas adorno que las obras; no lo piensen de otra suerte nuestras locuras. Disputan los Padres, si se cumpliò el plaço, ò se abreuio el tiempo? Lyra, aunque dissiente, alega la Glossa. Los siete años (dize) se conmutaron en siete meses, porque Daniel, y sus compañeros con humildes suplicas satisficieron aquellas deudas: *Aliqui dicunt, septem annos fuisse mutatos in septem menses oratione Danielis, vt dicit Glossa super hunc locum.* Si se huuiera de pagar aquella deuda, lu..iendo cadenas, auia de durar siete años la angustia; como empero interuinieron humildes ruegos, durò menos la congoxa, y sin que manos humanas desatassen las cadenas, gozò Nabuco su libertad, y le le añadiò nueuo resplandor: *Magnificentia amplior addita est mihi.* Tanto interessò Nabuco, en que Daniel ofreciesse por el ayunos, ruegos, gemidos. Ya que las exequias les importen mucho, no admite dudas; antes consta, que no solo aprouechan a los difuntos, sino à los viuos, y

Lyra hic.

§. VIII.

Que hazer por los difuntos exequias, es tener para despues de muertos resguardo contra las llamas.

VN Profeta de Dios asseguròa los que faltando à sus obligaciones, seguian vanidades, que auian de padecer despues de la muerte llamas, y que Iosias auia de sacar de los sepulcros sus huessos, para entregarlos à las hogueras: *Ecce filius nascetur domui Dauid, Iosias nomine, & immolabit super te Sacerdotes excelsorum, qui nunc in te thura succendunt, & ossa hominum super te incender.* Muriò al boluer à su patria el Profeta, y el mismo que le auia engañado, y estaua con los demas comprehendido, le hizo exequias muy honrosas. En el camino encontrò el cadauer, y junto à èl el Leon, que como era ministro de Dios, no se auia cebado en sus intereses. Castigò la culpa, pero venerò la virtud de la persona, enseñando à los superiores, que no es lo mismo despreciar, que corregir. El jumentillo tambien se estaua

3. Reg. 13. v. 2

cer-

cerca de su dueño, mostrando, que eran mas poderosas las reliquias para defenderle, que las garras para maltratarle. Valiole auer seruido à vn Santo, para escusar, no solo el destroço, sino el susto. Alli se estaua, como si conociera tenia mas fuerças vn justo, aun despues de muerto, para defender, que el mas sañudo Leon para maltratar: *Non comedit leo de cadauere, nec læsit asinum.* Al fin el Profeta falso le hizo exequias, y le enterrò en su sepulcro: *Posuit cadauer eius in sepulchro suo, & plangerunt eum.* Sucediò despues buscar Iosias los huessos de los falsos Profetas, y reduciẽdo los demas à feas cenizas, à este Profeta falso no le tocaron las llamas: *Intacta manserunt ossa illius cum ossibus Prophetæ, qui venerat de Samaria.* Aqui la dificultad. Si la diuina sentencia condenò à todos los Profetas falsos à llamas, y no ignora Iosias, que el Profeta falso, que engañò al Profeta verdadero, estaua comprehendido en la sentencia, porque no le entrega como à los demas à la llama? Porque anduuo (dize el Abulense) tan prouido, como astuto. Como no ignoraua la execucion de la sentencia, hizo al Profeta de Dios exequias, y quiso estuuiesse enterrado con èl en su mismo sepulcro, y siruieronles las exequias, y el sepulcro à sus huessos de resguardo: *Iste Propheta exhibuit opera bona circa cadauer illius viri Dei, ducendo illud de itinere, deindè plangendo solemniter in vrbe sua; postea autem sepeliendo illud honorabiliter in sepulchro suo. Et non est dubium, quin in istis satis aliquis mereri posset, quia de se sunt opera bona.* Y añade: *Egit propter vtilitatem suam.* Los passos, que dio acompañando el cuerpo, las exequias, que le hizo, el sepulcro, donde le colocò, le valieron, para que despues de muerto no abrasassen sus huessos ardientes llamas. Con èl se dispensò en la general sentencia à titulo de la sepultura, que quiso Dios dar à entender, reseruando de las llamas por las exequias los huessos, lo que sucede despues de muertos muchas vezes a los justos. Por sus culpas auian de padecer en el Purgatorio llamas, y se escusan no poco tiempo de llamas, por auer hecho à los difuntos exequias. Quando con el funeral solicitaron el

Albul. q. 27. ad cap. 23. 4. Reg.

4. Reg. 23. v. 18.

estageno alivio, prouidos preuinieron para si mismos resguardo. Y dado caso, que hazer bien à las Animas de Purgatorio, no tuuiesse premio en esta, es cierto, que le tendrà en la otra vida, y que se ahorrarà despues de muerto muchos ahogos, quien celebrare piadosas exequias por los difuntos.

Abrasò el enemigo en ardientes llamas à Siceleg: *Percussérunt Siceleg, & succenderunt eam igne.* No menos apretada se hallaua Iabès en otra ocasion. Tan barbara era la insolencia del enemigo, que trataua de sacar à todos los ojos derechos; pero Saul los fauoreciò: *Ingressus est media castra in vigilia matutina, & percussit Ammon.* Saul defendiò los ojos, y estoruò los incendios. Y ya sabe el escriturario, que en la Escritura, por anteponerse, ò posponerse algunos años, no se estoruan los misterios. Examinemos, pues, porque tuuo Iabès tan prompto socorro, quando Siceleg padeciò tan terrible incendio? Ya el Texto lo indica. Auiendo muerto Saul, le hizieron honrosas exequias los de Iabès: *Tulerunt ossa eorum, & sepelierunt in nemore Iabès, & ieiunauerunt septem diebus.* El mismo, por quien hizieron las exequias, estoruò la llama, y les conseruò la vista. Premio del funeral fue la luz, y el mismo, à quien honraron difunto, los librò de incendio, porque se conociesse, que las exequias tienen premio, y son contra las llamas resguardo. Y aduirtiò el Abulense la correspondencia, que huuo en estos siete dias de honras, con aquellos siete dias, que auian pedido de treguas: *Concede nobis septem dies, vt mittamus nuntios ad vniuersos terminos Israel.* Siete dias gozaron de treguas, porque auian de continuar las exequias siete dias: *Viri Iabès* (dize el Abulense) *fecerunt hoc ad impendendum honorem, & compassionem funeri Saulis, & hoc specialius egerunt, quàm omnes Israelitæ.* Y añade: *Afflixerunt se diebus septem ieiunio propter mortem Saulis: hoc autem fuit in signum gratitudinis, nam Saul liberauerat viros Iabès à morte, quando Naàs filius Ammon oppugnabat eos, petieruntque ab illo inducias dierum septem.* Aqui, como en otras ocasiones, les adelantò Dios los premios de los sufragios, y por siete dias

2. Reg. 30. v. 2

1. Reg. 11. v. 4

Abul. q. 19.

1. Reg. 11. v. 11

1. Reg. 11. v. 13

dias de exequias dispuso, que les concediessen de treguas siete dias, y que conseruando los ojos, no padeciessen como Siceleg incendios, porque entendiessemos, que libra Dios de incendios, recompensando sufragios. Las aromas, que se ofrecen, los incienssos, que se sacrifican, el agua bendita, que se derrama, importan para disminuir penas. Vamos dando apoyos à estas verdades, y sea la primera proposicion,

§. IX.

Que se detienen las llamas, quando se le ofrecen à Dios aromas.

NI tan rigidos, y inopinados castigos, como experimentaron poco antes Corè, y los suyos, bastaron, para que los Israelitas no armassen contra el mismo Dios las lenguas. No es facil, estoruar murmuraciones, quando se originan de ciegos empeños, y de emuladores odios? A Moyses, y Aaron les achacauan los estragos sucedidos, como que su ambicion tuuiesse la culpa, por auer sido la causa. A Dios se acogieron Moyses, y Aaron, que como ardientes passiones desatienden la razon, y la verdad, el mejor medio es, boluer la espalda, y apelar à la paciencia: *Cùm oriretur seditio, & tumultus increscceret, Moyses, & Aaron fugerunt ad Tabernaculum fœderis.* Moyses, y Aarõ se armaron con la paciencia, pero Dios tomò à su quenta la vengança. Ardientes llamas consumian el pueblo, quando dispuso Moyses, se ofreciesse incienso à Dios para estoruar el incendio. Assi lo executò el Sacerdote, y ya la llama enfrenò sus iras, à vista de los aromas: *Tolle thuribulum, & hausto igne de altari mitte incensum desuper, pergens citò ad populum, vt roges pro eis.* Rara virtud del incienso! lo mismo fue exhalarse en fragrancias, que estoruar penas: *Plaga cessauit.* Mas parece que importaua preuenir contra las llamas copiosas ondas, que suaues fragrancias. Pues como Moyses solicita fragrancias, y no se acuerda de ondas? Es el caso, dize Origenes, que estas llamas se originauan de culpas, y como el incienso ofrecido à Dios, era satisfacion por las culpas, detenia las llamas: *Intuere stantem pontificem, & obie ctione quadam viuentes à*

Numer. 16. v. 41.

Orig. hom. 9. in Numer.

mortuis dirimentem, & virtutem repropitiationis eius; & incensi mysterium eruboisse Angelum vastatorem. A no auerse opuesto los aromas, huuieran proseguido las llamas, restañaronse empero las llamas, para respetar los aromas: *Plaga cessauit.* Quando el Sacerdote ofrece incienso, se aplaca la llama en el Purgatorio: *Intuere in censi mysterium*, que como se le ofrece à Dios en su ara, satisface à su justicia, y satisfecha sa justicia, cessan los ardores de la vengança.

Estando Ieroboan ofreciendo à los idolos en el ara incienso, vn Profeta de Dios de quien poco ha hablauamos, amenaçò con
3. Reg. 13. v. 1. llamas: *Ecce vir Dei venit de Iudà in sermone Domini in Bethel, Ieroboam stante super altare, & thus iacientem.* No fue de valde aguardar à pronunciar la sentencia, quando se ofrecia el aroma, como ni lo fue tampoco el amenaçar con llama: *Immolabit super te Sacerdotes excelsorum, qui nunc in te thura succendunt, & ossa hominum super te incendet.* Para que se conociesse el engaño, y que no era Dios, sino vano figmento el idolo, expresso se sacrificaua incienso: *Thura succendunt.* Pues que importa amenaça con llamas, quando se sacrifican aromas, para dar à entender, que el idolo està tan lexos de tener diuinidad, que es desatinada ficcion? Mucho (dize el Abulense) que si fuera Dios à quien se le ofrecian aromas, los mismos aromas fueran embargo a las llamas, y pues las llamas no se detienen à vista de los aromas, es cierto, que es engaño el idolo, porque à ser Dios, no se auiuaran las llamas, quando se le ofrecian suaues aromas: *Ideò Sacerdotes occidendi erant, & cremanda ossa, quia in altari illo fiebant sacrificia.* Siempre el incienso ofrecido à Dios es de las llamas embargo, y assi si quando se ofrece, no esforua llamas, es euidente argumento de que es engañosa ficcion el idolo. Assi, que el incienso ofrecido a Dios, ò embarga, ò templa las llamas, con que à los justos se les aliuian en el Purgatorio las penas. Las indulgencias tambien son a las animas grande aliuio. Como los meritos de Christo son infinitos, y quedaron atesorados en la Iglesia; y como à muchos de los San-

Abul. q. 2.

tos les sobraron obras penales, que se aplican al tesoro, tiene mucho el sumo Pontifice que aplicar por modo de sufragio à las Animas, y viene à ser,

§. X.

Que con los jubileos se abreuian mucho los plaços.

AL 25. del Leuitico dibuxò Dios lo que passa à las almas en la otra vida, dando leyes politicas à la Republica Hebrea. Si alguno (dize Dios) tuuiere empeñadas sus possessiones por deudas, y en essa ocasion viniere el año del jubileo, quedarà libre de las deudas contrahidas:

Leu. 25 v. 10. *Sanctificabis annum quinquagesimum, & vocabis remissionem cunctis habitatoribus terræ tuæ: ipse est enim iubilæus. Reuertetur homo ad possessionem suam, & vnusquisque redibit ad familiam priſtinam, quia iubilæus est.* En otras circunstancias auia de costar mucho el satisfacer las deudas: con el jubileo empero se escusaua la costa, y se gozaua la hazienda:

Hugo hic. *Absque omni computatione, & redemptione redibat omnis possessio ad Dominum suum in iubilæo.* Siempre tenia (dize Hugo Cardenal) derecho el dueño à la parte, que en la tierra prometida le auia cabido; pero como el derecho por las deudas estaua impedido, y embaraçado, no podia gozar en su possession descansos, ni descansar con aliuios. Y como el jubileo desterraua todo embaraço, gozaua libremente de su possession el dueño. Tan felizes son las Animas del Purgatorio, que en la tierra de los viuientes les cupo suerte; derecho tienen à glorias, pero està embaraçado por deudas; si no ay jubileo, avrà de durar mucho tiempo el padecer, porque las deudas, padeciendo, se han de extinguir; en auiendole empero, se abreuian de padecer los plaços, porque con èl cessan los esforuos. Nadie dexe de aplicar à las Animas los jubileos, que pudiere, porque à cuenta de los jubileos eierran de padecer muchos plaços.

Quien me diera (dize Dauid) las plumas caydas de la paloma, que con ellas, apresurando los buelos, anticipara descansos: *Quis dabit mihi pennas si-* *Psal. 54 v. 7.*

cut columba, & volabo, & requiescam. Aunque el Aguila buela mas veloz, no pidiò sus plumas, que como no se sacrificaua holocausto, sus plumas no eran à proposito para el intento; las de la paloma si, que al sacrificarse en las aras, le sobrauan muchas plumas, y con lo que le sobraua à la paloma, asegura Dauid, podria lograr descansos su ansia: *Holocaustum est, & oblatio suauissimi odoris Domino.* Y auia dicho: *Plumas proijciet propè altare ad orientalem plagam.* Assi, que à la paloma le sobran plumas quando se sacrifica en las aras? Pues como à mi me aplicaran, dize Dauid, lo que à la paloma candida sobra, consiguiera presto dicha: *Volabo, & requiescam.* El Incognito dize, que estas plumas estuuan matizadas con la sangre de Iesu Christo, y que assi aplicadas a Dauid, se anticipaua el descanso: *Talis columba duabus alis volet, mente à prosperitatibus mundi, illis nouo se exaltando, & ab aduersis, illis non se deijciendo, sed in foraminibus plagarum, & passionis Christi requiescit, tali Christo dicente, Cant. 2. Veni columba mea in foraminibus petræ.* Como à la paloma le sobran plumas matizadas con sangre de Iesu Christo, y las indulgencias, y jubileos son aplicacion à las animas de lo que en el tesoro de la Iglesia ay sobrado, deseò Dauid le aplicassen de lo sobrado, porq̃ cõ esso apresuraria los buelos: *Volabo*, y conseguiria mas priessa los descansos: *& requiescam.* Assi, q̃ las indulgencias, y jubileos son para las animas grande aliuio, y para acercarse à los inmortales descantos passo muy ligero. Pan, y vino le aconsejò q̃ pussiesse: *Panem tuũ, & vinum tuum super sepulturam ipsi constitue:* y si pã, y vino no cõsagrado, es para las animas tanto aliuio, que serà pan, y vino consagrado? No es explicable lo que les importa à las animas vna Missa; y assi para el demonio es singular pena: todo su deleite es nuestro tormento, y como con la Missa se templa tanto el tormento, es para el demonio disgusto, como tambien para quien ayuda à las animas, gran prouecho: *Misericordiam tuam ineffabilem rectè glorificamus* (dize el Damasceno) *vndequaque enim ad misericordiam propensus es, seruisque tuis varias occasiones salutis, fraternæ dilectionis, solidæque spei,*

Leuit. 1. v. 17

Incogn. hic.

Damasc. ser. de his qui in fide.

spei, ac fidei erga te præbes, docens per famulos tuos, nos inuicem mutuis beneficijs debere prosequi, qualia sunt propitiationes, & holocausta, hymni, Psalmorum cantus, & preces. Y añade: *Quemadmodum enim qui ægrotantem vnguento, vel alio pretioso oleo vult inungere, prior ipse vngendo particeps est vnctionis, & sic postea inungit laborantem morbo. Ita qui pro salute proximi adhibito studio aliquid facit, primum sibi, deinde & proximo prodest.* Con los demas sufragios se aliuian penas; con la Missa se apagan llamas, y quien la ofrece por si mismo haze. Tanto les importa à las Animas este sufragio,

§. XI.

Que con la Missa cobran las Animas muchos brios, para acelerar los passos.

VN cordero mandò Dios à Moyses, que sacrificasse, para que saliesse el pueblo, y el cordero se llamò transito: *Renes vestros accingetis, & calceamenta habebitis in pedibus, tenentes baculos in manibus, & comedetis festinanter, est enim Phasè, id est, transitus Domini.* En sacrificandose el cordero, fue todo priessa, y antes, ni con milagros, ni con prodigios se acabaua de extinguir la abrasada llama: *Azima* (dize Cayetano) *ad memoriam reuocatura erant, quòd cogentibus Ægyptijs non fuit tempus fermentationi: & similiter amara amaritudinem Ægyptiacæ seruitutis præferunt. Assatio autem celeris exitus est testis, & similiter modus comedendi more paratorum ad iter.* Todo se junto en ofreciendose el cordero; para el Israelita veloz passo, para el Gitano duro tormento. Alli se acabaron las lechugas amargas, y alli començaron àzia los gozos las priessas, porque para salir vn justo de la prision, en que le tiene su culpa, es el Sacramento mas que ligera carroza. El cordero fue transito de Dios para castigar al Gitano; del Israelita, para desprender el grillo, ni vno, ni otro halla sacrificarle se consiguiò, y lo consiguiò todo el cordero sacrificado: porq̃ entendamos, que si la sombra al justo siruiò de alas, y al Gitano de congoxas, la idea, y la verdad sacrificada en el ara, serà para el demonio congoxoso embargo,

Exod. 12. v. 11.

Caiet. hic.

y para las animas de los justos muy apressurado buelo.

Vn peregrino, que caminaua à los Cielos, se apareció à los Padres de Sanson: el aspecto era de humano, las obras de muy diuino. Ofrecio Manuè sacrificio à Dios, agradeciendo las promessas, quando en el mundo no suelen encontrar gratitud aun dadiuas: *Tulit Manuè hœdum de capris, & libamenta, & posuit super petram offerens Domino.* Ministro humano pudiera parecer el Angel, si admitiera de presente dadiuas, quando solo alentaua con promessas, que los hombres suelen ser liberales en promessas, por pescar de presente dadiuas. A Dios quiso se ofreciesse el sacrificio, y al subir la llama, hizo della para bolverse al Cielo carroza: *Cum ascenderet flamma altaris in cœlum, Angelus Domini pariter in flamma ascendit.* En la llama reconociò Manuè Espiritu puro, al que auia juzgado antes muy terreno: *Statim intellexit Manuè, Angelum Domini esse.* Muchas ponderaciones ocasiona este lugar: Si el Angel quiere caminar al Cielo, porque no se vale de sus ligeras plumas, sino que se tege plumas de aquellas llamas? Y si antes del sacrificio le tuuieron por humano, que le añadiò el sacrificio, para que le reconociessen diuino? Si fue no abrasarse con la llama, Elias tambien subiò en ardiente llama, y no le aclamò Angel Eliseo. Pues porque ya se reconoce Angel, el que antes hombre, y porque haze de aquella llama carroza? Si fuera como algunos hombres tan aficionados à la tierra, que se desprenden de mala gana aun para la gloria, no estrañara, que pudiendo ir mas apriessa, eligiera la llama, porque la subida fuera mas lenta: siendo empero Angel, no ay duda, que situieron sus acciones à la dotrina. Quiso significarnos, que con el sacrificio del Altar passan à ser Angeles los hombres, y que para gozar de la gloria, no puede auer posta mas ligera: *Angelus super simum* (dize Iosepho) *quasi in curru ad cœlum ascendere videbatur.* Alsi, que el sacrificio haze, que lo que derenia humano, ya se conuierta en Angelico, siendo la llama para el Cielo veloz carroza? luego bien digo que el sacrificio del Altar haze à las animas compañeras de los Angeles,

Iudic 13. v. 19.

Ioseph. apud Gloss.

les,

les, y que para gozar de la gloria les presta muy prõptas agilidades. Lyra quiere, que subir el Angel en aquella llama al Cielo, fuesse para certificar à Manuè, que tendria lucido fruto: *Angelus Domini pariter ascendebat in flamma, volens ostendere, quòd ipse esset verè Dei Angelus ad certificationem verbi eius.* Auiales prometido lucido fruto; auiales assegurado se aliuiaria el cautiuerio: *Ipse incipiet liberare Israel de manu Philisthinorum.* Y porque no sobretaltasse ningun rezelo, subiò en la llama del sacrificio. Pues que importa subir en la llama del sacrificio, para estoruar el rezelo? No aduiertes (dize Lyra) que el sacrificio, q̃ ofrece Manuè, es cartoza, para q̃ vn espiritu suba al Cielo? Pues si sube vn espiritu al Cielo, no ay que dudar, que asegura Manuè para si muy lucido fruto; porque es lo mismo merecer para si fruto, que ofrecer, para que suba al Cielo vn espiritu, holocausto. Los que desean tener hijos, auian de ofrecer muchas Missas por las Animas de Purgatorio, porque es gran diligencia, para asegurarse hijos, prestarles con el sacrificio buelos. Al fin subir el espiritu en la crespa llama, sirviò para afiançar la promessa.

Lyra hic.

Iudic 13. v. 5

§. XII.

Que mira Dios con muy especial afecto à quien procura à las animas aliuio.

AHobable prometiò Moyses gozaria en la tierra de promission de lo mas pingue, y lo mas florido: *Quidquid optimum fuerit ex opibus, quas nobis traditurus est Dominus, dabimus tibi.* A ser Moyses otro, no era dificultoso acomodasse en lo mejor à los suyos; como empero estaua tan lexos su animo de afectos menos nobles, buscan los Interpretes la causa, que huuo para ofrecerle la suerte mas amena, y mas fructuosa en la tierra deseada; y quieren aya sido, auerles encaminado por el desierto: *Nosti, in quibus locis per desertum castra ponere debeamus, & eris ductor noster.* Auialos guiado (dize Oleastro) y como era el ansia de llegar à la tierra de promission tan ardiente, y Hobab los auia dirigido, y encaminado, todo premio le pare-

Num. 10. v. 32.

Oleast. hic ad liter.

cio à Moyses poco: *Dum maneremus in deserto, fuisti nobis pro oculis.* Y añade: *Fuisti nobis in deserto dux viæ seu director.* Sin los trabajos, con que se mereciò el Israelita en Egypto salir del grillo, y assegurarse el descanso, le ofrecieron à Hobab descansos, por auerles seruido à los Israelitas de ojos; fauorecióles en el camino, con que se mereciò mucho galardon en el termino. Y si los hijos de Israel en el desierto dibuxaron el camino de las animas hasta el Impireo; ofrecer Moyses crecidos premios à quien les siruio de ojos, fue dezir, darà Dios à quien sirue à las animas de ojos, crecidos premios.

Hablando de las grandezas de la Ciudad de Dios, assegurò el Profeta, se tendria de Raab especial memoria: *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei: memorabo Raab.* Eutimio quiere, que esta memoria aya sido explicacion del cariño, y significacion de lespecial afecto, con que atendiò Dios à ilustrar à Raab con inmortal fama, y à coronarla con crespas luzes de gloria:

Psalm. 83. v. 3

Euth. hic.

Ego eos memoria dignos faciam, præclaraque eorum facta fidelibus commemorabo, vel curam eorum habebo, solicitè cogitans de eis tanquam pro dilectis fidelibus. Muy en la memoria y en la estimacion de Dios viuirà Raab en orden à decorosos adelantamientos, y à galardones auentajados. Y bien, con que se mereciò tan tiernos cariños, y tan amorosos afectos? Ya lo dixo el Texto. Auiendo de boluer los exploradores de Iosue à su presencia, los sacò de apretadas congoxas, y congoxosas angustias, y valiendose de vn cordon teñido (como quiere Hugo) en la sangre de Iesu Christo, los ayudò para que aceleraſſen el passo: *Ad montana conscendite.* Y como los sacò de tanto riesgo, mereciò le atendiesse Dios con mucho cariño: *Funiculus coccineus significat sanguinem Christi.* De la sangre de Iesu Christo se valiò para assegurarles el escape, para aliuiar sus ahogos, y burlar los enemigos; y como los que caminauan à Iesus, por auerles dado Raab tanta ayuda, gozaron mas presto de su presencia, tuuo con Iosue Raab especial cabida: *Res modis omnibus vtilis* (dize el Nisseno) *& Deo in primis grata, in diuinis, præclarisque sacris operationibus eorum, qui in recta fide discesserunt, manifestam fa-*

Iosue 2. v. 16.

Hugo ad Iosue 2.

Nissen. ap. Damascen. vbi supra.

facere mentionem. Quantos ayudan à los fieles, que caminan à Dios, siguiendo el exemplo de Raab, con poco trabajo se asseguran crecido premio; como en ayudar à sus amigos, le hazen tan agradable seruicio, dase por muy obligado: *Res modis omnibus vtilis, & Deo in primis grata.* Y como darse Dios por obligado, no se queda solo en palabras, sino que passa à las obras, atiende con especialidad à los que cuidaron de hazerle este obsequio, procurando à las animas aliuio: *Curam eorum habebo, solicitè cogitans de eis tanquam pro dilectis fidelibus.* Florecen muchas virtudes en hazer bien por las almas; luce la caridad, la piedad, la compassion, y quanto esta obra està mas libre de interesses, y de respetos humanos, es mas acepta à los ojos diuinos; y assi no puede auer mas interessada vsura, ni mas segura noble ganancia: *Cùm fiunt pro ipsis preces* (dize el Damasceno) *operationes sacræ, & eleemosynæ, nihil omninò differt, quo Deo fœneratur, sed cum magna reddit vsura.* O fieles, tratemos de ser loablemente vsureros, y pues ofrece Dios tanto premio à quien haze bien à las animas, no le pierda vuestro descuido; apliquemosles jubileos, ofrezcamos sufragios, y sacrificios, que sin duda conseguiremos lucidos logros, en esta vida salud, comodidad, y lo que importa mas, muchà gracia, que se eternize en la gloria, &c.

Damascen. vbi sup.

SER-

SERMON SEXTO de las Animas de Purgatorio.

Benefac amico tuo, & ſecundùm vires tuas exporrigens da pauperi. Eccleſ. 14.

HAZER con generoſa mano bien al amigo, es obligacion preciſa, ganar amigos haziendoles bien, es prouidencia diſcreta. Mudanſe los tiempos, y ſon los ſemblantes de la fortuna muy varios; y aſsi es cordura ſembrar beneficios, para aſſeguraſſe logros; y mas quando el amigo, que los recibe, ſe halla en apretura; y es cierto, que ha de gozar de riqueza. Nunca el hazer bien ſe pierde, porque dado, que quien recibe el fauor, borre ſu memoria con ingrato oluido, ò para negar, que tuuo en algun tiempo neceſsidad de ageno amparo, buſque apoyo indigno en el odio: el obrar bien, ſe trae el fruto conſigo, por mas que falte el retorno. No puede negarſe empero, que colocar bien los fauores, quando ſe puede, es cordura, y por eſſo el Eccleſiaſtico aconſeja remediemos al pobre, que nos ha de ſer ſiempre amigo. De las Animas del Purgatorio entiendo yo eſte conſejo; porque juntan con eſtar ſumamente neceſsitadas, el ſer muy noblemente reconocidas. No pueden valerſe entre anguſtioſas congoxas, y muy abraſadas llamas, y aſsi qualquier ſocorro es muy oportuno. Pobres eſtan, pero felizes han de luzir; y como es imposible ſer ingratas, el hazerles bien, trae loables, y muy crecidas vſuras. Por eſſo añadiò el Eccleſiaſtico: *Dà y recibe*; como que ſea muy cierto llegarà à recibir, quien ſe empleare en fauorecer. El Purgatorio es ganancioſa feria para los Fieles, porque la limoſna, la piedad, es moneda, que en aquel pais vale mucho, y aca cueſta poco, con que ſin los infructuoſos afanes de la piedra filoſofal, podemos hazer de metal menos noble oro muy ſubido, y tan-

tanto, que à las Animas les aliuia mucha pena, y à nosotros nos merezca mucha gracia: Desta, &c.

Benefac amico tuo, & secundùm vires tuas exporrigens da pauperi, &c.

DVRA afliccion, la que destrizando el animo con abrasada congoxa, emmudece tambien la lengua. Vn pobre bien nacido llega à ser dos vezes pobre, porque su calidad le estorua el pedir, y su aprieto no le dexa respirar. Quien pudo valerse del ruego, talvez encontro à sus necesidades reparo; quien empero no puede dar à entender su congoxa, se halla en miserable fortuna. Las Animas del Purgatorio, Fieles, son nobilissimas; el estado, en que se hallan, las maltrata con incendios, y no les permite labios; de donde viene à ser,

§. I.

Que no es possible aya en el mundo tan grande aprieto, como el que se padece en el Purgatorio.

TAn arrojada es la sospecha, y tan temeraria la embidia, que aun no basto alabasse el mismo Dios à Iob de heroycas virtudes, para que el demonio no afectasse dudas, y no apelasse à experiencias. Licencia se le concedió al infernal odio, para que saliesse en campo, y dióse tal prissa, que aun las llamas le parecian espaciosas, y las ruinas lentas: assi se trocó la suerte, que sucedió al trono real vn muladar asqueroso, à la opulencia suma penuria, y al comun aplauso comun oluido. Todas sus fuerças parece que apuró el enemigo en acrecentar tormentos; pero cõ todo esso tenia Iob manos para limpiar asquerosas llagas: *Testa sanies ra-* *Iob 2.*
debat, sedens in sterquilinio; *v. 8.*
y para pedir misericordia aun le quedaron labios, y alientos: *Ecce clamabo vim* *Iob 19.*
patiens, & nemo audiet. Grã *v. 7.*
dolor, encontrar oidos sordos, quando afligian tan desconsoladas trabajos. Mas al fin era algun genero de desahogo, poder despegar para referirlos el labio: *Pellis mea consumptis carnibus adhæsit os meum, & derelicta sunt tantummodo labia*

bia circa dentes meos. Miseremini mei, miseremini mei saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me. No auia en el cuerpo donde se repitiesse nueua plaga, no auia lugar en el coraçon para nueua anguſtia, no cabia en el eſtado nueua miseria; pero con todo eſſo tenia Iob manos de q̃ valerſe, y labios, con que quexarſe. Como no pudo el demonio quitarle la vida, le dexò la lengua, como que ſea mas que mortal congoxa, no tener lengua, quando maltrata tan ſañuda la fortuna. *Diffecabatur malus* (dize Tertuliano) *cum Iob immundam vlceris ſui redundantiam magna æquanimitate diſtringeret.* No quiſiera la embidia, que le huuieran quedado à Iob manos, ver que tenia labios, le era tormẽto; porque al fin con las manos podia ſocorrerſe, y con los labios quexarſe. Pues eſſos aliuios, que tuuo Iob en calamidad tan dura, no los tiene en el Purgatorio el alma: no puede valerſe de manos, para purificarſe, no tiene labios para valerſe: y ſi la calamidad mayor, que ha auido en el mundo fue la de Iob, mas crecida es la del Purgatorio, porque no ſe les permite a las almas ningun aliuio: y para que hagamos concepto de lo que ſon culpas, atendamos à que dexado en las manos de vn demonio, tuuo Iob algun deſahogo, y no le tienen las almas en manos de ſu defecto, ò de ſu pecado.

Tert. li. de patient. c. 14.

Cotejemos en apoyo de eſta verdad dos lugares de Eſcritura. Canſada la diuina juſticia, de que abuſaſſe Baltaſar de ſu tolerancia, tratò de caſtigar ſus profanidades eſcandaloſas, y ſus inſolencias mas que atreuidas. Vn artejo, dize el Profeta, auia embiado Dios para eſcriuir aquella dura, y irreuocable ſentencia: *Ab eo miſſus eſt articulus manus, quæ ſcripſit hoc, quod exaratum eſt.* Que poco baſta para deſhazer la humana pompa, y para aniquilar toda terrena grandeza! Vn artejo baſtò para ocaſionarle à Baltaſar tantos, y tan grandes dolores, que ſe le rompian las entrañas con indecibles anguſtias: *Facies Regis commutata eſt, & cogitationes eius conturbauant eum, & compages regni eius ſoluebantur.* Aqui pudo llegar la tribulacion. Veamos ahora, que le ſuccede à Geremias, quando haze el papel de vna alma de

Dan. 5. v. 24.

Pur-

Purgatorio? Con toda su mano (dize) me hirió: *Tã tum in me vertit, & con- vertit manum suam tota die.* No parece tiene que hazer otra cosa en todo el dia su mano, dize Geremias, sino emplearse en mi castigo; y como si fueran las garras de vn leon, para maltratar, piadosas, juntò tambien del osso mas feroz, y voraz las sanguientas presas: *Visus insidians factus est mihi leo in abscondetis.* Aqui la dificultad. Si para castigar à vn pecador tan escandaloso, bastò solo vn dedo, como emplea en castigar à Geremias, siendo tan justo, la mano? Trocadas parece que estàn aquellas acciones. En Baltasar venia bien se empleasse la mano, que lo merecian sus desahogos, sus escandalos, sus delitos, sus desafueros; siendo empero Geremias tan justo, aun vn artejo sobraua. Pues como en el castigo de Geremias se empleatoda la mano, y en el de Baltasar solo algunos dedos? Es acaso, porque Baltasar es poderoso, y Geremias desvalido, y las ligeras faltas del desvalido, se castigan con mas seuero rigor, que las enormidades del poderoso? No dize San Anselmo, que de puertos aya, ni ay desvalidos, ni poderosos, sino que eran muy diuersos los estrados; à Baltasar le castigaua Dios en aqueste mundo, y Geremias dibujaua à vn alma justa, que salió con deudas, que pagar en el otro: y ay tanta diuersidad de los castigos mas acedos de este mundo, à los abrasados incendios, con que ligeras culpas se han de purgar en el Purgatorio; que comparados los castigos, que padeciò Baltasar, y las llamas, que padecen en el otro mundo los justos, los castigos de Baltasar pudieron parecer executados con vn dedo, y los de Geremias, que eran de toda la mano. Oygamos à San Anselmo: *Minimum* (habla de lo que allà se padece) *mains est, quàm maximum, quod in hac vita excogitari potest.* Con Anselmo conuiene tambien Augustino: *Hic ignis* (dize) *etsi æternus non sit, miro tamen modo est grauis, excellit que omnem pœnam, quam vnquam passus est aliquis in hac vita.* Y añade: *Numquam in carne tanta inuenta est pœna, licèt mirabilia passi sint martyres tormenta, & multi nequiter ini-*

Thren. 3. v. 3.

Vers. 19

Anſel. in elucid.

Auguſt. tom. 4. lib. de vera, & faiſ. pœnit.

iniqui tanta sustinuerint supplicia. No son comparables vnos tormentos con otros. Quantas fierezas estudiò la tirania, causaron menos dolor, que el que causara aquella llama: y à la verdad à no tener las almas el alivio de la esperança tan segura, se pudiera dar por contẽta de lo que padecen, la fiereza mas diabolica. En este estado, pues, se hallan los amigos, con que se roça en inhumano, quien no se compadece de sus ahogos. Como para celebrar en el impireo festiuos desposorios con Dios, han de llegar las almas muy perfectamente hermosas, alcanse en el Purgatorio, y cuestales mucho resplandecer con beldad perfecta. O si entendiessemos, y meditassemos, que para entrar en el Cielo, es menester carecer de toda mancha, y de toda sombra, y

§. II.

Que no se consigue con poca costa hermosura muy perfecta.

TOdo el dia (dize Geremias) emplea Dios su mano en purificarme, y en componerme: *Tantum in me vertit, & conuertit manum suam tota die.* Pues que ay que hazer, estando el alma con la gracia hermosa, para emplear tanto tiempo en su compostura? Limar faltas, dize la Glossa, y niuelar con la razon procederes: ay mucho que hazer para substituir por feos reatos resplandecientes reflejos, y esso, ni se consigue con poco tiempo, ni con poco trabajo. El Purgatorio es el taller, donde se ajustan, y labran piedras, que se han de colocar en el celeste edificio, y como allà ha de llegar todo sumamente niuelado, ay mucho que hazer en el Purgatorio para niuelarlo todo: *In ædificatione templi Salomonici malleus, & sonitus non est auditus, quia omnia sic parata sunt, & dolata exterius, vt proprijs iunclurarum locis aptentur interius. Vndè dicitur: Vertet manum suam scilicèt omnia limando, dolando, planando, vt conueniant in ædificio.* Para lucir en la eternidad sin sombra, y sin lunar, sin defecto, es fuerça que cueste antes muy desvelado, y muy ansioso trabajo; que si acà salir vna dama con mucha bizarria, y con mucha gala, tiene de costa ardientes hierros para el rizo, y mucho tiempo

Threm. 3. v. 3.

Glossa hic.

po

po para el aſſeo, auiendo de ſalir del Purgatorio las almas con beldad tan cabalmente perfecta, forçoſo es, que ſea grande la congoxa.

No ay menos, que hazer en ſer perfecta copia de Dios (dize Tertuliano) que en ſer tranſumpto de vna deidad fabuloſa: y ſi vemos, que le cueſta à eſte el padecer limas, cinceles, eſcoplos, conſeguir tan inutil ſemejança, que mucho es cueſte tormentos tan ſoberana hermoſura? *Tert. in Apolog. cap. 12.* *Quod ſimulacrum non prius argilla deformat cruci, & ſtipiti ſuperſtructa? In patibulo primum corpus Dei veſtri dedicatur. Vngulis deraditis latera Chriſtianorum; at in deos veſtros per omnia membra validius incumbunt aſciæ, & ruſcinæ, & ſcobinæ.* Y añade. *Ignibus vrimur, hoc & illi à prima quidem maſſa... Si per hæc conſtat diuinitas aliqua: ergo qui puniuntur, conſecrarentur* Aſſeme jarſe a Iupiter (dize Tertuliano) obliga a paſſar por criſoles, a purificarſe en ardientes llamas; deſpues de formado el ſimulacro padece cinceles, limas, martillos, para conſeguir el colocarſe en el trono: y aſsi auiendo de colocarſe por toda vna eternidad en el impireo, es preciſo aya de purificarſe el Chriſtiano. No es tan facil, Fieles, como penſamos, ſalir imagenes perfectas de Ieſu Chriſto, aun el oro mas acendrado tiene alguna eſcoria, que ha de conſumir, ò apartar la llama.

Dioſes, que los guiaſſen, pidiò aquel pueblo con deſatinado deſirio, la vez mentia deſeos de caminar à la tierra prometida, quãdo era de errar, y de entregarſe à ſus antojos el anſia. El oro de las arracadas pidiò Aarõ para formarles la imagen de Apis: *Tollite in aures aureas de vxorum, filiorumque, & filiarum veſtrarum auribus, & afferte ad me.* El oro de las arracadas quieren pidieſſe, porque era mas acendrado, y mas puro: *Quia hoc aurum* (dize la Interlineal) *purius, & carius*, y deſpues de auer elegido materia tan pura, la entregò al fuego: *Proieci illud in ignem, egreſſuſque eſt hic vitulus.* Vna de las dos acciones pudo parecer ociosa. Si el oro es tan puro, para que le arroja al fuego; y ſi le ha de purificar el fuego, que mas importa el de las arracadas, que otro qualquier oro? Aun tan ciego yerro (dize Septimio) puede ſer- *Exod. 32. v. 2* *Interl.*

ſeruirnos de vtiliſsimo documento. Auiaſe de formar la imagen de Dios en aquel oro, y aunque tan puro, deſpues de ſer tan acendrado, fue meneſter, para quitarle alguna eſcoria, entregarle al fuego, que como no podia conuenir eſcoria con ſemejança, para que lucieſſe perfecta la ſemejança, fue meneſter, que en el fuego ſe apuraſſe toda la eſcoria: *Sapiens ignis* (dize Tertuliano) *effigiem vituli defundit illis.* Y auia dicho poco antes: *Vrgetur Aaron, iubet in aures fœminarum earum in ignem conferri.* Para formar vna imagen de Dios perfecta, es meneſter mucho: aun tendrà que purificar el metal mas puro, y el oro mas acẽdrado, y aſsi deſpues de elegir metal tã ſubido, le entregò al fuego, porq̃ deſnudaſſe toda eſcoria, para q̃ reſplandeçieſſe la ſemejança perfecta. Aſsi? pues como en el Impireo han de lucir las almas tan perfectas ſemejanças, deſpues de ſalir deſte mundo hermoſas, padecen ordinariamẽte llamas, que purifican eſcorias; y como el Purgatorio es el lugar aſsignado, donde ſe ha de perficionar la hermoſura, purifica ardiente la llama. *Tertul. aduerſ. Pnoſt. cap. 3.*

Muchas ſon las penas, porque alli ſe hermanan, padecer, y no poder mendigar: *O qualis, & quanta eſt mendicitas purgantium* (dize SanBuenauentura) *mendici ſunt, & tamen mendicare non licet.* No pueden, ſiendo pobres, mendigar, ũ bien pueden recibir, y a eſſa cauſa nos aconſeja el Eccleſiaſtico, que les hagamos limoſna: *Exporrigens da pauperi*; y que templemos ſu anguſtia. Padeciendo ſe purifican para ver à Dios; pero poco importara ſufrir la llama, ſino reſplandeciera muy conforme ſu paciencia; con la paciencia logran, aunque tan rigida, la medicina, y con el ſufrir eſcuſan el padecer. Los que en el infierno padecen incendios, tienen ſiempre que padecer, porque como no los logra la tolerancia, ſe van reproduciendo los tormentos con la impaciencia, y como no ſaben ſufrir, durarà ſiempre el penar. Las Animas del Purgatorio conformes con la voluntad de Dios, ſe aprouechan de las penas, y aſsi van purificando ſus culpas; y como ſe purifican las culpas, vienen à ceſſar las llamas. Que vtil documento, para nueſtras coſtumbres, eſte padecer de *S. Bonauen. ſer. de animab.*

de las animas: con su exemplo nos enseñan,

§. III.

Que los trabajos cessan con la tolerancia, y crecen con la impaciencia.

NAda deseaua tan ardientemente el demonio, como afligir al Santo Iob. Hallase cercado de afanes, de desdichas, de calamidades, y conforme con la voluntad de Dios se acoge a la paciencia, para desterrar la angustia: *Dominus dedit, Dominus abstulit: sicut Domino placuit, ita factum est, sit nomen Domini benedictum.* Si Iob se impacientara, diera à la calamidad mas fuerça, y al enemigo mas armas; sufriendo con tolerancia, desterrò la angustia, y à fuerça del sufrir, se le acabò el padecer: *Operatius ille victoriæ Dei* (escriuiò Tertuliano) *retusis omnibus iaculis tentationum, lorica, clypeoque patientiæ, & integritatem mox corporis à Deo recuperauit, & quæ amiserat, reduplicata possedit.* Como el sufrir era merecer, con el mismo merecer desterrò toda la ocasion de sufrir. Para curar llagas del cuerpo se aplican medicinas, que quitan el dolor sanando la llaga, porque como la llaga era la causa, en faltando la causa, cessa tambien la congoxa; pues assi tambien la llama, y la paciencia van curando los reatos, y como eran la causa de los tormentos, vienen à faltar los tormentos, porque faltan los reatos. Assi, que para curar nuestros trabajos, la tolerancia es eficacissima medicina, como al contrario la impaciencia añade desdicha sobre desdicha.

Iob 1. v. 21.

Tert. de patient. cap. 14.

Auiendo faltado agua al pueblo, se exalperò impaciente: *Cum indigeret aqua populus, conuenerunt aduersum Moysem, & Aaron, & versi in seditionem dixerunt: Vtinam perissemus inter fratres nostros coram Domino.* Con la impaciencia se acrecentaron el daño (dize Septimio) y los que no perecieran con las sedes, merecieron parecer con las sediciones; como erraron tanto el remedio, acrecentaron el daño. Que bien Septimio: *Post mannæ escatilem pluuiam, post petræ aquatilem*

Num. 20. v. 2

Tertul. cap. 5.

sequelam desperant de Domino, tridui fitim non sustinendo. Nam hæc quoque illis impatientia à Domino exprobratur. Ac ne singula peruagemur, numquam non per impatientiam deliquendo perierunt. Y añade poco despues: *Quod si patientiam iniissent, liberarentur.* La paciencia huuiera remediado las angustias, y se aumentaron con la impaciẽcia nueuas congoxas. Fieles, imitemos à las Animas, y pues con su tolerancia mediciman su congoxa, medicinemos nuestra congoxa con tolerancia. Amigos nuestros son, y serán siempre, de los que les hizieremos bien fidelissimos amigos: *Benefic amico tuo.* No ay cosa mas preciosa en la vida, que vn amigo verdadero, como al contrario no la ay mas perniciosa, que el que no siendolo se nos vende por amigo: *Omnis amicus dicet: & ego amicitiam copulaui* (dize el Ecclesiastico) *sed est amicus solo nomine amicus. Nonne tristitia inest, vsque ad mortem?* Si huuiera piedra del toque para examinar amistades, como la ay para examinar el oro, importara mucho: *Magnum malum est* (dize la Interlineal) *& dolendum, vbi speratur fides, inueniri malignitatem, & vbi amicitia speratur, reperiri peruersitatem.* Assi, que encontrar vn amigo fiel, es gran dicha, como si es infiel, gran desgracia. Pues obligando à las Animas del Purgatorio, nos adquirimos amigos tan fieles, y tan seguros, y tan de otra calidad de los que lleuan los siglos,

Eccles. 37. v. 1

Interl.

§. IV.

Que los amigos, que lleua el vso, assisten, si es risueña la fortuna, las animas, quando aprieta la congoxa.

AViendo assistido Eliseo à su Maestro al salir del mundo en aquella resplandeciente pompa de luzes, y passado à pie enjuto del Iordan los impetuosos raudales, reconociendo, que auia quedado superior en lugar de Elias, le adoraron muchos: *Venientes in occursum eius, adorauerunt eum proni in terram.* No mucho despues se halla cercado de los enemigos; clama vn muchacho, que le assistia: *Heu, heu, heu, Domine mi, quid faciemus?* Dizele Eliseo, que abra los ojos, y mi-

4. Reg. 2. v. 15

4. Reg. 6. v. 16

mire al monte, y vè en su defensa carros de fuego: *Aperuit Dominus oculos pueri, & vidit: & ecce mons plenus equorum, & curruum igneorum in circuitu Elisæi.* Solo Elias (dize Ambrosio) a quien assistiò al salir del mundo, le defendiò en aquelle riesgo. Que diferentes son los amigos, que ay en est. de los amigos de la otra vida, libres de intereses, atienden los de la otra vida sus obligaciones: las amistades del mundo solo cuidan intereses, veletas de los vientos, q̃ se gouiernan con ayre de la fortuna, y donde la fortuna sopla con apacibles, y blandos zefiros, alli acuden los amigos. No se veìa el socorro, pero estaua prompto el aliuio; que las almas no ostentan fauores para vano aplauso, sino los negocian para seguro prouecho: *Defertur hominibus* (dize Ambrosio) *beneficium, nec videtur auxilium: periclitantes consequuntur, & nesciunt. Hæc est enim pietas Saluatoris, vt interueniat saluti, ac non se prodat aspectu: sentiatur beneficijs, & non cernatur obtutibus.* Y añade: *Ergo Eliam Angeli ad cœlum perferunt, Elisæum Angeli in terris custodiunt. Sed quid mirum si Angeli, qui magistrum portauerant, discipulum tuebantur.* Assistiò à Elias al subir en carroza de fuego, y tuuo en la carroza socorro. Quando cercado de enemigos, solo tuuo à Elias, que le assistiesse, quando rompiò raudales, y dominò, al parecer, elementos, tuuo muchos que le adorassen; Elias se mostrò amigo en la congoxa, los demas en la fortuna.

Ambr. ser. 1. de Elis.

Ser. 2.

Quando Nabuco, florido arbol, hizieron pretension de assistirle muchas aues: *In ramis eius conuersabantur volucres cœli.* En el destierro, ni vna aue le assiste. Que de otra suerte le sucedió con la paloma à Noe, acogiòla, quando no hallaua descanso: *Apprehensam intulit in arcam*, y en viendole despues ya libre, siruiendole de trono vna hermosa, y florida oliua, boluiò a aliuiar de Noe las tristezas, y alentò sus esperanças: *Venit ad eum ad vesperam portans ramum oliuæ virentibus foliis in ore suo.* Que diferente estilo guardò la paloma, que las demas aues; las demas assistieron al arbol, quando florido, y se retiraron, quãdo maltratado, y desnudo: la paloma, quando ya libre

Dan. 4. v. 9.

Gen. 8. v. 9.

de las prisiones, y coronada de floridas felicidades assistiò à Noe entonces cuidadoso, y affligido. La paloma, simbolo de las almas, que buelan à las eternas moradas, supo assistir a los que le auian hecho biẽ, quando necessitauan de socorro en sus congoxas: *Totum hoc* (dixo Chrysostomo) *factum est dispensatione diuina, & quod columba inuenit, & quod ore receptum, ad iustum redijt.* Chrys. ap. Gloss. Fuera del arca le acordo la paloma, y recompensò el alivio, que de mano de Noe auia recibido, con el verde, y florido ramo, que le traxo para su alivio. Y si las demas aues solo assistieron al arbol, para gozar de florida pompa, la paloma, quando gozaua descansos, assistiò à Noe, para alentarsu esperança, y para templar su angustia, que los descansos, que se les procuran à las animas, tienen muy seguro logro. Los que se emplean en los amigos de puertos aca, el malogro tienen ordinariamente seguro. No vemos muchas vezes, como dixo Ambrosio, sus assistencias, pero no ay duda que assisten à sus deuotos las almas. Antes que el muchacho abriesse los ojos, tenia Eliseo carrozas para su defensa, por auer atendido à Elias, quando saliò del mundo en abrasada carroza. Pues bien dize el Ecclesiastico, que hazer bien à las Animas en el Purgatorio necessitadas: *Exporrigens da pauperi*, es assegurarse leales amigos, que al tiempo de la necessidad tributen oportunas assistẽcias. Bien està, que se fauorezca al amigo, pero la prudencia dicta, que comience de si misma la piedad. La satisfacion de las obras puede ser a quien las haze para recompensar penas; y si recompensa con essa satisfacion agenas deudas, no tendrà para las propias: y assi la cordura dicta, al parecer, valerse de la satisfacion para pagar deudas propias, y no despossessarse della, para que se paguen deudas agenas. Verdad es, que quien aplica la satisfacion de sus obras por las animas, paga agenas deudas; pero como resplandece en essa heroyca compassion muy viua la caridad, està tan lexos quien les haze esse socorro, de padecer detrimento,

(§)

§. V.

§. V.

Que satisfacer por su pena, es merecerse corona.

AViendole achacado à Benjamin no se que culpa, fue, que quedasse esclauo de Ioseph, de aquella culpa la pena: *Qui furatus est scyphum, ipse sit seruus meus.* El Patriarca Iudas tomò sobre si aquella esclauitud, porque Benjamin gozasse de libertad: *Manebo itaque seruus tuus pro puero in ministerio Domini mei, & puer ascendat cum fratribus suis.* Sobre si tomò Iudas la satisfacion, y estuuo tan lexos de perder la libertad, que se grangeò Real corona, con determinarse à pagar la deuda: *Non auferetur sceptrum de Iudà, & dux de fœmore eius.* Aqui la duda. Si entre los hermanos no es el mayor Iudas, porque Iacob le adelanta en la corona, y le asegura el resplandor de la purpura? Sea preferido el mayorazgo, pues el estilo lo lleua, y la naturaleza lo dicta; y dado caso que el mayor con sus desahogos aya sido el mayor estorno de sus aumentos, luzga el que se sigue en el trono, y empuñe el cetro. No aduiertes (dize el Abulense) que entre todos los hermanos fue Iudas quien se encargò de la deuda de Benjamin, y que por librarle de esclauitud, ofreciò su libertad? Pues para que se vea, que satisfazer deudas de justos, no es disminuir, sino acrecentarse dicha, Iudas se mereciò la corona, quando se expuso, por satisfacer, à sufrir cadena: *Cum certissimè putaret se, aut Beniamin in seruitutem manere debere, nullam conditionem, aut statum durum reparauit ad omnia viriliter, & animo integro, & impauido se opponens.* Y añade el Abulense: *Et rectè quidem, quia inter fratres suos nullus ei æqualis in probitate fuit, ideò Iacob pater eum in maiori parte benedictionis reliquit successorem, scilicèt vt Reges de eius fœmore nascerentur, eumque præ cæteris firmios dilexit; vnde in morte sua filium eum vocauit.* Quando por satisfacer Iudas la agena deuda, expuso su libertad, se grangeò entre los demas el honor de hijo, y demas

Gen. 44. v. 17.

Abul. hic.

Gen. 49. v. 10.

à mas el cetro: como creciò en aquel despojo la caridad, y es entre las virtudes Reyna, adquiriòle la corona: menos huuiera adquirido à no auerse despojado, con que fue negociacion exponer algo para assegurarse mucho. Que bien Tertuliano: *Negotiatio est aliquid amittere, vt maiora lucreris.* Priuarse de la satisfacion, porque gozen las Animas mas presto de libertad, es despojo interessado, y mas que crecido aumento.

Tert. ad Martyr. cap. 2.

Vn Angel executaua en el pueblo merecidas penas, quando Dauid abrasado en caritatiuas llamas, se expuso à los filos del azero, porque el pueblo de Dios no experimentasse el castigo: *Dixit Dauid ad Dominum, cum vidisset Angelum cædentem populum: ego sum, qui peccaui, ego iniquè egi: Isti, qui oues sunt, quid fecerunt? Vertatur, obsecro, manus tua contra me.* En esta ocasion el Profeta Gad le dize, que suba, y que ofrezca sacrificio: *Ascende, & constitue altare Domino, in area Areuna Iebusæi.* No se aduierte (dize Ambrosio) que quando tomò en si la pena, mereciò le absoluiessen de la culpa, y se adquiriò nueua dignidad, quando auenturaua, al parecer, mas el resplandor? *Quàm illud admirabile, quòd Angelo ferienti plebem se obtulit? Hoc facto statim dignus sacrificio iudicatus est, qui absolutione æstimabatur indignus.* No se executò en Dauid la pena, antes con exponerse à la pena, se acrecentò mucha gloria, porque quedasse establecido, que tomar sobre si tan loables satisfaciones, es acrecentarse luzes.

2. Reg. 24. v. 17.

Ambr. Apolog. 1. pro Dauid, cap. 7.

Mucho auia assistido Moyses à Dios; mucho auia hecho por el pueblo; pero ni con tan estupendos milagros, ni con tan singulares prodigios le vieron coronado de brillantes luzes, y luzidos resplandores, hasta que se expuso à la pena, que merecia por sus delitos el pueblo: *Ignorabat, quòd cornuta esset facies sua ex consortio sermonis Domini.* Como Moyses hablò tantas, y tan diuersas vezes con Dios, y no explica el Texto, con qual de los coloquios se mereciò tan flamantes rayos, quiere Ambrosio aya sido aquel coloquio, en que ofreciò aun su misma gloria, por satisfacer la pena: *Dimitte eis*

Gen. 34. v. 29.

Exod. 32. v. 32.

hanc

hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, quem scripsisti. Porque no se executasse en el pueblo el castigo, que merecia su culpa, se expuso Moyses con feruoroso afecto à la pena, y auer hablado en la pena, le acrecentò tan visible gloria, que no era posible dexar de aumentarse gloria, quando tomò sobre si el satisfacer la pena: *Nec mirum* (añadiò Ambrosio) *cum & Moyses offerendo se Domino pro plebis errore, etiam plebis peccata deleuerit.* Al pueblo le escusò la pena, y quãdo tomò sobre si la pena, se aumentò indecible gloria. No pierden nada los que aplican sus obras satisfactorias por las Animas, que como quien toma sobre si essa deuda, aumenta de la caridad la llama, es forçoso, que à las creces de la llama correspondan tambien no pocas creces de dicha. Gran bien se haze al amigo, templando su congoxa, pero aun mayor aliuiando su amorosa fineza, su fina ansia. Como se hallan las Animas en el Purgatorio ausentes de Dios, y le aman con todo su coraçon, con serles tan gran tormento la llama, les aflige mas esta ausencia. Los hombres, como tenemos tan obscurecidos los ojos, no hazemos digno aprecio de lo que es carecer de Dios. Las almas, como perspicaces lo conocen, aun estando tan vnidas, sienten viuamente estar de su presencia apartadas, y este es su mayor cuidado, y su mas viuo tormento.

Ambr. vbi sup.

§. VI.

Que al amor le duele mas la distancia, y menos la mas ardiente congoxa.

CON noble ansia de acercarse à Dios, pidieron los hermanos las primeras sillas por interuencion de su madre: *Dic vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in regno tuo.* Matth. 20. v. 21. Christo les dixo, si podrian beber todo el Caliz de su passion: *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Bien sabian, porque se lo acabaua de referir, se incluian en aquel Caliz durissimos tormentos, y desapiadados martirios; y con todo esso, sin que les hiziesse horror tanta pena, se expusieron à sufrirla con

valentia: *Possumus*. Ay mas prodigioso denuedo, y mas alentado brio? Si son de calidad las penas, que al aliento mas intrepido le deuen causar horror para no incurrir en nota de temerario, como aqui ni el recelo duda, ni el aliento desmaya? No aduiertes (dize Basilio) que el padecer les parece diligencia forçosa para conseguir essa cercania? Pues contrapesando el dolor de la distancia, o los martirios de aquessa pena, les pareciò, que era comodidad el arrojarse à la pena, por escusar la distancia: *Dominus de morte sermocinatur, discipuli æstuant: ante passionem ad mentionem de passione cohorrescunt, auribus percelluntur, animo perturbantur: ac tunc mater incurrit, secans Apostolorum chorum, regiam affectans potestatem, & thronum filijs rogans.* Aqui el picante: *O desiderium passione maius! O desiderium in solam futuri cogitationem intentum.* No naciò admitir el Caliz, de ignorar las penas, sino de cõtrapesar las ansias. Mirados en si los tormentos, causauan horror à los denuedos mas esforçados: auiendo empero de sufrirse la azedia destas penas, para lograr cercanias las ansias, ò auiendo de padecer las ansias, si se escusanan las penas, le pareciò al amor, eran mas tolerables las penas, y menos tolerables las ansias; y assi miraron el Caliz como buen partido, si se lograua con èl tan abrasado deseo, que les apretaua mas el deseo, y no les congoxaua tanto el martirio. *O desiderium passione maius!* Pues como las Animas de Purgatorio aman con tan enamorada fineza, es su tormento la distancia, y si se coteja de las llamas la congoxa, y de la fineza el ansia, es mayor tormento el ansia, y es menor dolor otra qualquier pena: *Desiderium passione maius.*

Basil. orat. 24

Hablando Geremias en sus penas, diò el primer lugar al carecer de la vista eclypsados los ojos con los vapores terrestres, que auia exhalado la falta: *Meminauit, & adduxit in tenebras.* Leon rigido asse-gura se mostraua Dios con èl, y que para atormentarle auia vnido del osso las fierezas, y del leon las valentias: *Vrsus insidians fa-*

Thren. 3. v. 2.

factus est mihi; *leo in absconditis*. Por aqui parece que auia de començar la exageracion de las penas. Que tienen que ver las sangrientas garras de vn leon intrepido, las presas de vn osso voraz, con la lobreguez, y los horrores de las tinieblas: en las tinieblas estàn impedidos de su perspicacia los ojos; pero los demas sentidos estàn exemptos, en poder de vn osso voraz, ò de vn leon fiero, no ay sentido, que no padezca, ni parte, que con el dolor no gima. Pues como el Profeta pone en primer lugar el no ver, y despues tanto gemir? Si se hablara aqui de las penas del cuerpo (dize Chrysostomo) deuiera ser muy otra la graduacion; como empero se representaua vn alma del Purgatorio, fue la graduacion ajustada. No vèn alli las almas la hermosura de Dios embargados los ojos con las tinieblas de sus defectos: alli padecen los ardores de aquella racional llama, con quien en orden à maltratar no tiene comparacion la fiereza mas sañuda; afligeles empero tanto mas a las Animas, que el penar, el no ver: que Geremias no dió el primer lugar en el dolor à la llama, ùno al carecer de tan deseada, y dichosa vista: *Meminauit, & adduxit in tenebras. Ego illius gloriæ amissionem* (dize Chrysostomo) *multò amarius, quàm ipsius gehennæ dico esse supplicium*. Como nosotros pesamos los trabajos mas con el peso de lo sensible, que de lo racional, aprehendemos por mayor pena la llama, y por menor el carecer de la vista: las almas empero, como juzgan de las cosas, como ellas son, reconocen, que carecer de la vista, aun por breue rato, es perder vn bien infinito, y que padecer la llama, es tormento limitado; y assi se congoxan menos à vista de lo limitado, y mas à vista de lo infinito. Que bueno es esto para quien auentura el ver à Dios, por essensar el hambre de vn dia, ò el tormento de vna hora. O Padre de las luzes, encamina àzia nuestro entendimiento algun rayo eficaz, que destierre tan porfiadas noches de engañes, como sufrimos, y sane delirios tan entrañados, con que nos precipitamos! No ay, ni es possible, que la aya, mayor desdicha, q̃ carecer de Dios,

Chrys. hom. 24 in Matth.

y auenturámos la felicidad inmortal de su vista, por no padecer muy breue cõgoxa, quando à las Animas de Purgatorio les duele menos la llama, y mas el carecer de la vista. O que beneficio tan inestimable para las animas, adelantarles aquesta vista, y sacarlas de aquesta ardiente cõgoxa! Amigos verdaderos se mostraran siempre, y se daràn por muy obligados: *Benefac amico tuo.* A este hazer bien, llamò el Ecclesiastico recibir: *Da, & accipe, & iustifica animam tuam.* No es otra cosa este dar, que recibir, con que està quitada toda escusa à la tenacidad mas auara. Hazer bien, de suyo agrada, pero detiene la costa, que como quiẽ dà vna alhaja, se priua della, el carecer embaraça el dar; aqui empero del dar no resulta el carecer, antes se assegura el no carecer con el mismo dar; esta es segura verdad,

(ℱ)

)(✠)(

ℱ. VII.

Que lo mismo, que sirue el alma para su alivio, queda para quien les haze bien como vinculado.

ARroja tu pan (dize el Ecclesiastès) sobre las aguas, que passan, seguro de que a pesar del tiempo le tendràs hipotecado: *Mitte panem tuum super transeuntes aquas, quia post tempora multa inuenies illum.* Cayetano leyò del Hebreo: *Mitte panem tuum super facies aquarum, quia in multitudine dierum inuenies eum.* El pan que se embia à los distantes, queda seguro à pesar del tiempo; y si los mayorazgos en fuerça del vinculo se conseruan, tambien aquestas limosnas mayorazgos eternos duran. En las aguas simbolizò el Ecclesiastès las almas justas, que corren à descansar en el golfo de la gloria, y el bien que se les haze en este camino, es perpetuo mayorazgo: *Mittere refertur ad distantes* (dize Cayetano) *dare verò ad præsentes; prius monet de eleemosyna mittenda, deindè de eleemosyna danda.* Dar à los pobres, quando sus lastimas vocean, quando sus llagas claman,

Eccles. 11. v. 1

Caiet. hic.

man, quando sus desdichas casi violentan, ès piedad, pero al parecer tan deuida, que lo contrario del ser humano fuera deslucida nota. Dar à las almas, que caminan retiradas de nuestros sentidos à aquel mar de los descansos, tiene no se que mas realces de caridad, y se añade de fineza, lo que se ignora de lastima: *Super transeuntes aquas* (dize Hugo Cardenal) *cursu mortalitatis.* Y añade: *Post multa tempora inuenies illum cum fœnore æternæ retributionis, quia dare eleemosynam pauperi, est accommodare Domino ad vsuram. Prouerb. 19. Fœneratur Domino, qui miseretur pauperis.* Seguras fincas tiene, y loables crecidas vsuras lo que se haze por las animas; y assi quien desea vincular sus limosnas, trate de aliuiar sus angustias.

Hugo hic.

Como no ay en la Escritura cosa sobrada, reparo aora en el estilo, de que vsaron los Exploradores de Iosue, al prometerle la seguridad à Raab. Caminauan à ver el rostro de Iosue, y en el camino les ocurrió no poco embaraço; los enemigos trataua de estoruar la buelta, y de castigar auer entrado en Iericò à tomar noticia. Amparò los Raab, y aunque à la vista parecian peregrinos necessitados, reconociò serian despues poderosos. Seguro les pidiò de su saluacion: *Verum signum, vt saluetis patrem meum, & matrem, &c.* Los Exploradores le dieron por seguro el mismo cordon roxo, con que los auia desprendido, y le asseguraron, que atado en la ventana, le seruiria para el escape: *Signum fuerit funiculus iste coccineus; & ligaueris eum in fenestra, per quam demisisti nos.* Señal de su saluacion fue el mismo cordon, con que les auia hecho bien, que quien haze bien à los que caminan à Iesus, tiene prendas muchas de saluacion. La mismissima cinta, que para los Exploradores fue aliuio, à Raab siruiò de resguardo; porque entendamos, que la misma accion, y la obra misma, que les sirue à las animas de consuelo en su congoxa, nos grangea saluacion, y nos proroga la vida. Bien esta; pero que mas importaua estuuiesse atada, ò suelta la cinta? *Signum fuerit funiculus iste coccineus, & ligaueris eum.* Esta diferencia ay entre la hazienda libre, y la vincu-

Iosue 2. v. 13.

lada, que la vinculada no puede perderse, y la libre puede malgastarse; y llamase vinculada la hazienda, porque està atada con el vinculo, y la atadura resiste à la contingencia. Aluerde, pues, à Raab, que el cordon quedaria atado, fue dezir, seria el bien, que les auia hecho para su familia, y casa perpetuo vinculo: *Et ligaueris eum in fenestra* (dize el Abulense) *per quam nos dimisisti. In hoc videtur, quòd Exploratores dicerent ista verba Raab, postquam dimissi essent per murum.* Como ya el cordon les auia seruido de alluio, le aseguraron, que quedaua vinculado, y que à pesar de los accidentes del tiempo seria para la familia toda mayorazgo muy seguro: pues bien dize el Ecclesiastico, que el mismo dar, es recibir, en orden à la justificacion del alma, y à la prorogacion de la vida: *Da, & accipe, & justifica animam tuam.* Todo el empeño del demonio es, estoruar nuestra justificacion; y como el bien, que se haze à las Animas del Purgatorio, y la deuocion, que con ellas se tiene, es señal de predestinacion, y salud, pone en estoruar estos piadosos empleos todo cuidado. Assi siente, que exercitemos con los difuntos piedades.

Abul. q. 14.

§. VIII.

Que se abrasa su mortal odio, si vè que nos ocupamos en este empleo.

DVramente afligia Faraon à los Israelitas, y temeroso de que no sacudiessen tan infame yugo, dispuso que entregassen à las ondas la inocencia, porque los niños muriessen, y porque los mayores no los enterrassen *Quidquid masculini sexus natum fuerit, in flumen proijcite.* No solo estoruaua esta piedad con los pequeños, sino con los mayores tambien; que como aborrecia à los Israelitas con mortal odio: *Oderant filios Israel Ægyptij,* trataua de estoruar a los difuntos aqueste alluio, y à los viuos aqueste logro. Ya lo notò Philon Hebreo: *Alij post alios emoriebantur pestilentia, quos in sepulcros proijciebat extra terminos, nec paluerem sinentes corporibus injicere, nec lachrymis cognatos, aut amicos tam miserè mortuos prosequi, adeò etiam affectibus ani-*

Exod. 1. v. 22

Philo. lib. 1. de vit. Mos.

animi, quos pene solos natura fecit liberos, iugum intentabant homines impij, prementes eos necessitate grauissima. Como temia el Gitano con no mal fundado rezelo, podria el Israelita romper tan infame yugo, y no ignoraua, que la piedad religiosa con los difuntos era para Dios grande obsequio, embaraçaua las obsequias con gran cuidado: *Nec puluerem finentes corporibus inijcere, nec lachrymis cognatos, aut amicos tam miserè mortuos prosequi.* A la verdad para continuar el yugo, no lo discurria mal la pertinacia detestable del Gitano: no ignoraua, que la piedad con los difuntos era virtud muy heroyca, y aunque le causauan dolor todas las virtudes, miraua con especial ceño aquestas piedades: *Serpens ille* (dize el Damasceno) *cuius studiũ est, bona, Deoque accepta opera vitiare, iugulare, hostilesque dolos struere, qui & fraterna charitate percelitur, fide disrumpitur, compassione rotatur, vt est præuaricator legum, nonnullis inspirat figmentum adulterinum, alienum, sacrisque constitutionibus omninò aduersum: nempè bona, grataque Deo opera, omnia defunctis nihil prodesse.* Como no pudo auer copia mas propia de los demonios que los Gitanos, y la piedad con los difuntos, es para los demonios agrio tormento, procuauan los Gitanos estoruarse dolor tan viuo, y assi ni permitian funerales honras, ni religiosas exequias.

Damasc. ser. de his, qui in fid.

Assi ardia su ciego furor contra los Hebreos, que se saboreaua Senacherib en quitar à muchos la vida, y tenia gusto en que no los enterrassen, por mirar su crueldad vna, y otra vez lograda. Crimen era enterrar los muertos, y quitar espectaculo tan miserable à sus ojos. Tobias obligado de la compassion, y la piedad, con toda circunspeccion enterraua los difuntos, pero no bastò toda su cautela, para que no llegasse al tirano la noticia, y en sabiendo el caso, pronunciò capital sentencia: *Vbi nuntiatum est Regi, iussit eum occidi.* Competian el religioso zelo, y el mortal odio, y como Tobias cõ su piedad le ocasionaua al odio mortal congoxa, por estorbarse la congoxa,

Tob. 1. v. 22.

ins

intentò despojarle de la vida. Aqui viene lo que escriuiò Eusebio Emiseno: *Post hominum mortes contra ipsam pugnabant humanitatem, & cum iam causa perijsset furoris, finem non imponebant crudelitati.* La humanidad piadosa, y la piedad compassiua le dauan pena; y assi nada diligenciaua con mas cuidado, que estoruar a los difuntos aqueste aliuio, y à los vinos aqueste empleo. Como reconocen los demonios, que las animas son muy agradecidas, y con Dios muy poderosas, anhelan estoruar à los viuos estas piedades, porque no consigan fauores; pero su peruersa diligencia nos puede seruir de prouechosa enseñança, y de auiuadora espuela, pues manifiesta con su odio, y con su desvelo,

Emis. hom. de S. Blandi.

§. IX.

Que las animas ruegan por sus deuotos agradecidas, y consiguen poderosas.

AViendo muerto Moyses, le hizo el pueblo honrosas dignas exequias, *fleuerunt eum filij Israel in campestribus Moab triginta diebus, & completi sunt dies planctus lugentium Moysem.* Llenos llamo los dias de las exequias: *Completi sunt dies planctus*; porque como fueron bien empleados, no pudieron dexar de ser llenos, y fructuosos. En referiendole las honras, le dize Dios à Iosue passe el Iordan, para que el pueblo goze descansos, y logre el fruto de sus caminos: *Moyses seruus meus mortuus est: surge, & transi Iordanem istum tu, & omnis populus tecum in terram, quam ego dabo filijs Israel.* O como importara, viniendo el Iordan tan crecido, la vara de Moyses para endurecer las ondas, y para allanar las sendas! No harà falta (dize Origenes) la vara, porque Moyses aun despues de muerto viue para la assistencia, que como no es menos valido, y està con las exequias tan obligado, facilmente recabarà de Dios, que los raudales imiten en la dureza à los montes, y que parezcan los muros en desmantelarse raudales: *Referetur quia duo Moyses videbantur, vnus in spiritu, & alius in corpore.* Verdad es (dize Origenes) que ya murio Moyses a esta cor-

Deuter. 34. v. 8

Orig. hom. 2. in c. 1. Iosue.

corruptible vida: *Mortuus in corpore*; pero tambien lo es, que viuia para el fauor, y para la assistencia: *Videbatur viuus in spiritu*; y assi, aunque no hiriò con la vara los raudales, intercederia, para que se congelassen en montes; con que las exequias le importaron al pueblo, para tener libre el passo, y desembaraçado el camino.

Sepultada Raquel en los terminos, y limites de Belen, recompensò el honor del sepulcro con sentido, y eficaz ruego: *Vox in excelso audita est* (dize Geremias) *lamentationis, luctus, & fletus Rachel plorantis filios suos, & nolentis consolari super eis, quia non sunt.* La ocasion deste gemido, quieren los Hebreos, fuesse, lleuar cautiuos los Babylonios a los Israelitas; y fue tan eficaz el ruego, que le assegurò Dios templaria el enojo, y los sacaria, por darla gusto, del grillo: *Hæc dicit Dominus* (añade Geremias) *Quiescat vox tua à ploratu, & oculi tui à lachrymis, quia est merces operi tuo, ait Dominus, & reuertentur filij ad terminos suos.* Muerta estaua Raquel para este mundo, pero estaua viua en el otro, y como se hallaua el alma obligada à las piadosas exequias, que se hizieron en su sepulcro, y al auer abrigado aquel sepulcro su cuerpo; en la ocasion se mostrò muy agradecida, y con eficaces ruegos, que sirueron de gemidos, y sus repetidas suplicas, para que librasse à los Israelitas de las cadenas, fueron tan eficaces, que assegurò Dios tendrian por ella los Israelitas en sus trabajos aliuios. Oigamos muy de nuestro intento à Lira: *Rachel sepulta fuit iuxta Beth-lehem, vt habetur Gen. 35. & ideò dicebatur mater ciuitatis Bethlehem, & totius territorij.* Y añade de sentencia de los Hebreos: *Dicunt, quòd cum Iudæi ducerentur captiui in Babylonem, & transirent iuxta sepulchrum Rachel, vox de sepulchro miraculosè prodiens fuit audita, implorando Dei pietatem pro illis*; por que quedasse establecido, que los difuntos no oluidan su obligacion, hizo Dios vn prodigioso milagro. Muerta clamò Raquel, que tenia obligacion à los cautiuos por sepultada; y como la amaua Dios, consiguiò con sus suplicas poderosa, y vno, y otro sirue mucho à nuestra enseñança. Los deuotos obligan

Hier. 31. v. 15.

Lyra hic.

gan à las animas con exequias, con sufragios, con oraciones, con Missas; hallanse en la region de los vivos poderosas, y obligadas, y como no cabe en ellas la ingratitud, en todas ocasiones favorecen con sus ruegos, y desvanecen no pocas vezes nuestros peligros. No es vano el rezelo de los demonios, porque experimẽtan, que las animas pueden con Dios mucho, y que atienden à sus devotos con gran cuidado, con que se les malogran à ellos muchos desvelos, y tienen en sus desvelos mas que congoxosos sustos. Hagamos, pues, bien à nuestros amigos, y à nuestros deudos, à quien no sin gran congoxa està sazonando, y purificando flamante llama: *Benefac amico tuo, & secundum vires tuas exporrigens da pauperi.* Para ser plato regalado en la mesa de Dios, las sazona el fuego, y pudieron salir à menos costa sazonadas de aqueste mundo. Toda victima (dize Dios) y todo regalo, que se pone en mi mesa, se sazona con fuego, y se dispone con sal: *Omnis enim igne salietur, & omnis victima sale salietur.* Los mismos efectos parece atribuye en orden al sacrificio, à la sal, y al fuego. Pues que tienen que ver fuego, y sal? la sal no abrasa, sino sazona; el fuego, aun quando sazona, abrasa; luego no serán lo mismo los picantes, y los ardores? Es el caso (dize el Doctor Maximo de la Iglesia Geronimo) que habla de victimas racionales, y en estados muy diferentes. En este mundo basta el picante de la sal para conservar virtudes, y para estorvar corrupciones; en el otro empero no ay mas sal que el fuego; y assi haze alli el fuego lo que hizieran aqui la sal. Oigamos al gran Doctor: *Victima Domini est genus humanum, quod hic ratione sapientiæ salitur, dum corruptio sanguinis, custodia putredinis, & memoria vermium consumet, & illic Purgatorio igne examinabitur.* Lo mismo sintiò el Venerable Beda: *Sacrificia in hoc altari offerenda bona sunt opera fidelium: in omnibus autem sacrificijs sal debet offerri, quia nullus est opus bonum, quod non sal sapientiæ ab omni corruptione vanæ laudis, cæterisque pravis, suè superfluis cogitationibus expurgat.* Aqui la sal sirue de llama, y allà la llama de sal: lo que aqui no sazonare la sal

Marc. 9. v. 48

Hier. in Caten.

Bed. in Caten.

de

de la penitencia, y de la limosna, lo sazona en el Purgatorio la llama; y assi quien se expone à la llama, pudiendo sazonarse con la sal, tiene muy poco amor propio. Cordura es, redimir llamas, y entender,

§. X.

Que aqui se puede conseguir à poca costa, lo que allà se ha de conseguir con terrible angustia.

QVE predicasse a los Niniuitas, le mandò Dios à Ionàs: *Surge, & vade in Niniuem ciuitatem grandem, & prædica in ea.* Con gran facilidad pudo Ionàs ir à Niniue, y executar la obediencia: rehusòlo inaduertido, y huuo de ir en el buche de vn peze naufrago: *Dixit Dominus pisci, & euomuit Ionam in aridam.* Llegò à donde auia de llegar, pero encarcelado, y à costa de muchas, y de muy grandes angustias: *Erat Ionas in ventre pisces tribus diebus, & tribus noctibus.* No reparas la diferencia que ay en ir èl, à lleuarle la ballena? Quando llega lleuado, passa por muchas congoxas, y por terribles angustias, y pudo cuerdo ahorrarse todas aquellas angustias, y essas congoxas: *Sorte ductus* (dize Zenon) *naufragus redditur, imò à ligno ad nauigium vitale transfertur, qui vt est demissus in altum, faucinegue voraginis est receptus hospitio, vigilat in cœto, qui stertebat in naui.* El descuido se pagò con terrible ahogo, y pudiendo llegar con poco, aunque con algun trabajo, le costò mucho tormento. Que ansias no le congoxarian en aquella obscura carcel, estorbados los passos, embargados los ojos, impedidos los buelos? En poco tiempo pudo conseguir la cordura, lo que le costò mucho tiempo de tormento a la negligencia. A la Ciudad de Dios caminamos todos, el que se ajusta à la obediencia de los preceptos, el que trata de purgar sus pecados con los ayunos, và à poca costa; à quien le lleua al Purgatorio, es forçoso, que le cueste el purificarse ardores, que lastimen, y congoxas, que atormenten. No se duerma

Zen. ser. de Iona.

Ionæ 1. v. 2.

Ionæ 2. v. 11.

nuestro descuido, que es muy costoso el letargo, y se ha de purgar con ardientes llamas, lo que acà se puede satisfacer con ligeras penitencias.

Auiendo llamado el esposo àla puerta de la esposa, por no exponerse à vn catarro, careciò de su presencia: *Expoliauí me tunica mea, quomodo induar illa.* Retirò el esposo su hermosura, salió à buscarle la esposa, y costòle llegar a gozar de su presencia muchas heridas: *Inuenerunt me custodes, qui circumeunt ciuitatem, percusserunt me, & vulnerauerunt me.* Consiguiò feliz su intento: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi*: pero con tan diferente costa de lo que pudiera en la primera ocasion, que antes de salir de su casa, le costara pocos passos, y le costò despues muy dolorosos gemidos. Antes de salir de la casa deste cuerpo, puede el alma disponerse con dolores muy templados, con trabajos muy lleuaderos; en saliendo empero, le ha de costar el purgarse muchas heridas, y muy ardientes congoxas: *Frivolas, & pueriles moras nectit* (dize nuestro Delrio) *vestes, aiterioresque depositi.* Y añade: *Sic deliberans moratur.* La detencion le costò ansiosos buelos, que pudo escusar, con auer dado muy pocos passos. Escusemos, pues, tanta pena, pues nos tiene poca costa; y escusemosles tambien à las Animas ardientes llamas, pues podemos con muy faciles diligencias: con vna Missa, con el sagrado pan, que se ofrece en el ara, se aliuian de muy abrasada angustia, y apresuran el ennoblecer sus sienes con la corona: es de suerte,

Cant. 5. v. 3.

Cant. 6. v. 2.

Delr. in Litt.

§. XI.

Que con este sagrado pan se consigue sin trabajo, y de otra suerte costàra muchos afanes el triunfo.

ARmaron contra los Israelitas los Philisteos, y Samuel para quietar los recelos, y enfrenar los enemigos, ofreciò en sacrificio vn cordero: *Tulit Samuel agnum lactentem vnum, & obtulit illum integrum Domino.* Parecio a los Philisteos era oportuno tiempo para acometer, quando los Israe-

1. Reg. 7. v. 10

li-

litas atendian à sacrificar; pero no pudieron tener circunstancia mas contraria, ni para perderse mas fatal hora: *Factum est autem, cùm Samuel offerret holocaustum, Philisthijm iniere prælium contra Israel. Intonuit autem Dominus fragore magno in die illa super Philisthijm & exterruit eos, & cæsi sunt à facie Israel.* El cielo tomo por su cuenta el triunfo, con que el Israelita se coronò sin mucha costa de lauro. En otra ocasion triunfaron tambien de los mismos enemigos, pero costò el ir arrastrando Ionatàs por intratables escollos, por inaccesibles riscos: *Ascendit Ionatas manibus, & pedibus reptans, & armiger eius post eum. Itaque alij cadebant ante Ionatam, alios armiger eius interficiebat, sequens eum.* Ya ocurre la duda. Si son vnos mismos los enemigos, y cuesta en vna parte afanes tan crecidos la vitoria, si arrastra vn Principe por la tierra, como en otra parte cuesta tan poco la palma? Facil es la solucion (dize Tertuliano) porque en vna parte se ofreciò vn inocente cordero, y en la otra no huuo holocausto, y es tan diuerso auer de conseguir de los enemigos vitoria à fuerça de trabajos propios, ò en virtud de holocaustos soberanos, que quando se sacrificò el cordero, se consiguio muy sin afanes el triunfo: *Cum Samuel offerebat holocaustum, in nullo magis procurabatur audiuimus Dei clementiam, quàm abstinentia populi. Allophyli prælio admonebant. Dominus intonuit voce magna super eos, confusi sunt, & corruerunt in conspectu Israelis.* El cordero sacrificado fue el ariete mas terrible contra sus fuerças, y el impetu mas duro contra sus armas. Quando se huuo de conseguir la vitoria con trabajos propios, fue menester gemir, arrastrar, padecer: quando en virtud del sacrificio se cõsiguiò la vitoria, le costò pocos afanes al Israelita. No es este el caso? Las animas se han de coronar de vitoria, pero puede ser de vno de dos modos, ofreciendose holocausto, ò purificandose de sus defectos en el Purgatorio: la vitoria, que se consigue à fuerça de incendios, se parece a la de Ionatas trepãdo por riscos; la que se consigue en fuerça del sacrificio, se parece a la de Samuel, que costò pocos trabajos. Y assi

1. Reg. 14. v. 13.

Tertul. adu. Psyc. c. 6.

quien desea aliuiar a las Animas de trabajos, ofrezca por ellas en el ara sacrificios. No solo, dize el Texto, que quedaron los enemigos con el sacrificio vẽcidos, sino atemorizados tambien; que tiẽblan deste sacrificio, como de fatal aojo contra sus brios; ni solo quedan aojados con aqueste pan sus brios, sino abreuiados tambiẽ los plaços. Tan apresuradamente obra este soberano sacrificio, que sin multiplicar acciones, se consiguen con èl laureles, y sin èl para conseguir laureles, es necessario se multipliquen acciones.

Contra el Gigante sale Dauid en campaña, y despues de auer sacudido con diestra mano la piedra: *Infixus est lapis in fronte eius*, necessitò, para perficionar el triunfo de espada: *Stetit super Philisthæum, & tulit gladium eius, & eduxit eum de vagina sua, & interfecit eum.* Muchas operaciones costò aqui el triunfo: poner en el conducto de la honda la piedra, herir al Gigante con la espada: y hallo, que Gedeon gozo antes las aclamaciones de la vitoria, que desembaynasse la espada. Vn pan subcinericio, que diò en los Reales de Madian, siruiò de azero, para destrozar las fuerças del enemigo: *Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis filij Ioàs, viri Israelitæ: tradidit enim Dominus in manus eius Madian, & omnia castra eius.* Dauid, y Gedeon consiguen triunfos, pero con tan gran diferencia, que Gedeon no necessita de mucho tiempo, y Dauid necessita de mas espacio: como Dauid no tuuo pan por si, huuo menester honda, piedra, espada; y como Gedeon tuuo por si el pan, no huuo menester espada, ni honda, ni piedra, porque lo tuuo todo en el pan, para conseguir la vitoria: *Audito somnio* (dize Iosepho) *eiusdemque percepta interpretatione, spem magnam habuit, pariter & fiduciam.* El pan fue toda su confiança, y con razon, pues con èl apresurò la vitoria, y se conmutò la esclauitud en la libertad, y el infame grillo en Real trono. Con el pan aun soñado se consiguen triunfos, y se abreuian misteriosamente plaços. Hagamos, pues, à nuestros amigos aqueste biẽ, y pues pobres no pueden ofrecer por si sacrificio, ayudemosles con tan importan-

Indic 7. v. 14.

1. *Reg. 17. v. 49.*

Ioseph. lib. 5. antiq. cap. 10.

te

de socorro: *Exporrigens da pauperi*, que sobre aliuiar sus llamas, les anticiparèmos no poco tiempo indecibles dichas, y su mismo aliuio serà para nosotros muy copioso mayorazgo, y nos tributarà en aquesta vida salud, comodidades, lustres, y lo que nos està mejor, serà eficaz medio, para merecer de Dios mucha gracia, y conseguir mucha gloria. *Quam, &c.*

SERMON SEPTIMO de las Animas de Purgatorio.

De excelso misit ignem in ossibus meis, & eruditit me: expandit rete pedibus meis, conuertit me retrorsum, posuit me desolatam, tota die mœrore confectam. Thren. 1. v. 13.



A S congoxosas ansias de vna alma justa, à quien en el Purgatorio acrisola ardiente llama, refiere Geremias simbolicamente, al primer capitulo de sus Threnos. Voraz incendio me maltrata lo mas interno, dize, quando desnuda de la corruptibilidad de la carne. Que no se acaba, Fieles, con la vida la congoxa, ni puede faltar congoxa, mientras dexare de si algunos rastros la culpa. El humo, que exalo en el coraçon el grossero ardor de la concupiscencia, aun conseguida felizmente la vitoria, en el Purgatorio à mucho dolor se purifica, y se borra. Y si quien vencio apetitos con alentada constancia, y constante valentia, tiene que purgar, quien se descuida, y se mancha, que tendrà que padecer? Acordemonos contra obscuras llamas del apetito destas racionales, y vivas llamas del Purgatorio, que sin duda su memoria serà de aquel ardor medicina. Embaraçados, dize, que estàn sus passos con redes, pero ella misma se las labrò con sus vanidades: la luziente pompa, la

resplandeciente gala, que hizo sabor à los ojos, en el Purgatorio siruen de redes para embaraçar los passos, y son costosas piguelas, las que à la presumpcion en otro tiempo lisonjas. Alli aprende el alma la costa, que tiene vn ocioso descuido, y vn desatento cuidado. Todo el dia, dize, que dara la dolorosa afliccion, y ya puede, seruirles de consuelo, no aya en el Purgatorio noche, que al fin son mas tolerables de dia las congoxas, y crecen con las tinieblas las ansias. Infelizes las almas, que padecen en eternas noches, que no han de ilustrar jamàs luzes, y dichosas las que gozan luzes, aunque padezcan ardores: pacientes gimen, desamparadas padecen; oy empero tendràn sin duda mucho alivio en sus penalidades, pues no se hallan oluidadas, sino assistidas de tan religiosa compassiõ, y compassiua piedad. Este sumptuoso tumulo, este resplandeciente vulgo de luzes, estos repetidos sufragios, y sagrados sacrificios, son para las Animas promptos socorros, y de la deuocion testimonios, como interessados, autenticos: las Animas con estas exequias se anticipan gloria, y con estas mismas exequias nosotros nos solicitamos gracia; desta, &c.

De excelso misit ignem in ossibus meis, &c.

QVE incendio grande no despertò piedades, y apresurò compassiones. Aun el enojo mas sañudo, y el ceño mas desabrido, se dà en semejantes ocasiones por obligado. Quando voraz fuego se emprende en algun palacio, los vezinos acuden, las campanas auisan, los distantes corren, y todos se arman contra la llama, porque obliga à essa atencion la desdicha. A esta causa, pues, el Profeta Geremias en voz, y en nombre de las almas de Purgatorio publica à todos su incendio: *De excelso misit ignem in ossibus meis*, porque acuda la piedad, y la compassion à socorrerlas en lance tan apretado. Y si acà no pocas vezes el impetu de las llamas se corta con la industria, y se vence con el agua, tambien contra las llamas de allà ay agua, y industria. De raudales siruen las oraciones, y cortando con las Missas los reatos, se detienen los incendios. Inhumanidad fuera, dexar

re-

reduzir à feas pauesas vna hermosa fabrica, si se pudo estoruar el incendio con poca costa, y con poca diligencia. Solo Neron se deleitò en los incendios, y solos los que afectan ser Nerones, pueden pausar à vista de volcanes tan abrasados; y mas quando el apagar esta ardiente llama, es sobre piedad interès. Por si mismo mira quien aplaca aquesta pena, y aparta prouido, antes de experimentarla esta contingencia. Como en la deuocion de las animas resplandece tãto la caridad, huye desta luz la serpiente.

§. I.

Que les coge el demonio tan gran miedo à los deuotos de las Animas del Purgatorio, que se retira con acelerado passo.

AEligido caminaua Elias por el desierto: auia de llegar al monte à emplear sus ojos en soberanos reflexos; pero molestauanle los cansancios. En esta ocasion vn junipero le acogiò en su sombra, siruiendole de refrigerio, y amparo. Alli Elias sintiò algun aliuio, y algun descanso: *Proiecit se, & obdormiuit in vmbra iuniperi.* En aquel desconsuelo le assiste vn Angel; y si bien tuuo Elias en el camino no poco que padecer, en la cumbre lo descontò en el gozar. Expressa copia de vna alma del Purgatorio, quiere Tertuliano aya sido en aqueste viage Elias. Vencidos los riesgos caminan por soledades, y por desiertos, pero llegan à la cumbre, adonde emplean sus ojos en inmortales reflexos: *Quadraginta diebus, & noctibus vacuo ventre, arido ore peruenit in montem Choreb, vbi cum in spelunca diuertisset, quàm familiari congressu Dei exceptus est.* Muchas congoxas costo el llegar, pero en llegando se logrò el ver. Y bien, que premio tiene el junipero! Auerle quedado (dize Lyra) las serpientes con tanto miedo, que no se atreuen à acercarle, como que les sea essa sombra mortal veneno, y de sus fuerças fatal ojo: *Arbor est crescens in desertis* (dize Lyra) *cuius vmbram serpentes fugiunt.* Como la piedad con las almas es heroyca caridad, como les alivia el tormento, y es esse aliuio, de quien le procura, seguro logro, enciendese en vino dolor

3. Reg. 19. v. 5.

Tert. ad uers. Psyc. c. 6.

Lyra hic.

ciega la maleuolencia, y viene à ser tormento muy descabellado para la embidia.

Con los interiores de aquel peze restituyò Tobias la vista à su padre iusto, para que viesse la luz del cielo: *Cœpit albugo ex oculis eius, quasi membrana oui egredi. Quam apprehendens Tobias, traxit ab oculis eius, statimque visum recepit.* La luz, que estoruaua la macula del pecado, como quiere Hugo: *Albugo peccati macula*, restituyò con los interiores del pez Tobias. Y bien, que sucede? Que el demonio atormentado con el humo buelue apresuradamẽte la espalda, y gime aprisionado en dura cadena: *Incenso iecore piscis fugabitur dæmonium.* Los interiores del pez son para el demonio, al passo que desembargan ojos, agrios tormentos. No pudo sufrir aquel sagrado perfume, y vino Tobias a quedar libre de riesgos con lo mismo que, para que viesse la luz del cielo, le quitò à vn iusto embaraços: *Posuit super carbones vivos* (dize la Glossa Interlineal) *de quibus dicitur: Habens carbones ignis, sedebis super eos, hi supererunt tibi in adiutorium, & alibi carbones ignis congeres super caput eius.* Abrasadas llamas fueron para el demonio los interiores del peze, para Tobias prouido resguardo, porque para el anciano fueron muy precioso aliuio: resplandeciò la caridad en la medicina, y como para el demonio la caridad es mas que abrasada llama, hizole Tobias boluer la espalda con lo mismo, que desembaraçò para ver a Dios la vista: *Hi supererunt tibi in adiutorium, & alibi carbones ignis congeres super caput eius.* No se viò la cadena, en que el demonio gemia, no se vieron las prisiones, con que el Arcangel San Rafael le molestaua; gozaronse empero los beneficios, y escusaronse los riesgos. No duden quantos oy se emplean en fauorecer à las Animas, en templar sus penas, en aliuiar sus congoxas, que con el sacrificio, y con el humo del sagrado incienso atormentan al demonio, y que aunque se enfurezca su feral odio, no podrà lograr su intento, porque lo mismo, que le lastima, es tambien cadena, que le aprisiona. Ya hemos visto

Tob. 11 *v.* 14.

Hugo hic.

Tob 6. *v.* 19.

Gloss. Interl.

los

los intereſſes, que trae vſar con las Animas de piedad: veamos aora las cauſas, que deuen mouer à la compaſsion. Ardiente fuego dizen, que eſtà purificando lo mas intimo, y retirado: *De excelſo miſsit ignem in oſsibus meis.* Fuego muy en lo interno abraſa, llama muy entrañada laſtima. Que gran daño nos acarrean nueſtras culpas, aun deſpues de borradas con la penitencia! En el Purgatorio ſolo ſe pagan reatos, que ſon achaques de culpas graues ya perdonadas, y ſolo ſe purifican culpas ligeras; y ſi culpas ligeras ocaſionan tan exceſsiuo dolor, como no miramos con mucho ceño las culpas? Si pudieran las Animas del Purgatorio hablarnos, y darnos à entender, quan contra quien las comete, ſon ſus miſmas culpas, quedaramos aduertidos de

)(✠)(

§. II.

Que no nos puede hazer tanto daño como vna culpa, aunque ſe arme contra noſotros la omnipotencia.

AL as ondas turbias del Nilo arrojaron los Egypcios inocentes criaturas: *Quidquid maſculini ſexus natum fuerit, in flumen proijcite.* Barbaro decreto, feral edicto perſeguia las inocencias, priuandolas de las vidas; y ſi bien diſsimulo Dios, concediendo miſericordioſamente eſpacios para el arrepentimiento, no oluidò el caſtigo. Por el profundo del mar caminaua el Iſraelita, *quando abançò el Gitano*, perſuadido harian las ondas la miſma reuerẽcia al poder, que à la virtud. Saliendole empero al opoſito Dios, armò ſu omnipotencia, y deſde el muro de vna nube obſcura abortaua rayos, vibraua truenos: *Ecce recipiens Dominus ſuper caſtra Ægyptiorum per columnam ignis, & nubis interfecit exercitum eorum.* Aun los mas ſañudos enojos eran piadoſos auiſos. No pretendia Dios

Exod. 1 *v.* 22.

Exod. 14. *v.* 24.

tan-

tanto castigar la dureza, como que le arrepintiesse la pertinacia. Reconociẽdo, que era Dios quien batallaua, no arrepentido, sino assombrado, que ay vn mundo de distancia de assombrado à arrepentido, se puso en huida el Gitano: *Fugiamus Israelem, Dominus enim pugnat pro eis contra nos.* En esta suerte salieron al passo los raudales, y quedaron anegados los Egypcios: *Fugientibus Ægyptijs occurrerunt aquæ, & involuit eos Dominus in medijs fluctibus.* Aqui la dificultad. Si arma, al parecer, Dios contra el Gitano su omnipotencia, como tiene lugar de huida; y si tiene, batallando Dios, lugar de huida, como queda sumergido miserablemẽte en el agua? Porque se conozca (dize Basilio de Seleucia) la diferencia que ay en orden à nuestro daño de la omnipotencia à la culpa, la omnipotencia puede lastimar, y puede quitar la vida, pero como es la misma santidad, no puede manchar el alma; la culpa mancha el alma, y trae tras si tan desdichado fracaso, que graue peso lleua al profundo: *Ferebantur in profundum,* y inmortaliza el tormento: *Fluuius partum insidijs excipiebat, & matris aluo fluminis alueus succedebat. Fœtus recens editus, ac nondum solare iubar contuitus ad fluuij dolores transmittebatur. Rem sanè commiseratione dignissimã! Infantium iugulator erat fluuius, pariter & sepulchrum.* Las aguas teñidas con la culpa fueron contra el Gitano su mas descabellada desgracia: aun entre los enojos mas airados de la omnipotencia tenia lugar de huir: *Fugiamus*, y vino en los raudales à perecer: *Occurrunt aquæ*; porque abriendo los ojos reconozcamos, que en orden à hazernos daño, no ay tan mortal tosigo, ni tan actiuo veneno, como vn pecado. Y ya que lo ocasiona el lugar, aduirtamos tambien, que no haze tanto daño à los hombres el mas infernal odio, como su propio delito.

Basil. orat. 9.

De quantos Egypcios entraron en las ondas, ni vno siquiera quedò con vida, para que diesse la infeliz nueua: *Nec vnus quidem superfuit ex eis.* Ni aun vn destrozo quedò para la memoria; y veo, que auiendo entregado Dios al santo Iob à la inhumanidad fiera de vn demonio, no huuo calamidad, de que no es-

Exod. 14. v. 28.

escapasse algun mensagero: *Ignis Dei cecidit è cælo, & tactas oues, puerosque cõsumpsit, & effugi ego solus, vt nuntiarem tibi.* En manos del demonio lo dexò Dios todo: *Ecce vniuersa, quæ habet, in manu tua sunt:* y con todo esso, ni el fuego, que encendiò el furor diabolico, ni las ruinas, q̃ ocasionaron los torbellinos, ni las sangrientas armas de tan ferozes contrarios acabaron con todo; algo quedò, y con no ser los raudales tan actiuos, como los ardores, no dexaron nada: *Nec vnus quidem superfuit ex eis.* Tantas fuerças comunicò la culpa à las aguas, y no pudo ocasionar el odio mas ciego, armando todos los elemẽtos, tan fatales, y descabelladas desdichas: *Nullus de exercitu Pharaonis euasit,* dize el Abulense. La desdicha del Egypcio consistiò en dar en manos de su culpa, y huuiera estado mejor dar en manos de la mas diabolica saña, ò de la omnipotencia infinita.

Iob 1. v. 16.

Abul. q. 8.

Mirando Moyses conuertida en serpiente su vara, se retiraua à ligero passo: *Versa est in colubrum, ita vt fugeret Moyses*; y mirando Dauid enojado à Dios, y esgrimiendo indignaciones, y abrasando el pueblo con pestes, se acercò à la espada: *Dixit Dauid ad Dominum, cùm vidisset Angelum cædentem populum: ego sum, qui peccaui; ego iniquè egi: isti, qui oues sunt, quid fecerunt? Vertatur, obsecro, manus tua contra me.* Muy erradas parece que estàn aquestas acciones. De vna culebra no auia, que huir con tan cobarde miedo, ni auia que acercarse à los filos ardiẽtes de vna espada con tan denodado arrojo. Pues como Dauid se acerca, y porque Moyses se retira? Porque la serpiente (dize Estefano) es sombra de la culpa, y ay tanto mas que temer de vna culpa, que de la diuina espada, que Dauid arrepentido se acerca à la espada, y huye Moyses de la culpa: *In colubrum vertitur, cum de potestate peccatum egredietur, quod fugere debemus; vndè quasi à facie colubri fuge peccatum.* Muy de huir es vna sangrienta espada; pero si se compara con vna culpa, no es tan de temer la espada, aunque la juegue vna omnipotencia, como la serpiente, si puede resultar mancha. Los reatos, pues, y las culpas ligeras, cõ que salieron de aqueste mun-

Exod. 4. v. 3.

2. Reg. 24. v. 17.

Steph. in allegat. Tilm.

do

do las almas, son la materia, en que se ceba el incẽdio, y con que persevera el ahogo. Con fuego dizen las almas, que las enseña Dios en el Purgatorio: *Erudiuit me*, y reconocidas, agradecen el favor, que les haze Dios, purificandoles con ardientes llamas, dize Hugo Cardenal; como que sea singularissimo beneficio, aunque sea con tanta costa, borrar todo rastro de pecado: *Erudiuit me, id est, extra ruditatem peccati posuit.* Que diferentemente juzgamos de las cosas, quando ciegos con feos humos de la passion. Con mucho oro se suelen comprar delitos, y reconocen por favor las Animas, el purificarlas aun de los achaques de la culpa à costa de dolorosos incendios. Sabias son las almas, y nosotros somos necios, por

Hugo hic.

§. III.

Que siendo fluidad purgarnos de qualquier culpa, aunque sea con mucha costa, nosotros à mucha costa solicitamos el mancharnos con la culpa.

HAbla Geremias de los favores, que le hizo Dios, y asegura, que el fuego de la tribulacion le sirviò de luz, para reconocer, quan fea es la culpa, y quan digna de borrarse, aunque sea a costa de voraz llama: *Castigasti me, & eruditus sum.* Que erudicion sacò del castigo? Conocer (dize San Gregorio) que es favor el mas rigido castigo, si purifica de algun defecto: *Ignem tribulationis admouet, vt in nobis vitiorum rubiginem purget.* Y añade Hugo Cardenal: *Eruditus sum, scilicèt igne tribulationis. Docet nos Dominus, quanta sit culpa, quã commissimas.* Miran con ojos perspicaces los sabios en vna parte la llama, y en otra parte la culpa, y reconocen es tan abominable la culpa, que es favor purificarla, aunque sea con la mas ardiente llama. Entẽdidas, pues, las almas, confiessan es favor purificarlas con fuego, porque conocen son intolerables los horrores del pecado.

Hiere. 31. v. 18.

Greg. ap. Hugo hic.

Yo traerè, dize Dios, a descansar los cautivos, y vsarè con ellos de piadosa misericordia; vendràn con dolorosos gemidos, y passaràn congoxosos golfos: *In fletu venient, & in misericordia reducam eos; & adducam eos per torrẽtes aquarum*

Hiere. 31. v. 9.

rum in via recta, & non impingent in ea: quia factus sum Israeli pater, & Efrain primogenitus meus est. No acierta mi rudeza à concertar dos terminos, al parecer, manifiestamente opuestos. Que se mostrará, dize, misericordioso padre, y que los traerá por congoxosos nudales, y por ardientes dolores: *In fletu venient.* Pues de que otra suerte los podia tratar la severidad mas rigida, y la rigidez mas severa? Es el caso (dize el Cardenal Hugo) que el llanto se les conuertirá en gozo, y como con el llanto borran la culpa, el mismo dolor se conuierte en alegria: *In fletu venient, sed in exultatione pervenient.* Aun mejor la Glossa: *Adducam eos per torrentes aquarum in via recta, & non impingent in ea, quia exciesse desierunt.* Gran misericordia fue, dize la Glossa, aunque les costasse muy amargo llorar, quitarles los embaraços del ver. Por mares de tribulaciones passaron; pero al fin, si vn golfo de tribulacion borrò la culpa, bien resplandeciò la misericordia, que no ay costa, que deua escusarse, si llega la pureza à conseguirse.

Hugo hic. Gloss.

Negò Pedro, y si cediò à la tentacion timido, lloró amargamente su pecado muy discreto. Apareceseles despues Christo resucitado à las margènes de Tiberiades, y Pedro se ciñe estrecho, y se arroja al golfo: *Tunica sue cinxit se, erat enim nudus, & misit se in mare.* Cryso-logo quiere, que este ceñirse aya sido martirizarse, y que se arrojasse à las ondas, para borrar la mancha que auian dexado las culpas: *Tunica se præcinxit, & misit se in mare, vt mare dilueret, quod negatio taliter sordidauerat. Misit se in mare, vt esset primus in reditu, qui acceperat in ordine principatum; & tunica se præcinxit, qui præcingendus erat martyrij passione.* Tal horror le causauan à Pedro los achaques, que auia dexado la negacion, que por borrarlos, le pareciò comodidad la apretura mas estrecha; los dolores mas acedos del martirio le parecieron suaues, si borrauã de la culpa cicatrices; la Cruz le pareciò era para pretendida, si grangeaua con ella acercarse mas presto à la diuina presencia: *Vt esset primus in reditu.* Pues como las Animas de Purgatorio reconocen, que

Ioann. 21. v. 7

Crysol. ser. 78.

que los incendios purifican reatos, y que la llama es camino para acercarse à la diuina presencia, entendidas reconocen el beneficio, y su reconocimiento es censura de nuestro engaño. Toda la felicidad les parece à algunos, que consiste en conseguir sus antojos, en lograr sus apetitos, y assi no reparan en deldores, en riesgos, en gastos. La red dizen, que les congoxa: *Expandit rete pedibus meis.* Teodoreto quiere, que esta red le texa de los reatos, y que despues de auer escapado las almas de tanto riesgo, las embarace el camino: *Rete vocat mala, quæ euitari non possunt. Etenim etiam, qui aufugerunt, capti sunt.* Escaparon desta mortalidad tantas, triunfaron, saliendo de aqueste mundo dichosas; pero dieron en la red del Purgatorio, que les embaraça el passo; y como estan viua el ansia de llegar à Dios; como reconocen, quan gran felicidad es el gozar de su presencia, esta red les ocasiona tan viua mortal angustia,

Theod. hic ap. Gloss.

§. IV.

Que les parece leue daño el mas abrasado incendio, respecto de carecer de Dios, aunque sea por muy breue rato.

HAbla en sus desdichas Gerusalen, y despues de auer referido hambres, sedes, desnudezes, ignominias, les dize à los passageros, que si lo consideran, reconocerán, no ay dolor en el mundo como el suyo. *O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, & videte, si est dolor, sicut dolor meus; quoniam vindemiauit me, vt locutus est Dominus in die iræ furoris sui.* Y bien, que vendimia es esta, que ha hecho Dios? Auerles quitado el tabernaculo, y el lugar donde gozauan de su presencia: *Proculdubio nullus dolor maior* (dize Hugo Cardenal) *quàm separatio animæ à Deo.* Lo mismo sintiò la Glossa: *Incendium templi significat.* Grauissimos daños, angustiadissimos tiempos padeciò Gerusalen, pero todos ellos comparados con carecer de la diuina presencia, venian à ser de poca importancia.

Thren. 1. v. 12

Hugo hic.

Gloss.

Ya vimos, que Pedro se es-

estrechò al arrojarse à las ondas: *Tunica succinxit se*; por golfos auia de caminar; pero como aquel camino le apresuraua el gozar de la presencia de Christo ya glorioso, antes que los demas algun rato: *Vt esset primus in reditu*, que dixo Crysologo, le pareciò mas duro el no padecer, si con no padecer se dilatauael gozar. Si viniera con los demas en el nauio: *Alij autem discipuli nauigio venerunt*, escusara el martirio, y no batallara cõ los raudales del golfo; pero no llegara à gozar de Dios tan presto. Y como ya clara luz auia ahuyentado los horrores de la noche, reconociò muy discreto Pedro, era tanto mas agrio dilatar la presencia de Dios, aunque fuesse por breue rato, que padecer el mas sangriento martirio, que se dedicò al martirio, por llegar antes que los demas, aunque fuesse breue tiempo: *Vt esset primus in reditu.*

Ioan. 21. v. 8

Ni tan extraordinarios fauores, como auia hecho Dios à los Israelitas, alterando todos los elementos, para sacarlos de infames grillos, bastaron, para que ciegos con el delirio de sus passiones, no inflassen à Aarõ, en que les diesse, para adorarle, vn becerro. Coraçones villanos, cõ los mismos beneficios cobran auilantez, y acrecientan la ingratitud. Cansada ya la tolerancia de ver, que abusauan del sufrimiento para el delito, tuuo por medio embiar vn Angel, para que introduciendolos en la tierra, que les auia ofrecido, se cumpliesse la promessa, y no viendo el mismo Dios, se conociesse tambien, ardia indignada su ira: *Mittam præcursorem tui Angelum, vt ejciam Chananæum, & Amorrhæum, & Hetthæum, & Pherezæum, & Heuæum, & Gebusæum, & intres in terram fluentem lacte, & melle. Non enim ascendam tecum, quia populus duræ cervicis es, ne fortè disperdam te in via.* Oye la resolucion el pueblo, y rompe los ayres con dolorosos gemidos: *Audiensque populus sermonem hunc pessimum, luxit, & nullus ex more indutus est cultu suo.* En otras ocasiones venia mejor, al parecer, este llanto. Si guiandoles vn Angel, asseguran tantas, y tan grandes comodidades; si venciendo los enemigos, gozan copiosos ricos despojos; si la tierra, que poseen, vence, con sus delicias

Exod. 33. v. 2.

cias los apetitos, para que es regar la tierra con triſtes llantos? Ademas, que ſi và Dios, viuen à rieſgo de que los maltrate ſu enojo: *Ne fortè diſperdam te in via.* Luego mejor les eſtà eſcuſar el rieſgo, y aſſegurar la felicidad del camino? No aduiertes (dize Oleaſtro) que aunque aſſeguren todas eſſas comodidades, carecen de la diuina preſencia? Pues es tan gran mal, carecer de ſu preſencia, que las lagrimas fueron teſtimonio de ſu cordura: *Quantum debeat peccatorem ſentire meſſum, & abſentiam Dei, pulchrè locus iſte adumbrat.* Con Dios no puede auer calamidad, que dure; ſin Dios no puede auer felicidad, que ſolidamente deleyte; y aſſi muy diſcreto anda el pueblo, ſi le niega Dios ſu preſencia, en llorar amargas lagrimas, aunque goze de opulentas riquezas, y de muy floridas dichas. La palabra mas aceda, que era poſsible, dizen, fue la que dixo Dios: *Propter ſermonem hunc peſsimum.* No fuera tan aceda, como no careciеſſen de ſus ojos, aunque los arrojara à los infernales incendios. Pues como las Animas de Purgatorio ſaben, quan gran felicidad es gozar de la diuina preſencia; hallarſe, aunque ſeguras, algo diſtantes, es ſu mas ardiente congoxa. Otra circunſtancia tienen en el Purgatorio, que les cauſa no poca anguſtia, y es vna loable emulacion, y vna ſanta embidia: *Conuertit me retrorſum.* Quedanſe en las penas, quãdo vèn ſalir à otras almas à gozar inmortales glorias; y aunque la felicidad agena no les cauſa dolor, ni deſabrimiento, antes tienen en eſſo mucho conſuelo; todavia, con ver que vàn otras a gozar de Dios, ſe auiua el anſia, y viene à ſer,

Oleaſt. hic ad mor.

§. V.

Que con eſta ſagrada embidia crece la llama de ſu fineza.

COnſiderad los que caminais al cielo, dizen las almas, ſi ay tormento como el nueſtro *O vos omnes, qui tranſitis per viam, attendite, & videte, ſi eſt dolor, ſicut dolor meus.* Que dolor ſea eſte tan viuo, llegan à examinar los Interpretes, y quieren nazca de vna ſagrada emulacion, de vna loable embidia, y de vna ardiente fineza. Vèn al-

Thren. 1. v. 12

algunas almas, que otras ya purificadas passan del Purgatorio al impireo, que gozan inmortal descanso en compañia del Esposo, y como le aman tiernamente, y ven, que las detienen sus culpas, quando resplandecen dichosas sus compañeras, con loable emulacion las embidian. Interpretacion de Hugo Cardenal: *Vox est animæ pœnitentis, quæ vitijs aggrauata, sed non omninò excæcata videns alios inhiare, & festinare ad superna, cum marore exclamat: O vos omnes, qui transitis per viam.* Con sentido gozo, y gozoso sentimiento se despiden de las compañeras, que rotas ya las redes buelan al impireo en las alas de sus heroycas virtudes; alegranse de su dicha, pero crece, viendose quedar, el ansia.

Hugo hic.

Auiendo llegado sus hermanos à Egypto para lleuar prouision, los reconociò Ioseph, y despues de sagradas estratagemas remitiò à los demas à su patria, dexando à Simeon aprisionado en dura cadena: *Tollens Simeon, & ligans illis præsentibus, iussit ministris, vt implerent eorum saccos tritico, & reponerent pecunias singulorum in sacculis suis, datis supra cibarijs in viam: qui fecerunt ita. At illi portantes frumenta in asinis suis, profecti sunt.* Quien duda, que en este caso se mezclò en el coraçon de Simeon alegria, y congoxa. Gozauase de ver, que sus hermanos boluian à los ojos de su padre: entristeciase de ver, que menos dichoso carecia deste consuelo aprisionado en el grillo. Vialos caminar abundantes, ricos, y gozauase de su buena fortuna. Viase aprisionado, y sentia no acompañarlos en tan dichosa jornada, con q̃ venià à mezclarse el gozo, y el sentimiento: *Quidã dicunt* (dize Santo Tomas) *quòd ipsũ specialiter detinuit, quia in venditione fuerat sibi magis infestus, quasi aliquam iustam pœnam ipsum per hoc exsoluere faciens.* Detenialle su culpa aun no purgada, y como era de boluer à los ojos de su padre el ansia muy viua, con ver que los demas boluian, en cierto modo venia à crecer la cõgoxa. El Abulense quiere, q̃ aprisionar en su presẽcia à Simeon, fuesse, para q̃ cõpassiuos bolui essẽ presto, à aliuiarle de prisiones, y de tal suerte con la piedad purgassẽ ellos la culpa, q̃ Simeõ pagaua en apretada cadena: *Ligans illis præ-*

Gen. 42 v. 25.

S. Thom. hic.

Abul. hic.

præsentibus, scilicèt vt ipsi viderent, quomodo illum puniebat, & laborarent, vt citò reducerent Beniamin. Comprehendidos estauan todos en la misma culpa, y assi la deuian pagar con la misma pena; anduuo empero tan aduertido Ioseph, que dexando vno en la prisiõ, quiso que à los demas les valiesse la piedad, y q̃ borrassen del pecado, que ya auian llorado, el reato, dãdose priessa para librar à Simeon del grillo, enseñandonos con essa accion,

§. VI.

Que podemos borrar, exercitando con las Animas piedades, los reatos, que auian de costar prisiones.

SImeon, y Leui arrebatados del pundonor vengaron la afrenta de su hermana, y mezclose en la vengança mucha imprudencia, que despues su padre maldixo, declarando auia sido su furor pertinaz sobre muy ciego: *Simeon, & Leui fratres: vasa iniquitatis bellantia, in consilium eorum nõ veniat anima mea, & in cœtu illorum non sit gloria mea* Y añade: *Maledictus furor eorum, quia pertinax, & indurata eorum, quia dura.* A Simeon ya le puso, como vimos, su culpa en apretadas prisiones. A Leui no le maltrataron prisiones, antes le bendixo en el Deuteronomio Moyses: *Benedic, Domine, fortitudini eius, & opera manuũ illius suscipe.* Y ya la curiosidad deseará saber, porque Leui, auiendo sido tan hermano de Simeon en la culpa, no lo fue tambien en la pena? Mas: si bendixo à los demas su padre, porque no bendixo à Simeon? Question, que excitò Teodoreto: *Quamob rem non benedixit Simeoni?* Ya dà la razon: *Leui ob magnum illum Moysem benedictionem adeptus est; quandoquidem tribus illa, quæ dissoluebat aliorum maledictiones, multò magis suam soluebat. Porrò Simeon nullam habuit ansam maledictionis, vt benedictionem consequi deberet.* Como Leui era el tribu Sacerdotal, que ofrecia sacrificios, para borrar agenos delitos, con esso mismo satisfizo por sus pecados. Y como Simeon no tuuo por si, auer borrado maldiciones agenas, huuo de borrar con las prisiones las propias. Que dichoso fue Leui, pues si sus delitos le merecieron

Gen. 49 v. 6.

Deut. 33. v. 11.

Theod. q. 46. in Deut.

sentencia, sus sacrificios no solo le absoluieron de la sentencia, sino le adquirieron mucha alabança. Tanto importa compadecerse de las angustias agenas, y desatar, ofreciendo sacrificios de su penalidad à las almas.

Al boluer Iacob de Mesopotamia, ocurriò vn caudaloso rio intitulado Iaboc; estoruaua con sus raudales el passo, quando era en los caminantes de llegar al termino muy fernoroso el deseo. Iacob, para que passassen a costa de no poco trabajo, rompiò camino: *Transiuit vadum Iaboc, traductisque omnibus, quæ ad se pertinebant, mansit solus.* En esta ocasion luchando con vn Angel, consigue glorioso triunfo, y se eterniza nombre mas glorioso: *Nequaquam, inquit, Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel.* Entra Ruperto a examinar el misterio, y dize era forçoso se coronasse de tan ilustre victoria, porque passando a todos de la otra parte, los auia librado de congoxosa pelea. Iaboc, dize este Padre, se interpreta lucha, ò arena, y como Iacob ayudò a los demas en la lucha, con esso mismo se asseguro la victoria: *Iaboc fluuij nomen est, & interpretatur lucta, siue arena. Eluit autem inter animam.* Embaraçauan los raudales al alma el passo, y Iacob le diò socorro, y el mismo auer dado à las Animas socorro, le siruiò de glorioso triunfo. Bien; Pero aun sin valernos de alegorias, el agua, en que à los demas diò alivio, le desembaraçò a Iacob franco passo. Assi lo assegura el Profeta Isaias: *Cum transieris per aquas, tecum ero, & flumina non operient te.* No tienen fuerça contra Iacob las ondas, por auer abierto à los demas camino desembaraçado en las aguas. Quando estoruò a las Animas detenciones en el camino, se abriò passo por el golfo, y vino à ser tan interessado el fauor, que solo le siruieron los raudales de triunfo, por auer dado à las Animas en los raudales socorro.

Gen. 32 v. 22.

Rup. li. 8. in Gen. c. 5.

Isai. 43. v. 2.

Denos otra prueba el mismo Isaias. No te abrasara, le dize Dios a Iacob, la llama; antes seruirà de acrecentarte la gloria: *Cum ambulaueris in igne, non combureris, & flamma non ardebit in te.* Ya dà la razon. Seruirate de propiciacion Egypto, Etyopia, y Saba: *Dedi propitiationem tuã*

Isai. 43. v. 2.

Ægyptum. Aqui la dificultad. Si necesita Iacob de propiciacion, que le ha de importar para el reato propio el Gitano? Las penas, a que condenan ligeras culpas, no se aplacan sino es satisfaciendolas con abrasadas congoxas. Pues que importarà para quedar Iacob libre de llamas: *Et flamma non ardebit in te*, que el Egypcio sea paga, ò propiciacion de essas deudas? Es el caso (dize Procopio) que imitador de Christo Iacob librò al Gitano de llama, desterrando sus ciegas ignorancias, y sus detestables culpas. A costa de su predicacion, y de su trabajo librò al Egypcio, y quando librò al Egypcio de culpas, con esso mismo satisfizo por sus deudas, y extinguidas ya las deudas, no tuuieron fuerça las llamas: *Me igitur imitatus, qui sanguinem meum redemptionis tuæ propitiationem esse volui, fias & tu impiorum propitiatio, qui per te vocati ad extremas Orientis partes propagantur.* Y añadiò la Glossa: *Dedi propitiationem, vt indè acquiras tibi misericordiam.* Librando al Egypcio de feas manchas, le adquiriò Iacob copiolas misericordias, y lo mismo fue euitarse incendios, que librar à las Animas de peligrosos ahogos. De propiciacion necesitaua Iacob, porque tenia reatos, y essos reatos necesitauan para purificarse en el Purgatorio, de incendios; pero como sacando al Egypcio de culpas, le librò tambien de penas, fue propiciacion para sus reatos: *Dedi propitiationem tuam Ægyptum*, con que satisfechos los reatos, no tuuieron en Iacob que purificar los incendios: *Flamma non ardebit in te.* Facilmente podemos, Fieles, solicitarnos propiciaciones; quantos aliuios dieremos a las Animas en sus penas, serán estoruo de nuestras llamas, y no arderà contra nosotros en el Purgatorio el incendio, si vsando con las Animas de misericordia, quedare satisfecho nuestro reato: *Hæc fœlix diuinæ bonitatis imitatio est* (dezia el Damasceno) *dum quis alijs, non minùs, quàm sibi gratiam exposcit, & tunc consummatæ charitatis terminus, ac beatitudo attingitur, dum in proximo animæ suæ benefacit.* Las agenas congoxas (dize el Damasceno) son para nosotros dichas, si las remediamos mi-

Procop. ap. Glos.

Glos.

Damas. serm. de his qui in fide.

misericordioso, pues a cuẽta de aliuios agenos escusamos tormentos propios. Ni solo el hazer bien euita tormentos, sino assegura felizes logros, y muy crecidos aumentos: es de suerte,

§. VII.

Que sus apagados ardores siruen de fecundo riego para assegurarnos luzidas creces.

COmo amaua tan à lo tierno à Iosephlacob, deseò al despedirse de aquesta vida, fuesse contra los enemigos piedra, que como otro Dauid, librasse à los suyos de congoxa: *Indè pastor egressus est lapis Israel*; y reconocido à los beneficios, que auia hecho à toda la familia, rogò a Dios le llenasse de bienes, y deseò le bendixessen, no solo los espiritus soberanos, que habitauan el impireo, sino las almas justas, que estauan detenidas en el Limbo, y aprisionadas en el Purgatorio, como quien sabìa, q̃ ẽto importauan sus ruegos, y quan aceptos eran a Dios sus gemidos: *Omnipotens benedicet tibi benedictionibus cœli desuper, benedictionibus abyssi iacentis deorsũ.* *Gen. 49 v. 25.*

No solo quiso le bendixessen los que descansauan, sino tambien los que padecian. El misterio de esta bẽdicion le explicò mas claramente en el Deuteronomio Moyses: *Benedictio illius* (dize) *qui apparuit in rubo, veniat super caput Ioseph.* Obliganos à repetir el caso, para penetrar el misterio. En el desierto mira Moyses vna zarça, a quien las llamas seruian de fertil riego, tan lexos estauan de hazerle daño: *Videbat, quòd rubus arderet, & non combureretur.* En esta ocasion se oìan vozes, que desde la zarça alentauan à Moyses, para que caminando a Egypto, sacasse de los incendios el pueblo: *Veni, & mittam te ad Pharaonem, vt educas populum meum.* Aqui la dificultad. Si es tan natural efecto del fuego abrasar, como respecto de la zarça solo sabe resplandecer? Y si el incendio voraz consume toda belleza, como le sirue a la zarça de raudal fecundo, para que crezca florida? No aduiertes (dize Basilio el de Seleucia) que està cuidando de aliuiar llamas, en que se abrasan los justos: *Vt educas populum meum?* Pues las mismas llamas, q̃ affligen al Israelita, *Deut. 33. v. 16.* *Exod. 3 v. 2.*

templadas son fecundo riego para la zarça: à la zarça se le conuierten en brillantes luzes, los que al Israelita abrasauan antes ardores; que como la zarça cuida de aliuiar penas de justos, las mismas penas, que aliuia, le siruen de fertil riego, con que se aumente su pompa: yassi quãdo Moysés desea, que Iosephtenga seguros aumẽtos, quiere, que imite de la zarça los cuidados, como quien sabia, que à quien aliuia de justos ardientes llamas, se le conuierten las llamas en fecundas fertiles ondas. Oygamos al de Seleucia: *Ecce ignem monstrat in rubo ardentem ignis effectu sepositò: quippè flos igne coronatur, vilisque plãta succensæ flammæ obsistit. Vox ferebatur, quæ Moysem contra Ægyptios armasset, imperatoria ore populo data tessera. Quibus Moyses rebus incitatus populum deposcebat exsolui.* No menos bien Philon Hebreo: *Rubus erat frutex spinosus, & inualidus. Is nemine ignem admonente, subitò incensus est; correptusque totus à radice, vsque cacumen, flamma in morem fontis scatente, manebat integer, & illæsus, quasi non esset incendij materia, sed ipse ab igne aleretur.* La agena llama se le conuirtio al espino en fertil onda, y quando aliuio de los justos los ardores, se coronò de hermosas brillantes luzes, y se asseguròmuy floridas seguras creces. La llama aliuiada era fuente muy fecunda: *In morem fontis scatente*; y quando ponia cuidado en que los justos no padeciessen ardores, se acrecentaua floridas luzes.

Basil. orat. 9.

Phil. li. 1. de vita Moss.

Entre todos los Profetas veo a Elias tan triunfador de las llamas, que sin lastimar aun vn pelo de la capa, le siruieron resplandeciente carroza: *Ecce currus igneus, & equi ignei diuiserunt vtrumque; & ascendit Elias per turbinem in cœlum.* Como Eliseo no luziò menos en virtudes heroycas, en estupendas marauillas, y gozò Elias de tan raro priullegio, buscar la causa, no serà en vano. Porque oluida la llama el arder, conseruando el admirar? Porque ha de seruirle à Elias de resplandeciente triunfo, lo que parecia faral estrago? Porque Elias (dize Rabano) fue à Sarepta à ser aliuio de vna afligida viuda: *Vade in Sarepta Sydoniorum, & mane ibi.* Sarepta es lo mismo (dize Rabano) que in-

4. Reg. 2. v. 11

3. Reg. 17. v. 9

cen-

cendio; y como fue Elias à sacar vn difunto de esse incendio, y à aliuiar à vna pobre viuda de tan congoxoso ahogo, aquel incendio aliuiado le siruiò de luzido triunfo. Las llamas, en que Elias triunfa, son las que misericordioso têpla; y si consumian en Sarepta abrasadoras, ya solo siruen de tributar à Elias muchos resplandores templados, y viene à seruirle el ageno incendio de resplãdeciente triunfo: *Hæc vidua* (dize Rabàno) *in Sarepta Sydoniæ dicitur esse morata. Sydonia quippè inutilis venatio; Sarepta verò incendium, vel angustia panis interpretatur, quia vbi abundauit peccatum, superabundauit & gratia. Vbi supervacuis acquirendis cura impendebatur, vbi diræ sitis incendium, panisque spiritualis antesiebat angustia, ibi farina, oleumque ore Prophetæ benedicitur.* Por Elias resucitado el muerto saliò del incendio; por Elias la viuda tuuo aliuio en tan calamitoso trabajo. Pues dicho le estaua, que el incendio ageno ya remediado auia de ser, para q̃ Elias subiesse al cielo, glorioso triunfo, y que la llama le auia de seruir de luzida pompa.

Rab. ap. Gloss.

Porque al boluer al descanso de sus casas, no peligrassen en el camino, mandò Christo à los Apostoles socorriessen à los que se hallauan en el desierto: *Dedit discipulis suis, vt ponerent ante eos.* Auiendo repartido el pan los discipulos, quedaron con muchos logros, y muy crecidos aumentos: *Sustulerunt reliquias fragmentorum duodecim cophinos plenos.* En todos tiempos deuen de auer sido necessarios, para sustentarle, milagros, y en todos tiempos deuen de auer molestado muy congoxosos aprietos. Del modo del milagro llegan à discurrir los Interpretes. Al Abulense le parece, que en las manos de los Apostoles, y en las de los que recibian el pan, se obraua el milagro, y que era lo mismo repartir, que ateforar: *Dicendum, quòd positio communis doctorum est, quòd ista augmentatio fiebat tam in manibus Christi frangentis panes, quã in manibus discipulorum portantium, quàm in manibus turbarum rursus frangentium: hoc fuit conueniens.* No podian dexar los panes de ser en las manos de los Apostoles como semilla; y si del grano, que el labrador arroja al fecundo

Marc. 6. v. 41

Abul. ad Matth. 14. q. 104.

surco, coge multiplicadas macollas, tambien de cada pedaço de pan, q̃ los Apostoles repartiã, cogierõ colmadas canastas, q̃ socorrer caminantes, es assegurarse creces. En las manos del q̃ recibia el pan, crecia, y à fuer de fertil haza producia multiplicados los granos, y assi el repartir, y el fauorecer, era assegurarse grandes aumentos. De camino estàn las almas en el Purgatorio, y ayudarlas cõ el pan soberano de la Eucaristia, es interessada ganancia; como tambien rẽplar sus abrasados ardores, es eximirse de ardores, y es acrecentarse luzes. En la red los tiene Dios ya à los justos seguros, y assi dezir, que los tiene en la red, no es quexa, sino alabãça: *Expandit rete pedibus meis.* Como el peze, que discurria en deslizes cenagosos, y habitaua los horrores de las cauernas, es ya del pescador, quando està en la red; assi las animas en la red del Purgatorio son, y seràn eternamente de Christo. Verse ya libres de los sentidos, que introduciendo engaños, les ocasionauan no pocos riesgos, les es en su penalidad grãde aliuio, y muy singular consuelo. Como conocen perspicazes la dicha que es, auer de gozar de Dios, no trocarã los incendios, que padecẽ, por boluer otra vez à los sentidos, si boluiendo à los sentidos, se auian de exponer à riesgos; y nos enseñan con esso,

§. VIII.

Que como se euiten riesgos, deuen consolar trabajos.

HAblando el Filosofo Timon del estado de las almas, quando desnudas ya de los terrenos sentidos se vèn libres de fracasos, dize, q̃ tienen en su libertad singular consuelo: *Probabile est animã veluti à vinculis corporis, quod expirauit, solutã, tunc demũ verè respirante, sequè recreante Deo sociari, & abeo pendere.* Hallãse las animas de los justos entre abrasadas llamas, pero muy libres de contingẽcias: desnudas ya de sentidos, se vèn distantes de riesgos, y por estar distantes de peligros, se cõsuelan, aunq̃ padezcã incendios tã abrasados. Como no ay en el mũdo cosa tan desdichada como carecer de Dios, qualquier riesgo deue causar congoxoso susto, y librarse de aquesse susto, se deue cõprar con qualquier trabajo.

Ap. Sto beum, ser. 120.

Hablando Tertuliano con los Martires, à quien

la tirania encarcelana, y la fiereza afligia, les dà parabienes, de que apartados del mundo, ni los sentidos los engañan, ni los malos exemplos escandalizan: *Tert. ad martyr. cap. 2.* *Non vides* (dize) *alienos deos; non imaginibus eorum incurris; non solemnes nationum dies ipsa commixtione participas; non nidoribus spurcis verberaris; non clamoribus spectaculorum attrocitate, vel furore, vel impudicitia celebrantiũ cæderis: non in loca libidinum publicarum oculi tui impingunt, vacas à scandalis, à tentationibus, à recordationibus malis, iam & à persecutione. Hoc præstat carcer Christiano, quod eremus Prophetis.* Si se comparan (dize Tertuliano) en la carcel sinsabores, y vtilidades, las almas santas, por asegurar las vtilidades, llegan à consolarse en los sinsabores. Tienen corta esfera los ojos, las manos en la cadena, los pies en el cepo pero apartados del escandalo, y como son nuestros sentidos verdaderos contrarios, y muy fingidos amigos, es comodidad estè embargado su exercicio, aũque sea a costa de tan congoxoso trabajo. Assi? Pues como ya las animas en el Purgatorio no tienen riesgo, padecen consoladissimas su trabajo; mas congoxoso les fuera estar expuestas al susto, y les es mas tolerable, padecer aquel incendio.

Aconsejaronle à Lot los Angeles, que se retirasse al mõte, adonde podria viuir sin peligro: *In monte salua te fac, ne & tu simul pereas.* Gen. 19 v. 17. A Loth se le hizo duro, habitar desiertos, y carecer de todo humano cõsuelo; y assi suplicò le fuesse licito viuir en vn lugar no distante, adonde huuiesse lo necessario para la vida, y pudiesse passar sin tanta congoxa: *Est ciuitas hæc iuxta, ad quam possum fugere.* Vinieron los Angeles en darle gusto, y ya Lot mas cuerdo dexa la ciudad, que auia elegido, y se retira al monte, que auia escusado: *Ascendit Loth de Segor, & mãsit in monte.* Aqui la dificultad. Si rehusò antes tanto viuir en el monte, porque la soledad le causaua horrores, y porque juzgaua auia de padecer muchas incomodidades; como aora èl mismo elige el desierto, y se solicita el trabajo? Es acaso, porque se haze facil todo, lo que se elige por propio arbitrio, y arduo à lo que obliga ageno precepto. Aora viuirà en el mon-

monte gustoso, y antes le miraua con mucho ceño. Que varia es la condicion humana! Ya elige la ciudad, ya la trueca por el mõte. O quanto difieren à su parecer algunos! Los Angeles sabios, desapasionados, discretos le aconsejan, que se retire à la cumbre; Loth juzga le esta mejor la ciudad, y assi se calçò de su parecer, que le tuuo por mas acertado, y por mas seguro; pero tuuo de bueno dexarse aduertir de los desengaños, y no proseguir desacertados empeños. Entrò (dize Santo Tomàs) consigo en consideracion, y hallò, que en la ciudad, aunque tenia menos trabajos, tenia mas riesgos, y que en el monte los riesgos eran menos, aunque los trabajos mas; y parecible era consejo muy de Angeles, como se escusassen riesgos, sufrir trabajos: *Hieronymus secundùm traditionem Hebræorum dicit, quòd Segor frequentes terræ motus fuerat hactenus passa, propter quod vocata fuerat Bala, id est, absorta, & inueterata. Et idò visa subuersione ceterarum vrbium timuit ibi manere.* Que importan comodidades, si vienen mezcladas con muchos riesgos de perderse, y que importan trabajos, si son prendas de saluarse? Segor estaua expuesta à terremotos, a incendios, y ya mas aduertido reconociò Loth, compraua aquel corto descanso con gran peligro, y que era determinacion entendida, como se euitasse el riesgo, padecer el desamparo.

S. Tho. hic.

Mirana el esposo al alma santa, que candida, y hermosa paloma se auia reducido al resquicio de vna piedra: *Columba mea in foraminibus petræ, in cauerna maceriæ.* Si los aguaceros perseueraran, si los aquilones rigidos encogieran, no auia que admirar se guareciesse la paloma en estrecho nido, y buscasse en la lobreguez de la cauerna resguardo; soplãdo empero blandos fauonios, apacibles zefiros, auiendo ya Flora matizado de varias, y fragrantes flores el campo, brindando la higuera con habitacion labrosa, llamando las vides con sus verdes esmeraldas: *Iam hyems transijt, imber abijt, & recessit. Flores apparuerunt in terra nostra*, no parecia necessario persuadir à la paloma, dexasse congoxosos retiros, y peynasse al ayre sus blancos buelos. Pues como se reti-

Cant. 2. v. 14.

ra

ra melancolica, y se esconde, al parecer, menos cuerda? Esso no (dize Bernardo) antes nunca, ni mas aduertida, ni mas cuerda. Rezela, que si bate al ayre las plumas, para gozar en la higuera descansados ocios, y dulces frutos, podrà ser, que el gauilan haga presa; y comparando con el trabajo este riesgo, por euitar el riesgo, eligiò el trabajo. Oygamos à San Ber-

Bernar. ser. 61. in Cant. nardo: *In his se columba tutatur, & circumvolitantem intrepida intuetur accipitrem. Et ideò ait: Columba mea in foraminibus petræ.* No ignora la paloma, que puede diuertirse entre las viñas, que puede espaciarse entre las higueras; pero tampoco ignora, que el gauilan le arma asechanças, y que si campea, tiene arriesgadas contingencias; y aunque retirada en la cauerna viue encogida, y en los resquicios de vna piedra padece estrecha, elige sabiamente las angustias, y euita las amenazas. En la piedra viue delacomodada, pero segura: *In his se tutatur.* Si se libra de la estrechez, puede ser, que dè en las presas del gauilan; y como desea ser siempre del esposo: *Columba mea in foraminibus petræ*, por escapar gauilanes, no repara en sufrir horrores.

Quizà fue esto lo que nos enseñó con dos acciones San Pedro. En las ondas deseò andar, para acercarse à Christo: *Iube me venire ad te super aquas.* *Matth. 14. v. 28.* En esta ocasion no se estrecha con el cingulo; segunda vez se arroja al mar con el mismo intento, pero se ciñe apretado: *Tunica succinxit se, erat enim nudus, & misit se in mare.* *Ioann. 21. v. 7* Este ceñirse, quiere Crysologo aya sido martirizarse: *Tunica se præcinxit se, qui præcingendus erat martyrij passione.* *Crysol. ser. 78.* Y ocurre luego la duda. Si puede venir como la primera vez, para que se ciñe? Y si el ceñirse es, en cierto modo martirizarse, porque haze, aunque noble, oficio de verdugo consigo mismo? Verdad es, que se maltrata: *Tunica se præcinxit, qui præcingendus erat martyrij passione*; pero quando no se ciñò, tuuo riesgo: *Cùm cœpisset mergi, clamauit*; y quando se ciñò, no le tuuo; y como discreto Pedro la segunda vez se estrechò el cingulo, por escusar el naufragio; que importara poco andar muy libre sobre las ondas, si diera en manos de la desdicha, y fuera interès muy cre-

crecido, llegar à ver à Dios seguramente en la playa, aunque costasse las molestias de la estrechura. Assi? Pues quando bueluen los ojos las Animas del Purgatorio à sus seguridades, y a sus ardores, llegan muy en paciencia los ardores, por lograr las seguridades. Seguras estàn de no boluer à ofender à Dios; ciertas viuen de que han de gozar de su presencia, y aunque los tormentos maltratan, viuen mas gustosas con el ahogo sin riesgo, que vinieran en el riesgo sin el ahogo. Solas dize estan todo el dia: *Posuit me desolatam, tota die mœrore confectam.* La Interlineal lo interpretò del desamparo, que en el Purgatorio tienen: *Posuit me desolatam terreno solatio.* Los deuoto de las Animas son pocos, y assi estiman mucho sus socorros, y sus aliuios, y se merecen mayor aprecio por raros. No ay en el mundo ferias tan interessadas, como hazer bien a las Animas de Purgatorio: *Nundinis dissolutis cessat negotiationis commercium. Vbi enim tunc pauperes* (dize el Damasceno) *vbi sacræ operationes? Vbi Psalmorum cantinelæ, vbi bona opera. Idcircò ante illam horam mutuum iubemus, & quæ ad fraternæ charitatis officia attinent, clementissimo Deo, animarum, fraternitatisque amatori offeramus.* En las ferias suele tener mucho precio, lo que en otra ocasion poco. Ferias, pues, son para los Fieles los trabajos del Purgatorio, porque alli se conmutan nuestros ruegos, que nos cuestan poco, con la intercession, y ruegos de las Animas, que nos valen mucho. Tan agradecidas son,

Vbi sup.

§. IX.

Que no passan el agradecimiento segun lo que à nosotros nos cuesta, sino segun lo que nuestra piedad les aliuia.

REconociendo los Gabaonitas, que iba entrando el pueblo de Dios à la tierra prometida, se valierõ de vna ingeniosa cautela: desnudaron galas, vistieron modestias, y trataron de hazer con Iosue pazes; que deue de importar para hazer paces con Dios, desnudar profanidades, y deponer presumpciones. Algun alimento ofrecieron à los Israelitas, viendolos necessitados, y Iosue lo admitia con mucho agra-

agrado, y con mucho gusto: *Susceperunt igitur de cibarijs eorum.* El pan, y el vino sirviò al Israelita para proseguir de aliento: *Israelita* (dize el Abulense) *susceperant de cibarijs Gabaonitarum, scilicèt, de panibus eorum, & de vino, atque cæteris, quæ in viæ vsum attulerant.* Assentada ya la confederacion, les sobreuino à los Gabaonitas apretado riesgo, porque salieron confederados para destruirlos, muchos enemigos en campo: Acogieronse al fauor de Iosue: *Ne retrahas manus tuas ab auxilio seruorum tuorum: Ascende citò, & libera nos, ferque præsidium.* Assi lo hizo Iosue, detiniendo el curso del Sol, obligando à parar la Luna: *Sol contra Gabaon ne mouearis, & Luna contra vallem Ayalon.* Contra los enemigos atmò Iosue los cielos, y vibraron en fauor de los Gabaonitas ardientes rayos. Bien: pero parece demasiada demostracion, quando les deuian los Israelitas tan corros socorros, armar, para fauorecerlos, los cielos. Para mostrarse noblemẽte agradecidos, no era menester tan extraordinario exceso, y bastaua correspondiesse al agassajo el retorno. Pues como Iosue les assiste con tan extraordinarios fauores, y pausa tan resplandecientes luzes? Verdad es, buelue à dezir el Abulense, que lo que los Gabaonitas ofrecieron, no les tuuo mucha costa, pero tambien lo es, que à los Israelitas les fue de suma importancia, y taſſaron el beneficio segun la importancia, sin atender à la costa: Iosue era poderoso en el Cielo, y necessitaua en el campo de aquel socorro; y como el Gabaonita le assistio en su necessidad con aquel socorro; recompensòle Iosue con tan extraordinario milagro: *Potest*, dize, *quòd dederint cibaria in adiutorium propter amicitiam, quam signabant se iam habere ad eos. Erant enim Israelitæ in bellica expeditione. In bellis autem, potissimè cùm est magna multitudo gentis rerum penuria comitatur castra.* Hallauanse los Israelitas necessitados, importòles el pan, y el vino ofrecido, para salir de tan extremado aprieto, y mostraronse gratos, segun la vtilidad, que les auia resultado, no segun la costa, que à los Gabaonitas auia tenido. Pudo auer me-

Iosue 9. v. 14.

Abul. q. 15. ad fin.

Iosue 10. v. 9

Abul. q. 16.

mejor copia de lo que à las animas les sucede? Hallanse en el Purgatorio necessitadas, afligidas, con el pan, y el vino, que ofrecemos en el ara, cobran alientos, y se coronan de triunfos, y como les importa tanto el triunfo, es muy crecido el retorno. En el Cielo son poderosas, en el Purgatorio se hallauan necessitadas, y como no pueden entregar su obligacion al oluido, llega à ser para nosotros tan interessado el retorno, que con pocos gastos interessamos prodigios.

Su culpa aun despues de llorada, le puso à Dauid en tan grande aprieto, que caminaua con acelerado anhelo, para escapar el peligro. Auia armado contra el Absalon su hijo, y era tal el ansia de su ambicion, que por ceñir algun tiempo antes sus sienes con la corona, oluido todos los respetos, y obligaciones de hijo su tiranía. O como ciega vna passion! O como precipita, si se le dà rienda! Sobre moço, sobre altiuo, sobre soberuio, se hallò de Achitofel mal aconsejado. Al fin Dauid, aunque auia de boluer à gozar el trono, se hallaua con apretadas congoxas en el camino. En esta ocasion Sibà le saliò al passo ofreciendole pan, y vino: *Panes, & palatæ ad vescendum pueris tuis: vinum autem vt bibat, si quis defecerit in deserto.* En esta ocasion Dauid le diò riquissimas possessiones: *Tua sint omnia, quæ fuerunt Miphiboseth.* Bien parece en los Reyes la promptitud en premiar, que la suspension dilatada es de la generosidad deslucida nota, pero tambien ocasionan prodigalidades censura. Que premie la atencion de Sibà, està bien, pero tasse al seruicio el retorno. Es el caso (dize Teodoreto) que aquel refresco le importò mucho. Hallauase en el desierto: carecia de todo, y importauale, para recobrar la corona, tener con que sustentar la vida; y como Sibà hizo el seruicio en tan oportuna ocasion, diòse por muy obligada la gratitud *Ipse venit ad diuinum Dauidem, quin etiam dona ei obtulit suam ostendens benevolentiam.* Auerle acudido (dize Teodoreto) quando perseguido: auerle alimentado, quando menesteroso, añadiò por las circunstancias muchos realces al seruicio, y al agasajo; y assi Dauid aten-

2. Reg. 16. v. 2

Theod. q. 32.

atendiò mas à los interesses, que le resultaron, que à la costa, que à Sibà le tuvieron: *Non putauit* (dize nuestro Gaspar Sanchez) *hanc occasionem omittendam quare aut egressus est ex vrbe, vbi tunc morabatur, cum cibo egentibus, aut iter agentibus opportuno.* Aquel seruicio hecho à Dauid en su prosperidad fuera de poca importancia, en aquella ocasion le importò corona, y vida, y assi el premio fue muy crecido, porque Dauid atendiò su importancia, sin reparar, en que à Sibà le tenia muy poca costa. Pues como las animas no son menos liberales que Dauid, y como se hallan en mayor aprieto, recompensan nuestras piedades con generosissima mano. Pan, y vino ofreciò Sibà, y los Gabaonitas ofrecieron pan, y vino, porque como es sombra del Sacramento, es para el camino el mejor socorro. Todo ayuda à las animas, la limosna, la oracion, la penitencia, pero sin comparacion mucho mas la Missa: *Exoratur* (dize el Damasceno) *non solùm quando quis pro salute propria est anxius, sed & quando pro proximo aliquid operatur.* Nuestras oraciones pueden con Dios tanto, que aliuia à las animas graues penas: *Seni multis lachrymis postulanti miserico-diosissimus animarum amator Deus ostendit ceu Lazaro diuitem in flamma ceruice tenus ardentem.* Orando vn anciano por el anima de vn difunto, se le mostrò Dios, prosigue el Damasceno, sumergido todo en ardientes voraces llamas. Prosiguiò en orar, y ya las llamas llegauan à la cintura: *Et cum multò amplius sanctus ille se affligeret, lachrymisque Deum obtestaretur, ostensus est ei ad zonam vsque ardens.* Nueuas penitencias, nueuas lagrimas acrecentò el anciano Santo, con que cessò aquella llama del todo: *Tandem cum adhuc afflictionem afflictioni adderet, in visione omninò liberum, & ab igne erectum.* Libre le vieron los ojos, quando derramaron gemidos; pero aunque las oraciones importen tanto, no tienen comparacion con la Missa, por

Gaspar Sanch. hic.

Damsc. vbi sup.

***

§. X.

§. X.

Que con la Missa se consiguen muy presto effetos, que con otros medios tardarán largos espacios.

AL subir Christo nuestro bien triunfante à los cielos, parece que estaua como cerrada la puerta, y que fue menester quitar sus diamantinos cerrojos: *Attollite portas Principes vestras*; y hallo, que con el manà estuuieron las puertas tan patentes, que ni fue menester hazer diligencia para llamar, ni dar passos para abrir: *Et mandauit nubibus desuper, & ianuas cœli aperuit, & pluit illis manà ad manducandũ, & panẽ cœli dedit eis.* Luego ocurre la dificultad. Si al tener el manà, y el pã de los Angeles el hombre, estàn tan patentes las puertas del Cielo, que no es menester para entrar mas diligencia, como aun quãdo llegan con Christo los justos, nos describe Dauid la puerta cerrada? Todo sirue para nuestra erudicion. Dezir, que aun quando llegaua Christo triunfante con los justos, estaua cerrada la puerta, fue para dar à entender se abriò por los meritos de Christo, y que sin ellos no fuera facil la entrada, porque se estuuiera cerrada, y muy cerrada la puerta. Dezir, que con el manà estuuieron muy patentes las entradas: *Ianuas cœli aperuit*, fue darnos à entender, como por el augustissimo Sacramento, y soberano sacrificio del ara se goza con tanta facilidad del impireo, que no parece que cuesta aun la diligencia del llamar, ni los passos del abrir. Que bien el Incognito: *Pluit illis mannà ad manducandum, quia iste cibus descendebat cum rore, vt habetur Num. 11. Ros autem, & pluuia non differunt nisi secundùm paucitatem, & multitudinem materiæ. Et ideò dicitur, quòd mannà descendebat per modum pluuiæ, & dicebatur panis de cœlo, quia de cœlo aereo descendebat per hoc autem nobis significatur Sacramentum Eucharistiæ in monumentum, quod Deus nobis dat in deserto præsentis vitæ tendentibus ad terram promissionis cœlestis patriæ.* Si el fuego se apaga con la lluuia el manà venia con lluuia; *Cum rore descendebat*, con que se traìa consigo raudales contra la llama. Y como

Psal. 23 v. 7.

Psal. 77 v. 23.

Incogn. hic.

mo lo que detiene à las Animas en el Purgatorio, es la llama, apagada ya la llama, queda patente la puerta: *Ianuas cœli aperuit.* Assi? Luego si para apagar llamas, no ay remedio mas apreturado, ni mas prompto, que frescas ondas, trayēdose el Sacramento cōsigo tan frescas ondas, bien digo, que no ay cosa mas prompta contra las llamas. O quanto les importa a las almas, que caminan por los desiertos del Purgatorio al cielo, este manà soberano, este prompto sacrificio, que como se trae consigo muy abundantes raudales, apaga promptamente sus ardores.

Que este sacrificio incruento sea viua representacion de la muerte de Christo nuestro bien, lo asseguro el Apostol San Pablo: *Quotiescumque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis, donec veniat.* Y lo mismo auia dicho Christo al instituir este diuinissimo Sacramento: *Hoc facite in meam commemorationem.* Y bien, que sucede al morir Christo? Que los sepulcros se abren, y los justos resucitan: *Monumenta aperta sunt, & multa corpora sanctorum, qui dormierant, surrexerunt.* Los sepulcros, dize, que se abrieron, y que resucitaron los justos, libres ya de sepulcrales vendas, y lugubres ataduras; y me acuerdo yo, que auiendo de resucitar Lazaro amigo de Christo: *Lazarus amicus noster dormit*, fue menester quitassen los presentes la piedra: *Tollite lapidem*, y que desatassen las ataduras: *Soluite eum, sinite abire.* Pues si quando resucita Lazaro justo, y amigo de Dios, son menester essas diligencias, como quando muere Christo resucitando tantos justos, ni es menester quitar losas, ni desatar ataduras? Porque tuuo essa fuerça su passion (dize Euthimio) y en fuerça de sus meritos, ni las losas son embaraços, ni las ataduras estoruos: *Vt perpenderent, quod is, qui adeò facilè mortuos viuificaret, facilius posset viuos mortidare.* Y añade: *Praterea etiam ad futuræ resurrectionis confirmationem.* Assi? Pues si el Sacramento es viua representacion de lo que sucedio en la muerte, es dezir, que por este incruento sacrificio passan los justos à gozar glo-

1. Cor. 11. v.

Luc. 22 v. 19.

Matth. 27. v. 52.

Ioann. 11. v. 11.

Euth. hic.

rias, y que en virtud de su passion, y de su sangre se ahorran las diligencias, que sin èl fueran precisas. Antes de morir Christo, fue necessario quitar la losa, desatar las vendas, con su muerte se escusò esse tiempo, y esse cuidado: *Monumenta aperta sunt.* Pues como el Sacramento es representacion muy viua de aquella muerte, tienen con èl grande alivio las almas, que estàn en el Purgatorio, porque se apagan llamas, se rompen muy facilmente ataduras, y assi passan las almas à gozar en el Imperio de glorias, adonde agradecidas à nuestros socorros, los pagan en muy importantes ruegos, consiguiendonos de Dios salud, vida, comodidad, y lo que importa mas, mucha gracia: *Quam, &c.*

SERMON VIII.

de las Animas de Purgatorio.

Audierunt, quia ingemisco ego, & non est, qui consoletur me. Thren. 1. v. 21.

ESTE lugubre aparato, este funesto tumulo, cercado de resplandecientes luzes, con eloquente silencio nos dà a entẽder, que ay despues de la muerte otro estado, donde se mezclan seguras dichas con apretadas congoxas, dulces esperãças, y angustias muy afligidas. Que sean muy felizes las animas, por quien se ofrecen estos piadosos sufragios, estos religiosos sacrificios, claman con vozes resplandecientes essas antorchas, pues no sirven, ni pueden seruir à los que infelizes salieron de aqueste mũdo con mortal culpa, que se ha de pagar con inmortal pena. Solo aprouechan, y solo sirven à los que coronaron el instante vltimo de su vida, siendo amigos de Dios, y des-

nul-

nudaron esta corruptibilidad adornados de su gracia, a quien infaliblemente ha de corresponder, sin que tenga fin, mucha gloria. Esse derecho ya seguro, esse feliz estado gozan las Animas, por quien ofrecemos estas exequias; y esso publican, como dixe, estas resplandecientes antorchas, como tambien asseguran estas obscuras vayetas, que al romperse aquel estrecho lazo, que vnia el espiritu con el cuerpo, salieron con algunas deudas, q̃ allà se satisfazen con vivas, y ardientes llamas; y assi se vnen en el Purgatorio congoxas, y dichas; dichas, porque las Animas son Principes jurados para la gloria; congoxas, porque las maltrata mucho, para purificarlas la llama. Yo gimo, dize Geremias, en voz, y en nombre destas santas almas del Purgatorio, y no me oyen, porque como es tãta la distancia, llega lenta la noticia. Como sus clamores no se perciben con materiales sentidos, es como clamar en desiertos, q̃ bien las despica oy esta piedad, y esta deuocion, pues sin perdonar gasto, cuidado, desvelo, trata de aliuiar sus angustias; y para enjugar sus lagrimas, ofrece sacrificios, con que se paguen sus deudas. O como cessarán ya sus sentidas quexas, auiendo encontrado piedades tan religiosas! Sin duda, que en virtud destos sacrificios, y estos sufragios, no pocas Animas libres de culpas saldràn tambien de congoxas; y en ligeras alas de sus virtudes, volaràn à ver à Dios cara a cara en el impireo: y si esta piedad les desembaraça el camino para la gloria, tambien abre mucho camino, para que consigamos nosotros gracia; desta, &c.

Audierunt, quia ingemisco ego, & non est, qui consoletur me.

TRistes ayes, y dolorosos gemidos de muy candidas palomas, que al apressar ligeros buelos àzia el impireo, dieron en la red del Purgatorio, resuenan oy en el tema. Bien saben los Fieles, dizen las Animas, que gemimos: *Audierunt, quia ingemisco ego*; pero muchos, ò se oluidan descuidados, ò descuidan diuertidos: *Et non est, qui consoletur me.* Que sean estas sentidas quexas de las almas, explicò la Glossa: *Deplorat anima, quã Glos. do audierunt inimici mala, hic, quæ tolerat, non est, qui consoletur eam. Anxiata anima*

doloris est augmentum, quia in quo sperat, differt auxilium. Al morir salieron las almas con algun consuelo, auiendo encargado à sus hijos, ò à sus amigos el cumplimiento de sus testamentos, el ajuste de sus obligaciones, la paga de sus deudas, y el hazer dezir por su aliuio Missas; y hallan allà, que les salieron muy vanas sus esperanças, y que fueron muy mentidas las promessas, con que a vista de la ingratitud llega a crecer su dolor: *Auxiat e anime doloris est augmentum, quia, in quo, sperat, differt auxilium.* O si nos sirviesse de importante escarmiento este doloroso gemido! Nadie fie de agenos cuidados tan importãtes negocios, mire cada vno por si, y si puede ajustar las cosas de su alma en vida, no las dexe afiançadas en las humanas promessas, porque lo que se prometiò, aunque fuesse muy de veras, en la presencia, se cumple muy lentamente, si interuiene la distancia. No ay que fiar mucho, Fieles, aun de los que tienen mas obligacion de cumplir, por

(§)

§. I.

Que se olvida facilmente con la distancia lo que se prometiò, aunque fuesse muy de veras en la presencia.

CAminaua Iacob, huyendo los riesgos, que le disponia su hermano, ofendido de que huuiesse logrado la bendicion, que le pertenecia por derecho, que como nacio tan sin ojos la codicia, solo trata de sus logros, olvidando agenos titulos. Estoruado, pues, Iacob del cansancio, y persuadido con eficaz blandura del sueño, tratò de tomar algun aliuio. Durmiendo estaua, quando se le apareciò Dios en aquella escala tantas vezes repetida, y agradecido, como obligado, ofreciò reconocer, y protestar sus beneficios, sacrificando los diezmos: *Cunctorum, quæ dederis mihi, decimas offeram tibi.* Prosiguio su camino, y al boluer con numerosas manadas, le acordò Dios el cũplimiento de la promessa, y le mandò le ofreciesse las gradas victimas en su ara: *Ascende Bethel, & habita ibi; facque altare Deo, qui apparuit tibi, quãdo fugiebas Esau fratrem tuum.* Aqui la difi-

Gen. 28 v. 22.

Gen. 35 v. 1.

cul-

cultad. Si Iacob ofreciò con tantas veras dedicar à Dios sacrificios, como aora necessita de recuerdos? No trae lucidissimos rebaños, manadas muy copiosas de corderos? pues desempeñe su palabra, y cumpla, como es razon su promessa. Es el caso, dize Oleastro, que quando lo ofreciò, estaua la escala muy presente, y aora se hallaua de aquesse lugar distante, y ay tanta diuersidad del cumplir al prometer, que aunque ofreciò con muchas veras en la presencia, parece que se auia oluidado con la distancia: *Oleast. hic.* *Frequentissimè nos admonet gratitudinis supremus pater, quòd nouerit nos ad ingratitudinem promptissimos.* Lo que en Iacob no fue culpa, sino historia, es para nosotros muy importante doctrina. Que de cosas se prometen en la presencia, que se olvidan con la distancia! Los mas amigos, los mas obligados, los mas deudos, son muy otros al boluer la espalda, que quando estàn à la vista, y assi deue andar muy cautelosa la confiança. Ello, pues, gime esta alma santa, que le salieron muy vanas sus esperanças, y que los que le ofrecieron cumplir su testamento, y dezirle muchas Missas, a breue tiempo se oluidaron de sus promessas: *Anxiatæ animæ doloris est augmentum, quia, in quo sperat, differt auxilium.*

Experimentado de aquesta verdad Iacob, al despreder el espiritu, pidiò à Ioseph le hiziesse por el amor, con que tiernamente le auia querido, gusto de enterrarle en el sepulcro de sus mayores: *Si inue- Exod. ni gratiam in conspectu tuo, 47. v. pone manum tuam sub fe- 29. more meo, & facies mihi misericordiam, & veritatem, vt non sepelias me in Ægypto, sed dormiam cum patribus meis, & auferas me de terra hac, condasque in sepulchro maiorum meorum.* Ofreciò Ioseph cumplir como precisa obediencia aquella piadosa suplica: *Ego faciam quod iussisti*; y aunque Iacob agradeciò a la promptitud en executar su mandato, le obligò à que con juramento confirmasse aquel proposito: *Iura ergo, inquit, mihi.* Iurò Ioseph, que executaria lo que auia dispuesto, y adorò a Dios Iacob por aquella singular misericordia muy gozoso: *Quo iurante adorauit Israel Deum, conuersus ad lectuli caput.* Bien ella, que Iacob se muestre a Dios muy

reconocido, quando experimenta à Ioseph tan atento, y tan obsequioso; pero esso mismo prueua, que obligarle à afiançar lo que tan de coraçon ofrecia con juramento, fue cuidado no solamente ocioso, sino sobrado. No ha hecho Ioseph por su padre cosas mas dificultosas? Pues claro està, que executara este mandato. Es verdad, dize el Abulense, y Ruperto; pero esso mismo da à entender, quan raras vezes corresponden las obras à las promessas. No fue obligarle à jurar, desconfiar de la promptitud, sino declarar la dificultad de la execucion, como quien sabia, que los que assisten à quien muere, aunque ofrezcan cumplir lo que dexan ordenado con prompta exaccion, y amorosa promptitud, en muriendo, se les oluida, y al passo de la ausencia và tambien desmayando la memoria, y assi con solicitar por fiador abonado el juramento, dio à conocer en esta parte el estilo. Oygamos al Abulense: *Iura, inquit, mihi, id est, licèt ego credam simplicibus verbis tuis: tamen volo, quòd iures, vt magis te obligatum esse perpendens, hanc rem diligentius exequaris.* Lo mismo sintiò Ruperto: *Quo iurante adorauit Israel Deum, scilicèt, quia postquam iurauit filius, iam de effectu petitionis erat securus.* Aun de Ioseph se cautelò el rezelo aduertido del estilo. No passa assi Fieles? Al morir suelen prometer algunos cumpliràn quanto se les dexa ordenado; en cerrando empero los ojos, ya las promessas se entregaron à los oluidos, y crecen, como dize Geremias, de las almas los sentimientos: *Anxiatæ animæ doloris est augmentum, quia in quo speret, differt auxilium*; dilatase con varios pretextos ordinariamente el cumplir, especialmente si se ha de desembolsar; el dinero, que entra en algunos en orden à executar lo que dexaron ordenado los difuntos, no parece que se deposita, sino que encarna; con estrecho vinculo se vnen codicia, y moneda, que es muy arduo romper la liga: reclama la obligacion, pero la auaricia no tiene oidos, con que a titulo de sorda se dà por desentendida; es desuerte,

Abul. hic.

Rupert. lib. 9. in Gen. c. 23.

§. II.

§. II.

Que para cumplir promeßas, ßi ße ha de deßapropiar quien la tiene, de la hazienda, ßerán meneßter prodigioßas maranillas.

AL tratar Iacob de auſentarſe, le prometio Laban, porque ſe quedaſſe, muy crecido premio: *Dixit Laban: Gratum habeo quod petis.* Eſta promeſſa eſtuuo tan lexos de cumplirſe, que diez vezes ſe hallò Iacob con vn engaño en las manos, en lugar de gozar el fruto de ſus deſvelos: *Immutaſti quoque mercedem meam decem vicibus.* Y añadiò, que a no auerle aſsiſtido Dios con ſingulariſsimas marauillas, ſolo huuiera cogido de aquellas promeſſas aduladoras, injurias muy declaradas: *Niſi Deus patris mei Abraham, & timor Iſaac affuiſſet mihi, forſitan modo nudum me dimiſiſſes; afflictionem meam, & laborem manuum mearum reſpexit Deus.* Alude al ſucceſſo de las varas; y fue el caſo, que le enſeñò Dios a valerſe dellas, y deſcortezadas a trechos, fueron medio para cobrar lo que Laban le

Gen. 30 v. 34.

auia ofrecido, que de otra ſuerte ſiempre Iacob quedara burlado: *Tertium eſt,* dize el Angelico Doctor, *imperium, ſeu conſilium à Deo ſuper hoc ſibi datum. Quod enim Deus artem prædictam de virgis ſibi reuelauerit, patet ex hoc quod ipſe refert Liæ, & Racheli.* Vna ſola vez le engañò, quando le auia prometido a Raquel, diez vezes, quando la hazienda, que auia encarnado mas el amor de la hazienda, que el cariño de la hija. Marauillas fueron meneſter, y varas deſcortezadas, para que cumpliеſſe lo prometido; como no ſe deſapropiaua al prometer, fueron las promeſſas muy promptas, y como era meneſter deſapropiarſe para cumplir, fuerò las executiones muy arduas, y a no auer executado Dios con las varas marauillas, ſe quedaran muy burladas las confianças, y las promeſſas. Eſto de deſapropiarſe, tiene gran dificultad; y como las Animas no pueden executar por lo que les prometieron, la auaricia ſe dà por deſentendida, y la codicia por oluidada. O que le dexaron en oro lo que era meneſter para cumplir obligaciones, y funerales;

S. Tho. ad Gen. 30.

es verdad, pero assi se entraña el oro, que es menester, para que se desprenda, vn milagro.

Que pagasse el tributo al Cesar, instauan los cobradores à Christo, y aunque no lo deuia, por euitar escandalos, y por no lidiar con ministros, le mandò à Pedro fuesse al mar, seguro de que arrojando el ançuelo, en el primer peze encontraria oro bastante: *Matth. 17. v. 6.* *Mitte hamum, & eum piscem, qui primus ascenderit, tolle, & aperto ore eius, inuenies staterem, illum sumens, da eis pro me & te.* Este oro, quieren los Padres huuiesse depositado Dios en aquel peze, para cumplir esta como obligacion. Oygamos a San Geronimo: *Hier. in Caten.* *Quid primum in hoc loco miror, nescio; vtrũ præscientiam, an magnitudinem Saluatoris. Præscientiam, quia nouerat habere piscem in ore staterem, & quia primus ipse capiendus esset, magnitudinem, atque virtutem, si ad eius verbum stater in ore piscis creatus est.* Assi, que en la boca del peze se depositò aquel oro en orden al cumplimiento, y aora pudo parecer esta diligencia sobrada; vaya Pedro à la playa, que como la ballena à Ionàs, vomitarà este peze el oro, sin que sea menester ançuelo; y dado caso, que sea menester ançuelo, y que sea el mas codicioso el peze mas rico, superflua diligencia parece abrirle la boca; *aperto ore eius*, pues le està obligando el harpon a que la abra, para procurar desprenderle, y sacudirle. O que misterioso caso para nuestro enseñamiento! Reconoce el peze, que si cierra la boca, aprieta contra si mismo el ançuelo; pero reconoce tambien, que sino aprieta el ançuelo, podrà ser que se le huyga el oro, y por no perder el oro, èl mismo solicita, que se estreche mas el ançuelo: el oro le depositaron para esta ocasion; pero aunque lo recibiò en deposito, para que lo boluiesse, fue menester vno como milagro sobre el ançuelo. Assi se entraña el oro, assi se intima, assi encarna. Las Animas, pues, se quexan, de que auiendo dexado deposito, les obligan a pagar en dolorosos gemidos: *Ingemisco ego.* Ya el cumplimiento de sus testamẽtos suele ser tan lento, que no sirue tanto de aliuiar à las Animas, como de añadirles cuidado, y acrecentar-

tar-

tarles ahogo. Bien podrà ser, que vna, ò otra vez se cumplan exactamente; pero lo comun es sucedertan al contrario,

§. III.

Que los herederos, ò no los cumplen, ò cumplen muy tarde los testamentos.

VN discipulo de los que seguian a Christo, le dió cuenta de como auia muerto su padre, pidiendo licencia para cuidar de la disposicion, como q̃ breuemente pudiesse cumplir con aquel piadoso empleo, y boluer à continuar su antiguo exercicio: *Domine, permitte me primum ire, & sepelire patrem meum* Christo le dixo, que auia otros à quien tocaua emplearse en aquella piedad, y que assi no era necessaria su assistencia, aunq̃ parecia aquella obligacion tan precisa: *Iesus autem ait illi: Sequere me, & dimitte mortuos sepelire mortuos suos.* Como era tan religiosa la accion, y la obligacion tan apretada, inquieren los Padres, porque no le dió Christo aquella licencia, y sientan, como lo dà a entender el Sagrado Texto, que auia otros hermanos, que pudiessen, y deuiessen atender a enterrar à su padre: *Sine mortuos sepelire mortuos suos*, y que assi, ni su assistencia era precisa, ni la buelta seria tan presto, si iba como èl pensaua, porq̃ sobre assistir al entregar el cuerpo al sepulcro, se seguia tambien la obligacion de cumplir el testamento, y luego la particion de la hazienda entre los hermanos, y en la particion muchos pleitos, con que seria tan larga, y tan dilatada la expedicion de aquellos negocios, q̃ aunque se persuadia podria cumplirse todo en muy poco tiempo, seria menester vn siglo: *Quid enim magis necessarium erat, quàm sepelire patrem? quid etiam facilius, neque enim tempus multum consumendum erat. Per hæc etiam cum Dominus à multis malis eripuit: puta, lucribus, & mœroribus, & ab his, quæ hic expectantur. Post sepulturam enim necesse iam erat, & testamenta scrutari, & hereditatis diuisionem, & alia huiusmodi, & ita fluctuationes, ex fluctuationibus ei succedentes longè eũ à veritatis abducere portu.* Al principio (dize Chrysostomo) parecia, q̃ podria boluer muy presto, siguiẽdose empero al sepulcro el cũplimiẽto del testamẽto, no

Matth. 8. v. 21

Chrys. in Cat.

no boluiera en muchos años, porque los testamẽros tardan en cumplirse siglos; siempre el interès encuentra dificultades; siempre la tibieza tiene embaraços; siempre, para no cumplir los legados, halla la codicia esforuos; y assi aunque el discipulo pedia licencia, a su parecer, para breue tiempo, a la verdad se tardara vn siglo: vanse llamando vnos embaraços a otros, y no es facil desembaraçarse, como ni el testamento cumplirse.

Bastãte noticia tenia desta verdad el Ecclesiastico, quando aconseja se cumplan los testamentos, para que los difuntos gozen descansos: *In requie mortui requiescere fac memoriam eius, & consolare illum in exitu spiritus sui.* Que aqui aconsejasse los epitafios honrosos, que suele grauar en la lapida contra el oluido el amor es sentir de Lyra: *Requiescere fac memoriam eius* (dize) *id est, pone quid stabile ad memoriam eius. Vndè 1. Machab. 14. dicitur, quòd Simon Machabæus super sepulchrum patris sui, & fratrum suorum fecit ædificium altum visu, & circumposuit columnas magnas, & super columnas arma ad memoriam sempiternam, scilicèt, quòd pater, & fratres sui fuissent mortui in exercitio armorum pro defensione populi sui.* Assi, que los epitafios no son acciones originadas de vanidad, sino nacidas de obligacion, especialmente quando retoricas, aunque mudas, lenguas publican muertes decorosas, y vidas empleadas en vniuersal beneficio, no malogradas en torpe descanso, y inutil ocio. Hugo Cardenal dà à entender, que el consuelo està en cumplir sus memorias: *Tũc indiget homo consolatione.* Y Rabano: *Monet, vt in transitu morituri obliuioni memoriam eius non tradant.* Los testamentos, como de ordinario contienen pios legados, religiosos empleos; dar à las obligaciones llenos de corosos, es para las animas grã cõsuelo, porque cumpliendo obligaciones, y exercitando piedades, satisfazen deudas, y escusan llamas. Pues haz, que no se acuerde de tu mal proceder el alma, dize el Ecclesiastico, que verle salio muy frustrada su esperança, le serà pena. No sè si quiso dezir esto el mismo Ecclesiastico en aquellas palabras. El testamento de este mundo, di-

Ecclesi. 38. v. 24.

Lyra hic.

Hugo hic.

Apud Corn. hic.

ze,

ze, con la muerte acaba: *Testamentum huius mundi morte morietur.* Y añadiò Lyra: *Morte morietur, id est, citò deficiet.* Morir vn hombre, auia de ser, començar à viuir su testamento; y assegura el Ecclesiastico, que con la misma muerte se acaba, porque al entregar el difunto a la sepultura, tambien en lo que està bien al difunto, suele huirse el testamento de la memoria; y assi tan muerto, y tan sepultado queda el testamento, como el difunto. Pero aduiertan, añade el Ecclesiastico, los testamentarios, que ay en el otro mundo de los testamentos inuiolable protocolo, y que està allà contra el testamentario el testamento muy viuo, al passo, que acà suele estar muy olvidado: *Memor esto, quoniam mors non tardat, testamentum inferorum, quia demonstratum est tibi: Testamentum enim huius mundi morte morietur.* Aquel *enim*, es causal, como si dixera el Ecclesiastico. Aunque te parece, que muriò el testamento, que se otorgò en este mundo, en el otro encontraràs esse testamento muy viuo, y allà te seruirà para mucho cargo, lo que acà quizà te siruiò para indigno logro. De aqui se colige vna importante doctrina, y es, que debrian ser los hombres cuerdos, y no remitir à testamentarios lo que ellos pueden cumplir, y satisfacer por si mismos. O que es muy amigo, y de gran confiança el testamentario! Assi lo juzgò el alma, que aora se quexa, y còn todo esso viò burlada su esperança: *Ingemisco ego, & non est qui consoletur me:* y repetira la Glossa: *Auxiare animæ doloris est augmentum, quia, in quo sperat, differt auxilium.* Entendamos todos,

Ecclesiastici 14. v. 12. Lyra hic.

§. IV.

Que es gran cordura ser vn hombre, si puede, su testamentario, y no depender del cuidado agena.

MAndòle Dios al Patriarcha Abrahan le sacrificasse la prenda mas tierna del coraçon, para que fragrante holocausto subiesse al Cielo: *Offeres eum in holocaustum super vnum montium, quem monstrauero tibi.* Obediente al precepto dispone la leña: *Cum concidisset ligna in holocaustum, abiit ad locum, quem præceperat ei Dominus.* Al

Gen. 22. v. 2.

Al acercarse al lugar, dize el Texto, dexò a la falda del monte dos criados, y cargando a Isaac la leña, se cargò èl del fuego, y la espada: *Tulit quoque ligna holocausti, & imposuit super Isaac filium suum; ipse verò portabat in manibus ignem, & gladium.* Lo que perturba vn dolor, si es vivo! Puede auer accion mas ociosa, que lleuar Isaac la leña, y Abrahan la llama? Si no tuuiera al dos criados, estaua bien cargasse èse peso sobre el ombro; pero teniendolos, es trabajo muy escusado; y mas quando los criados, que lleua, fueron entre muchos, elegidos de su confiança, y de su cordura. Lleuen, pues, la llama, y la leña, y ahorrense padre, y hijo de essa congoxa. No fue essa accion (dize San Zenon de Verona) de hombre perturbado, sino de muy aduertido. Essa leña la ha menester Isaac para ser holocausto en la muerte, y puede èl por si mismo lleuarla, como tambien Abrahan el fuego, y la espada; pues si puede èl ser el executor de lo que ha de desear en la muerte, lleuelo el mismo, y no lo cometa a cuidado ageno, que quizà el criado se detuuiera, y quizà tardara: llenando Isaac lo que auia menester para ser holocausto, no auia que aguardar vn solo instante de tiempo: y assi essa preuencion, y ese peso en la muerte, le fuera a su amor ardiente no poco aliuio. Que desear volar al Cielo en resplandecientes llamas, y verque los criados se danan muy poca priessa, fuera molestia congoxa. Pues cordura es, quando èl puede, valerse assi mismo, no depender de cuidado ageno: *Necessarijs Sacramentis protinus præparatur. Ascenditur in montem omni mysterio, sacrificioque disposito.* Todo aquello es necessario en la muerte, y todo ello lo pudo disponer Abrahan en vida; pues prudentissimo anduuo, quãdo no quiso necessitar de diligencias agenas, siendo facil el valerse de las suyas. O si imitassen muchos el exemplo de Abrahan, y no aguardassen a depender en la muerte de agenas manos, quando se pueden valer de propias. Muy bien lo hará èl testamentario, pero si puede vn hombre pagar sus deudas en vida, para que es menester aguardar a que se paguen por mano agena, y despues de la mortaja? Si puede por si

Zeno. ser. 1. de Abrah.

mis-

mismo cumplir obligaciones, para que es menester, que dependa el cumplimiento de otras, y quizà lẽtas piedades. Lleue Isaac su leña, y sirua se à si mismo en lo que ha menester para vna dichosa muerte, que pudiendo valerse del suyo propio, fuera condemnable descuido, remitirlo à cuidado ageno.

Al quedarse Christo nuestro bien Sacramentado, asegurò, que cumplia su testamento: *Hic est sanguis meus noui testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum.* Como Padre nos auia de dexar por legado en su testamento el mas soberano pan; y aunque pudiera, como dexò à Pedro las llaues del Cielo, dexarle tambien encargado le cõsagrasse, y cumpliesse su testamento, quiso ser su testamentario èl mismo, y repartir por sus manos el pan que dexaua en testamento a sus hijos. Muriendo, y subiendo a gozar de sus glorias en el impireo, no podia quedar aca para absoluer culpas, para apacentar por si mismo las ouejas; pues para lo que no puede hazer, se valdrà del amor, y fidelidad de Pedro: *Pasce agnos meos*; pero para lo que puede, ni de Pedro se valdrà. Bien cumpliera, si se lo encargara, el legado del pan, consagrandole, y repartiendole; mas como podia executar essa accion Christo por si mismo, quando disponia su testamento, quiso ser su testamentario, y enseñar a los hombres à ser en lo que pueden de sus testamentos executores, como tambien eligiendo a Pedro, enseño à elegir por testamentarios personas muy ajustadas, y muy solicitas. En el amor, y en la caridad, que es el colmo de la virtud, examinò a Pedro: *Diligis me plus his*; que para cumplir legados, importa, que los testamentarios sean muy atentos, y virtuosos: *Carnem, & sanguinem suum tradidit Christus* (dixo la Glosa del Angelico Doctor) *& deinceps sumendum instituit.* En testamento dexò alimentos muy vitales a sus hijos, y èl mismo quiso ser el q̃ cumpliesse en esta parte su testamento, para enseñar, que es muy prouida cordura, y muy vtil prouidencia, cũplir cada vno por si en lo q̃ puede su testamento, sin remitirlo à ageno cuidado.

Matth. 26. v. 28.

In Cat.

Ioann. 21. v. 16.

do. Que gimen, dizen las Animas: *Ingemiſco ego*; y la Interlineal quiere que eſſe gemido no le ocaſione tanto la llama, como el carecer de la diuina preſencia: *Ingemiſco ego abſente ſponſo*. El eſpoſo retira ſu viſta; con que la eſpoſa ſe abraſa en mortal congoxa. Rara contrariedad de vozes! ſi dize, que le trata como eſpoſo, como maltrata a la eſpoſa con deſvio? y ſi la aflige con torno zeño, como ſe precia de eſpoſo? El nombre de eſpoſo dize las eſtrenas de la fineza, y de la ternura. Pues como viene bien, amar con ternura, y afligir con llama? Ya ponderamos, que las almas ſienten mas la auſencia de Dios, y menos la llama: ponderèmos aora, como preciandoſe Dios de eſpoſo las maltrata con tan abraſado fuego. Si las quiere con regalada ternura, ſi el nòbre de eſpoſo dize las mueſtras mas cariñoſas de la fineza, como hermana amoroſos afectos con tan rigidos caſtigos? La miſma duda puede ſeruir de reſpueſta. Si no purificara a ſus eſpoſas con llamas, era forçoſo las deslizieſſen feos lunares de culpa, purificandolas crece ſu hermoſura, y luze muy ſin ſombra ſu belleza, pues ſu amor nunca ſe mueſtra mas cariñoſo, que quándo las purifica ſeuero,

Inter.

§. V.

Que no luze tanto el amor, eſcuſando penas, ſi manchan culpas, como quitando culpas, aunque ſea a coſta de muy rigoroſas penas.

DIchoſos, dize Chriſto los que lloran, afligidos, los que gimen congoxados: *Beati, qui lugent; quoniam ipſi conſolabuntur.* Matth. 5. v. 5. No parece mucha dicha, gemir entre tormentos, y verſe obligado vn hombre a fuerça de padecer a doloroſos gemidos. Pues como publica Chriſto dichoſos, a los que tiene el juizio humano por deſdichados? Ya reſpondiò a eſſa objecion en la clauſula ſiguiente: *Quoniam ipſi conſolabuntur.* No los aflige por afligirlos, ſino por purificarlos, y eſtà tanto mejor lucir purificados, aunque gimen afligidos, que viuir muy guſtoſos, y manchados, que fueran menos felizes, ſi les eſcuſara las lagrimas, y permanecieran las culpas. Que bien Tertuliano; *Quod ſi à Domino*

Tert. lib de patient. c. 11. *nonnulla credimus incuti, cui magis patientiam, quàm Domino præbeamus? quin insuper gratulari, & gaudere nos docet dignatione diuinæ castigationis. Ego, inquit, quos diligo, castigo.* Y añade muy del intento. *O seruum illum beatum, cuius emendationi Dominus instat! cui dignatur irasci, quem admonendi dissimulatione non decipit.* Dissimular culpas, fuera accion de enojado; corregirlas, es argumento de fino; y assi nunca se muestra Dios mas esposo de las almas, que quando, aunque sea a costa de tan rigurosas penas, haze que luzgan muy purificadas, y muy hermosas. Por dichosos inuidia el mundo à los que entregados à sus deleites, y pretendidos de muchas felicidades no conocen de vista las aflicciones: pero yerra muy engañado, y muy ciego, que si se han de pagar con inmortales llantos muy breues gozos, no sera el gozo, fauor, fino muy dura seueridad; como al contrario, si se han de cobrar en eternos gozos breues gemidos, el dar ocasion de gemir, es manifiestamente fauorecer: *Gratulari, & gaudere nos decet dignatione diuinæ castigationis.* El fuego es singular beneficio, y assi las almas no se exasperan quexosas, fino se reconocen agradecidas.

Al desterrar Dios del Paraiso a Adan por su culpa, colocò à la puerta vn Cherubin armado de acerados filos, y abrasadores incendios: *Eiecitque Adam, & collocauit ante Paradisum voluptatis Cherubin, & flammeum gladium, atque versatilem.* Esta ardiente espada quieren sea de lo mucho, que ama Dios a Adan, autentico testimonio; y à la verdad cerrando la puerta, no necesitana de guarda, y assi no cerrar, ni imposibilitar la entrada, argumento es de fineza. Escusada diligencia era poner guarda, si se determinara a cerrar la puerta, como tambien pudiera escusar el fuego, imposibilitandole al hombre el passo. Bien; pero porque no se vale de medios menos rigidos, si quiere ostentar la ternura de sus afectos? Antes, dize San Bruno, mostrò la ternura, con que ama ua à Adan, no solo en no cerrar la puerta, sino en poner a la entrada essa ardiente llama. Pusola, dize Bruno, para purificar culpas, y estauale mejor al hombre entrar purificado, aun- *Gen. 3. v. 24.*

aunque gimiesse afligido, que si estando delen.barasado el passo, le desluciera defecto. No fuera tanto fauor escusar la llama, y dexar la puerta abierta, y lo fue muy grande, dexando abierta la puerta, darle ocasion de entrar purificado con esta llama: *Est iste gladius lucens, & flammeus, splendidus, & sine rubigine, quo qui percussus fuerit, aut illuminatur, aut exuritur; est autem versatilis.* Quando abrasa, purifica, y quando purifica, se ladea, con que dexa libre la entrada; y assi poner espada versatil, fue singular beneficio, cerrar la puerta, fuera el mas rigido enojo. Buelua segunda vez Tertuliano: *Quos enim felices Dominus, nisi patientes nuncupauit, dicendo; Beati pauperes spiritu, illorum est enim regnum cœlorum? Nullus profecto spiritu pauper, nisi humilis. Quis verò humilis, nisi patiens? Quia nemo subijcere se se potest sine prima patientia subiectionis ipsius. Beati, inquit, flentes, atque lugentes. Quis talia sine patientia tolerat? Itaque talibus, & aduocatio, & risus promittitur.* Para que Adan goze inmortales delicias, le pone à la puerta llamas, como que sin purificarse en las llamas, no fuesse tan feliz, dado que fuesse posible gozar delicias. Cierto es, que careciera de tan amables delicias, sino tuuiera el remedio de las llamas; pero quando fuera compatibles faltas, y delicias, mejor le estaua a Adan purificarse en las llamas, que escusar las llamas, y viuir deslucido, aunque fuessen leues, con sombras, y assi las llamas fueron argumento de las finezas, porque asseguraron delicias, y fuera seuerò ceño, y enojo duro, priuarle de las delicias, estoruandole las llamas. Assi, pues, de muy amante esposo, y de muy tiernamente enamorado de las almas, se puede preciar Dios, quando aunque les cueste tan doloroso gemido, las purifica en el Purgatorio, porque esse gemido las asegura el consuelo. Ya lo añadiò Geremias: *Adduxisti diem consolationis.* No miremos con torcido rostro los trabajos, que si siruen para purificarnos, son singularissimos beneficios, porque debemos a Dios muchos reconocimientos. Que gimen, dizen, las Animas, y que se reprehenden a si mismas con vn loable enojo, quando experimentan, que gozos

Bruan. in alleg. Tilm.

zos muy sutiles, y muy breues, les cuestan penas muy graues. Explicacion de la Gloss. Glossa: *Conscientia grauius insultando accusat, & vitia, quæ prius videbantur dulcia, patescunt amara.* Reprehendense à si mismas, de no auer atendido a la costa, engañadas con la apariencia: el saborcillo de la murmuracion ligera, el agadillo vano, que tuuieron de sus prendas, el gusto, que les causo la lisonja, les cuesta muy caro aora, y reprehendense à si mismas, de que se cegassen tan obscurecidos sus ojos, y nos auisan con sus gemidos,

§. VI.

Que cuestan muchos, y muy amargos dolores, cortos, y fugitiuos deleites.

SIguiendo Ionatàs el alcance de sus enemigos, vió correr por vn campo rubia, y labrosa miel: *Apparuit fluens mel*, y comiò corto dessello: *Intinxit in fauum mellis, & conuertit manum suam ad os suum.* En comiendo, abriò los ojos: *Illuminati sunt oculi eius*; y no tanto los abriò para ver, como para llorar. Condenado à muerte gimiò: *Gustãs gustaui in summitate virgæ, quæ erat in manu mea, paululum mellis, & ecce ego morior.* Fugitiua fue la dulçura: *Fluens mel*, y la pena fue mas que amarga. Muy cerrados tenia Ionatàs los ojos, quando no viò tenia mucha costa aquella breue, y fugitiua dulçura: *Paululum mellis, & ecce morior.* Que cierto es, que se hubiera abstenido la mano, si hubiera reparado mas el discurso: *Videre* (dezia S. Ambrosio) *quanta apud eum fuerit religiositatis obseruantia, qui offensum Deum optauit etiã parricidio mitigare. Et quanta sit resoluti culpa ieiunij, quæ non nisi sanguinis effusione punitur. Et si ignorans Ionathas indictum à patre ieiunium, quia resoluit, morti addicitur, qui sciens à Christo indictum resoluit ieiunium, quid meretur?* Ligera parecia la culpa, à quien escusaua ignorancia, y con todo esso Saul, por mas que intercedia por se hijo natural, y tierno afecto, juzgò, que merecia aquel rigido castigo; y Ionatàs, que codicio la fugitiua dulçura, en abriendo los ojos, gimiò con amarga pena. Si atendieramos a las penas, no nos engañaran tantas vezes las

Amb. ser. 25. de Quadrag.

1. Reg. 14. v. 26.

O dul-

dulçuras: y si considerarамos, que vn pecado de ignorancia se mereció tan seuera, y tan amarga sentencia, no trataramos de hazer à nuestro apetito lisonja. La palabrilla aspera, la ignorante inaduertencia tiene en el Purgatorio gran costa. Muy ligeros son los defectos, y cõ todo esso se purgan con dolorosos gemidos: *Vitia, quæ prius videbantur dulcia, pariscunt amara.*

Deseò el pueblo lisongear con regaladas carnes su apetito, y embiòle Dios codornizes, que volauan: *Volabant in aere duobus cubitis ab itudine super terram.* Con el gusto se mezclò el llanto: *Ecce furor Domini concitatus in populum percussit eum plaga magna nimis.* Blẽ pudiera Dios embiarles otro genero de carnes: embioles empero aues, que peinauan al aire plumas; y siendo fugitiuas las delicias, dize Isidoro, fueron muy abrasadas las llamas: *Carnes Ægyptias desiderauit, multosque subitum deuorauit incendium.* Que interessada accion fuera abstenerse de aquel gusto fugitiuo, pero no repararon, en que les auia de costar muy caro; vn inutil deseo se pagò con vn incẽdio abrasado, y no siendo el deleite estable, sino tan fugitiuo, que bolaua, tuuo de costa vna llama, que abrasada consumia: *Subitum deuorauit incendium.* O! examinemos nuestros antojos, no obedezcamos tan promptamente a nuestros deseos, sino pesemos con la duracion de los ardores lo fugitiuo de los deleites, que sin duda, si aduertimos la costa de los gemidos, reprimiremos nuestros deseos. Otra penalidad indican con este gemir las almas, y es, q̃ los demonios, auiendolas persuadido, aũq̃ fuesse ligera alguna culpa, les dan aora (si se permite esta voz) la vaya: *Hæc quoque ineffabiliter dolet*, dize la Glosa, *quod irrident hostes inuisibiles, qui prius blandiebantur.* Como acà, quien persuadiò a la candidez alguna cosa muy ardua, suele hazer de quiẽ se dexò persuadir, mucha burla, y llega à correrse cõ ver gonçoso empacho, quien se dexò engañar demasiadamente credulo; assi allà à nuestro modo de entender, hazen los enemigos inuisibles vn genero de burla, de que se dexassen las Animas persuadir alguna falta, y como aora reconocen el engaño, cubrense de

Num. 11. v. 31.

Isid. hic.

de empacho el roſtro, porque entendamos,

§. VII.

Que deſpues de auernos perſuadido el demonio alguna falta, haze de noſotros burla.

PErſuadiò la ſerpiente a Eua comieſſe del arbol vedado, dexòſe rẽdir de la perſuaſiõ: *Comedit, deditque viro ſuo, qui comedit.* En comiendo abrieron los ojos para ver ſu confuſion: *Aperti ſunt oculi lamborum*; y quiere Baſilio, que no ſolamente viеſſen ſu confuſiõ abriendo los ojos, ſino que tãbien oyẽdo dar al demonio muchas riſadas, por auer engañado a Eua laſtimaſſe ſus oidos: *Ridebat fortè diabolus, cũ dedecore Dei conſpurcaſſet imaginem. Tales enim dæmonis ſunt machinationes, cum voluptate ſaciat, & accuſat pudẽdum in modum, ad ruinam impellit, & ruentes publicis ignominiæ notis cõſignat.* Y auia dicho: *Percuſſit aurem, vt conſcientiam lædat.* O como ſentiria Eua las riſadas, que el demonio daua, haziendo della burla, por auerſe dexado engañar de tã mentida apariẽcia! Que auia diuinidad en aquel arbol, le hizo creer, y como aora por auerla hecho creer coſa tan diſparatada, no ceſſaua de reir; veiaſe Eua obligada de ſu confuſion à llorar: *Rediebat fortẽ diabolus, cum dedecore Dei conſpurcaſſet imaginem.* La riſa le cauſaria a Eua mas que confuſa verguença, y ſe correria de auer dado fe a tan manifieſto engaño, y deſatinado delirio. Pues aunque las Animas conſiguieron de ſus enemigos triunfos, para deſpicarſe, le rien de que ſe dexaſſen perſuadir algunos defectos, y llegan, digamoslo aſsi, a correrſe del engaño, y a cubrirſe de empacho el roſtro.

Gen. 3. v. 6.

Baſil. orat. 3.

Hablando Abdias con vn alma, le dize, que hizierõ burla della ſus contrarios, perſuadiendola delirios: *Omnes viri fœderis tui illuſerunt tibi, inualuerunt aduerſum te viri pacis tuæ; qui comedunt tecum ponẽt inſidias ſubter te, non eſt prudentia in eo.* Como ſe ſuelen poner ligeros tropiezos, para q̃ dè vna perſona de ojos, y los que la hizieron caer, ſe comiençã a reir; aſsi ſucede (dize Abdias) a las almas; fingeſe el demonio amigo, diſpone tropiẽços, y en conſiguiendo la caida, comiença a dar la riſada. Aſsi, que viene à ſer

Abdiæ. v. 7.

para el engañador gusto, lo que para quien cayò, es desfabrimiento, y con la misma burla llega à aumentarse en cierto modo la pena; y siente muchas vezes mas el burlado, que el mismo caer, ver à quien le engañó; reir: *Illuserunt tibi* (dize Hugo Cardenal) *id est, subsannabunt te, cùm captiuaueris... Non est prudentia in eo, in Edon, qui non præuidet hostes futuros, quos habebat amicos in die captiuitatis Edon.* Hugo hic. Correse, hallandose engañada, la aduertencia, y auerla engañado, a los enemigos les causa risa. Esta risa, pues, dizen las almas, que les causa no poco quebranto, viendo hazer burla, de que las engañò el enemigo: *Dolet, quòd irridebant hostes inuisibiles, qui prius blandiebantur.* Afrentemonos destas burlas, corramonos destas risas, y reprehendamos nuestra imprudencia, pues dà ocasion a los enemigos de que hagan burla. A la verdad, con razon la pueden hazer, y reirse de nosotros los enemigos, pues nos persuaden a vezes tales engaños, que no parece era posible creerlos, aunque estuuieramos muy dormidos. De q̃ no tienen quien, las ayude, y las consuele, se quexan: *Non est, qui consoletur me.* Interpretacion de Lyra: *Qui consoletur me veniẽdo ad auxilium mihi.* Lyra hic. Razõ tienen de quexarse de todos, pues pudiendo socorrer tan congoxoso trabajo, lo omitimos con reprehẽsible descuido. Pero con mucha mas razon se quexaràn de aquellos, a quien dexaron obligados cõ particulares agasajos, y beneficios, de aquellos a quien dexaron legados de importancia, y a quienes mãdaron su hazienda; porque vèn, que teniendo obligacion de encomendarlas mucho a Dios, y de ofrecer por ellas sufragios, y sacrificios, no solo lo dilatan, sino lo oluidan; y sin duda esta ingratitud les deue de causar mucha pena, como tambien a los ingratos grãnota. No ay que dudar,

§. VIII.

Que quien se halla obligado, deue poner en socorrer à las Animas gran desvelo.

AViendose hospedado Elias en casa de aquella viuda Sareptana, y auiendole assistido con reuerente agasajo, y partido con èl el limitado sustento,

3. Reg. 17. v. 18. to, se le murió vn hijo: *Ingressus es ad me, vt rememorarentur iniquitates meæ, & interficeres filium meum.* Al Profeta achacò la muerte. Pues porque no se quexa de otro, sino solamente de Elias? Porque Elias (dize Hugo Cardenal) estaua muy obligado, y pudo con su oracion estoruar aquel ahogo: Oigamos la docta purpura: *Hec dixit, quia Elias precibus potuit occurrere morti pueri, & non fecit.* No se desluzio Elias ingrato, porque todo aquel suceso fue para nuestra enseñança misterio; pero al fin la madre dió muy sentidas quexas, de que pudiendo con su oracion librarla de aquellas angustias, la dexaua padecer tan dolorosas congoxas; y mas quando los agasajos recibidos le executauan, para que la ayudasse con feruorosos frequentes ruegos. Comer a su costa, gozar descanso, y no ofrecer a Dios oraciones para su aliuio, daua ocasion a muy razonable quexa, y en lo aparente era de Elias ingrata nota; y ya parece lo reconocio el Profeta, quando rogando a Dios por el difunto, alegò el sustento: *Etiam ne viduam, apud quam vtcumque sustento afflixisti.* Por su credito alegò Elias que deuia Dios fauorecer al difunto, y sacar à la madre de aquel trabajo; que era forçoso pareciesse ingrato, auiendo estado tan assistido: *Non ideò* (añadiò Hugo Cardenal) *mortuus erat puer, vt afflingeretur mulier, sed vt Propheta Domini, & Dominus in Propheta glorificaretur.* Para que no pudiesse incurrir nota de ingrato, dispuso Dios esta ocasion, pues rogando por el difunto, satisfacia el agasajo. Los que han recibido beneficios, los que quedaron acomodados con los legados, facilmente pueden desempeñarle ofreciendo por los difuntos oraciones, sacrificios, sufragios, que no puede auer en el mundo mas agradecidos retornos. Y ya que el lugar nos dà ocasion, ponderemos, que sin deuocion à las Animas de Purgatorio, y piedad con los difuntos, no parece goza la perfeccion todos sus llenos, aun quando obra muy singulares milagros. En auiendo rogado Elias por aquel difunto, dixo la madre conocia era varon santo: *Nunc in isto cognoui,*

Hugo hic.

quoniam vir Dei es tu. Pues no auia visto prodigiosos milagros, y singulares prodigios en la multiplicacion del azeite, y de la harina? Si (dize Hugo Cardenal) pero hasta aora Elias no auia rogado por los difuntos, aora ofreciò ruegos, oraciones, gemidos; pues aora, le parece a la Sareptana, goza la perfeccion sus cabales todos, como que le faltasse este realce, aun quando executaua milagros: *Nunc in ipso, scilicèt facto, siue in hac re cognoui perfectius, quàm ante.* La deuocion con las Animas, el cuidar de los difuntos, le persuadiò a la Sareptana la santidad de Elias, aun mas perfectamente que sus prodigios. Assi? Pues como se puede dudar de la mucha virtud, y perfeccion de quien oy con tan piadosas exequias, con tan repetidos sufragios, con tan religiosas vigilias procura el aliuio de las almas, y haze bien à los difuntos? Fieles, gran virtud es la deuocion con las Animas; y assi nadie la omita, que sin ella no le pareciò estaua cabal la virtud a la Sareptana.

Obligado se hallaua Christo de Lazaro, y de sus hermanas Marta, y Maria, y auiendo muerto, vino a darle vida; pero como siempre la emulacion anhelaua hydropica ocasiones de desluzirle, y apariencias de imperfeccion, que achacarle, se preguntauan vnos a otros, como auiendo dado ojos à vn ciego, descuidaua tanto de aquel difunto: *Non poterat hic, qui aperuit oculos cæci nati, facere, vt hic non moreretur?* Que fuessen los que dixeron esto, enemigos de Christo, es sentir expresso de San Chrysostomo: *Erant ex inimicis eius, qui hoc dixerunt. Ex quibus igitur oportebat eius admirari virtutem, ex his ei detrahunt, scilicèt ex illuminatione cæci nati.* No podian negar el milagro del ciego, pero sentauan, en que estando tan obligado, le era facil librar a las hermanas de tan ardiente congoxa, y al difunto de tan lamentable desdicha; y assi pretendian desluzirle con aquella duda, de ingrato, pues deuiendo a todos tanto, ni a Lazaro, ni a las hermanas les auia estoruado tan doloroso gemido: *Qui hoc dixerunt, erant ex inimicis eius.* Poco les durò el gusto de la calumnia, pues haziendo gracias al Padre: *Gratias* Ioann. 11. v. 37. Chrys. in Cat.

ago tibi, quoniam audisti me, si se hallana agassajado, satisfizo agradecido, y sacò à las hermanas de aquel aprieto, y diò al difunto no poco aliuio. Al fin aun auiendole visto hazer milagros, hasta que cuidò de los difuntos, no se dio la emulacion por rendida; pero en viendole rogar por Lazaro, se diò aun la embidia a creer sus heroycas virtudes por obligada: *Crediderunt in eum.* Assi, que tanto importa la deuocion con las Animas, y que es nota tan desluzida no cuidar sus aliuios, los que se hallan obligados. Pues tan distantes estaràn oy los que con tanta piedad cuidan de las almas, de incurrir desluzida nota, que se merecen mucha alabança. Lo magestuoso deste tumulo, lo afeado de su adorno, el numero de antorchas, que componen esta ardiente pira tan crecido, publica bien el piadoso afecto, y el afectuoso cuidado: bien sea verdad, que en este aliuio de las Animas tienen, los que le procuran, gran logro. Interesses muy crecidos trae el hazer a los Santos religiosos festejos, y celebrar sus virtudes con festiuos cultos; que siempre nuestra piedad encuentra muy crecido premio en su gratitud; pero al fin, como no necesitan de nuestro reconocimiento para su aliuio, ni depende su gozo de nuestro aplauso, faltale vna circunstancia de mucha monta, que tiene la deuocion con las Animas, y es, que como padecen tormentos, y se aliuian con nuestros sufragios, y nuestros ruegos, miranlos, no solo como argumentos de nuestro cariño, sino como gran consuelo en tan congoxoso estado; y assi esta deuocion tiene mucho logro: es desuerte,

§. IX.

Que atender à los difuntos, libra en esta vida de riesgos, y se grangea para la otra muchos gozos.

TRataua Christo en la cumbre del Tabor de las penalidades, que le esperauan en Gerusalen, como si fueran salsa de aquellas glorias las penas, ò como que estimasse mas su amor padecer a lo fino, que viuir a lo descansado. Oyo Pedro la conuersacion con Moyses, y Elias, y aficionado por vna parte à

las glorias, y por otra assustado con las penas, tomò por medio fabricarles alli à Moyses, y a Elias tabernaculos: *Domine, bonum est, nos hic esse: si vis, faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum, Moysi vnum, & Eliæ vnum.* Que Pedro intentasse con esta accion asegurarse gozos, y estoruarse riesgos, es constante: *Quia audiuit* (dize Origenes) *quòd oportet eum Hierosolymam ire, adhuc timet pro Christo.* Y añade: *Cogitauit enim, quòd si hoc fieret, non ascenderet Hierosolymam, & si non ascenderet, Christus non moreretur. Ibi enim sciebat Scribas insidiare ei. Cogitabat etiam, quòd Elias aderat, qui in monte ignem descendere fecit, & Moyses, qui intrauit nebulam, & Deo locutus est, vndè occultari poterant, vt nullus persecutorum sciret, vbi essent.* Vengo en que Pedro deseasse gozar de gloria, y desterrar toda contingencia; pero que ha de importar para essos intentos fabricar a Moyses, y Elias tabernaculos? Fabriquelos para si, para Diego, y para Ioan, que esso parece medio mas proporcionado para continuar este gozo; q̃ Elias, y Moyses no han menester esse obsequio. Es verdad, que hablò menos aduertido, dize Origenes; pero en su mesmo yerro nos diò documento prouechoso. Solicitò a los justos de la otra vida descansos, procuròles en los tabernaculos aliuios, como que esse fuesse eficacissimo medio para estoruar enemigas assechanças, y lograr en la cumbre sabrosas glorias. No es Moyses difunto (dize Pedro) que aun no goza inmortal descanso? No està Elias en la otra vida, sin poseer cabal el gozo? Pues yo quiero tratar de apresurarles las dichas, y con esso me grangearè muchas glorias, y agradecido Moyses, y Elias à mis desvelos, los pondràn tãbien en rechaçar enemigos: *Vult etiam ibi semper esse* (dize Origenes) *ideò tabernaculorum meminit.* Hazer, que vn difunto gozasse gloria, le pareciò a Pedro medio muy eficaz para conseguirla, y consacar a Moyses de cuidado, le pareciò desterrarla su propio riesgo. No se puede dudar, que hazer bien a los justos, que passaron de aquesta vida, trae muy crecida ganancia, y que sobre librarnos de muchos riesgos en esta, se nos recrecẽ interesses muchos en la otra vida. Hallanse las

Matth. 17. v. 2

Orig. in Cat.

Ani-

Animas, al modo que Moyses, y Elias, muy cerca de Dios, y assi facilmente cõsiguen para sus deuotos comodidades, y empleanse en mirar por ellos sus atẽciones. Muchos huuieran perecido sin duda, si agradecidas las Animas no se opusieran al riesgo, y solicitaran el trono; importaronles empero sus ruegos, para euitar muy dolorosos fracasos.

Hizo Ionatàs gran beneficio al pueblo, ahuyentando a costa de muchas dificultades al enemigo: 1. Reg. 14. v. 13. *Ascendit Ionathas manibus, & pedibus reptans, & armiger eius post eum. Itaque alij cadebant ante Ionatham, alios armiger eius interficiebat sequens eum.* Como es tan delezuable nuestra humana naturaleza, auiendo Ionatàs vencido enemigos, no acertò à vencer antojos, antes alargando à vn panal la mano, violò el precepto, con que tambiẽ se difiriò el triunfo. Su culpa, sobre interrumpir la vitoria, le priuaua tambiẽ de la corona, y la vida, y condenado a morir, le faltaua poco tiempo para acabar: *Ecce ego morior.* En tan congoxoso lance agradecido al beneficio, que auia recibido de Ionatàs el exercito, le eximiò de aquel vrgente peligro: *Dixitque populus ad Saul: ergo ne Ionathas morietur, qui fecit salutem hanc magnam in Israel? Hoc nefas est: Viuit Dominus, si ceciderit capillus de capite eius in terram, quia cum Deo operatus est hodie. Liberauit ergo populus Ionatham, vt non moreretur.* Muchas ponderaciones nos ofrece este lugar. Que les auia dado salùd, confessaron: *Qui fecit salutem hanc magnam in Israel.* Pues auiã estado enfermos? No, pero deuieronle el no auerlo estado, y esso fue mayor salud, q̃ lo fuera librarles de enfermedad. Si no ahuyẽtara los enemigos, muchos de los Hebreos quizà quedaran muertos, ò por lo menos heridos; auiendo empero hecho retirar à los contrarios, los libro del riesgo, y los coronò del triũfo, y essa era mayor salud: *Salutem hanc magnã;* pues sin passar por las contingẽcias, en virtud de los trabajos de Ionatàs gozauan de las vitorias: *Dicitur, quod ipse fecit hanc magnam salutem in Israel* (dize el Abulense) *id est, liberauit nos ab hostibus, & dedit nobis victoriam de illis.* Abul. hic, q. 41. Sea la segunda ponderacion: que anduuo el pueblo

bio ſabiamente liſonjero. Oponiaſe, al parecer, à los decretos del Principe; pero como no dudaua le auia de ſer muy acedo, executar el caſtigo, reconociò le ſeria muy ſabroſo el embaraço; y aſsi oponerſe, no fue arrenuida reſiſtencia, ſino entendida liſonja: *Erat filius primogenitus Regis* (dize el Abulenſe) *ſucceſſurus ei in Regno, amplius quoque nihil peccauerat, quoniam ignorans egit, condoluit illi, & animosè oppoſuit ſe Regi, dicens, quòd non moreretur Ionathas.* De padre, y hijo ſe compadecio entendidamente el pueblo, y a entrambos adulò con la reſiſtencia; al hijo, porque le conſeruò vida, y corona; y al padre, porque le ſacò de mortal anguſtia, que le duele mucho executar caſtigos a la fineza. Sea la tercera ponderacion, quan bien le eſtuuo a Ionatàs, tener obligados a tantos juſtos, para eſcuſar rieſgos, y no malograr el derecho que tenia a auguſtos, y reales tronos. Sino tuuiera tantos juſtos agradecidos, experimentara fracaſos, y aſsi le importò, para eſcuſar fracaſos, tener obligados a muchos juſtos: *Ideò nec nos patiemur* (ſon palabras del pueblo en la pluma del Abulenſe) *eum quicquam pati, nobis ſuperſtitibus.* Parecìoles desluzida cenſura de ſu agradecimiento, gozar por ſu medio de ſalud, y no oponerſe con todas veras a aquella vrgente calamidad. En Ionatàs ſucediò eſto vna vez, en los deuotos de las Animas infinitas. O quantas vezes amenazando por culpas calamidades, han interpueſto con Dios agradecidas las Animas humildes, y eficaces interceſsiones! O quantas vezes han eſtoruado a ſus deuotos el morir en tan mala ſazon, que ſe eternizaran pena, y carecieran de gloria! Mucho deuemos à ſus ruegos, y mucho ſe obligan de nueſtros piadoſos ſufragios; y aſsi hazer a las Animas bien, es muy intereſſado comercio, logro muy ſeguro. De que no ay quien las conſuele, ſe quexan: *Non eſt, qui conſoletur me*; y quizà no ſolo ſienten ſu trabajo, ſino lloran nueſtro deſculdo tambien. Que propio es de los hombres deſatender a quien neceſſita dellos, y atender a aquellos, de quien ellos neceſſitan: como les parece a algunos, que no dependen de las Animas, acuerdanſe dellas muy poco, y ponen

Vbi ſup.

Vbi ſup.

en

en aſsiſtir a aquellos, de quien neceſsitan, mucho cuidado. Acudir a las Animas neceſsitadas, obliga la piedad: acudir a otros cuidados, perſuade el interès, y ſon tales los hombres,

§. X.

Que de quien lo ha meneſter, ſe retiran afectando oluidos, y a quien han meneſter, aſsiſten con moleſtos agaſsajos.

MAndò Dios al 28. del Exodo, ſe eſculpieſſen los nombres de los Patriarcas en dos piedras cornerinas, y que las traxeſſe el Sacerdote ſobre los ombros: *Sumes duos lapides onychinos, & ſculpes in eis nomina filiorum Iſrael, &c. Portauitque Aaron nomina eorum coram Domino ſuper vtrumque humerum ob recordationem.* Los miſmos nombres mandò eſculpir en el racional, que traìa ſobre el pecho: *Portabitque Aaron nomina filiorum Iſrael in rationali iudicij ſuper pectus ſuum, quando ingredietur ſanctuarium memoriale coram Domino in æternum.* Raro replicar de nombres! No baſtarà, que los traiga en el racional, ò en el ſuperhumeral los trayga, ſino que expreſſamente manda ſe traygan en el coraçon, y en el ombro? Y dado caſo que ayan de eſtar repetidos en ambas partes, no baſtarà, que los eſcriua la pluma, ùn que los eſculpa el cincel? Es el caſo (dize Oleaſtro) que como ya auian paſſado los Patriarcas de aqueſta vida, y los difuntos neceſsitan de los ruegos, de los ſacrificios, y ſufragios del Sacerdote, importò añadir recuerdos, para deſterrar oluidos; que como ſe practica tanto en el mundo oluidar à quien neceſsita, importò multiplicar aqueſta memoria. Oleaſtro leyò: *Lapides memoriæ.* Y añadiò: *Vocantur hic ad lapides memoriæ, quoniam ad memoriam Sacerdotis reducebant Tribus Iſrael, vt pro eis oraret, quando ingrediebatur ad miniſtrandum Domino.* No parecia neceſsario, atendiendo la obligacion, tan repetido recuerdo; mandar empero Dios, que ſe repitieſſe, fue como preuenirſe contra el eſtilo. Auſentes las almas neceſsitauã ſufragios; pues bien eſtà aya repetidos recuerdos muy a los ojos, porque de ordinario ſe afectan de los neceſsitados, oluidos: *Aduerte* (eſcri-

Exod. 28. v. 9

Vers. 29

Oleaſt. hic ad litter.

criue el ingenioso Interprete) *nõ attramento sed stilo ferreo nomina filiorum Israel super lapides inscribi, vt nouerit diuinus Sacerdos, nullam oblitionem debere delere memoriam ouium suarum apud Deum.* Sed quia fortè ad latera nomina earum habens, dissimularet, voluit eas etiam super pectus habere, vt quocũque se verteret, semper eas ob oculos haberet. Assi, que ninguna diligencia fue sobrada para fortalecer la memoria, siẽdo assi, que lo que era de los difuntos memoria, era para el Sacerdote preciosa gala. Piedras de mucha estimacion, y de mucho precio, quiso, que fuessen estos recuerdos, porque se conociesse traìa muchos interesses consigo este cuidar de las almas, y porque el mas vltimo interès desterrasse del oluido las ordinarias injurias. Que poco fueran menester estas diligencias: si dependiera Aaron de los Patriarcas ya difuntos, èl estudiara los nombres, y continuara el assistir, hasta molestar: *Quæ non atria* (dezia Tertuliano de los pretẽdientes) *nocturnis, & crudis salutationibus occupant.* A todas horas assisten los q̃ dependen, pero en no dependiendo, no assisten.

Hic ad mores.

Tert. de pœnit. c. 11.

Auiendo dado los sagrados Apostoles Pedro, y Iuan, pies a vn coxo, asegurò el Sagrado Texto, que ya sano, los acompañaua, y los assistia: *Exiliens stetit, & ambulabat, & intrauit cum illis in templum, ambulans, & exiliens, & laudans Deum.* En esta ocasion quiere Basilio de Seleucia, fuesse vna copia viua de vn resucitado: *Resurrectionis simulachrum procudit claudum consolidando*; y quiere huuiesse no solo vno, sino dos milagros: *Duplicis miraculi duplex testis este.* Que recobrar salud fuesse prodigioso milagro, està claro; pero que huuiesse dos, muy obscuro? En que consiste ser el milagro multiplicado? Ya lo dixo el Texto: *Intrauit cum illis.* No se retirò estando ya sano. Pues esso puede passar por prodigio. Antes no apartaua de los Apostoles los ojos: *Intendebat in eos*; pero era, porque esperaua: *Sperans se aliquid accepturum ab eis.* Aora no espera, y tampoco los aparta: *Intrauit cum illis.* Pues esso es multiplicado milagro; que los hombres solo saben assistir, quando ellos han menester.

Act. 3. v. 8.

Basil. orat. 21

Necessitado llamò a la puerta vn hermoso peregri-

Cant. 5. v. 3. grino: *Caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.* No le admitieron, alegando friuolas causas, y muy sutiles escusas: *Expoliaui me tunica mea.* En otra ocasion iba este mesmo Señor assistido de mucha gente, y persuadida vna muger enferma, que si le acercaua, tendria salud, rompiò por casi inmensas dificultades: *Accessit retrò, & tetigit fimbriam vestimenti eius.* Aqui la duda. Si auia tantos embaraços: *Excepit illum turba*, como pudo esta muger acercarse? Y si bastaron cortas dificultades, para que se detuuiesse otra en abrir la puerta, como siendo tantos los estorbos perseuerò hasta cõseguir aqui la constancia? No ay sino atender la circunstancia, y se encontrara la respuesta. En la vna ocasion era el necessitado, quien llamaua: *Caput meum plenum est rore*; aqui necessitaua la que assistia; y ay tanta diuersidad de vno a otro, que del necessitado se retirarà la obligacion mas precisa, y en necessitando, serà muy continua, y aun pertinaz la assistẽcia: *Viam mulier, curam vt fugaretur, inuenit.* Camino buscò (dize Crysologo) a pesar de las dificultades la necessidad, y assistiò a pesar de los embaraços, y los estorbos. O lo que ay desto! Claman las almas necessitadas, con dolorosos gemidos, y encuentran oidos muy sordos: *Non est, qui consoletur me*; en hallandonos empero en alguna necessidad, ò en algun trabajo; todos es acudir a las Ànimas, todo es valernos de su intercession, y de su piedad; y son tales, que aun quando se hallan quexosas, procuran nuestras comodidades solicitas, y por su intercessiõ se configue muchas vezes la salud, el buen successo, y se encuentra lo perdido. Y si fauorecen, aun quando pudieran estar quexosas, quien duda nos fauorecerán ay mucho, estando tan obligadas. Estas exequias son muy seguros aliuios, muy prompros socorros, y assi podemos esperar, que intercederàn por nosotros, y nos conseguiràn de Dios mejores tiempos, mucha paz para la Republica, muchos aumentos para el cuerpo, y para el alma, mucha gracia, que sea prendas de la gloria: *Ad quam, &c.*

Luc. 8. v. 44.

Crysol. ser. 33.

SER-

SERMON IX.

EN EL CABO DE AÑO, QVE HIZO AL Señor Rey Don Felipe Quarto el Grande, el Conuento Real de la Encarnacion, año de 1666.

Dormiuit igitur Dauid cum patribus ſuis, & ſepultus eſt in ciuitate Dauid. 3. Reg. 2. v. 10.

SEGVNDA vez, con ocaſion de eſtas Reales, y ſumptuoſas exequias, bueluo à hablar en las heroycas virtudes, y amables prendas del Señor Rey Don Felipe Quarto el Grande, que eſtà en el Cielo. A vn miſmo tiempo ſe enciende con ſu memoria el dolor, y ſe aliuia el ſentimiento. Sentimos auer perdido vn Monarca, tan de la Religion, y la Fè, que con auer heredado de ſus Ceſareos Auguſtos progenitores tanto ardor Catolico, no ſolo no degenerò ſu virtud, pero ſi cabe eſſa voz, los venciò loablemente ſu piedad. Bien tuuiera la Fè, y la Religion, que ſentir la perdida, à no auernos quedado tan florido hermoſo pimpollo, como nueſtro Carlos Segundo, que proſpere el Cielo; pues como eſperàmos, ſerà Atlante, no ſolo de la Religion Catolica, ſino tambien de la Monarquia. Eſte Conuento Real, que fundaron ſus padres, y adelantò con generoſa magnificencia ſu Mageſtad, ſiempre ſerà ſu inmortal elogio, y de ſu ſepulcro digno epitafio. Bien era ſe celebraſſen en eſte lugar ſus exequias Reales, porque el miſmo ſitio, indicando que goza inmortal corona, fueſſe aliuio de nueſtra pena. Aqui viuen candidas corderas, tan retiradas del mundo, que ſe anticipan las tranquilidades del Cielo, pues el miſmo lugar, que les ſirue de reſguardo, es de que goza nueſtro Monarca de ſerena luz, indicio, y à nueſtro dolor conſuelo. Gran Texto en el Geneſis! Auiẽdo de celebrar Ioſeph, aſſiſtido de la Corte, como cabo de año, à Iacob ſu padre, eligiò el campo de Atad:

Ve-

Venerunt ad Aream Atad, quæsita est trans Iordanem, vbi celebrantes exequias planctu magno, atque vehementi impleuerunt septem dies. Gen. 50 v. 10. El Abulense quiere, que este lugar sea lo mismo, que corona, y aprisco de candidas, y inmaculadas corderas: *Erat campus in modum coronæ, vel ouilis.* Hic. Celebrarse el cabo de año, fue del difunto digno epitafio, y de los que le celebrauan no poco aliuio. Assi? Luego celebrarse oy en tan Real aprisco estas piadosas exequias, dà bien à entender, que goza nuestro Monarca inmortal corona, con que se templarà nuestra pena; y esso mismo assienta mi confiança, que si la Encarnacion del Verbo fue copiosa fuente de gracia, no podrà faltarnos oy; digamos para assegurarla con el Angel: AVE.

Dormiuit igitur Dauid cum patribus suis, &c.

NO muere, quien acaba lo caduco de la vida, si duran sus acciones inmortales en la fama. Acabarse pudo el plaço, que señalò el diuino arbitrio; pero no tiene el tiempo juridicion en las heroycas virtudes, que consagrò à la eternidad decoroso empleo. No se deuen medir las vidas por lo que duran, sino regularse por lo que obran. Poco viuiò, quien empleò ochenta años solo en durar; y mucho, quien empleò pocos años en viuir: *Caterùm omne spatium* (dezia Seneca) *non vita, sed tempus est.* Sen. de breuit. vit. ca. 2. Quien despues de prolixos siglos muriò à la fama, corta vida tuuo, y quien al desplegar aun las primeras hojas de su juuentud, se dedicò à la moderacion, y al exemplo, viuiò largo, porque no muere. Quieres saber, dezia Seneca, la diferencia, que ay de vno à otro? Pues el vno antes de morir pereciò ya muerto, y perseuera el otro despues de la muerte viuo: *Vis scire, quid inter hunc interfit vegetum, contemptoremque fortunæ, functum omnibus vitæ humanæ stipendijs, atque in summum bonum erectum, & illum, cui multi anni transmissi sunt? Alter post mortem quoque est; alter ante mortem perijt.* Senec. epist. 93 En las virtudes se vincula la vida, y se eterniza mayorazgo en las acciones la fama. Aun viue, Fieles, nuestro Felipo Quarto, porque perseueran sus obras, aunque se le acabassen los dias. Y si nos

le

le representa este real, y funebre aparato difunto, mas es, para que templada ya con el tiempo algun tanto la vehemencia del dolor, no se quede nuestra desgracia solo en el llanto, sino aproueche importante auiso. Discreta accion, repetir despues de algun tiempo estas exequias, por

§. I.

Que en las muertes de los grandes Monarcas suele embarazar aduertencias el ardor de la congoxa, y en sus exequias logra auisos la prudencia.

MVrió aquel Monarca del pueblo, aquel muro de la religion, aquel defensor de la zarza florida en el general incendio; Moyses digo, que supo despreciar los aumentos, zeloso de los creditos diuinos; y llorèle con amargas lagrimas todo el pueblo: *Fleuerunt eum filij Israel in campestribus Moabtrigin-* Deuter. 34. v. 8 *ta diebus.* Ya el tiempo auia templado algun tanto las angustias, quando dispuso Dios se repitiessen estas importantes memorias. Moyses murió, le dize a Iosue, cobra alientos, sacude ocios, y pisa el Iordan cõbrios: *Moyses seruus meus mortuus est, surge, & transi Iordanem istum.* Iosue 1. v. 2. No se aduierte, que mientras llorò Iosue aquella vniuersal desdicha, no le mandaron vencer raudales, y que aora se buelue à hazer otra vez memoria de la muerte, para q̃ detenga corrientes: *Transi Iordanem istum?* Si essa memoria no importa, para que se repite, y si importa, porque no se repitiò, quando mas reciente la muerte? Diganle que trate de batallar con los enemigos, que vença esforuos, que anhele lauros, quando se estan empleando los ojos en la desgracia, que con esso al parecer se dara mas priessa. Es el caso, dize Hugo Cardenal, que le mandaua a Iosue Dios pelear con aliento, y embraçar denodadamente el escudo; y assi refrescò las memorias de Moyses ya difunto, porque se lograsse el intento: *Monetur Iosue stare, quod est pugnantium, vel pugnare volentium.* Hugo hic. Como si aquella perdida tan sensible, assi embaraçara el dolor las atenciones, que le pareciera a la fineza, si pensara mas que en su sentimiento, y en su quebranto, era del

del difunto injuria. Aora empero mas templado el sentimiento dexaua lugar para el desengaño, y a que se lograsse el fruto. Moyses recien difunto solo bruiò a la congoxa, mas ya sirue a la doctrina. Repare Iosue, que las coronas fenecen, que las purpuras se ajan, que los resplandores se eclipsan: *Mortuus est Moyses*, que de essa suerte el aduertimiento le infundira nuevos brios, y los brios conseguiran nuevos lauros: *Monetur Iosue stare, quod est pugnantium, vel pugnare valentium.* Mire ya con mas serenos ojos essas cenizas, para que armado con desengaños intente denodadamente hazañas, y consiga dichosamente victorias. Aduierta en que para el resplandecer, el mandar, el lucir, porque desprecie vanidades, y se aliente a merecerse laureles.

Muriò Christo nuestro bien, y publicaron su vniuersal dolor las criaturas todas, gimieron aquellas piadosas mugeres el fatal ocaso, sin perdonar sentimiento. El siguiente dia, dize San Mateo, que al boluer al sepulcro, les hizo mencion vn Angel, de que Christo auia muerto crucificado: *Scio, quòd Matth. Iesum, qui crucifixus est, quæritis*, y sobre refrescar essa memoria, les intimo en que mirassen la sepultura: *Venite, & videte locum, vbi positus erat Dominus.* Si se deleitara el Angel en amargar aquellas piadosas mugeres, no admirara, que les hiziesse, para que mirassen el sepulcro tantas instancias, y que repitiesse de la crucifixion las memorias. No cabiendo empero en el Angel efecto torcido, es forçoso, que se reduzga esta repeticion à misterio. Assi es, responde el grande Arçobispo de Rauena. Quãdo essaua la muerte reciente, no dexaua atender mas que à llorar el ardor de la congoxa, ni estaua tan libre para auisos la aduertencia Ya daua mas lugar el dolor; y assi el Angel quiso que refrescassen las memorias de la mortaja, para que les sirviesse àzia las virtudes de espuela. O gamos las palabras de Crysologo: *Mulieres vocat Angelus ad videndum, vt sacri corporis locus mundaret oculos, quos diabolo claudente vetitæ arboris macularat aspectus. Ingredimur* Crysol. ser. 77.

ſepulchrum, vt conſepultæ Domino totam fidei reſurgerent in ſalutem. Ya el difunto les auia ſeruido al llanto, y quiſo aora el Angel, que les ſiruieſſe al exẽplo, y que auiendo liquidado ya el coraçon por los ojos deshecho en lagrimas, repitieſſen aora mirar el Real tumulo para vtiles aduertencias. Ya, Fieles, gemimos la muerte de Filipo el Grande, con doloroſo, ſi deuìdo ſentimiento. Oy deſpues de vn año repetimos ſu memoria, para que las heroycas acciones, que hizo en vida, y muerte, nos ſiruan de vtil aniſo, y importante aduertimiento. Que durmiò Dauid, dize nueſtro tema, y que ſe enterrò en ſu ciudad: *Et ſepultus eſt in ciuitate Dauid.* Dichoſo Principe, a quien la muerte no fue congoxoſo ſuſto, ſino deſcanſado ſueño. Ocaſionanos empero el Texto gran reparo, no añadiendo en eſta ocaſion mas elogio, que el ſepulcro: *Sepultus eſt in ciuitate Dauid.* Si al morir otros Patriarcas, ſe refirieron ſus heroycas virtudes, y ſus prodigioſas acciones, no ſiendo Dauid inferior a ninguno de los antepaſſados, porque no ſe refieren ni ſus acciones, ni ſus virtudes? No aduiertes (dize el Abulenſe) que dize la Eſcritura ſe enterrò en el ſepulcro, que èl miſmo ſe auia labrado; pues aì eſtàn ſus elogios epilogados, y en la miſma lapida eſcritos. Ya ſe dize, que entre los reſplandores del trono no ſe traslumbraron ſus ojos, que entre las liſonjas del fauſto no ſe peruirtieron ſus oìdos; que entre tan dilatado dominio no ſe deſvanecieron ſus penſamientos, quando ſe dize, que empleò, viuiendo en fabricarſe ſepulcro, muy cuydadoſos deſvelos, y muy prouidos cuydados. Oygamos al Abulenſe: *Sciendum, quòd Dauid fecit locum honorabilem in monte Sion, in quo ſepelirentur omnes Reges de ſtirpe ſua, & ipſe ibi ſepultus eſt.* Si Dauid tuuo tan preſente ſiempre la muerte; ſi la imaginò tan cerca, que èl miſmo ſe diſpuſo la ſepultura, ſu miſma ſepultura ſirue para alabarle de muy eloquente lengua. Como pudo dexar de reſplandecer en toda virtud, quien viuia tan deſengañado, que ſe labraua ſepulcro? O Filipo, tu ſepulcro ſerà ſiempre in-

Abul. hic, q. 20.

inmortal elogio. Labraſte el Panteon, marauilla octaua, ſi ya no a las precedentes embidia: colocaſte alli con eſplendor Real, y religioſa pompa los hueſſos de tus progenitores, y aun no dexaſte tu ſepulcro vacio, porque te tenia ſepultado en èl, aun quando viuo, tu deſengaño: toda vanidad te encontraua ya ſepultado, y toda virtud muy viuo. Quien puede dudar, que viuiſte a la razon, a la equidad, a la rectitud, pues te labraſte tu ſepultura.

§. II.

Que diſponerſe en vida ſepulcro, arguye gran deſengaño, y de virtudes gran lleno.

MVrìò Sara, y Abrahan comprò vn campo con dos ſepulcros: *Confirmatus eſt ager quondam Ephronis, in quo erat ſpelunca duplex, reſpiciens Mambre tam ipſe, quam ſpelunca, & omnes arbores eius incunctis terminis eius per circuitum Abrahæ in poſſeſſionem.* Reparo Ruperto, que auiendole aparecido tantas vezes Dios a Abrahan, para dirigirle, para defenderle, y encaminarle, deſpues de eſta accion no ſe expreſſa en el Texto, que repitieſſe eſſa diligencia: *Notandum, quia Deus vlterius Abrahæ apparuiſſe non legitur.* Aqui la duda. Si Abrahan con eſſas celeſtiales viſitas aſſeguraua tantos adelantamientos, y cõſeguia tantos frutos, porque no proſiguen los fauores, pues con ellos ſe aſſeguran las virtudes? No aduiertes, dize Ruperto, que haſta aora Abrahan no ſe auia diſpueſto ſepulcro, y que ya èl miſmo ſe le ha preparado? Pues ſi antes era menester aſsiſtirle para los deſengaños, y los auiſos; ya el miſmo ſepulcro ſuſtituira en orden à eſtos auiſos, y deſengaños. Ya con ſu miſma accion acreditò ſus virtudes, y manifeſtò al mundo, que gozauan de muy luzidos cabales; no ſe podia dudar, ſeria ſu muerte dichoſa, pues la tenia tan a los ojos en vida: *Illi finis perfectio eſt, vel conſummatio.* Siempre ſerà de ſu gran perfeccion autentico teſtimonio aquel preuenido ſepulcro; que no trata de eſſas memorias, quien no goza de virtudes heroycamente perfectas.

Gen. 23 v. 17.

Rupert. lib. 6. in Geneſ. cap. 35.

Fabricadole auia Somna el sepulcro, y no quiso Dios q̃ dessa sen en el sus huessos, porque no tuuiessen, no siendolo, despues tan autenticos testimonios: *Excidisti tibi hic sepulchrum? excidisti in excelsa memoriale diligenter, in petra tabernaculum tibi. Ecce Dominus asportari te faciet, sicut asportatur gallus gallinaceus.* Tan ambicioso fue Somna, que quiso gozar comodidades de ocioso, y tener opinion de justo, y para esso se valio de fabricarse sepulcro, como que fuesse el mas autentico testimonio. No permitio empero Dios, que descansasen alli sus cenizas, porque si descansaran, tuuiera el pueblo gran fundamento para su engaño: *Ædificauerat sibi sepulchrum notabile* (dize Lyra) *in ciuitate Dauid inter sepulchra regia, vt post mortem esset in memoria celebri, sicut & Ioiada Summus Sacerdos fuerat ibidem sepultus propter bonitatem ipsius, vt habetur 2. Paralipom. 24. sed non erat simile de isto, propter quod priuatus fuit intento.* No se sepalte en sepulcro fabricado, quando viuo, por su diligencia, que serà gran medio para eternizar su fama, y dar à entender, que era perfecta su vida. Assi? Pues sepultese nuestro Filipo en la vrna, que èl mismo se fabrico, y con esso no avrà menester, que le sobrescriua epitafio, porque la misma vrna es luzidissimo elogio. En el Alcaçar de Sion, defensa, que le auia fabricado Dauid a Gerusalen, descanso difunto. Assi lo siente el Abulense: *Sepultus est in monte Sion* (dize) *qui vocatur ciuitas Dauid, quia Dauid cœperat illud castrum, & fecerat ibi munitiones, & ædificia magna.* Lo mismo sintio Procopio: *Sion hoc modo scriptura appellat, quæ vrbis arx erat.* Ciudad de Dauid se intitulo Sion fortalecida, para que Gerusalen tuuiesse prouido resguardo contra los intentos, y los assaltos del enemigo. En la defensa, pues, que auia fabricado a Gerusalen, descansò Dauid; y assi la muerte le fue descanso, que no podia faltar, à quien defendia a Gerusalen, en ella, y en la otra vida gran premio. En dia del Nombre de Maria Señora nuestra descansò nuestro Monarca; y ya se sabe, que la llamo el Esposo: Hermosa Gerusalen:

Isai. 22. v. 23.

Lyra hic.

Abul. q. 19.

Procop. ap. Gl.

Ful-

Cant.6. v.6. *Pulchra es amica mea, suauis, & decora, sicut Hierusalem.* Hermosa fue desde el primer instante natural de su vida Maria Señora nuestra: tan lexos estuuo de concebirse en horrores de culpa, que la posseyò con sagrada ambicion desde el primer instante la gracia; necessitò empero en esto exterior de defensa, porque le achacauan culpa. Y si Dauid coronò la deuocion que tenia, al Arca, y a Gerusalen copias de Maria, disponiendoles defensa, tambien nuestro Monarca por todos medios solicitò los decoros de Maria. Y si Dauid, al morir, hallò en la defensa, que auia procurado, inmortal descanso, razon era, que muriesse nuestro Monarca el dia de Maria Señora nuestra, y que gozasse crecido premio, pues no perdono, para establecer su gloria ningun cuidado. En los glorioſos timbres de su Real Casa se ven Aguilas; pero no se niegue, que diò nuestro Filipo muchos realces a sus timbres: tan singular fauor le hizo el Cielo.

§. III.

Que reseruò Dios para nuestro gran Filipo, que Maria Señora nuestra gozasse pacificamente su priuilegio.

ALos 12. del Apocalypsi se aparecio Maria en su purissima Concepcion, tan engastada toda en resplandecientes reflexos, que no les quedaron à feas sombras aun imaginables resquicios. Tenia casi ciegos con pestilente humor de embidia vna serpiente los ojos, y assi le lastimaron tan vinos rayos. Guerra intentò à tan bella Niña, pero solo siruiò de acrecentar aplausos a su vitoria: *Draco stetit ante mulierem, quæ erat paritura.* Como auia de ser madre, la que en aquel instante se concebia, ya el Sol la lisongeaua, todo el Cielo se puso en armas para defender los candores de la inocencia, y todo fue menester para reprimir tan diabolica, y desatinada audacia: *Proiectus est draco ille magnus, serpens antiquus, qui vocatur diabolus, & Satanas, qui seducit vniuersum orbẽ, & proiectus est in terrã.* *Apoc. 12. v.4.*

A todo el mundo, dize, que engañò esta serpentina astucia; pero de esta vniuersal se exceptuò esta soberana Niña, pues castigò el cielo, no el pretender manchar su pureza, que esso ni la serpiente lo imaginò, sino el intentar desluzir su fama. A la soledad se retirò aquesta Niña: *Fugit in solitudinem.* Al mundo quiere Primagio aya fido: *Solitudinem ponit huius vitæ peregrinationem in singulari spe beatæ remunerationis, vt passer solitarius viuit Ecclesia, quæ à Rege suo potestatem accepit calcandi super serpentes, & scorpiones.* En el cielo ya se auia celebrado su vitoria, pero era menester se celebrasse en el mundo, y boluiò aun vencida la serpiẽte à salir en campo: *Persecutus est mulierem.* A esta sazon la assistiò vna Aguila grande, empleando en su defensa todas las fuerças, y nunca mas reales, que con esse empleo sus alas: *Datæ sunt mulieri duæ alæ aquilæ magnæ*; porque no se equiuocasse con otras Aguilas, dixo que era Aguila grande, la que salió a la defensa: *Aquilæ magnæ*; y ya la serpiente abrasada con su desesperacion, boluiò la espalda, destrizando el coraçon el despecho, desistio de proseguir tan infausta guerra: *Iratus est draco in mulierem, abijt facere prælium cum reliquis.* No fue el retirarse accion de cordura desengañada, sino fuerça violenta. No le faltaua, al retirarse, la ira; pero faltauale la esperança. Ya gimio, no solamente rendida, sino a desistir apremiada. El Aguila grãde le obligò à retroceder, sin dexarle proseguir: *Datæ sunt mulieri duæ alæ* (dize Hugo Cardenal) *tanquam arma, quibus se posset elongare.* No se aduierte, que en teniendo de su parte la muger el Aguila grãde, se acabaron las lides, y cessaron los afanes; y que hasta tenerla, la serpiente, aunque arrojada, no se daua por rendida? Bien le estuuo a aquella soberana pureza tener de su parte el Aguila; y el Aguila para batir siempre sublimes las reales alas, le estuuo mas que bien emplearse en tan plausible defensa. Felizes fueron sus progenitores, pues ciñeron sus sienes con Real Corona; pero mas feliz el Aguila grãde, pues empleada en esta defensa inmortalizò su fama. Claro està, que auia de ser Aguila, que gozasse por eter-

In Gloss. *Hugo hic.*

ni-

nidades los reſplandores del Sol, quien ſe empleò, en que tan ſagrada Niña vencieſſe toda ſoſpecha, y quien obligò a la infernal ſerpiente à boluer a ſu deſpecho la eſpalda.

Al Planeta quarto encargò Dios defender ſu tabernaculo: *In Sole poſuit tabernaculum ſuum.* Pues que mas importa, para que viua el tabernaculo ſeguro, encargarſele al Sol, que a otro algun aſtro? Es el caſo (dize Dauid) que aun quando luzen los demas aſtros, ſe atreuen las ſerpientes a ſalir de ſus cabernas, y los leones tratan de enſangrentar en la inocencia ſus garras: *Poſuiſti tenebras, & facta eſt nox, in ipſa pertranſibunt omnes beſtiæ ſiluæ, catuli leonum rugientes, vt rapiant, & quærant à Deo eſcam ſibi.* Con otros aſtros ſe auiene el atreuimiento de la fiera, y la ſerpiente no deſiſte de la campaña; en ſaliendo empero el Sol, con reſplandeciẽtes rayos les haze guerra, y les obliga a retirarſe à la obſcura gruta: *Ortus eſt Sol, & congregati ſunt, & in cubilibus ſuis collocabuntur.* Solo a viſtas del Sol ſe retira la ſerpiente. Con ſus rayos ceſſa la guerra, y ſe goza de paz tranquila: *Hic oſtenditur* (dize el Incognito) *quomodo lucis claritas eſt aſſecurativa; quia ſcilicèt ad ortum lucis ſolaris feræ in cubilibus ſuis congregantur, quæ de nocte vagando quærunt prædam.* Aſsi, que el Sol trae quietas ſeguridades, y haſta que luze, no ceſſauan temeroſas inquietudes? Pues entreguele Dios ſu tabernaculo al Sol: *In Sole poſuit tabernaculum ſuum*, y con eſſo el tabernaculo gozarà a peſar de la ſerpiente vitorias, y ceſſaràn ya las dudas. Parece, que pintò Dauid nueſtro caſo. El tabernaculo, en que deſcansò Dios, Maria Santiſsima, venciò ſiempre los ampos de la pureza; pero atreuiaſele la duda, y eſtoruaua gozar de manſa ſerenidad la ſoſpecha; haſta que el Planeta Quarto empleo en patrocinar eſſe ſoberano tabernaculo ſus reſplandecientes rayos; en ſaliendo empero el Quarto Planeta a la cauſa, ya ceſſaron miedos, y ſe conſiguieron lauros. O dichoſo Planeta! mas feliz, por auer amparado al tabernaculo de Dios con tus reales luzes, que por auer nacido heredero de tantas, tan Auguſtas, tan celebres Mageſtades, para ti guardò Dios

Pſal. 18 v. 5.

Pſalm. 203. v. 20.

Incogn. hic.

aqueſta dicha, que ſe lo mereciò tu religioſa piedad, y tu cordial deuocion. Eutymio quiere, que dezir Dauid, puſo Dios en el Sol ſu tabernaculo, ſea dezir, que pondria al Sol en eminente lugar, para que luzieſſe por toda la eternidad en el Cielo: *Huius verſiculi ſenſus talis eſt, quòd Deus habitationem ſoli poſuit in cœlo.* Y añade: *Commodiſſimè ordinem reddimus. Poſuit Deus, ac determinauit ſoli habitationem illic, id eſt, in firmamento cœli.... Solita que, ut conſtitutum ſibi in cœlo habitaculum nunquam relinquit, diuinæ gloriæ, ac prouidentiæ perpetuus eſt præco.* Tomò a ſu quenta el Planeta Quarto defender la prouidencia diuina, publicando, que ſu tabernaculo no tuuo mancha, pues pudiera parecer a la malignidad el artifice menos prouido, ſi fabricandole para ſi, ſaliera ſu tabernaculo deſluzido. Dezir, pues, que el Planeta Quarto defendiò eſſa inmaculada pureza, fue dar a entender (dize Eutymio) que gozaria en el Cielo de inmortal gloria. Aſsi lo cree la piedad, no ſin grandes fundamentos, por

Euthic.

§. IV.

Que eſtableciendo en el mundo de Maria los priuilegios, ſe mereciò Filipo muy inmortales deſcanſos.

DE la paloma ſe valiò Noe para explorar el eſtado, que tenia el mundo. Boluio, trayendo en el pico de la oliua vn florido ramo: *Illa venit ad eum ad veſperam portans ramum olivæ virentibus foliis in ore ſuo.* Todos deuieron hazer ſingulares gracias à la paloma, los hombres retirados en el arca, y la verde florida oliua. Auia el diluuio vniuerſal anegado todas las plantas, deſnudãdolas de ſu luzida pompa, y de ſu apacible hermoſura. Sola la oliua eſcapò el naufragio, pues quando las demas ſe vieron deſnudas de ſu natural luzimiento, gozò de priuilegiado, y luzido adorno, y debiò a la paloma ſe publicaſſe eſſe priuilegio. Que bien San Ambroſio! *Vir iuſtus gauiſus eſt, fructum de veteri ſemine aliquem reſeruatum, & indè collegit miſericordiæ inſigne diuinæ, quod iam diluuium remouiſſet, quæ fructum demonſtraret, cui non potuiſſent nocere diluuia.* Co-

Gen. 8. v. 11.

Ambr. de Noe, & Arca cap. 19.

mo

mo de la oliua se auia de tomar la materia de la luz, gozò en el general diluuio de singular priuilegio, y no solo las ondas no la dañaron, pero ni pudieron: *Cui non potuerunt nocere diluuia* No solo no la manchò la general desdicha, pero fue imposible aun la contingencia: *Non potuerunt nocere diluuia.* Assi, que la oliua, simbolo de Maria Señora nuestra, por Madre de la luz, gozana esse priuilegio; pero era menester, que se le aplaudiesse el mundo, y deuiole a la paloma, que no pudiesse dudarse, que se viò siempre adornada de hermosas hojas, y de muy luzidas galas; los hombres tambien debieron a la paloma auerlos sacado de sospechas, y de dudas. En auiendo, pues, logrado este empleo, bolò la paloma, sin que la viesse mas el humano aspecto: *Emisit columbam, quæ non est reuersa vltra ad eum.* No era bien habitasse ya la paloma en el mundo despues de tan feliz logro. Que de la ocasion Ruperto! *Emissa iam non est reuersa.* Y diò la razon: *Neque enim ad sperandum, sed ad regnandum immortaliter exibunt.* Lo mismo fue assegurar la paloma de la oliua, madre de la luz, el singular priuilegio, q̃ bolar a los gozos del impireo, que se le deuia el impireo, por auer solicitado con tantas veras, no se pudiesse dudar de aquel priuilegio. Para defender el priuilegio de Maria S. N. parece que naciò nuestro Monarca; pues el mismo dia, q̃ su Santidad expidiò el Breue, para q̃ en todos los Reynos de su Magestad la aclamassen inmaculada, bolò su feliz alma, como presume la piedad, a gozar de gloria, como que ya lograda tan feliz ansia, deuiesse desatarse de las miserias de aquesta vida, para resplãdecer en el cielo con gran ventaja. El dia del nombre de Maria murio su Magestad, q̃ se interpreta Señora; y como para nacer Señora, era menester no se concibiesse esclaua, y defendiò Filipo con tantas veras, q̃ no se concibiè esclaua, deuiòle el honor de intitularse a boca llena Señora; y como le deuia la gloria de aquesse elogio, el mismo dia, q̃ gozò de aquesse elogio, quiso trasladarle al cielo; y assi en agradecida, y amorosa correspondencia, Filipo le procurò a esse nombre los laureles, y el nombre coronò à Filipo de resplandores.

Rup. li. 4. in Genes. c. 23.

Go-

Gozarà Ioseph (dize Moyses) celestiales frutos: *De benedictione Domini terra eius, de pomis cœli, & rore, atque abyssо subiacente.* Deuter. 33. v. 13. Y bien para assegurarle tantas dichas, en que se funda, ò que singulares prerogatiuas, y excelencias le desea? Ya lo explica: *Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super caput Ioseph*; goze las bendiciones, que el Angel, que se apareciò en la zarça, que si tiene aquesse empleo, no vna sino muchas vezes serà dichoso. Veamos, pues, que fue la bendicion, y la dicha del Angel, que se apareciò en la zarça? Publicarle à Moyses, estaua tan lexos de que la ofendiesse la voraz, y ardiente llama, que se coronaua con florido triunfo entre los ardores de resplandecientes luzes; y si a las demas plantas les causaran fatal destrozo, a la zarça le siruieron de inmortal lauro. Assi, que aquel Angel tenia, defender la zarça por afortunado empleo? Pues tenga Ioseph esse empleo, dize Moyses, y serà inmortalmente dichoso, que no es posible dexe de gozar de eterna felicidad, quien se emplea siempre en defender esse honor: *Rubus erat* (dize Philon) *futex spinosus, & inualidus. Is nemine ignem admouente subitò incensus est, correptusque totus à radice, vsque cacumen flamma in morem fontis scatente, manebat integer, & illesus, quasi non esset incendij materia, sed ipse ab igne aleretur.* Phil. lib. 1. de vita Mos. Y añade el docto Hebreo muy de nuestro caso: *E medio promicabat forma quædam pulcherrima nulli visibili similis, diuinum simulachrum luce fulgens clarissima, vt suspicari posset Dei esse imaginem: vocemus eam Angelum.* Angel fue (dize Philon) y sustituto de Dios, el que defendiò la opinion de aquella zarça; entre èl, y Dios partieron aquella gloria; Dios le diò a la zarça tan singular priuilegio, y el Angel conseruò de su opinion el decoro. Assi, que el vno fue el autor de aquella prerogatiua, y el otro fue Angel de guarda de aquella fama. Pues si se empleare Ioseph, dize el Sagrado Escritor, en tan digna, y decorosa defensa, èl hara numero con los Angeles en la gloria. Assi? Luego auiendose empleado nuestro Filipo en ser Angel de guarda de la opinion de Maria Señora nuestra, gran fundamento tiene para pre-

su-

sumir la piedad, no solo que le coronan muy resplandecientes luzes, sino que le tienen decorosa embidia los Angeles, y que si el Querubin le sirviò a Dios de trono: *Sedes super Cherubin*, por auer defendido con denodado aliento su parayso, copia siempre de Maria, Filipo le seruirà tambien de muy sabroso descanso, pues defendiò tan constantemente la idea. Que descansò en la muerte Dauid, asegura el Texto: *Dormivit Dauid*; y como podia dexar de hallar en la muerte mansas serenidades, quien auia tributado al manà en el arca tan singulares honores? Assi honrò Dauid el Sacramento, que le pareciò à Micol se rozaua en demasia. En solemne procesion lleuauan el soberano manà, quando Dauid gozoso de los honores diuinos daua de placer muchos saltos: *Dauid saltabat totis viribus ante Dominum*. En aquella procession quien mas se esmerò, fue Dauid, y dispuso Dios se esmerasse tanto en tan piadoso agassajo, para que se eternizasse estable, à pesar de los baibenes de la fortuna, su trono: *Thronus eius, sicut Solin cõspectu meo.*

Psal.79 v.2.

2. Reg. 6. v. 14

Psal. 88 v. 37.

No se le atreueran obscuras nieblas al trono, porque le afianço tan religioso, y debido culto: *Saltabat ante arcam* (dize Ambrosio) *potentissimus Regum, docens contuitum regalis potentiæ non habendum, vbi religioni exhiberur obsequiũ.* La procesion del santissimo se celebraua, assistiendo su Magestad, quando se fraguò de repente vna tempestad, sacudieron las nubes rayos, arrojò el Cielo diluuios; retiraronse muchos; nuestro Monarca empero, no tanto persuadido de la Magestad, como de la deuocion, prosiguiò constante, sacrificando a la reuerencia las incomodidades de su persona. Pues dicho se estaua, que tan singular piedad, sobre establecer su trono, le auia de premiar en la muerte con descanso. En Iueues, dia dedicado al Santissimo, volò al Cielo su dichosa alma, que quiso el Santissimo desempeñarse, premiando tan singular reuerencia. Y si hizo mas que los otros nuestro Filipo, para honrar el Santissimo con tan religioso culto, tambien el Santissimo hizo mas al caminar Filipo a la gloria, porque aun en esta vida gozasse

Ambr. apol. 1. pro Dauid, c. 6

sin-

singular premio. Dos vezes recibiò en breue tiempo el viatico, quando los demas le reciben vna, porque essa particularidad nos sirviesse de consuelo, y conociesse tambien el mundo,

§. V.

Que en la muerte no desprendia las reales vendas, sino las inmortalizaua con singulares ventajes.

COmo la muerte lo iguala todo, y confunde las cabañas pastoriles con los palacios mas reales: *Æquo pulsat pede pauperum cauernas, regumque turres*; para que Acheron al passar los mortales en su barca, reconociesse la distincion, al particular le ponian en la boca vna moneda, que sirviendole de paga, y de viatico, le sirviesse tambien para passar los raudales del Cocyto con ligereza de pluma; y al que era Rey, le ponian el viatico repetido, para que fuesse mas presto el buelo, y para que no le faltassen aun en la muerte los honores del real trono: *Ab Atheniensium Imperatoribus* (dize Natalis Comes) *ne illi æquari multitudini cogerentur, auctum est Charonti stipendium.* Y assi escriuiò Antiphanes: *Natal. Comes lib. 3. Mith. cap. 4. de Charonte.*

Mercede capta nauta te senex vehet,
Binis obolis in naue parua protinus.

Assi, que llevar repetido el viatico, era argumento de que no auian desprendido los Principes en la muerte la corona; y para passar muy apriessa los raudales del Cacyto, era importante diligencia. Pues firma à la verdad la fabulosa ficcion, y si doblarse el viatico, era claro testimonio, de que se continuaua la corona, y claro indicio de que se salia de las penas mas apriessa, lleue repetido el viatico nuestro Monarca, porque acrecentado el merito, tenga con que escusar mucha parte de la pena, y con que se indique, que en la muerte no desprendiò la corona. Otra causa pudo auer para este fauor, y sin duda fue, auer sido nuestro Rey vno de los Monarcas mas señalados en autorizar el diuino culto. A que celebridad no acudia, que casa de Religion no visitaua, para honrar à Dios con publico exemplo, y para mostrar su regalado cariño? Pues si se es-

esmerò en el culto, premie le Dios multiplicando el viatico, porque multiplicado el viatico publique, que era vn Rey dedicado totalmente al diuino culto.

Al Sabado honrò Dios mas que a otros dias, disponiendo que gozasse de sacrificio de biado, y que en el le ofreciessen por la mañana dos corderos, quãdo en los demas dias se sacrificaua vno solo: *Die Sabbati offeretis duos agnos anniculos immaculatos.* Disputan los Padres, que tuuo el Sabado especial, para que le honrasse el Cielo con dos corderos? Y quieren, que como esse dia se dedico todo al diuino culto, gozasse tã singular priuilegio: *Benedixit diei septimo, & sanctificauit illum.* Todo in lleno gozò en el sabado el honor diuino, y el sagrado culto, pues goze aquesse dia multiplicado holocausto: *His, atque alijs pluribus de causis* (dize Philon) *honoratur septenarius, sed ob nullam magis, quàm quòd per hunc numerum manifestatus est pater vniuersitatis & conditor, in quo ceu in speculo mens considerat Deum fabricantem mundum, & quicquid eo continetur, regentemque sua prouidentia.* Siruiò el Sabado de espejo, y de exemplar, para que los hombres se dedicassen al diuino culto, y fue como el pregonero de las glorias, y las grandezas de Dios; pues goze del cordero multiplicado, que si se esmerò en el seruicio, era bien lucisse ennoblecido con singular priuilegio. Pues si el Sabado goza de esse singular honor, à titulo de estar dedicado al diuino culto; auiendo sido nuestro Monarca tan dedicado al diuino culto, razon era, que le honrasse Dios con la repeticion del viatico. Ademàs de que si el Sabado por dia dedicado à Maria Señora nuestra, le singulariza en essa excelencia, auiendose dedicado a esta Señora con tan cordial deuocion nuestro Monarca, era debido, que gozasse tambien de aq essa prerogatiua, porque repitamos del: *His, atque alijs pluribus de causis honoratur Philippus.*

Num. 28. v. 9

Gen 2. v. 2.

Philon lib de Decal.

Auiendole pedido à Christo los cobradores del Cesar no se que tributo, ordenò a Pedro, que fuesse al mar, y que arrojasse el ançuelo, seguro de que hallaria en la boca del primer pez la moneda, que pe-

Matth. 17. v. 23. pedian, multiplicada: *Aperto ore eius, invenies staterem, illum sumens, da eis pro me, & te.* No pocas ponderaciones nos ofrece este lugar. El Angelico Doctor Santo Tomas, quiere, que para que se conociesse hazia à los demas aquel pez gran ventaja, aya dispuesto Dios tuuiesse en la boca doblado precio para pagar el tributo: *Consuetudo erat, vt vnusquisque pro se didracma redderet, stater verò est pondus duorum didracmatum.* *S. Tho. in Cat.* San Hilario quiere fuesse simbolo del primer martir: *Martyr Stephanus primus ascendit, & staterem in ore continuit,* *Hilar. in Cat.* y que para premiar su zelo, se doblasse, al salir del mar, el oro. A San Geronimo le parece, que fue simbolo de Adan: *Piscis primus captus, est primus Adam, qui per secundum Adam liberatur.* *Hieron. in Cat.* Y que doblarse el sagrado precio, aya sido para dar a entender descansaua dichoso, y que si la muerte le priuo de la temporal en el mundo, eternizaua la corona real en el Cielo: *Est primus Adam, qui per secundum Adam liberatur.* Pues si doblarse el precio de la redencion, es argumento, de que Adan Rey eternizò su corona; reciba nuestro Filipo dos vezes el precio de nuestra redencion, quando los demas le reciben vna sola, porque se conozca, no quedan sus reales sienes desnudas de la corona, sino que se conmuta con otra eterna. Y si gozò Esteuan doblado precio a titulo de auer padecido persecuciones de tantas manos, bien era auiendo padecido tantas persecuciones nuestro Monarca, que tuuiesse el precio doblado. Como sobresalia el resplandor de su corona, todo el mundo tomò piedras contra èl. Los hereges se conjuran; los enemigos se arman; los achaques se confederan: no bastò empero todo el infierno junto para desquiciar su constancia, ni para disminuir su paciencia. Segundo Iob, viendo su corona sin heredero, se resignò en la voluntad de Dios; viendose consumido de dolores, le hazia repetidamente gracias: viendo quantos se armauan cõtra èl, leuantaua al Cielo los ojos, pidiendo à Dios prompros socorros, y confessando, que merecia mucho mas por sus pecados. Pues si hallarle en la boca de aquel pez, simbolo de Esteuan, doblado el precio de

de la redencion, fue premio de auer defendido la Fè, y la Religion, con tan singular constancia, y de auer sufrido los dolores, que le ocasionaron tantos tiros con inuencible paciencia: tenga Filipo en la boca el precio de nuestra redencion doblado, porque en defender la Fè, y la Religiõ fue prodigiosa su cõstãcia, como en padecer con igualdad de animo repetidas desgracias, y agrios dolores indecible su paciencia. Y si Adan conduplicarse el precio, eternizò el trono, y quando dexò mortal reales vendas, fue para ceñir sus sienes con inmortales coronas; reciba dos vezes el viatico Filipo, porque se conozca, que si se le desprendio al morir temporal corona, la conmutò por la eterna. No solo le fauoreciò Dios con que recibiesse vna, y otra vez el viatico, sino con venir à habitar el Palacio Real en su tiempo. Auiendo sido sus progenitores tan insignemente deuotos del Santissimo Sacramento, no les ocurriò traerle como morador a su casa; que guardaua Dios para premiar à nuestro Monarca esta gloria, y con esso diò a entender le amaua con cariñosa fineza.

§. VI.

Que premiò Dios su fineza, viniendo en su tiempo, à morar en su Capilla.

COmo Dauid se auia esmerado en la veneracion del mana en aquella procesion: *Saltabat totis viribus ante Arcam*, premiòle Dios, viniendo a habitar en su capilla: *Adduxit arcam Dei de domo Obededom in ciuitatem Dauid.* Y añade: *Introduxerunt arcam Domini, & imposuerunt eam in loco suo, in medio tabernaculi, quod tetenderat ei Dauid. Saltantem, & resaltantem coram Domino, vt clarè intelligatur modus conduplicandi saltum.* Y el Abulense: *Arca erat in quadam domo segregata intra palatium Dauid.* A su Capilla Real se vino el manà, que como le asistiò en su procesion con singular reuerencia, premiòle viniendo a morar en su Real Capilla.

2. Peg. 6. v. 12

Hugo.

Hablando Moyses de Benjamin, en quien se juntò ser hijo de la congoxa, y la dicha, asegurò le, queria Dios con ternissimo afecto, y que se conocia bien,

bien, pues le eligio entre todos, para tener en su tierra talamo: *Deuter. 33. v. 12.* *Beniamin amantissimus Domini habitabit confidenter in eo, quasi in thalamo tota die morabitur, & inter humeros illius requiescet.* Llegan los Interpretes à examinar, que talamo es este, en que descansò Dios, sin que le zozobrassen recelos, ni le inquietassen cuidados, y quieren aya sido, auer habitado como morador su Palacio: *Gloss.* *Dispensatione Dei* (dize la Glosa) *locus diuino cultui manciparas eius tribui custodiendus decernitur: Vnde addit: Quasi in thalamo tota die morabitur.* En su tierra habitò el mana, y fuera dichosa la tierra, por donde caminaua aun de passo, bien se conociò era Benjamin hijo de la diestra, pues le honrò habitando en la suya muy de proposito, y muy de assiento. Alentadas confianças puede tener Benjamin de su valimiento auiendo elegido Dios para habitacion su Palacio: *Lyra hic.* *Habitabit confidenter in eo* (dize Lyra) *scilicet in Domino, eo quod Deus specialiter habitabat in templo, de qua habitatione subditur: Quasi in thalamo tota die morabitur, templum enim, vbi Deus colebatur, erat quasi thalamus ipsius.* No solo Benjamin, habitando Dios en su tierra, pudo aplaudirse dichoso, sino tambien Dios podia descansar seguro: *Habitabit confidenter in eo.* Que de presagios no dudosos; que de indicios bien fundados tenemos, de que nuestro Filipo fue muy Benjamin de Dios: Hijo fue del dolor, pues padeciò tantos, y tan continuos dolores con singular tolerancia; pero tambien fue hijo de la diestra, pues entre los colocados à la diestra gozara siempre de gloria. Confiadamente habitò Dios en su casa, pues ardiò en zelo catolico para defender su Iglesia. Y si declaro Dios, que amaua a Benjamin cõ singular afecto, con auer elegido su possession, y Palacio para real trono; auiendo elegido el Palacio de nuestro Monarca para su trono, bien manifesto el cariño. Todos los meses le consagra a Christo Sacramentado la fiesta de quarenta horas en su Capilla, assistiendole con deuotissima reuerencia, y haziendo que se empleasse en tributarle cultos toda su real, y generosa familia. Sus esclarecidos progenitores

no

no se adelantaron menos en la deuocion al Santissimo, que en sugetar muchos Reynos a su imperio; pero con todo esso hasta los tiempos de nuestro Monarca, no habitò como morador en Palacio. Nuestro Monarca le erigiò trono, le fabricò tabernaculo, y le dio habitacion en su Capilla, para tenerle mas cerca.

Compara Bernardo a la esposa con Iacob, y quiere se conociesse el excesso de la fineza en aquesta circunstancia. A Iacob le regalò Dios en aquella misteriosa celebre lucha, y porq̃ pissasse menos tierra, le diò aquella feliz herida; retiròse empero, porq̃ solo venia entonces de peregrino: *Dimitte me, iam enim ascendit aurora.* La esposa le gozò de assiento, y se diò parabienes de auer sido quien le introduxo por habitador en su Real Palacio: *Tenui eum, nec dimittã, donec introducam illum in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ.* En esta ocasion le diò titulo de singularmente amada: *Neque vigilare faciatis dilectam.* Pues porq̃ ha de gozar esse elogio, si Iacob no le gozò aun quando quedò bendito? Porq̃ a Iacob (dize Bernardo) le honrò de passo, pero en casa de la esposa viuiò de assiento: *Sanctus Patriarcha Non te, inquit, dimittam, nisi benedixeris mihi. Ista non vult eã dimittere, & fortè magis, quã Patriarcha id non vult, quia nec pro benedictione quidem. Siquidem ille benedictione accepta dimisit eum, hæc autem non sic.* Y añade algo despues: *Qui ingreditur thalamum, sponsus est magna amoris potentia.* Iacob luziò muy fauorecido; pero no introduxo à Dios por morador en su tabernaculo; la esposa si, que en la casa de sus progenitores le dispuso, para q̃ habitasse, trono: *Introducam in domum matris meæ.* Pues si la honrò Dios con tan singular excelencia, ya declarò, que era muy amada. Los progenitores esclarecidos de nuestro Filipo, hõraron con deuidas veneraciones al Sacramento; pero en su casa aun no auia tenido trono. Nuestro Fillpo le fabricò trono, y le traxo a su Real Capilla, mereciendo su deuocion excedieste a los demas en esta feliz ventaja. Para sus tiẽpos reseruò este fauor el Santissimo, y sin duda se le mereciò la ternura con q̃ veneraua nuestro Principe este misterio. En otra pre-

Gen. 32 v. 26.

Cant. 3. v. 4.

Bernar. ser. 70. in Cant.

rogatiua se esmerò con gran cuydado, y fue en la veneracion al Sumo Pontifice, como Dauid se acogia a èl, como a seguro puerto: *Venit ad Samuel in Rhamata*, 1. *Reg.* 19. *v.* 18. Vino a Samuel, dize el Abulense, para hazer notorio le obedecia: *Nesciebat Saul aliquam amicitiam, vel familiaritatem contractam inter Dauid, & Samuelem, vt ad eum ire deberet*, *q.* 29. Como era menos ambicioso de dilatar su Corona, que de engrandecer la Iglesia, en todas ocasiones declarò su reuerencial respeto, siempre protestaron sus publicas demonstraciones, que reuerenciaua al Sumo Pōtifice, como Vicario, y substituto de Christo. En esta parte no fue inferior su reuerencia a ninguno de quantos heroycamente se han señalado en tributar reconocimientos a la Tiara. Bien puede ostentar la Iglesia à Filipo, como grā parte de su hermosura: y no es dudable, que por este religioso obsequio ha de eternizar Dios su prosapia, y su Corona.

)(✠)(

§. VII.

Que venerar al Pontifice, es inmortalizar la prosapia, y eternizar la Corona.

AViendo vencido Abrahan a sus enemigos, en reconocimiēto de la dignidad Pontificia, tributò à Melchisedech no poca parte de aquella presa: *Dedit ei decimas ex omnibus*; y executada esta acciō, aduirtiò el Sagrado Texto, q̄ Dios le auia assegurado seria su escudo para defender su Corona, y para amparar su generosa prosapia: *His itaque transactis fa. Etus est sermo Domini ad Abram per visionem, dicens: Noli timere Abram, ego protector tuus sum.* Y añade: *Suspice cœlum, & numera stellas, si potes. Et dixit ei: Sic erit semen tuum.* A Isaac le dio para padre de muchos Reyes, y para fecunda mina de Emperadores. Bien esta; pero porque aguardò a esta ocasion, para hazerle tan afortunadas promessas, quando mucho antes auia resplandecido con excelentes, y raras prerogatiuas? Porque aora protestò Abrahan la obediencia a Melchisedech Vicario de Dios, y como Sumo Pontifice,

Gen. 14 *v.* 20.

Gen. 15 *v.* 1.

fice de aquel tiempo: *Dedit ei decimas ex omnibus.* Y agradòse Dios tanto (dize Estrabon) de aquel religioso rendimiento, que se obligò a ser para su defensa inuencible escudo, y a darle vn hijo, en quien se inmortalizasse su trono: *Melchisedech* (dize Estrabon) *Christum significat.* A Christo venerò Abrahan en su Vicario, y con aquel religioso reconocimiento, no solo se estableciò su Corona, sino tambien le mereciò numerosa descendencia. Como le faltaua entòces legitimo sucessor, parece q̃ latia en el coraçon el cuidado; cediò empero el tiempo al culto, y consiguiò con el culto felicissimo heredero. Que atribulados nos vimos, Fieles, quando los achaques, y el tiempo parece q̃ negauan heredero a esta Corona; pero deuiò de disponer essas circunstancias Dios, para premiar a nuestro Filipo las rendidas veneraciones, que tributò siempre a la Iglesia, y el respeto, con que miro la Tiara, dandole a nuestro Carlos Segundo, ceñir gaiso sus sienes, no solo cõ Corona heredada, sino tambiẽ merecida, para q̃ afiançada en el merito, no temiesse ningũ fracaso. En lo precisamente heredado tiene jurisdicion la fortuna, contra lo merecido no la tiene la desgracia, y assi luzirà a pesar de la desgracia este trono afiançado en la reuerencia. No solamente burlarà esta Corona fracasos, sino q̃ a la Iglesia le seruirà esta reuerẽcia de singular hermosura.

Strab. in Gloss.

Hablando de la Iglesia, assegurò el Esposo, q̃ daua a sus mexillas mucha beldad la granada: *Sicut cortex mali punici, sic genæ tuæ absque occultis tuis.* Pues q̃ tiene la granada, para ser la hermosura de la Iglesia, quando ay otras frutas no menos nobles, ni bellas? No junta la mançana el ardor con el desmayo, aumentando su hermosura con esta mezcla? Pues porq̃ no dize, q̃ se parece a la mãçana en lo hermoso, sino à la granada en lo bello? No aduiertes, q̃ la granada honrò las plantas del Pontifice con los rayos de su corona, tributandole religiosa reuerencia: *Ad pedes eiusdem tunicæ per circuitũ, quasi mala punica facies ex hiacyntho, & purpura?* Todo lo jũtò en sì aquella granada, quando honrò las plãtas del Pontifice con los rayos de su corona, el jacinto color de cielo, la purpura

Cant. 6. v. 6.

Exod. 28. v. 33.

insignia siempre del trono, y ser de la Iglesia muy respiandeciente alliño; porq̃ se conociesse, que venerar al Pontifice, era merecerse cielo, era establecerse trono, y gozar en la Iglesia de mucho aplauso: *Per mali punici corticem genas ornat*, dixo Nisseno. Tenga la granada, q̃ se postrò a los pies may eminente lugar, y haga ostentacion la Iglesia de esse obsequio, como de singular hermosura. O Filipo, quanto hermoseaste la Iglesia, tributando humilde veneracion al Pontifice! O Filipo, como lo vniste religioso, y prudẽte todo, que si el jacinto es color de cielo, y la purpura argumento del dominio, tu reconocimiento ennobleciò tu dominio, y te mereciò mucho cielo. Que durmiò Dauid en su muerte, assegura el tema, y era forçoso encontrasse en su muerte apacibles descãsos, quien en la vida fue tã perdonador de enemigos; *Dormiuit Dauid cum patribus suis.* Como le podia faltar a Dauid en la muerte dicha, auiendo elegido auenturar la vida, por no cometer aũ vna ligera falta? Imitador de Dauid nuestro Filipo hallò en la muerte descãsos, porq̃ fue raro en perdonar enemigos. Muchas ocasiones tuuo de poder tomar justa vengança, pero solo siruieron de acreditar su real, y generosa clemencia. A pesar del tiempo florecerà siẽpre inmortal su aplauso,

Nisen. Delr. in Tropol.

§. VIII.

Que la clemencia, no solo es esmalte de la Corona, sino ilustre credito de la vida.

OCasion tuuo Dauid de vengarse de Saul, pero reprimiò la ira, y se abstuuo de la vengança. Su mano adornò el hilo de la orla, q̃ auia cortado, y aqui le confessò Rey el mas ciego odio, y el mas obstinado empeño: *Scio, quòd certissimè regnaturus sis, & habiturus in manu tua regnum Israel.* Diziendo, que tendria el Reyno de Israel en su mano, le pronosticò en el mundo aplauso; y diziẽdo, q̃ auia de reynar, le pronosticò mucho cielo. Repetir Saul dos vezes, q̃ reynaria: *Scio, quòd regnaturus sis, & habiturus in manu tua regnum Israel*, no fue repeticiõ superflua, sino misterio sa; fue dezir, q̃ en el cielo tendria eminẽte trono, y q̃ gozaria en el mũdo de mucho aplauso, por auer vsado de real clemẽcia, y por auer

1. *Reg* 24. *v.* 21.

se

se abstenido de la vengança: *Quasi dicat, quòd hoc nullus faceret, nisi esset valdè bonus, & perfectus* (escriuio Lyra) *& in hoc confitetur ipsum Dauid esse dignum regno.* Aun ahuyentando demonios, no le aclamò Saul perfecto, y le celebrò à vista de su clemencia muy consumado. Poder vsar rigores, y abstenerse, arguye vn coraçon no solo generosamente magnanimo, sino tambien muy perfecto. Ocasiones muchas tuuo nuestro gran Monarca, y con todo esso fue tan clemente, que se abstuuo de verter sangre. Bien podia repetir de sí las palabras, que en nombre de otro Principe dixo Seneca: *In tanta facultate rerum non ira me ad iniqua supplicia compulit, non iuuenilis impetus, non temeritas hominum, & contumacia, quæ sæpè tranquillissimis pectoribus quoque patientiam extorsit: Non ipsa ostentandæ per terrores potentiæ diua, sed frequens magnis imperys gloria.* No faltò quien le impeliesse, y le aconsejasse seueridades; pero su natural generosidad le inclinò siempre a clementes compassiones. Si alguna vez se auian de executar precisos castigos, no firmaua enjutos los ojos, y le començaua à doler el decreto, antes que al paciente el castigo.

Lyra hic.

Sen. lib. 1. de clement. c. 1.

Semejante al Hijo de Dios aclamò Nabucodonosor aquel Angel, que baxò al horno: *Species quarti similis filio Dei.* Y bien, en que conociò esta semejança? Ya lo indicò el Texto. Acercòse, dize, al horno Nabuco, y teniendole tan a las manos: *Accessit Nabuchodonosor ad ostium fornacis ignis ardentis*, no se ensangrentò en castigos, y aun auer quedado los Ministros inferiores reducidos a paueza, no quiso se le atribuyesse a su potencia, y a su justa ira, sino a las llamas, que auia fomentado su insolente audacia, y su arrelgada insolencia. La llama, dize, rompiendo los limites del horno, auiuada por ellos mismos, abrasò à los que se hallaua cerca de los Caldeos: *Erupit, & incendit, quos reperit iuxta fornacem de Chaldæis.* Del Angel se dize, que templò con apacibles mareas, para que no abrasassen à los tres niños las llamas: *Fecit medium fornacis, quasi ventum roris flantem.* No afectò abrasar Caldeos, y estento conseruar niños. Pues no merecian los Caldeos rigores, como los niños saludes? Si-

Dan. 3. v. 92.

pero como el fauorecer es virtud tan generosa, y el castigar, accion tan aceda, se abstuuo, pudiendo executar el castigo, y se empleò en el socorro. La llama, que ellos mismos cebauan, los reduxo à feas cenizas, que el Angel solo trato de marcas. Pues diga Nabucodonosor, que es muy semejante al hijo de Dios. *Species quarti similis filio Dei*, y aclamele con repetidos elogios, que los merece en fauorecer su eficacia, y en no castigar su clemencia: *Illo præcipitantur insontes ibidem, propter quem præcipitantur, inuenitur. Denique excipiuntur non flamma sed rore Dei, dignitate, non pœna.* Ver Nabuco (dize San Zenon) que era tan facil al Angel, emplear llamas en los Caldeos, como mareas en los niños, y que tomando a su cuenta el fauorecer a los niños, se abstuuo de que se le atribuyesse el abrasar los Caldeos, le obligo a reconocerle mas que humano, y a celebrarle diuino: *Species quarti similis filio Dei.* Assi, que abstenerse de maltratar, y emplearse en fauorecer, le grangeò al Angel creditos de soberano: pues en esta parte le imitò grandemente nuestro gran Filipo, piadoso, clemente, cõpassiuo, benigno, tratò las causas de sus subditos, y aun aquellos, a quien obligaua a quitar la vida su enorme culpa, le causauan tierna lastima. Ya que aya sido error Dauid en el zelo de la Fè, bien lo executoriò con tantas, y tan repetidas acciones. Que lutos no vistiò en el execrable caso de la Iglesia del Conuento de San Felipe, quando se arrojo ciega la temeridad del herege. Que lagrimas no vertiò, quando la execrable impiedad del Hebreo boluio a renouar la passion en el Sagrado Simulacro del Crucifixo. Iamas quiso venir en hazer con los hereges liga, aunque lo aconsejasse la politica en orden a conseruar la corona, si aunq de muy lexos el resplãdor de la Fè podia tener contingencia, ò se podia temer se desluziesse aun con breue sombra. Auiendo delinquido vn criado suyo, y auiendose de celebrar Auto general en esta Corte el año de 1632. a quatro de Iulio, el Eminentissimo Señor Cardenal Zapata consultò à su Magestad sobre la causa de aquel criado, y respondiò estas palabras: *Si vn hijo mio huuiera delinquido en seme-*

Ser. 7. de trib. puer.

mejantes delitos, diera yo la leña para quemarlo. O animo zeloso, o animo catolico, que desnudaste la naturaleza, y supiste arriesgar por la Religion la corona! Bien sea verdad, que abraçar con el animo determinacion tan catolica, era establecer tu trono a pesar de los baibenes de la fortuna; labraste empero del caso imposible riesgo de tu Cesarea, y generosa descendencia inmortal seguridad para eternizar tu purpura, pues vino a ser,

§. IX.

Que desnudar por la Fè los afectos mas entrañados de naturaleza, fue merecer inmortales resplandores, y lauros a la prosapia.

EL trono de Dauid asseguro Dios competiria en resplandor, en eternidad con el Sol: *Thronus eius sicut Sol in conspectu meo.* Y bien, con que accion se mereciò Dauid aquesta perpetuidad? Con auer expuesto (dize Basilio) la corona, y la vida, porque no quedasse de la Religion, ni la Fe desluzida en ningun tiempo la causa. Ya estaua vngido por Rey, quando aquel monstruo en su altura, y su soberuia infamaua la Fè, y la Religion, y sin que ningunos estoruos le embaraçassen, se desnudò del natural amor a su propia vida, y de lo que aun no sue le tener menos fuerça, auenturo tambien la corona: *Nunc vadam, & auferam opprobrium populi, quoniam quis est iste Philisthæus incircumcisus, qui ausus est maledicere exercitui Dei viventis.* Aqui la dificultad. Si en otras ocasiones atendiò a conseruar la vida, boluiendo, aunque decorosamente, la espalda: si quando le perseguia Saul, habitaua las grutas, y se escondia en las cauernas; como aora tan alentado, no siendo menor el riesgo, ni terrible menos el enemigo? Porque aora (dize Basilio) padecia la Fè detrimentos, y la infame lengua del gigante la desluzia con deslores, y puesto en vna parte auenturar con la vida la corona, y en otra, que la Religion, y la Fè no quedasse desluzida, le pareciò a su catolico real animo deuia abraçar qualquier riesgo, porque la Fè, y la Religio no padeciesse ningun deslore: *Lingua de fide cum incredulo disputabat; manus autem fundâ in vsum*

Psalm. 88. v. 33.

1. Reg. 17. v. 36.

Basil. orat. 15

certaminis pro fide susceptí, aptabat. El mismo riesgo fue, de que auia de resplandecer su trono como el Sol, el mayor seguro; y quando se resoluio con generoso proposito en dar la leña para abrasar en honor de la Religion à su mismo hijo, sobre admirar resolucion tan gallarda el Cielo, obligò à Dios a que mirasse por sus hijos, y à que les conseruasse siempre el dominio.

En holocausto le mandò Dios à Abrahan, que le sacrificasse su hijo, heredero entonces vnico de su imperio: y fue tal el ardor de la Religion, que èl mismo cortò y dispuso la leña, en que se auia de cebar la llama: *Cum concidisset ligna in holocaustum, abijt ad locum, quem præceperat ei Deus.* Criados tenia, que pudieran cortar la leña; y con todo esso quiso Abrahan ser el Ministro, y que corriesse disponerla por su mano; y sobre causar con esta accion admiraciones al Cielo, se mereciò competiesse con el Sol en resplandores su trono: *Quia fecisti hanc rem & non pepercisti filio tuo vnigenito propter me, benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas.* No se logro en el holocausto la leña, ni Isaac se abrasò la llama; antes se empero el padre resuelto, para que abrasasse al hijo en honor de la Religion la llama, a disponer el mismo la leña, fue tan heroyca virtud, y tan prodigiosa accion, que no bastarán para celebrarla dignamente todos los siglos, aunque estudien los elogios: *Hoc fuit prope locum, in quo morabatur,* dize el Abulense, *tunc Abraham timens, ne postea ligna non haberet, &c.* Parece, que auia de desear Abrahan no se encontrasse leña, para que desta suerte se conseruasse la vida; pero era tal el ardor, que euitò la contingencia, y porque no quedasse ninguna duda dispuso èl mismo la leña: *Cum concidisset ligna in holocaustum.* Resoluerse Abrahan, por seruir a la Religion a dar la leña, para abrasar a su hijo, serà siempre en el mundo su mayor gloria, y fue de su imperio seguriſsima hypoteca. Assi? Pues afiançado viue el trono de Filipo, quando fue tan Catolico, y religioso su zelo, que se ofreciò a dar la leña, para que muera abrasado, si delinquiesse su mismo hijo. No era facil, que llegasse el caso en tan castiza, y catolica descendencia;

Gen. 22 v. 3.

V. 16.

Abul. hic.

cia; pero al fin como en Abrahan, la resolucion del animo le serà siempre inmortal elogio. Grades dolores sufrio con indecible paciencia, que sin duda quiso Dios darle en esta vida el Purgatorio, para que bolasse su dichoso espiritu mas ligeramente al Cielo. Auiendo como no sin fundamento le puede pensar, tenido auiso del Cielo, de que se acercaua su fin, mandò llamar a nuestro Carlos Segundo, y dandole, como Dauid a Salomon, que quedaua tambien en edad pequeña, saludables consejos, le dixo conseruasse indispensablemente el zelo de la Fè, y su proteccion. Encargòle el temor de Dios, la obediencia a su Iglesia, y descansò en paz: *Dormiuit cum patribus suis.* Bien dan a entender las circunstancias puso feliz clausula a su vida, y que si le honrò el Cielo con el nombre de Filipo, que le interpreta labios de luz: *Os lampadis*, la luz, que procuraron establecer de Maria Sagrada Antorcha de Dios en la vida, ilustraria sus ojos, para que le gozasse en la gloria. Poco despues de auer fabricado a la Sagrada Imagen de Atocha tan decorosa Capilla con tan desvelado cuidado, le premiò el Cielo,

§. X.

Que auer padecido tantos dolores en vida, fue para escusarle en el Purgatorio pena, y auer fabricado la Capilla, fue grande argumento de que goza mucha gloria.

VNa penetrante herida recibio Iacob, quãdo estrechaua a Dios en sus braços: *Tetigit nervum femoris eius, & statim emarcuit*: y jùtole todo, abraçarle muy estrecho, y dexarle muy herido, porq̃ se conociesse, que aquellos dolores no naciã de desabridos enojos, sino se originauan de regalados cariños. Queria Dios, q̃ gozasse sin tardança de su hermosura: *Vidi Deum facie ad faciem, & salua facta est anima mea*; y como nuestros defectos embaraçan nuestros ojos, porq̃ estuuiessen desembaraçados los ojos, le purgò con dolor tã viuo de sus defectos; y assi darle a Iacob tanto q̃ padecer, fue escusarle mayores penas, y disponerle, para que mas presto gozasse glorias: *Dando benedictionem* (dize Ruperto) *te tetigit nervum.* Parte de bendicion, fue el dolor, que como importaua, para que

Gen. 32 v. 25.

Rupert. lib 3. in Gen. c. 7

pa-

purificada la vista, gozasse mas presto gloria, muy de contado gozò Iacob de la gloria, en recibiendo la herida: *Vidi Deum facie ad faciem*, gimio herido, porque le purificasse, si tenia algunos leues defectos con su paciencia. Deuotissimo, y muy dolorido estaua nuestro Monarca, y quando mas estrecho con Dios, y mas bendito, padecia muy maltratado; porque sin duda le purificò con el gemir por no dilatarle el ver: *Dando benedictionem, tetigit neruum.*

Yael auer fabricado, ò renouado aquella Capilla, es argumento grande de que goza mucha gloria. Desde el principio auia festejado Iacob aquella sagrada escala, erigiendole con afecto cordial aras, y dispuso Dios, que boluiesse a renouar aquel culto, y aquel adorno: *Ascende Bethel, & habita ibi, facque altare Deo*: obedecio con solicitud Iacob: *Ædificauit ibi altare, & appellauit nomen loci illius domus Dei*, y en esta ocasion le dio el nombre de Israel, porque acabando la lucha, començasse a gozar de gloria: *Non vocaberis vltra Iacob, sed Israel erit nomen tuum.* Ya conmataràs (le dize Dios) el nombre de Iacob en el de Israel, que si el vno dize lucha, y el otro asegura gloria, quiero que entienda el mundo, que gozas gloria, al acabar en aquesse mundo la lucha. No se aduierte, que dispuso Dios renouasse el adorno de aquella escala, quando se le acabaua el tiempo de la lucha, porque la misma renouacion certificasse, q̃ ya Israel començaua a gozar de gloria? Aduirtiòlo Hugo Cardenal: *Post tribulationem, & pacientiam præcipitur, vt ascẽdat in Bethel.* Y añade: *Non vocaberis vltra Iacob, sed Israel, id est, non videbitis Deum obscurè, nec in luctà eritis, sed videbitis apertè, & eritis in quiete.* Assi, que para afiançar Dios seria Israel, quiso que feneciesse la lucha, erigiendo nueuas aras, y consagrando toda su familia fiestas. Pues muchas prendas nos dexo el Cielo, de que nuestro gran Filipo, ya Israel, goza en el impireo de mucha gloria, pues al acabar la lucha, renouò de Maria Señora nuestra de Atocha la Capilla con tan real magnificencia. Y si Iacob conuocò para aquella celebridad toda su familia: *Conuocata omni domo sua*; tambien Filipo qui-

Gen. 35 v. 1.

Hugo hic.

quiſo, que todos ſus Conſejos aſsiſtieſſen a aquella Octaua. Ya, Fieles, goza el premio, que le mereciò ſu piedad, ſu deuocion, ſu virtud: y ſi en eſte mundo reſplandecieron ſus ſienes con Real Corona, yale vèn ennoblecidas con florida inmortal guirnalda, y yà adornado de inamiſsible gracia campea con imperturbable gloria: *Quam, &c.*

SERMON X.

EN LAS HONRAS DEL SEÑOR REY Filipo Tercero, predicado en ſu Real Capilla.

Erit omnia Domini mei cuſtodita, quaſi in faſciculo viuentium apud Dominum Deum tuum. 1. Reg. 25. v. 29.

EL Aniuerſario Real, y religioſa parentacion a las ſiempre dulces memorias del Señor Rey, Don Felipe Tercero, que conſagra deuida piedad, y cariñoſa atẽcion, publica eſte aparato lugubre, y eſtas melancolicas luzes. Pagò humano tan inexcuſable deuda; pero atendiò el Cielo à que en ſu dichoſa muerte ſe trasluzieſſe ſu gloria. Para premiar tan heroycas Reales virtudes, diſpuſo Dios le celebraſſe aniuerſarios, quien heredò ſu ardiente zelo, y le ſucediò en el trono. No puede auer mayor alago al dolor de vn hijo en la perdida de ſu padre, que deſahogar en ſemejantes demoſtraciones ſu ſentimiento, y acreditar con la piedad ſu cariño. Ni para vn padre pudo auer mayor conſuelo, que correr las exequias funerales por la ſolicitud atenta de vn hijo. Agradecido Dios à los ſeruicios de Iacob, le prometiò, que al deſprenderſe para bolar a mejor region ſu eſpiritu generoſo, arenderia Ioſeph al entierro, y aniuerſario: *Ioſeph ponet manus ſuas ſuper oculos tuos.* Aquella vltima, y piadoſa demoſtracion, fue para el que partia, ſingular conſue- Gen. 46 v. 4.

ſuelo, y al dolor de quien quedaua de algun aliuio. Aduertencia de San Ambroſio en la Oracion funebre, que recitò en las religioſas exequias, que ſe hizieron al Emperador Teodoſio, aſsiſtiendo al aniuerſario de ſu padre Honorio ya Emperador: *Sicut Ioſeph patri ſuo Iacob quadraginta diebus humationis officia detulit, ita & hic Theodoſio patri iuſta perſoluit.* Si merecieron las virtudes excelentes de Iacob, que Ioſeph cuydaſſe de ſus exequias: aſsiſtir, dize, nueſtro Religioſo Emperador à las de ſu padre, premio es ſin duda de ſus excelentes virtudes. Decretoles el Cielo à eſtos dos Principes, no deſemejantes honores, porque auian ſido ſemejantes ſus procederes: y ſi Iacob tuuo vn Ioſeph, tuuo vn Honorio Teodoſio: *Et hic Theodoſio patri iuſta perſoluit.* Aſsi, que aſsiſtir Ioſeph, y Honorio a tan piadoſos oficios, fue para ſus difuntos padres decoroſo deuido premio? Pues honre Dios oy con aſsiſtir a eſta accion el Monarca, que le hereda, la virtud de nueſtro Filipo, que no auiendo ſido inferior a Iacob, ni à Teodoſio en el religioſo zelo, era razon fueſſe igual en el aniuerſario. Bien puedo repetir yo: *Sicut Ioſeph patri ſuo Iacob humationis officia detulit, ita Philippus Philippo patri iuſta perſoluit.* Y ſi fingiò la antiguedad, que del templo de Libitina, fabulola deidad, ſe tomauan los aparatos para exequias grandes, ſiendo de lo mas preciſo los aciertos del Orador, bien neceſſario ſerà valernos, no de Libitina deidad fingida, ſino de Maria, Madre de Dios verdadera, y pues ha de ſer mediante la gracia, ſolicitemosla diziendo con el Angel: AVE MARIA.

De obitu Theodoſij.

Erit anima Domini mei cuſtodita, quaſi in faſciculo viuentium, apud Dominum Deum tuum. 1. Reg. 25.

DIchoſa vida la que floreciò tan ſin reſabios de mundo, y tan a eſtilos del Cielo, que al fenecer, no la arrancaſſe deſprecio, ſino la cogieſſe para añadirla al viſtoſo ramillete de los viuientes atenta mano. Como flores, dixo Iob, que nacian los hombres: *Quaſi flos egreditur*, ò porque ſe les paſſa lo mas de la vida en flor, ò porque no duran mas que flores. Eſta diferencia empero ay entre pecadores, y juſ-

justos, que los vaos hermosas fragrantes rosas se cogen con mucho tiento, y los otros se arrancan como inutil embaraço. Al justo no le marchita la muerte, antes le consagra a la eternidad, ni pierden su fragrancia las virtudes, sino exhalã mas suauidades, elogio, con que Abigail modesta, como entendida celebrò las virtudes de Dauid. El alma, dize, de mi Señor, se verà hermosamente enlaçada en el ramillete de los viuientes: *Erit anima domini mei custodita quasi in fasciculo viuentium.* De su proceder en esta vida quiere el Abulense, que hablasse: *Non accipitur hic anima pro spiritu, sed pro vita.* Para engrandecer su gouierno, su cuidado, su zelo, alegarò, que se miraua como desprendido ya de la tierra: *Quasi in fasciculo viuentium.* Menos cortesano pudo parecer el estilo; pues si las flores, de cuya comparacion via, al componer el ramillete, se cogen de los quadros, en que lucian; dezirle a vn Principe en las estrenas de su corona, que se añade al ramille, mas parece susto, que elogio. Pues como siendo Abigail tan entendida, quando pretende alabar, assusta? Antes nunca mas cortesana, dize el Abulense, ni mas discreta. No dixo, que estaua desprendido, sino que obraua, como si estuuiera desarraygado: *Quasi in fasciculo*; y no pudo acreditar mejor sus acciones, pues es cierto daria à su dignidad todo el lleno, y de su corona buen logro, si se miraua desprendido ya del mundo.

q. 12.

§. I.

Que la administra bien, quien al ceñir las reales sienes con la corona, la mira ya desprendida.

DE dos mundos era dueño aqueste Monarca, corriendo parejas con el Sol en el dominio, y se miraua flor tan desprendida ya de la tierra, quando la edad mas loçana, la fortuna mas prospera, quando la Monarquia mas estendida, que entrando vn dia vn Religioso, de quien por su santidad, y candidez gustaua su Magestad, le oyò repetir muchas vezes con profundo sentimiento: *Todo se ha de acabar presto, y se ha de dar estrecha cuen-*

cuenta de todo. Diuertir quiso el Religioso aquella imaginacion, juzgando se originaua de alguna melancolia; pero el aduertido Principe respondiò: No es esta materia para entregada al oluido, sino para esculpida en el coraçon. O Filipo! como se puede dudar diste buen cobro a tus muchas obligaciones, quãdo assi atendias tu vltimo plazo, y tenias tu muerte presente siempre en el pensamiento; que el no dar a las obligaciones buen cobro, se originò deste oluido.

Al publicar tres Sabios auia nacido vn hermoso niño para Rey de los Hebreos, se congoxaron los cortesanos con mortal susto: *Turbatus est Herodes, & omnis Hierosolyma cum illo.* *Matth. 2. v. 3.* El congoxoso desvelo juntò los mas doctos, y los mas versados en diuinas letras, para inquirir cautelosamente noticias: *Congregans omnes principes Sacerdotum, & scribas populi, sciscitabatur ab eis.* Politica la lisonja atendiò a templar el susto, trocando el nombre de Rey en el de Capitan: *Exiet dux*; mas no pudo dexar de confessar, aunque a su despecho, seria el gouierno acertado, *qui regat populum meum Israel.* Teofilacto leyo: *Qui pascet populũ meum Israel*; y aduirtio, que en essa voz estaua assegurada del pueblo toda la dicha, y de Herodes la mas aceda desgracia: *Pascet dixit, non tyrannidem exercebit, vel devorabit.* Y bien, de que coligen serà tan acertado el gouierno, que le celebre a resplandecientes vozes el Cielo, y a felices, y repetidas aclamaciones el mundo? Digan, que nacerà Rey, que esto lo dà la prosapia; pero no assegurenlos aciertos, que essos se originan de la prudencia. Si auiendo nacido otros muchos herederos de la purpura, y de la corona, fueron de sus vassallos fatal ruina, tambien podrà rezelarlo aqui la sospecha, ò fingirlo la lisonja. No aduiertes (dize Teofilacto) que dispuso le ofreciessen los Magos mirra, disposicion para el sepulcro? pues si comiença atendiendo a su sepulcro, ni la lisonja se atreuerà a desluzir su gouierno. Rey serà, que apaciente sus ouejas, que reprima tiranias, que ahuyente fieras, que el sepulcro es acertado consejero, eficaz colirio. Oigamos a Teofilacto: *Aurum obtulerunt ei, vt Regi; thus, vt Deo; myrrham verò, vt de-* *Theop. hic.*

degustaturo mortem. Todo lo juntò, ceñir las sienes con la corona, y atender à la mortaja; ya presenia mitra, y estrenaua la corona, pues no podian negar los aciertos de aquel gouierno, quando los afiança-ua el sepulcro. Assi? Luego si nuestro Monarca tenia tan presente su sepulcro; si repetia vna, y muchas vezes: *Todo se ha de acabar*; como puede controuertirse fue ajustado su gouierno? Con ardiente zelo cuidaua se euitassen escandalos, y se castigassen delitos. Amigo de la equidad, encargaua se atendiesse a los desualidos, y se reprimiessen violencias de poderosos: examinaua prudente meritos, para dar cargos. No valia con Filipo lo esclarecido de la sangre, sino lo resplandeciente de la virtud; luciò Principe en el trono, pero para ser a sus vassallos exemplo, no para envanecerse, ni diuertirse con el dominio.

Aora entiendo la política enseñança de vn Principe. Auiendo repartido a sus sieruos no se que hazienda, les pidiò cuenta: *Matth. 25. v. 19.* *Posuit rationem cum eis.* La puntualidad del ajuste le mereciò a vno dellos el gouierno de diez ciudades: *Eris potestatem habens super decem ciuitates.* *Luc. 19. v. 15.* De aqueste gouierno no veo que le pidan cuenta, auiendole pedido del oro, siendo de mas importancia administrar Republicas, que monedas. Pues no era bien se le pidiesse cuenta del gouierno de la Republica, pues se la pidieron de la moneda, ò que se hiziesse confiança del oro, pues aqui se le fia, sin pedirle cuenta, el gouierno? No aduiertes, dize San Hilario, que ay gran diferencia de vno a otro caso? Quando se le entregò la moneda, como no tenia la cuenta a vista, no estaua tan asegurado el buen logro, y assi no fue ocioso pedirle cuenta; a vista empero de la cuenta le entregaron el gouierno, y assi para nuestra enseñança, no se lee, que le tomassen cuenta de la administracion de aquessa Republica, porque començò su administracion por la quenta: *Posuit rationem cum eis.* Como deue, serà el gouierno, que entrò a gouernar muy a vista del juizio: *In ratione ponenda iudicij examen est.* A vista del juizio començò su gouierno; pues como se puede dudar, que dara buen cobro? Mucha tienen, que dar *In Cat. ad Matth. 25.* dess-

despues los que comiençan sus gouiernos oluidados de la cuenta, quien empero los comiença a vista del acabar, rige, como ha de regir. No se le pida cuenta del gouierno a quien le començò atendiendo a los rigores del juizio, que esse atender al juizio, es afiançar los aciertos del gouierno. *Posuit rationem contra eis. In ratione ponenda iudicij examen est.* Que autentico testimonio es de que el gouierno de nuestro Monarca, fue siempre muy ajustado, su desvelo muy solicito, esse pensar, y esse repetir: *Todo se ha de acabar presto, y se ha de dar estrecha cuenta de todo.* Diola, como quien auia tenido siempre cuidado, y merecio, como el fiel seruo fiel, que le eternizassen el premio. En el ramillete de los justos le entretexio en vida su proceder, porque procedio, como quien estaua ya desprendido del viuir: *Quasi in fasciculo viuentium.* Reparò Eucherio, que al componer el ramillete, a las flores las aprisiona felizmente la atadura: *Fasciculus adstringitur, vt conseruetur.* A beneficio del sutil hilo, que las enlaça, componē entretexidas el ramillete las flores; y assi dezir Abigail, que pertenecia al ramillete de aquestas viuientes flores, fue asegurar, que estaua vnido con Dios, y muy atado a la ley. No se desluzen estas viuientes flores con el vinculo, que las ata, antes estàn tan lexos de marchitarse ajadas, que se conseruan mas olorosas, y resplandecen mas bellas. Con razon puedo alabar a este gran Principe de flor vistosa en aqueste ramo, pues atado a la razon, y a la ley, gouernò para mucha gloria de Dios, para mucha vtilidad del vassallo, y para inmortal congoxa del enemigo. Siempre le temblò el herege, le temiò el Mahometano, y le mirò como su destierro el Morisco. Exemplar de Principes enseñò,

Apud Glos.

§. II.

Que vn superior muy ajustado à la ley, es vtilidad del vassallo, y terror del enemigo.

VNa hermosa nube estofada de reflexos, guiaua al pueblo de Dios a la tierra prometida, quando el temerario arrojo de Faraon con obstinada perfidia, y perfida pertinacia abançò en su seguimiento;

auian las ondas, trocando con las montañas el genio, dado passo a la virtud, y persuadiose altiua la vanidad, se harian violencia, por lisongear al poder. Ya caminaua en las alas de su codicia, quando interpuesta la nube sacudiò àzia el enemigo negros horrores, y encaminò àzia el Hebreo blandas luzes: *Erat nubes tenebrosa, & illuminans noctem.* En la nube tuuo la verdad amparo, el Israelita aliuio, y boluiò apresuradamente la espalda, reconociendo se originaua della toda su desgracia el Gitano. Y como podia suceder de otra suerte, dize Cayetano, si la nube no se apartaua vn instante de su Dios, siendo decente trono a la Magestad: *Tollens se Angelus Domini, qui præcedebat castra Israel, abijt post eos, & cum eo pariter columna nubis.* Confederada con Dios la nube vibrò contra la perfidia llamas, y abriò camino al Israelita en las ondas: *Ex illa columna nubis* (dize Cayetano) *quæ erat in aere inter Israel, & Ægyptios, sensibilis actio emanabat contra Ægyptios persequentes Israelem.* Como elevada de la tierra solo luzia la nube, para ser a Dios descanso; llouiò para el Israelita comodidades, y abrasò al perfido con ardores. Candida nube, tan retirada de quanto era tierra, como rica de soberanas celestes luzes fue nuestro Principe, y assi le temblò el infierno, como su fatal desdicha, el herege como su abrasada llama, y descansò el vassallo en su proteccion sin quexa.

Exod. 14. v. 20.

Cai. hic.

Copia de la Iglesia fue aquella señal grande, que miraua Iuan engastada en sagradas, y resplandecientes luzes: *Signum magnum apparuit in cœlo, mulier amicta sole*: y quando executauan sus excelencias al respeto, y al agassajo, dio en perseguirla vn dragon abrasado en feas llamas de su embidia, y atormentado duramente con las altiuezes de su soberuia: *Persequutus est mulierem.* En tan apretado lance, vna Aguila Real, para que triunfasse de tan vrgentes peligros, le prestò ligeros buelos: *Datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ, vt volaret.* Como no declara el Texto, que Aguila fuesse aquella, le parece a Geronimo seria la que viò Ezechiel tirando el feliz.

Apoc. 12. v. 1

yugo de la carroza: *In toto orbe volitantia huc illuc que discurrunt*, dize de los misteriosos animales: *Nec separantur, nec recedunt.* En reconociendo la serpiente el fauor del Aguila, desistiò de sus perfidos Intentos, guareciendose en infernales cauernas rezelosa de sus sangrientos destrozos: *Abijt facere prælium cum reliquis.* Aqui la dificultad. Si al Aguila, aunque felizes la estrechan en la carroza coyundas, como ha de peynar en el ayre para el socorro ligeras alas? Mal podrà batir el buelo, si lleua sobre su ceruiz el yugo, ò no tirarà del yugo, si corta el ayre para este socorro ligero buelo. Antes consiste en esso, dize el gran Doctor, el misterio: poco temiera al Aguila la serpiente, si no la mirara atada con tan sagradas piguelas; como empero reconoce, que las piguelas se conuierten, para hazerle guerra, en ligeras plumas, rezelando sus castigos, se acoge a las lobreguezes desmayando de sus Intentos: *Abijt facere prælium cum reliquis.* Mientras el Aguila mas sugeta, y mas rendida a aquel yugo, es mas fatal contra la serpiente al buelo: *In toto orbe volitantia, nec separantur, nec recedunt.* Aquel dichoso vinculo fue para la Iglesia mejor defensa, y para la perfidia mayor congoxa. Maltratados gimio en tiempo de nuestro Filipo la infernal astucia sus Reynos, y la Iglesia viò los suyos muy dilatados, y muy floridos. Viuiò a la equidad, a la ley, a la razon, sugeto al yugo de Christo, y atado en el ramillete de los viuientes en las manos de su dueño, y assi no pudo dexar de ser a la Religion amparo, y a la perfidia destrozo. Hugo Cardenal quiere, que el ramillete de quien hablò Abigail, se componga de mortificados, y penitentes, y que quando lirios mas cardenos a diligencias de sus rigores, exalen mas frequentes suauidades: *Est fasciculus pœnitentiæ, Cant. 2. fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi.* Y si en el sentir de Hugo compone este ramillete la penitencia, campear puede entre sus flores nuestro Monarca, quando si resplandeciò en lo exterior con reales adornos, se maltratò en lo interior con muy as-

Hier. ap. Glo. ad Exech. 1.

Hugo hic.

aſperos ſilicios: con frequentes diciplinas apurana ſus reales venas, y para que no ſe reconocieſſe la ſangre, que ſacauan los abrojos, mandò veſtir de olandilla encarnada las paredes de ſu retiro, y quando noble verdugo, rozandoſe en caſi inhumano, ſe maltrataua, ponia en el ſuelo vn pedaço de olandilla, donde cayeſſe la ſangre, y acabada la diciplina le recogia, y guardaua, rezelandoſe ſu humildad del credito, como pudiera, ſi fuera eſcandalo. De que otro modo procedicra vn Anacoreta, vn habitador de los deſiertos de Siria, ſolo que aqui ſe vencian mas eſtoruos, y batallaua la penitencia con embaraços. Monarca nacio Filipo, pero fue tan induſtrioſo artifice en orden a vnir virtudes,

§. III.

Que juntò lo reſplandeciente del trono con lo auſtero del deſierto.

HAblando en las amables perfecciones del alma ſanta el Eſpoſo, la comparò a la paloma mas
Cant. 4. 7. 1. candida: *Oculi tui columbarum*, y a la cabra mas montaraz, y ligera: *Capilli tui ſicut greges caprarum, quæ aſcenderunt de monte Galaad*; parece, que ſuſpenſo el amor dulcemente en ſus ternuras, no atendiò a que ſe contradezia en las alabanças. La paloma habita lo poblado, viue en lo publico, y ſirue tal vez en los Palacios de guſtoſo diuertimiento; la cabra diſcurre breñas, trepa fragoſidades, y anhela cumbres, con que ſi ſe parece a la paloma, habitarà en lo poblado, no en el deſvio; y ſi ſe parece a la cabra, huirà poblados enamorada de los deſiertos; y aſsi, ò comparela a la cabra, ò a la paloma, que vnirlo todo, aunque es credito a la fineza, no lo parece de la cordura. Eſſo fuera (dize Ambroſio) a no ſaber induſtriola la perfeccion vnir coſas al parecer encontradas, y en ſus exercicios diſtintas: *Multarum animarum virtutes habet.* Quien viue a lo feruoroſo, y a lo perfecto, no ſe contenta con las virtudes, que ſon propias de ſu eſtado, ſino anhela con ſediēta hydropeſia perfecciones del ageno: y aſsi el alma ſanta ſupo juntar de la paloma lo publico, y de la
Ambr. b c in collect.

cabra lo retirado; quando mansa candida paloma, assiste a la publicidad, y al bullicio, su coraçon atiende a Dios, como si habitara el desierto; que vn espiritu superior todo lo sabe enlaçar, y todo lo llega a vnir: *Multarum animarum virtutes habet*. Bien se viò en nuestro Monarca, pues supo hermanar con el Palacio el desvio, y con el resplandor de la purpura la austeridad de la penitẽcia. En lo interior riguroſos silicios le declarauan Anacoreta, en lo exterior le ostentaua lo luzimiento Monarca.

Hallandose apretada Samaria, discurria el Rey por el muro, quando informado de la impiedad de dos madres, desgarrando la purpura, ostentò la compassion, y adelantandose el dolor a la aduertencia, descubriò el silicio, que auia ocultado el recato: *Scidit* 4. *Reg.* 6. *v.* 30 *vestimenta sua, & transibat per murum, viditque omnis populus cilicium, quo vestitus erat ad carnem intrinsecus*. Todo lo juntò, atender como Principe al bien publico, y maltratar con austeridades su cuerpo. Discurrir por el muro (dize Hugo) fue preuenir riesgos, y infundir a los ciudadanos brios; domar sus delicadas carnes con tan asperos silicios, fue armarse de vigilancia, y de penitencia: *Ad explorandum, nequis hostium latitans ibi, exploraret infirmaciuitatis, vel timens, ne aliquis ciuium redderet hostibus ciuitatem, vel considerans, si alicubi clausura muri corruisset*. Entregado todo al bien publico no oluido la penitencia, ni entregado a tan dura penitencia faltaua a la vigilancia; y mostrò el suceſſo, que silicio, y cuidado son incontrastables armas, inexpugnables fuerças, pues atemorizado el exercito contrario huyò en las alas de su miedo, quedando Samaria muy rica con el despojo, y coronada del lauro: *Fugerunt in tenebris, & dereliquerunt tentoria sua*. A la penitencia, y a la vigilancia del Principe quiere el Tostado se deuiesse esta vitoria: *Sic Deus exaudiuit pœnitentiam suã, & releuauit afflictionem populi dando abundantiam*. O como se desvelaua nuestro Principe en la obligacion de su oficio, quando parece se auia dedicado todo a discurrir como maltratar su cuerpo! Muy por de fuera le cayò el adorno, muy

Hugo hic,

4. *Reg.* 7. *v.* 7.

Abul. q. 37.

por

por dedentro el cilicio, y como supo hermanarlo todo, gozò tranquilidad la Republica, y cediò el enemigo la palma. Introduce la eloquencia de Milan, que al volar el espiritu del emperador Teodosio en las alas de sus virtudes al Cielo, causò tan rara admiracion a los Angeles, que le preguntaron, como auia adquirido tan singular perfeccion: *Interrogabant Angeli, & Archangeli: Quid egisti in terris?* y que respondiò, auia juntado sacrificarse en las aras de la mortificacion con la solicitud del gouierno: *Tota die æstimatus sum sicut ouis occisionis.* No causaria nuestro Filipo menos admiracion a los Angeles, y con no menos verdad podrà responder lo mesmo, quando a sangrientos gritos vozeau las diciplinas matizadas en su sangre, que por auer juntado con el resplandor del trono lo rigido del cilicio, se le deuen multiplicadas coronas por principe en lo solicito, y por anacoreta en lo austero. Ya hablamos de su oracion, no ay duda executò su destreza lo que para componer la porfiada dissension de aquellas dos madres decretò la sabiduria. A vn mismo tiempo le pedia el Cielo por suyo, y por suyo le pedia el trono, y para contentar a ambas partes, diuidiò los cuidados, y los tiempos. Su solicita vigilancia atendia a las obligaciones del trono, y negaua a los ojos el descanso, para que el coraçon en ardientes ansias volasse al Cielo. Todo su aliuio era retirarse no pocos ratos con Dios, donde desecho en sabrosas lagrimas gozaua inexplicables dulçuras; alli adquiria nuevas luzes para el gouierno, y nueuas fuerças para assistir al despacho, declarando con su exemplo.

Ambr. vbi sup.

§. IV.

Que la oracion es fecunda mina de aciertos, y expediente de negocios.

EN ocasion, que padecia la Republica mas que molestos trabajos, y mas que grandes ahogos, se retirò Christo con tres de sus mas validos al campo: *Duxit illos in montem excelsum seorsum.* No parecia a sazon aquesse retiro, quando pedia assistencias el despacho. No fuera mejor cuidar del

Matth. 17. v. 1.

aliuio de tantas, y tan vrgentes necesidades, que gastar tiempo en discurrir montes? Antes (dize Geronimo) para dar todos los cabales a su gouierno, trató Christo deste retiro: *Hieron. hic.* *Ducere ad montana discipulos, pars regni est.* Si tratara del retiro, como intentana Pedro, solo por descansar diuertido, y por diuertirse ocioso: *Bonum est nos hic esse*, pudiera parecer escusado; como empero le tomò para tratar del remedio de los vicios, para desterrar pecados, y para aliuiar a costa de su misma sangre subditos: *Luc. 9. v. 31.* *Dicebant excessum eius, quem completurus erat in Hierusalem*; nada pudo estarle mejor al pueblo: ademas de que este tiempo (y es lo mas textual) no se le quitò al despacho, sino al descanso, y al sueño. De noche se retirò a la oracion, y en ella vertiò el rostro tan resplãdecientes reflexos, que pudieran dar al Sol no pequeños sustos: *Facta est, dum oraret, species vultus eius altera.* Mostrar quiso con aquesta exterior luz, que retirarse al monte, para tratar en quietas serenidades con Dios, grangea luzes, y dà alientos para cumplir las obligaciones. Pedro errara, quando siẽdo cabeça, quiso tomar el campo por diuertimiento, y por ocio: *Nesciens quid diceret.* Christo empero retirandose al monte, para dar con mas quietud a la oracion este tiempo, mostrò era para la Republica muy interessado logro, y que les faltara algo a los gouiernos, si les faltaren estos retiros, porque la oracion es no poca disposicion para el acierto, y no poco intentiuo para el cuidado: *Pars regni est.*

Siendo en la celestial Republica el Serafin resplandeciente llama, que purifica, y el Cherubin noticia clara, que enseña, reparo la Interlineal, y la Glossa moral tambien, que el Cherubin auia cumplido su obligacion a buen passo: *Vnumquodque ante faciem suam gradiebatur.* *Ezech. 1. v. 9.* Y el Serafin con apresurado buelo: *Volauit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari.* *Isai. 6. v. 6.* Yo juzgara, que auian de trocarse aquestas acciones, y que el Serafin por retirado en el templo, y por entregado a la assistencia del trono, seria mucho, que anduuiesse, y que el Cherubin no seria mucho, que en el tra-

fa-

fago bolaſſe; y veo, que el Cherubin anda: *Gradiebantur*, y que el Serafin llena de reſplandores la mano buela: *Volauit ad me*. Pues en que conſiſte aqueſſa diferencia? Ya reſponde la Gloſſa moral; para nueſtra enſeñança, y dize, q̃ quãdo ſe refieren los Serafines orando: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, ſe refieren tambien apreſtando buelos: *Volauit*; y quando no ſe expreſſa, que los Cherubines oren, y aſsiſtan al trono, ſolo ſe refiere el paſſo: *Gradiebantur*; porque ſe vea, que la oracion no es ociosidad, que embaraça, ſino para cumplir obligaciones veloz ala, que aligera; el Serafin, quando clama, buela, y el Cherubin no buela, quando no clama:

Gloſſ. mor. *Per duas alas ſuper caput erectas ſignificatur motus contemplationis in Deum: per duas protenſas verſus pedes motus compaſſionis ad proximos, & per duas medias motus debitæ conſiderationis circa ſe ipſum.* Como la Eſcritura enſeña con lo que refiere, y con lo que calla, referir orando al Serafin, quando buela, y quãdo no refiere, que el Cherubin ore, expreſſar el paſſo, es al parecer enſeñar, que ſobre ſer la oracion dichoſa eſcuela de aciertos, es tambien expidiente de negocios. Que deſembaraçada tiene el Serafin la mano, y que de luzes en ella, para compadecerſe de Iſaias, y para dar a ſu obligacion los llenos, eſtorvãdo los pecados. Vnirſe eſtrechamente con Dios, y dedicarſe a ſus alabanças, retirando de quãto es tierra los ojos, fue acelerar deſpachos, lograr aciertos. Abraſado Serafin fue nueſtro Principe con multiplicados buelos, pues con las alas de ſu humildad ſe abatia haſta lo mas profundo del deshazerſe, y aniquilarſe, quando en las plumas de ſu contemplacion Aguila Real ſe remontaua a los Cielos, bebiendole al Sol de juſticia luzes, ſin que por eſſo ceſſaſſe de obrar la mano en la obligacion de ſu oficio. Hermoſa flor fue en el ramillete de los vsientes, no ſolo de las que liſonjean con ſu hermoſura la viſta, y el olfato con las ſuauidades de ſu fragrancia, ſino de las q̃ ſe ſazonan para la Religiõ, y la Fè en copioſos, y dulces frutos. Para declarar Abigail, que Dauid no auia ſido flor ſin fruto, ſino llenado las eſperanças con muy dichoſas coſechas,

aludiendo a la vitoria, que consiguiò del gigante, referiò los siempre floridos lauros, y de la Fè los interessados logros: *Inimicorũ tuorum anima rotabitur, quasi impeta in circulo fundæ.* A tu diestra deuiò, dize Abigail, la Fè quedar vengada decorosamente de sus contrarios, y el florecer sin peligros. No con la honda, pero si con la vigilancia derribò nuestro Filipo monstruos, que maquinauan contra la Religion, y la Fè; zeloso expeliò la vil canalla de los Moriscos con no pequeña diminacion de sus rentas; que como era su noble, y principal interès la pureza de la Religion, la integridad de la Fè, y el honor de Christo, reparara poco en desmedras de su hazienda, y en que faltassen vassallos a su Corona; pero quando despreciò temporales intereses, asseguròintereses aun temporales, premiando Dios su real, y castizo zelo con dilatar su Imperio, desde el Oriente al Ocaso, y desde el Septentrion hasta el Medio dia, porque quedasse executoriado,

)(✠)(

§. V.

Que zelar la Religion, es establecer el trono, y dilatar el Imperio.

LVchando Iacob amorosamente con Dios, mereciò conseguir esperanças de renombre mas ilustre; pues Iacob se interpreta luchador, y Israel significa Principe excelso con Dios: *Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuũ, sed Israel.* Esta promessa se dilatò hasta el cap. 35. alli no solo consiguio el nombre, sino le asseguro Dios crecidos aumentos de su corona, y para que la gozasse, numerosa descendencia: *Appellauit eum Israel, dixitque ei: Ego Deus omnipotens, cresce, & multiplicare... Reges de lumbis tuis egredientur.* Aqui la dificultad. Si luchando con tan alentados denuedos, y con tan pasmosos brios, solo consiguiò esperanças de mayor nombre, sin que alli expressasse Dios tan claramente los aumentos de la corona, y la seguridad de la descendencia; porque aqui mas a las claras le explica la descendẽcia, y assegura la corona? Ya lo indicò el Texto.

Gen.32 v.28.

Gen.35 v.11.

Auia

Auia entre sus subditos muchas riquezas, si bien muy mal empleadas, pues con daño de la Religion seruian a la falsedad, y Iacob zeloso del honor diuino reparò poco en el oro, antes le sepultò a las rayzes de vn terebinto: *Dederunt ei omnes Deos alienos, quos habebant & inaures, quæ erant in auribus eorum; at ille infodit ea subter therebinthum.* Si conseruara el oro, viuiera quexosa la Religion; atendiendo a la Religion, viuiò sin riquezas su familia, y anduuo tan religioso, que desestimò el oro, por atender el honor diuino, y diòse Dios por tan obligado del zelo, que no solo le cumpliò la promessa, sino perpetuò en su posteridad la corona: *Reges de lumbis tuis egredientur.* En orden a hazerse temer, dixo Hugo Cardenal, menos importara el oro, que el zelo, pues le començaron à temer los enemigos zeloso, no auiendo desmayado, quando le mirauã muy rico: *Terror Dei inuasit omnes per circuitum ciuitates.* Que bien Hugo Cardenal! *Hugo hic.* *Absconditis idolis sub therebintho terrentur hostes Iacob.* Ya los enemigos en elado pasmo desmayan, ya desdizen sus brios, y ya cessan sus intentos, y a cuenta de su zelo se haze Iacob respetar, y obliga a la perfidia a temer. Mucho oro, vassallos muchos desprecio nuestro Monarca, haziendo dura guerra a los infiernos su ardor; mas perdiendo interesso; y si bien fue tan castizo, como desinteressado, su zelo, sobre muchos meritos asegurò tambien muchos logros: *Negotiatio est aliquid amittere* (dezia Tertuliano) *vt maiora lucreris.* *Tert. ad martyr. cap. 2.* Todo de la Fè, todo de la Religion, despreciando generosamente intereses, estendiò de su Corona los limites. Prestenos Ambrosio lo que de su Emperador escriuia, pues viene a nuestro Monarca nacido: *Imitatus Iacob supplantauit perfidiam tyrannorum, quia abscondit simulacra gentium: omnes enim cultus idolorum fides eius abscondit, omnes eorum ceremonias obliterauit.* *Vbi sup.* No luziò en Filipo menos que en Iacob el zelo, pues sin dexar respirar a la perfidia, ahuyentò de sus Reynos tan numerosa canalla. Y si en Iacob consiguiò el zelo inmortalizar a pesar de la

variedad su descendencia, y fixara a pesar de la emulacion su corona: *Crescite, & multiplicare*, tambien a nuestro Filipo le haa de eternizar su zelo en augusta, y real posteridad la corona, y conseruar en los venideros siglos florida siempre su fama. Lyra quiere, que este ramillete, de que habló Abigail, sea el hazezillo de tiernas plantas, que junta el jardinero para trasplantarlas a mejor tierra, donde en castizos, y generosos renuevos inmortalizen sus frutos: *Ramusculi alibi transplantandi, vel inserendi, in fasciculo ligantur.* Lyra hic. Dize, pues, Abigail, q̃ como trasplantar vn arbol a mejor tierra, no es para marchitar su fruto, sino para perpetuarle en el luzido renuevo; assi trasplantarse Dauid al ramillete de los viuientes, no será extinguirse seco, sino renouarse florido. Y fue assi, pues sucediendo a su padre, Salomon, no extinguió su memoria, sino acrecentó su grandeza. En esta parte mas feliz fue nuestro Principe, pues si Dauid dexò heredero del trono, no fue heredero tan cabalmente del zelo. A nuestro Monarca q̃, le hizo estos fauores Dios, que de otra suerte aun en sus cenizas latiera el fuego, y aun en el sepulcro estoruara quieto descanso el latido. Gustoso muriò, dexando a quien amaua mucho su trono; pero mas gustoso, porque sabia, que heredaua tambien su zelo. Eran todas las ansias de nuestro Principe la dilatacion de la Fè, la extirpacion de las heregias; y a no dexar esta misma propiedad en el coraçon de quien le heredaua, al bolar al impireo, fuera al parecer con cuidado; y assi dispuso Dios, que se lograsse su ansia, y partiesse sin congoxa, viendo,

§. VI.

Que quien heredaua su trono, heredaua tambien su zelo.

HAllandose el Profeta Elias muy cerca de su partida, y assistido de su Eliseo, solicitò le pidiesse algo: *Postula quid vis vt faciam tibi, antè quam tollar à te.* Su mismo espiritu pidiò Eliseo: *Fiat in me duplex spiritus tuus*: y no pudo auer para Elias mas sabrosa peticion, que como viuia de zelar el honor diuino, como era vn cuidado viuo, vn animado zelo, sino de-

dexara heredero de su espiritu, saliera del mundo no sin cuidado; para mirar, pues, con serenos ojos essa jornada, cuidò de vincular en Eliseo aquesta feliz herencia. Como Elias habitaua el mundo, no tanto para viuir, como viuia para zelar, parecia, si auia descansar su cuidado, precisa diligencia dexar vinculado su mismo zelo; y assi no haziendo diligencia ninguna para escusar la jornada, la hizo para escusar aquesta congoxa; hasta ver que con la capa heredaua el ardor tambien, no parece que se quietaua aquel piadoso latido: *Non à casu cecidit, sed ex diuina ordinatione, vt Elisæus ipso operiretur, in signum quod spiritus Eliæ requiescebat super eum, & quod erat substituendus loco eius.* Lyra hic. No solo quedo Eliseo heredado en los bienes temporales (dize Lyra) y con el mismo cargo, sino con el mismo zelo, porque Elias parta descansado, que de otra suerte parece le inquietara esta ardiente ansia, aun trasladado a otra mejor vida. Assi? pues vea al partir otro Filipo, en quien se auia de continuar su real trono, y lucir su religioso, y ardiente zelo, que de essa suerte saldra sin susto: *Ergo tantus Imperator* (dezia Ambrosio) *recessit à nobis; sed non totus recessit; reliquit enim liberos suos, in quibus eum debemus agnoscere, & in quibus eum, & cernimus, & tenemus.* Vbi sup. Quede otro Filipo, y viuira descansado el zelo.

Auiendo tenido en su mano Iacob el cetro, al restituirsele a su Ioseph, adoro, como dize San Pablo, su extremidad: *Adorauit fastigium virgæ.* Ad Hebr. 11. Interpretacion de Lyra: *Sceptrũ accepit Iacob, quando Ioseph cœpit iurare, & postquam iurauerat, ante quam redderet sceptrum ipsi Ioseph, adorauit Deum innixus summitati illius sceptri.* v. 21. Lyra hic. Al ver en la mano de Ioseph el cetro, diò a Dios infinitas gracias su padre, y reclinò sabrosamente en el su cabeça, protestando moria con singular alegria; y tuuo razon, dize San Anselmo, porque reconociò el piadoso anciano, que Ioseph auia de dedicar su cetro al honor diuino, y como era tan viua el ansia, de que la verdad, y religion floreciesse, descansò, al dexar el mundo, en el cetro, porque el cetro en manos de Ioseph auia de ser de la Religion escudo: *Fastigium virgæ eius celsitudo regalis potentiæ Christi;* Ansel. hic.

Christi. Alegre mirò el zeloso Patriarca su muerte, viendo dexaua en real trono a su Ioseph, y no se originaua tanto la alegria de ver gozaua de tan dilatado mando, como de ver ardia con muy religioso zelo. Con serenos ojos mirò la muerte nuestro Filipo, viẽdo heredada no sola su corona, sino esta catolica ardiente ansia. Al ramillete de los viuientes se añadiò su espiritu: *Erit anima Domini mei custodita, quasi in fasciculo viuentium*: que si bien pudo la muerte coger esta hermosa flor del plantel humano, marchitarla nunca pudo; antes trasplantada al vergel diuino exhalò nueuas fragrancias su fama, y publicò la voz de los pueblos todos su gloria. Las flores, que produce la vanidad, quando no se desluzgan con el ardor del fracaso, quando no se axen con el aduerso suceso, quedan por lo menos marchitas en el sepulcro; las que produce empero la mortificacion, y virtud, viuen essentas del riẽpo, y resplãdecẽ en el ocaso. Era nuestro Filipo la flor de la maraũilla, porq̃ en èl resplãdeciò singularmẽte la gracia, y assi estuuo tã lexos la muerte de marchitarle,

§. VII.

Que en su muerte no quedò ajado, antes resplandeciò mas lucido.

AL morir Christo entre dos ladrones, pretendiò de la malicia para confundir, siendo tan desemejante la causa, le distinguiò el titulo publicandole Nazareno: *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum*. Nazaret se interpreta flor, y Nazareno, florido; y no auiendo mayor oposicion con florecer, que morir, parece se escriuio desatentamente el titulo. Mejor venia al desprender el espiritu, publicarle ajado, y florido menos bien. Pues como se yerra tan enormemente el titulo? Antes (dize Rabano) se reconoce le dictò soberano acuerdo. Nazaret significa flor, pero no de las que llena la vanidad, sino de las que se originan de la virtud, y estas tan lexos estan de marchitarse en la muerte, que antes las sirue de riego para acrecentar bellezas, y exhalar nueuas fragrancias: *Nazareth flos virtutum interpretatur*. La muerte (dize este Padre) solo marchita a quiẽ florece a lo vano, pe-

Ioann. 19. v. 9

pero no a quien florece a lo virtuoso: tan lexos estan los justos de perder en la muerte lo florido, que antes queda eternizado; y assi auiendo sido Christo la mejor idea de la virtud, y el exemplar mas ilustre de la perfeccion, no pudo en la muerte quedar ajado, sino resplandecer muy florido: *Iesus Nazarenus. Nazareth flos virtutum interpretatur.*

Rhab. in Cat. ad Matth. 2.

Hablando de si el Santo Iob, asseguró, que al trasplantarse del trono al sepulcro, dilataria su florida pompa, y acrecentaria su altura: *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies.* Parecer pudo esta seguridad mas hija de presumpcion ciega, que de prudencia aduertida. Si dize, que ha de morir, como puede florecer, quando la muerte, sobre ser obscuro eclipse de lucimientos, y esfuerço fatal contra brios, con violenta mano desnuda floridas pompas, y reduce a leue poluo grandezas. Dezir, que auiendo sido palma por lo descollado de su dignidad, por lo dilatado de su Imperio, y por lo lucido de su trono, se veria en la muerte, no solo ajado, sino reducido al corto espacio de vn nido. Esso venia bien, quando la experiencia nos enseña los Alexandros, y los Hercules conuertidos en leues pauesas, y cortas cenizas; pero juntar con los horrores de la mortaja lo florido de tan verde, y vistosa pompa, no lo parece. Antes consiste en esso todo el misterio. No hablo Iob de los timbres, que se heredan de la prosapia, ni de los lucimientos, que se adquieren con la diligencia, ò con la fortuna, que sabia muy bien, que todo esso con la muerte queda obscurecido, y ajado; sino del resplandor, que consigue la virtud, y de esse asségura, que la muerte està tan lexos de obscurecerle, que es medio de eternizarle: *Sicut palma multiplicabo dies.* Que del caso Lyra: *In nidulo meo moriar, id est, in prosperitate mea spirituali, & temporali, & sicut palma, qua multo vivit tempore.* Miraua Iob su fin en orden a lo temporal, y asseguró, que todo el resplandor de su purpura, de su Corona, de su grandeza se veria reducido a muy corto espacio: *In nidulo meo moriar*; pero mirandole al viso de su virtud, asseguró, que la muer-

Iob 29. v. 18.

muerte no tendria fuerça para marchitar su grandeza, y que solo seruiria de inmortalizar su fama. O Filipo, a quien la parca pudo retirar de nuestra vista, pero a quien marchitar nunca pudo, lograste el espacio, que te señalaron los Cielos, viuiendo exemplar de la virtud, y vsando del poder en vtilidad de la Religion, y assi en tu vrna no se ha de escriuir: Aqui yaze, sino; Aqui siempre florece. En el ramillete de los viuientes se entretexiò en los Cielos tu espiritu, y acà tu cadauer se añadiò tambien para acrecentar su decoro al remillete de fragrantes augustas flores. En el Conuento Real de San Lorenço descansas entre tus Cesareos progenitores los Carlos, y los Filipos, que aun despues de muertos viuen a la veneracion, a la reuerencia, al afecto. No solo acrecentaste su numero, sino el resplandor tambien; muy deuido era a tu virtud este premio, porque fuesse de la tranquilidad, que gozas, no poco indicio.

)(✻)(

§. VIII.

Que descansar entre ilustres progenitores, sobre glorioso Epitafio, es de la virtud digno premio.

AViendo sido Matatias lustre de la Religion, ruina de aras sacrilegas, y azote de perfidias obstinadas, muriò pagando a la muerte el comun tributo; dispusole empero Dios, para premiar sus mas que heroycas virtudes en lugar celebre, y entre sus ilustres progenitores descanso: *Sepultus est à filijs suis in sepulchris patrum suorum in Modin.* 1. Machab. 2. v. 69. No veo, que en la lapida le grauasien sus elogios, siendo tan deuido publicar a los venideros siglos sus triunfos. Si luciò Matatias entre los esforçados valiente, si sobresaliò entre los piadosos insigne, no sera bien refiera sus heroycas hazañas, y sus singulares virtudes decoroso Epitafio, sirviendo de recuerdo contra el oluido? Mejor se eternizò (dize nuestro Sancio) su fama, pues la piedad de Simon hijo suyo, y successor de su Imperio apurò los primores todos del arte, y venciò la

la admiracion, acrecentando el sepulcro de su padre con la sumptuosidad de los obeliscos, y religiosos ascos: *Ædificauit Simon super sepulchrum patris sui, & patrum suorum ædificium altum visu, lapide polito ante, & retrò, & statuit septem pyramidas.* Menos eloquente fuera otro qualquier Epitafio, que la piedad del hijo, y el lugar siempre sagrado de aquel descanso: *Filij sepelierunt in Modin* (dize el docto Interprete) *in paterno sepulchro, quod posteà Simon præclaro artificio, & magnis opibus exornauit.* Merecerse aplausos por bien empleado aquel gasto, y ser deuida tan real sumptuosidad a las cenizas de aquel sepulcro, fue la mas retorica pluma, y mas eloquente lengua. Como se podia dudar fue insigne en su gouierno, y en su proceder Matatias, quando no solo le dispuso Dios en tan sagrado lugar, y entre tan ilustres progenitores sepulcro, sino quiso, que la piedad de su heredero le sirueisse de Epitafio. Assi, que el lugar, la compañia, y la deuida sumptuosidad de la fabrica sirueron a la posteridad de recuerdo, y fueron de la virtud ilustre testimonio contra el olui-

1. Machab. 13. v. 27.

Sãctius hic.

do? Pues eternize Dios las memorias de nuestro Principe, disponiendole en tan sagrado lugar, y tan reales progenitores sepulcro, y haziendo que la piedad de su hijo vença en la fabrica de las Egypcias piramides el milagro. Ya Menfis se confiessa gloriosamẽte vẽcida en el Panteon, que erigiò a sus padres nuestro Monarca. Bien puedo yo repetir: *Ædificauit Philippus, super sepulchrum patris sui, & fratrum suorum ædificium altum visu, lapide polito ante, & retrò, & statuit septem pyramidas.* Iusto era no se acabassen las piedades, ni los Simones, quando descansauan sepultados no menos celebres Matatias. Dè fin, pues diò principio a nuestra oracion Ambrosio, y repita del nuestro lo que escriuia de su Principe: *Absolutus dubio certamine fruitur nunc luce perpetua, tranquillitate diuturna, & pro ijs, quæ in hoc gessit corpore, remunerationis diuinæ fructibus gratulatur.* Ya goza Filipo de mansas serenidades; ya luce añadido al ramillete florido de los viuientes; ya ciñe sus Augustas Reales sienes mas dilatada Corona; ya surgiò a seguro puerto, a quien no inquietan borrascas, y à quien

Vbi sup.

quien no manchan tormentas; ya goza de resplandor, à quien no se atreuen obscuras sombras, ni zozobran terrestres nieblas, ya bolò en las alas de la gracia à descansar en la gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON XI.

EN LAS HONRAS DE LA SEÑORA Reyna Doña Margarita, predicado en la Capilla Real, año de 1661.

In conspectu eius cadent omnes, qui descendunt in terram; Anima mea illi viuet, & semen meum seruiet ipsi. Psalm. 21. v. 31.

ESTAS funebres Reales exequias, que consagra, si deuida, interessada piedad à las dichosas memorias de la Señora Reyna Doña Margarita de Austria, que goza gloria, con eloquente mudez enseñan, que la muerte tiene imperio en las Magestades; pero que viuen muy esentas de su jurisdicion las virtudes. Quien se entorpeciò en el ocio, comun vagio de cortesanos, puede durar mucho; pero por mas que dure, viuiò muy poco. En cortos plaços logra la santidad muchos siglos. O Margarita! poco tiempo gozaste de tu fortuna; pero en èl te supiste eternizar la corona. Pudo la muerte con dura mano arrebatar de tus augustas sienes las reales vendas, mas no desluzir tus prerogatiuas. Cerraste los ojos a este resplandor caduco; mitas empero con serena vista el eterno. Con decorosa altiuez te mirauas Reyna, y assi desdeñaste ser de pasiones menos generosas esclaua. Tu dominio començò desde tus afectos, sin que tan amplo poder te fuesse ocasion de errar, solo siruiò tener mas licencia de dar à conocer tu mucha cordura. Assi viuiste, que ni en presencia de tu real posteridad podrà el Orador ladearse à la lisonja, porque no alcança à tus meritos

la

la mas crecida alabança. A fuer de Margarita emparentaste mas con el Cielo, que con el mundo. Delucente distes à tu nombre todos los llenos, que para ser grande, pudo parecer le sobraua à tu heroyco obrar lo esclarecido de tu nacer. Entre nosotros estauas, pero en el imperio viuias. En dilatados golfos de imperio te reducia a corto espacio tu desengaño, y se formò tu humildad en la Tiria purpura, como pudiera peregrina, y preciosa perla en la tosca concha. Que poco te envaneciò tu prosapia; que poco te traslumbrò tu hermosura; que poco te ensoberueciò tu corona! Como el tenor concertado de tu vida alentaua tu esperança, miraste tu ocaso, aunq̃ tan acelerado, sin sesto. Afortunada naciste; pero mas dichosa acabaste: pues si hizo en ti al nacer ostentacion de sus prerogatiuas naturaleza, al acabar fuiste logro de la gracia. Bien sera menester oy interceda, pues, Maria Señora nuestra, y digamos todos: AVE.

In conspectu eius, &c.

REpetirse cada año esta religiosa parentacion, no es tanto publicar de la muerte triunfos, como de la gracia trofeos; q̃ si la solicitud de aquel sabio mercader con vna margarita se tuuo por bien lograda, oy la Casa de Austria con esta puede ostentarse dichosa: y si bien resplandecieron mas allà de la embidia sus glorioſos ascendientes; auer tenido empero tal hija, les pudo añadir esmaltes. Naciò dispuesta en su talle, airosa en su brio, hermosa en su rostro, apacible en su Magestad, sin que verse pretendida de tantas dichas, como ser Reyna de España, fecunda de hijos, amada tiernamente de su esposo, aplaudida, y respetada con singular afecto de todo el Reyno, le estoruasse desengaños, ò la entibiasse àzia lo mejor los buelos. El trono Real la publicò Reyna, su proceder Religiosa. Bi̇ē puede repetir lo que de si dixo otra Corona, y assegurar, que su alma viuiò siempre para Dios: *Anima mea illi viuet.* Alma intitulò su vida, y con no poca razon, pues viuiò siempre a las leyes del espiritu, sin que la desluziessen grosseras propiedades del cuerpo. Eutymio explicò muy

al intento aqueste hemistichio. *Viuit (inquit) anima mea Deo, veluti quæ actiones suas omnes ad eum dirigit; quemadmodum contra: dæmoni dicitur mortua, quando ad prauas illius suggestiones immobilis permanet.* A vn mismo tiempo hermanò este coraçon elados palmos, y ardientes brios; quanto era culpa la encontro muerta; y quanto era virtud, viua. No tenia sentido en orden a deleites, ni dificultad en orden a perfecciones: desde muy tiernos años le diò a entender soberana luz,

Euth. hic.

§. I.

Que todo humano resplandor se huye fugitiuo, y que solo el bien obrar perseuera eternizado.

LA posseſsion del mas dilatado Imperio acabò en tierra, y començò en agua. Presida Adan (dize Dios) a los bullicioſos pezes del mar, a las ligeras aues del ayre, y a las bestias de la tierra: *Præsit piscibus maris, & volatilibus cœli, & bestijs vniuersæ terræ.* Si Adan ha de tener el trono en el Paraiso; ù ha de luzir su poder especialmente en la tierra, porque comiença su posseſsion desde el agua? Es acaso darle a entender, que para asegurar el Imperio, es necesſario tener domicilio en el golfo, y que no le podran gozar en la tierra quietudes, si no se ocupan los mares? Bien esta al viso de la politica, pero aun mas profunda fue la enseñança. La tierra es firme, y muy inconstante el agua; pues comience el desengaño con el Imperio, y quando le liſongeaten las aues con ſonoras armonias, y deleitaren ſus ojos, texiendo en el ayre apacibles primaueras, quando los pezes, escuadrones armados de ſus escamas obedecieren ſu Imperio, entienda Adan, que es todo muy fugitiuo, y que aunque comience essa posseſsion en resplandecientes criſtales, ha de acabar en deslucidos horrores, porque aduertido del desengaño, escuſe todo vagio. Que bien el Angelico Doctor! *Subdit dispositionem suæ prælationis, vel sublimationis, cum dicitur: Et præsit piscibus maris.* Sirua lo indeleznable de freno a lo poderoſo, y aduierta Adan, que a fuer de raudal corre muy apreſurado, porque de essa ſuerte no ſe ennanecera al-

Gen. 1. v. 26.

S. Tho. hic.

tie

riuo. No ay Sol sin eclipsis, no ay Luna sin variedades. Mas ay dolor, que quando las felicidades humanas nos auian de aduertir con lo fugitiuo, nos engañan con lo hermoso, y no atendemos, que ha de parar todo en tierra, y rematar en ceniza. Tan soberana luz preuino a nuestra difunta, que ni la loçania de su juuentud, ni lo real de su prosapia, ni lo peregrino de su hermosura persuadieron a catorce años de edad, que tratasse de diuertirse, o gustasse de entretenerse. Todo su anhelo era la oracion, todo su descanso exercitarse en obras de caridad, consolando pobres, y siruiendolos por si misma, la encontrò en el Hospital de Graz la nueua de que la auia elegido la Magestad del Señor Rey Don Felipe Tercero para su Esposa, y Reyna de España, circunstancias, con que declarò el Cielo,

§. II.

Que a Margarita le era la Corona muy debida, y hazer gran fauor de sela por Reyna a Espaňa.

EMpleada en obras de caridad encontrò a Rebeca la dicha de ser Esposa de Isaac. Por su misma mano ofrecia a las sedes refrigerio, y su caridad se estendia hasta solicitar a los animales aliuio: *Celeriter deposuit hydriam super vlnam suam, & dedit ei potum, cumque ille bibisset, adiecit: Quin & camelis tuis hauriant aquam.* En esta ocasion Eliezer mayordomo mayor de Abrahan, a cuyo cuidado estaua el traerla, confessò, que era singular misericordia de Dios darles a los subditos tal Señora: *Per hoc intelligam, quòd feceris misericordiam cum Domino meo.* Ocurre luego no poca dificultad; porque aunque por descender de vn origen, lata vna misma sangre en las venes, al fin Rebeca passa a mas crecida fortuna, y a mas extraordinaria grandeza: Diga, pues, que le ha hecho a Rebeca fauor el Cielo, Gen. 24. v. 18.

y no solo que es de los vassallos este desposorio muy crecido beneficio. Es el caso, responde Santo Tomas, que esta eleccion encontrò a Rebeca exercitando obras de piedad, y quando su poca edad, y su mucha gallardia parece que auia de gastar el tiempo en sus adornos, y en sus aliños, le lograua en tan virtuosos empleos, y assi le era a Rebeca muy debuida la Corona, y el Reyno teniendola por Señora gozaua felicidad muy colmada; y assi bien dixo, que era gran misericordia tener vna señora de tan raras prendas, y virtudes tan heroycas la Monarquia: *Conditionem posuit rationabiliter indicatiuam strenuæ, & egregiæ indolis puellæ, vtpotè actum promptæ, & piæ, & largæ liberalitatis, & humilis obsequiositatis.* Con muy benignos ojos mirò Dios a nuestra España, quando le diò a Margarita por Señora; en quien se hermanaron belleza sin vanidad, gallardia sin altiuez, nobleza sin presumpcion. Siempre fue madre de pobres, dechado de virtudes, de genio blando, de coraçon generoso, de animo compassiuo. Assi auia encarnado su grandeza en la humildad, y assi viuia reñida con la ambicion, que al darle la nueua de la Corona, fueron amargas lagrimas las alvricias. Escuchad esta nouedad mortales: La Corona mira Margarita con desagrado, y la purpura con ceño. Deseaua con ardientes ansias consagrarse toda a Dios en holocausto perfecto; viuia muy enamorada de su retiro: *Anima mea illi viuet*; y ver impedidos sus intentos, le ocasionaua penosos sustos. O lagrimas, feliz presagio de que auian de ver eternamente a Dios vuestros ojos, y cobrar en imperturbables gozos essos piadosos suspiros! Quien puede dudar,

S. Tho. hic.

§. III.

Que pronosticaron muchas glorias aquestas ardientes lagrimas.

OCupado en cuidar de que passassen de la otra parte de vn rio sus ganados, sus siervos, sus hijos, se huuo de quedar Iacob en la playa solo, por auerle estornado sobreuiniẽdo la noche

che el passo: pero nunca causa dessa diferencia. El mas dichosa soledad, pues entrandosele por los braços Dios, se estrechò en los suyos, siendo la lucha no discordia de voluntades, sino apuesta de aficiones: Al sospecharse empero la aurora, le aduirtiò que era ya tiempo de passar el rio, y de atender al gouierno: *Gen. 32 v. 26.* *Dimitte me, iam enim ascendit aurora.* El tiempo dedicado a descansar, logrò vtilmente en oracion; por la oracion empero no quiso que dilatasse despachos, quien tenia a su cargo Imperios. Que aya sido esto lo que quiso aduertirle Dios, diziendo venia la aurora, *Glossa.* es lo textual: *Quasi dicat*, explicò la Glossa: *Tempus est, vt ab inuisibilibus ad temporalia descendas.* Como Iacob se hallaua tan bien entre aquellos braços, verse obligado a passar de la otra parte, le costò tiernos *Osee. 12. v. 4* gemidos: *Flevit, & rogavit eum*: y Dios, por enjugarle las lagrimas, lo asseguròs que se llamaria Israel, que es lo mismo, que el que vè a Dios: *Israel erit nomen tuum.* Seguras esperanças le dio de gloria al interrumpir la lucha: y como no le diò esse titulo, quando le mostrò la escala, la curiosidad desea hallar la Cardenal Hugo assegura, que las lagrimas le merecieron aquesse titulo, y que en el gemir se pronosticaua el ver. Brindauan de la otra parte del rio muchas conueniencias, la hermosura de Raquel, el amor de los hijos, lo numeroso de los ganados, el Señorio de tantos siernos, y como sentir tan viuamente dexar el retiro a vista de tanto Imperio, era executoriar para con Dios su fineza, con su fineza se pronosticò su gloria: *Post luctam mutatur nomen de Iacob in Israel* Assi? Pues bien puede la piedad creer goza Margarita de muchas glorias, si quando se vè obligada a passar a España, y a ceñir sus reales sienes con la Corona, derrama copiosas lagrimas. Bien declararon los gemidos su fineza, los suspiros su ansia; y como sintiò tanto dexar de ofrecerse toda a Dios en muy perfecto holocausto, para enjugarla las lagrimas, se vio obligado a darle en su misma posteridad el consuelo: *Semen meum seruiet ipsi*: y hase desempeñado de esta obligacion tambien el Cielo, que los descendientes de *Hugo ad 32. Gen.*

su Mageſtad en Eſpaña, en Francia, en Alemania ſon la defenſa de la Igleſia, y el terror de la heregia. Con ſus lagrimas les multiplicò a ſus hijos las Coronas, y cobra oy lo que ſe le defraudò al holocauſto, en feliz poſteridad, que le ſirue a la Fè de eſcudo: y era juſto,

§. IV.

Que lo que faltò de victima, ſe reſtauraſſe ſiendo ſus hijos de la Fè la mayor defenſa.

GRan texto en el Geneſis. Con todo guſto ſe ofrecia en holocauſto perfecto Iſaac; eſtoruò Dios empero la execucion, y admitiò la promptitud, y en eſta ocaſion le aſſegura poſteridad, que compita en reſplandores con las eſtrellas: *Quia feciſti rem hanc, benedicam tibi, & multiplicabo ſemen tuum ſicut ſtellas cœli.* No ha de ſubir Iſaac en fragrancias perfecta victima, dize el oraculo, que le tiene elegido para padre de muchas Coronas mi prouidencia: *Reges populorum orientur ex eo*, pero ſi le impido ſagradas llamas, le darè por ellas reſplandecientes eſtrellas, y aunque eſtoruo el exercicio, con aſtros he de premiar el deſeo. Pues que conexion tiene darle hijos eſtrellas, con eſtoruarle religioſas ataduras? Ya lo declarò: Balaan quando armando contra Dios, contra la Religion, contra la verdad encantos, agueros, hechizos, reconociò, que vn aſtro eſtrella deſcendiente de Iſaac ſe oponia con ſu reſplandor a ſus engañòs, y deshazia con ſu poder ſus intentos: *Orietur ſtella ex Iacob, & conſurget virga de Iſrael, & percutiet duces Moab.* Que eſte cetro eſtrella fueſſe Dauid, es ſentir de Lyra: *Stella, id eſt, David.* Aſsi? pues ya eſta ſabido, porque le prometieron deſcendientes eſtrellas, al eſtoruar, que aquel fenix racional ſe delataſſe en aromas, para recompenſar fue en tan glorioſa poſteridad lo que ſe quitaua al ara, y para que cobraſſe Iſaac en ſus deſcendientes auerle el Cielo eſtoruado tan religioſos feruores, tenga por deſcendiente a Dauid, cuya luz deſtierre encàtos, y cuyo braço derribe monſtruos, y con eſto ſe reſtauraràn en los triunfos los holocauſtos. No es eſte el caſo? Con ardientes anſias anhelaua ſu Mageſtad

Gen. 22 v. 16.

Gen. 17 v. 16.

Num. 24. v. 17.

Lyra hic.

tad sacrificarse a Dios, y retirarse del mundo; estornòsele prouidencia superior, porque la tenia para madre de muchos Reyes; recompensò empreñosus religiosos deseos, dandole cetros, estrellas, que se opongan a la heregia, y sean muros de la Iglesia: *Et semen meum seruiet ipsi.* Pero aun no se contentò su zelo con tan luzidos frutos como le tributò la naturaleza, sino procurò otras recompensas su industria. Fundò nuestro Colegio de Salamanca, para que alli se criasse buen numero de Religiosos, q̃ consumados en virtud, y letras lleuassen el nombre de Christo por toda la redondez de la tierra, y saliessen por la verdad en campaña. No solo quiso oponer a la heregia de sus descendientes inuictas armas, sino de su Colegio plumas, y lenguas, con que vino a ser,

§. V.

Que aun despues de ausente de nuestros ojos, consigue de la perfidia trofeos.

DAndo milagrosamẽte piesa vn coxo, armaron Pedro, y Iuan contra ciegas obstinaciones euidentes marauillas: *Contra mendaces linguas*, dixo Basilio, *pedes produxit in aciem.* La perfidia gimiò vencida, y la verdad resplandeciò triunfadora, y todo el triunfo assegurarose deuia a Christo: *Hunc, quem vos vidistis, & nostis, confirmauit nomẽ eius.* Pues no interuino la mano de Pedro, su voz, su sabiduria? Si, dize el de Seleucia, pero como Christo fundò aquel sagrado Colegio de los Apostoles, y alli adquiriò Pedro virtud, y sabiduria, atribuyòle a Christo su misma accion. Bien dizo, que essos triunfos son del fundador aplausos, y que aun ausente de los ojos viue para los trofeos. Que al intento San Basilio: *Hunc thesaurum, hanc nobis hæreditatem Nazaræus reliquit.* De Margarita son quantos triunfos han tenido contra los hereges, quanta reformacion han procurado de las costumbres, los de la Compañia, que se criaron en su Colegio, pues a no auerle fundado con real magnificencia su Magestad, no se cogieran tan dulces frutos. El zelo de las almas, que ardia en su generoso pecho, le persuadiò como a Elias a que dexasse

Basil. orat. 32

Act. 3. v. 16.

Elifeos, que hizieffen guerra a los vicios, como tambien el afecto a la pureza la obligò a fundar el Conuento Real de la Encarnacion, vergel ſagrado de las delicias de Dios, y tan copioſo de candidas azuzenas, y de Tirias roſas en ſu miſma ſangre teñidas, que con las fragrancias de ſu mortificacion, y pureza ſon contra los contagios de la Corte tan ſagrados, como importantes, antidotos. Della induſtria ſe valiò el anſia, vnio en orden al merecer los candores de puriſsimas Virgenes, a quien ſu real magnificencia en eſte Conuento les diò morada con importantes fecundidades de madre, para que fueſſen ſiempre a la nobleza, en orden a las virtudes, muy viua eſcuela, y de los deſmañes mas que ſeuera cenſura, fundò eſte Real vergel, y tuuo de madre en orden a la eſtabilidad deſtos Reynos auguſta, y Ceſarea poſteridad, y aſsi vino a ſer,

(ℊ)

)(✝)(

ℊ. VI.

Que gozò de madre fecundidades, y hizo propios en orden a merecer muy virginales candores.

MIrando el Eſpoſo al caſtiſsimo empleo de ſu cariño, alabò ſu fecundidad: *Duo vbera tua ſicut duo hinnuli capræ gemelli.* A ſus pechos mira pendiente la real proſapia, en quien ſe ha de eternizar la Corona, y la miſma Eſpoſa dichoſamẽte fecunda, por liſongear dignamente el afecto de ſu Eſpoſo, le prometiò conſagrarle muchas vi genes: *Adoleſcentulæ dilexerunt te. Trahe me poſt te: curremus in odorem vnguentorum tuorum.* No ſe aduierte, que ingenioſamente lo junta todo la Eſpoſa? ſer dichoſamente fecunda; criar a ſus pechos poſteridad muy Ceſarea, y hazer, que muchas Virgenes renunciando con magnanimo aliento el mundo, ſe retiren con apreſurado buelo. Que bien Bernardo: *Non curram ego, ſola, & ſi ſolam me trahi petierim, current, & adoleſcentulæ mecum; curremus pariter, curremus ſimul, ego odore vnguen-*

Cant. 7. v. 3.

Cant. 1. v. 2.

Bernar. ſer. 21. in Cant.

guentorum tuorum; illic meo excitata exemplo, atque hortatu. Dilpuloies la carrera, y ſi bien el eſtado fue de madre, fue el afecto muy de Virgen, y aſsi tomò por medio alentar muchas Virgenes a reſplandecer con puriſsimos candores, con que en cierta manera los hizo ſuyos, y vino a gozar de madre la honroſa fecundidad, y de Virgen el muy precioſo candor.

Hallandoſe Raquel con ardientes anſias de gozar, como ſu hermana Lia, ſaçonados frutos, buſcò medio para templar ſus ahogos. Hizo que Bala ſe deſpoſaſſe con Iacob ſimbolo expreſſo de Chriſto. Naciò Neptali, aquel corço agil, que deſpreciando los valles anhelò luzidas cumbres, aquel mortal veneno de las ſerpientes, aquel, cuyas palabras fueron en los ſentimientos hermoſas, y en el eſtilo pulidas, y en naciendoſe diò Raquel parabienes, y le pareciò podia afectar con Lia ſu hermana igualdades: *Comparauit me Dominus cum ſorore mea, & inualui, vocauitque eum Neptali.* Aqui el reparo: Si dar a los hijos nombre, es propio de los padres, y Neptali le ha coſtado muchos dolores a Bala, porque Raquel ſe le apropia, y le pone nombre? Porque fue (dize Aguſtino) quien ocaſionò eſſos caſtos deſpoſorios, y aſsi ſe aplicò con razon los frutos: *Vbi ſe minimè parere viderunt, famulas ſuas dederunt viris ſuis, vt illas matres facerent carne, ipſæ fierent voluntate.* No gozara Bala de aquellas prerogatiuas, a no auerſelas ſolicitado Raquel, y aſsi vinieron a ſer de entrambas, de Raquel, porque las procura, y de Bala, porque las goza: *Vt matres fierent voluntate.* Aſsi? Pues funde ſu Mageſtad Cefarea el Conuento Real de la Encarnacion, donde tantas Virgenes ſe deſpoſan con el Iacob ſoberano; y ſi deſſos caſtiſsimos deſpoſorios es luzido fruto reſplandeciente pureza, apliqueſela para el merito como propia, pues la ſolicitò ſu anſia, pues la diſpuſo ſu induſtri pues empleò con magnifica generoſidad, y real magnificencia en eſſo ſu hazienda. Grande aliuio fue eſte Real Conuen para nueſtra Reyna, tan grande,

Gen. 30 v. 8.

Aug. ap. Gloſ.

(ſ)

§. VI.

§. VII.

Que se le aliuiauan todas sus penas, en viendose cercada de Religiosas.

HAllandose la esposa con no pocos deliquios, y con frequentes desmayos, pidiò la cercassen de mançanas, y de azuze-
Cant. 2. 7. 5. nas: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo.* Vẽgo facil, en que se alegre con flores, que la hermosa pulidez de vn ramillete deleita los ojos, y las mançanas con su olor dan aliento a los sentidos; pero porque reduce todo el aliuio de sus congoxas a mançanas, y azuzenas? Por que son simbolo (dize Gregorio) de almas muy puras, y muy perfectas, y como toda la ansia de la esposa es la perfeccion, no ay mejor rato, ni mayor aliuio, que ver coraçones muy dedicados a Dios. Que de la
Greg. hic. ocasion Gregorio! *In hoc solo gaudet, si circa se respicit, vel quibus ipsa proficiat, vel in quorum profectione consolationem de languore suo recipiat.* Como el enfermo, a quien aquexa la sed, se alegra de ver en los cristales mucha agua, y se consuela, con que otros beban, la Esposa hidropica del amor diuino se alegra de ver los candores de las azuzenas, y la hermosa fragrancia de las mançanas: *In hoc solo gaudet.* Parece que hablaua de su Magestad Gregorio. Tal era el ansia de que fuesse amado Dios, y seruido, que con ver, quando se passaua vn rato al Conuento, la pureza de aquellas almas, aquellas virgenes, q̃ esmeros de perfeccion se empleauã siempre en amar a Dios, y seruirle, se le oluidauan ahogos, y se le aliuiauan cuidados. Nunca se acordaua que tenia cuerpo en orden al regalo, y no se oluidaua nunca en orden al cauteloso recelo. Todo su cuidado era apacentar su alma: *Anima mea illi viuet*, y contra la pompa se valia de la ceniza. Consideraua difuntos ya los Rodulfos, y los Arnesios: *Cadent omnes, qui descendunt, in terram*, y conuertiansele en ligeras alas para acelerar àzia la virtud el buelo aquessas memorias,

)(✠)(

§. VIII.

§. VIII.

Que ver desaparecer resplandores, es muy viua escuela para exercitar virtudes.

BIzarros alientos los de Eliseo. Viendo que su maestro obraua prodigios, no se contentò con imitarle, sino procurò vencerle: *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Ya obraua a lo milagroso, pues no pretendia el lucir, y cuidaua del obrar, quando ay pocos embidiosos de virtudes, y tantos pretendientes de resplandores. Elias oyò con gusto la pretension, y le aconsejò atendiesse tu rapto, para que consiguiesse el intento: *Si videris me, quando tollar à te, erit tibi quod petisti.* Sentando en que lo que pidiò Eliseo, fue obrar doblados milagros, como quiere Euquerio: *Geminam gratiam, quam Elisæus in magistro vigere cognoscebat, sibi tribui rogauit*; parece que Elias respondiò muy al estilo de Corte, donde el Ministro suele aconsejar diligencias inutiles, para que duren los intereses, durando las pretensiones. No fuera mejor, que Eliseo atendiesse, como recogia la capa, y heria la onda, pues ver como se obrauan prodigios, fuera escuela para exercitar milagros? Pues como no le dize le atienda al enfrenar las corrientes, sino al coronarse de resplandores? Es acaso, porque ver premiados meritos, empeña en obrar prodigios; y desmayara, para obrar el mayor brio, si quien obrò bien, no consigue premio? Bien està a esse viso. Pero al intento; para que Eliseo obre a lo milagroso, no ay medio como mirar, que quando a su padre Elias le pretendian mas luzes, y le coronauan mas resplandores, en vn instante se retirò de sus ojos, que estos desengaños le enseñaràn a que obre prodigios. Quando mas sublimado con vfana, y luzida pompa dexò burlada casi instantaneamente la vista, pues que mayor enseñança, ni mejor escuela de hazer milagros, que ver, quan presto desaparece, quien los hazia? *Amplius* (dezia Drogon) *tuus te non videbit Elisæus.* O importante auiso! Si considerassemos, quan presto falta la salud, quan breuemente desdize la hermosura, y se acaba la grandeza, muy otros fueramos, y muy de otra

4. Reg. 2. v. 9.

Drog. de S. Dom. pas.

otra suerte obraramos; pero como olvidamos tà importante recuerdo, tiraniza el engaño nuestros ojos, y el deleite nuestros afectos. Como su Magestad tenia muy presente la muerte siempre, y consultaua sus acciones con la mortaja, eran todas muy hijas de la prudencia. Ya quan tierna aya sido su deuocion con nuestra Señora, y con el Santissimo, lo mostrò biẽ, comulgãdo todos los Sabados, por estar dedicados a la Virgen, y gastaualos todos en dar gracias con tan indispensable refocilacion, que haziendosele al venir à España, en vna Ciudad muy extraordinarias fiestas vn Sabado, instando a su Magestad, que si quiera se asomasse vn breue rato à vn balcon, no fue posible se recabasse, porque dezia, que auian de ayunar los sentidos, quando el alma gozaua de tan soberanos regalos. Bien comulgaua, quien assi se abstenia,

§. IX.

Que en mortificar sentidos se ha de luzir el frequentar Sacramentos.

PErsuadio à Eua la serpiente, que aquel infeliz fruto era muy diuino, auer empero abierto, en comiendole los ojos, manifestò sus engaños: *Aperti sunt oculi amborum.* Como no los tenian antes cerrados, con dezir el Sagrado Texto, que en comiendo, los abrieron, dio à entender, que se auinò el vso de los sentidos, y que si antes los tenia embargados la modestia, ya los ojos desparramaron la vista. Pues bien se conoce, dize Basilio, que era aquel manjar veneno: *Anima passionibus impedita malum cum oculo communicauit.* Muy lexos estaua de ser diuina mesa, que fomentaua sentidos, y no estoruaua se diuirtiessen inutilmente los ojos, que a tener diuinidades, huuiera persuadido mayor modestia, y refrenara la vista. Casi delacreditan algunos con su frequencia la Eucaristia, porque repitiendo comuniones, prosiguẽ sus vanidades, yaviẽdo de poner mas cuidado en mortificarse, parece que se les dà en el altar mas licencia de diuertirse. Su Magestad todo el tiempo, que ahorraua de los sentidos, era para exercitar las manos, y assi casi siempre estaua no solo entretenida, sino ocupada en hazer para las Igle-

Gen. 3. v. 7.

Basil. orat. 3.

Iglesias pobres, ya las palias, ya los corporales, ya las albas, ya las casullas, y erale este afan sabroso, porque estuuiesse el diuino culto con la decencia, que era razon. Lo mucho, que repartia, publicaua su liberalidad: trabajarlo por su mano, era argumento de su fineza.

§. X.

Que les haze gran sabor a los afectos, ocupar en seruicio de quien se quiere mucho las manos.

NO solo le diò Rebeca a Iacob dos cabritillos de su ganado, quando huuo de adquirir la bendicion, sino que sazonò por sus manos el regalo, y le dispuso el adorno: *Parauit illa cibos, &c.* O como tropieza aqui en sus mismas diligencias el anfia! Si tiene Rebeca tanta familia, no serà mejor lograr el tiempo, y burlar el peligro, corriẽdo por otras manos algo de essa sazon, y essa pulidez? Esso fuera, responde el Abulense, a nò amar Rebeca tan tiernamente a Iacob: pero si el Sagrado Texto asiegura, que era el afecto muy fino: *Rebecca diligebat Iacob*, dicho se estaua, que no auia de permitir a otras manos esse cuidado: *Rebecca consuit pelliculas.* No podia auer mayor lisonja para el amor, que esse afan, porque al passo, que trabajauan en èl las manos, descansauan los afectos; y assi por hazer a sus afectos essa sabrosa lisonja, se empleò en esse adorno su industria. Que estas vestiduras fuessen Sacerdotales, es sentir de San Geronimo, de Lyra, del Abulense, y quiere, que aduertir la Escritura, que parauan en poder de Rebeca: *Apud se habebat domi*, aya sido dar a entender, que auia tomado a su cuidado, estuuiessen siempre muy olorosas, y muy aseadas: *Manebant in custodia Rebeccæ.* Assi, que Rebeca se empleaua en los aseos del culto diuino, sin querer, que corriessen por otro cuidado. O Margarita, con que solicitud cuidauas de los templos, de los Sacerdotes, de los Altares, queriendo en credito de tus sagrados afectos, q̃ passassen por tus manos essos religiosos aliños!

Como Ana se hallaua tan agradecida a Dios, q̃ le auia librado del oprobio, dãdole à Samuel por hijo, dedicòsele a su tẽplo. Alli seruia Samuel con desvelado cuidado, y religioso desvelo:

Abul. hic.

Hic.

Gen. 25 v. 28.

1. Reg. 2. v. 18 *Samuel ministrabat ante faciem Domini, puer, accinctus Ephod lineo.* En este tiempo su madre se empleaua en disponerle por sus manos el adorno, con que auia de seruir al templo: *Tunicam paruam faciebat ei mater sua, quam afferebat statutis diebus, ascendens cum viro suo, vt immolaret hostiam solemnem.* Tiernamente amaua à su Samuel, y como quando se ocupauan las manos en disponerle decentes adornos, se refrescaua la memoria, alegrauase la fineza, y era aquel empleo singular gusto. Bien està. Pero si Samuel no solo necessitaua de la sobrepelliz blanca, sino tambien de otros vestidos, porque no se refiere, que la madre se ocupasse en otros vestidos, sino solo en èl como leuitico adorno? No hamenester Samuel mas que essa sobrepelliz blanca? Claro està, que si. Pues empleese tambien en esso el cariño. Es el caso (dize el Abulense) que el empleo de Ana, no tanto era atender à que Samuel era hijo, como que era Ministro de Dios, y que le seruia en su templo, y como Ana era tan Religiosa, y tan solicita del diuino culto, gastaua en lo que pertenecia al culto con fabrosidad este tiempo: los demas años siruieran à Samuel como hijo: como ministro de Dios le seruia este adorno, y Ana ocupaua el tiempo en lo que pertenecia al sagrado culto, no en lo que auia de ser para Samuel solamente adorno: *Erat Samuel* (dize el Abulense) *parvulus ministrans coram Domino, ideò cùm mater sua vellet ei quolibet anno dare vestem, in qua ministraret, faciebat parvulam tunicam, sicut puero decebat: ista autem est, quæ vocatur stola lenitarum, quoniam ornamenta eorum simplicia erant, & ista videntur esse, quæ vocatur Ephod lineũ.* En lo que auia de seruir al sagrado ministerio, y al diuino culto, gastaua Ana el tiempo con mucho gusto, que como amaua tanto à Dios, y le dedicaua tiernamente sus afectos en lo que auia de seruir à la decencia, y esplendor de sus ministros, empleaua con singular atencion, y deuocion piadosissima las manos; y no quedò este trabajo sin premio, en la muerte le cobrò, y siendolo tan temprana, fue para su coraçon muy serena; y como podia dexar de tener dichosa muerte tan santa, y perfecta vida: *Anima mea illi vivet.* Auia

Abul. q. 10.

tra;

tratado de mortificar sus sentidos; y assi hallo en la muerte descansos.

§. XI.

Que al acabar se cobra en descansos, auer mortificado sentidos.

ADmiracion hizo, ver que se desataua del cuerpo vna Reyna, gozando al morir de mas delicias, que auia tenido al reynar, y que le seruia su amado de apacible descanso, y augusto trono: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto deliciis affluens, innixa super dilectum suum?* Aqui los sustos se conuirtieron en gozos, las congoxas en delicias, y las agonias en victorias. Pues no es este mismo esposo, de quien auia dicho, que le auia sido antes manogito de amarga mirra: *Fasciculus myrrhæ, dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur?* Si, dize Bernardo: Pues si en la vida le causo tan amargas penas, como ha mudado tanto de genio, que en la muerte es todo delicias? Y si antes era tormento, como aora descanso? Por esso mismo, dize el melifluo Doctor. Auia tratado aquesta alma de vivir a lo muy mortificado; y assi se despidio a lo gustoso; siempre auia tratado de mirra, siempre de mortificacion, siempre de amargura; con que si a otros sus necias confianças al morir se conuierten en sospechosas congoxas, aqui fue muy diferente el estilo, y las sobretaltadas sospechas se trocaron en seguras confianças: *Myrrha amara res est dura, & aspera, tribulationem significat. Ea sibi dilecti causa imminere prospiciens gratulabunda colloquitur, confidens se omnia viriliter subituram.* Dedicose a padecer, pues al morir lograrà el gozar, y le serà suaue descanso el mismo que le auia sido muy amargo manogito. O Fieles, quanto importa hazer alentada contradicion à los apetitos, quanto importa rendir antojos, y quanto mortificar los sentidos; pues aunque la mortificacion es, quando se viue, muy agria, es muy sabrosa, quando se muere.

Cant. 8. v. 5.

Cant. 1. v. 12.

Bern. ser. 43.

Descansaràn (dize Dios) mis escogidos sobre su tierra: *Propè est, vt veniat tempus eius, & dies eius non elongabuntur: miserebitur enim Dominus Iacob, & eliget adhuc de Israel, & requiescere eos faciet super humum suam.* Ailreuo moralizando

Isai. 14. v. 1.

do este lugar, quiere que por la tierra se entienda el cuerpo, y que les sea a los justos, no solo aliuio, sino descanso; y parece que no es materia de descanso, la que lo es de solicito cuidado, y cuidadoso desvelo. Que batallas mas continuas, y mas pesadas, que las que tenemos con nuestra carne, enemigo tan aleuoso, como domestico, pues quando nos está entreteniendo con lisonjas, nos dispone mortales, y penetrantes heridas: no es nuestra carne materia, en que puede descansar el cuidado, sino de quien se deue resguardar el rezelo. Pues como se puede entender sea el cuerpo la tierra, en que promete el descanso? No reparas (dize Aligrino) que no dize en la tierra, sino sobre la tierra: *Super humum suam*? esta diferencia ay entre los mortificados, y diuertidos, que los diuertidos siruen a su cuerpo, y es el que los manda, el que los gouierna, ò por mejor dezir, precipita; los mortificados traen muy rendido su cuerpo, muy arado con las disciplinas, muy maltratado con los cilicios, muy ensangrētado con los abrojos, y como consiguieron alentadamente mortificādose triunfos, essos mismos triunfos al morir les son descansos: *Humus nostra* (dize este Padre) *caro nostra est, multi sunt sub ea; multi in ea, pauci super eam. Sub ea sunt, quibus carnis concupiscentia dominatur. In ea sunt, qui semper, quæ carnis sunt, meditantur, & agunt. Super eam sunt, à quibus ipsa, ne insoleſcat, laboribus, vigilijs, eteque ieiunijs castigatur.* A los carnales, quando se acerca el ocaso, les es su cuerpo penoso fusto. Miranle como cauallo no domado, y temen el precipicio. Los espirituales, como le han tenido muy rendido, y auasallado, hallanse al morir sin luchas, y assi placidamente descansan; que como consiguieron la vitoria, gozan al morir aplausos, porque se retiraron los fuegos. Ello es assi, que los muy mortificados en esta vida, mueren con gran serenidad, y con gran quietud. Miran ya cercano el plaço de cobrar por eternidades el premio, y con las ardientes ansias del premio llegan à desear, que se les abrenie el plaço. Los que deuen, miran con sobresalto el morir, porque saben que han de pagar; y como a los santos les corresponden castigos, al morir *In alleg. Tilm.*

rir miran muy presente el tiempo de los castigos, y muy passado el tiempo de los antojos. Nuestra Reyna viuiò muy sobre su tierra, muy penitente, muy mortificada, y assi mirò la muerte, no solo sin turbacion, sino con rara serenidad; miraua cercano el plazo de gozar el premio de tan heroycas virtudes, fiaua en la misericordia de Dios, que auia de coronarse de inmarcescibles laureles, y que desnudar las sienes de la temporal Corona, era para ennoblecerlas con inmortal florida guirnalda, y assi cerrò en paz a aquesta vida los ojos, para abrirlos a la eterna; siruanos, pues, este desengaño de saludable colirio, y pues vozea con elocuente mudez esse certafio, que la Corona se desprende, que el resplandor se anubla, que la purpura se conmuta con vna pobre mortaja, logremos la ocasion despreciando lo caduco, apeteciendo lo eterno, solicitandonos mucha gracia, que sea prendas de mucha gloria. *Quam*, &c.

SERMON XII.

EN LAS HONRAS DE LA SEÑORA Reyna Doña Isabel de Borbon, predicado en la Capilla Real.

Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus, in fimbrijs aureis, circumamicta varietatibus. Psalm. 44. v. 14.



Las heroycas virtudes, a las memorias siempre dulces de la Señora Reyna doña Isabel de Borbon, que goza serena lux, dedica este Aniuersario sacro la piedad, el afecto, y la obligaciõ. No fue costũbre entre los antiguos celebrar cõ oraciones funebres à las difuntas; algunas empero assi degeneraron noblemente de su naturaleza à quenta de sus virtudes, y varoniles acciones, q̃ introduciendose

en el numero de los heroes mas esclarecidos, y de los varones por sus esfuerços muy dignamẽte admirados, obligarõ a repetir su memoria, y gozaron por singular priuilegio lo q̃ negaua el estilo. A este viso entendiera yo lo q̃ dixo, no sin misterio, Abrahan al hazer con Real funebre aparato a su Sara las exequias. Soy peregrino en aquesta tierra, dize a los hijos de Set, permitidme que haga con mi difunto las demostraciones, que pide mi afecto, y mi obligacion: *Dare mihi ius sepulchri vobiscum, vt sepeliam mortuum meum.* Principe eres, le responden, elige la piramide mas sumptuosa, el sepulcro mas Real, para que descanse tu muerto: *Princeps Dei es apud nos, in electis sepulchris nostris sepeli mortuum tuum.* No fue passion de Abrahan, llamar à Sara difunto, ni lisonja de los hijos de Set intitularla varon. Declarar fue (dize el Cardenal Hugo) que con quien procedio tan à lo varonil en la vida, se deuia mudar de estilo, quando difunta: *Masculum pro fœmina ponit.* Practiquese con Sara en la pompa funeral el estilo de los heroes, que fue gloriosa emulacion a los mas insignes. Ni solo siruio la demostracion de acreditar el cariño con tan decoroso, y deuido sentimiento, sino que el mismo tiempo, en que fallecio, y el lugar mismo de su descanso, fue de su gloria no dudoso testimonio: *Mortua est in ciuitate Arbe, quæ est in Hebron in terra Chanaan.* En la tierra prometida tuuo sepulcro, porque se conociesse, que si la despojò la parca de Reales vendas, fue porque las conmutasse en mas estables coronas: *Chanaan* (dize Hugo) *interpretatur mutatio, & boni mutantur in morte de bono in melius.* Pudo la muerte despojarla de la vida, pero nunca pudo hazer, que sus Reales sienes se viessen sin la corona. Assi, que con Sara se vsò otro estilo? Pues celebrense oy con tan piadoso, y Real aparato las siempre dulces memorias, de quien adelantò gloriosamente en sus acciones el ser, y eternizò con sus obras su viuir: no tanto la robò la parca de nuestra vista, quanto la retirò, como la piedad presume, à la gloria: en nuestra perdida tuuo su interès la gracia, bien serà menester oy, Maria es madre della, supliquemosla nos la alcance: AVE MARIA.

Gen. 23 v. 4.

Hugo hic,

)(9)(

Om-

Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus, &c.

QVE el desengaño sea hijo legitimo del dolor, assegura el Eclesiastico: *Pungens oculum deducit lachrymas, & qui pungit cor, profert sensum.* Quien pudo ver obscurecerse lo mas luzido, reducirse à polvos lo mas precioso, eclipsarse lo mas bello, sin desatar el coraçon en gemidos; y quien no cobrò en aduertencias las lagrimas? *Qui pungit cor, profert sensum.* Bien sea verdad, que se suele dilatar la aduertencia con el ardor del sentimiento, y vehemencia del dolor; emplease, quando muy fresco el fracaso, toda la atencion en la lastima, todo el sentido en la pena, todo el animo en la memoria, y embargado el coraçon de la angustia, no dà lugar por entonces para discurrir en el desengaño, y lograr el aduertimiento. Menester es, dezia entendido siempre Seneca, que el dolor se desencone, que el ardor de la cõgoxa se temple, para q̃ desembaraçados de las lagrimas los ojos, percibian los desengaños: *Expectabam, dum morbus vires suas frangeret, & ad sustinenda remedia mora mitigatus tangi se, ac tractari pateretur.* Las perdidas, quando recientes, son del sentimiento, quando mas templada la angustia del desengaño; de adonde celebrar Aniuersarios, es interessada piedad, pues en ellos no solo se tributan deuidas reuerencias, tiernas memorias, religiosas exequias à los difuntos, sino se recambian tambien essos piadosos sufragios cõ importantes auisos. Hablãdo el Damiano con vn Principe, y con los de su Palacio, dezia, que si bien en todo tiempo, y lugar es menester escudarse cõ memorias de la muerte, era mas precito valerse de esse escudo en las Cortes, y en los Palacios porq̃ ai de ordinario se conjura contra la razon la fortuna, contra la modestia la gala, contra la verdad la litonja: *Confederanda sunt quippè aduersum te, & prosapia generis, & flos ætatis, venustas formæ, & memoria facultatis; adeuitanda sanè istorum tela certa minum, nullus mihi videtur validior clypeus, quam meditatio mortis.* La grandeza trasluzbra, la hermosura envanece, la juuentud asse-

Eccl. 22. v. 24.

Dam. li. 7. ad sæcul. Princ. ep. 19.

Sen. ad Heluiam cap. 1.

gara, la lisonja engaña: y si bien no se sienten estos golpes por apacibles, son sin duda penetrantes; y assi quien trata de viuir a lo desengañado, à lo Christiano, y à lo entendido, ha menester escudarse con la ceniça, que fue siempre resguardo de la prudencia, magisterio de la vida, y escuela de la enseñança. O miremos, pues, oy vna luz resplandeciente eclipsada, y siruanos con su temprana muerte de auiso, y con su vida a nuestro proceder de modelo. Toda la gloria de la Señora Doña Isabel de Borbon, mas Reyna por querida hija de Dios, que por descendiente de tantos Reyes, y por Esposa del mayor Rey, se originò de su vida, y respecto desta, aun siendo tantos, fueron menos todos los resplandores de su Corona. Quien de mas esclarecida prosapia, de mas dilatada Monarquia, de fortuna mas risueña? Pero todos essos lucimientos los miraua como orla de su vestido: *In fimbrijs aureis*; y si la vanidad de muy cortas prendas suele hazer gala, esta discrecion de la Corona, de la gentileza, de la hermosura, se siruiò como de orla: *In fimbrijs aureis*. Pues que mas tiene en las damas la orla, q̃ lo demas del vestido? No se aduierte, que la orla, por cercana a la tierra està mas sugeta a deslucirse, y por el sudir continuo viue mucho mas expuesta a acabarse; el mismo ribete excita poluo, cõ que se ciegan los necios, y de quien, como de colirio para ver mejor, se valen los entendidos. Discreta, pues y desengañada atẽdia nuestra Reyna en su grandeza, y en su dicha su sepulcro. Certificaron sus Confessores, que auiendola confessado muchas vezes de toda su vida, y a vista de trance tã riguroso como la muerte, juzgauan, que no auia perdido jamas la gracia, que recibiò en el bautismo. El Venerable Padre Roxas su Confessor asseguròle cõfundia su Magestad, porq̃ en medio de los mayores festines, assistiendo con el cuerpo, dedicaua a Dios el animo, sin perderle de vista, y casi sin interrumpir su presencia. Que bien daua a su nombre el lleno! Isabel, dize San Geronimo, es lo mismo, que quien en solo Dios encuentra satisfacion: *Elisabeth saturitas Dei*. Nada del mundo llenaua su coraçon, solo en Dios hallaua cumplido

Hier. de nomin. Hebr.

go-

gozo, y como le tuuo siempre por norte, viuiò en sus procederes muy ajustada, y en todas sus acciones muy aduertida. Al fin enseñò teniendo presente a Dios, aun en los regozijos, y en los festejos,

§. I.

Que se pueden fixar en el Cielo las memorias en medio de las grandezas, y de las galas.

HAblando con Dios vn Rey, assegura, que no se apartauan de la eternidad sus ojos: *Oculi mei semper ad Dominum*, y que le importaua essa memoria para romper lazos, y sugetar enemigos: *Quoniam ipse euellet de laqueo pedes meos. Respice inimicos meos, quoniam multiplicati sunt.* A pesar de la ocupacion, que trae consigo, dize Dauid, el recurso de los vassallos, el ardor de los enemigos, y el gouierno de tantos Reynos, siempre tengo presente a Dios; y assi ni me desvanece la dicha, ni tropieço en la soberuia, ni me ciego con la Corona. No podia dexar de reconocer en si Dauid prendas muy auentajadas; pero esse conocimiento solo le seruia de humillarle a Dios mas reconocido, y reconocerse mas obligado; que si ay mariposas necias, que haziendo tropieço de sus mismas alas, y acercandose al ardor, ò el humo las mancha, ò la llama las chamusca; tambien ay Serafines entendidos, que valiêdose de sus plumas, buelan para vnirse mas con Dios, y se siruen para dichosas prisiones de los buelos, como de grillos. Con las alas, dize Isaias, se estrechauan los Serafines a Dios: *Duabus velabant faciem eius*; y quiere Bernardo, que se compusiessen aquellas alas de mucha hermosura, y de mucha dicha: *Suæ videlicet ipsorum gloriæ, & felicitatis.* De firmes ancoras contra los baybenes de la fortuna, y contra las vanidades presumidas de la soberuia, les siruiò su dicha, su lindeza, su gala Siempre atiende à Dios Dauid desinteressado, de fino; pero al passo que le atiende con rendimiento, mira Dios a sus enemigos con desagrado: *Respice inimicos meos, quoniam multiplicati sunt.* Catolicos, y hereges, dize Rufino, auiã hecho infame liga cõtra la Religion, y Corona, y vnidos en el poder, tiranan à destruirle; pero acogiòse

Psal. 24. v. 15.

Isai. 6. v. 2.

Ber. ser. 5. de verb. Isai.

David a Dios con humilde confiança, y aplacòle con penitencia, y como importan poco fuerças humanas contra las diuinas, respirò mas desahogado, y vino a triunfar dichoso: *Respice inimicos meos, quoniam multiplicati sunt.* Aqui Rufino: *Haretici, qui in fide errant, & falsi fratres, qui fidē moribus impugnant.* Detestable codicia, perfidia barbara: vniendo todas sus fuerças le ocasionaron a David muchos ahogos, y muy penosos cuidados; pero como dirigiò todas sus atenciones a Dios, no se le rompiò impios laços, sino llegò a coronarse de triunfos: *Ego attendo in te*, añade, *tu respice in me.* O como mirò Dios con apacible aspecto a nuestra Reyna, premiando el tenerle siempre presente con sucessos prosperos, y con triunfos! Desta presencia se originò el despreciarse, tan lexos estuuo de envanecerse, juzgandose el gusano mas vil del mundo. Al confessarse, no permitia almohada. Estando aquexada de vn dolor, le suplicò el Confessor no estuuiesse de rodillas, y respondiò: Esso no, que estoy aqui como pecadora, y soy lo tanto, que aun no merezco los pies. Tan profunda fue su humildad, que ni la desquiciò el trono, ni la aojò el aplauso, ni se tuuo, quando era tanto, por mucho: *Inter purpuram, sericum, & gemmas*, puede repetir Geronimo: *Superbiam humilitate vicit.* Entre tantas, y tan continuas ocasiones de darse parabienes de su fortuna, llegò a tenerse por nada; y conociòle bien, pues diziendole en el aprieto de su enfermedad vna de la Camara, que pues auia muerto el Padre Roxas su Confessor con opinion de Santo, le pidiesse alcançasse de Dios su vida: Respondiò aquestas palabras, suma de la perfeccion, y testimonio claro de su profunda humildad; Esso no harè yo, dize, que fuera vanidad, pedir a Dios con instancia cosa, que tan poco importa como mi vida; hagase su voluntad. O entendimiento esclarecido! O conformidad mas que heroyca! Oid esta nouedad, mortales: En poco tiene Isabel la vida, la purpura, la Corona: miraua las cosas humanas con desengañados ojos, y siendo las mayores las que gozaua, juzgò que era vanidad gastar en su pretension deseos, y emplear en prorrogarlas gemidos. No tiene libre la vis-

Ruffin. hic.

Hieron. epist. 9.

vista, quien dà a lo caduco en su estimacion mas aprecio, que merece, y quien emplea en ello todo el cuidado, como pudiera, si fuera eterno: El poder, el oro, la grandeza, la hermosura las miraua muy como orla su desengaño: *In fimbrijs aureis*; y si ay coraçones tan apocados, que de cosas pocas hazen grande aprecio, las mayores del mundo las mirò esta magnanimidad como lo vltimo del vestido, y como cosa, que està muy cerca del polvo. O Padre de las lumbres, dirige a nuestro entendimiento vn rayo de aquesta luz, que nos tiraniza el engaño, y vence a ser,

§. II.

Que nuestra engañada vista finge las cosas humanas de muy singular grandeza.

AViendo tocado Christo los ojos de vn ciego, le preguntò, si veìa: respondio, que si, dandole de su dicha mil parabienes; y añadiò, que le parecian los hombres pompolos floridos arboles, en quien a vn mismo tiempo ostentaua la primauera fragrantes rosas, y el otoño dulces sazonadas frutas: *Video homines velut arbores ambulantes.* Boluiò Christo otra vez misteriosamente a la cura, como que huuiesen quedado aora peores los ojos, que quando antes estauan ciegos. Con el segundo contacto, añadiò San Marcos, començò a ver: *Cœpit videre.* Singular dezir! Si el mismo asseguròantes, que ya veìa: *Video*; como dize el Euangelista, ¿que aora comiença: *Cœpit videre*? Y si aora estrena los ojos, como antes pudo distinguir los objetos? Es el caso, dize Crysologo, que aquella vista era peor, que ceguedad; porque ciego no percibia la verdad, y aora tiene por verdades las ilusiones, y contando por testimonio de Iob, que la felicidad, la hermosura, la salud es leue hoja: *Folium*, que al merecerse mas agrados con el verdor de su lozania, y lo florido de su esperança suele a violencias de vn viento caer de la cumbre, no solo desgreñada, sino marchita, *vento rapitur*, dize el ciego, que tan fragil vida florece muy segura de arraygada, y muy arraygada de fixa; pues no ha començado a ver, sino aumentado el cegar: *Imperfectis oculis grandescunt formæ, tur-* *Marc. 8. v. 24*

Iob 13. v. 25.

Crysol. ser. 176

bantur ſpecies, res fallunt ur ipſæ. Hojas, y aun hojarasca, que a poco viento desaparece, y qualquier ardor consume la vida mas resguardada, la salud mas robusta, y la beldad mas perfecta. Nada ay fixo, nada ay firme, nada ay estable; muy turbada tenemos la vista a cataratas de la ambicion, a obscuras nubes del apetito, quando juzgamos cosas de poco cuerpo de mucho bulto. No se diga, que vè el ciego, quando le parecen los hombres incorruptibles cedros, gigantes olmos: *Imperfectis oculis grandescunt formæ.*

Restituido Iob a mayor grandeza, que tenia antes, a meritos de su conformidad, y su tolerancia, que sabe Dios disminuir para engrandecer, y afligir para consolar, llamò *Dia* a vna de sus hijas de prodigiosa belleza: *Vocauit nomen vnius Diem.* No expressò, si era dia de los encogidos de inuierno, ò prolixos del verano; pero qualquiera que fuesse, auia de tener forçosamente reducido su lucimiento a muy cortos plaços, y a terminos muy angostos. El dia mas dilatado presto se vè deslizido con sombras, y sepultado en tinieblas, y al mas sereno, al resplandecer en lo mas flamante de su viueza, no pocas vezes le inquietan inopinadas borrascas, le maltratan repentinas tempestades, y le eclipsan densas nubes. Dia es el poder, la salud, la beldad, tan poco dura lo humano; sola nuestra ignorancia, sola nuestra ceguedad pudo hazer estimacion grande de lo temporal a contradicion grande de la experiencia, quando la muerte azecha, la enfermedad assalta, la incomodidad desabre, y el accidente desluze. No es menor ceguedad, dezia bien Tertuliano, no ver lo que ay, que ver lo que no ay. Este ciego no veia antes los colores, que auia, pero despues veia entidades, que no auia: *Cæcitatis duæ ſpecies facilè concurrunt, vt qui non vident quæ ſunt, videre videatur quæ non ſunt.* Vida de tanta estima, salud de tan singular importancia, le pareciò a su Magestad de muy poca monta; que como fixaua su clara vista en lo eterno, no se traslumbraua con lo caduco. Pero no me espanto, que anhelasse mejor vida, quien entre los congoxos

Iob 42. v. 14.

Tert. in Apolog. c. 9.

los

sos rebatos de vna temprana muerte, se hallaua tan serena, tan quieta, que dixo a su Confessor aquestas palabras dignas de embidia: *Os aseguro, que me hallo tan quieta interiormente, que sentiria mucho no morir desta enfermedad.* Nauegaua a la eternidad viento en popa de sus virtudes, y en pielago tan borrascoso como la muerte gozò de serenidad su vida, y de quietud su conciencia. Que no se turbasse aquel animo generoso dexando tanto! Que no le ocasionasse la muerte miedo! Que no rezelasse en tan peligrosos mares vagio! O alma dichosa, como enseñaste en tu muerte,

§. III.

Que las acedias, y las congoxas del acabar se originan del viuir.

NO sè que culpa, como quieren doctos, le paso al Rey Ezequias en lo vltimo de la vida. Assustado con la congoxa, congoxado con la pena clamò al cielo, y à cuenta de su llorar se diligenciò el viuir. Y si, al intimarle la sentencia, no fueron menester, para que se creyesse, fiadores, Isaias ofreciò milagros, porque no dudasse la dicha. Quieres, le dize, que el Sol baelua à las fajas del nacer, ò que vista la mortaja del acabar: *Vis, vt ascendat vmbra decem lineis, an vt reuertatur totidem gradibus?* 4. *Reg.* 20. v. 9 Estraña promessa: pues tan recabado està ya del Sol, que no rehusse el ocaso, quando gime Ezequias, siendo menos dilatado, y luzido menos su Imperio? Si à Ezequias à vista de la muerte le assaltan horrores, no se le despeluzarán tambien al Sol a vista del ocaso sus luzes? Si està en la pompa mas vfana del resplandor, no estrañarà vn desfallecer repentino, quando, segun leyes de naturaleza, le quedaua para luzir mucho tiempo? Verdad es, dize San Zenon, que el Sol, y Ezequias son Reyes, y que a entrambos les amenaço inopinadamente el ocaso; pero tambien es verdad, que al Sol no le causa susto; como viuiò siempre concertado, como se ajustò en sus passos al gusto de su Criador, tiene muy serena su conciencia, y assi el ocaso no le causarà congoxa, que al acabar, las congoxas, que resultan son del viuir: Ezequias se congoxa a vista de la mortaja,

porque reconocio algun defecto en su vida. Assi, que como el Sol no tuuo sombras en el viuir, no tuuo congoxas al acabar: *Fidelis semper, semper intrepidus ad sepulchrum nostis cognatæ contendit.* Como, boluiendo el Sol a su carrera los ojos, no hallò tropiezo, no temiò al boluerlos al ocaso. O como era aliento grande de la esperança en su Magestad el testimonio de su conciencia! Con serenos ojos, con animo muy quieto mirò la muerte, porque sabìa, que aquello no era acabar sino començar mejor vida, y ceñir mas dilatada corona. La hermosura de su alma hizo, que su muerte no fuesse fea: *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus.* Al despedir su Magestad el vltimo espiritu, aduirtiò su Confessor, y los que se hallaron presentes, que su hermosura no se auia disminuido, sino que se auia aumentado, y porque no se atribuyesse à la ternura de los afectos, ò al embaraço, que hazian entonces las lagrimas a los ojos, al descubrir la vidriera, que iba en la caxa, para hazer la entrega en San Lorenço el Real, con auer passado tres dias, confessaron, y reconocieron todos, que cõseruaua el rostro, sino mayor, la misma belleza, que tuuo en vida. Sea piadoso discurrir,

Zeno. Ser. de Resur.

§. IV.

Que le restituyò Dios en la muerte la belleza, que por atenderle, auia despreciado en vida.

COnfessaua, y comulgaua su Magestad dos vezes cada semana; y aunque nunca en su adorno fue prolixa, en estas ocasiones llegaua totalmente descuidada, sin tratar de ningun aliño, hasta auer comulgado, y dado gracias no poco tiempo. Trataua mas de la palidez del animo, que del resplandor del rostro, y assi anteponia a los cuidados del rostro las atenciones del animo, y venia a ser, que la virtud le robaua no pocos ratos de luz al rostro. Pues bien dispuesto; restituyasele el Cielo, quando difunta, y si gastò essas atenciones el alma, satisfagalas al morir la diuina prouidencia. Singular texto del Exodo. Baxò Moysses del monte en las manos con las leyes, y en el rostro con muchas luzes; y por atender a lo que impor-

portaua mas, eclipsò el resplandor con vn velo: *Operiebat ille faciem suam, si quando loquebatur ad eos.* Exod. 34. v. 35. Tan diferente estimacion hizo de resplandores, que de virtudes, que ajuna los resplandores, por atender las virtudes. Y bien, que sucede? Que al morir no le atreuen las sombras, ni le encuentran las tinieblas, antes el rostro prosigue en su lustre antiguo: *Non caligauit oculus eius*; ò como leyò el Nisseno: *Non oculi eius caliganerunt, nec facies eius corrupta est.* No se aduierte, que estàn muy trocados los estilos? Si es la muerte fatal eclipse de luzes, si es fecunda mina de horrores, como se vè Moysses en la muerte tan luzido: *Non caligauit oculus eius?* Y si la vida es possession del aliento, como el rostro se obscurece amortajado? *Posuit velamen super faciem suam.* Por esso mismo, dize Nisseno; si por atender à la virtud, puso Moyses, quando viuia, obscuro velo à su rostro, restituyasele esse resplandor al morir, porque quede el Cielo desempeñado: y si los ojos se eclipsaron no pocos ratos en vida, cobren en la muerte luzes, y no padezcan horrores: *Huius diuinæ seruitutis* (dize el Nisseno) *signum historiæ tradit: nec enim oculus caligauit, nec facies serui Dei corrumpetur.* Nisse. de vit. Mos. Quede el rostro de Moyses en la muerte hermoso, si en la vida se viò dichosamente anublado. Assi? Pues veasse el rostro de nuestra Reyna aun despues de muerta, apacible, como hermoso, porque salga de sus empeños el Cielo, y porque aun en la sepultura no desdiga de su estilo. Era su Magestad la misma humanidad, era el mismo agrado, era la apacibilidad misma, y assi conseruò hasta en la muerte su genio. Que bien pudo repetir Gregorio lo que dixo de la Emperatriz Placila: *Periit humanitatis imago, imò verò ipsa principalis humanitatis forma, alta animi humilitas, atque modestia, periit fidei zelus, & studium.* Greg. orat. funeb. de Placilla Murio la idea de lo apacible, y el dechado del zelo mas religioso; assi mezclaua la Magestad con lo afable, que con vn sagrado encanto, y con vn discreto hechizo, mejor que Circe la fabulosa aprisionaua los animos, y dilataua su imperio hasta los afectos. Estaua à su cargo remitir al Rey nuestro Señor, que se hallaua entonces en

Za-

Zaragoça, caualios, dineros, ſoldados: no era facil, por eſtar todo muy apurado, pero valiendoſe de ſu apacible, y diſcreto agrado, aſsi llegaua a mandar, que nadie ſe acertaua à reſiſtir, antes hazian todos pretenſion de tributar a ſu real ſeruicio las haziendas, las perſonas, las vidas. Auiendo mandado llamar vna perſona grande, para mandarle ſe encargaſſe de vna materia muy dificultoſa, reſpondiò, lo haria, y añadiò eſtas palabras: Señora, eſta es nueua ley, al entrar à beſar los Realeſpies de V. Mageſtad, ſomos ſieruos, pero al ſalir, aunque dulcemente, eſclauos; entendi a bien, como tan diſcreta,

§. V.

Que recaba mas la dulçura del agrado que la ſeueridad del Imperio.

NO lo aciertan, dize Plutarco, los eſcultores, quando al formar eſtatuas de Principes, por acreditar la grandeza, ſacan el roſtro mas ſeuero, que apacible: *Obrutus toruitate maieſtatem exprimere putat.* Lo auſtero ſe haze reſpetar, pero lo afable querer, y como al Principe le eſtà mejor tener dominio en los animos, que en los cuerpos, no es acierto, formar ſu eſtatua con roſtro ſeuero, que atemorize, ſino con afable, que aprisione, porque ganado el coraçon, ſe haze ſabroſo el ſeruir, pretenſion el agradar.

Plut. ad Princ. indoct.

Vencida ya la muerte, ſe apareciò Chriſto à los Apoſtoles en ocaſion, que eſtaua auſente Tome. Auiaſe ſubſtituido en ſu roſtro por manchas cardenas tan brillantes reſplandores, que no cabian en los ojos, no ſolo de los contrarios, pero ni de los amigos, y al referirle el caſo a Tomè, ſolo le intitularon Señor: *Vidimus Dominum.* Tomè dio en cabeçear con dudas, y con ſoſpechas: *Non credam.* Hallandoſe deſpues todos juntos, ſe les buelue à aparecer, y humano, como glorioſo, le muestra a Tomè las llagas, y le permite, que llegue a regiſtrar las heridas, y ya no ſolo le rinde reuerencia, como a ſu dueño, ſino le aclama diuino: *Dominus meus, & Deus meus.* No ſe aduierte, que recabò de Tomè mas con vna palabra el Principe, que tantos, y tan zeloſos Miniſtros? Todos los Apoſtoles no

Ioann. 20. v. 25.

pu-

pudieron perſuadirle tributaſſe el reconocimiento deuido, y vna palabra ſola de Chriſto le mudo el animo. Y ocurre luego la duda. Si los demas, quando lo vieron en tan mageſtuoſa pompa de reſplandores, ſolo le aclamaron poderoſo: *Vidimus Dominum*, como Tomè ſobre poderoſo le reconoce diuino: *Dominus meus, & Deus meus?* Todo lo contrario juzgara la politica, y la prudencia; que Tomè le auia de reconocer Señor, y los demas Dios, porque a eſte ſe moſtrò mas humano, y a los demas en la Mageſtad mas ſeuero. Pues como ſe mudan los elogios, y los eſtilos? Porque ay tanta diſtancia, dizen Chryſoſtomo, y Teofilacto, en orden a los animos de lo apacible a lo poderoſo, que entre luzes ſolo le intitulan los Apoſtoles Señor humano: *Vidimus Dominum*, y en la afabilidad le reconocen diuino. *Dominus meus, & Deus meus. Qui prius infidelis fuerat, poſt lateris tactum optimum ſe theologum oſtendit.* Recabò lo humano, lo que no auia conſeguido lo ſeuero; y como ſe diò Tomè por obligado de aquel eſtilo, rendido ya el coraçon tributò mas aplauſos, y mas elogios. A la autoridad ſe reſiſtiò menos cuerdo, a la afabilidad ſe rindio ſabroſamente cautiuo.

In Cat.

Obligò a los Giranos el tiempo, para redimir las vidas, a tributar las haziendas; Joſeph para templar el ahogo, los trataua con tan grande cariño, que obligado de aquel agrado, cada vno hazia empeño de ſeruir, y pretenſion de agradar: *Reſpiciat nos tantum Dominus noſter, & læti ſeruiemus Regi.* Quando no fuera tan deuido, dize, poner a los pies de nueſtros Principes las haziendas, las perſonas, las vidas, viendo que las recambia en deſvelos cuidadoſos, para conſeruar nueſtra paz, y nueſtra quietud, lo apacible de tu agrado nos es dulce cautiuerio: *Læti ſeruiemus Regi.* Que de la ocaſion el Abulenſe: *Quod nobis imponis, libenter tolerabimus, quaſi nihil nobis imponeretur, & corde hilari ſeruiemus Regi.* No ay dureza, que no facilite el afecto, ni afecto, que no cautiue al agrado; y aſsi los Egypcios ſabroſamẽte cautiuos, no reſeruauan vidas, ni haziendas: *Læti ſeruiemus Regi.* No es eſte el caſo? Seruir a ſu Mageſtad (Dios le guarde) era obligacion preciſa, quando

Gen. 47 v. 25.

Abul. hic.

por

por sus vassallos dexara su comodidad, su quietud; y como sobre lo apretado de la obligacion le añadia el agrado, ya el seruicio se passaua à sabroso empeño. Hermoseada con variedades, no de las que desdizen en inconstancia, sino de las que hazen siempre hermosura, vio a su Magestad David: *Circumamicta varietatibus.* En esta lucida variedad de colores reconocen los Interpretes las virtudes, y assi supo entretexerlas, q̃ no acertara la eloquẽcia a referirlas: *Bonorũ varietatem intelligũt*, dixo Euthymio. Su caridad fue ardentissima, el cuidado de quanto estuuo a su cargo tan extraordinario, que tomando por las mañanas vn ligero desayuno, por no faltar al despacho, hasta muy entrada la noche no comia: El tiempo mas debido al descanso, y a la quietud le ocupaua en el oficio, porque sabia, que el ser Rey no solo es dignidad, sino ocupacion. Arrodillada a los pies de vn Crucifixo, que tenia en su camara, le daua cuenta cada noche de los empleos de que dia, y le pedia su bendicion para recogerse vn rato. Mirauase como Ministro de Dios, temiase, y se desabria, y como quien tenia que dar le cuenta del tiempo, y assi todo le consagraua al cuidado. Representaronle a su Magestad, que le podia hazer mucho daño, como le hizo a la salud aquel porte de vida y respondiò, que mientras estuuiesse à su cuenta el despacho, no auia tiempo para el ocio; ademas que no podia su piedad sufrir, hazer à nadie incomodidad con la dilacion. Al fin se persuadiò,

§. VI.

Que aunque el particular tenga tiempo propio, quien gouierna, le ha de mirar como agena.

SEruia en el Templo Samuel, quando vna voz celestial le interrumpiò el sueño. Corrio engañado a Heli, que era superior: *Cucurrit ad Heli.* No le dize, que Samuel despertasse a Heli, si que la voz despertasse a Samuel; decia de esta suerte el vno tan desvelado, como el otro estaua dormido. Y que mucho si Heli era superior, y subdito Samuel? Prosiguio este en los empleos de que dia, y interrumpiendole muchas veces la quietud, sin que Heli jamas se exasperasse, ò se desabrisse, antes parece que afectò tu-

Euthy. hic.

pa-

paciencia el responder con agrado: Y me acuerdo yo, que acudiendo a la casa de vn amigo, a quien tenia no poco obligado, no solo hallò la puerta cerrada, sino le dieron vna respuesta muy
Luc. 11 *v.* 7. desabrida: *Noli mihi molestus esse, iam ostium clausum est.* Aqui mi duda. Si para el amigo huuo puerta cerrada, como para Samuel no la huuo? y si interrumpirle vna vez el sueño, desfabriò tanto al amigo; como Heli no le desabre interrumpiendole tantas vezes vn muchacho? A vn amigo se le deuiera tolerar la desatencion; y mas quando la aconsejaua la congoxa, y la disculpaua la confiança. En vn siruo la tos, siendo accion natural, desfabre, y el desabrimiento la reprehende. Pues como Heli interrumpido tantas vezes no se exalpera, quando el amigo se enoja? Porque Heli (dize el Tostado) era superior, y era particular el amigo, y el particular tiene raros reseruados almas amigo; el superior empero deue mirar todo el tiempo como ageno, y assi Heli sufre, si el amigo
Abul. q. 2. se desabre: *Non increpuit Heli Samuelem.* El particular es suyo, el superior es ageno; y como Samuel vsa de su derecho; Heli no se desçona, si el amigo se exalpera: *Non increpuit Heli Samuelem.* Derecho tiene el particular a algun tiempo para el descanso, y assi no es mucho, aunque sea muy familiar quien le le interrumpe, que su amigo se desçone. Quien gouierna empero, aun el tiempo mas preciso no le ha de mirar como propio; y assi Heli tantas vezes molestado no responde con desagrado, ni ceño: *Non increpuit Heli Samuelem.* O como su Magestad (que està en gloria) supo tolerar molestias enfadosas de pretendientes, ò como mirò todo el tiempo del vassallo, sacrificando todo su descanso al gouierno!

Hallandose los discipulos apeligrados con deshecha tempestad, descansaua Christo en la popa. Obligados del peligro se acogieron, que estaua en la misma naue al puerto: *Excitant eum.* Despierto recogiò los vientos, embargò los torbellinos: *Exurgens comminatus est vento.* Despues de quietos los animos reprehendio a los discipulos los temerosos rezelos: *Quid timidi estis, necdum habetis fidem?* Bien està, que quiete las tempestades, que repre-
Marc. 4 *v.* 38.

hen-

henda los temores; pero no venia mal reprehenderles auerle interrumpido el descanso, y estoruado con tantas vozes el sueño. Pues porque no los trata con aspereza? Y mas quando encargò en otra ocasion no despertassen à la esposa, ni la interrumpiessen el sueño: *Ne suscitetis, neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Si lleua mal, que se interrumpa à la esposa el sueño, como sufre le interrumpan el descãso? Ya lo dixo el Texto: *Erant ipse super cervical dormiens.* Como superior tenia el lugar de la popa, y entregòse à aquel misterioso sueño, para enseñar, que si el superior trata de descansos, se conjuran luego vientos, y padecen las Republicas ahogos. Entregòse al sueño para hablar à los que le despertauan, sin desagrado, y enseñar, que tenian à despertarle derecho. Quien tiene la popa, deue ser de la vigilancia, que no se hizo la popa para gozar de superior puesto, y para entregarse al ocio: *Vocem ingeminat* (dize Basilio) *animi perturbatio, & timorem arguit oratio. Quid tandem Dominus? Somno quiete excusso, & per tam festinatam expergiscendi rationem nihil, vt assolent qui dormiunt, somniculosè gerens.* Durmiò para enseñarnos, que tienen los subditos à la vigilancia derecho, y q̃ no se deue exasperar el superior, quando se le interrumpe el descanso. Enseñada, pues, nuestra Reyna con este exemplo, velò despierta en la popa, y despertò la Republica, y si bien se desvelaua preuenida siempre su prouidencia, aun vencia à su prouidencia su confiança. En qualquier aprieto, en qualquier necessidad no dexaua medio de quantos podia vsar la cordura, que no pusiesse, y en auiendolos puesto, todo era desconfiar de si, y clamar à Dios, esperando enteramente de su mano todo el sucesso, como si no huuiera gastado ningun cuidado. Que Missas no hazia dezir, que limosnas no repartia, que mortificaciones no vsaua. Auiendole auisado su Magestad (Dios le guarde) que intentaua socorrer à Tarragona, à los diez y nueue de Setiembre, hizo, que toda la casa Real comulgasse, que se descubriesse en los Conuentos el Santissimo, que se clamasse al Cielo con feruorosas oraciones. Preparandose estaua para comulgar, y diziendole à Dios,

Cant. 3. v. 5.

Basil. orat. 22

Dios, que de sola su mano esperaua la victoria, y que en sola su piedad estriuaua su confiança, quando vino nueua de que el enemigo auia leuantado el cerco, y ofreciò la comunion en accion de gracias del buen suceſſo. Pues no le auia solicitado con muchos medios? Si: pero assi vniò prouidencia, y confiança,

§. VII.

Que estriuando solo en Dios su confiança, ponia todos los medios su prouidencia.

TEniendo a su cargo Debora en ausencia de Lapidot su espoſo, que como quieren los Hebreos, era Barac, el gouierno de aquel pueblo, le asseguròo, que Dios entregaria en manos de vna muger la soberuia del enemigo: *In manu mulieris tradetur Sisara*, y juntamente diſpuſo, que saliesse con diez mil hombres en campo: *Tollens tecum decem millia pugnatorum.* Parecen hijas del susto estas dos acciones. Si confia, que ha de ser tan de Dios toda la accion, que entregue al enemigo en manos de vna muger, parece ocioso jũtar exercitos, y hazer gastos? Y si gasta en jũtar, y en preuenir tã numerosas escuadras tãtos desvelos, como fia, q̃ hã de ser de Dios vnicamẽte los triũfos? Porq̃ Debora (dize S. Gregorio) es exẽplar de christianas confianças, y discretas prouidencias; y para vnir estas dos virtudes à si preuino armas, como si no confiara, y assi cõfiò, como sino preuiniera: *Viri sãcti ita certi sũt, vt cõfidãt, atq; ita cõfidũt, vt tamẽ ex securitate nõ torpeãt.* Confiar en sus fuerças, desdixera en arrogancia; no preuenir exercito, fuera sin duda menos cordura; diſponer empero quãto alcãça la solicitud, y no atribuir a esta misma solicitud el suceſſo, es discreta prouidẽcia, y prouida confiança. O Debora, no inferior a la primera, como te podia faltar palma: *Sedebat sub palma*, si eras en tus acciones tan preuenida, como Christiana. Ya qual fuesse su ardor en zelar la Fè, bien lo mostrò en aquel execrable caso de la calle de las Infantas, q̃ le costò tantos gemidos, y para cuyo desquite le erigiò a Dios vn Cõuẽto de Religiosos, q̃ borrassen sus injurias en cõtinuas alabanças. En el testamento, que otorgò, fue tã tierna,

Iudic 4. v. 4.

Greg. li. 9. in Iob cap. 18.

como sabrosa lisonja a nuestro Monarca dexarle encargado el Tribunal de la Inquisicion. Mucho luziò su zelo en vida, pero al morir ardiò mas libre de la calumnia, y de la sospecha. Cuidar, mientras viuia, de dilatar la Fè, pudiera parecer, que estaua vnido con medras de su Corona, y que era propio interès. Pues bien traçado; quando dexa la purpura, arda en ansia tan religiosa, porque no pueda dudarse.

§. VIII.

Que era muy castizo el zelo, pues aun viuen el sepulcro.

APoluos auia reducido Moyses vn idolo, que auia erigido por su gusto para caminar el pueblo: *Contriuit vsque ad pulverem.* Mucho luziò su zelo en vida, pero aun no se acabò su zelo con la mortaja, antes sepultado proseguia en hazer al engaño guerra: *Sepeliuit eum in valle terræ Moab contra Phogor.* Siempre alentò el coraçon de Moyses desinteressado castizo zelo, mas podia achacarle la malicia, que deshizo el bezerro, fue por asegurarle el mando: haziendo empero desde la mortaja dura guerra a la idolatria, no cabia en esse zelo sospecha: pues prosiga el batallar, aunque se acabe el viuir: *Sepelierunt eum propè domum Phogor* (escriuiò muy del intento Procopio) *vt cum propè esset, imposturas dæmonis dissolueret.* Haga la misma contradicion sepultado que viuo, y aunque falte para el viuir, viua para el batallar; porque conozca el mundo, que aunque la muerte pudo romper de la vida el lazo, no pudo entibiar el zelo. Arda, pues, en su Magestad, aun quando muere, esse cuydado, porque vença toda malicia su zelo. Bolò al fin al impireo esta paloma en las alas de sus virtudes; cerro los ojos à lo caduco, para abrirlos à lo eterno: ya possee serena luz, que no perturbaràn obscuras sombras; ya llegò al puerto, que no perturbaràn armas enemigas; ya consiguiò el trono, que no se cuenta por dias: aun auiendo sido Reyna, de temporales aures saliò desnuda, si bien de heroycas obras muy adornada: *Circumamicta varietatibus*: y escriuiò para su Real vrna San Ambro-

Exod. 32. v. 13.

Deut. 34. v. 6

Apud Glos.

In col- brosio este epitafio: *Tran-*
lect. ad *fuit ad Christum censu pio-*
Cant.2. *dives, humilitatis, & fidei,*
misericordiæ quoque dotata
patrimonio. Aquí yazen marchitas ya soberanas prendas, y aquí viuen heroycas obras: passò Isabel al Cielo, acompañada de su misericordia, de su zelo, de su piedad; ya la vniò en eterno talamo con su inmortal esposo la gracia, y ya gozará sin fin de la eterna gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON XIII.

EN LAS HONRAS DE LA MADRE LVISA Magdalena de Iesus, Religiosa Carmelita Descalça en el Conuento de San Ioseph de Malagon, y en el siglo la Excelentissima Señora doña Luisa Enriquez Manrique de Lara, Condesa de Paredes, Aya de la Señora Reyna de Francia Doña Maria Teresa de Austria, y Borbon.

Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis. Cant.7.v.1.

NACER de altos, y cristalinos mineros vna pequeñica fuente; ir creciendo, sin que degeneren turbias sus aguas, ni menos resplandecientes sus ondas: conuertirse en luz, y passar de luz à Sol, es obra tan notoriamente de superior prouidencia, y tiene tantos visos de marauilla, que aun embargados los sentidos con el sueño, no pudieron dexar de reconocer luzia en esse prodigio superior mano. Durmiendo estaua Mardoqueo, quando viò, que de lo mas excelso, y leuantado de la Montaña nacia vna fuente cristalina, y que al passo de las corrientes iban creciendo sus luzes, hasta trasladarse hermoso astro del impireo, y no pudo dudar de que auia ideado esse sueño inmortal soberano acierto: *A Deo facta sunt ista... Par-* *Esther*
uus fons, qui creuit in fluuium, & in lucem, solemque con- 10.v.4

uersus est, & in aquas plurimas redundauit, Esther est. En tres estados miró à Ester Mardoqueo; fuente cristalina, quando pequeña; luz, que llamaua à sí los ojos en este mundo, quando descollada y crecida: hermoso astro, quando retirada del mundo hizo ventajas à las demas Estrellas, como el Sol las haze en el Cielo; y si luze aun en esse sueño la prouidencia, quien puede dudar luziò mucho en nuestra Madre Soror Luisa? Naciò de las cumbres mas altas de la nobleza Manrique de Lara. No ay mas que ser, ni que codiciar. Viuiò purissima, como quien no nacia para el siglo, y fue en Palacio de las virtudes modelo, mostrando con su proceder, que se puede viuir à la moda, y à la virtud en Palacio, y que entre repetidos aplausos, entre numerosos concursos, entre resplandecientes adornos puede florecer en el coraçon el desengaño, y el generoso desprecio. Tomò estado, como conuenia à su gran nobleza, y à las auentajadas prendas de su persona; diòle Dios hermosa posteridad; retiròse, auiendose deshecho el vinculo del matrimonio, à la Sagrada Religion, y para retirarse mas, tomò el habito de Carmelita Descalça en Malagon, à donde resplandeciendo tantas, y tan luzidas estrellas en el firmamento de aquel prodigio de santidad Santa Teresa, se hizo, por mas que intentò ocultarse en las profundidades de su humildad, no solo aduertir, sino tambien admirar. Pues bien se conociò la mano, que la guiaua: *A Deo facta sunt ista*; y bien se conociò quiso seruiesse en estados tan diferentes de idea. Bien serà menester para tratar con los realces, que la materia pide, copiosa gracia; desta, &c.

Quàm pulchri sunt gressus tui, &c.

LOS ojos le robò à Dios vna calificada nobleza, y vna prodigiosa hermosura desde sus primeros passos, porque desde el principio fueron sus passos muy bellos. Como era su nobleza calificada, por auer nacido hija de grandes Principes: *Filia Principis*; y como ni tán ilustre prosapia la envanecia, ni hermosura tanta la extrauiana en edad, que suele afectar la gala, preciarse de la belleza, y no desagradarse

de

de la lisonja, obligò el Esposo à celebrarla con muy deuidos elogios, y à dedicarle muy enamorados afectos. A los passos atendieron cõ singularidad sus ojos, y sus cariños: *Quam pulchri sunt gressus tui*; que Dios no se enamora de rostros, sino de passos; y como auerse jũtado tan Real prosapia, tan singular bizarria, tan auentajada belleza, no le ocasionaron passos torcidos, quando en la juuentud de vna dama suelen ser ordinarios, y peligrosos tropiezos, robòle à Dios los cariños, y los ojos. Los primeros passos de esta Señora, dieron bien à entender auia de ser prodigiosa su vida, porq̃ fueron sus principios de tan extraordinaria virtud,

§. I.

Que en la edad mas tierna començò à resplandecer con paciencia prodigiosa.

ESTos passos quiere Hugo Cardenal fuessen los primeros de la Esposa en la niñez, obrar irreprehensible, sufrir admirable: *Quàm pulchri sunt gressus tui* (dize) *id est, progressus in agendo, & patiendo speciosi, & conuersatio irreprehensibilis.* Era sabroso hechizo, quando niña, porque en el obrar parecia anciana, y como la encaminaua Dios para grandes cosas, permitiò tuuiesse ocasiones de luzir prodigiosamente sufrida. Siendo muy niña, y amada con estraña ternura de todos, diò vna criada suya, ayuda de camara, sin duda incitada de algun mal espiritu, en exercitarla en la paciencia, buscaua ocasiones para maltratarla, y castigarla, y la niña lo sufria con rara tolerancia, y prudencia; y auiendola vn dia maltratado, se hincò de rodillas delante de vn Niño Iesus, y le dixo: Señor, dad paciencia à Anica, para que me sufra. Para si auia de pedir la paciencia, porque la daua la tal Anica muchas ocasiones; pero era tan humilde, que se atribuia à si la culpa, y sufria la pena; con que la criada, pareciendole, q̃ no lograua el intento de su castigo, que era el enojo, y el sentimiento, se desatinaua. Cumplia bien nuestra Luisa, lo que dixo Tertuliano: *Ipsam animam, ipsumque corpus in sæculo isto expositum omnibus ad iniuriam gerimus, eiusque iniuriæ patientiam subimus:*

Hugo hic.

Tert. de pacient. cap. 8.

minarum deliberatione ledemur... fatigetur improbitas patientia tua Como el intento de la criada era hazerla salir con el dolor de paciencia, y la veia sufrir con indecible constancia, llegaua a enfurecerse, y desatinarse, tanto, que vn dia la dixo ardiendo en colera: Los diablos me lleuen, sino tengo de hazer, y acontecer. Retirose vn poco la niña, puso se de rodillas, y dixole la criada: Que haze ai V. S. y respondio. Pedir a Dios, que no te lleuen los diablos. Azotada, y maltratada rogaua, y su misma paciencia la enseñaua misericordia.

Vn soldado, quando se armò el furor contra Christo, se adelantò en las injurias, quando Pedro castigò el atreuimiento, y le diò vna herida: *Amputauit auriculam eius.* En esta ocasion hizo Christo vn milagro, y le restituyò la salud: *Cum tetigisset auriculam eius, sanauit eum.* No parecia ocasion de sanarle, quando bastaua sufrirle, y fue tal la paciencia, que brotò en misericordia: *Sanitatis restitutione* (dize Septimio) *ei, quem ipse non vexauerat, satisfecit per patientiam misericordiæ matrem.* Poco le parecio el sufrir, y assi le esmaltrò con el remediar. En los años, pues, mas pueriles excelente discipula de Iesu Christo, no auiendo dado ocasion, para que la maltratassen, le parecio poco sufrir con indecible paciencia, y añadio ruegos con caritatiua misericordia. Las rodillas doblò como otro Esteuan, y aunq̃ no se rasgaron los Cielos, para que viesse la gloria, los que gozauan de gloria, se pondrian a admirar tan rara accion de vna niña; y lo que vence la admiracion, es, que açotandola tantas vezes vna criada, jamas desprendiò los labios para quexarse a su aya, ni a su madre; tanto gusto tenia en el sufrir, y en el padecer, que pudo dezir Tertuliano: *Saginari voluptate patientiæ volebat.* De que afecto naciesse este sufrimiento, lo mostrò bien otra accion. Assi ardia en amores de Iesu Christo, que con gran secreto hizo, que vna criada le cauterizasse ambos braços, y las letras cardenas, como a los esclauos sucede, en vn braço, dezian: *Soy esclaua*, y en el otro: *De Iesus.* Falta la retorica para ponderar esta accion en vna niña de pocos años. Y ya parece fueron estos los passos, que le ro-

Matth. 26. 51.

Luc. 22. 51.

Tert. de patient. cap. 3.

Cap. 3.

robaron el coraçon al esposo; y quando se mostrò mas esclaua, la admitiò Dios por muy hija: *Est attendendum* (dize Hugo Cardenal, y parece que fingi yo las palabras) *quod est filia Principis, & ancilla Principis.* Como sabia, que ocupaua en abraçarla con gran ternura ambos braços el Esposo: *Cant. 2. v. 6.* *Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*, empleò en estrecharse con su Esposo entrambos braços, y vino a ser,

Hugo hic.

§. II.

Que estas letras grauadas por el amor publicaron era en la virtud prodigiosa su beldad.

HAblando el Esposo de la beldad de su Esposa, dixo, que le robaua los ojos, y que era como dueño de sus afectos, porque se parecia a aquella vara, fatal destroço de infernales huestes, y tesoro de muy heroycas virtudes: *Cant. 1. v. 8.* *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilaui te, amica mea. Pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis.* De la vara entiende este lugar el Abad Ruperto: *Equitatus meus virga vna fuit, virga Moysi, & Aaron.* Y bien, que tiene que ver la vara de Moyses con la hermosura, quando, para dar a entender, que es superior aquesta hermosura, dize, que se parece a la vara? Ya lo aduirtiò el Abulense; Tenia aquella vara, dize, grauadas en si misma vnas letras, con que publicaua a todos, que era de Dios: *Dicunt, quòd ista vocatur virga Dei, quia nomen Dei in ea scriptum erat. Volunt enim, quòd ista virga esset quadrangulata, vel laterata, & in quolibet laterum habebat vnam de quatuor litteris nominis Domini Tetragrammaton. Dicunt etiam hanc virgam natam fuisse in viridario Gethrò in Madian.* Naciò aquella vara en vn jardin muy florido, pero no ostento como otras el esclarecido origen, ni en las hojas, ni en las ramas; solo tratò de dar a conocer, que era de Iesus, diuidiendo en ambos lados las letras, con que se mereciò prodigiosas marauillas. A esta vara, pues, dize el Esposo, que se parece, y que assi es su hermosura peregrina, y su beldad muy perfecta. Parece hablaua con nuestra Luisa el Esposo, pues se parecio a esta vara, y diuididas las letras entre ambos braços, no ostentauan el real, y es-

Rupert. hic.

Abul. ad Exo. 4. q. 7.

clarecido origen de su prosapia, sino que era esclaua de Iesus para su amor mas que sabrosa fineza: *Erat laterata, &c. Et in quolibet laterum habebat vnam de quatuor litteris nominis Domini Tetragrammaton.*

Ya se le cumpliò al Esposo lo que galan de aquesta alma con cariñoso anhelo la aconsejaua: Ponme, dize, en tu braço como diuisa, que no solo quiero que me correspondas fina, sino que hagas de que me correspondes sabrosa gala: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est vt mors dilectio.* Si la diuisa haze al amante labor, porque publica el empeño, y haze gala del cariño, porque supiesse todo el mundo, que era Dios todo su empeño, y que se empleaua en corresponderle, su cariño todo ostentò esta diuisa, y hizo de ostentarla gala. Como la muerte roba el aliento, dalo a conocer el rostro, y al mirar el rostro se conoce quiẽ es ya de la muerte triunfo. Pues conozcan todos, dize esta enamorada niñez, en mi rostro, y en mi braço, que viuo al mundo ya muerta, y que solo estoy para aquesse empeño vi-

Cant.8. v.6.

ua. San Ambrosio leyò: *Pone me vt ſigillum.* El sello dexa impressas sus letras en lo sellado. Pues, si desea el Esposo, que las letras de su nombre, se vean en el braço impressas; porque para la dama son credito, y para Dios muy gustoso aplauso. Nuestra Luisa le cumpliò desde niña su deseo, porque sellò ambos braços, con el nombre de su Esposo: *Sigillum super brachium tuum, quo ſignatiora prudentiæ tuæ, factorumque documenta promantur, in quibus figura Dei Chriſtus elucear.* Si toda el ansia del Esposo es, que se vea sellada con las letras de su nombre, ya se le cumpliò su deseo, y ya gozò de sabroso aplauso. De pocos años hizo nuestra Luisa esta accion, que se adelantò a los años enamorada, y publicòlo la diuisa. Los tiempos, que las mugeres moças suelen dar al aliño, y al espejo, los gastò en aprender la lengua Italiana, y Latina, que supo con perfeccion. En tres lenguas era eminente, en la materna Castellana, en la Italiana, y Latina. Como los enamorados se entretienẽ en hazer versos, hazia muchos versos, que era su ingenio raro, y en hazer versos pulidos,

Ambr. hic in collect.

dos, pero todos eran para declararle a Dios sus cariños, y sus afectos. Con estos esmaltes su prudencia, y su hermosura causauan admiracion. Como le criaua Moyses para tanto empleo, el tiempo, que auia de dar a los juguetes de niño, le consagro a la sabiduria, y a las letras, y assi no solo era excelente en la lengua Hebrea, sino tabiē en la Egypcia: *Act. 7. v. 22.* *Eruditus est Moyses omni sapientia Ægyptiorum, & erat potens in verbis.* Muchas lenguas sabia Moyses, porque el tiempo, que auia de dar a los pueriles entretenimientos, le lograua en los estudios: *Philon lib. 1. de vit. Mos.* *Nactus educationem regiam* (dize Philon) *nequaquam infantium more delectabatur assentationibus, iocis, lusibusque, quæ uis indulgenter haberetur ab educatoribus, sed iam tum modestiam, grauitatemque præferens malebat audire, expectareque utilia.* Pocos ratos ay para los niños mas pesados, que quando los obligan a rezar, y a estudiar, y a nuestra Luisa era muy pesado el rato, que le obligauan a dexar la oracion, y los estudios. Començò muy temprano a tratar de mucha frequencia de Sacramentos, y haziendo vn largo viage con sus padres, solicitaua a cada jornada confessar, y comulgar, que hazia muchos dias con singular deuocion, y recogimiento. Como no podia mortificarse todo lo que deseaua, porque la traian muy a la vista sus padres, sobornò a vno de los pajes, que seruian a la mesa, para que todos los Viernes, y otras vigilias particulares de Santos le quitasse con maña de delante los platos, que le ponian; y como los pajes de suyo suelen tener aquesse cuidado, y esse demas a mas interessaua el soborno, hazialo cō singular destreza; y como tan bien nuestra Luisa tenia en hazer que comia, maña, venia a ser su sustento poco mas que pan, y agua. Dezia, que no gustaua de lo que le daban para almorçar, y assi concerto con el mayordomo los almuerços a dineros, que repartia, sin que se supiesse, a los pobres; con que su ayuno venia a ser de los necesitados sustēto. Suplicò tiernamente a sus padres, la permitiessen ser Carmelita Descalça, no vinieron en ello, y sugera a su obediencia huuo de rendirse; pero afectuosamente pidio a Santa Teresa la con-

contaſſe en el numero de ſus hijas, pues lo era en el afecto, ya que no le permitian declararlo al mundo en el habito. La Santa le diò a entender por vna iluſtracion intelectual, que no guſtaua Dios por entonces de aquel eſtado, y la prometiò tratarla como a hija en el cuidado, y en el afecto. Entrò en Palacio dama de la Señora Reyna doña Iſabel de Borbon, que goza gloria, y quando las demas preuienen galas, todo ſu cuidado fue preuenir vna Imagen pequeña de Chriſto Crucificado, que le ſeruia de joya al lado del coraçon, con que la llamauan la dama de Chriſto, y vino a ſer,

§. III.

Que ſin faltar a las leyes de Palacio, no ſe ladeò jamàs à ninguno abuſo.

NO era vraña, ni procedia deſuerte, que ſus acciones pareciſſen de ſus compañeras cenſura; diſponia empero todas ſus acciones con tan rara prudencia, y tan prudente cordura, que en lo exterior no ſe diferenciaſſe de las demas, ſiendo en lo interior muy ſingular entre todas. Bien guardaua el conſejo del Filoſofo: *Id agamus, vt meliorem vitam ſequamur, quàm vulgus, non vt contrariam: Alioqui quos emendari volumus, fugamus, & à nobis auertimus... Hoc primum philoſophia promittit, ſenſum communem, humanitatem, & congregationem, à qua profeſsione diſſimilitudo ſeparabit.* Vſaua del luzido adorno, pero como pudiera del ſaco; hazia con las demas compañia apacible, pero eſtaua de todas mas que diſtante: *Magnus ille eſt* (dezia Seneca) *qui fictilibus ſic vtitur, quemadmodum argento; nec ille minor eſt, qui ſic argento vtitur, quemadmodum fictilibus. Infirmi animi eſt, pati non poſſe diuitias.* En lo exterior luzia con los diamantes, en lo interior con mejores luzes: el coraçon deſnudo de todo miraua las galas con gran deſengaño, y con gran deſprecio, y veſtia ricas galas para ajuſtarſe à ſu eſtado.

Senec. Epiſt. 5.

Vbi ſup.

Parece que hablaua con eſta alma ſanta el Eſpoſo, quando dixo, que en ſus labios reſplandecia Tyria purpura: *Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce*, y que ſus dientes ſe parecian à vna oueja deſquil-

Cant. 4. v. 3.

quilada, quando sale de los cristales muy pura: *Dentes tui, sicut greges tonsarum, quæ ascenderunt de lauacro.* O como el amor, por lograr sus afectos, suele desatender sus discursos! Que tiene que ver el resplandor con la desnudez? Si los dientes le parecen a la oueja desquilada, quedarán muy desnudos, y si los labios se parecen à la Real purpura, resplandecerán muy luzidos. Pues como viene bien desquilo y adorno? No aduiertes (dize San Gregorio) que los dientes son mas interiores, y mas exteriores los labios? Pues como era hija de Principe: *Filia Principis*, acomodose en lo exterior al estado, y resplandeciò con gala, y como era toda de la perfeccion, miraua en lo interior con mas gusto la pobreça, y estaua el coraçon tan desnudo, como el exterior adornado: *Libenter onera mundi deponunt, vt ad cœlestia consequenda, & prædicanda quò liberiùs, eò facilius gradiantur.* Desnudò el desengaño para el aprecio, quanto vistiò el cuerpo para el estado. Y si el ser hija de Principe pedia resplandecer con la gala, el coraçon apreciaua la pobreça; y assi dezir, que lo junto todo, fue muy perfecta alabança. Todo lo juntò la señora doña Luisa, interior desnudez, con exterior resplandor; el coraçon viuia de todo desnudo; el exterior resplandecia con las joyas, y las galas adornado. No parecia le diferenciaua de las demas en el modo licito, y era muy distinta aun en ese modo. Apacible conuersaua con todas, no escusaua hazerles, ni recibir de sus compañeras agasajos, pero eran muy celestiales sus pensamientos.

Greg. hic.

Acompañado de vn hermoso gallardo joven hizo Tobias su camino; apacible en el trato conuersaua con Tobias; no rehusaua el buen rato, el plato de buen gusto, el decente ocio: *Ambulauerunt ambo simul.* A todo assistiò Rafael, al cumplimiento, al festejo, al desposorio, sin que en lo exterior se reconociesse, que era soberano espiritu. Acabada empero ya la jornada, les asegurò, q̃ quando les hazia compañia era executar la obediencia, y que quando parecia que gozaua de los regalos a la mesa, estaua muy assistiendo a la gloria: *Cum essem vobiscum, per voluntatem Dei eram: ipsum benedicite,* *Tob. 5. v. 22.* *Tob. 12. v. 18.*

&

& cantate illi. Videbar quidem vobiscum manducare, & bibere, sed ego cibo invisibili, & potu, qui ab hominibus videri non potest, vtor. No se aduierte, que ni el Angel en lo exterior lo parece, ni es lo que parece en lo interior? No estraña el comer, ni la conuersacion, y agasajo estraña; que como Tobias era tan ajustado en sus acciones, el Angel no afecta singularidades. Quien mirara a los dos en lo exterior, los tuuiera por muy semejantes, quien viera empero los interiores, los hallara muy diferentes. Atendiendo estaua el Angel à la obediencia, quando le hazia compañia; y quando se sentaua à la mesa, estaua cantandole à Dios alabanças en la gloria, con que venia a juntar gran diferencia en el espiritu, y semejança grande en el trato. *Deo gratulamini* (dize Vatablo) *quia non ve, ni mea gratia, sed eiusdem Dei vestri voluntate.* Todo era obedecer, aunque pareciа luzir. Como vino, pues, nuestra Luisa por obediencia à Palacio, portose à modo de Angel, sin faltar al estilo, y viuiendo en el cielo su deseo. No se retiraua austera, pero no hazia accion menos ajustada; vi-

Vatabl. hic.

ciosa, no rehusaua el cortejo, y el agasajo; pero no sabia que era galanteo. Tenia en la conuersacion mucha sal, pero ignoraua aun la mas leue murmuracion. No solo huia las culpas; no solo escusaua las contingencias, pero preuenia las sombras; y assi viuiò en Palacio como en el cielo. Su fama, su modestia, su peregrina hermosura encendiò en casto amor à Don Manuel Manrique de Lara, para que la pretendiesse por su esposa, consiguiò esta dicha, y Señora de su casa: prosiguio su estilo, que no auia que perficionar en su modo. Diole Dios vn hijo, que a cinco, ò seis meses bolò à la gloria. Naciò despues la Señora Condesa de Paderes, que es oy, y casò con el señor don Vespasiano Gonçaga, de la Serenissima Casa de los Duques de Mantua. El tercer fruto bolò siendo de siete años à los Cielos. Naciò despues la señora Marquesa, que es oy de Olias, y Mortara. Parece que partia con Dios los frutos, mas por los dos que le quitò, le dio dos yernos; como los deuia de pedir, y como los pudiera en todas prendas pintar. En la administracion de la casa, y familia fue singularissima:

en

en su casa no se auian de leer libros profanos; no se auian de oir chismes; no se auian de dezir, ni lisonjas, ni mentiras. En materia de tratar los criados, era humana, en materia de pagarlos, puntualissima. Al fin todas sus acciones la publicauan muy santa: y si en Palacio se acomodò al estilo, en esta parte no quiso acomodarse al estilo de los Señores, por

§. IV.

Que los Señores queriendo ser con desvelada puntualidad muy seruidos, viuen de pagar a su familia oluidados.

CEÑIOS, dize Christo a sus seruos, y estad atentos, para abrir, quando tocare a la puerta vuestro Señor: *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris.* Luc. 12 v. 35. Despues de auerles pedido tanta exaccion en seruir, jurò que les auia de pagar: *Amen dico vobis, quod præcinget se, & faciet illos discumbere*: el *Amen*, es en la Escritura juramento, y aqui pudo parecer ocioso. No es Christo el Señor, que ha de pagar. Claro està que si; pues si su palabra, y su promessa es mas firme que los montes; si aunque no diera, la palabra, es inuiolable su justicia, para que es menester añadir nuevos redobles a su justicia, y a su promessa? Es el caso, dizen Origenes, y Gregorio, que como se auia intitulado Señor: *Expectantibus Dominum suum*, jurò, no para añadir a su palabra seguridades, sino para estoruarles temores, que como el estilo està tan en contra, pudieran formar alguna sospecha, ò recelarse de la palabra: y assi el juramento siruiò para la quietud de los criados, aunque no era menester para la seguridad de los premios. Que bien Origenes, y Gregorio: *Præcingit se, id est, ad retri-* In Cat. *butionem se præparat.* No sè que vanidad les persuade a los Señores, que hazen fauor solo con dexarse seruir, y assi les parece, que no han menester pagar: con que los criados suelen padecer increibles molestias, ò buscan para satisfacerse doctrinas. La racion de cada dia les señalan; y es lo que han menester para viuir cada dia, y suele di-

gdilatarse muchos meses la paga de las raciones, como si hizierã treguas las hambres.

Desatento el prodigo a las obligaciones de hijo, tratò de lograr el tiempo de moço, y el mismo fue su mayor castigo. Poco tiempo de diuertido le ocasionò muchos años de trabajo, y para que reconociesse lo que auia perdido, su mismo padre dispuso que se hallasse necesitado. Hambriento tratò de seruir, y encontrò con quien padecer: *Adhæsit vni ciuium regionis illius.* San Agustin quiere, q̃ fuesse vn Señor, a quien entrò a seruir: *Vnus ciuium regionis illius aliquis aereus Princeps est ad malitiam diaboli pertinens.* En començando a torcerle la fortuna, parece que se hazen señas las desgracias, y que se bueluen contra el miserable sus diligẽciàs. Parecia que auerse acomodado con vn Señor, era auer encontrado modo para viuir, y solo encontrò ocasiones de perecer: *Ego autem hic fame pereo.* El trabajo no se escusaua; la racion no se conseguia. Que entre tantos como pudo seruir, encontrasse con aquel Señor tu desgracia? Es el caso, dize Crysologo, que como le pretendia reducir su mismo padre por medio de la necessidad, y la hãbre, le dispuso aquesta afliccion. Entre a seruir a vn Señor, y parezcale que es fauor dexarse seruir, que con esso no cuidarà de las assistencias necessarias para comer. Era vn Señor muy vano: *Aereus Princeps*, y sobre vano deuia de ser diuertido: *Ad malitiam diaboli pertinens*, y como se gastaua la hazienda en diuertimiẽtos, y faustos, no se cuidaua de que comiessen los siernos: *Sic inuenit* (dize Crysologo) *qui se negat patri, qui se committit extraneo, vt sentiat seuerum iudicem, qui fugit indulgentissimum prouisorem.* Llegaron al Tribunal de Dios, los delitos del prodigo, y como era padre, y juez, dispuso, que siruiesse a vn Señor como digna pena, y vsò de essa molestia para reducirle a su casa: *Sic inuenit.* No fue acaso el que entrasse a seruir a vn Principe ostentoso, y diuertido, porque fuesse cierto el tormento, y se lograsse el auiso. La Señora Doña Luisa, y su esposo viuian a la razon, y se ajustauan a la equidad, y assi era grande el cuidado, de que se pagassen con puntua-

Luc. 15 v. 15.

Aug. in Cat.

Crysol. serm. 1.

tualidad los criados, y que no se les dilatassen ningun tiempo los socorros. Otra propiedad tuuo para la economia bien importante, y fue escusar visitas superfluas, y ahorrar de tiempo en las necessarias. Este vagio suele ser en casa de las Señoras muy ordinario: lo mas del año se và en visitas, gusta dellas el ocio, y el diuertimiento, y sobre escriuelas con leyes precisas de vrbano estilo: *Sunt* (dezia Seneca) *qui officia lucis, noctisque peruertunt... qualis illorum conditio dicitur, quos natura, vt ait Virgilius, pedibus nostris subditos è contrario posuit: talis horum contraria omnibus non regio, sed vita est. Sunt quidam in eadem vrbe antipodes.* Quando a nosotros nos amanece, comiençan los Antipodas a dormir, y quando comiençã a obrar ellos, començamos a dormir nosotros. Pues ya se han introducido en la Corte, dize Seneca; Antipodas, y ay quien durmiendo todo el dia, se desvele toda la noche, ya en visitas, ya en juegos, ya en ocios; con que vienen a andar las casas totalmente desconcertadas: y nõ es el mayor daño, que los Señores, desatiendan las leyes del tiempo, sino que como se gasta tanto en visitas, queda expuesta la familia a no pocas contingencias; y como le falta el freno a la dama, y a la doncella, que es la assistencia, y cuidado de la Señora, facilitanse las ocasiones, con que suele auer desslizes. Esta es bien experimentada verdad,

Senec. epist. 122.

§. V.

Que las ausencias de la Señora vienen a ser para su familia ocasionada licencia.

EN dos ocasiones veo alborotada la familia de Christo con tempestades. Durmiendo estaua en la popa: *Erat ipse in puppi super ceruical dormiens*, quando se turbò la naue: *Facta est procella magna venti, & fluctus mittebat in nauim, ita vt impleretur nauis.* En otra ocasion hallandose ausente, y los discipulos solos, se començò a turbar la nauecilla con tan deshecha tempestad: *Nauicula in medio mari iactabatur fluctibus*, que huuo de venir Christo andando sobre las ondas, para serenar las borrascas: *Quarta autem vigilia noctis venit ad eos ambulans super mare*; entrò en el nauio,

Marc. 4. v. 38

Matth. 14. v. 14.

uio, y fue lo mismo entrar, que cessar el viento: *Cum ascendissent in nauiculam, cessauit ventus.* Muchas ponderaciones nos ofrece aqueste caso. Si la primer vez bastò sacudir el sueño, porq̃ la segunda vez obra, andando sobre las aguas, tan prodigioso milagro? Y si aun obrando el milagro, la borrasca perseuera, como en entrando en el nauichuelo, sin otra alguna diligencia se acaba: *Cum ascendissent in nauiculam, cessauit ventus?* Como todas las acciones de Christo se encaminauan a nuestr. enseñança, y eran de la mejor politica idea, quiso enseñar la diferencia, que ay entre estar distante, ò estar, quien es cabeza, presente. Quando estaua en la naue dormido, y algun tanto retirado, le leuantò tempestad; pero durò poco; y bastò despertar, para que todo se boluiesse à conponer. Quando estaua empero ausente de noche, la tempestad durò mas tiempo, y fue menester para serenarla vn milagro; y porque se viesse, que en orden à la quietud de la familia suele importar mas la presencia, que la maravilla, aun obrando Christo milagros, no se quietauan los vientos, y se quietaron sin otra diligencia, quando boluiendo à la naue, y entrando en ella, atendieron à la familia sus ojos. Pues no auia quedado en la naue Pedro, persona de autoridad, de importancia, y de prudencia? Si; pero con todo esso se atrevieron los vracanes, y se padecieron muchas turbaciones. Ay gran diferencia entre asistir à su familia la Señora, ò estarse muy de noche en la visita. O, que queda persona de ancianidad, y prudencia, que atenderà con cuidado. Bien està essa prouidencia, pero no suele bastar, para que no aya borrasca. Es diferente el respeto, que se tiene a quien es cabeça, que quien no lo es, para reprimir tempestades, no tiene tanta eficacia. Que bien Chrysostomo! *Sicut pullum ante tempus ex nido exeuntem, & casurum mater alis portans, rursus ad nidum reducit, ita & Christus fecit; vndè sequitur; & cùm ascendisset in nauiculam cessauit ventus.* Quando la madre està en el nido, los polluelos estan quietos; quando està distante, al vno se le antoja bolar, y el otro suele caer, con que todo anda inquieto, y todo turbado. No auia turbacion en casa de la Señora Doña Luis; *Chrys. in Cat.*

Luisa, que eran muy medidos sus passos: *Quàm pulchri sunt gressus tui.* Sus visitas, las precisas, las obligatorias, y essas no largas, con que se hallaua siempre muy a tiempo en su casa, y andaua bien regida su familia.

No es menester mas, (dize Dauid) que retirarse el Sol, para que las sierpeçuelas retiradas salgan, ni es menester mas que salir el Sol, para que se retiren: *Posuisti tenebras, & facta est nox; in ipsa pertransibunt omnes bestiæ agri, catuli leonum rugientes, vt rapiant, & quærant à Deo escam sibi. Ortus est Sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.* Hermosos, y vigilantes astros dexa el Sol, quando se retira, pero basta estar ausente del emisferio de noche, para que cobre el leon alientos, y para que el lobo à costa de la ouejuela logre apetitos. En bolaiendo empero la luz del Sol, el animal lejo nociuo huye, y el lobo mas voraz teme: *Hic ostenditur, quod modo lucis clavitas est asseuerativa, quia scilicèt ad ortum lucis solaris feræ in cubilibus suis congregantur, quæ de nocte vagando quærunt prædam.* No huuieran perecido muchas ouejas, ni atreuidose muchos lobos, si de noche no estuuiera el Sol visitando otro emisferio. Como empero gasta mucho tiempo en essa visita, aunque tan forçosa, tiene ocasion el lobo, y la oueja tiene riesgo. Este euitò siempre la señora Doña Luisa en su familia, recogiendose temprano, y assistiendola, no solo con desvelo, sino tambien con amoroso cariño, con que los de su familia no la obedecian mandados, sino le adiuinauan el gusto para obedecerla obsequiosos. Algunos Señores parece que oluidan, que los criados son de la misma naturaleza; tratanlos con rigido ceño, con despotico dominio; y como el modo no es para ganar el afecto, no tratan tanto de agradar, como de cumplir. Que bien lo dezia Seneca: *Proiectum fastidium, totidem esse hostes, quot seruos. Non habemus illos hostes, sed facimus.* Los siruos tratados con vn dominio familiar, con vn imperio blando, con vn agrado imperioso, obedecen mas promptos, y aman mas

Psalm. 103. v. 20.

Incogn. hic.

Sen. ep. 47.

reconocidos. Algunas amigas le dezian, que no era bien vsar con los criados de aquel estilo, pero como se gouernaua mas por leyes de naturaleza, que de fortuna, no mudò de modo, ni estilo, parece que hablaua Seneca con la señora doña Luisa, quando dezia: *Non est, quod fastidiosi te deterreant, quo minus seruis tuis hilarem te præstes, & non superbè superiorẽ. Colant potiùs te, quã timeant... Hoc qui dixerit, obliuiscitur, id dominis parum esse, quod Deo satis est, qui colitur, & amatur. Non potest amor cum timore misceri.* Como el estilo entre los Señores era muy otro, parecia reprehensible, que la Señora doña Luisa vsasse de tan blando agradable estilo: pero como imitaua a Dios, miraua a los criados como humildes compañeros, y como necessitados amigos. Bien pudiera repetir de su excelencia Seneca: *Rectissimè ergo te facere iudico, quod timeri à seruis tuis non vis.* Amauanla tiernamente todos sus criados; y como era muy amada, era muy obedecida, que el temor, aunque tiene passos, son lentos; y los del amor, como tiene plumas, siempre son apressurados. En el atauio de su persona tuuo gran circunspeccion, componiasse modestamente, como quien solo trataua de agradar a su esposo, y como quien no se envanecia con el atauio; verdad sea, que la hermosura natural era tanta, que no necessitaua perfiles, ni auia menester afeites; mas no se originaua su moderacion de vanidad presumida, sino de muy christiana prudencia. Regla pudo ser en esta materia de cordura, de circunspeccion, de modestia. Al fin enseñò,

§. VI.

Que el adorno ha de ser, como la obligacion pide, no como la vanidad persuade.

HAblando el esposo en el adorno, y hermosura de su esposa, dixo, que sus mexillas se parecian a la corteza de la granada, y juntamente a la tortola. *Pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis; sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ.* Cant. 1. v. 8. Cant. 4. v. 3. Rara comparacion! Que tiene que ver la tortola con la mexilla? Que tiene que ver el carmin de la granada, con la palidez de la tortola? Es el caso, que

que como la tortola no conoce mas de vn consorte en el talamo, y no admite, si le falta otro empleo, quando con el pico riza sus plumas, quando peyna sus alas, quando compone su belleza, solo atiende a su obligacion, es su consorte su espejo, y solo a esse espejo se mira para su cariño. Pues a la tortola, dize el esposo, se parece tu hermosura; quando la adorna el crespo, quando la compone el rizo, quando el color aliña el agrado, solo atiendes a tu espolo, y para mirarte, no ay en el mundo otro espejo. Que bien Gileberto: *Affectus anxij vultum lasciuire non sinunt, & amatoriæ meditationis omnem à genis leuitatem ablegant. Turtur siquidem auis solitaria est.* No trata la tortola de adquirirse agrados nueuos, no admite, que la celebren aplausos vanos; y assi solo cuida de los decentes adornos. Pues a la tortola se pareciò esta hermosura; solo cuidò del agrado de su esposo, y solo de la obligacion de su estado. Tambien se parecieron sus mexillas a la corteza de la granada, porque como la granada, quando matiza la corteza, enciende decorosamente la interior llama; y se vale de los exteriores en orden a conseruar sus rubies; assi tu, dize el esposo, miras toda hermosura como corteza de poca monta, y si matizas el rostro, es para conseruar el cariño: *Bona quidem hæc fractio* (añadio Gileberto) *per quam interior cœpit virtus eminere, & quæ intra carnis corticem concludebatur, erumpere gratia.* Otra propiedad tiene la corteza, y es, que da a conocer quando la granada esta madura; pues en tu rostro se llega a conocer, dize el esposo, la madurez del animo; que no puede pensarse està el animo muy maduro, quando contradize el rostro: *Vultum lasciuire non sinunt affectus anxij*, en la corteza pinta la interior llama, y en el rostro se reconoce el afecto. O como se reconocia en el rostro, y en el adorno desta Señora la madureza de su juizio! O como era eloquente lengua de la mucha gracia que la possedìa, el tassado lustre, que la adornaua! O como acreditaua sus passos

Gilleb. ser. 25.

con sus adornos, y ò como sus adornos assegurauan, que eran hermosos sus passos! Con esta moderacion se portaua, quando fue Dios seruido de lleuarse a su querido consorte. Destriçauasele el coraçon con la perdida; pero entre auenidas de dolor tan viuo, fue vna roca en la constancia. A bien morir le ayudaua, y assistiendole moria: llorò como era razon su desgracia, y despidiendose del mundo, se cortò luego el cabello, que era hermosissimo. Este sacrificio hizo, no hazañera, sino verdaderamente desengañada; conforme con la voluntad de Dios gimiò su trabajo, y siendo su resignacion muy rendida, aun el natural sentimiento le miraua como impaciencia. Vistiò despues siempre lana, sin permitir aun en los aforros seda. Como no trataua de mundo, diòlo a entender su vestido, y practicò lo que aconsejaua Tertuliano: *Præcipio tibi, quanta continentia potest post excessum nostrum renunties nuptijs, nihil mihi iste nomine collatura, nisi quod tibi proderis.* Entregòle totalmente a la oracion, a las lagrimas, a la penitencia, y fue espejo de viudas, enseñando,

Tertul. lib. 1. ad vxor. c. 1

§. VII.

Que la viudez, no ha de seruir para desahogo, sino consagrarse à la oracion, y retiro.

EL trage de algunas viudas està diziendo, que con el espiritu estan casadas, y que el dolor, que ostentaron, fue mentido, porque le contradize el adorno. Embiudando, tratò de mas retiro la señora doña Luisa, su rostro sin afeite, su vestido sin olor de vanidad, su mesa corta, su penitencia mucha, su oracion larga. Parece que auia leido lo que aconsejaua Tertuliano: *Stude igitur ad virtutem continentiæ, modestiæ, quæ pudori procurat, sedulitati, quæ nugas non facit, frugalitati, quæ sæculum spernit; conuictum, atque commercia Deo digna sectare.* Algunas viudas buscan en repetidas visitas el desahogo, el ocio mal consejero; alli la curiosidad pregunta mucho, alli mira, y mirando

Tert. li. 1. ad vxor. c. 8.

tal

tal vez tropieza, con que viene a carecer la viudez de pertrechos, que la defiendan, y viue expuesta à lenguas, que la deslozgan: *Per loquacitatem* (prosigue Tertuliano) *irrepunt verba pudoris inimica: per otium seueritatem deducunt: per violentiam quidvis mali insinuant; per curiositatis æmulationem libidines concebunt.* En las visitas se oye tal vez la chança, que desluze la modestia; el entretenimiento, y el naype, no saben de seueridad, la curiosidad de saber, y la ocasion de oir suele turbar la tranquilidad del animo, y auluar mas de lo que fuera bien, el deseo. Nuestra viuda se retirò de todo, con que à la obligacion, y estado diò todo el lleno.

Vna viuda clamò al Profeta Eliseo, y no le encaminaua el clamor à solicitarle aumentos, sino à librar à sus hijos de peligros: *Ecce creditor venit, vt tollat duos filios meos ad seruiendum sibi.* Eliseo la aconsejò se retirasse con sus hijos; segura de que la acudiria el Cielo, y que se aumentaria el oleo: *Ingredere, & claude ostium tuum.* Aqui delineò el Sagrado Texto todas las propiedades de vna honestà, y recatada viuda: clamò al Cielo, tratò de escusar à sus hijos el peligro; huyò los ojos en el encerramiẽto, y en el retiro, y assi mereciò muy celestial premio: *Nec sola castitas corporis viduæ fortitudo est,* (dezia San Ambrosio) *sed magna, & vberrima disciplina virtutis, qua in operibus bonis testimonium habeat.* Y añade: *Primò, pietatis officium. Secundò, hospitalitatis studium, & humilitatis obsequium. Tertiò, misericordiæ ministerium, liberalitatisque subsidium.* Cuidò esta Matrona de pedir à Dios socorro, fue de sus hijos exemplo, tratò de retiro, y assi no pudo dexar de mostrarsele muy apacible Eliseo. La señora Condesa de Paredes guardò mucho encerramiento, gastaua largas horas en su Oratorio, era de sus hijas eficacissimo exemplo; y bien han dado à conocer su buena educacion con sus virtudes, y procederes.

Ambr. lib. de viduis.

4. *Reg.* 4. *v.* 2.

Reparò San Ambrosio, que Susana se diuertia en su jardin, que Ana oraua, y gemia en el templo, y que Maria Señora nuestra viuia desconocida à los hombres en su retiro:

Vbisup. *Nupta* (dize el Santo) *in paradiso, vidua in templo, virgo in secreto.* Nuestra Condesa, quando purissima virgen tratò mucho de retiro; quando casada àdmitiò, y lo mas ordinario en el jardin de su casa, algun honesto diuertimiẽto, quando viuda, su estancia fue el oratorio. No solo se entregaua a la oracion, y a las lagrimas, sino a rigidas penitencias, a largas limosnas; eran las diciplinas continuas, la cama dura, y tan desacomodada la almohada, que siendo Monja Carmelita Descalça, no tuuo que mudar de cabecera, sino vsò siempre la misma. Mucho le deuiò de importar, no solamente a su familia, sino a la Republica toda esta penitencia,

§. VIII.

Que si la virginidad traxo al mundo la mayor dicha, la penitente viudez consiguiò para los hombres misericordia.

A Sarepta de Sidonia embiò Dios a Elias, en ocasion, que vna viuda fuera de la Ciudad cogia dos maderos, y tratava de alimentar decorosamente a su hijo: *En colligo duo ligna; vt ingrediar, & faciam illum mihi, & filio meo, vt comedamus, & moriamur.* 3. Reg. 17. v. 12. En esta ocasion se hospeda Elias en su casa, y ya promete copiosa lluuia: *Hydria farinæ non deficiet, nec lecythus olei minuetur vsque ad diem, in qua Dominus daturus est pluuiam super faciem terræ.* Y aduirtiò Ambrosio, que Maria Señora nuestra auia merecido viniesse vn Angel de los mayores a traer al mundo la mas dichosa nueua, y que esta viuda mereciò tambien fuesse a Sarepta vno de los mayores Profetas a prometer copiosa misericordia: *Vide quemadmodum propria singulis gratia reseruetur; Angelus ad virginem: Propheta ad viduam. Adde, quod Gabriel ille, hic Elias, vt ex Angelorum, & prophetarum numero præstantissimi Principes videantur electi. Sed non simplex viduitatis laus est, nisi virtus etiam viduitatis accedat. Nam vtique multæ viduæ ante, sed vna omnibus antefertur, in qua non tam cæteræ reuocantur abstudio, quàm virtutis prouocantur exemplo.* Cumpliò la Sareptana todas las obligaciones de viuda; no se contentò con hazer con las demas numero, sino fue

Vbisup.

a

a las demas singular exemplo. Tratò de dos leños: *Encolligo duo ligna*, en quien reconociò la Cruz de Christo la Interlineal: *Duo ligna crucis*. La salida fue precisa, y tratò de retirarse luego a su casa: *Vt ingrediar*: y en su casa no estuuo diuertida, ni ociosa, sino atendiendo a la educacion, y criança de su familia *Vt faciam illum mihi, & filio meo*; y aun quando estaua disponiendo la mesa, tenia muy presente la mortaja: *Comedamus, & moriamur*; con que a cuenta de sus virtudes mereciò muy celestiales fauores; A Maria Señora nuestra deuiò toda su felicidad el mundo; à esta viuda deuiò el mundo su consuelo. O quanto le importò a aquella Republica esta viuda, para que Dios vsasse con ella misericordia! Como trataua de Cruz, diòla el Profeta milagroso pan, que con el celestial pan se hazen dulces los rigores de la Cruz; y los rigores de la Cruz disponen los paladares del alma, y le hazen sabroso el pan. Mucho le importò a la Corte la señora Condesa de Paredes viuda, pues fue de las viudas exemplo, y a cuenta de sus mortificaciones templò el

Inter.

en ojo diuino. Frequentaua mucho el Sacramento; pero disponiase primero con el leño de la Cruz, y como viuia para el mundo crucificada, erale muy sabrosa la mesa. Viuia como sepultada en su retiro, tratando del gouierno de su familia, y teniendo muy presente la mortaja. Criò sus hijas, no como madre viuda, sino como solicita aya. El generoso, y blando genio de sus hijas se aprouechaua muy bien de su enseñança, sin ocasionarle jamas molestia; el criarse sin padre, se les conoce a los hijos no pocas vezes en el estilo, porque las madres viudas con la caricia suelen estoruar la enseñança. Aqui empero sobre ser las hijas de excelentes inclinaciones, y dechado de virtudes, no les pudo dañar la caricia, aunque las amaua su madre con gran fineza, porque siempre vsò de vna grauedad seuera, y solo en esto nunca pareciò viuda: quando sucede no pocas vezes,

§. IX.

Que son menester milagros, para que los hijos de las viudas no se dexen llevar de abusos.

VN hijo de vna viuda noble, y rica, llevado de sus amigos caminaua à la sepultura a ligero buelo; quando fue tanta su dicha, que le salió al camino Christo, y compadecido de las lagrimas de la madre detuuo a los que le lleuauan apriessa: *Tetigit ocu-* *Luc. 7. v. 14.* *lum: hi autem, qui portabant, steterunt.* Detenidos los amigos, obrò milagros: *Adolescens, tibi dico: Surge, & resedit, qui erat mortuus.* Muy moço murió, que como era hijo de viuda, denia de tomarse mucha licencia; y como la madre le tenia mucho cariño, no le iba mucho a la mano; y assi, para que viuiesse, fue menester vn prodigio: *Nissen. in Cat.* *Mater, vidua erat* (dize Nisseno) *& non sperabat vlterius filios procreare; non habebat in quem aspectum dirigeret vice defuncti, hunc solùm lactauerat; solus aderat alacritatis causa in domo, quicquid matri dulce, ac pretiosum hic solus exiterat.* Era señora, era rica, era viuda, era madre; y assi para que el hijo viuiesse como era razon, y para que no le lleuassen los abusos, y los amigos tan presto à la sepultura, fue menester, que pusiesse Christo su mano, y que empleasse su omnipotencia. Nuestra Condesa le ahorrò à Dios de milagros, porque no fue viuda, aunque fue madre, en la educacion de sus hijos, como ni pareciò tampoco viuda en el gouierno de los criados. Como viuia tan niuelada a la razon, y tan ajustada a la virtud, andaua toda la familia muy concertada; tanto importauan los influxos de la cabeça.

Boluamos a aquellos hijos de la viuda. Al riesgo se vieron de ser esclauos: *Vt tollat duos filios meos ad seruiendum sibi.* Galfrido quiere, que quien los pedia, fuesse el abuso, y el vicio, y sin duda huuieran seruido al vicio, y al abuso, à no auer hecho el Profeta tan gran milagro. De justicia pedia los hijos de la viuda, como que la costumbre le huuiesse passado à ley, y lo q̃ en la madre era cariño, fuesse para los delitos derecho. Mientras viuiò el padre, que era ajus- *4. Reg. 4. v. 1.*

tado: *Fuit timens Dominũ*, no trataua el vicio de que le firmiessen los hijos, porque el padre les era freno; en quedando empero la madre viuda, dexia de ser tan contra los hijos la demasiada licencia, que ya el vicio, y el abuso para seruirse dellos, los pedia como de justicia: *Creditor improbus* (dize Galfrido) *& crudelis exactor diabolus erat.* A no auer obrado tan rara maravilla Eliseo, los hijos de la viuda hubieran sugetado la cerviz como los demas al yugo, y animandose el vno al otro, trataran de diuertimientos, y vicios. La madre no tenia para corregirlos fuerça, y dexia de faltarle la eficacia, por sobrarle la caricia. A nuestra difunta no le faltò caricia; pero no le faltò eficacia. En este estado se hallaua, quando le mandaron sus Magestades boluer a Palacio por Señora de Honor, y guarda mayor; alli prosiguiò sus exercicios, que ya estaua enseñada a viuir en Palacio, como pudiera en el yermo, y siendo el exercicio tan arduo en orden a tener todas aquellas señoras contentas, procediò con tan rara prudencia, que no escusando lo licito, ni

Galfrid. in alleg. Tilm.

dissimulando lo vedado, era querida con ternura de todas. Murio a esta sazon su Magestad de la Reyna Doña Isabel de Borbon, y como tenia tan conocida la virtud, y prudencia de la Condesa, pidiò encarecidamente al Rey la hiziesse Aya de su hija; y fue esto tan del juizio de su Magestad, que lo executo muy presto. Encargose del oficio assistiendo a la Señora Infanta Doña Maria Teresa, aora Christianissima Reyna de Francia; y solo parece que quiso Dios tuuiesse este cargo tan dificultoso de desprender, para que se le sacrificasse con todo desasimiento, y con todo gusto. Era fauorecida de su Magestad con singulares demonstraciones. La Señora Infanta la amaua con gran fineza; pero fue tan eficaz la inspiracion de Dios, que se determinò aora a dexar sus hijas, y a la Señora Infanta, a quien amaua con rara ternura. En sabiendose la resolucion, fueron raras las instancias para detenerla, ò por lo menos para retardarla. Oponianle el desamparo de sus hijas, lo bien seruida, y assistida, que se hallaua la Señora Infanta,

lo

lo que su Mageſtad lo ſentia: todo lo ſacrifico. A ſu Mageſtad le beſo la mano por la licencia. De la ſeñora Infanta no tuuo animo de deſpedirſe; y el no auer tenido animo, ſiendo de tan raro valor, declaro biẽ lo que ofrecia, y ſacrificaua. Sin duda fue de las acciones mas heroycas, que hizo, el dexar a la Señora Infanta,

§. X.

Que quando el cariño eſcuſa el deſpedirſe, dà bien à entender lo que llega à ſacrificarſe.

AVia Elias aſsiſtido à Eliſeo, ſiendo como ſu ayo, y ſu exemplo. Auiale cobrado por ſu docilidad gran cariño, y auiendo de trasladarſe en aquella carroza de fuego, moſtrò, que no tenia para deſpedirſe animo. Deſprenderſe quiſo dèl, ſin darle noticia de la jornada: *Sede hic, quia Dominus miſit me vſque in Bethel.* Inſtò en acompañarle Eliſeo. Valioſe Elias de otras razones, aunque no le aprouecharon: *Sede hic, quia Dominus miſit me vſque ad Iordanem.* Aqui el reparo. Porque Elias no le dize claramente la jornada, ſino que anda deſprendiendoſe con induſtria? Digale claramente, que paſſa à mejor eſtado, y no vſe vna, y otra vez de rodeo. Es el caſo (dize el Abulenſe) que como le auia aſsiſtido, y en el eſpiritu criado, le tenia mucho cariño, y no tuuo para deſpedirſe à las claras animo, y con eſſo moſtrò lo mucho que ſacrificaua, al mudar de eſtado, en dexar à ſu Eliſeo; no tuuo dificultad en la deſnudez, dexando la capa; no le causò horror la llama, ſiendo tan viua; todo lo abraçò ſu valentia, y ſu conſtancia: no le permitia empero deſpedirſe de Eliſeo, a quien auia aſsiſtido, ſu ternura, y ſu fineza, y aſsi procurò eſcuſar la deſpedida: *Nunc receſſurus erat de ſæculo... dicebat hoc ad occultandum receſſum ſuum Eliſæo.* No tenia animo para deſpedirſe, quando le tenia para apartarſe, y el miſmo animo, que tenia para apartarſe, dixo lo mucho, que ſacrificaua en dexar à Eliſeo, pues le faltaua, al parecer, para deſpedirſe. No es eſte el caſo? Para dexar tanto, tuuo la ſeñora doña Luiſa gran animo; faltòle para deſpedirſe de la Señora Infanta el aliento; y eſſo miſmo diò a entender auia ſido mas que

4. Reg. 2. v. 2.

Abul. q. 10.

pro-

prodigiosa aquella hazaña, pues no la estoruò tan abrasada fineza.

Mandòle Dios à Abrahan, que le sacrificasse à su hijo: executòlo con extraordinario denuedo, y preguntandole en el camino Isaac por la victima: *Vbi est victima holocausti?* Quiere San Zenon tuuiesse tal cõcepto de su obediencia, que le declarasse auia de ser èl mismo el empleo del ara: *Ante quàm veniret in montem, cùm de patre quæreret, vbi esset victima, quam disponeret, & immolaret, securus de fide generis sui pater filio, de quo non dubitabat, patefecit, quia se Dominus postulasset.* Gran credito fue de Isaac, no rehusarle esta noticia; pero parecer pudo vn genero de crueldad en su padre, el no permitirle la despedida; dexele despedir de su madre, y gozar de los vltimos cariños entre sus braços. No fue (dize Basilio de Seleucia) descuido, sino cuidado. Era tal el amor, que tenia Isaac à su madre engendrado por la naturaleza, y aumentado por la crianza, que rezelò auia de ser estoruo del sacrificarse aquel despedirse, y que no auia de tener aliento para despedirse, quãdo no dudaua le tendria para sacrificarse: *Facinus tam audax Sara celat, neque ad matrem effert mandare.* No se despida Isaac, que aunque para sacrificarse, se tà rara su constancia, podrà ser que se dilate el sacrificio con la ternura; y para que se conozca lo que sacrifica en dexar à Sara, no se le esconda la noticia del sacrificio, y no se le dè lugar, à que se despida al afecto; porque essa duda de si tendrà valor el afecto para despedirse, y essa certidumbre de que le tendrà para sacrificarse, dè realces al sacrificio, y exagere esse religioso obsequio. Bien diò à entender la señora Condesa lo que sacrificaua à Dios, dexando a la Señora Infanta; pues anhelando el sacrificarse, no se atreuiò à despedirse. El Conuento de Malagon eligiò por retirarse perfectamente del mundo, por auerle fundado Santa Teresa, y por intitularse de San Ioseph. Aqui entrò nouicia, y aqui desde nouicia tuuo los creditos de maestra. En esta sagrada Religion rara vez, y con muy vrgentes causas se permite red; y esso es lo que quiso siempre escusar, como quien conocia,

Gen. 22 v. 7.

Zeno. ser. 1. de Abrah.

Basil. orat. 7.

§. XI.

Que el desahogo de la red suele ser estorvo à la perfeccion.

NVestra naturaleza facilmente se desliza; los propositos, si no se velan, se entibian; el tiempo, si totalmente no se malogra, no fructifica, y assi en la red se esconde muchas vezes el desliz. Las viudas de Africa, que se dedicaron à Ceres (dize Tertuliano) viuen tan retiradas de los suyos, que ni de los hijos se acuerdan, ni à los consuelos mas licitos se permiten: *Tert. ad vxor. cap. 6.* *Cæterum viduas Africanæ Cereri assisse scimus, durissima quidem oblitione matrimonij adlectas... adempto omni cõtactu vsque ad osculum filiorum; & tamen durante vsu perseuerant in tali viduitatis disciplina, quæ pietatis etiam sanctæ solatia excludit.* Las que se dedicaron (dize Tertuliano) à Ceres, viuen tan remotas del mundo, que solo a Ceres dedicaron su cuidado. A las viudas de Africa venciò la señora Condesa de Paredes, pues dedicada à su santa madre, ni tuuo otro empleo, ni otro cuidado. Aun de prendas tan dignas de amar como sus hijas llegò à oluidarse, y embriagada del diuino amor, à todo quanto era menos perfecto llegò à dormirse.

Hablando con las demas esposas, dezia vna alma muy perfecta, que estaua todo el dia hablando en la red con su dulce esposo, a quien tenia dedicado todo el cariño: *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos. En dilectus meus loquitur mihi.* *Cant. 2. v. 9.* San Ambrosio leyò: *Respiciens per fenestras, prospiciens per retia.* *Ambr. hic.* Para executoriar la esposa su gran fineza, assegurò, que no tenia mas redes que para su esposo, y que para hablar con èl le pareciò corto el tiempo. Pues si no trata de redes, no se puede dudar que trata de perfecciones, porque suelen ser muy de ordinario ojos de perfecciones las redes: *Vbi erat incentiua libidinis* (añade Ambrosio) *ibi nunc sunt domicilia castitatis; hic ergo venit ad laqueos, sed voluntarius; venit ad retia, sed securus.* Seguro estaua el esposo en las redes, porque esta alma solo anhelaua las redes para su esposo, y solo en hablar con èl, tenia su diuertimiento. Assi, que

no

no se pudo explicar mejor la perfeccion de aquesta alma, que diziendo, que retirada del mundo dedicò a su esposo todas las redes, porque las esposas de Christo en las redes suelen encontrar el ojo de perfecciones, pues nuestra Condesa atesorò perfecciones, porque nunca supo de redes.

Todo el daño de Eua quiere Ruperto se aya originado de auer salido a vna red. Viuia en clausura; saliò a vna red curiosa, y encontròle con vna serpiente astuta, que le mintiò cariños, y la ofreciò no sè què regalos: *Dixit ad mulierem: Cur præcepit vobis Deus, vt non comederetis de omni ligno paradisi*; y ya el regalo, y el cariño fueron de la virtud, y la perfeccion veneno. No estaua la serpiente, dize Ruperto, en el Paraylo, fuera de la clausura morada; pero acercòse a la reja Eua, y hallò en aquel diuertimiento escondido el lazo: *Libera nobis relinquitur faltas asserendi, quòd non serpens præsertim à diabolo corporaliter inuadente possessus in paradiso fuerit; sed mulier corpore, & oculis vaga, dum incontinenter deambulat, fortè prospectans quaslis extra paradisum mandus haberetur, & serpens vtpotè astutus dulcedini terræ proprius, vel ambitiosus inniti-tur, locus diabolo datus est, & occasio porrecta vndè tentaret.* Todo el mal se ocasionò de vna red; pues como en la sagrada Religion del Carmen no ay redes, y como nuestra Condesa no las conociò aun de vista, floreciò siempre perfecta. Entre los mas asperos cilicios, entre las disciplinas mas sangrientas, entre los mas austeros ayunos viuia gustosissima, porque viuia a Dios totalmente dedicada, y estaua tan dichosamente absorta en su trato, que se adormecia el sentido. No sentia los cilicios, los ayunos, porque la tenia tan fuera de sì el amor, que arrebatada al impireo, no le parecia que la molestaua ningun trabajo. Con su exemplo enseñò;

Gen. 3. v. 2.

Ruper. lib. 3. in Gen. c. 2

§. XII.

Que la oracion haze las austeridades sabrosas, y sin ella las obseruancias religiosas se hazen amargas, y desabridas.

AL dezir la esposa, viuia dulcemente des-

can-

cansada en los braços de su esposo: *Laua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*, mandò el esposo a las compañeras que la dexassen dormir: *Ne suscitetis, neque euigilare faciatis dilectã*. Si el sueño roba el sentido, como puede estar dormida la que entre los braços de su amado le comunica dulcemente desvelada? Ademas, que el mismo esposo asegurò, que estaua entre sangrientas asperezas, y desapiadadas espinas: *Sicut lilium inter spinas*. Pues como viene bien, padecer abrojos, y descansar con sueño placido los sentidos? Ya lo dixo ella misma, dize Bernardo: En los braços de su amado viuia tan enagenada de los sentidos, que como si estuuiera ya muerta, no aduertia, que la maltratauan duros abrojos: *Dulcissimus sponsus* (dize Bernardo) *lauam suam cap. iti eius supposuit secundum ea, quæ præmissa sunt, quatenus in sinu suo eam quiescere faceret, & dormire*. Entre abrojos, entre ayunos no parece que afligian los dolores al sentido, porque ocupado en su esposo bolaua al impireo el animo. La oracion lo endulçaua todo, y era tanta el ansia de padecer, que todo lo que padecia, no lo llegaua a sentir. Quien no era tan a lo feruoroso, no tiene cõ que endulçar las penas, y assi las austeridades de la Religion se le hazen muy desabridas.

Cant. 2. v. 6. Bern. ser. 52. in Cant.

Reparò el Abulense, que auiendosele hecho dificultoso a Abrahan, apartar de si a Ismael: *Durè accepit hoc Abraham pro filio suo*, no hallò dificultad en sacrificar a Isaac: *Dixit ad eum: Abrahã, Abrahã. At ille respondit: Adsum. Ait illi; Tolle filiũ tuum vnigenitum, quem diligis Isaac, & vade in terrã visionis*. Y ocurre luego la duda. Si se le haze aspero apartar a Ismael de la vista; como no le parece acedo ensangrentar en Isaac la espada? No era mas de sentir este holocausto, que aquel destierro? Claro està, que si. Pues como amargandole tanto el destierro: *Durè accepit*, se le haze tan dulce este sacrificio? No aduiertes, dize el Abulense, que no se refiere estuuiesse hablando con Dios Abrahan, quando Sara traçò el destierro, y que estaua comunicando con Dios, quando le ordenò este sacrificio? Pues donde la oracion falta, aun lo facil parece acedo; y donde la ay, aun lo

Gen. 21 v. 11. Gen. 22 v. 1.

Abul. hic. lo acedo se haze facil: *Cum respondisset Abraham separatum esse, dixit; Domine, duos filios habeo, nescio de quo vis. Dominus autem replicuit, dicens; Vnigenitum.* Y auia dicho antes, que hablar Dios con èl, fue para facilitar el caso, y disponer el afecto: *Duplicitas, vel iteratio vocationis signat, quod id, quod per vocationem dicitur, faciliter complendum est.* Continue Abrahan el dulce trato con Dios, alternense essos suaues coloquios, y no se le haràn dificultosos los holocaustos. Que facil se le hizo a nuestra Condesa dexar sus hijas, renunciar los Palacios, ensangrentar los abrojos, extenuarse con ayunos; alternaua con su esposo en la oracion sabrosas conuersaciones, y la oracion le endulçaua austeridades. Tal vez interrumpian este sabroso sueño las compañeras, porque como era Priora, le era preciso acudir a las afligidas, y a las enfermas, y si interrumpia aquel feliz sueño, era por atender a su oficio. Estaua vna subdita suya muy mala, abrasandose el rostro con vehementes dolores; llegò la Madre, hizole con agua bendita la señal de la Cruz, con que huyò el dolor, y se recobrò la salud. En otra ocasion entrò la enfermera muy atribulada, atribuyendo à sus pecados, que no se encontrasse en todo el lugar, por mas diligencia, que se auia hecho, para vna enferma que estaua muy apretada, vna aue. Compadeciòse, entrose en el Coro, y dentro de poco tiempo, passando por vn corredor, viò la enfermera vna hermosa gallina, que sin dificultad se dexo coger, y en comiendo della, començò la enferma a muy largos passos à mejorar. Parece cumpliò aqui el esposo lo que dixo San Bernardo, que se auia obligado, porque gozasse de su quietud la esposa, à remediar de las subditas qualquier angustia: *Ipse custos illius diligentissimè, & benevolentissimè vigilat super eam, ne adolescentularum crebris, minutisque necessitatibus inquietata evigilare cogatur.* Si no se encontrara la gallina, se inquietara solicita, sino se mitigara el dolor, compassiua se congoxara; y gustaua tanto de su conuersacion el esposo, que por no perder vn rato, hazia en vtilidad de las subditas como vn prodigio. La gallina se aparece, la enfermedad huye, porque nuestra Luisa ore. Con auer

Vbi sup.

auer tenido en el mundo tanto, lo dexò tan del todo, que nada lleuò consigo, ni alhaja, ni curiosidad, ni niñeria; perfectamente pobre, y perfectamente desnuda, cosa no muy ordinaria, por

§. XIII.

Que aunque algunas dexan el mundo, no saben dexarle todo.

COn la Señoria se quedan algunas, con la vanidad otras; aquella se aficiona al regalillo; esotra al oficio, y al mando. Todo lo supo dexar nuestra Condesa; y assi fue de Euangelica pobreza norma. Zara retirò el braço, renunciando el mayorazgo, y la dignidad, pero al retirarse, se lleuò de la purpura vn hilo: *Vnus protulit manum, in qua obstetrix liganit coccinum, dicens; Iste egredietur prior. Illo verò retrahente manum, egressus est alter.* Con el mayorazgo le brindauan: *Egredietur prior*, y por viuir en el retiro, renuncio generoso el lucimiento: *Illo verò retrahente manum*; pero al retirar la mano, se lleuò no se que hilo de la purpura, y no se que señal, auiendola dexado, de la grandeza; que como dibuxaua Dios en estas acciones nuestras costumbres, dio a entender Zara, que dexandose a vezes cosas de grande monta, se nos quedan muy entrañadas, y muy asidas cosas de poca importancia. La señal de la purpura lleuò consigo, quando la auia dexado magnanimo: *Ecce coccini ligatio* (dixo Hugo Cardenal) Que gran lastima, quedar atados con vn hilo de poca monta, los que se retiraron, y supieron despreciar cosas de grande importancia. En la alajita, y en la perrita se suele poner la aficion; y cosas ridiculas suelen hazer a la peteccion estoruo, quando supo la generosidad despreciar cosas de gran precio. Nuestra Condesa de todo se desnudò, sin que le quedasse sombra de mundo, ni señal del antiguo estado.

Gen.38 v.27. *Hug. hic.*

En aquellas varas de Iacob, que puso en las canales, adquirio el Texto, que auia quedado alguna corteza: *Ex parte decorticauit eas: detractisque corticibus, in his, quæ spoliata fuerant, candor apparuit. Illa verò, quæ integra fuerant, viridia permanserunt.* La altura del olmo supo dexar vna vara: otra lo florido, y temprano del almendro: otra

Gen.30 v.37.

lo

lo pomposo, y dilatado del Platano, para esconderse, y retirarse en las ondas; pero en essas vasas huuo varias partes; algunas quedaron perfectamente desnudas, y con su candor adornadas: *In his, quæ spoliata fuerant, candor apparuit*; otras quedandose con algo de la corteza, parecieron verdes, y auiendo dexado la altura, la gala, la pompa, no acertaron a desnudar la corteza, siempre se les quedò la señal del origen, siempre la vanidad del linage, con que malograron de la desnudez el aplauso, auiendo dexado mucho: *In partibus spoliatis* (dize el Abulense) *candor apparuit, id est albedo.* Las perfectamente desnudas lucieron con el candor; a las otras les estorbò esta alabança vna corteza de poca monta. Perfectamente quedò desnuda, y perfectamente descalça; y assi robaron sus passos siempre los diuinos ojos. Nuestro Delrio, dize que eran hermosos los passos, porque se pisaua a si misma: *Carne iam perdomita vritur vt felix, vel sandalio, eaque spiritui iam non est oneri, sed ornamento, non pro vinculo, sed pro supplantari.* A si misma se ponia debaxo de los pies, a las demas sobre su cabeza; a si misma se maltratana, y se pisana; de las demas se compadecia, enseñando,

Abul. hic.

Delr. hic in litt.

§. XIV.

Que los superiores deuen ser para si muy mortificados, para los demas muy piadosos.

COrdero llamò Sã Iuan a Christo: *Ecce agnus Dei*; porque el cordero, dize Crysologo, para vestir al necessitado, se queda desnudo: *Tacens tondetur, vt tegat illam, quam Adam primus intulit, nuditatem.* Todo lo junta el cordero; para si desnudezes, para los otros comodidades; pues esse es norma de superiores. Y añadiò Iuan, que quitaua el pecado del mundo: *Ecce qui tollit peccatum mundi*; y a la verdad quando los superiores son compassiuos, y en si muy mortificados, tienen para corregir faltas, gran fuerça, y quando las corrigen con mansedumbre de corderos, grande eficacia. No auia faltas, que corregir en el Conuento, donde era Priora nuestra Condesa; pero si acaso la perfeccion le desafinaua en alguna niñeria, la corregia con gran

Ioan. 1. v. 37.

Chrys. ser. 23.

Vers. 30

blandura, y grande eficacia. No admitia para si ninguna comodidad, y quanto permitia la Religion, les procuraua a sus subditas comodidades con vigilante solicitud, y solicita compassion; y assi todas la amauan con ternura, y la seguian como idea. Al contrario suele experimentarse, que algunos superiores atienden a las necessidades de los subditos muy poco, cuidan de sus comodidades con gran desvelo.

Desnudos se hallauan Adan, y Eua en el Paraiso, y aduirtio al Sagrado Texto, que cada vno auia buscado comodidad para si: *Gen.3. v.7.* *Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* Siendo Adan superior, primero auia de cuidar de la comodidad del subdito, que de la propia; pero como ya se començaua a pernertir todo, solo atendiò a sus comodidades, y no cuidò si padecia el subdito desnudezes; y deuiera ser tan al contrario, que el subdito no auia de tratar de su comodidad, y el superior auia de cuidar primero, que de la suya, de la desnudez agena: Adan empero atendiòse a si, y descuidò lo demas; y ojala huuiera entre los superiores pocos Adanes, que quiza los subditos con daño de la Religion no se procuraran aliuios, si vieran que los superiores tratauan de acudirles con mas desvelos: *Fit quotidie* (dize Serapion) *quod factum est in prioribus illis parentibus.* *Apud Gios.* Al formar Dios a Eua para subdita, le quitò vna costilla a Adan: *Tulit vnam de costis eius*; y no auia menester Dios la costilla para la fabrica, pero delineò con esta accion vna gran doctrina, y es que al subdito no le ha de faltar nada, aunque al superior le falte, y que èl ha de tolerar su falta mortificado, y cuidar de que no le falte nada al subdito compassiuo: *Eiusmodi mo-* *Gen.2. v.21.* *litionis ratio* (dixo Basilio) *tacita quædam admonitio est.* *Basil. orat.2.* Desde el principio enseñò Dios esta politica, y desde el principio tratò Adan de la contraria. Nuestra Madre Priora, como se gouernaua con diuino espiritu, no cuidaua de sus comodidades, y en acomodar a sus subditas empleaua no pocas solicitudes. Llegòsele ya el tiempo de la corona, y de caminar a los inmortales gozos, porque descansassen ya tan hermosos passos: *Quam pulchri sunt gressus tui.* Huuo grandes indicios, por lo que la oye-

oyeron, de q̃ conocia estaua cerca su muerte. Aquexòla vn dolor de costado, recibiò el viatico con singular consuelo, y auiendola traido vn *Ecce homo*, de quien era muy deuota, le dixo: Ya, Señor, es tiempo de que me cumplais la palabra, que me disteis, con que sin pretenderlo diò a entender, que aquel Señor la auia hablado; y como la luz brilla con mas vivos rayos al despedirse; assi esta llama resplandeciò al acabarse; y fue assi, porque vna Religiosa vio vna resplandeciente luz sobre su cabeça, vn Credo antes de espirar la Madre. Despues de recibidos todos los Sacramentos espirò con gran paz. Quedò muy tratable, y con singularissima hermosura; sintiose vn olor muy suaue, especialmente le sintieron las Religiosas al amortajarla. Quatro dias antes que llegasse a Barcelona la nueua de su muerte, soñò la señora Marquesa de Mortara su hija, que la veìa muy claramente, y q̃ la dezia: No tengas pena, que estoy en el Cielo. Siendole este dolor a la señora Condesa de Paredes tan agrio, y auiendo con menos ocasiones malparido otras vezes, en este lance no malpariò, indicios todos, como la piedad presume, de que corresponde à su exemplarissima vida muy crecido colmo de gloria:

Quam, &c.

SERMON XIV.

EN LAS HONRAS, QVE CONSAGRO LA gratitud, y obligacion de sus subditos à vn Prelado illustrissimo en sangre, limosnero, mortificado, y del bien de sus ouejas zeloso.

Labora sicut bonus miles Christi Iesu. Nemo militans Deo implicat se negotijs secularibus: vt ei placeat, cui se probauit. Nam & qui certat in agone, non coronatur, nisi legitimè certauerit. 2. ad Timot. 2. v. 3.

ARDVA empresa, verme obligado a dezir, quando anegado el coraçon en raudales de sentimiento, obliga a los labios a enmudecer. Muriò el illustrissimo, y Reuerendissimo señor don N. Prelado, en quien concurrieron tantas prerrogatiuas, y tan raras excelencias, que auiendole de perder tã presto, auernosle concedido el Cielo, solo parece se ordenò para declarar su seuero enojo, y para inmortalizar nuestro llanto. Aunque no fueron prolixos sus años, su prudente madurez, y su perfecta virtud en orden a su merecido credito viuio dilatadas siglos, y aunque viuiera siglos a nuestra discreta ambicion de poseerle, le parecieran muy pocos años. Que pueda pronunciar la lẽgua, que muriò nuestro pastor, quando el dolor ardiente embarga para si las atẽciones todas, y quando la perdida lastima, auiendo frustrado nuestras esperanças, y nuestras dichas? Valiente, y esforçado soldado batallò en la espiritual campaña, siendo èl mismo su mas noble, y primer despojo, y su decoroso triunfo: y en su muerte tambien batallan el dolor, que oprime, y la ocasion de sus alabanças, que persuade. Vença, pues, al sentimiento la obligacion, y aunq̃ tan ardiente congoxa desgreñe las palabras, respire en sus amables dulces memorias. Y ẽ quanto se aumenta de embaraço, tanto mayor es menester el socorro, bien serà solicitèmos oy, esforçando tanto la pena, para dezir, mucha gracia: desta, &c.

La

Labora sicut bonus miles Christi Iesu, &c.

FAtal golpe el que padecemos oy, pues con esta muerte se marchitaron tan floridas esperanças, se eclipsaron luzes tan crespas, y agonizaron (bien cabe en tanta perdida aqueſta voz) nueſtras vidas. Nacio el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor don N. de tan esclarecida, y clarificada prosapia, que pudo prestar a otras resplandores, y assi le preciaron los mas celebrados de sus parientes; mirò empero siempre sus ilustres fajas, al viso de la obligacion, y no de la vanidad. Auer nacido en dorada cuna, seruìa a su blando genio de despertador, no de apremio; que no necesitaua de executiones, quien siempre exemplar admirò con sus virtudes. La nobleza, y la sangre calificada, deuiendo ser para la virtud incentiuo, son de ordinario embaraço: *Egregia, & insignis est inter homines nota* (dezia Euripides) *bonâ stirpe nasci.* La nobleza adornada de virtudes, es preciosa esmaltada joya; pero si le faltan, es ocasion de ruina. Nacìo nueſtro Prelado nobilissimo, y esmaltò su prosapia con el resplandor de la santidad; quando sucede tan al rebes,

Euripid. in Ecuba.

§. I.

Que auer nacido de muy gloriosa prosapia, parece que es para desahogos franca licencia, deuiendo ser para la virtud espuela muy viua.

HAblando Christo con los Hebreos, les asseguròo, que siendo hijos de Abrahan, cerrauan a la equidad los ojos, y à la razon los oidos; *Scio, quia filij Abrahæ estis: sed quæritis me interficere, quia sermo meus non capit in vobis.* No parecia muy necessario referir la prosapia, para exagerar la malicia. Pues porque para exagerar la malicia, haze mencion Christo de la generosa prosapia? Es el caso, dize el ingenio de la Iglesia Agustino, que ostentauan su nobleza, y se jactauan de su luzida prosapia, solo para frustrar los preceptos, y para executar sus antojos; y assi les dixo Dios, que

Ioan. 8. v. 37.

se conocia bien eran nobles en sus custumbres, y que quando la nobleza era de suyo muy vivo incentiuo para tratar de virtud, ellos solo se valian della para necias presumpciones, y enfadosas vanidades: *Iudæi se liberos dixerant, quia semen erant Abrahæ. Quid ergo Dominus ad hoc responderit? subditur: scio, quia filij Abrahæ estis, quasi dicat: Agnosco vos, quia filij estis Abrahæ carnis origine, non cordis fide.* Ser hijos de Abrahan, dize Christo, deuia ser para la virtud vtil apremio, pero vosotros solo os jactais de nobles para indigno desahogo, y afectais vicios, como si fueran de nobleza calificada autenticos testimonios. No sucede assi, Fieles? Assi ha introducido el abuso en algunos nobles perniciolo desahogo, que les parece desdizen de su generosa prosapia, si no obscurecen con diuertimientos su vida. No teneis, dize Christo, que referir vuestra nobleza con palabras, que bien lo dan a entender con su indignidad vuestras obras. Assi, que deuiendo ser la nobleza para la virtud incentiuo, tal vez deslucidamente ha degenerado en escandalo, y atreuido desahogo. Assi? Pues a pesar del estilo, y a despecho del abuso solo se acordò nuestro Prelado de que era noble para viuir a la honestidad, y a la perfeccion. Y a la verdad deuiera ser menos alabança que en los plebeyos, en los nobles la virtud, porque nacieron en orden a la virtud con mayor obligacion.

Aug. in Cat.

Hablando el Profeta Isaias de Christo nuestro bien, dixo, que seria vara recta, pimpollo hermoso de la raiz de Iessè, en quien descansaria el espiritu diuino, y en quien seria inmenso de virtudes el tesoro: *Egredietur virga de radice Iessè, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eum spiritus Domini.* Parece, que se le pegò a Isaias el estilo de la Corte, donde entre los elogios se ingieren mañosamente deslucimientos, y busca la malignidad en el mismo aplauso para los defectos apoyo. Quando se murmura a lo descubierto, la misma murmuracion suele engendrar en los que oyen dudas, y ocasionar de afecto poco sano muchas sospechas. Quando empero entre las alabanças se van entretexiendo las ignominias, resguardase la cautela, y sino le abona, dora por lo menos

Isai. 11. v. 1.

nos

nos el torcimiento de sus afectos con la alabança. Isaias, pues, pudiendo dezir, que auia nacido de Dauid Christo, y acreditarle de real prosapia, entre los elogios entretexio, nombrando a Iessè: *De radice Iessè*, sangre sino desluzida en la opinion menos estimada. Reparo, que hizo Ruperto: *Quærendum est, cur Propheta hoc loco Iessè nominare, quàm Dauid: dicere de radice Iessè, quàm de radice Dauid, cùm non ad Iessè patrem, sed ad filium huius Dauid floris huius repromissio facta sit.* Ya da a la dificultad digna solucion, y es, que como importaua asegurar a los oyentes, de que Christo era idea de virtudes, y exemplar de perfecciones, passò en silencio lo generoso de la prosapia, por no ocasionar alguna sospecha. Tan sin opinion viue la nobleza a vezes en materia de virtud, quando deuiera ser mas que abonado fiador. Assi, que Isaias no callò la prosapia Real malicioso, sino aduertido; y dezir, q̃ esta vara auia nacido de Iessè, fue, para que nadie gouernado por la practica, tuuiesse de su mucha perfeccion duda. Bien està à esse viso; pero tiene otro, y fue enseñarnos, que importa mas la humildad q̃ el resplandor, y que en orden à triunfar del demonio, importa menos la mas esclarecida prosapia, y mas humildad profunda. Al fin en los nobles deuieran florecer mas las virtudes, y no tratar de deleytes: *Dicimus* (son palabras de Ruperto) *quòd quia Dauid pro maiestate regia persona fuit sublimis; Iessè verò, qui & ipse dictus est Isai, ordine, vel statu longè humilior fuit, adeò vt non semel, sed multoties Dauid iam Regi abinimicis subsannando improperaretur, quòd esset filius Isai, porrò aduersus superbiam Assur, id est, diaboli sermo nunc erat, & velut antidotum humilitatem medicinalis gratia promittebat. Rectè igitur regiam præteriit personam Dauid: Egredietur, inquit, virga de radice Iessè, cùm dicere posset, de radice Dauid.* Assi, que Isaias no ignorante del mal credito, que suelen tener de virtuosos los que nacieron esclarecidos, escusò dezir, que esta vara auia nacido muy esclarecida, porque su virtud en la opinion no recibiesse acreditada; que auia nacido, dixo, de la raiz de Iessè, y que el buen olor de sus procederes, da-

Rup. li. 2. in Isa. cap. 7.

ua a entender ſus obligaciones. O como las reconociò nueſtro Prelado, y ò, como ſe acordaua de ſus nobles fajas, para executar muy heroycas obras. De ſu noble ſangre ſe acordaua para reprehenderſe, no para engreirſe; y ſiendo tan de la atencion, y de la equidad, aun le parecia, que auiendo nacido tan eſclarecido, tenia obligacion a viuir con mayor deſvelo. De ſer ſoldado tratò en la milicia eſpiritual: *Labora ſicut bonus miles*, y aſsi començò à practicar los eſtilos de la milicia, y de hazer a los enemigos guerra. Su cama era el ſuelo, ſu comida el ayuno, ſu ſueño corto, ſu deſvelo mucho: *Nemo miles* (dezia Tertuliano) *ad bellum cum delitijs venit, nec de cubiculo ad aciem procedit, ſed de papilionibus expeditis, & ſubſtrictis, vbi omnis duritia, & imbonitas, & inſuauitas conſtitit.* En toda aſpereza ſe exercitò nueſtro Prelado, y como prudente propuſo ſer el miſmo ſu trofeo, y aſsi batallò contra ſi, que configuiò de ſi miſmo glorioſo triunfo. Como era hermoſo en ſu roſtro, galàn en ſu talle, apacible en ſu condicion, y en ſu conuerſacion muy diſcreto, tuuo ocaſiones de vencerſe, y mortificarſe. Siempre conſeruò los candores de ſu pureza, ſin que en eſta parte apretados lances, amoroſas perſuaſiones enflaqueciеſſen ſu valentia. Al fin enſeñò con ſu exemplo,

Tert. ad martyr. cap. 3.

§. II.

Que rendirſe a ſi miſmo es el mas valiente esfuerço, como el mas noble deſpojo.

HAblando de ſu amado Ioſeph Iacob, dixo, que auiendole exaſperado irritados de ciega embidia ſus emulos, y vibrado contra èl muy ardientes flechas, ſe moſtrò teniendo ociоſas ſus armas eſforçado, y que eſte fue ſu mayor trofeo: *Exaſperauerant eum, & iurgati ſunt, inuiderunt que illi habentes iacula. Sedit in forti arcus eius.* Ay mas raro dezir! Yo penſara, que tirando dieſtramente flechas, auia de acreditar ſu valentia, y dize Iacob, que la moſtrò, teniendolas muy ociоſas en el aljaua; y dize muy bien, reſpondera el de Seleucia, porque ſi executara ſu indignacion contra los hermanos, los huuiera vencido a ellos, pero no ſe huuiera vencido a ſi, per-

Gen. 49 v. 23.

perdonandolos, y tratandolos como si no huuiera padecido ninguna injuria, consiguiò de si mismo muy extraordinaria vitoria, y assi bien dize Iacob, que siendo su trofeo, fue de su valentia el mayor aplauso: *Verborum humanitate cum inimicis vsus est, non iniuriæ recordatus, non fraternam incusans crudelitatem, non venditionem recenſens, non mortem meditatam exponens, non mulieris immoderatum amorem, non ſuam temperantiam, non illius importunitatem.* Basil. orat. 8. Huuo mucho que hazer en vencerse a si mismo en lances tan estrechos, y en ocasiones tan apretadas; y assi el mismo Ioseph rendido a la razon, fue el mayor credito de su valentia, y el trofeo mas ilustre de su vitoria.

El Real lecho de Salomon, assegura el Sagrado Texto, que estaua cercado de sesenta fuertes de los mas alentadamente valiẽtes, y notoriamente insignes. De doctos en la campaña los acredita: *Ad bella doctiſſimi*, Cant. 3. v. 8. quando parece no los acreditaua tanto la espada, porque cada vno dellos jugaua contra si mismo las armas, quando auia de conseguir de los enemigos vitorias: *Vniuſcuiuſque enſis ſuper femur ſuum propter timores nocturnos.* Mejor parece, que venia para ahuyentar temores desembainada la espada, que muy en cinta, y al parecer muy ociosa. Pues como los alaba de tã bizarros? Es el caso, que para conseguir trofeos de los enemigos, trataron de conseguirlos de si primero, y es tanto mayor valentia, y tãto mas excelente vitoria, rendir propias passiones, q̃ destroçar enemigas huestes; que no fueran en batallar tan expertos, ni en vencer tan esforçados, si tiñeran la espada en vidas agenas, como rubricandola en acabar con passiones propias: *Hi ad bella doctiſſimi* (dize nuestro Delrio) *de quibus hic Berẽgoſus Abbas lib. de myſterio ligni Dominici, & duplici luce, illi in Eccleſia Dei quaſi fortes, ait, ex fortiſſimis Iſrael eſſe creduntur, qui contra carnalis concupiſcentiæ luxus ſpirituali gladio ſemper pugnare nituntur.* Delr. hic in litera. Sugetarse a si mismos, era la mayor hazaña, y assi la contò el Sagrado Texto por la mas excelente vitoria. O como se sugetò a si mismo nuestro Prelado! O como rindiò sus passiones! O como con-

conseruò los resplandecientes candores de su pureza, mortificando su carne con cilicios, apurando las venas con diciplinas, haziendo al deleyte resistencias, y boluiendo a frequentes ocasiones decorosamente la espalda. Con la guerra, dixo Epaminondas, que se establecia la paz: *Pax bello paratur, neque eam tueri licet, nisi cives fiant, ad bellum instructi.* *Erasm. lib. 4. Apoph.* Gran paz consiguiò de alma con estas lides, y assi viuia como en el olympo, sin que le perturbassen passiones, sin que le inquietassen accidentes, sin que le hiziessen sabor vanidades; y en esta parte fue singularissimo, obrando tan a lo heroyco, que causaua admiracion; aun era mas admirable en lo profundo de su humildad. Con sereno semblante oìa injurias, y se turbaua con alabanças, siendo assi,

§. III.

Que son rarissimos, à quien injurias no irritan, y alabanças no deleytan.

TAn alentadamente acometiò Ionatàs a los enemigos, que casi le rozò en temeridad arrojada su intrepida valentia. Cedieron a su invicto esfuerço, acrecentandole lauros. En esta ocasion al passar por vn campo, se rindiò a su apetito, y pareciendole bien vn panal de miel comiò: *Extendit summitatem virgæ, quam habebat in manu, & intinxit in favum mellis, & convertit manum suã ad os suum.* 1. Reg. 14. v. 27. El gran Padre de la Iglesia San Gregorio moralizando este caso, dize, que la miel es el sabor, que causa en las obras heroycas la vanidad, el gusto, que haze el aplauso, y el agrado, con que se mira en acciones heroycas, quiẽ las executa a si mismo: *Quid ergo est hæc virgæ extremitas, nisi quia plerumque & Dominum glorificare in suo opere quidam volunt, & apparere ipsi laudabiles non refugiunt.* Greg. hic. Y añade: *Quid verò est, quod ex gustu mellis illuminati sunt oculi Ionathæ, nisi quia qui vani favoris auram recipiunt, ex eodem ad agenda fortia roborantur.* Muchos se vèn mortificados, y con todo esso con alguna punta de presumidos; executan heroycas obras, pero gustan, que se las celebren las alabanças, y en faltando los aplausos, desdizen tambiẽ los brios:

Ap-

Appavere ipſi laudabiles non refugiunt. Alentado rindiò lonatas los enemigos, pero ſaboreòſe en los aplauſos, y no acertò a deſpreciar vanidades, venciendo enemigas hueſtes: *Appavere ipſi laudabiles non refugiunt.* En eſta parte fue ſingulariſſimo nueſtro difunto; ſucediale lo que a las caſtiſſimas Virgenes, de quien dixo Tertuliano, que ſe cõfundian mas con alabanças, que con injurias: *Tam hic ſicut in omnibus variè inſtitutis, & dubijs, & incertis fieri ſolet, adhibenda fuit examinatio, quæ magis ex duabus tam diuerſis conſuetudinibus diſciplina Dei conueniret; & vtique ea deligenda, quæ virgines includit ſoli Deo notas, quibus, præter quod à Deo, non ab hominibus captanda gloria eſt, etiam ipſum bonum ſuum erubeſcendum eſt. Virginem magis laudando, quàm vituperando confundas.* Aſsi, que ſu modeſtia miraua ſiempre con torno ceño, no ſolamente la liſongera, ſino la deuida alabança, con que ſu obrar fue enteramente perfecto, ſin que ſe atribuyeſſe a ſi de la gloria aun el mas ligero atomo. No podia ignorar ſus limoſnas, ſus penitencias, ſus abſtinencias, ſus vigilias, pero

Tertul. de vel. Virg. cap. 2.

mirandolas ſus ojos en orden a darles todos los cabales de la perfeccion, nunca las vieron en orden a aplaudirſe a ſi miſmo con vanidad, ſiendo aſsi, que ſon rariſsimos los que no ſe dexaron rendir deſte natural afecto, y los que no ſe ſaborearon en eſte ſabroſo agrado.

Auiendo Nabucodonoſor executado obras grandes, al eſpaciar por ellas la viſta, ſe aplaudiò con interior vanidad: *Nonne hæc eſt Babylon magna, quam ego ædificaui in domum regni, in robore fortitudinis meæ, & in gloria decoris mei?* La altura ſoberuia de los edificios, la hermoſura de los Palacios, que auia fabricado, le hizieron guſto, y ſe liſongeò a ſi miſmo con vano aplauſo; *Hæc glorians locutus eſt*, dize Teodoreto. Naturalmente cauſan acciones grandes no ſe que interior preſumpcion, y ſon raros los que no ſe adulan a ſi miſmos con vanidad. Nabuco, pues, ſe deleitò en ſus obras, y ſe diò parabienes de ſus grandezas. Que bien Tertuliano: *Nec repidior vis vanæ quoque gloriæ mutandis indubijs, etiam viro ſaluo. Calor eſt omnis affectus: verum cùm in affectationem ſtabeliatur,*

Dan. 4. v. 27.

Theod. apud Gloſ.

Tert. de pall. ca. 4.

iam

iam de incendio gloriæ ardor est. Habes igitur ex isto fomite æstuantem magnum Regem, sola gloria minorem. No supo Alexandro vencer su vanidad, auiendo sugetado tantas naciones, y vençido tan innumerables gentes. Tan arduo es obrar proezas, y executar, sin atribuirse a si mismo nada muy prodigiosas hazañas. Es la vanidad muy sutil, y aun quando mas despierta la aduertencia, por no sè que poros de la misma naturaleza penetra hasta el coraçon esta sabrosa lisonja.

Hablando el esposo en las prodigiosas prendas del casto empleo de su aficion, dixo, que siendo muro, necesitaua de baluartes, y que aunque era puerta con toda diligencia cerrada, añadirla algunas tablas de cedro, no seria diligencia ociosa, sino cautela muy necessaria: *Si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea. Si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.* Aqui el reparo. Para que son los baluartes, quando defiende a los demas firmissimo muro? Y para que essas laminas de cedro, quando es puerta tã firme, y tan cerrada con solicito desvelo? El baluarte importa, quando no para defender los Ciudadanos (dize Guillelmo) para defensa del mismo muro. Pudiera gloriarse de que defendia, y de que amparaua diamantino muro, y incontrastable pertrecho, y essa misma vanagloria, abriera en el muro alguna brecha; y assi no serán ociosos los baluartes para euitar esta ordinaria ruina. Puerta es diligentemente cerrada a todo vicio, y a toda asechança del aduersario, pero quizà por los poros de essa misma puerta, se entrara el aire de alguna vanagloria, y llegara a darse parabienes de su constancia, y assi aunque es muro a los vicios incontrastable, aunque es puerta muy segura, y muy resguardada, ha menester cõtra la vanidad aquesta defensa: *Si cæteris exclusis vni mihi pateat, vt fidum Domino ostium, addam illi insuper noua decora, & munimenta, quibus hæc pusilla muro argenteo altior, & nitidior, & ostio cedrinis assulis contecto odoratior, integrior appareat.* Guill. apud Delr. in litt. No solamente ay que rezelarse del vicio, sino tambien en la virtud del aplauso, porque se entra hasta el coraçon, no solamente por leues resquicios, sino por pequeñissimos poros. O que prodigioso fue en esta par-

parte nuestro Prelado. Auer fabricado religiosos Conuentos, auer instituido Hospitales para los enfermos. Auer acudido secretamente a las necessidades de muchos honrados subditos, estuuo tan lexos de causarle vanidad, que antes parece le causaua confusiõ y se le oia dezir muchas vezes: No se hazer nada bueno, y si hago algo bueno, nunca lo acierto a hazer bien. No hallo resquicios en su humildad la presumpcion, y su virtud fue muy cerrada de poros en orden a vanidad; pero aunque fue tan cauto en orden a la presumpcion, y viuiò siempre tan resguardado en orden a la vanidad, siempre estuuo patente su puerta en orden a la limosna. A si mismo se recateaua el alimẽto, pareciẽdole para los pobres, aun lo que se pudiera juzgar superfluo a su caridad muy escaso. No tuuo jamas alajas preciosas, resplandecientes baxillas; no trató de lucidas pompas; la familia, quanto pedia la decencia; la mesa, como la necessidad la pedia. Como no encontrò jamas en su coraçon la codicia entrada, ni hallò la auaricia puerta, dedicaua todas sus rẽtas a las limosnas, y las miraua como hazienda de pobres depositada en su poder, y solia dezir, que dado caso, que lo que era propio patrimonio, se pudiesse conseruar, lo que era renta Eclesiastica, no se auia de detener; y tenia razon, por

§. IV.

Que en los Prelados la hazienda detenida es peso, y repartida es de coro.

AViendo seguido a Christo nuestro bien vna multitud grande, sin que los mares les hiziessen estoruo, ni los montes embaraço, se apiadò de su necessidad, y tomando pocos panes en las manos, se los diò a los discipulos, para que los repartiessen: *Dedit discipulis panes, discipuli autem turbis.* Auiẽdose cumplido con la necessidad, añadiò el Texto, que recogieron doze ceñas de las sobras: *Et tulerunt reliquias, duodecim cophinos fragmẽtorum plenos.* Como no ay en la Escritura apice sin misterio, ocurre luego el reparo. Si dize, que los discipulos repartieron: *Discipuli autem turbis*; porque no les dà el mismo titulo, quando dize, que guardaron: *Et tulerũt reliquias?* Si fueron los mismos, los

Matth. 14. v. 19.

que

que recogieron, y administraron, porque auiendolos honrado con el titulo de discipulos al administrar, no se le diò al recoger? Porque con esse silencio (dize Basilio) quiso, que la misma historia nos sirviesse de dottrina: *Discamus scripturam, dum tacet, audire, & dum loquitur, erudiri.* Como aquel pan le recibian de las manos de Dios, entonces se ostentaron discipulos, quando les repartieron a los necesitados, no quando recogiendole estuvieron ricos: en los Apostoles no fu falta; pero en su misma accion quiso Dios dibujar, para enseñar a los Eclesiasticos, esta importante dottrina. Y añadiò muy de la ocasion Basilio, que aquel pan guardado les fue peso, repartido les fue elogio: *Pari cum Apostolis numero sunt cophini, vt singuli singulos baiulando laborem miraculi testem subeant, humerusque dum teritur, rei gestæ sensum ingerat.* El pan recogido fue para los ombros peso, repartido les fuera aplauso. Los superiores, y los Obispos reciben de las manos de Dios las rentas, que tributa su Obispado; si las reparten, como es razon, a los pobres, dan a su dignidad el lleno, y los acredita de discipulos el elogio: si las atesoran en el escritorio, solo les seruiran de peso, que abrume, y de carga, que moleste. No instituyò Dios essas rentas para lisongear la auaricia, sino para aliuiar la congoxa.

Basil. orat. 1.

Orat. 33.

Hablando en las amables prendas de su esposa el esposo, y llamandola dos vezes fuente, la primera la comparò a vna fuente muy cerrada: *Fons signatus.* Y la segunda, dixo, que era fuente patente a todos: *Fons hortorum, puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Libano.* Aqui la dificultad. Si en vna parte comunica sus raudales generosa, porque en otro los escasea tan cerrada? Sea en ambas partes fuente cerrada, ò sea en ambas ocasiones fuente para los sedientos abierta. No carece (dize Ambrosio) de misterio la diuersidad del estilo. Quando fuente cerrada, no recibia los raudales del Libano, sino los deuia de adquirir de algun mineral terreno; y ay gran diferencia, en que sean essos raudales recibidos de la tierra por algun minero al ser embiados del Libano. Primero fue fuente retirada para si, y despues para los

Cant. 4. v. 12.

otros

otros fue fuente, y quizà por eſſo para los demas prouechoſa, porque para ſi antes retirada. Antes de enſeñar, es menester aprẽder, y meditar en lo retirado de la oracion lo que ſe ha de enſeñar con publicidad. Bien eſtà a eſſe viſo, pero no menos bien al que le dà Ambroſio. Si fuera poço, dize, adonde los raudales del Libano ſe eſtancaran, con el miſmo eſtancarſe ſe deslucieran; como empero eſſe poço era juntamente fuente, al paſſo, que recibia, comunicaua, y los raudales del Libano, que reſplandecian comunicados, contraxeran no ſe que mal olor detenidos: *Alijs impetus deſcendens à Libano, & magnus impetus, qui numquam deficit: Non enim deficient de petra vbera, neque nix à libano, neque aqua, quæ fertur valido vento virgini Iſrael.* Y añade: *Puteus, inquit, aquæ viuæ. Puteus, ſi nihil haurias inertiotio, & degeneri ſitu facile corrumpitur: Exercitatus autem niteſcit adſpeciem, dulceſcit ad potum. Ita & acernus diuitiarum cumulo arenoſus, ſpecioſus eſt vſu, otio autem inutilis habetur. Deriuato igitur aliquid de hoc puteo, ignem enim ardentẽ reſtinguit aqua, & eleemoſyna reſiſtit peccatis. Aqua autem ſtatina citò vermes facit, non ſtet theſaurus tuus, ne ignis tuus ſtet.* Si el poço no fuera fuente, ſi ateſorara los raudales, que le embiaua el Libano, neciamente auaro, criaran ſus aguas ſauandijas para el deſcredito; como empero los repartiò generoſa fuente, ſiruieronle para el merito, y para el decoro. No dan las aguas detenidas de ſi buen olor, y quiere Ambroſio, que el agua detenida, como ſe vio en el libro ſegundo de los Macabeos, ſe conuierta en llama: *Non inuenerunt ignem, ſed aquam craſſam... Iuſſit Sacerdos Nehemias aſpergi ipſa aqua & ligna, & quæ erant ſuperpoſita. Vtque hoc factum eſt, & tempus affuit, quo ſol refulſit, qui prius erat in nubilo, accenſus eſt ignis magnus.* Aſsi, que el agua detenida ſe conuirtiò en llama, y lo que alli fue en orden al ſacrificio, ſera en orden a la auaricia para tormento: *Non ſtet theſaurus tuus, ne ignis tuus ſtet.* A quantos el agua, que apagara el fuego comunicada, les ſiruiò para abraſar los del fuego muy detenida, eſpecialmente quando eſſa agua no ſe adquiere de terrenos mineros, y de pro-

Ambr. hic in Colled.

2. Machab. 1. v. 20.

propios patrimonios, sino de sagrados Libanos. No le sirulerona nuestro Prelado sus rentas por detenidas de abrasadora llama; pot comunicadas sí, y por repartidas a los pobres le seruiran en el Cielo de inmortal gloria, como en el mundo de eterna fama. Soldado alentado peleò contra los vicios: *Labora sicut bonus miles Christi Iesu.* San Anselmo quiere, que este trabajar sea para extirpar vicios, para desterrar escandalos, para aumentar religiosos cultos: *Ita multiplicabitur doctrina virtutis, & crescet religio: Commenda hæc fidelibus. Et in huiusmodi exercitijs labora sicut bonus miles Christi Iesu.* Y añade: *Clericos hæc sententia tenetur.* Indecible era el cuidado, que ponia nuestro difunto en estoruar faltas, en reprimir de la Republica vicios, en extirpar al començar a nacer escandalos. O quanto deuio la virtud a su cuidado, o quanto temio el vicio su solicito desvelo! Tan prouida fue su atencion, tan solicita su vigilancia,

Anſel. hic.

§. V.

Que los vicios al nacer, encontranan el morir.

AViendole mandado Dios a Saul destruyesse a Amalec, que si bien le auia tolerado mucho tiempo su paciencia, descontò la tardança en el rigor la justicia. Facilmente consiguio Saul de los enemigos triunfo, pero quedò de su auaricia torpemente auassallado. Y como suele estilarse en las Cortes, amparar se los delitos con los sobornos, juzgò necio, que como partiesse con Samuel de la presa, dissimularia la culpa. Las primeras presas, que quitò a los enemigos, ofrecia en las aras, quando Samuel le reprehendiò con seueros ceños, y no le dexò, que prosiguiesse los sacrificios: *Venit ergo Samuel ad Saul, & Saul offerebat holocaustum Domino de initijs prædarum, quæ attulerat ex Amalech.* Los principios ofrecia de la presa, quando Samuel le reprehendiò asperamente su culpa: *De initijs prædarum.* Y no pudo auer (dize San Gregorio Magno) mayor argumento del solici-

1. Reg. 15. v. 12

to

to desvelo, y desvelado cuidado de Samuel, que este ocurrir al principio. Si fuera Samuel otro, dilatara la correccion con pretexto de ocasion mas oportuna, y mas façonada: pero como no trataua de pretextos para entretener el tiẽpo, sino de desvelos religiosos para estoruar el delito, apenas començò a nacer, quando el vicio se viò morir: *Initia prædarum dicuntur, vt in Samuele summi, & electi Antistitis vigilans studium designetur, à quo malorum principia velociter comprimuntur. Quasi dicat: Valdè festinus occurrit, quo absente nec initium holocaustorum habere liberum potuit.* Dar lugar a que crezcan vicios, a que cobren fuerças escandalos, es del superior gran censura, y de su tibieza gran nota: como al contrario, no permitir al poder indecentes licencias, y atajar en sus principios publicas culpas, es credito de la vigilancia, y es de la dignidad gloria. Presto cuidò Samuel de atajar el daño; y assi en la misma cuna llegò a perecer el delito. No se embaraçò con la autoridad del que delinquia; no temiò la indignacion de su colera, no se acobardò con los atreuimientos de su fiereza. Si Saul tiraua dardos a quien le cantaua, mejor los podia temer quien le reprehendia; Samuel empero no atendiò su riesgo, por atender a su oficio. No es este el caso? Quando licenciosa libertad, y libertado poder començaua a ofender con sus acciones, se opuso nuestro Prelado, y despreciando ceños, atajò el incendio de aquel delito. Imitador de Samuel viuia tan dedicado a la vigilancia, que aun respirar no dexò a la culpa; bien sea verdad, que ablandò con su prudencia la medicina, y que no exasperò ostentando su poder, sino facilitò la persuasion, rogando con humildad. Si me das licencia, dezia Samuel en la ocasion referida, te dirè lo que conuiene: *Sine me, indicabo tibi, quæ locutus sit Dominus ad me nocte. Dixitq; ei: Loquere.* Aduertencia de Gregorio: *Sine ergo, id est, permitte me loqui, & ea, quæ ipse loquuturus, intellige.* De la vrbanidad se valiò Samuel, para q̃ aprouechasse la correcciò,

Greg. hic.

que como discreto sabia, que suele la aspereza ehornar, que el enfermo se sugete à la medicina. Nuestro Prelado, pues, como Samuel entendido, no fulminò rigores, no ostentò poderes, antes vsò de corteses vrbanidades, con que el delinquente no pudo brauear exasperado, sino se enmendò aduertido.

Quanto importe atajar en sus principios los vicios, y quan poco suelan importar, si crecieron ya, los milagros, lo explicò bien el Sagrado Texto. El fuego, y el granizo, dize, en concorde paz se confederaron contra el Gitano: *Grando, & ignis mista pariter ferebantur.* En esta ocasion pereciò el lino, y la cebada, que començauan a brotar; pero no el trigo, ni el farro, que nacieron mas lentos, ò como quiere Hugo Cardenal, estauan ya mas crecidos: *Linum ergo, & hordeum læsum est, eo quod hordeum esset virens, & linum iam folliculos germinaret: triticum autem, & far non sunt læsa, quia serotina erant.* Lo que començaua a nacer, fue muy facil de extinguir: *Læsum est* (dize el Abulense) *eo quod hordeum esset virens, id est, quia iam hordeum nasci inceperat, & erat valde tenerum.* Y añade: *Et linum iam folliculos germinasset, id est, herba illa, quæ vocatur linum, ex qua fiunt chordæ, iam emiserat folliculos, quod est in exordio natiuitatis suæ.* Soberana luz se opuso a los Egypcios frutos a alborotar, y assi equinocaron cò el nacer el morir. Hugo Cardenal interpreta aquella palabra *Serotina*, como q̃ tuuiessen mas dias, y el trigo, y el farro huuiessen echado raizes mas hondas: *Aliqui exponũt; Serotina erãt, id est, iam ad maturitatem peruenientia indurucrant, vndè fortius vim grandinis ferre poterãt.* Resistieronse endurecidas las mieses, q̃ ya tenian muchos dias. Pues no batalla contra ellas vn prodigioso milagro, y vn desvsado prodigio? Si; pero cò esso quiso darnos a entender Dios, que para lo ennejecido aun no suele bastar vn milagro. En cobrando fuerça los vicios con la costũbre, se passan a naturaleza, y vna vez cõnaturalizados se resisten a prodigios. Lo que començaua a nacer, facilmente llegò a morir. Origenes dize, que esta correccion era muy diuina, pues no aguardò a que los da-

Exod 9 v.24.

Hugo hic.

daños creciessen, sino estorvò que brotassen: *Vide temperamentum diuinæ correctionis; non cum silentio verberat sed dat voces, & doctrinam cœlitus mittit, per quam possit mundus castigatus culpam suam agnoscere. Dat grandinẽ, per quã teneræ vastantur adhuc nascentia vitiorum. Dat, & ignem, sciens esse spinas, & tribulos, quos debebat depasci, de quo dicit Dominus Luc. 12. Ignem veni mittere in terram. Per hunc ignem incentiua voluptatis, & libidinis consumuntur.* Primero precedieron las vozes: *Dominus dedit tonitrua*; despues se agranaron seueridades: *Et grandinem*, y despues se acrecentaron ardores: *Et discurrentia fulgura.* Que lo grado estilo de correcion; primero el aviso amonesta, despues seueridad templada castiga, despues enojado ardor abrasa. Assi, pues, procediò nuestro Prelado en las ocasiones, que ocurrieron de delitos; Blando auisaua, enojado reprehendia, y castigaua seuero, si le endurecia la pertinacia, ò si el poderse tomaua mas licencia. En lo que mostrò empero su solicita vigilancia, y vigilantissima prouidencia, fue en oponerse quando nacian, a los abusos, y estorvar, quando brotauan, escandalos. No se embaraçaua, como aconseja el Apostol, en negocios de otra profession: *Nemo militans Deo implicat se negotijs secularibus.* Y aña dio Anselmo, que estorvò el Apostol con estas palabras vender intercessiones, y anhelar deslucidos intereses: *Intercessiones vendit, viduarum munera libenter accipit.* No pocas vezes dan los superiores lugar a la intercession con daño de la justicia, por acrecentar la hazienda. No pocas vezes persuadidos de las dadiuas llegan a ignorar las culpas; no pocas vezes se haze negociacion de los premios, y son los que mas tributan, mas dignos: *Exercet mercimonia* (dixo Anselmo) Assi viuiò agena nuestro Prelado destos achaques, que ni le pudo calumniar la malicia, ni deslucir la sospecha. Los mejores valedores de los pretendientes fueron sus meritos. Bien pudiera repetir dèl Cassiodoro, lo que dezia Teodorico: *Regnantis facultas tunc fit ditior, cum remittit, & acquirit nobiles thesauros famæ, neglecta vtilitate pecuniæ. Hinc est, quod consuetudinis nostræ humanitate commoti opem*

Origen. hom. 4. in Exo.

Cassiod. l. 1. var. 16.

fossis, manum porrigimus oneratis, vt pietatis nostræ remedio surgant, qui fortunæ suæ acerbitate corruerant. Todo fue piedad, todo desinterès, integridad todo. Nunca le valieron, para conseguir puestos, patrocinios al indigno, nunca los necesitò el benemerito, nunca se mouiò por afectos, ni por cariños. Tan fuera del curso ordinario, y del ordinario estilo viuia, que pudo parecer mas que humano, porque a la verdad,

§. VI.

Parece mas que humano à quien solo el merito persuade, y el patrocinio no vence.

QVE la Piscina, donde se administraua salud, estuuiesse à cargo de vn Angel, quando no lo expressara el Sagrado Texto, lo manifestaua el estilo: *Angelus autem Domini descendebat secundùm tempus in piscinam, & mouebatur aqua. Et qui prius descendisset in piscinam, post motionem aquæ sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate.* Ponderèmos, antes de acercarnos el intento, que no dize el Texto mouiesse el Angel el agua, sino que al assistir se mouia: *Angelus autem Domini descendebat secundùm tempus in piscinam, & mouebatur aqua.* La misma agua era; pero parecia tan otra presente, ò distante el Angel, que con su presencia todo corria, y con su ausencia todo pausaua. No ha menester muchas vezes el superior mas que su atencion, sin otra fuerça, sin otra diligencia, sin otra instancia se consiguen saludes, y se destierran ociosidades. O quanto le iba à dezir a la Republica en el exercicio, ò el ocio del agua; mientras ociosa, lastimauan quexas, y maltratauan congoxas; en sacudiendo el ocio, tenian los pretendientes alivio; al fin sanaua vno, y los demas se consolauan con ver que corria el despacho. El primero, dize, que sanaua: *Qui prior descendisset.* Pues no tenia el Angel alguno de cuya tutela cuydasse? No tenia alguno, à quien el patrocinio de otros Angeles antepusiesse, y por quien la intercesion peroraste? El primero, dize el Texto, que se adelantaua à los demas, conseguia salud;

Ioan. 5. v. 4.

que

que como el Ministro era Angel, solo conseguian en la diligencia, y en el trabajo los primeros, y nunca eran primeros los que se valian de patrocinios: *Piscinam Bethsaidam* (dize Tertuliano) *Angelus, interueniẽs commouebat, obseruabat, obseruabant, qui valetudinem quærebantur. Nam si quis præuenerat descendere illuc, queri post lauacrum desinebat.* Nunca los primeros tuuieron lugar de quexa, porque era Angel quien presidia al agua; si fuera hombre, quizà los primeros fueran en el despacho los vltimos, y les importara mas a los vltimos, que adelantarse en los passos, el conseguir patrocinios. Si vamos con el sentir de Tertuliano, el Angel mouia el agua, y no carece de doctrina el passar tan en silencio su accion. Assistia al despacho, y no le daua a entender con ruido; que algunos se afectan muy ocupados, quando solo oimos el ruido, y no vemos el despacho. El Angel no se atribuìa a si las acciones, antes queria se entendiesse, que del mouimiento de la misma agua resultauan las saludes. Al fin el primero quedaua sano. Pues, Angel fue en su gouierno nuestro Prelado, porque nunca pudo tener quexas dèl, quien fue en la verdad primero: y digo, quien fue primero en la verdad, porque algunos solo lo son en su presumpcion; y aunque sea Angel el que gouierna, no puede euitar estas quexas, porque las dà, no el merito, sino el engaño. Los primeros, los mas dignos, los mas benemeritos fueron siempre con nuestro Prelado los preferidos; y assi, ni los indignos se atreuian, ni los dignos desmayauan.

Tertul. lib. de Baptis. cap. 5.

Hablando el Angel en el gouierno de Christo, dixo seria eterno, y que reinaria en la casa de Iacob: *Regnabit in domo Iacob in æternum, & regni eius non erit finis.* Que mas importaua para acreditar su gouierno, Iacob, que su padre Isaac? Isaac se sacrificò al ara. Pues porque no ha de ser modelo para el gouierno de la Republica? Aora, discurramos las acciones de Iacob, y Isaac, y quizà encontraremos la causa. Hallandose Isaac, como èl pẽsaua, cercano a la muerte, quiso, que Esau le dispusiesse no sè que regalo, y

Luc. 1. v. 32.

le prometiò le adelantaria
Gen. 27 v. 4. primero: *Fac mihi inde pulmentum, sicut velle me nosti, & affer, vt comedam, & benedicat tibi anima mea, antequam moriar.* Iacob era primero en el merito, Esau se valia del regalo, y Isaac persuadido del regalo, y valiendose del color de la antiguedad, le queria elegir para el primer puesto, y posponia a Iacob, que era sin duda el mas digno. Pues no es Isaac, para gouernar, buena idea. Siempre repito, que en tan santos Patriarcas no interuino en muchas ocasiones culpa; y que con todo eso siruen mucho a la enseñança. Assi el Angel no dixo, que reinaria en casa de Isaac, porque con los que gouiernan, no han de valer los regalos, sino lucir preferidos siempre los meritos. En casa de Iacob dixo, que auia de reynar, no solo porque à costa de su desvelo, y de sufrir soles, y nieues, miro siempre por su ganado, sino porque con èl tuuo siempre mejor lugar el merito, que el patrocinio. Cercano a la muerte, al bendecir a Efrain, y Manasses, conmutò las manos:
Gen. 48 v. 14. *Extendens manum dexteram, posuit super caput Ephrain minoris fratris, sinistram autem super caput Manasse, qui maior natu erat, commutans manus.* En esta ocasion Ioseph procurò, que Manasses fuesse el preferido: *Apprehensam manum patris leuare conatus est de capite Ephraim, & transferre super caput Manasse. Dixitque ad patrem. Non ita conuenit pater, quia hic est primogenitus, pone dexteram tuam super caput eius.* Primero se valio Ioseph, que de la razon, de la mano. Era Virrey, y los señores mas suelen gouernarse por la mano que tienen, que por otro norte. Quien no dixera, que estaua en esta ocasion muy apeligrado Efrain; interpediendo Ioseph, poderoso, y a quien entre todos los hermanos tenia el padre mas regalado cariño; portòse empero Iacob tan entero, que prosiguio en lo que auia començado: *Qui renuens ait: Scio, fili mi, scio, & iste quidem erit in populos, & multiplicabitur, sed frater eius minor maior erit illo.* Ajustose Iacob a la ordenacion diuina, sin dar lugar a patrocinios, y sin escuchar afectos. Pues esse es lindo exemplar para gouernar Republicas; y para que las Republicas assi gouernadas crezcan floridas: *In do-*

Mald. hic. *domo Iacob regnaturus dicitur*, aduirtiò nuestro Maldonado. A Iacob deuen imitar los Gouernadores, los Prelados, los Principes, y adelantar beneméritos, sin atender afectos, ò patrocinios. Bien imitò nuestro Prelado en esta parte a Iacob, y bien siguiò los exemplos de Iesu Christo; no atendiò hazer al poder lisonja, ni tuuo con el lugar interès, ni dadiua. En la oracion estudiaua el modo de gouernar, y era a la oracion tan dado, que para tratar con Dios, siempre le parecia el tiempo muy corto, y no por esso faltaua a la obligacion de su oficio. En negocios seglares no quiere San Pablo, que los Prelados se ocupen: *Nemo militans Deo implicat se negotijs secularibus*; pero si quiere, que en los que pertenecen a su obligacion, trabajen. Ambas cosas juntò este Principe con gran destreza, porque jamas faltò a lo que pedian los negocios, ni recatò a la oracion todos los ratos sobrados. Assi deurian executarlo los que quieren ser perfectos: al fin enseño con su exemplo,

(§)

§. VII.

Que de tal suerte se ha de atender a los negocios, que no se escusen retiros, y de tal suerte se han de practicar los retiros, que se cuide de los negocios.

HAblando en esta materia Philon Hebreo, dixo, que algunos, por meditar, no atendian obligaciones, y que otros, por atender a otras obligaciones, oluidauã las piedades, siendo assi, que la perfeccion consiste en hermanar ambos extremos tan sin quexa, que ni la oraciõ defraude a la ocupacion el tiempo, ni embaraçe la meditacion el trafago. *Sit igitur, qui alteri parti addicti, alteram videntur contemnere. Pleni enim pietatis desiderio, relictis alijs negotijs, totam vitam dedicant diuino cultui; alij contra, dum nullum esse ius praeter humanum existimant, solam curant societatem hominum, bona sua cum quibuslibet communicantes liberaliter, & mala illorum subleuantes pro viribus; illos Dei amatores, hos hominum recte dixeris semiperfectae virtutis homines, integri enim ab vtroque probantur genere.* *Ioseph. lib. de Decal.*

Ni todo el tiempo (dize Philon) ha de ser para los hombres, ni para la contemplacion todo, porque la perfeccion consiste en saberse diuidir, y entregarse de tal suerte a la piedad, que se atienda a la obligacion, y en ocuparse de tal suerte en la obligacion, que no se defraude ningun tiempo a la piedad.

Que bien enseñò esta verdad vna madre de familias. Auiendo subido Elcanà al templo con su familia toda; y auiendo sacrificado, y comido, el tiempo, que los demas al descanso, dedicò Ana para orar retirada al templo: *Orauit ad Dominum flens largiter.* Hallase despues con Samuel a los pechos y escusò el subir al templo, por atender a su hijo: *Anna non ascendit, dixit enim viro suo: Non vadam, donec ablactetur infans.* No se repara, que cuerdamente se portò en ambas ocasiones esta piadosa muger? Todo el tiempo, que permitiò la obligacion, gastò en el templo, y gastò en su casa en atender a su familia el deuido tiempo. *Donec ablactetur* (dize Hugo) *id est, à lacte separetur.* Y el Abulense: *Quamquam ascenderit Elcanà cum tota domo sua ad implendum votum, tamen non ascendit Anna.* Y añade: *Quare autem non ascenderit, causa immediate patet.* Tenia obligacion de assistir a la criança del niño, y pareciòle, que era buena oracion emplearse en este cuidado: y assi luciò no menos perfecta, quando se retirò al templo, que quando se empleò en atender a la criança, y a la educacion del hijo. Algunas personas reparan poco, por irse a orar, en dexar expuesta su familia a contingencias. Otras ocupā todo el tiempo en los negocios, sin acordarse destos importantes retiros.

1. *Reg.* 1. v. 10

Hugo hic. Abul. hic. q. 26.

Quien son estos, dize Isaias, que buelan como nubes, y se estan en su retiro palomas candidas? *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, & quasi columbæ ad fenestras suas?* Rara contradicion de palabras; si estan retiradas como mansas palomas, no podràn bolar como nubes muy ligeras; y si buelan como nubes muy ligeras, no tendran embargadas con ocios descansados las plumas. Pues como lo junta todo? Porque todo importa para nuestro enseñamiento, dize el Car-

Isai. 60 v. 8.

de-

Hugo hic. denal Hugo: *Permendum discurrent ad prædicandum, & compluendum, & quasi columbæ ad fenestras suas, id est, ad se redeunt, & ad custodiam suorum sensuum, vel ad examinationem suorum operum, vel ad intuitum Christi passionum, & vulnerum.* Los Prelados (dize Hugo) han de juntar lo publico con lo retirado; primero ha de ser atender al oficio, y despues dedicarse al sagrado ocio. Primero, pues, los llamò nubes, y despues palomas, para enseñar, que entonces viene bien retirarse a meditar, quando se ha dado a la obligacion todo el lleno, y se ha cumplido con el oficio. Y quizà quiso dezir esso el Rey Ezequias, quando propuso meditar como la paloma: *Meditabor vt Columba.* Auiendo embiado Noe a la paloma, para que explorasse la tierra, descansò en la oliua, retirada de la tierra, y boluiò con el ramo, para aliuiar la congoxa: *Illa venit ad eum ad vesperam, portans ramum oliuæ virentibus foliis in ore suo.* Todo lo juntò la paloma, aprestar buelos, para retirarse a la oliua, y boluera Noe, trayendo aquella florida rama. No cumpliera con su obligacion, auiendola embiado a explorar la tierra, si no dexara su descanso, y su retiro para aliuiar, trayendo la rama, a los afligidos; y no cumpliera tan perfectamente, si para descansar en el arbol de la luz, no peinara, quando lo permitia el tiempo, ligeros buelos. Assi, que la paloma lo juntò todo; cuidar de Noe, y de los suyos, y dedicar algũ tiẽpo a sagrados ocios. Pues yo (dize Ezequias) imitarè a la paloma, y siendo superior, ni faltarè al despacho, ni oluidarè el ocio: *Meditabor vt columba.* Nuestro Prelado con hydropica ansia, con ardiente sed se acogia a la oracion, quando los negocios lo permetian, y dexaua con gran facilidad la oracion, quando las ocupaciones pedian el tiempo, y era menester assistir al vniuersal despacho. En el, como dezia, se viò practicado el consejo de San Geronimo a Damaso: *Alienum te à personis omnium redde iudicio, ac propter iniustitiam pauperem ne defendas, nec propter gratiã diuiti indecenter assistas.* No era piadoso, faltando a la justi-

Isai. 39 v. 14.

Gen. 8. v. 11.

Hier. epist. ad Damas.

ti-

ticia, no era rigido, desluciendo la piedad, en todo era ajustado, y lucia perfecto; ni solo luciò modesto, sino resplandeciò sabio; auentajadissimo era en las letras, en las ciencias consumado; su viuo ingenio, no solo las adelantaua con rara dexteridad, sino penetraua las dificultades mas arduas. Siempre la ciencia fue en los que ocupan puestos muy lucido adorno, y siempre el carecer de sabiduria, fue muy deslucido descredito': *Principi* (dezia Marsilio Phicino de sentir de Plutarco) *quo alius aliter necessaria est sapientia, quam corpori anima: beatissimasque fore Respublicas iudicabat, vbi aut Philosophi dominarentur, aut saltem qui gubernant, diuina quadam sorte philosopharentur.* Dichosa fue nuestra Republica, quando posseyò tal Prelado, y a la verdad, carecer, quien gouierna, de doctrina, es muy deslucida falta, como al contrario, el ser muy docto, es muy estimable prenda, por

Marsil. Phicin. in vita Platon.

§. VIII.

Que al superior le concilia grande estimacion la sabiduria, y gran desestimacion la ignorancia.

ALexandro Magno dezia, que a su padre deuia el ser, pero a su maestro el lucir: *Parentis se beneficio viuere; Magistri verò bene viuere.* Hallandose Moyses oprimido con los negocios de tanto pueblo, les pidiò permitiessen repartir entre varones sabios el peso: *Date ex vobis viros sapientes, & gnaros, & quorum conuersatio sit probata in Tribubus vestris, vt ponam eos vobis Principes.* Dos vezes repitiò, que auian de ser sabios: *Sapientes, & gnaros*, y vna, que auian de ser virtuosos: *Quorum conuersatio sit probata*; como que baste para gouernar, que sea el superior en sus costumbres ajustado, aunque no sea de lo mas perfecto, y importa mucho, que sea muy sabio. Para que no se deslize en desmanes, importa que sea justo; para q̃ no cometa intolerables yerros, conuiene, que sea sobre sabio muy discreto. Oleastro quiere, que el Tex-

Plutar. in vita Alex.

Deut. 1. v. 13.

Texto Hebreo signifique, que hauiessen de ser prudentes en los consejos, expertos en los negocios, sabios para los despachos: *Quantum ex coniecturis nos sedatur, videtur prius significare prudentem, scilicèt ad consilia. Secundùm verò eũ, qui penetrare nouit res, & sibi intereas discrimina constituere. Tertium verò videtur sapientem ex experientia, seu eum, qui multa expertus est, significare.* Gran don de Dios vn superior sabio en sus consejos, experto en los negocios, y prouido en los peligros. Este don, aunque poco tiẽpo gozamos. En la sabiduria fue singularissimo nuestro Prelado, sin que se viesse en èl jamàs rastro de soberuia, amago de arrogancia, indicio de altiuez enfadosa. Humano, afable, igual à los demas en la cortesia, quando superior, sino à todos, casi à todos en la ciencia; porque repita Plinio lo que de su Trajano: *Vnum ille se ex nobis, & hoc magis excellit, atque eminet, quod vnum ex nobis putat, nec minus hominem se, quàm hominibus præesse meminit.* Solo se acordaua de su dignidad en orden al desvelo, portandose como igual à todos en el estilo.

Oleast. hic ad litter.

Plin. in Paneg.

El superior necio (dize el Espiritu Santo) el Prelado indocto es afan de los subditos, como el prudente alibio de sus trabajos: *Rex insipiens perdet populum suum, & ciuitates inhabitabuntur per sensum potentium.* Hallar en los negocios enmarañados, que ẽ multiplique dificultades; encontrar en las dudas, quien no resuelua cõ acierto; consultar escrupulos, y resoluciones, con quien està de sabiduria desnudo, es buscar puerto, y hallar naufragio; y assi ni ay cosa mas estimable que vn superior ajustado, y sabio, ni calamidad mayor, que vn superior no ajustado, ò aunque sea ajustado, menos letrado, y menos docto. Bien contrapuso el Ecclesiastico la ruina a la medra, y bien conociò, que en el Prelado sabio consiste de los subditos la felicidad, y que se origina muy ordinariamente del indocto la ruina: *Rex insipiens perdet populum suum* (dize Hugo Cardenal) *vt Roboan.* Roboan menos sabio ocasionò implacables guerras, Salomon entendido conseruò muy floridas las Republicas. Tanto depende la salud del pueblo, de que el superior resplandezca en pru-

Eccles. 10. v. 3

Hugo hic.

prudencia, y se auentaje en sabiduria. Sabio luciò nuestro difunto; prudente gouernò nuestro Prelado, y porque no le faltasse ninguna prerrogatiua, sufriò grandes dolores, y enfermedades grandes con indecible paciencia. Teniendo tantos dolores, no se le oia vn ay; piedra insensible parecia en el sufrimiento, y encubria ardentissimas cõgoxas con afable apacibilidad de su rostro. Nadie se persuadiera hablandole, ò viendole, que padecia dolores tan agrios, tormentos tan viuos. Tal fue su prudente sufrimiento, y su indecible igualdad de animo entre mortales angustias, ni desprendian los labios vn gemido, ni vn suspiro el pecho, y luchaua su valor, porque no pulsasse lo que padecia en el semblante del rostro.

Hablando Isaias de Christo nuestro bien, dixo que deshecho á dolores, ni los manifestaria con suspiros, ni mostraria sus congoxas en el rostro: *Oblatus est, quia ipse voluit, & non aperuit os suum, sicut ouis ad occisionem ducetur, & quasi agnus coram tondente se obmutescet.* Al cordero le compara en el tiempo de su desquilo, y no parece el simil muy ajustado; porque desquilar al cordero, quando pica la calor, le es aliuio, y desgarrarle la piel a Christo a crueles, y desapiadados azotes, era tormento inhumano. Pues como puede ser desquilo sabroso tormento tan afligido, y acedo? Porque era tal la paciencia de Christo (dize Tertuliano) que parece se auia passado de virtud a naturaleza, y que le hazian sabor los martirios, como dizen, que a la salamandra le hazen gusto los incẽdios, porque con ardores viue, quando otro qualquier animal entre los ardores perece: *Sa-* *Isai. 53 v. 7.*

Tert. li. de pac. cap. 2.

stinet ingratissimas nationes lu-

§. IX.

Que parece desacreditò su paciencia con su misma tolerancia.

COmo todas las virtudes luzen niueladas, si exceden del niuel, quedan deslucidas, y assi como la liberalidad, si dà en prodiga, se desacredita, assi la paciencia, si se passa a insensibilidad, se desdora. Pues tal fue esta paciencia, que de muy perfecta parece que se passaua; abrasado con dolores, ardiendo en congoxas, congoxado en-

ludibria artium, & opera manuum suarum adorantes, nomen cum familia ipsius persequentes. Y añade: *Vt sua sibi patientia detrahat.* Su misma paciencia de grande pudo parecer naturaleza, no tolerancia, y esto mismo a la verdad fue el mayor credito de su paciencia. O imitador excelente de Iesu Christo, que con tan ardientes canterios no gimiesses, que cortando lentamente la sierra pedazos de tus huessos, no te quexasses, hydropico de sufrir, y hambriento siempre de padecer! Constauas de humana naturaleza, ò tenian tus carnes alguna propiedad muy oculta: *Sua sibi patientia detrahit?* Insensible pudo parecer de sufrido; tal fue su valentia, tan heroyca su constancia: *Mira æquanimitatis fides* (escriuia de Christo Tertuliano) *qui in hominis figura proposuerat latere, nihil de impatientia hominis imitatus est.* No se viò indicio en nuestro Prelado de impaciencia, por mas que lo pretendiò la congoxa, y como sino bastaran dolores tan inhumanos, èl mismo se solicitaua nuevos tormentos. En la comida, con ser muy corta, mezclaua algo, con que se desaçonasse, y desabriesse, como que emulo el gusto de los demas miembros pretendiesse con loable ambicion competirlos en el padecer, y el sufrir, y fue esto de suerte, que la mortificacion se le conuirtiò en golosina, y la amargura en lisonja.

Cap. 3.

Assi se enfureciò contra Christo la embidia; assi se desatinò la malevolencia, que apurò los tormentos, sin que acertasse su feral odio a discurrir nuevos martirios, quando desgarrado a jũcos, a abrojos, a clauos, no ignorando, que le auian de ofrecer hieles amargas, manifestò Christo sedes muy vivas: *Sciens Iesus, quia omnia consummata sunt, vt consummaretur scriptura, dixit: Sitio.* Contradicion parece dezir, que ya todo tormento estaua concluso: *Omnia consummata sunt:* y que pidio la hiel, para dar a la pasion todo el lleno: *Vt consummaretur scriptura, dixit: Sitio.* Todo viene bien (dize Tertuliano) si se mira a diferentes visos: respecto de la sevicia, ya estaua todo concluso, sin que se le ofreciesse nuevo tormento que executar a la diabolica ra-

Ioann. 19. v. 28.

rabia: respecto empero de la sagrada ansia, que tenia de padecer Christo, aun le faltaua la hiel para morir gustoso, y entregar el espiritu descansado. Haziale el padecer por los hombres tanto gusto, que por lisongear su gusto, le añadio el mismo, manifestando sus sedes este tormento. Oigamos al ingenioso Doctor: *Taceo, quod figitur; in hoc enim venerat. Nunquid tamen subeundæ morti et tam contumelijs opus fuerat? Sed saginari voluptate patientiæ discessurus volebat.* Como el enfermo abrasado con ardientes fiebres, quando se echò vn gran golpe de agua fria, muere al parecer sin congoxa; assi Christo, para apagar las sedes de su paciencia, solicitò las amarguras con ansia: *Saginari voluptate patientiæ discessurus volebat.* En la bebida, pues, y en la comida añadia nuestro Prelado, con que amargarse, y parece que tenia tanto gusto en los dolores: *Voluptate patientiæ*, como tienen otros en los deleites. Bien sea verdad, que cobro en seretna paz, en tranquilidad pacifica, en quietud sabrosa estas mortificaciones. Que sin horror miraron sus ojos la fatal parca, que sin turbacion la muerte. Viuia su coraçon en el Cielo, y assi deseaua bolar allà, desatado del mortal lazo. No tuuo de que testar su pobreza, porque a los pobres lo auia repartido en vida. No le atormentaron escrupulos de sus procederes, porque fueron exemplar de heroyca virtud todas sus acciones. Cercado el lecho de Religiosos, auiendo recibido con gran ternura, y deuocion grande todos los Sacramentos, se desatò aquel lazo, que vnia cuerpo, y alma, y auiendo encomendado a los subditos la paz, la vnion, la concordia, auiendo pedido le sepultassen en muy humilde lugar, coronò con clausula felicissima todo el tiempo de su vida, quedando el cuerpo yerto, y bolando, como la piedad presume, en las alas de sus virtudes su generoso espiritu al celeste impireo, adornado de copiosa gracia, que se eternizarà con inmortal gloria: *Quam, &c.*

Tertul. lib. de patient. cap. 3.

)(✠)(

SER-

SERMON XV.

EN LAS HONRAS DE VN RELIGIOSO muy graue, que auiendo dexado muchas esperanças, y muchas riquezas en la flor de la juventud, se retiro à la Religion.

Fili, si habes, benè fac tecum, & Deo dignas oblationes offer.
Eccl. 14. v. 11.

NON ser tan doloroso este sentimiento; con publicar con retoricas, si mudas vozes nuestro ahogo este lugubre aparato, nunca igualarán exterioridades a nuestras obligaciones. Murió nuestro Reuerendissimo Padre N. y en su perdida se reconoció lo mucho que tenerle nos importaua. Luz hermosa de sabiduria desterró siempre lobregas noches de ignorancia: modelo de perfeccion nos inspiraua alientos à la virtud; magnanimo despreciador de dignidades restañó ambiciosas sedes; pobre en su habito, apacible en su rostro, escondido en su retiro, sin que la embidia mas perspicaz pudiesse descubrir en su proceder aun ligera falta, ni la emulacion mas atreuida intentasse jamas formar para alagarse, sospecha; todo holocausto se consagro à Dios en las llamas de su amor, y hostia ofrecida por si mismo viuió solo para afligirse, y para mortificarse. Siempre traen consigo implicaciones semejantes muertes, aunque no será facil aya muchas semejantes, porque por vna parte las muchas prendas de su gloria deuen causar alegria, y por otra auer perdido vn varon de tan raras excelencias, y singulares prerrogatiuas, obliga à mucha tristeza. Nuestro interès trae consigo desconsuelos, su interès gozos. Sepultado viuió en el mundo, y aora viue para la fama inmortal. Bien pudiera yo repetir lo que Nazianzeno de su Basilio: *Satis mihi erit* (dezia) *si debitum hoc tantum deliba-ue ro.* Hablar, como pide el objeto, es imposible; intentarlo, es arrojo. Pensar que ha menester mucho esfuerço, *Naz. orat. in laud. Basil.*

ce-

dezir algo de lo mucho que merecen sus acciones, y sus virtudes, es segura discrecion. Y si lo sentia assi el Nazianzeno hablando de su Religioso Basilio; que podrè dezir yo, quando me veo obligado a hablar de vna copia de Basilio, no siendo aun sombra de Nazianzeno; pero todo lo facilita la gracia; digamos para asseguralla: AVE MARIA.

Fili, si habes, benè fac tecum, &c.

PAra alabar à nuestro difũto, para hazer à Dios muchas gracias, por auerle hecho deposito de tantas, y tan singulares prerrogatiuas; para templar nuestras congoxas, dirè, que desde su niñez fue de virtudes perfecta idea, y que se pareciò al morir à si mismo al començar; y si el principio, y el fin son los estremos, que hazen preciosa la vida, muy preciosa fue esta vida, pues pudieron competirse las glorias del termino, y el principio. Nacio nuestro Reuerendissimo Padre muy deseado de los suyos, porque dignamente auara naturaleza rehusaua de prender tanta perla de su concha. Su prosapia no ha menester mas que sus mismas luzes, para ser codiciada con embidia; pero si de algun modo pudieron crecer sus dichas fue con vn hijo de tan prodigiosas prerrogatiuas, y tan singulares prendas. Hasta en la disposicion corporal se esmerò naturaleza. Al fin naciò hijo de lagrimas, de suplicas, de limosnas, y como era sobre las fuerças de naturaleza este beneficio, parece que se diò por obligado, a que naciesse en todo perfecto, el cielo; y viole bien auia desempeñado su obligacion, por

§. I.

Que desde que naciò manifestaron sus virtudes, que era hijo de deuotas oraciones.

NAciòle a Raquel vn hijo de lagrimas, y oraciones, y pusole por nombre Ioseph: *Vocauit nomen eius Ioseph.* Ioseph es lo mismo, que *Aumento*, como quiere San Geronimo. Y no fue falso el pronostico, porque desde la mas tierna edad fue de muy perfectas costumbres, *Gen. 30 v. 25.*

y

y pareciò muy anciano en sus acciones. Y bien, en que conociò Raquel, que auia de ser el hijo credito de su familia, y honor esclarecido de su prosapia? En que le consiguio a fuerça de lagrimas, y de suplicas: *Recordatus quoque Dominus Rachelis, exaudiuit eam, & aperuit vuluam eius.* Discurrio muy como entendida Raquel: Este hijo, dize, no es tanto fruto de la naturaleza, como beneficio de la gracia, y no venia bien dar, para hazer fauores, penalidades. Si es de la oracion premio, no serà para sus padres castigo; y si huuiera de ser de deslucidas costũbres, fuera muy duro castigo, y muy penoso desdoro, y assi sin duda, que serà de su prosapia decoroso lucido augmento, y que sera muy verdadero el prelagio: *Dicitur, quòd Deus exaudiuit preces Rachel* (escriuio el Abulense) *& aperuit vulnam eius: ergo videtur, quòd hoc erat tale, quod nullo modo naturaliter fieri poterat.* Por obligado parece que se dà Dios, quando premia lagrimas, y oye suplicas, à q̃ los hijos sean frutos sazonados, y dignos: y assi como Raquel reconociò era el fruto efecto de sus lagrimas, y oraciones, intitulòle Ioseph, pronosticando discreta, seria honor de su familia; y saliò el pronostico tan cierto, que ni le abrasaron torpes llamas, ni le desafinaron viles embidias, ni desmayaron su constancia duras cadenas. Pues si los hijos de lagrimas, de oraciones, y suplicas son frutos tan sazonados, y tan perfectos, no podia nuestro difunto dexar de ser fruto muy perfecto, y muy sazonado, pues le solicitarõ lagrimas, le pretendieron suplicas, le cõsiguieron limosnas. En la modestia del rostro pulsaua la compostura del animo; sus palabras tan medidas, como pocas; sus exercicios, sobre la edad, en orden a las letras, y à la virtud; siempre eligio buenos lados, con q̃ escusò no pocos tropiezos. Solo fue mozo, para triunfar de la mocedad; solo fue gallardo, para vencer atreuimientos, y para coronarle de triunfos. Al fin hijo de oracion.

Abul. hic.

Al prometerle Dios noble fruto à Abraham, le sacò fuera de su tabernaculo, y le mandò, que mirasse al Cielo: *Eduxit eum foras, & dixit illi; suspice cœlum, & numera stellas, si potes; & dixit ei; sic erit semen tuum.* *Gen. 15 v. 5.*

Para prometerle a Isaac, no parecia circunstancia muy necessaria mirar al Cielo. Pues que conexion tiene, mirar al Cielo, con tener hijo? Darle a entender (dize Philon) que como el hijo no se deuia tanto a la naturaleza, como a la oracion, y limosna, seria tan esmero de la gracia, que naciesse para lucir como estrella. Mas fruto fue Isaac de los ojos empleados en contemplar el Cielo, y de las manos ocupadas en agassajos peregrinos, que de la naturaleza; y assi se llamò Isaac, solido gozo, lucido astro. Que bien Philon: *In hospitio inter cætera comitatis officia rursum conviatori suo pollicetur vnus, ac si adesset solus, legitimi filij nativitatem, dicens: Revertendo veniam ad te iterum hoc eodem tempore, & habebit filium Sarra vxor tua.* Y añade poco despues: *Nascitur illi sapienti ex vxore filius legitimus, dilectus, vnicus, elegantissimo corpore, animo optimo. Iam enim maturioris ætatis dabat specimen, vt à parente non tam ob naturalem affectum, quàm ob probatos mores vehementer diligeretur.* Mire al Cielo, que ha de ser celestial el fruto, y ha de nacer Isaac para inmortal gozo. Muy sagrado fruto fue nuestro Reuerendissimo Padre, y mas le consiguieron sus padres, para que gozassen de sus virtudes muy digno premio, que para que se continuasse la sucesion en el mundo. Como era hermoso, apacible, discreto, encontrò facilmente riesgos, pero solo fue, para que se coronassen sus resplandecientes candores de muchos lauros. No se fiò empero de sus triunfos, sino tratò de huir con toda selicitud de tan frequentes, y tan alagueños tropieços; y pudo repetir dèl lo que de Hypolito Seneca el tragico:

Exosus omne fœminæ nomen fugit,
Immitis annos cœlibi vitæ dicat.

Philon lib. de Abrah.

Seneca Trag. 4. Hyppol. Act. 1.

En esta materia ninguna cautela es sobrada; y a muchos auer conseguido tal vez vitoria, les fue ocasion de miserable ruina; porque assegurada imprudentemente la confiança, se viò de los alagos despues cautiua. Diò en pensar nuestro Reuerendissimo, que viuia en el siglo apeligrado, y tratò de retirarse del siglo. Oponiale el demonio muy fundadas

das esperanças, exageraua le sus riquezas, pretendia enlazarle con galas; despreciòlo empero todo magnanimo, y tratò de conmutar los regalos por los ayunos. Sintieron la determinaciõ sus padres; pero reconociendo era hijo de oracion, se conformaron con resolucion tan cuerda, y se le ofrecieron a Dios con piedad deuota. Assi lo deuieran hazer todos los padres, pero aunque corra essa obligacion a todos, es especial a los que consiguieron de Dios hijos, por singular beneficio,

§. II.

Que tiene Dios derecho especial a que se le sacrifiquen como perfecto holocausto los hijos que diò por singular priuilegio.

EN perfecto holocausto mandò Dios que se sacrificasse Isaac en su ara: *Tolle filium tuum vnigenitum, quem diligis Isaac, & vade in terram visionis: atque ibi offeres eum in holocaustum.* Abrahan estuuo tan lexos de hazer resistencia, que tratò de sacrificarle con alegria. Pues si sintiò despedir de su presencia a Ismael: *Durè accepit hoc Abraham pro filio suo*, como no siente el sacrificar a Isaac? Es acaso, porque de ordinario se haze mas aprecio de lo q̃ merece menos? Es acaso, porque a los hijos menos nobles se les tiene mas cariño? No (dize San Zenon de Verona) sino porque Abrahan como prudente miraua a Ismael adquirido por fuerças de naturaleza, como alaja propia, y a Isaac dado por particular priuilegio, y assi muy deuido al ara; y gustò de sacrificarle en el ara, y pagarle a Dios la deuda: *Volo, dixit Deus, mihi fieri sacrificium Abraham tuis manibus in monte de filio tuo: Hac mihi victima placet: Hac me sanguine delacabis, iste meis sacris debetur, vnde immolari iam iubeo. Non contristat frontem deuotissimus Abraham: nec dolor patri lachrymas persuasit, sed exultat, & gaudet.* De los dos hijos, Isaac se deuia por titulo especial al ara: *Iste meis sacris debetur*, porque tenia en el menos parte naturaleza. Ismael era, al parecer, mas suyo, y assi no fue mucho le desprendiesse el coraçon menos prompto. Pues como sus padres de nuestro difunto le miraron siem-

Gen. 22 v. 11.

Gen. 32 v. 2.

Zenon ser. 1. de Abrah.

pre deuda, no tuuieron dificultad en la paga; pero no quedò la piadosa promptitud, y su religiosa piedad sin premio, pues les dio Dios otros hijos, con que darle vno, fue feliz cambio.

A Samuel lleuò su madre para consagrarle al templo: *Addaxit eum ad domum Domini in silo*; y no solo no hizo el padre resistencia, sino aprobò la resolucion de su esposa. Pues no era entonces vnico, no era solo? Si; pero era Samuel, que es lo mismo que fauor de la oracion: *Vocauit nomen eius Samuel, eo quòd à Domino postulasset eum.* Y como el padre reconociò, que era de la oracion fruto, confessò, que le era a Dios esse holocausto deuido, y valiòle el tener muchos: *Sterilis peperit plurimos.* Auer ofrecido à Samuel, quando era vnico para seruir a Dios en su templo: *Samuel* (dize Rabano) *postulatio Dei, vel nomen eius; nec tor scilicèt Nativitatis eius Deus, qui sterili oranti concessit filium, qui cunctis diebus sibi in templo deseruiret.* Al templo era bien se consagrasse Samuel, porque auia tenido por progenitor a la oracion en el templo. Hijo, pues de oraciones, y de lagrimas nuestro Reuerendissimo se retirò a la religion, prefiriẽdo la austeridad, al regalo, el sayal al adorno, la pobreza al fausto. No le traxo, como acontece tal vez, infortunio, no le aconsejò se retirasse, fracaso; su piedad le consagrò, y fue mucho desnudar con tanto gusto las galas, y desprenderse de las maternales caricias, y las riquezas, por

1. Reg. 1 v. 24.

1. Reg. 2 v. 5.

Rhab. ap. Glos.

§. III.

Que es vn genero de martirio desnudar galas vn moço.

AViendo salido contra aquel monstruo Dauid, y auiendo sacudido tan diestramente la honda, que diò con todo el gigante en tierra, se robò de Jonatas los ojos, y los cariños, que como sabia Jonatas por experiencia mejor, que otros, las dificultades de la campaña, hizo de aquesta accion digna estima. Los que no saben, que es riesgo, que es campo, q̃ es enemigo, hazẽ de la milicia menos aprecio, y quizà por esso se ven los alientos menos premiados, por-

porque los que los han de premiar, nunca experimentaron de la campaña los riesgos, ni los trabajos. Al fin Ionatas aficionado al bizarro aliento del pastorcillo, por no dilatar el premio, se desnudò de su mismo adorno. Que los Principes deuieran desnudar su mismo adorno, porque los que pelean por la conseruacion, y defensa de su corona, consiguiessen fin di-

1. *Reg.* 18. *v.* 4 lacion digno premio: *Diligebat eum quasi animam suam. Nam expoliauit se Ionatas tunica, qua erat indutus, & dedit eam Dauid, & reliqua vestimenta sua vsque ad gladium, & arcum suum, & vsque ad balteum.* Hugo Cardenal quiere que Ionatas fuesse en esta accion vna copia expressa de Christo nuestro bien, quãdo en la Cruz diò por

Hugo hic. nuestro amor la vida: *Tunica Ionatæ humanitas Christi, qua se expoliauit pro nobis in cruce.* No parece que pudo auer entre estas acciones menos semejança, y quiere Hugo, que aya sido la vna de la otra excelente copia. Pues que tiene que ver, desnudar la piel natural a violencias de duros clauos; que tiene que ver, teñir con sangre desapiadados abrojos, con desnudar lucimientos? Ionatàs quedò desnudo, pero Christo impiamente maltratado. Pues como puede ser Ionatàs copia, quando es tanta la distancia? No aduiertes (dize Hugo) que en lo florido de su juuentud dexa galas, que renuncia armas valiente, y que queda desnudo amante? Pues no es menos dificil, al parecer, que conmute vn moço resplandores por desnudezes, que sufrir muy duras cruzes; y assi de Christo crucificado es Ionatàs gallarda copia desnudo: *Tunica Ionatæ humanitas Christi, qua se expoliauit pro nobis in cruce.* Assi? Pues excelente copia de Christo crucificado fue nuestro Reuerẽdissimo Padre desnudando galas, y renunciando en su mas florida juuentud tan opulentas tiquezas.

Aora entiendo yo, como sin reducirla a ceniza, executò en cierto modo Dios la sentẽcia, q̃ auia fulminado en Eua. El dia q̃ comiessen del arbol, dixo, q̃ auian de morir: *In quocũq; die comederis ex eo, morte morieris.* Comiò engañada, y hallòse despues desnuda, y texiòse de vna higuera muy florida, y pompossa gala:

Gen. 2. v. 17.

Gen.3. v.7. *Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* En este estado estauan, quando les obligo Dios a desnudar floridos verdores, y a vestirse de toscas pieles: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* En haziendo esta conmutacion, dixo, que se parecia a vna persona de la Trinidad, esto es, a Christo siempre de los abrojos, y los trabajos: *Et ait: Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est.* Que sea este el sentido destas palabras, es sentir expresso de Ruperto: *Ita demum* (dize) *iam spiritualiter homine mortuo, & corporaliter morituro, victus quoque pariter, & vestitus indigente effecto, ideo Dominus Deus exclamat: Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est.* Las pieles del mas soberano cordero sacrificado, quieren que ayan seruido a Adan de vestido: *Vt dicere liceat* (escriuio Oleastro) *illud Gregorij: Vt seruum indueres, filium exspoliasti.* Assi, que vestido de pieles representò a Christo maltratado de dolores. Pues en que consiste la semejança? Ya està dicho: En desnudar floridas galas, y vestir pieles muy toscas. Ya se executò para Eua, al parecer, la sentencia del morir, si la obligaron a desnudar la gala, y a dexar la bizarria. Como que para vna muger moza, y para vn gallardo joben sea duro martirio desnudar el lucimiento. Pues martir pudo parecer nuestro difunto, quando desnudò galas, pompas, riquezas: Bien cumplio el consejo del Ecclesiastico: *Fili, si habes, benè fac tecum, & Deo dignas oblationes offer.* Ya Religioso aun en la misma Religion se trazò nueuos retiros, y sin ser en su trato austero, viuia de toda cõuersacion retirado. Los que tratan de perfeccion, assi lo deuian executar, y entender,

Ruper. lib.3. in Gen. cap.28.

Oleast. hic ad mor.

§. IV.

Que para conuersar con Dios, importa, despues de dexar el mundo, viuir en la misma Religion retirado.

POco importara el clausstro, si se tratara en el mismo clausstro de ociosidades, y diuersiones. Poco importara estar retirado del mundo, si no se viuiesse con el animo en el cielo. Hablando Tertuliano de los Martires, dixo, que

auian

auian renunciado el mundo encarcelados, pero que era menester renunciar la misma carcel para lucir mas perfectos: *Contristetur illic, qui fructũ sæculi suspirat. Christianus etiam extra carcerem sæculo renunciauit; in carcere autem etiam carceri. Nihil interest vbi sitis in sæculo, qui extra sæculum estis.* De poco fruto fuera, dize Tertuliano, si se anhelara el siglo, el viuir encarcelado. Los que trataron de perfeccion, gustaron de conmutar los deleites con las prisiones, y en la misma carcel no gastaron con los compañeros tiempo, sino aun renunciaron los alivios de la misma carcel, consagrandose al silencio, a la mortificacion, y al retiro.

Tert. ad martyr. cap. 2.

Hallandose en los desvios del monte Moyses con sagradas ansias de ver la hermosura diuina, le pidiò a Dios que le mostrasse su cara: *Ostende mihi gloriam tuam.* Vino Dios en mostrarle su espalda, que para conseguir algo, es menester pretender alentadamente mucho, y sobre reducirse al resquicio de vna piedra, le cubriò Dios con su misma mano los ojos: *Cum transibit gloria mea, ponam te in foramine petræ, & protegam dextera mea.* Accion esculada parecia reducirle al resquicio de vna piedra, estando tan retirado del trafago, y distante del bullicio. Que mas importa, que estè en la gruta, ò en la campiña? Mucho, dize el Abulense, para nuestra dotrina, y nuestra enseñança. En la campiña podrian diuertirse los ojos en objetos varios; en el resquicio de la piedra solo a Dios podia encaminarse la vista, y para conocer mucho de Dios, no solamente importaua, viuir desiertos, sino aprisionar tambien los sentidos; y assi quiso que trataſſe en la soledad de nueuo retiro, para que fuesse mayor el conocimiento: *Posuit eum in foramine petræ, quia positus in foramine petræ solum poterat videre ad vnam differentiam positionis, scilicet contra locum illum, in quo esset ingressus, foraminis petræ; ad alias autem differentias positionis videre nil poterat. Si autem staret extra petram, videre posset ad omnem differentiam positionis, & esset periculum ibi manere, quia posset videre, etiamsi nollet.* En la soledad, por mas que intentara recoger los sentidos, auia diuersos objetos; y pudiera ser, que

Exod. 33. v. 19.

Abul. q. 18.

quando auia de encaminar solo a la contemplaciõ los ojos, se deslizassen a mirar otros objetos, y que diuertido como humano no gozasse espectaculo tan diuino; y assi importò no poco buscarse en el retiro nueuo retiro, y quitar toda ocasion de desliz, porque de essa suerte no perdia de tan sagrada contemplacion vn instante. Que bien practicò nuestro Reuerendissimo Padre aquesta doctrina; retirôse del mundo, entrando en la Religiõ, y en la Religiõ se labrò nueuo retiro, pues sino es quãdo la obligacion executaua, no salia de su aposẽto, ni por milagro se via en los claustros, en los trãsitos, en la huerta; retirado a su celda se dedicaua a cõtẽplar en el Cielo, y solo esso era su diuertimiento, y su gusto. No conociò de vista el descãso, antes de ordinario traia lucha con el sueño, q̃ retirarse a descansar, y a dormir fuera no apressar àzia el Cielo buelos, sino entregarse a nociuos ocios.

Alentadamente huyò Elias de Iezabel, que ay ocasiones, en que el boluer la espalda, acredita la valentia. En el desierto se hallaua, quando persuadido de los alagos del sueño se entregò al ocio. En esta sazon le hirió vn Angel, y le aconsejò acelerasse no solo passos, sino que para recompensar aquellos ocios, apressasse àzia el monte buelos: *Proiecit se, & obdormiuit in vmbra iuniperi: & ecce Angelus Domini tetigit eum, & dixit illi. Surge, & comede.* Obedeciò Elias al Angel, y auiendo caminado con apressurado anhelo a lo mas retirado de la montaña, se escondio en vna profunda gruta, y aqui gozò de la diuina presencia: *Cum venisset illuc, mansit in spelunca, & ecce sermo Domini ad eum.* Muchos reparos nos ofrece este lugar. Sea el primero: No bastaua, que se huuiesse retirado Elias al desierto, y huido alentadamente el peligro, aunque se entregasse algun rato al ocio, para que el Angel no mostrasse seueridades, ni executasse rigores? Es el caso (dize la Glossa) que aunque auia huido de las ocasiones retirandose al desierto, pudiera ser el mismo su riesgo, entregado al ocio, y tratando del descanso; y assi con el toque le diò a entender el Angel, que la negligencia podia deslucir aquella vitoria, y q̃ para q̃ gozasse todos sus cabales el triunfo, sobre el 3. Reg. 19. v. 5

re-

retiro era menester el desvelo, y q̃ si no se tratara del desvelo, importara poco el retiro: *Perrexit in desertum* (dize la Glosa moral) *per quod significatur religionis ingressus, vel austeritas victus. Sed quia post ingressum religionis, vel inchoationem vitæ austerioris aliqui tepescunt, ideò subditur: Et obdormiuit in vmbra. Tepor enim aliquãdo nominatur in Scriptura sopor.* Era Elias imagen de lo q̃ sucede a vn Religioso, q̃ auiẽdo dexado el mũdo, se juzga muy resguardado, y no aduierte, q̃ se lleua a si consigo, y q̃ puede ser para si mismo su mayor riesgo, si no batalla contra si cõ vigilãte cuidado. Sea el reparo segundo: Que no se cõtẽtò Elias cõ quedarse en lo interior de la mõtaña, sino q̃ al retiro de la montaña añadiò el retiro de la gruta, y se escõdiò en vna profunda cueua: *Mãsit in spelũca.* Pues de q̃ seruia la cueua, sobre viuir retirado en la mõtaña? De recoger mas los sẽtidos (dize Tertuliano) y disponerse mejor para gozar fauores muy soberanos, y viole biẽ, pues no gozò de la cõuersaciõ diuina en la mõtaña hasta esc̃oderse en la cueua: y assi no fue inutil el retirarse a la cueua, aun viuiendo en la montaña. Oygamos al ingenioso Doctor: *Cã in spelũca diuertisset, quàm familiari cõgressu Dei exceptus est.* Mas dispuesto estuuo para tratar con Dios, mientras viuiò mas retirado, y enseñò cõ su exẽplo, q̃ para gozar de sabrosas diuinas contẽplaciones, sobre retirarse de los trabajos, importa tambiẽ mortificar los sẽtidos. Imitador, pues, de Elias se negò nuestro Padre a sus sẽtidos, viuiẽdo al Cielo, y luciẽdole biẽ, pues gozò de soberanas cõuersaciones, y de fauores regaladissimos. Su cama vna tabla, su comida vnas yeruas, su regalo muy sangrientas disciplinas: desuerte se maltrataua, q̃ parecia empeño de ardiente odio, y que se aborrecia con inexorable empeño. En los estudios fue vn aguila; en humanas letras florido; en las ciencias mayores hasta ser admiracion, docto; y como sus sermones erã hijos de sus muchas letras, y de sus austeridades rigurosas, lograua su zelo en muy sazonados frutos, y reducia pecadores muy obstinados: en vn Predicador Euangelico se ha de jũtar todo, ser mortificado, y docto, porq̃ si no le tienen por docto, no le oyẽ cõ estima: y si humor:

Gloss. mor. *Tertul. adu. Psichic. cap. 6.*

mortificacion no es mucha, le falta a la persuasion la eficacia. Muy mortificado ha de ser el Predicador, si quiere hazer fruto.

§. V.

Que para que hiera los coraçones el labio, es menester sea muy apretado el cingulo.

MIraua San Iuan a vn Predicador Euangelico entre brilladoras luzes: *Similem filio hominis*; y dize que era su voz taiante espada, agua cristalina, y q̃ estaua apretado estrechamente con vn cingulo de oro, q̃ entre su feliz estrechez oprimia dulcemente el coraçon: *Vestitum podere, & præcinctum ad mamillas zona aurea... Vox illius tanquam vox aquarum multarum, & de ore eius gladius vtraque parte acutus exibat.* Llegan a explicar los sagrados Interpretes los misterios desta celestial vision, y quieren que aquel cingulo sobre el pecho no solo significasse la perfecta mortificacion en el obrar, sino tambien en el discurrir. Los pensamientos viuian muy ajustados, y muy ceñidos, y essa mortificacion daua filos a la espada, y fecundaua como las ondas puras la tierra. Como muerto le postrò a sus pies el Euangelista: *Cecidi ad pedes eius tanquam mortuus.* Que no pueden dexar de quedar rendidos con la voz del Predicador los hombres, quando su mortificacion dà a su palabra eficacia, y a su lengua valentia: *Præcinctum ad mamillas zona aurea* (dize San Anselmo) *cingulo charitatis, & veræ dilectionis. Vidit Daniel eundem Angelum scilicèt in persona Christi, præcinctum renes in veteri testamento, quia ibi carnalia opera constringuntur. Hic mamillas perstringit, quia Euangelio etiam cogitationes iudicantur; ex quo significatur nobis, vt nos cogitationes perstringamus.* Por muchos valia la voz del Angel, estrechando la cintura: *Renes eius accincti auro obrizo... Et vox sermonum eius vt vox multitudinis*; que sin duda vn ministro mortificado vale por muchos: pero para el fin la voz era como espada, y como onda cristalina Mientras creciò mas el cingulo, creciò tambien el prouecho, y se acrecentò sazonadamente el fruto. Pensamientos muy puros,

Apoc. 1 v. 13.

Ansel. hic.

Dan. 10 v. 5.

pa-

passiones muy mortificadas son para perfuadir muy valientes, y assi se rinde la dureza, y se reduce la pertinacia. O quantos frutos cogio de su predicacion nuestro Reuerendissimo Padre! Viuio siempre muy ceñido, resplandeciendo en Angelicos candores, y assi triunfando vicios, se coronò de laureles.

Dura tirania exercitaua Eglon, Rey de Moab, y durò prolixos años, obligando a los Israelitas a dolorosos gemidos: *Seruierunt filij Israel Eglon, Regi Moab decem, & octo annis.* En esta sazon Aod, cuyas ambas manos parecierò diestras, hizo baxar del soberuio trono al tirano, y le dexò con la mano siniestra muerto: *Vtraque manu pro dextera vtebatur.* No parece importaua mucho, que entrambas manos pareciessen diestras en orden a cõseguir aquestas vitorias. Pues para que refiriò el Texto, que la siniestra auia dicholamente degenerado en el vso, y conseguido muy presto el lauro? *Extendit Aod sinistram manum, & tulit ficcam de dextero femore suo, infixitque eam in ventre eius tam validè, vt capulus sequeretur ferrum in vulnere.* No pudiera, aunque la siniestra no fuesse tan agil, herir al tirano con la diestra, y conseguir, pues estauan solos, felizmente la vitoria? Es el caso, dize Cassiano, que como en la siniestra estauan significadas grosseras passiones, como en la diestra resplandecientes virtudes, y en Aod se delineaua vn predicador Euangelico, fue dezir, que para librar a los suyos de la tirania del vicio, es menester, que se passe en el exercicio a ser diestro el siniestro braço, y que estèn tan lexos de obscurecerle passiones, que se componga todo èl de muy heroycas virtudes: *Vtraque manu pro dextera vtitur, qui nec aduersis frangitur, nec prosperis eleuatur. Habeat enim vir sanctus dexteram, successus videlicèt, & spirituales.* Y añade: *Cum ergo in illis, quæ desterè partis esse prædiximus, minimè fuerit subintrante gloriæ vanitatis elatus, & in istis, quæ sinistræ partis sunt, viriliter dimicans, nulla desperatione conciderit, at potius de contrarijs arma quædam patientiæ in exercitium virtutis assumpserit, vtraque manu vtitur pro dextra; & in vtroque actu triumphator efficitur, tam de sinistro statu, quàm de dextro victoriæ consequitur*

Iudic. 3 v. 14.

Cassian. hic in Alleg. Tilm.

tur palmam. Aunq̃ Aod fuera muy valiente, si le deslucera alguna siniestra nota, y le pudiera obscurecer atreuida sospecha, ò aparente censura, no fuera tan facil el conseguir la victoria. Libró empero a los hombres de la tirania del vicio, porque quanto en el auia, era felizmente diestro. El que no consigamos los Predicadores frequentes triunfos, no deue de originarse solo de obstinada dureza de los oyentes, si no tambien de no resplandecer muy perfectas nuestras costumbres. Nuestro Padre predicaua, no solo con las vozes, si no con las acciones tambien, y assi hizo admirables conuersiones. Añadiase a su predicacion otra circunstancia de mucha monta, y era, que no estudiaua las palabras en la humana retorica, ni las limaua con vana, y muy superflua eloquencia, sino las aprehendia en la oracion feruorosa, y las vestia meditando, de muy celeste eficacia. Algonos Predicadores se dexan rendir de aqueste passion, aunquando florecen mucho en virtud: aseam los periodos, peinan las clausulas, cuidan de que la locucion sea florida, y se saborean, en que sobre-al ga el ingenio, con que a vezes se estorua el fruto; porque como los oyentes gastan las atẽciones en admirarse, no se acuerdan de compungirse, con que solo se coge vano aplauso, quando se auia de coger sazonado fruto; nuestro Padre cogiò mucho fruto, porque aunque su estilo no era desgreñado, afectaua que no fuesse muy florido, y nos enseñó con su exemplo,

§. VI.

Que las palabras del Predicador han de ser mas aliñadas con diuina retorica, que con florida humana eloquencia.

TVs flechas, dize Dauid penetran los coraçones, porque tus palabras hazen assiento en la rueda: *Etenim sagittæ tuæ transeunt, vox tonitrui tui in rota.* Dos cosas juntò el Profeta; que la voz fuesse del cielo, y que el Predicador a modo de rueda tocasse poco de mundo, y ambas cosas conducen para el prouecho. Aunque el Predicador sea muy Santo, si el lenguage es muy florido, se enerua, sino toda la mayor parte de la eficacia; como al contrario, aunque *Psal. 76 v. 19.*

las

las palabras sean como deuen, no se consiguen tantas vitorias, si no lucen las virtudes muy perfectas. En la rueda, pues, que toma muy poca tierra, la palabra de Dios es ardiente jara, y muy penetrante flecha: *Euth. hic.* *Vox theologiæ in nobis esse dicitur instar rotæ, quæ ex minima quadam sui parte terram tangit, reliquis omnibus partibus à terra sublenatis*, dize Eutimio. En viuiendo el Predicador abstraido del mundo, en estudiando sus palabras en el cielo, son tan eficaces saetas, que se les rinden las pertinacias.

En aquel hijo del hombre, que vimos tan ceñido, y tan ajustado, dize San Iuan, que eran los cabellos de su cabeça como resplandeciente nieue, y como candida lana: *Apoc. 1 v. 14.* *Capilli erant candidi tanquam lana alba, & tanquam nix.* La nieue viene del cielo, y la lana destierra el frio; pues para desterrar el frio de los oyentes, importò, que los cabellos estuuiessen a su cabeça muy vnidos, y que a modo de nieue se forjassen en los cielos. Aduirtiòlo S. Anselmo con singular *Anſel. hic.* delgadeza: *Per caput accipitur propria persona Christi, per capillos proximè adhærentes ei, qui sunt candidi, & bene purgati à peccatis candidi tanquam lana alba, id est, vestimentum pellens frigus, id est, vitia, & tanquam nix; nix est cãdidissima inter omnes creaturas, cui comparatur candor immortalitatis.* Predicadores muy vnidos a Dios, y muy puros en la vida, cuyas palabras se formaron alla en el cielo, y no se atularon acà en el mundo, destierran de los coraçones el nociuo ardor, y el empedernido frio. Los oyentes, que entraren mas elados en orden a la virtud, salen feruorosos con esta candida lana, y los que entraron mas ardientes en sus apetitos, con esta sagrada nieue salen elados. Tanto importa se junten en el Predicador Euangelico estas calidades, y se hermanen estas virtudes. Bien mostraron los efectos, que en nuestro Reuerendissimo se hermanaron muy vnidas, y se vnieron muy hermanadas. Sus muchas virtudes obligaron a la Religion a darle los mayores puestos; resistiòse con modestia casi obstinada; no fue como algunos, que auiendo dexado en el mundo de grandes dignidades muy fundadas esperanças, en la Religion suelen anhelar

pre-

prelacias. Tenia todo su gusto en obedecer, y assi rehusaua el mandar. Los que de verdad rehusan los puestos, suelen ser vtilissimos para los subditos; y digo los que los rehusan de verdad, porque ya sabe valerse desta treta la ambicion, y afecta fingidamente retiros, para lograr, engañando, mejor el ansia de puestos. Bien se luciò en su gouierno su desengaño: fue vtilissimo en todas materias a sus subditos, y de ordinario sucede,

§. VII.

Que quien con verdadera humildad rehusa los puestos, administra mejor los cargos.

AAron, y Moyses, tuuieron el gouierno de aquel pueblo escogido, pero con esta diferencia; que Moyses tuuo vnos ayres de Dios, y Aaron se quedò en estado de Profeta: *Exod. 7 v. 1.* *Ecce constitui te Deum Pharaonis, & Aaron frater tuus erit propheta tuus.* No solamente dixeron los titulos la diferencia en el viuir, sino tambien en el gouernar. Con Moyses crecieron las felicidades, con Aaron algunos desmanes preualecieron: Moyses deshizo el idolo, y atendiò los aprouechamientos del pueblo; Aaron, por atender sus aprouechamientos, forjò el idolo, y desde el principio se pudo conocer lo vno, como rezelar lo otro. Moyses hizo repetidas instancias, para quedarse en su retiro, yen su desierto: *Quis sum ego, vt vadam ad Pharaonem?* *Exod. 3 v. 11.* De Aaron no se leen instancias, ni resistencias. Pues dicho se estaua, que auia de ser Moyses a los subditos salud, y que Aaron no auia de estoruar con tanto empeño culpas, ni atajar faltas. En deseandose el puesto, es forçoso atender a conseruarle, y para conseruarle, es preciso alguna vez dissimular desaciertos, y acomodarse a lo que quieren los subditos. Que bien lo noto Cayetano: *Aaron primatum nollens perdere, ædificat altare coram vitulo.* *Cai. ad Exod. 32.* Como Moyses no deseaua el mando, no consintiò el delito, y Aaron cõsintiò el delito, porque le pareciò medio para conseruar el mando. Los que quieren mandar, se ven a vezes obligados, por mandar, a obedecer, y suele ser la obediencia tan indigna, como la sed de mandar hidropicamente ambiciosa.

Nues-

Nuestro Padre fue siempre de la razon, y de la equidad; y aunque nunca fue rigido, fue exactamente ajustado; que como no pretendia vanos aplausos, no se dexò torcer jamas de sinestros afectos.

Rehusò la vid, la oliua, y la higuera el puesto, que la ofrecian los arboles: *Nunquid possum deserere pinguedinem meam, qua & dij vtuntur, & homines.* El espino estuuo tan lexos de delechar dignidades, que las pretendiò con indignas sedes: *Venite, & sub vmbra mea requiescite.* Y los efectos era forçoso respondiessen a los animos. Claro està, que el espino auia de consentir ocios: *Sub vmbra mea requiescite*; y claro està, que en la vid, y en la oliua auian de encontrar los hõbres frutos sazonados, y el Cielo cultos deuidos: *Qua dij vtuntur, & homines.* Que bien Lyra de sentencia de los Hebreos: *Per ista significantur tres personæ notabiles in beneficijs, exhibitis populo Israel, scilicèt Gedeon, Debora, & Othoniel, qui oblatum sibi dominium super filios Israel recusarunt.* Y añade: *De Gedeone autem, quod recusauerit, patet in capite præcedenti, & de alijs duobus idem dicunt Hebræi, licèt nõ sit scriptum, quia non omnia sunt scripta.* Superiores fueron del pueblo Gedeon, Debora, y Othoniel; pero como rehusaron con verdadera humildad los puestos, produxeron para Dios, y para el pueblo dulcissimos frutos; y como le pretendiò Abimelec ambicioso, fue la destruycion del pueblo. Para sus electores, y sus parciales fue todo sombra; para los que no concurrieron a su eleccion, fue todo el principio sangrienta espina, si bien despues aun para los electores fue digna pena. Nuestro difunto declarò bien, que auia rehusado los puestos humilde, pues los administrò muy desinteressado, y prudente. Solo le siruiò ser Superior, de mayor desvelo, siendo como todos los demas en el trato, y en el estilo. Pues dicho se estaua auia de dar a la dignidad todo el lleno,

Iudic 9 v. 9.

Lyra hic.

§. VIII.

Que el buen Superior ha de ser como los demas en el trato, y en el estilo, y solo los excede en el cuidado, y en el desvelo.

PEscando estauan los Apostoles en el mar de Ti-

Tiberiades, y aunque toda la noche les desengañò la experiencia, continuaron los desvelos persuadidos de la esperança. Christo les mandò arrojar la red a la diestra del nauio, y ya logrò en vn lance la obediencia, lo que no auia podido la in-

Ioann. 21. v. 6 dustria: *Iam non valebant illud trahere præ multitudine piscium.* Pedro se adelantò a los demas, y auiendo llegado a la playa todos, les mandò Christo sacar las redes: *Afferte de piscibus, quos prendidistis nunc.* Boluiò al nauio Pedro, y sacò solo la red: *Ascendit Simon Petrus, & traxit retè in terram plenum magnis piscibus centum quinquaginta tribus.* Hecha esta diligencia, les dixo se sentassen a comer: *Venite, & prandete.* Todos executaron el mandato al comer, aunque al traer los pezes de solo Pedro, se expressa, que executasse el mandato. Obediencias sabrosas no encuentran dificultades, las trabajosas suelen encòtrarse lides. Al fin se sentaron a la mesa todos, sin que aqui se señalasse singularidad de ninguno. Muchas pōderaciones nos ofrece este lugar. Si los Apostoles, siendo tantos, no podian traer la red por el agua: *Non valebant illud trahere*; como siendo mas arduo, la sacò Pedro a la tierra: *Traxit retè in terram?* Ya lo dixo el Texto: *Plenū magnis piscibus.* Eran los pezes muy grandes, y contra pezes grandes no suelen prevalecer inferiores ministros. Quien es superior, y cabeça, como Pedro, por su dignidad tiene mas fuerça, y por su autoridad mayor eficacia; y assi el sacar pezes grandes de su cieno, no lo deuieran encargar las cabeças de la Republica a ministros inferiores, sino executarlo por si mismos. Bien està; pero reparèmos, en que Pedro en la mesa no tuuo cosa particular, igual fue con los demas el plato, pero no lo fue el desvelo; pues Pedro solo arrojò con la red, y traxo a la playa toda la pesca: *Traxit retè in terram.* Como quiso Dios fuesse Pedro norma de superiores, dispuso, que excediesse en el desvelo, y que no se particularizasse el regalo. Aduirtiolo San Gregorio: *Petro Sancta Ecclesia est commissa, ipsi specialiter dicitur; Pasce oues meas; quod ergo postmodum aperitur in voce, nunc significatur in opere.* Como auia de ser Pedro cabeça, dio a los superiores exemplo, para q̄ entendiessen deuian ser igua- Greg. in Caten.

iguales con los demas en el trato, y singulares en el desvelo. Assi lo executò nuestro Padre: en todo fue igual con el mas moderno nouicio, sin admitir priuilegios, exempciones; solo era superior en el trabajo, y el primero en el exemplo.

En aquel carro, que tiraua quatro pias dichosas, por sugetar la ceruiz a tan soberano yugo, sobresalia el roſtro del aguila: *Facies aquilæ desuper ipsorum quatuor.* Buelue el Profeta a mirar esta carroza, y dize, que el aguila ocupaua el lugar vltimo: *In quarto facies aquilæ.* Y ocurre luego la dificultad. Si alli sobresale superior, como aquí tiene el vltimo lugar? y si tiene aqui el lugar vltimo, porque excede alli en el buelo? Fue significar, quan facilmente se alternan, y se varian todas las cosas humanas, y que el que ayer se vió celebrado por el primero, oy se vè despreciado por el vltimo? Es acaso, porque a quien el mundo suele aplaudir por primero, en la casa de Dios suele ser el vltimo, como al contrario en el mundo se suele tener por vltimo el que en el Catalogo de Dios suele preferirse primero. Bien està, dize Gregorio; pero mas misterio tiene. Como el aguila perspicaz dirige al Cielo los ojos, sobresaliò, para exceder en la atencion, y fue igual a los demas para sugetar a las coyundas los ombros: *Si aquila* (dize Gregorio) *cum tribus aliis adiuncta, quatuor animalia esse memorantur, mirum quomodo desuper ipsorum quatuor esse describitur.* Esso es lo marauilloso en el aguila, ser la vltima en el numero, siendo la primera en el buelo, igualarse con los demas en poner el ombro, y tirar el yugo, y añadir de mas a mas el cuidado. Assi pues fue nuestro Padre: a fuer de Aguila viuiò, pues ni la contemplacion le estoruò atender a otros exercicios, ni otros ningunos exercicios apartaron de mirar al Cielo sus ojos. El primero era en el puesto, pero su humildad le persuadia era el vltimo en el numero; igual viuia con todos en el trabajo, en el Coro, en el Refectorio, solo excedia en la paternal solicitud, y en la prouida atencion. He aqui es, q̃ aunq̃ en Comunidad tan perfecta huuiesse ligeras fáltas, q̃ en virtudes tan heroycas

Ezech. 1. v. 10.

Ezech. 10. v. 41.

Gregor. hom. 4. in Ezec.

solo caben imperfecciones ligeras, no las disimulaua, ni las sufria tan cortès, como zeloso amonestaua a sus subditos, y a vezes se contentaua con que entendiessen no ignoraua sus defectos. Como nunca tuuo en su animo lugar ningun interès, tenia fuerça para corregir, y el no tenerla algunos superiores, suele originarse de

§. IX.

Que en llegando el superior à recibir, pierde los alientos de reprehender.

VNos pastores aurà (dize Zacarias) que parezcan idolos, y dexarán el ganado : *O pastor, & idolum derelinquens gregem.* Que tiene que ver pastor con idolo? El idolo no tiene oios, como lo dixo el Profeta : *Oculos habent, & non videbunt : os habent, & non loquentur.* El pastor tiene oidos, tiene oios, y tiene labios, no solo para el adorno, sino para el exercicio: luego no viene bien, si es pastor, ser idolo. Mas : en orden a dexar, que el ganado camine por extrauios, ò que fixe en segura senda los passos, que importa ser idolo? Aora examinemos lo que le sucediò à aquel idolo, que fabricò Aaron, y conocerèmos la profundidad de aquesta sentẽcia, y la verdad de aquesta dorrina. Oro tributò el pueblo, para que luciesse, ofreciòle holocaustos, victimas, dadiuas : *Obtulerunt holocausta, & hostias pacificas.* Pues si el idolo se dexa sobornar, claro està, que serà imposible el ver : que en siendo deste genero, dize Zacarias, los pastores, licencia tiene el rebaño para elegirse camino : *Derelinquens gregem.* Que bien Hugo Cardenal : *O pastor,* dize, *nomine, & idolum re.* De pastor es el titulo, pero de idolo es el pasmo : en tributandole aplausos, ensordeceràn para quexas sus oìdos : en lisongeandole el paladar, le harà el regalo enmudecer, y como el Sol suele estoruar los oios con sus rayos, el oro tambien los eclipsa con sus reflexos. No recibiò aun niñerias corras, y quando le instaua el cariño, solia responder muy discreto : que si la dadiua era de monta, ya se traìa consigo contra el gouierno censura : y si era de poca importancia, deslucirse con la opinion de que se recibe, era manifiesta

Zach. 11. v. 17.

Ps. 113. v. 5.

Gen 32 v. 6.

Hugo hic.

ta imprudencia, porque los malcuolos para infamar, tienen bastante con poder dezir, que se llega à recibir.

Hablando el mismo Profeta de vna misteriosa piedra, dixo, que tenia siete ojos: *Super lapidem vnum septem oculi sunt: Ecce ego cælabo sculpturam eius, ait Dominus exercituum, & auferam iniquitatem terræ illius in die vna.* Zach. 3. v. 9. Desta misma piedra en lo misterioso habla Daniel, y dize, que no tenia manos, y que deshizo la estatua, sin dexar rastro, y sin que quedasse vestigio: *Abscissus est lapis de monte, sine manibus, & percussit statuam in pedibus eius ferreis.* Dan. 3. v. 34. Como no tenia manos, pudo tener ojos; y como tuuo ojos, se opuso con discrecion à los yerros. Todo es menester que concurra en vn buen superior, que no tenga manos para recibir, y que tenga ojos perspicaces para ver: sino tuuiera ojos, ò no viera, ò no castigara, como la razon pedia; y si tuuiera manos, quizà no tuuiera ojos: y assi importò para oponerse, como era justo, a los yerros, que tuuiesse de ojos lo que le faltaua de manos: *Abscissus est lapis* (dize Geronimo) *Christus lapis, quem reprobauerunt ædificantes, id est, Iudæi, hic factus est in caput anguli.* Hier. in cõment. Dan. 2. Esta piedra era a proposito para superior; porque no lo era en pertinaz dureza, sino en muy loable constancia, porq̃ tenia ojos al castigar, y porq̃ nunca se eclipsaron con recibir. Muy claros tuuo sie̅pre nuestro Padre los ojos, porq̃ viuiò muy sin manos: y pareciòse tãbien esta piedra sin manos en otra calidad para los Gouernadores de mucha importancia dezir, q̃ aquella piedra cayò sin manos, fue dezir, que no la gouernò ageno impulso, y que no hizo el golpe dirigida, ò impelida de ageno arbitrio: sus mismos ojos la gouernaron, y agenas manos no la impelierõ. No era nuestro Padre de los q̃ presumidos se fian en su juizio; bien sabia su docilidad consultar sus dictamenes, y no gouernarse solo por sus pareceres, ni formaua en los elegidos las prendas su inclinacion, sino examinaua las que tenian con equidad, siendo assi,

§. X.

Que la inclinacion, y beneuolencia suele ser de las prendas la medida.

QVien llegò de los pretendientes a grangear-

se el afecto, tuuo de su parte ordinariamente el juizio. No sè que genero de magia ha estudiado la inclinacion, que à modo de Circe muda en lo aparente naturalezas, y dà, ò quita prerrogatiuas. Hablando el esposo en las prendas de su esposa, asseguròse que era apacible sobre hermosa: *Pulchra es amica mea, suauis, & decora sicut Hierusalem.* *Cant. 6. v. 3.* S. Gregorio Nisseno leyò: *Pulchra es proxima mea, sicut ipsa beneuolentia.* *Nissen. hom. 11.* Bien leyò; porque como el amor de Dios se encamina à hermosear el alma, crece la hermosura, al passo, que la beneuolencia crece; pero tambien cabe para nuestra enseñança dezir, que se suele tomar para la beneuolencia de las prendas la medida: *Talis est animi tui pulchritudo* (dize Nisseno) *qualis fuit Domini erga nos beneuolentia.* Imitar suele el amor humano, aunque no en el modo, esta propiedad del amor diuino: en el sugeto, à quien se inclina, pone excelencias, prendas, prerrogatiuas, y por el tamaño del afecto se toma de las prendas el tamaño; solo con esta diuersidad, que el amor de Dios las pone, y el amor humano las finge. Que grandes son siempre las prendas para qualquier puesto de la persona, à quien se tiene cariño; que corras, que deslucidas, si se aborrece con odio. Nuestro Padre, pues no se gouernaua por inclinaciones, por afectos torcidos, que siempre lo suelen ser los afectos inclinados, sino por el dictamen de la verdad, y por el nivel de la rectitud.

Entre el arca, y Dagon hizieron los Filisteos tan gran diferencia, que se viò Dagon preferido, y aclamado: *Statuerunt eam iuxta Dagon.* *1. Reg. 5. v. 2.* El arca mostrò su valentia en la victoria, y Dagon se solicitò ruynas, quando anhelò precedencias: *Ecce Dagon iacebat pronus in terra ante arcam Domini.* Aunque conociò la verdad, y la diferencia el juizio, porfiò en cegarse el empeño, y boluieron à colocar à Dagon en sublime trono: *Tulerunt Dagon, & restituerunt eum in locum suum.* Como no escarmentaron con el auiso, creciò el fracaso, y el dia siguiente, no solamente le hallaron caido, sino sin cabeça, y manos: *Caput autem Dagon, & duæ palmæ manuum eius abscissæ erant super limen.* Bien era, sino tenia cabeça que no tuuiesse manos. No puede auer ma-

mayor calamidad para la Republica, como que quien tiene cabeça, no tenga mano, ni tempestad mas deshecha, como que tenga mano, a quien le falta cabeça Pues cabeça, y manos le quitò misericordioso el castigo, que dexar vno sin otro, fuera para la Republica muy pesado. En su lugar assegurò el Texto, que estaua Dagon, quando caido: *Remanserat in loco suo*: y ocurre luego la duda: Si quando derribado està en su lugar: *In loco suo*, como quando le sublimaron al trono los Filisteos, les pareciò, que se le deuia aquel puesto: *Restituerunt eum in locum suum.* Si le es lugar deuido el trono, no serà su lugar el suelo; y si es lugar competente el suelo, no serà su lugar competente el trono. Pues como en vna parte dize, que le restituyen a su lugar, quando resplandece en el trono, y en otra, que està en su lugar, quando o upa el vltimo? Vno, y otro viene bien (dize el Abulense) porque el vn lugar se le daua la pasion, y el otro se le daua la verdad. A los Filisteos les parecia, que deuia tener mejor lugar su Dagon. La verdad sentenciaua, que el arca deuia estar en mejor lugar; y aprouechò poco el desengaño, porque se cegò el empeño: *Hoc magis exprimebat dignitatem arcæ, & tulerunt Dagon, scilicet de pauimento, in quo iacebat ante arcam, & restituerunt eum in locum suum, scilicèt posuerunt eum in altari; vel in loco eminenti, in quo anteerat. Hoc autem fecerunt Sacerdotes diluculo, ante quam veniret populus, ne videret Deum suum humiliatum coram arca, & crederent, maioris potestatis esse Deum Hebræorum.* Como los Sacerdotes tenian su interès, en que tuuiesse aquel puesto Dagon, porque de las victimas èl se contentaua con los honores, y percebian ellos todas las vtilidades, luchaua con el desengaño el empeño, y pretendia la pertinacia, que Dagon auia de ser preferido, y que hazia al arca notorio exceso. No pocas vezes sucede assi, que se conuienen elegido, y elector; y el elegido se contenta con los honores, y goza el elector de todos, ò la mayor parte de los interesses. Al fin la inclinacion, y la propia comodidad suele dar los puestos, y gouernarse por los afectos, y los cariños. Aqui fue tan *Abul. q. 12.*

otro el estilo, que ni valiò cariño, ni afecto. Algunas vezes sus deudos, y en la Religion sus amigos (que inclinarse mas a vnos, que a otros, es cosa natural, y puede suceder sin imperfeccion) procurarõ persuadirle algunas cosas; pero juntò con ser muy humilde el ser muy constante; y conocióse en esso era mucha su virtud,

§. XI.

Que es virtud muy auentaiada, la que no cede à los deudos, ni dexa persuadirse, quando no conuiene, de los amigos.

MAltratado se viò Iob entre muy aduersa fortuna, quando le aconsejò su esposa aliuiasse tantos ahogos, mostrando en las acciones sus sentimientos, alegando, que se rozaua en necedad seruir con tesson tan raro, à quien se declaraua contra èl con tan manifiesto empeño: *Adhuc tu permanes in simplicitate tua?* No cediò al consejo, antes reprehendiò, como era razon, el auiso: *Quasi vna de stultis mulieribus locuta es.* Llega Tertuliano a examinar de la virtud de Iob los quilates, y quiere, que aqui se aya dado por rendida la infernal astucia, y lucido mas que en los lances antecedentes su inuicta cõstancia, y su constante prudencia: *Quale in illo viro ferretrum Deus de diabolo extruxit? Quale vexillum de inimico gloriæ suæ extulit, cum ille homo ad omnem acerbum nuntium nihil ex ore promeret, nisi Deo gratias?* Aqui el Picante: *Cum vxorem iam malis delassatam, & ad praua remedia suadentem execraretur.* Profundo sentir, como de Tertuliano. Yo juzgara, que la virtud, y constancia de Iob auia lucido mas en tolerar gusanos, que le roìan, quando de sus mismas carnes se sustentauan, que en no dexarse rendir de aquestos consejos. Pues como dize, que fue esto de su virtud el mas autentico testimonio? Es el caso, que como le tenia ganado el afecto quien le aconsejaua, el resistirse fue singular valentia. Pueden mucho las persuasiones, q̃ vàn sobreescritas de buen afecto, y recomendadas con el cariño: y assi fue prodigioso vencer, no dexarse persuadir. Bien pensò el Demonio, quando dispuso esta maquina, que auia de conseguir la vitoria, y à la verdad en el ordinario esti-

Iob 2. v. 9.

Tert. li. de pacient. c. 14.

tilo tenia mucho fundamento; porque los amigos, y los deudos para persuadir pueden mucho: como los mira con beneuolencia el agrado, facilmente se inclina a los que le persuaden, y suele hazer contra su dictamen mismo, por no resistir à lo que los amigos, y deudos quieren; y assi auer vencido Iob las persuasiones de persona tan cercana, fue prodigiosa vitoria. Imitador de Iob fue en esta parte nuestro Reuerendissimo Padre: nunca le doblaron intercesiones; nunca le persuadieron deudos, ò amigos, diesse el puesto à quien no juzgaua, que conuenia, ò mudasse de dictamen, quando se persuadiò, que importaua.

Quanta fuerça tenga el sentir de los amigos, explicò galantemente Christo nuestro bien al cap. 16. de San Mateo. Hablando con los Apostoles, les dixo, como le aguardauan en Ierusalen desmerecidos agrauios, duros tormentos, y que no era bien boluer cobardemente la espalda, sino salirles al encuentro con bizarria: *Exindè cœpit Iesus ostendere discipulis suis, quia oporteret eum ire Hierosolymam, & multa pati à senioribus, & Scribis, & Principibus Sacerdotum, & occidi, & tertia die resurgere.* En esta ocasion valiendose Pedro de la familiaridad, tratò de disuadirle con muchas veras de aquella jornada, alegando era el escusarla prudencia: *Absit à te, Domine, non erit tibi hoc.* Oyole Christo, y apartòle de si, como escandalo: *Vade post me Satana, scandalum es mihi, quia non sapis ea, quæ Dei sunt, sed ea, quæ hominum.* Las acciones, y las palabras de Christo son como de infinita sabiduria; pero con todo esso llega a dudar en esta ocasion mi rudeza Si dize abiertamente Christo, que lo que Pedro aconseja no està con la virtud niuelado, mal podrà serle con sus persuasiones tropiezo; quando el juizio duda suspenso, ò no se determina dudoso, puede la persuasion, sino es acertada, seruir para hazer errar de tropiezo, y ser para determinarse, y resoluerse motiuo; quando empero se conoce, que no se funda en prudencia, y que se origina de muy errada ignorancia, como le falta la energia, no puede ser a mediana cordura escandalo, ni à prudencia moderada tropiezo. Siendo, pues, Christo infinita sabiduria, y la persuasion de

Matth. 16. *v.* 22.

Pedro manifiestamente errada: *Non sapis ea, quæ Dei sunt*, ni podrà ser escandalo, ni tropiezo. Ademas, que en Christo no cabe essa voz escandalo; porque acà dezimos, que vno escandaliza a otro, quando le inclina a obrar mal con su exemplo pernicioso, ò con su dictamen errado: y siendo Christo la misma santidad, no era capaz de escandalos, ò tropiezos, pues ni le podian inclinar a desdezir de la equidad agenas acciones, como ni de la perfeccion agenos dictamenes, o retoricas persuasiones. Pues como dize, que Pedro le es escandaloso tropiezo? *Scandalum es mihi.* O Fieles, que gran doctrina! Para Christo, como santidad infinita, no podia auer eficaz escandalo, ni tropiezo; pero a poderlo auer, parece que lo auia de ser la persuasion de vn tan gran amigo. Era Pedro de los mas llegados, y mas queridos, y auiase empeñado, en que desistiesse de aquella determinaciõ Christo: y para darnos à entender lo que pueden persuasiones de amigos, dixo, que Pedro con su empeño le era escandalo, y como tropiezo: *Impedimento mihi est* (dize Eutymio) *aduersarius meæ voluntati; deinde dicit etiam causam, propter quam aduersabatur.* Con ninguna otra cosa se pudo explicar mejor (dize Eutymio) la eficacia, que tiene la persuasion de vn amigo, que con dezir era de suyo aquel persuadir gran tropiezo, aun despues de conocerse manifiestamente errado. Assi? Pues grande fue la virtud, y la constancia de nuestro difunto, quando no se dexò persuadir de dictamenes de deudos, ni de instancias porfiadas de amigos. Su norte fue siempre la virtud, su regla la equidad, su nivel la perfeccion. Como se veìa ya entrado en muchos dias, tratò de viuir el tiempo que le quedaua para Dios, y para sì: *Benefac tecum*, y exonerandose de los cargos, se reduxo otra vez à los retiros. Solo viuiò para la penitencia, para la austeridad, para la mortificacion, y como si jamàs se huuiera exercitado en virtudes, procurò disponerse para morir, orando, meditando, gimiendo. Que otros son los procederes de los perfectos, y de los tibios: como los tibios tienen menos luz, no hazen aprecio de lo que importa poner muy feliz remate à la vida: y como

Euth. hic.

los

los muy Santos estàn libres de obscuras nieblas, dispónense con todo cuidado para el trance vltimo, porque conocen es materia de mucha monta, y que depende de aquel instante assegurar eternidades de gloria, ò inmortalidades de penas. Los cuerdos no se fian aun de las seguridades de su conciencia, sino añaden nuevos fiadores con cautela sabia, y enseñan con sus acciones,

§. XII.

Que aun quando viue muy segura la conciencia, importa afiançar con gemidos, y arrepentimientos la gloria.

AViendo enfermado el Rey Ezequias, le intimò de parte de Dios Isaias la muerte, y le aconsejò dispusiesse sus cosas, como quien tenia poco tiempo, y estaua muy cercano de su ocaso: *Præcipe domui tuæ, morieris enim tu, & non viues.* Los Principes en la vida viuen aplaudidos, pero en la muerte suelen ser muy desgraciados, porque no ay quien les auise de su peligro, antes afectan todos disminuir el riesgo. De parte de Dios fue menester viniesse Isaias, para que tuuiesse esta importante noticia, quando quizà la apartaua la lisonja. Oido el auiso, y auiendo examinado su conciencia, hallo, que auia viuido siempre ajustado, y procedido a lo muy perfecto. *Obsecro, Domine, memento quæso, quomodo ambulauerim coram te in veritate & in corde perfecto, & quod placitum est, coram te fecerim.* Despues deste examen liquidò el coraçon por los ojos, y clamò à Dios con dolorosos gemidos: *Fleuit itaque Ezechias fletu magno.* Bien venia este llanto, si examinada su conciencia, hallara, que auia viuido al antojo, y al apetito; pero para que tantos gemidos, quando la conciencia no le inquieta con rezelos? La misma duda es la solucion. Ponderaua cuerdo lo que le iba en aquel momento, y que dependia dèl vna eternidad de gloria, ù de pena; y como tenia tanta luz a quenta de ser perfecto, tratò de assegurarse mas con el doloroso llanto: *Fælix conscientia* (dize Angelomo) *quæ afflictionis tempore bonorum operum recordatur.* Y añade Rabàno: *Alii asserunt, quamuis sanctos viros morte terreri propter ignorantiã sententiæ Dei, quam*

4. Reg. 20. v. 1.

Apud Glos.

quàm sedem habituri sint post mortem. Los mas Santos reconocen, q e es muy diferente el humano del juizio diuino, y que aunque acà muchas vezes no descubra culpas nuestra ignorancia, las halla perspicaz vista; y assi Ezequias quiso prudente, que le sobrasse la penitencia, que el sobrar nunca hizo estoruo, y el faltar es irreparable daño. A la penitencia se acogiò nuestro Reuerẽdissimo Padre, pero quando se valiò de la penitencia, gozaua de rara quietud su alma, recibiò el viatico, y la sant. vncion, sus sentidos muy despiertos, y cercado de sus hijos, y començando a gozar destellos de la gloria, deseaua desatarse de aquesta vida, y pudo dezir lo que en semejante lance la Esposa.

A la sombra (dize) de mi Esposo descansè, y su fruto
Cant. 2. v. 3. me fue muy dulce: *Sub vmbra illius, quem desideraueram, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* La sombra siempre està cerca del mismo cuerpo, y assi al recibir el viatico, se alegrò con la sombra del impireo. Interpretacion de Gregorio: *Dulce est valdè sibi cœlestia cogitare, in æternitate oculum intimum figere, vt aliquando in fletibus etiam mens accensa compungatur, & inter lachrymas subleuata Angelorum cibo ipsa videlicet sponsa, quanto dulcius, tanto auidius pascatur. Indè est, quod subditur: Introduxit me Rex in cellam vinariam. Quid enim per cellam vinariam congruentius, quàm ipsam arcanam æternitatis contemplationem accipimus?* Mezclados, pues, sus gemidos, y sus gozos, quando los vnos llorauan las culpas, los otros eran ya principios de muchas glorias, y si a otros el viatico les causa susto, a nuestro Padre le ocasionò indecible gozo; y auiendo dado la bendicion a sus hijos, entregò a su Criador el espiritu en mansas serenidades, y bolò, como la piedad cree, a gozar eternas luzes: y si su mortificacion, y su penitencia le adornò quando viuo de mucha gracia, la gracia le adquirio quando murio mucha gloria: *Ad quam, &c.* *Greg. hic.*

)(§)(

)(§)(

SER-

SERMON XVI.

EN LAS EXEQVIAS, Y CELEBRES Honras de vn Ministro integerrimo en la justicia, desacomodado en la hazienda, y muy circunspecto en la vida.

Auris audiens beatificabat me, & oculus videns testimonium reddebat mihi, &c.
Iustitia indutus sum, & vestiui me sicut vestimento, & diademate iudicio meo. Iob 29. v. 11.



ESTAS sumptuosas exequias, estas celebres honras assistidas de tanta Corte, son dulce alago al cariño, que descansa en la memoria, pero vienen mezcladas, sin poder euitarlo, auiendo de ser el Orador yo con vn genero de ofensa. Tan grande fue en sus virtudes nuestro difunto, q̃ no podrá igualarle, no digo yo la mia, q̃ es balbuciente, sino la lengua mas retorica, y mas florida. Venciò con sus meritos los elogios, y es cierta verdad, que quedaràn siempre los elogios inferiores a los meritos. Con razon repite las palabras de otro juez celebrado en los Anales Sagrados por su justicia, por su vigilancia, y por su paciencia. Mas allà de la juridicion de la malicia, y de la sospecha viuiò su fama y assi quantos oyeron hablar en sus acciones, le alabaron ajustado, porque no se atreuiò la embidia a deslizarse en la lengua, temiendo sus descreditos, si intentaua achacar a rectitud tan notoria aun leues desdoros. Ni discordò de la fama la experiencia, pues no percibieron mas los oìdos de lo que encontraron los ojos. Librò a los pobres de iniusticias, a los pupilos de violencias; fue consuelo de afligidas, y desamparadas viudas, y assi mientras viuiò todos confessaron le deuian mucho en copiosas bendicio-

ciones, y no pocos, que sin su ayuda perecieran, publicauan sus desintereſſes, y sus virtudes, y aora, como vemos, confieſſan los llantos, y los ſentimientos su perdida, y vnos a otros ſe causan laſtima. Al fin fue tal, que pudo parecer ministro mas formado en la idea, que gozado en la practica. Su norte fue siempre la equidad; su carta de marear la justicia, con que euitò quantos escollos suele disponer a la fama el interès, y quantos naufragios ocasiona la paſsion. No nauegò sin borraſcas, pero solo siruieron de dar a conocer su constancia, y de añadir aclamaciones a su vitoria. En las noticias, en las letras pareciò inteligencia encarnada, como tambien en la circunſpecta modeſtia. Mirando siempre al celeſtial norte, consumò el curso de aqueſta vida, para eternizar su fama, y para inmortalizar nueſtro dolor en su perdida; y si al paſo que crece la dignidad del objeto, neceſsita el orador de mayor socorro, siendo oy tan singular la materia, bien serà meneſter muy copiosa gracia, solicitemosla por la interceſsion de Maria, diziendo con el Angel: AVE.

Auris audiens beatificabat me, &c.

DEuido era eſte vniuerſal llanto, eſte autorizado, y noble concurso, siendo tan vniuerſal el fracaso. Perdiò con eſte fatal golpe la Republica mucho aliuio, y consuelo mucho: y si las perdidas propias, encendiendo el dolor obligan a muchas lagrimas, no son sobradas siendo tantas aqueſtas lagrimas, porque cada vno en particular eſtà ſintiendo, y manifeſtando sus perdidas. En el zelo vigilante de eſte gran Miniſtro; en la rectitud de eſte iuez tenia la Republica libradas sus vtilidades, y sus quietudes; y como perdiò de vn golpe tantas, y tan grandes vtilidades, ni puede eſcuſar el ſentimiento, ni dexar de confeſſar en las lagrimas su quebranto, por

§. I.

Que à la verdad vn Miniſtro conſumado, es, para que la Republica florezca, eficaciſsimo medio.

LOS clamores del pueblo obligaron a Dios, a tratar con solicitud de su aliuio; que pueden mucho en

en el Cielo los pobres con sus lagrimas, y sus quexas: y auiendolo consultado con su infinita sabiduria, eligio embiar a Moyses, para que defendiesse sus causas, y aliuiasse sus congoxas: *Clamor filiorum Israel venit ad me, vidique afflictionem eorum, qua ab Aegyptys opprimuntur. Sed veni, & mittam te ad Pharaonem.* Las acciones de Dios, con ser suyas, viuen siempre acreditadas: pero si lo discurrieramos con nuestra rudeza, la eleccion deste medio pudo tener visos de que trataua mas de cumplir, que de remediar. Que ha de importar Moyses para el aliuio, y para el remedio, quando son tantos, y tan poderosos los Egypcios, que viuen empeñados en el ahogo. Mas fuerça parece era menester, para que aquella Republica se viesse libre de tan rara opresion, y respirasse con alguna felicidad. Disponga, pues exercitos, ò multiplique Ministros, que ninguna diligencia serà ociosa contra pertinacia tan obstinada, y para aliuiar calamidad tan extrema. Bastante medio es el que Dios dispone, dize San Ambrosio: Las vezes de Dios hirà Moyses, y assi el pueblo gozarà de felicidades, y florecerán las virtudes. No es Moyses aufstado a la equidad; no es zeloso de la justicia? Si. Pues en esse Ministro tendrà vno como Dios visible el pueblo: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*, y avrà de ceder a su pesar la violencia, con que cessarà la congoxa. Oigamos al ingenioso Doctor: *Posui te Deum Pharaonis: Etenim victor vitiorum omnium, nec vilis captus sæculi illecebris, qui omnem istam secundum corpus habitationem cœlestis puritate conuersationis obduxerat, mentem regens, carnem subiiciens, & regia quadam authoritate castigans, nomine Dei vocatus est, a cuius similitudinem se perfectæ virtutis vbertate formauerat.* Menos importaran muchos Ministros, si les faltaran las prerrogatiuas, que adornauan a Moyses en orden a q̃ la Republica luciesse florida, y afortunada; y era Moyses eficacissimo medio, porq̃ era de las virtudes diuinas breue dibujo; sabio, desapassionado, desinteressado, zeloso, actiuo, desvelado, solicito. Pues bien puede darse parabienes la Republica, y bien tiene que temer la tirania, y que recelar la violencia. Vn Dios de Faraon tienen en

Exod. 3. v. 9. *Exod. 7. v. 1.* *Ambr. lib. 1. de Abel, cap. 2.*

Moy-

Moyses; y si monta mas Dios, que muchos Ministros, y muchos exercitos, siendo Moyses tan perfecta copia suya, mas les importara èl solo para ser felizes, q̃ otros muchos Ministros, y numerosos exercitos: y assi bien muestra Dios solicita con veras las vtilidades del pueblo, eligiendo tal Ministro; y Moyses siendo alliuio de todo el pueblo, dio bien a entender las vtilidades que resultan a la Republica de tener vn Ministro consumado. Assi? pues bien tenemos que llorar en nuestra perdida, pues en nuestro difunto perdimos vn Ministro en todas calidades perfecto. No conociò de rostro la codicia, no le hizo retroceder la potencia, no midiò las causas por la fortuna, no atendiò los semblantes de la grandeza; y assi el poderoso tenia en èl freno, el desvalido consuelo, el huerfano abrigo. Muchos fueron sin duda nuestros pecados, pues nos despojaron de tal Ministro.

Todas las familias hizieron particular llanto al morir Aaron: *Omnis multitudo, videns occubuisse Aaron, fleuit super eo triginta diebus per cunctas familias suas.* A cada familia le pareciò, que auia perdido con Aaron todas sus felicidades, y assi fue vniuersal el llanto, y generalissimo el sentimiento. Mas que auia en Aaron, para que fuesse tan lamentable la perdida, y tan vniuersal la desgracia? Y a lo dixo el Texto. Su adorno era la doctrina, y la verdad: *Induens eum tunica hyacinthina, & de super humerale imposuit, quod adstringens cingulo, aptauit rationali, in quo erat doctrina, & veritas.* La tunica q̃ vestia era de jacinto, color del Cielo, que no podia dexar de ser don del Cielo vn Ministro a quien hermanadas verdad, y sabiduria seruian de resplandeciente adorno. Sino fuera docto, pudiera tropezar en su ignorancia, sino fuera ajustado, pudiera peruertirse con su malicia: adornandose empero como Iob de la justicia: *Iustitia indutus sum,* y esmaltandola con la ciencia, respiraua la Republica; y assi no fue mucho, que cada vno declarasse con amargo llanto su perdida, y su congoxa. El Hebreo leyò: *Vrim, & Tumim,* y interpretando el Abulense essas vozes, dize assi: *Id est, luces, & integritates, quod in littera nostra significatur per doctrinam, & veritatem, & est congruens adaptatio: nam lux manifestatiua est rerum,*

Num. 20. v. 30.

Exod. 28. v. 8.

Abul. q. 4.

sic

sic & doctrina manifestatiua est veritatum, & sicut integritas, vel perfectio totalitatem dicit, ita & veritas integritatem quandam habet. Preciauase Aaron de viuir desuerte, que la luz publicasse todas sus acciones, sin que fuesse menester recatarlas con cautela, ò dorarlas con industria. Era su adorno la verdad, y su gala la justicia; pues llorenle con amargas lagrimas todos, que fue para la Republica mucha perdida: *Luces, & integritates.* Mucho tenemos que sentir, Fieles, pues perdimos vn Ministro, tesoro de sabiduria, integerrimo, ajustado; pero no se lo lleue todo el sentimiento, sino cojamos, repitiendo, para imitarlas, sus acciones, algun fruto. Los que oìan, dize Iob, mis acciones, me aclamauan justo: *Auris audiens beatificabat me.* Nadie, pues, dudarà, que nuestro difunto descansa dichoso, oyendo las bendiciones, q̃ le echan, los que perecieran a manos de la violencia, à no auerlos defendido su equidad, y su justicia: *Benedictio perituri super me veniebat.* Que bien Gregorio: *Magnæ misericordiæ ista sunt opera, liberare vociferantem pauperem, & pupillo adiutorium ministrare, perituru eripere, cor viduæ consolari.* Tan heroyca accion es, librar miserables, tan grande esfuerço oponerse a las violencias del poderoso por defender la justicia del desualido,

Greg. lib. 19. in Iob, cap. 12.

§. II.

Que parece toca la raya de lo diuino, quien por defender desualidos se atreue a oponerse a poderosos.

COntra aquel monstruo de la soberuia, contra aquel gigante confiado presumidamente en su altura, trato Dauid de salir en cãpo, y para estoruar rezelos, y conseguir licencia, huuo de referir prodigiosos triũfos. Yo apacentaua (dize) ouejuelas, quando el leon despreciando mi cuidado, hazia presa en el corderillo; pero sin que la ferocidad del poder me aterrasse, le quitaua con alentado esfuerço la presa, y le obligaua à dexar la vida: *Veniebat leo, vel vrsus, & tollebat arietem de medio gregis, & persequebar eos, & percutiebam, eruebamque de ore eorum, & illi consurgebant aduersum me.* Certificado Saul de aquesta verdad, le pareciò auia Dios embiado salud vniuersal à su pueblo, y

1. Reg. 17. v. 34.

le

le agradeciò, que salieſſe en campo: *Vade, & Dominus tecum ſit.* Dar licencia a vn paſtorcillo para lidiar cõ vn monſtruo, pudo parecer paſſaua la raya de la imprudencia, y que ſe rozaua en deſatinada locura: pero no lo fue, dize Auguſtino, porq̃ reconociò Saul en Dauid no ſe que viſos de diuino, y ſe perſuadiò conſiſtia en èl la ſalud, y ſeguridad del pueblo: *Intellexit Saul, cum videret audentem puerum, aliquid in eo diuinitatis eſſe, nec illum tenera ætate, ſine diuino inſtinctu talia poſſe præſumere.* Mouerſe con los miſerables balidos del corderillo, que gemia entre las garras del poderoſo, y tener para oponerſele aliento, no era de lo comun: y aſsi deſde luego reconociò Saul lo mucho, que tenia en aquel Miniſtro el pueblo, pues à peſar de la potencia ſe hazia de parte del deſualido, y defendia la juſticia. Ayres de diuino tuuo nueſtro difunto, y bien ſe puede dezir, que fue ſalud para todo el pueblo, como de Dauid dixo en eſta ocaſion Baſilio: *Conflictus cum Goliath dæmonum pugnæ ſucceſsit, ac ne ſolius Regis ſoſpitator eſſet Dauid, verumetiam palam de vniuerſo Iſraele benè mereretur, & ſubditis allata ſalute Rex ſtabiliretur.* No importò me nos tener tal Miniſtro, que la eſtabilidad de la Corona, que la paz de la Republica. Si Dauid no ſe opuſiera con alentado denuedo, viuiera la violencia à coſta de la ſangre del corderillo, y pudo el corderillo viuir ſeguro a quenta de aquel denuedo.

Aug. in Gloſ.

Baſil. orat. 11.

Bien dio a entender Raguel ſu mucha prudencia, quando ſolicitò, que Moyſes aſsiſtieſſe en ſu caſa. Refirieronle ſus hijas lo que auia paſſado en el deſierto, y como deſpues de auer afanado ellas en ſacar agua del pozo, para que bebieſſe el ganado, vnos paſtores fiados de ſus fuerças trataron de deſpojarlas del agua, y que lo huuieran executado, ano auerſe opueſto Moyſes con gallarda valentia. En oyendo, pues, que Moyſes ſe oponia a la potencia, por defender la juſticia, le codiciò para ſu Miniſtro, y le hizo buſcar con todo cuidado: *Quare dimiſiſtis hominem? Vocate eum, vt comedat panem. Iurauit ergo Moyſes, quòd habitaret cum eo.* Con el agaſſajo obligò Raguel a Moyſes a que aſsiſtieſſe en ſu caſa, porque conociò lo mucho, que importaua tenerle para las creces de ſu hazienda, y de ſu familia *Vt*

Exod. 2. v. 20.

ipſe

ipse securus esset (dize el Abulense) *fecit iurare Moysem, vt habitaret cum eo.* Del juramento se valiò Raguel, para afiançar el tener a Moyses consigo, como quien conocia la importancia grande de aquel negocio. Vn Ministro desta calidad es de mucha estima, porque le teme la tirania, y viue sin zozobras la inocencia: *Superuenerunt alij pastores* (dize Philon Hebreo) *qui contempta debilitate virginum conati sunt eas subducere vna cum suis gregibus, ad paratum potum agentes sua pecora fruituri alienis laboribus. Id Moses, qui non longe aberat, conspicatus, confestim accurrit.* No desistieron los pastores cobardes, sino prudentes, dize Philon, porque reconocieron, q̃ aquel aliento excedia de humano, y tocaua la raya de lo diuino: *His verbis territi* (añade Philon) *quæ videbantur hominis afflati diuino furore, veritique ne vera canerent, paruerunt.* Aun los ministros, a quien contradezia, reconocieron en Moyses soberano aliento quando por defender de los desualidos la justicia, se opuso con alentados brios, y briosos alientos a la potencia. No sola vna, sino muchas vezes imitò nuestro difunto à Moyses, y defensor de la justicia, y de la inocencia hizo rostro à la violencia, y la tirania. Como no pretendia en este mundo lucimientos, y como ponia en su sepulcro los ojos, alentaua estos gallardos denuedos, y estos denodados brios.

Abul. hic.

Phil. lib. 1. de vit. Mos.

§. III.

Que se hazen de parte de la justicia los Ministros, si atienden à sus cenizas, y lisongean el poder si anhelan sedientamente ventajas.

YO (dize Iob) quebrantaua los colmillos del poderoso, y le quitaua la presa, porque tenia siempre puestos los ojos en mi ceniza: *Conterebam molas iniqui, & de dentibus illius auferebam prædam, dicebamque: in nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies.* Bien reconocia Iob, que se podria estoruar en este mundo aumentos, haziendo resistencia para estoruar injusticias à poderosos; pero como anhelaua imitar à la palma en sus aumentos, que los busca acercandose al impireo, y los desprecia cercana al suelo; y como atẽdia, q̃ en el sepulcro no necessitaua de ornatos, cobraua brios: q̃ biẽ Hugo Cardenal!

Iob 29. v. 17.

Hugo hic.

Ad litteram patent hæc de Iob, qui minores contra diripientes defendebat. Y añade: *Dicebamque, in nidulo meo moriar, id est, in tranquillitate pacis, licèt modo aduersitate premar; & sicut palma multiplicabo dies, id est, multo tempore in pace illa permanebo, licèt cum difficultate ad illum statum perueniam, sicut palma, quæ tardè proficit, sed diù in viriditate consistit.* No menos bien San Gregorio:

Greg.li. 19.mor. cap.15. *Palma inferius tactu aspera est, & quasi aridis corticibus obuoluta; superius verò, & visu, & fructibus pulchra: inferius corticum suarum inuolutionibus angustatur, sed superius amplitudine pulchræ viriditatis expanditur.* La palma àzia el Cielo busca creces, en la tierra no afecta resplandecer con verdores: no procura en la tierra fausto, sino assegurar en el Cielo fruto. Pues como yo (dize Iob) atendia en el mundo mi sepulcro, y a fuer de palma anhelaua en el Cielo lucimiento, haziame siempre de parte de la inocencia, y de la justicia. Que copia tan perfecta de Iob fue nuestro difunto: anhelaua Cielo, considerauase polvo, despreciaua el fausto, y assi siempre fue de los desvalidos escudo, de los poderosos freno. Los que no se resguardan con estas consideraciones, incurren frequentemente deslizes; temen que los poderosos desabridos, podràn embarazar sus aumentos, y por assegurar sus aumentos, escusan desabrir a poderosos. De vn pobre oprimido injustamente no les parece que ay que temer, y de vn poderoso airado les parece que ay mucho que rezelar, y assi a costa del oficio, y con sentidas quexas del puesto suelen escusar con indigna prouidencia este frequente vagio.

Para que Ionatàs se hiziesse de parte de la injusticia, y lisongeasse la grandeza, le dixo Saul, que mientras Dauid gozasse de vida, no asseguraria para si ninguna ventaja: *Omnibus diebus, quibus filius Isai vixerit super terram, non stabilieris tu, neque regnum tuum. Itaque iam nunc mitte, & adhuc eum ad me, quia filius mortis est.* Con su interès le persuadia se opusiesse a la razon, y que persiguiendo a Dauid le hiziesse gusto, pues de essa suerte sobre escusarse pesares conseguiria muchas creces. Ionatàs empero oluidado del interès, atendiò a la razon: *Quare morietur, quid*

1. Reg. 20. v. 31.

quid fecit? y aunque viò que el poder empuñaua dardos contra su vida, no retractò la sentencia: *Arripuit Saul lanceam, vt percuteret eum.* Llega la Glossa a interpretar el nombre de Ionatàs, y dize, que es lo mismo que don del Espiritu Santo: *Ionathas columbæ domum. Hi sunt qui Spiritu Sancto replentur.* Bien se conociò, que Ionatàs era don del Cielo, pues no atendiò medras, y bien se conociò, que Saul estaua posseìdo de vn demonio, pues solo se gouernaua por temporales mejoras. Gran don del Cielo es para la Republica vn Ministro, que fixa los ojos en la razon, y los aparta del interès, y la vanidad. Saul diò bien a entender quanto suelen atender los Ministros, assegurar el agrado de los poderosos, y a conseguir a costa de la equidad sus aumentos. Nuestro difunto despreciò riesgos, y no hizo caso de dardos, por dar a su obligacion decorosos llenos. Atẽdia el fin, y como prudente tratò de euitar en la muerte sustos a costa de carecer en la vida de lucimientos, como quien no ignoraua, que resplandecer en la vida con indignos lucimientos, se suele pagar en la muerte con miserables fracasos.

Gloss. ad cap. 14. 1. Reg.

Huyò Dauid a Nobè, en ocasion, q̃ se hallaua Doeg en el tabernaculo: *Erat ibi vir quidam de seruis Saul in die illa intus in tabernaculo Domini, & nomen eius Doeg Idumæus, potentissimus pastorum Saul.* Este, por ganarse de Saul agrados, le diò delo que auia passado noticia, y a costa de mentir se grangeò el agradar. *Vidi filium Isai in Nobè apud Achimelech filium Achitob, Sacerdotem, qui cõsuluit pro eo Dominum, & cibaria dedit ei.* Ni solo se valiò, para assegurar la gracia, de mentiras, sino de sacrilegas indignas obras, quitando a los Sacerdotes de Dios la vida: *Irruit in Sacerdotes.* Valido de Saul luciò Doeg, traìale à su lado, adelantòle en puestos; pero al acabar Saul, muriò tãbien Doeg atrauesado el coraçon con sus mismas armas, y padeciendo ardientes congoxas: *Irruit etiam ipse super gladium suum, & mortuus est cum eo.* Bien pagò al morir, en miserables fracasos los lucimientos: *Doeg* (dize la Interlineal) *videns Saulem mortuum, metuens Dauid, se interemit.* En la muerte se le acabò el valimiento y començò descabellado castigo. Pareciòle,

1. Reg. 21. v. 7.

1. Reg. 22. v. 9.

1. Reg. 31. v. 5.

Interl.

que le importaua mas tener de Saul la gracia, que hazerse de parte de la justicia; pero engañòse ambicioso, y assi vino à perecer deslucido. Nuestro difunto muriò con gran tranquilidad, y cobrò al morir el auer defendido la inocencia, en gozos, si le ocasionò en la vida el poder enfurecido peligros, sustos, trabajos. En materia de no recibir, fue rarissimo, y bien lo assegurau sus alhajas, tan cortas, que aun el hombre mas ordinario las suele tener mas lucidas: la equidad, y la justicia quiso que fuesse todo su adorno: *Iustitia indutus sum*, y no quiso que sus alhajas ocasionassen contra su dueño sospechas, como quien sabìa,

§. IV.

Que la malicia se suele valer de sus adornos, para desacreditar los Ministros.

AViendo sufrido Christo nuestro bien le vistiessen, para burlarse, vna purpura: *Exeuntes eum, clamydem coccineam, circumdederunt ei, & plectentes coronam de spinis, posuerunt super caput eius.* No quiso morir con ella, antes quedandose con la corona, dispuso le desnudassen de la purpura con singular prouidencia, porque importò para la enseñança: *Exuerunt eum clamyde, & induerunt eum vestimentis eius.* Aqui la dificultad. Si le dexan la corona, porque no le dexan la purpura? Y si le quitan la purpura, porque no le quitan la corona? Ambas cosas auian seruido a la burla, y ambas eran exercicio de la paciencia, pues porque le escusa el odio aquesse tormento? Porque mirò su prouidencia, dize Tertuliano, por el credito de su fama, y no quiso que pudiesse valerse, ni de tan leue apariencia la malicia, ni dexar aun essos visos à la sospecha. Atendiò, dize Tertuliano, al credito de su fama, y como auia sido, aunque tan soberano Ministro, no quiso infamasse su credito aquel ornato; y como todas sus acciones se ordenauan à nuestra enseñança; no consintiò se pudiesse presumir era suya aquella alhaja, quando moria: para dar a entender, que el resplandor del adorno suele seruir de descredito: *Fœdis vestitur, fœdioribus coronatur.* Fea era la corona, y fea era la purpura; pero pa-

Matth. 27. v. 28.

Tertul. lib. de pacient. cap. 2.

parecióle, que el morir maltratado con abrojos, era credito, y que morir con alhajas preciosas, era desdoro; y assi, aunque eran agenas, no tolerò alhajas preciosas, y sufriò duras espinas. Como sabia el mundo, que auia nacido en vn establo entre pajas, pudiera adelantarse la malicia, viẽdole dexar alhajas preciosas, y quiso ocurrir, como tan prudente, à toda sospecha, y a toda murmuracion deslucida. Reparòlo Origenes: *De clamyde quidem scriptum est, quoniam denuò spoliauerunt eum; de corona autem spinea, nihil tale Euãgeliste scripserunt.* La clamide era ostentoso adorno, y miròla Christo como descredito. No ay duda, que algunos Ministros, aunque ayan sido sus principios escasos, pueden con toda justificacion auer conseguido aumentos, y tener alhajadas sus casas con preciosos atauios; pero en esta parte es la malicia tan descocada, y la sospecha tan atreuida, que llega à comparar los estados, solo para inferir los desdoros. Ya es fatal desgracia de los Ministros, que aun no les valgan las euidencias, porque la malignidad, ò embidia fulmina mas que rigidas censuras. Los que no consiguieron lo que pretendian, desahogan su sentimiento murmurando del Ministro, de adonde se conuence, que es menester no dexar resquicio à la sospecha, ni color a la malicia, y aun plegue à Dios, que de essa suerte no se desmande murmuradora la lengua.

Orig. in Caten.

Siempre me pareciò tan doctrinal, como prudente vna atencion de Iacob. Auiale entregado Laban sus ganados; auia cuidado mucho tiempo de ellos, y al retirarse à su tierra, le dixo, que no solo no se auia sustentado del ganado, pero ni mostrado le parte alguna de res, que se huuiesse lleuado el lobo, porque queria mas pagar del poco caudal, que tenia, los daños, que dar ocasion a licenciosos discursos: *Arietes gregis tui non comedi: nec captum à bestia ostendi tibi, ego damnum omne reddebam: quidquid furto periebat à me exigebas.* Bien vengo, en que no se alimentasse de los carneros; pero porque no auia de mostrar las reliquias de lo que se comieron los lobos, y mas quando no conocia el sueño, ni el descanso de vista por conseruar

Gen. 31. v. 38.

su manada. No cumple todo pastor con mostrarle al dueño alguna parte de lo que se comiò el lobo? Si (dize el Abulense) pero aunque se muestre vna presa, suele sospechar, que interuiene artificio la malicia, y que el pastor se vale de dezir, que se comiò la res el lobo, para tener regalado plato: y quiso Iacob atender tanto a su fama, a costa de tener menos, que no le dexò, ni resquicio a la sospecha: *Quandoquidem bestiæ* (dize el Abulense) *deuorant aliquod pecus, si pastor monstret Domino suo partem eius, liberatur à soluendo, & in hoc aliquando fraudes intercidunt.* La obligacion del pastor, quando se ceba la voracidad del lobo en alguna res, es mostrar alguna parte al dueño; porque con esso acredita su cuidado, pues no puede dudarse, que a no atender a la grei el pastor con mucho desvelo, no huuiera dexado ni pequeña parte el lobo. Es empero tan atreuida la malicia, que suele persuadirse, es artificio el despojo; y era Iacob tan del pundonor de Ministro, que no solo no deslucìo la justicia, pero ni dexò ocasion a la sospecha, teniendo por mejor pagar las perdidas de su misma hazienda, que dexar expuesta a varias opiniones su fama: y en si mismo deuiò de auer experimentado, que las aparencias hazen creibles las censuras.

En casa de Laban entrò desacomodado; siruiò con fidelidad, y solicitud: porque no se retirasse, vino el suegro en el partido, que Iacob quiso; que como estaua muy resuelto a no cumplir, reparò poco en ser largo en prometer. Iacob se via obligado a sufrir fraudes con tolerancia, por que no tenia adonde apelar su justicia: *Immutasti, mercedem meam decem vicibus.* El sufrimiento obligò a Dios à enseñarle soberanas industrias, para que recompensasse el agrauio. Con aquellas varas descortezadas, en quien reconocen los padres tantos misterios, acrecentò sus caudales, y sus reses, no obstante la justificacion de su proceder, padecio deslucimientos su fama, y se murmurò, que se auia valido de su codicia: *Tulit Iacob omnia, quæ fuerunt patris nostri, & de illius facultate ditatus, factus est inclytus*: Miranan las quejas de Laban, y las de Iacob, y hallauan, que eran mas lucidas las de Iacob, y no tan lucidas las de Laban: *Facta*

Gen. 31 v. 41.

Gen. 31 v. 1.

Gen. 30 v. 42.

sunt

ſunt ea, quæ erant ſerotina, Laban, & quæ primi temporis Iacob, y diſcurrian no ſin fundamento a lo humano. Iacob, dezian, entrò deſnudo, y aora deſcuella muy alajado, y muy rico: Laban tiene muchas poſſeſsiones, y muchos ganados, y ſus ouejas no ſon tan lucidas: y como no ſabian el milagro, ò el miſterio, inclinauanſe al deſdoro, y abiertamente ſe perſuadian, que no auia podido enriquecer ſin mucho artificio. A la verdad Iacob auia procedido muy a lo ajuſtado, y muy a lo recto; pero al fin, como las varas auian eſtado eſcondidas en el agua, y no auia auido dellas noticia, tenia color la ſoſpecha. Que de la ocaſion

Oleaſt. hic ad mores.

Oleaſtro: *Docet locus iſte quantum homo debeat fugere, habere ſubſtantiam alterius hominis, etiamſi eam iuſto titulo poſſideat, quoniam prouocat in ſe dominos illarum rerum. Iſti enim non curarunt, quo titulo Iacob habuerat ſubſtantiam patris ſui, ſed ſolùm ſe ſpoliatos conſiderarunt. Et quod maximè cauendum eſt, oſtendere te diuitem, aut pompam coram eo, cuius prius fuerunt res, quas poſſides. Non enim ſunt diuitiæ oſtentandæ, ne alios ad inuidiam prouocare videaris* Ver con lucidas poſſeſsiones, con ricas alhajas oy, a qu'en ayer ſe conocio deſacomodado, y deſnudo, dà fundamento a la ſoſpecha, y ocaſion a la malicia. Iacob auia ſido Miniſtro ajuſtadiſsimo, integerrimo, atento, milagroſamẽte auia premiado Dios ſus deſvelos: pero al fin como no ſe ſabia el prodigio, y vian los ojos el fauſto, no pudo eſcaparſe de aquel deſdoro, y ſus emulos deſahogaron ſus ſentimientos en el deſcredito. O que experimentada verdad, y que importante erudicion! A muchos Miniſtros en ſus principios no muy acomodados, ſu moderacion, ſu templança, ſu buen gouierno les adquiriò tanta hazienda, que pudieron aumentar la familia, y tener muy lucida caſa: la malignidad empero, y la emulacion, como es cierto, que los principios fueron deſacomodados, dà en formar muchos diſcurſos, y en perſuadirſe, que ha tributado el cargo, lo que no diò el patrimonio; y como no ſe ſabe el milagro, crece el deſcredito. Por buena politica deuieran los Miniſtros, quando no heredaron de ſus progenitores groſſos mayorazgos, portarſe con corta pompa, y con no muy larga familia; porque

aunque sea verdad, que tuuieron siempre muy limpias las manos, no quieren persuadirselo los juizios; y como consta a muy pocos el milagro, tienen por cierto el cohecho. Nuestro Ministro nació rico, y con todo esso como era tan discreto, viuió siempre con tan rara moderacion en su persona, en su casa, en su familia, que ni el odio mas ciego, ni la emulacion mas lince halló aparente fundamento, para murmurarle, ni deslucirle. Quantos examinaron sus acciones, aun con torcida intencion, se vieron obligados a confessar sus virtudes: *Oculus videns testimonium reddebat mihi.* Ni solo cuidaua de sus acciones, sino tambien de las de los inferiores ministros, procurando, que viuiessen muy ajustados, y que procediessen en sus oficios muy circunspectos, como quien sabia,

§. V.

Que desmandarse los inferiores Ministros, le ocasiona a su superior desdoros.

AViendole pedido a Christo nuestro bien los cobradores del Cesar no sè que tributo, le mandò à Pedro fuesse al mar, y arrojasse el anzuelo, seguro de que encontraria en la boca del primer peze bastante oro para pagar por entrambos, y le aduirtiò, que sacasse el peze: *Vade ad mare, & mitte hamum, & eum piscem, qui primus ascenderit, tolle, & aperto ore eius, inuenies staterem: illum sumens, da eis pro me, & te.* O quanta doctrina està encerrada en aquesta clausula! Con caña le aduirtiò auia de ser esta pesca, que bastando vn pez para lo que se pretendia, no era bien arrojasse red para sacar muchos, y que se valiesse del orden del superior para su interès. No sucede assi muchas vezes a los Ministros? Suele necesitar el Principe para alguna breue jornada quatro carruages, y recogen los Ministros quatrocientos: ha menester este, ò aquel regalo, y embarganlo todo, por tener ocasion de que se redima con dineros lo sobrado, y porque saben, que quanto es mas lo sobrado, tanto se les recrece mayor prouecho. Sea anzuelo, si basta vn peze, que la red recogerà muchos, y el recoger muchos, quando bastaua vno, pudiera dar ocasiones de sentimiento. Bien està; pero ocioso parece dezirle, que Matth. 17. v. 26.

sa-

saque el peze: Claro està, que le ha de sacar, si le llega a prender. Verdad es, que en Pedro no auia peligro, pero importo para nuestro enseñamiento. Embian tal vez los superiores a sacar este, ò aquel pez, informados de que se rebuelca en el cieno, y los Ministros inferiores suelen quitarle el oro, y dexarle, como se estaua antes, en su pecado, persuadidos, que podran boluer otra vez, perseverando la misma causa, y quitarle otro poco de moneda; y assi por poder boluer, nunca le quieren sacar. Que le sacasse, pues, le aduirtiò Christo, porque quitarle el oro, y dexarle estar en su cieno, fuera accion deslucida: y lo que en el Ministro inferior fuera indigno logro, al Ministro superior le ocasionara descredito: porque dado, que la malignidad no le achacara interesses, le achacara dissimulaciones, y en el superior no fuera menos nota dissimular defectos, y consentir pecados, que tratar de que le tributassen los inferiores Ministros: *Tolle, id est, non cures expectare alios* (dize el Abulense) *sed primum accipe, quia in illo est, quod quæritur.* No fue ociosa la aduertencia, porque se encaminò a la doctrina, y enseñò, que de las acciones de los Ministros suelen resultar al superior no pocos deslucimientos.

Abul. hic, q. 79.

De aqui se conocerà, porque Eliseo castigò con publica pena a Giezi. Auia curado a Naaman con tan generoso desinterès, que ni despues de hecho el beneficio admitiò nada de lo q̃ ofrecia el reconocimiento, y fue tal su constancia, q̃ no cedio aun a la violencia. *Vivit Dominus, ante quem sto, quia non accipiam. Cumque vim faceret, penitus non acquievit.* Pareciòle a Giezi buena ocasion, y para ograria fingiòne se que embeleco, y boluiò con la dadiua acomodado. No lo ignorò el Profeta, y condenole a perpetua lepra, porque constãdo a todos el castigo, no se le atribuyesse el defecto: *Lepra Naaman adhærebit tibi.* No solo le apartò de su lado para mirar por su decoro, sino que la lepra fuesse, de que no auia ofendido en aquella accion, indubitable argumento Aduirtiòlo San Ambrosio *Non satis est, si lucrum ipse non queras: familiæ quoque tuæ cohibenda sunt manus; scio turpem in Giezi sequitur lepra mercedem, & pecunia male quæsita corpus animumque commaculat. Lepra*

4. Reg. 5. v. 16.

Ambr. in cap. 4. Luc.

Na-

Naaman, inquit, adhærebit tibi. Con lepra publica le castigò, porque la misma notoriedad estoruasse sospechas, y refrenasse malicias, que de otra suerte quizà no estaua quien preciandose de entendido discurriera misterios, y con los misterios le ocasionara desdoros. Del gran Ciro dixo Xenofonte, que no solo viuia ajustado, sino que procuraua solicito lo viuiesse su familia, como quien sabia, que los subditos, y familiares pueden ser obscuro eclipse a la fama: *Non solum se bonum præstabat, verum etiam pro subditis* (dize Xenofonte) *diligentiam gerebat, vt quam optimi essent.* Los familiares, los criados suelen ser a la integridad del dueño, sino tropiezo, desdoro, y assi no sobra en esta materia ningun cuidado. Otra calidad de grande importancia observò nuestro difunto, y fue, no admitir por ningun caso intercession de Señoras, ni permitir, que por su medio corriessen despachos, ò se solicitassen con su patrocinio negocios; y esta, aunque no vlada circunspeccion, fue tan vtil, como entendida. Assi, porque tienen gran fuerça estas intercessiones, ò estos medios para inclinar los animos, y para debilitar los esfuerços, como porque dar ocasion a que se desmanden los discursos, y murmuren los emulos: *In paradiso* (dixo Gregorio) *stanti homini verba blandæ persuasionis intulit, sed quem semel rapuit ad consensum, iam nunc etiam renitentem trahit, & corruptionis suæ delectationibus deuictum penè violenter interficit.* Desde el principio del mundo se valiò desta traza la malicia, y assi siempre tiene muy contra si la sospecha. Nada deuieran escusar mas los grandes Ministros, que patrocinios, intercessiones, ò regalos, especialmente de mugeres, por

Xenoph. lib. 8. de Pædia Cyr.

Greg. li. 5. mor. cap. 8.

§. VI.

Que de ordinario al pretendiente se le recrece la costa, y al juez se le desluce la fama.

AGedeon le costò el assegurar su dicha, ofrecer vn cabritillo: *Coxit hædum.* A Iacob le costò dos: *Affer mihi duos hædos optimos, vt faciam ex eis escas patri tuo.* Parece que bastaua para vn anciano vn cabritillo, y con todo esso quiso Rebeca traxesse dos. Dificultad del Abulense en aquel-

Iudic 6. v. 19.

Gen. 27 v. 9.

Abul. q. 4. aqueste caso: *Quare duo hædi portati fuerunt, cum vnus suffeciisset, & minus quam vnus?* A la dificultad responde, que de los cabritillos se eligio lo mas excelente para Isaac, y lo demas se quedò para la familia: *Nihil de hoc superfluebat, quia quod Isaac non comederet, pro familia remaneret.* Ya se sabe, que esta accion fue misteriosa, y tan agena de culpa, como llena de doctrina. Presto consiguiò Iacob, quando interuino Rebeca, pero le tuuo doblada costa. Y dado caso, que Rebeca no comiesse de los cabritillos, guisò que su familia tuuiesse aquellos prouechos. Con algo se auia de quedar Rebeca, forçoso era, que sacasse algun fruto de disponer el regalo, y hazer que se acelerasse el tiempo. Assi, que Gedeon consiguiò con vno, y Iacob tributò doblado; porque se delineasse en esta accion misteriosa, lo que tantas vezes tocamos con la experiencia: *Iste dolus Iacob* (dize Augustino) *ne putaretur fraudulentus dolus, & non in eo magnæ rei mysterium quæreretur, superius prædixit scriptura: erat autem Iacob homo simplex habitans in tabernaculis. Quis est in ista benedictione percipienda dolus homini sine dolo? Quis est dolus simplicis? Quæ fictio non mentientis, nisi profanandi mysterium veritatis?* Muchos misteros discurren los Padres en esta accion; pero acomodando alguno dellos a nuestro intento, al passo, que la ob abreuiò el tiempo, multiplicò el gasto. No pocas vezes se ven conseguidos puestos, despachados negocios con rara breuedad, quando el est lo ordinario es gastar los pretendientes muchos años, y aun muchos siglos: y es que valiendose de semejantes intercessiones, redimen a costa del gasto el tiempo. Tributan doblado, porque han de entrar a la parte muchos, pero despachan muy presto. Nuestro difunto, pues, no diò nunca ocasion a estos gastos, porque cerrò totalmente la puerta a estos medios. Ademas de que quando se escusaran los gastos, no se escusan los juizios; y aunque se decrete lo mas ajustado, en interuiniendo ruego de mugeres, queda el juez en opinion, y de ordinario, quando no se censure el decreto, se censura el juizio.

Lib. 16. de Ciuit. cap. 17.

Vna rara astucia del demonio refiere San Matheo al cap 27. Entregaron los Escriuas, y Fariseos ardien-

do

do en feas llamas de embidia, y totalmente ciegos con vapores muy terrestres de malevolencia, a Christo nuestro bien, persuadidos, que Pilatos le quitaria, por lisongearlos, la vida. Examinò la causa, reconociò la inocencia, y rezelando el demonio, que quedando absuelto, auia de quedar mas acreditado, trazò no se que sueños, para que atemorizada la esposa de Pilatos, le embiasse estando en el tribunal, publicamente recados, pidiendole, que mirasse la causa de aquel justo con buenos ojos: *Nihil tibi, & iusto illi; multa enim passa sum hodie per visum propter eum.* Que estas fuessen diligencias del demonio, es sentir de Beda: *Satagebat* (dize) *per mulierem, cor quam stolida mortis invaserat, Christum eripere.* Y añade: *Porrò tribunal sedes est iudicum, solium Regum, cathedra Doctorum.* Assi dispuso la serpentina astucia las cosas, que con qualquier sucesso pudiesse alagar su odio; porque si los Escribas, y Fariseos salian con su pretension, moria Christo crucificado; y si le absoluia Pilatos, quedaua muy deslucido, pues se auia de atribuir a los ruegos la soltura, y auian de publicar los emulos, que por las intercesiones contra todo derecho se auia atropellado la causa: y como era este el intento, quiso que el recado fuesse muy publico. Claro està, que si auia padecido aquella noche los sueños, antes que Pilatos fuesse al tribunal, le podia auer dado aquellos auisos, pero como tirauua a otro intento la malicia, procurò tambien la tardança. Absoluer a Christo, se deuia a su inocentissima vida, a su justicia clara; mas el demonio para desacreditar la inocencia, se valiò de aquesta industria, como quien no ignorauua, que intercesiones de damas ocasionan siempre sospechas: pues para que dado caso, que Christo quedasse absuelto, no atribuyesse su libertad a su justificacion el vulgo, se valiò el demonio, segun siẽte Beda, de aqueste medio. Assi? Pues por todos mirò nuestro difunto, quando no admitiò semejantes intercesiones, atendiò al credito de su persona, y al credito de su sentencia, porque ambas cosas padecen riesgos, en interuiniendo semejantes pattocinios: y aunque se sentencien las causas por los niueles del derecho, y de la justicia, no es posible euitar esta siniestra sospecha: *Hinc est* (dezia Crysologo) *quòd la-*

Matth. 27. v. 19.

Beda hic.

Crysol. Ser. 79.

lachrymis arma vincunt, regna fletibus inclinant, lamentis totam fortitudinem virorum frangunt. Como son tan poderosas las mugeres con sus suplicas, obscurecen la equidad de las sentencias, y assi siempre se presume el derecho quexoso, si interuino la eficacia de su ruego. Grandemente, pues, luciò su prudencia, cerrando totalmente a aqueste medio la entrada. Siempre pudieron mucho con èl los meritos; y assi mientras floreciò, fueron muy dichosos. Los mas dignos consiguieron ventajas, porque no tuuieron lugar en su afecto las personas, sino las prendas, quando se vè no pocas vezes.

§. VII.

Que el merecer parece estorvo del conseguir.

AViendole prometido Dios a Abrahan en premio de su rendida obediencia, y de auer dexado su familia, su tierra, su casa, competiria su generacion en resplandor con los astros: *Suspice cœlum, & numera stellas, si potes. Et dixit ei: Sic erit semen tuum,* le mandò sacrificar en el mõte a Isaac. Obedeciò pronto, y agradado Dios de su rendimiento, boluiò a establecer con juramento aquel pacto: *Per memetipsum iuraui, dicit Dominus: quia fecisti hanc rem, & non pepercisti filio tuo vnigenito propter me: benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas.* Afiançar Dios aqui con juramento sus promessas, pudo parecer escusado. Si quando la primera vez prometiò sin juramento, creyò firmemente Abrahan seria cierta su palabra, sin que le assaltasse sospecha, òle desluciesse duda; tãbien creerà aora, sin interuenir juramento, que serà estable la promessa, y inuiolable la palabra. Pues de que sirue añadir nueuos resguardos, y multiplicar juramentos? Es el caso, dize Ruperto muy de ocasion, que aora auia crecido Abrahan en el merecer, y assi importò el juramento, porque no dudasse de conseguir; que si bien con Dios no era posible la contingencia, quiso que no le zozobrasse la practica, y enseñarnos esta importante doctrina. Oygamos al ingenioso Doctor: *In primordio, quando dixit illi: Egredere de terra, & de cognatione tua,*

Gen. 22. v. 16.

Gen. 15 v. 5.

Rup. lib. 6. in Gen. c. 33.

tua, hoc promisit, dizens: Atque in te benedicentur vniuersæ cognationes terræ. Proindè quia semel, & iterum hoc promisit Deus, rectè promissio iam dicitur; differt tamen aliquantisper. Vbi nullum adhuc Abrahæ præcesserat meritum, tantummodo promisit: vbi verò iam per obedientiam emeritus est, cum interpositione iuramenti repromisit, vt per duas res immobiles, inquit Apostolus, quibus impossibile est mentiri Deum, fortissimum solatium habeamus, qui confugimus ad tenendam propositam spem. Como son en el mundo tan desgraciados los meritos, que à vezes para conseguir son estoruos, y como auiendo sacrificado el hijo se adelantò tanto Abrahan en el merecer, afiançò Dios su promessa con el juramento, porque aunque no dudaua de conseguir, importò para nuestro enseñamiento, porque afusta el estilo, que se practica en el mundo, a donde los que tienen menos meritos, como se valen de otros medios, consiguen puestos, y los que tienen mas, como solo se valen del merecer, suelen quedar excluidos; y assi quando no auian precedido tantos meritos, asseguròel premio sola la promessa: *Vbi nullum adhuc Abrahæ præcesserat meritum, tantummodo promisit:* quando empero los meritos auian crecido, la afiançò con el juramento: *Vbi iam per obedientiam emeritus est, cum interpositione iuramenti repromisit;* porque si bien en las promessas de Dios no era posible riesgo, quiso acomodarse al estilo, y el estilo es de ordinario, que las ventajas del merecer, parece, que son impedimentos del conseguir, especialmente si les compiten los puestos poderosos patrocinios, y considerables obsequios. Con nuestro difunto, ni vno, ni otro tenia entrada, con que vencia siempre la justicia.

Instòle Balac à Balan, para que maldixesse el pueblo de Dios: *Veni, & maledic populo huic, quia fortior me est.* Confessando las vētajas, intentaua que estoruasse con maldiciones las medras, y que se opusiesse Balan al pueblo de Dios, para que no consiguiesse los adelantamientos, que merecia, valiendose de la astucia, y de la maña. Balan, ò por hazer al poder lisonja, ò por adular su codicia, hizo repetidas diligencias para estoruar los adelantamientos del pueblo, y fue menester, que saliesse Dios *Num. 22. v. 6.*

al

al camino, para que no lograsse el peruerso intento: *Num. 23. v. 4.* *Cum abiisset velociter, occurrit illi Deus.* Aun del Angel, que se auia aparecido en el camino, parece, que no fiò Dios esta accion, como que fuesse menester omnipotente braço, quando se oponia con dadiuas, y con agassajos vn poderoso. Al pueblo de Dios bendixo Balan; pero confessò, que no le dexaua hazer otra cosa oculta, y superior fuerça: *Num aliud possum loqui, nisi quod iusserit Dominus?* Assi, que en esta ocasion el benemerito quedò aumentado, y el indigno excluido: pero esso (dize el Abulense) fue *Abul. q. 2.* por milagro: *Cogebat eum Deus loqui quod nolebat.* Naturalmente se inclinaua Balan, aunque indigno, al poderoso, y repetidamente intentò conseruarle el puesto: hizo empero Dios, mudandole las palabras, vn raro milagro, con que consiguiò lo que merecia, quien era digno. Tanto ha menester el merito para conseguir, y assi sabe el poder diligenciar! Con nuestro difunto no fue menester hazer milagros, para que consiguiesse el merito, antes fuera, que no consiguiesse prodigio. Al pupilo desamparado assistia con mas gusto, y con mas empeño: *Pupillum, cui non esset adiutor.* No auian menester los pretendientes aguardar muchas horas para informarle; no auian menester solicitarse la entrada, porque estaua siempre abierta su puerta. De si mismo se desnudò el dia, que le obligaron a exercitar este empleo; y assi ni auia tiempo reseruado, ni auia para el descanso retiro. A todas horas estaua la puerta abierta para el despacho, sin que se reseruasse algun tiempo. A la verdad los Ministros deuen entender, que trae consigo esta ocupacion inexcusables molestias, y que es en cierto modo delito reseruar muchas horas para el ocio, y para el descanso, porque se defrauda a la obligacion todo el tiempo que suele malograr la comodidad. Reñido parece que estaua nuestro difunto con su comodidad: reconocia como prudente,

§. VIII.

Que los buenos Ministros, ni tienen puerta cerrada, ni hora, que puedan mirar como propia suya.

Rise Tertuliano de Epicuro, porque assegurã-

do

do por vna parte, que Dios tenia a su cargo el gouierno, por otra dezia, que descansaua muchos ratos ocioso, y que ociaua descansado: siendo assi que se opone a su mismo ser el inutil ocio, y a su dignidad qualquier ocioso descanso: *Epicurei otiosum, & in exercitum, & vt ita dixerim, neminem humanis rebus.* Perdiera (dize Tertuliano) el titulo, que le das, si fuera verdad el ocio, con que le deshonras, pues en la realidad no fuera nada, si le pudiera manchar ociosidad tan nociua. De todo cuida (dize Tertuliano) y a todo atiende, sin que aya interrupcion en su prouidencia, ni en su eficacia. Aora entiendo yo, porque le calificaron a Pedro de menos aduertido, quando le quiso edificar a Christo en el Tabor tabernaculo: y porque siendo lo mas textual, que aquella vision fue de noche, dixo el Euangelista, que auia resplandecido como el Sol: *Resplenduit facies eius sicut Sol.* De Sol acreditò en esta ocasion el Euangelista a Christo, y San Lucas a Pedro le censurò de menos atento: *Nesciens quid diceret.* Veamos, pues, que huuo en esta ocasion, que calificasse de menos prudente a Pedro, y visi'esse de resplandores del Sol a Christo. Ya lo dixo San Geronimo: Ostentauase juez, y tratò de tirar en la cumbre las lineas de su tribunal, quando venga a juzgar en gloria: *Certè* (dize el gran Padre) *transformatus est Dominus in eam gloriam, qua venturus est postea in regno suo. Transformatio splendorem addidit, faciem non subtraxit.* Ostentarse Christo juez, y retiro, no venia bien, y assi quando Pedro queria, que viuiesse retirado, se oponia al mismo oficio menos atento. Que auia de ser de los que tuuiessen algun despacho, y algun recurso, si se vieran obligados a ir a montes, a luchar con embaraços, a trepar por riscos? No era el oficio de juez, y de Ministro, para tomar el retiro tan de proposito; antes tomandole de noche, y luciendo como el Sol, dio a entender, que los Ministros aun para retirarse algun rato, han de hazer de la noche dia, y que ha de ser a costa del sueño, el tiempo, que se dedicare al retiro. Como Sol resplandeciò, que fiel Sol destierra ocios, y amanece igual para los grandes, y los pequeños, fue dezir, que para el Ministro aun la noche deue ser dia en orden al despacho, y al exercicio; y que

Tert. in Apolog. cap. 47.

Hier. in Cat. ad Matth. 17.

Matth. 17. v. 2.

Luc. 9. v. 32.

y que si el Sol està para todos patente, el Ministro ha de viuir igual, y patente para todos. No muestra otro semblante el Sol al desvalido, que al poderoso; y aduirtio, como vimos, San Geronimo, que el gozar Christo en la cumbre luzes, no le auia mudado semblantes: *Splendorem addidit, faciem non subtraxit*: porque aprendan los Ministros à no transfigurarse en el rostro, aunque crezcan en el puesto. No es bien ser otros en la cumbre de los que eran en el valle, ni es bien mostrar oy torno rostro a los mismos, a quien ayer mostraron agrado. Añadanse norabuena resplandores; pero aprendan de Christo à no mudar con el resplandor los semblantes.

La piedra, que encerraua en si la vida, y embaraçaua la entrada, reboluiò el Angel: *Accedens reuoluit lapidem, & sedebat super eum.* Como todas las circunstancias son doctrinales, buscan los Padres el misterio de auer trastornado para el vso contrario aquella losa, y hazer della celestial Catedra. No pudiera el Angel dexar la piedra, como se estaua, y assegurar, que gozaua Christo vida? Que dependencia tiene el gozar Christo de vida, con que se reboluia la losa? Grande, dize Crysologo. Ibanle a buscar aquellas piadosas mugeres difunto, y cuidadosas de que estaua impedido el passo: *Quis reuoluet nobis lapidem ab ostio monumenti?* Y si estuuiera impedido el passo, quizà presumieran, aun viendo el Angel, que perseueraua muerto. No venia bien con ser de quien dependian tantos, gozar vida, y tener la puerta para los dependientes cerrada: y assi el Angel la primera diligencia, de que cuidò, fue desembaraçar la entrada, para assegurar, que gozaua Christo vida. Que bien Crysologo: *Reuoluitur lapis, vt èvolueret mortem, qui vitam clauserat ad volutus.* Y añade: *Et sedebat super eum, non lassitudinem recreans, sed sacri, & vitalis sepulchri se esse præsidem, sic demonstrans, & destructam esse mortem cœlestis minister officii tali sessionis suæ declarabat indicio.* Gozar vida, y tener embaraçada la entrada, y muy cerrada la puerta, pudiera ocasionar acerca de si viuia, ò no viuia Christo escrupulos, y quando no causara escrupulos,

Matth. 28. *v.* 2.

Marc. 16. *v.* 3.

Crysol. ser. 77.

pudiera la ſoſpecha forjar de la obligacion deſdoros: y aſsi la primer diligencia del ſagrado eſpiritu, fue reboluer la piedra, y dexar libre la entrada. Otra circunſtancia bien doctrinal tuuo aquella accion. Angel puſo Chriſto a la entrada, apacible, cortès, deſintereſſado; que tal vez ay criados en caſa de los Miniſtros bien defabridos, y bien ceñudos. Reuiſtenſe de la autoridad del dueño, y à vezes no ſiendo neceſſario para grangear al Señor mas que vrbano cortejo, es preciſo regalarle para grangear al criado. Preſidente del ſepulcro (dixo Cryſologo) que era: *Vitalis ſepulchri ſe eſſe præſidem, ſic demonſtrans*: y conocioſe bien, que tenia fixos los ojos en el ſepulcro, pues daua à ſu preſidencia el lleno. A las mugeres benemeritas las tratò con agrado, a los Soldados perfidos con ſemblante rigido. Para los Soldados, aunque mas poderoſos, fue todo ayradas ſeueridades; para las mugeres, aunque mas debiles, todo fue muy blandas luzes: *Angelus percellit impios* (dize Cryſologo) *pios alloquitur, & ſolatur, nolite timere vos; hoc eſt, illi timeant: quærentes non timeant, timeant perſequentes*. Que Angelico Preſidente, terror de malos, conſuelo de buenos, y deſualidos; que ſolido trono la lapida de vn ſepulcro. Al fin enſeñò Chriſto, que quando vn Miniſtro grande goza de vida, ha de tener muy deſembaraçada la puerta, y que quando eſtà muy cerrada, y dificultoſa la entrada, no parece que goza vida: La vida del particular es propia, la del Miniſtro es de la Republica, y mientras no ſe emplea en beneficio de la Republica, es vſurparle eſſa vida. Nueſtro diſunto no tuuo que reſtituirle a la Republica al morir ocios, deſcuidos ſueños, porque la aſsiſtiò ſiempre con deſpiertos ojos, con ſolicitos cuidados, con vigilantes deſuelos; patente ſiempre ſu puerta, apacible para los negociantes ſu cara, y notoria aun à los mal deſpachados ſu gran juſticia. Concluyamos, que aprieta el tiempo, aunque ſobra de ſus virtudes muy largo campo, con lo miſmo, que en eſte lugar aduirtiò Cryſologo, y es, que ſiendo Preſidente el Angel, le ſeruia de deſcanſo la loſa, que a los demas cauſa miedo: *Deſtructam eſſe mor-*

Cryſol. ſer. 75.

mortem cœlestis minister officii tali sessionis suæ declarabat indicio. Bien declarava, siendo la losa descanso, que obrava como celestial Ministro, que de otra suerte mirara la losa con rezelos congoxosos, no con ojos tan serenos. No le podia faltar à nuestro difunto este credito de muy celestial Ministro. Muriò con gran tranquilidad, con serena paz, sin que le atormentassen, despues de tantos años de su ocupacion, escrupulos, porque antes le alegravan muy de contado los premios. Alli cobrò en serenidad la solicitud, enseñando su misma muerte,

§. IX.

Que quien cumple sus obligaciones, en la muerte halla descansos: quien no las cumple, rezelos.

MVriò Dauid sin congoxas, sin angustias, sin rezelosas sospechas: *Dormiuit igitur Dauid cum patribus suis, & sepultus est in ciuitate Dauid*, y contaronsele todos los años de su Reyno, y de su exercicio: *Dies autem, quibus regnauit Dauid super Israel, quadraginta anni sunt.* Si 3.*Reg.*2 ν.10. lo fue la muerte; porque si el sueño es sabroso descanso, le hallò Dauid en su muerte. Aora mirèmos lo que le sucede a Saul: *Tenent me angustiæ* (refiriò, que dezia el Amalecita) Al referirse esta muerte, no encuentro referidos los años, sino los ahogos: en los Actos empero de los Apostoles, hallo, que fueron quarenta: *Annis quadraginta.* En el primero de los Reyes encuentro, que fueron dos: *Filius vnius anni erat Saul, cum regnare cœpisset; duobus autem annis regnauit super Israel.* Desta diuersidad de cuenta se deuiò de originar la congoxa. Auian de contar quarenta años para el cargo, y de solos dos le auian de passar el rescuentro, y como no era facil dar de los treinta y ocho satisfacion ajustada, mirò la muerte como su mayor desdicha. A Dauid se los passaron todos en cuenta, con que no le ocasionaron congoxa: y que mucho fuessen en la muerte tan diferentes las calidades, si en la vida le auian sido las acciones. Dauid defendiò corderos, destruyò monstruos, por no eclipsar la gracia, dilatò brindandole la corona. Saul 2.*Reg.*1 ν.9. *Actor.* 13 ν. 21. 1.*Reg.* 13.ν. 21.

violò por viles intereſſes en Amalec celeſtiales ordenes, tirò dardos contra la juſticia, premiò en Doeg la liſonja. Pues dicho ſe eſtaua, ſiendo tan diuerſo el obrar, que auia de ſer diuerſo el morir, y que lo que para Dauid era ſueño, para Saul auia de ſer muy congoxoſo cuidado. Aduirtiòlo la Gloſſa Moral, y Procopio: *Actorum 13.* (ſon palabras de la Gloſſa) *dicitur, quòd regnauit quadraginta annis, ſed hic ponitur tantum tempus, quo permanſit in humilitate, & bonitate.* Y Procopio: *Duobus annis regnauit, nempè cùm illa morum ſimplicitate. Poſteà ad prauitatem declinans, diuina gratia deſtitutus eſt.* Años empleados, como pide la obligacion, ſon al deſorenderſe el eſpiritu, conſuelo: años malogrados en la codicia, en la vanidad, en la pompa, ſon duro ſuſto. Como à Dauid, pues, ſe le auian de paſſar todos los años en quenta, deſcansò en paz muy tranquila: y como à Saul no ſe le auian de paſſar los treinta y ocho, mirò ſu muerte como execucion apretada. Aſsi? Pues bien pudo nueſtro difunto morir ſin ſuſto, porque no le defraudò a ſu obligacion ningun tiempo.

Gloſ.

Procop. hic.

Hallandoſe Iacob à la muerte, adorò a Dios, y reclinò ſu cabeça: *Adorauit Iſrael Deum, conuerſus ad lectuli caput.* El Toſtado alegando otra letra, dize, que reclinò ſobre ſu baculo la cabeça: *Super caput virgæ ſuæ*; y explicando el ſentido, añade: *Eſt ſenſus, quod cùm Iacob eſſet ſenex, nec poſſet ſe tenere erectum, accubuit ad adorandum ſuper virgam, quam manu tenebat.* Como auia ſido en la vida Iacob luchador valiente, en la muerte fue Iſrael; y como auia exercitado con tanto deſvelo el oficio de paſtor, ſu miſmo cayado en la muerte le fue aliuio; ſino huuiera vſado bien dèl, fuerale el cayado ſuſto; auiendole empero gouernado, como deuia, le fue deſcanſo. En paz muriò, ſin ſuſtos, ſin congoxas, ſin anguſtias: *Patet* (dize el Abulenſe) *fuiſſe eum mortuum, ſine magno dolore, & mortis atrocitate, qualiter moriuntur illi, quorum mors immatura, aut acerba eſt.* Sobre ſu miſmo exercicio pudo nueſtro difunto deſcanſar, y deſcanſado pudo morir. No puede negarſe, que ſe templa mucho el dolor de la perdida, con eſperar cogeria en la muerte

Gen. 47. v. 31.

Abul. hic.

Abul. ad 49. Gen.

te

te copiosos frutos de tan ajustada vida: Muriò como el Sol, para renacer a otro mejor emisferio, adonde como presume bien fundada la piedad, adornado de mucha gracia, començaria a gozar de inmortal gloria: *Quam, &c.*

SERMON XVII.

EN LAS PIADOSAS EXEQVIAS, QVE consagrò à la memoria del Padre Iuan Eusebio Nieremberg, el Illustrissimo Señor Don Christoual Crespi de Valdaura, Vicecanciller del Supremo, y Real Consejo de Aragon.

PROTESTA DEL AVTOR.

EN las vidas de quien no ha canonizado, ò beatificado la Iglesia, conforme à las Bulas de N.S.P. Vrbano VIII. se deue proceder con toda circunspeccion: y aunque se pueden escriuir sus virtudes, y acciones heroycas para proceder sin escrupulo ninguno, aduierto, que mientras el Vicario de Christo, que es à quien pertenece, no diere mas autoridad à lo que aqui digo, de suyo no merece mas credito, que el que se deue à vna historia humana apoyada con cuidadosa diligencia, y con vna vida loable, penitente, y austera. Assi, que en esto no pretendo preuenir el juizio de la Iglesia nuestra Madre, cuya censura deue seguirse; sino solo referir lo que la piedad presume, y lo que la prudencia eslige.

Cùm adhuc iunior essem, priusquam oberrarem, quæsiui sapientiam palàm in oratione mea..... Et effloruit tamquam præcox vba. Eccl. 51.

ADMIRABLES son las prouidencias de Dios, en orden à honrar a sus justos despues de muertos, pues a pesar de los embaraços, y los estilos les dispone ostentoso entierro, y haze q̃ sirua la aclamacion publica a su virtud de autentico testimonio. Muriò el Padre Iuan Eusebio Nieremberg. Dixe mal: Conmutò por la eterna esta congoxosa vida, y no siendo estilo en mi Religion Sagrada, atenta siempre à la modestia, y a la humil-

mildad, hazer en la muerte de los huyos demostracion cõ lugubres aparatos, ni publicar desde el pulpito sus virtudes, dil pone el cielo, q̃ vn Discipulo suyo de grã sangre, y autoridad intente esta accion vitima de cariño, y que vẽça todo estorno, porque virtud tan notoria goze en la muerte deuido aplauso. Grã lugar para el intẽto. Muriò Christo en vna Cruz, victima de los dolores, y quãdo estoruaua honrosa parẽtaciõ el estilo, Ioseph por Discipulo afectuoso como obligado, y por su sangre, y puesto de los primeros, vẽciõ las dificultades, y cõsiguio hazer decorosas exequias, a quiẽ por lo heroyco de sus virtudes erã muydeuidas aquellas hõras:

Mar. 15. v. 43. *Venit Ioseph ab Arimathæa nobilis decurio, qui & ipse erat expectãs Regnũ Dei, & audaciter introiuit ad Pilatũ, & petijt Corpus Iesu.* Cediò al poder el estilo, y la autoridad venciò el embaraço: porque no careciesse quien tanto lo merecia de

In Cat. aquel religioso obsequio: *Talem esse decebat*, escriuiò Beda, *qui corpus Domini sepeliret, vt per nobilitatẽ potentiæ sæcularis facultatem posset obtinere ministrandi.* Si Ioseph no fuera tã piadoso, no tratara de honrar virtudes, sino fuera tã autorizado, no venciera dificultades; siendo empero autorizado, y piadoso se empeñò en hõrar, y lo llegò a cõseguir. No es este el presente caso? Contra nuestro estilo es esta põpa funebre, estas sumptuosas exequias: dispuso empero Dios porq̃ se tributasen deuidas aclamaciones a tan insigne virtud, que las intentasse la deuocion, y que viencisse dificultades muchas la autoridad. Biẽ puede repetir Beda: *Talẽ esse decebat,*

Inovat. funeb. Basil. *qui corpus Eusebii sepeliret, vt per nobilitatẽ potentiæ sæcularis facultatem posset obtinere ministrandi.* Solo yo no es facil que vença dificultades, quando Varon de tan gran tamaño excede los ipperboles de la eloquencia, y los desvelos de la Retorica. Seguirè empero el exẽplo del Nazianzeno, quãdo huuo de predicar de su gran Basilio: *Vt verum fatear, sermonem habere detrectabam, quemadmodum qui ad sacra accedũt, priusquam vocem, animũque purgassem.* Para ablar dignamẽte de Basilio, dize el Gran Padre, es forçoso ilustre el Cielo con superior luz el entendimiento, y dẽ palabras dignas al labio. Grande es Eusebio, y no Nazianzeno yo, y si se hallò embaraçada cõ el assumpto eloquencia tã florida, no es mucho se cõgoie mi rudeza; acogereme empero como Gregorio a la gracia, valiendome de la intercesion de Maria: *Aue gratia plena.*

Cum

Cum adhuc iunior essem, priusquam oberrarem, quæsui sapientiam palam in oratione mea.....Et effloruit tamquam præcox vba. Eccl. 51.

Siempre cediò a la gracia en la formacion de Varones grandes cortès la naturaleza: q̃ como decentemente altivos no auian de atender despues comunes leyes por resplandecer con singulares virtudes, desde luego començaron a concebirse priuilegiados, y sobresalietõ fauorecidos. Ni encogerse naturaleza es solo cuerdo desmayo, sino debido respeto. Reconoce produce el cielo semejantes hombres para ostentacion de la omnipotencia, y retirase gloriosamente vencida, y prudentemente acertada. O Eusebio, que madrugadora te fauoreciò la gracia, siruiendote de feliz auspicio, este retirarse naturaleza: ya eran de edad muy entrada tus padres, quando te solicitaron del cielo con lagrimas, con limosnas, con penitencias: naciste fruto sazonado del merito, y logro feliz del llanto, y como podias degenerar en tu proceder siendo ilustre tu prosapia, y auiendote conseguido a fuerça de la limosna? Bien puede Madrid darse muchos parabienes de auer tenido tal hijo, quãdo mejor que a Grecia los suyos ilustraste tu patria con tu vida, y con tu doctrina. Entremonos desde luego en el caso. Auiendo venido desde Alemania los Padres de nuestro difunto acompañando, y siruiendo a la Señora Emperatriz Maria, la assistieron en esta Corte por ser de sus mas principales criados: hallauanse sin hijos, y con deseo de tenerlos, y valiendose de la oracion, Regina Orin (assi se llamaua su madre) por espacio de vn año entero visitò vn Santo, y deuotissimo Crucifixo, q̃ està en la Parroquia de S. Martin, pidiendole con feruorosas instancias, con lagrimas ardientes aquesse hijo. Compadeciòse Christo nuestro bien de sus ansias, y al fin del año se le apareciò el Crucifixo, asegurandola que estaua ya preñada de nuestro Eusebio, y aduirtiendola no saliesse el hijo de España, porque se malograria. Y a esta sazon se le mostrò gallardo jouen que a los veinte años de su edad corriendo en vn caualo a las orillas de vn

rio de Flandes, cayò en vn momento en tierra hecho pedaços a violencias de vna bala. Quedò la madre gozosa como assustada, y hizo gracias dos vezes reconocida por el beneficio, y por el resguardo Mejor para su infortunio nuestro Iuan, que el Bautista: naciò muy hijo de la oracion, y como su madre auia tenido tan estampado en el alma el deuoto Crucifixo, saliò Eusebio copia muy perfecta de Christo crucificado. Aun no auia començado la mocedad a brotar en estos años, quando se negociò del cielo con frequentes oraciones diuinas luzes: *Cùm adhuc iunior essem, priusquam oberrarem, quæsiui sapientiam in oratione mea.* No aguardò interessadamente sagaz à luchar con apetitos; sino porque no se le descomidiessen los apetitos, aun en tan poca edad se valiò de los ayunos, de los silicios, de los abrojos, con que vino à gozar mas noble vitoria, y a escusar los desayres de la pelea. Desde los primeros años se reparò, que traìa casi siempre formada la Cruz con los dedos en la mano, desde tan luego se abraçò con Christo.

§. I.

Que como fue vn Crucifixo la Idea, sacò sus propiedades la copia.

DEseando Iacob misterioso, no interessado, q̃ degenerassen noblemente de la naturaleza las crias, puso en los abreuaderos de varios colores no se que varas: el intento fue, que impressos en la imaginaciõ de las madres aquellos colores varios, al nacer los corderillos saliessen en la variedad hermosa muy parecidos: *Vt cũ venissent greges ad bibendum, ante oculos haberent virgas, & in aspectu earũ concipe-* Gen. 30 v. 38. *rent.* Assi se logrò la filosofia, que pudiendo mas que la naturaleza la vara, vistieron los corderillos los colores de la vara, renunciando los de la naturaleza. Hugo Cardenal alegorizando el caso, quiere, que aquella vara descortezada fuesse vna Imagen de Christo crucificado: *Christus nonne virga fuit in passione decortizatus. Huius virgæ decortizationem si diligenter aspicimus, cõcipimus fœtus varios virtutum varietate fulgentes.* Como era aquella vara, dize el docto Interprete, vn retrato de Christo en Cruz, y la Hugo hic.

quejuela le tenia tan eſtampado en el alma, la hermoſa variedad de virtudes con q̃ nacia, aſſegurana, que era el corderillo perfecta copia. Pues ſi tener los padres muy eſtampado en el coraçon à Chriſto crucificado, es ocaſionar q̃ nazca el hijo muy parecido, dicho ſe eſtaua auia de nacer nueſtro Euſebio tan parecido, auiendoſe concebido à viſta de Chriſto crucificado: dicho ſe eſtaua, q̃ auia de ſer eſte Cordero fruto muy lucido de la gracia, y que auia de tener en èl menos parte naturaleza. Traſunto viuiò muy perfecto de Ieſu Chriſto. Horror pone ver los inſtrumentos de que vſaua para afligirſe, y para crucificarſe capotillos de mallas, diciplinas de cadenas, cruzes de rallos, duros abroios, peſos intolerables de hierro, ſilicios de aceradas puas: no comia mas que vna vez en veinte y quatro horas, yeſſo, como yo lo reparè muchas vezes, eſtando de rodillas, quãdo los demas ſentados, ò arraſtrãdo por debaxo de las meſas, dormia quando mas dos horas, y eſſo reclinado de pechos ſobre vn banquillo. porq̃ auiendo luchado los parpados con los deſvelos de la oracion, y cõ los afanes del eſtudio, de rẽdidos ſe caìã ſobre los ojos. No sè ſi le eſtuuiera mejor dar en manos de vn tirano, que viuir en poder, aunque loable de ſu odio. O ilueſtre verdugo de tu vida, pues auiendo nacido para viuir, ſolo viuiſte para penar! Pero no ay que admirarnos, q̃ llegò nueſtro Euſebio à hallar en la penitencia mas guſto, que la dameria en el varro. El meſmo confeſsò à quien debia, q̃ ya la penitencia ſe le auia conuertido en ſabroſa golofina; y viòſe bien era aſsi, pues fue de padecer tan goloſo, que no inuentò tanta diferencia de platos el apetito, como de ardides para atormentarſe ſu ingenio: viuia muy enamorado de Dios, y muy agẽno de ſi, y conociaſe muy bien en la hidropeſia ſediẽta ſiempre de padecer, la viueza ardiente de aqueſte amar: pues es experimentada verdad,

§. II.

Que quanto vna alma arde mas enamorada, viue de padecer mas goloſa.

PReſumiò menos bien de la paciencia de Iob la invidia, y armòſe para herirle de dolores, de tormentos, de guſanos: aſsi ſe arropellauan de muchos, q̃ no cabiẽdo en las llagas, aun apretados, era fuerça que ſe ca-

yeſ-

yeſſen algunos; lob empero diò en limpiar con vna teja las llagas: *Teſta ſaniem radebat.* Ay accion mas prodigioſa! Que alagaſſe las heridas con la delicadez de la olanda, eſtuuiera bien; pero raerlas con vna teja, mas parece ardid de tirano, que accion de cuerdo; mas deſpecho de quien intenta acabar, que aliuio de quien anhela viuir: pues como Iob ahonda con la aſpereza de la teja las heridas, y exaſpera mas las llagas? Es el caſo, dize Tertuliano, que lo miſmo de que ſe valiò la peruerſidad para combatir ſu paciencia, ſu amor lo conuirtiò en goloſina, y como le hazia ſabor grande el padecer, doliale que no cupieſſen en las heridas todos, y aſsi èl miſmo, porque ſe pudieſſen cebar en ſus carnes mas guſtoſos, ahondaua cō la teja los agujeros: procuròle el demonio al principio aquellas heridas para tormento; pero Iob las conuirtiò en guſto, y eſſe guſto le fue al demonio el mayor tormento: *Diſſecabatur malus, cùm erumpentes veſtiolas in eoſdē ſpecus, & paſtus foraminoſæ carnis ludendo reuocaret.* Como llegò el Santo Iob a perficionarſe en amar, diò en ſer goloſo de padecer: Que malos ratos le ocaſionò al demonio nueſtro difunto, quando no auiendo baſtante capacidad en ſu cuerpo para tantos ſilicios, y para martirios tantos, los apretaua, para que cupieſſen mas, redoblandoſe las penas por hazer liſonja a ſus amoroſas llamas. Que bien le ajuſtan las palabras de Paulino: *Ciliciis intextus.* Entretexidas eſtauan entre las carnes las puas, y al miſmo paſſo que ardia aqueſte Angel en ſagradas llamas, veſtia como el otro de la zarça, ſangrientas duras eſpinas. Ni ſolo ajo bò ſu amor con enfermedades propias, ſino tambien ſu zelo con las genas. Dixo de Chriſto Iſaias, que porque nueſtras almas ſalieſſen de enfermedades, auia cargado ſobre ſus ombros nueſtros dolores: *Verè languores noſtros ipſe tulit, & dolores noſtros ipſe portauit, &c.* Sobreſi tomò Chriſto, dize Iſaias, nueſtra congoja por aliuiar nueſtra pena. Pues como para ſer perfecta copia de Ieſu Chriſto era meneſter eſta propiedad, no pudo faltarle a Euſebio Notonio es en la Corte, que por ſacar de ſus ahogos a vna alma, tomò ſobreſi ſu pena. Aſsiſtia a vna perſona iluſtre, a quien el temor de las penas del Purgatorio tenia tan ſobreſaltada, que quiſiera no morir

Iob. 2. Verſ. 8.

Tertul. de pat. c. 14.

Iſai. 53. verſ. 5.

ſir por entonces por hazer mucha penitencia, aunque auia ſido muy ajuſtada ſu vida. Quiſiera el Padre Euſebio ſe reſignaſſe con mas cõformidad en las manos de Dios, y que auiuando la eſperança, templaſſe los ahogos valiendoſe de tan infinitos meritos, faltauan la ya los ſentidos, quando entrãdoſe en vn oratorio a dezir Miſſa a bueltas de la Sangre de Ieſu Chriſto ofreciò ſu ſalud, y ſe expuſo a la pena, porque Dios ſacaſſe aquella alma de ſu congoja. Tal fue la eficacia de ſu oracion, que al punto boluiò en ſi la enferma, y ya con vn coraçon ſereno, con vn animo denoto, conforme, y reſignada toda en la voluntad de Dios, eſpirò exẽplar, y ſantamente. Deſde aquel dia empero aſsi deſcaeciò la ſalud de nueſtro Euſebio, que fue Varon de dolores, y quedò por mucho tiempo priuado caſi del habla. Quien, pues, podrà dudar imitò con tan heroyco acto a Chriſto, ſiendo copia muy perfecta, quando es cierto,

)(§)(

§. III.

Que tomar ſobre ſi dolores por el aliuio de vn alma, es ſer de Ieſu Chriſto perfecta copia.

DOrmido, y aprisionado ſe hallaua vn Noble, quando vna vid lozana en ſu pompa florida en ſu lozania, a coſta de quedar marchita en ſus flores, y ſin jugo alguno en ſus vbas ſe ofreciò al tormento, porque ſalieſſe el dormido de aquel ahogo: *Tuli ergo vuas, & expreſsi in Calicẽ, quam tenebã.* Gen. 40 verſ. 11

Lira quiere que eſta vid en todo tiempo aya ſido Imagen de Ieſu Chriſto; pero aun mas perfecta que quando lleuaua ſazonados, y dulces frutos, quando quedò axada por librar a quien dormia de ſus letargos. *Vitis Chriſtus eſt, qui Ioannis 15. ait, Ego ſum vitis vera.* Reſtituir a vn noble, quando eſtauan embargados los ſentidos, a mejor acuerdo, y porque ſalieſſe de las priſiones que le merecia ſu culpa, y conſiguieſſe de ſu Principe la gracia, ofrecerſe al tormento: *Expreſsi vuas*, es reueſtirſe muy à lo perfecto de Ieſu Chriſto, y dar al ſer ſu copia gran lleno. Sin duda, que quando ſe ofreciò Lira hic.

nueſ-

nuestro Eusebio, como razimo muy sazonado al tormento, por restituir sentidos embargados a mejor vso, fue trasunto muy primoroso de Iesu Christo. El mismo en vnos apantamiẽtos, que haze para auiuar su amor, y rendirle a Dios debidas gracias, confiessa le parecia, que estaua entre los hombres como alma en pena, y que tenia solo sentidos para el tormento, sin tenerlos para el vso. Bien mereciò cuydasse Christo tan de antemano de estoruarle riesgos, quando èl tan costosamente estoruaua ahogos. Que no saliesse de España preuino Christo auisandole a su madre; pero èl como ignoraua el oraculo, auiendo tenido ocasion de grandes herencias, y puestos de mucha autoridad en Alemania, y de ser Titulo en Flandes, tratò con muchas veras de lograr lo que la ocasion le ofrecia. Resistiòle constantemente su madre: luchauan cada dia mas instancias, y resistencias, y si humilde auia guardado hasta entõces aquel auiso en su pecho, la caridad, y el amor le obligò a descubrirsele al hijo, yèl en sabiendo que podia ser la jornada, no solo riesgo para la vida, sino tambien para el alma, cessò de sus intentos, estimando mas la seguridad de su conciencia, que la dignidad mas autorizada, y la herencia mas rica. No solo fue el auiso que le diò Christo a su madre, beneficio, sino argumento: que si bien fue singular fauor preuenirle el riesgo, fue tambien dar a entender era muy especial para con nuestro Eusebio el cuidado, noes arrojo colegirle estoruaria despues todo peligro, quien aun antes de nacerse desvelò en su seguridad prouido. Miraualo Christo tan como especial fruto de sus dolores,

§. IV.

Que se diò por obligado a estoruarle riesgos, preuiniendole con auisos.

REsucitò Eliseo, puesto, como quieren los Padres, en Cruz aquel hijo de la Sunamitis, y auiendo de venir vna hambre general a toda aquella region, preuino a la madre, porque no pereciesse el hijo: *Eliseus locutus est ad mulierem, cuius viuere fecerat filium, dicens: Surge & vade tu, & domus tua, &c.* Vengo en que Eliseo ponga en preuenir el riesgo cuidado; pero porque atiende mas al hijo de la Su- 4. Reg. 8. v. 1.

na-

namitis, que a los de aquella viuda, a quien libró a costa de marauillas, de deudas? Porque como en forma de Cruz dió vida a este niño, responde el Abulense, le mirana como muy suyo, y assi ponia en su resguardo especial desvelo: *Suscitauerat eum à morte, & sic erat totaliter factura sua: ideo habebat Eliseus curam de illo puero tanquam de re sua.* Los otros no eran tan hijos de su dolor, este empero con especialidad era fruto de su Cruz, y no venia bien auer hecho, porque viuiesse, tãto empeño en padecer, y dexarle malograr. Preuenga, pues, Christo crucificado a su Madre con el auiso, porque no se malogre Eusebio, que es hijo de su dolor, y fruto muy luzido de su Cruz. Bien se puede colegir desta accion, qual seria siempre su vida, quando hizo tan de antemano empeño en su buen logro la prouidencia. Todo su anhelo desde muy pequeño fue la pureza de su alma, y adelantarse en sabiduria, y consiguiólo a desvelados afectos, y diligentes estudios: *Cum adhuc iunior essem, priusquam oberrarem, quæsui sapientiam.* Su temprana virtud fue antidoto de la edad, si la edad suele ser en otros mocos veneno de la virtud: *Quasi dicat*, interpretó Hugo: *Ante errorem pueritiæ, vel iuuentutis desideraui, & postulaui sapientiam a Domino, & vsque ad mortem perseueraui, & effloruit sapientia in me, tamquam præcox vba præcoqua, quia præuenit generalem maturitatem.* Si hay quien en tiempo de madurezes contiene intempestiuos verdores, con nuestro Eusebio se despico Dios, pues en la loçania mas florida de la edad, y mas ocasionada a verdores, adelanto muy perfectas madurezes, desde muy niño pisó la vanidad, y solo hizo aprecio de la virtud. A esta causa no refiero la muy calificada nobleza, y los blasones de su casa: porque juzgo le hago en esto aun despues de muerto disonia: *Si eum genere, ac generis splendore gloriari perspicerem* (son palabras del Nazianzeno en la oracion funebre de San Basilio) *aut vllam ex his, quæ omnino paruæ sunt, & quibus hi, qui humi defixos oculos habent, &c. Alius antique heroum Catalogus appareret* Siempre fue, dize Gregorio, para Basilio molestia, el q̃ se hiziesse mucho aprecio de la prosapia, y q̃ se alabasse la disposicio de la gẽtileza, y la bizarria: y assi aũque

Abul. q. 2.

Hugo hic.

que pudiera hazer largo catalogo de aquestas prendas, las passo en silencio, por no descubrirme aun estando ya difunto. Lo mismo puedo yo repetir de nuestro Eusebio, a quien no siruiò su nobleza de embanecerse, ni diuertirse; si empero para que sus padres le criassen con mas atento cuidado, y para que èl por noble hiz esse en orden a la virtud, y a la obligacion mas empeño *Vir*, repita Casiodoro, *quem nobilitatis fuæ inflat elatio modestia humilis, prudentia semper æqualis.* Casiod. 8 Var. 23. Ocasion tenia nuestro Eusebio para engreirse; añadiò empero el esmalte de la modestia a lo ilustre de su prosapia, y quanto mas huyò la ostentacion vana, resplandeciò su nobleza mas segura. Criaronle, como dezia, sus padres, conforme a su calidad, con toda atencion. Dos ayos tuuo, el vno se entrò Carmelita Descalço, el otro fue el Doctor Iuan Sanchez Duque, Obispo despues de Guadalaxara, que auiendo renunciado el Obispado, muriò de la Compañia. Parece que le daua Dios los ayos mas para que le imitassen, que para que le corrigiessen, porque repita Filon lo que de Moyses: *Nequaquam infantium more delectabatur assen-* Phil. lib. 1 de vita Moysis. *tationibus, lusibus, iocisque; sed tam tunc modestiam, grauitatemque præferens malebat audire, spectareque vtilia.* Desde niño resplandeciò en su rostro la modestia, en su lengua la cordura, en sus acciones la grauedad. La Virgen nuestra Señora era toda su deuocion, y parece se la premiò encargandole esta Señora, como especial ministro, y valido suyo, algunas conciencias, no solò enmarañadas, sino muy rotas, como lo manifiestan estos dos casos. Paseandose cerca del Parque vn hombre de obligaciones, tan melancolico, que se le conocia bien la congoja del alma en el semblante del rostro, se le acercò vn hermitaño al parecer, y afectando se apiadaua de su angustia, le instò porque le dixesse la causa: y auiendole dado cuenta de sus ahogos, le persuadiò, que era mejor acabar de vna vez con tantos trabajos, determinòse mal persuadido de hazerlo, y echando menos para ahorcarse vna soga, se la traxo el hermitaño con diligencia, y auiendo echado en vn arbol del Parque el lazo, se colgò dèl ciegamente desesperado: batallando estaua ya con las vltimas agonias de la muerte, quando se le apareciò la Vir-

Virgen nuestra Señora, y auiendole reprehendido el despecho, y restituido el sentido, le mandò buscasse en la Compañia de Iesus al Padre Eusebio, y que hiziesse lo que le aconsejasse: hallòse el hombre con aliento, y valiendose de vna rama del mismo arbol, se sustentò con el vn braço, y se desatò con el otro. vino desalado al aposento del Padre Eusebio, encendido el rostro, y muy maltratado el cuello, y auiendo referido el caso, por medio del Padre Eusebio hallò para el alma, y el cuerpo aliuiò: y si el infierno en orden a la perdicion de aquella alma se valiò de vn demonio por consejero, por consejero se valiò en orden a su bien, de nuestro difunto el Impireo: y si la batalla suele ser entre Angeles, y demonios, en esta ocasion en apoyo de que era Angel nuestro Eusebio venciò al demonio. En otra estaua muy cerca de morir vn hombre tan desalmado, que auia muchos años no se confessaua, y auia llegado a tal abismo de maldad, que no solo no tratana de su remedio, sino que aborrecia a Dios con mortal odio. A este pues (tal es su piedad) se le apareciò la Reyna de los Angeles, y auiendole puesto delante de los ojos todas sus culpas, le mandò llamasse al Padre Eusebio, y se confessasse con èl: Obedeciò el enfermo, pero viendo el Padre era de tantos años aquella confesion, quiso se preparasse con mas cuidado, y que tomasse mas tiempo; replicò empero el enfermo, que aunque estuuiera muchos años pensando sus pecados, no era possible aueriguar mejor las circunstancias, ni el numero de sus culpas. Y a la verdad ello era assi, y auiendose confessado con gran dolor, y arrepentimiento de sus desaciertos, muriò dentro de muy breues dias, con grande esperança de su saluacion. Ni solo en vida le eligiò Maria Señora nuestra para remedio de almas desesperadas, sino que ya difunto prosigue en el mismo estilo. Pocos dias despues de auer muerto el Padre Eusebio, auiendo tomado el demonio por su cuenta introduzir vn engaño, no pudo, porque nuestro difunto le estorbò con vn celestial aviso. Aun muerto viue para hazer al infierno guerra, y estoruar los ardides de la astucia. Aora se vale de la lengua, porque le faltò la pluma, si se valia viuo de la pluma,

ma, porque le faltaua lengua. Aduirtiò con singular ingenio Basilio el de Seleucia, que el Bautista en todo tiempo viuiò al oficio, y al zelo a pesar del embaraço. En las entrañas de su madre se hallaua, quando la pequeñez embaraçaua la lengua; pero valiòse de los saltos à pesar de los estoruos. *Ecce vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultauit in gaudio infans in vtero meo.* Luc. 1. v. 44. Despues rezelando la malicia le auia de ser elado pasmo, fatal ahogo, duro freno su presencia, tratò de aprisionarle, y prenderle: *Alligauit eum, & posuit in carcerem.* Matth. 14. v. 3. Desde los grillos hería su aduertencia a los demonios, y salia su lengua en campo contra los vicios: *Dicebat illi Ioannes: Non licet tibi habere eam.* Pienso, traze, discurra quantos ardides quisiere la peruersidad, en orden a lograr sus deprauados intentos, que el Bautista le ha de hazer sangrienta guerra, sin que le embaracen estoruos, ò le estoruen embaraços, vsando para dar noticias de Dios, quando carece de lengua, de negociados saltos, y de la lengua, quando le estoruan allanarle sendas a Dios, infames pesados grillos: *Linguam euibrabat, vt olim in vtero saltum edebat.* Orat. 18. En toda ocasion luce el zelo, y aun parece se auiua mas a vista del embaraço. O como nuestro Eusebio correspondiò al nombre de Iuan en la imitacion de la vida, y en hazer a los vicios guerra! Casi mudo se hallaua sin poder hablar; pero siruiose en lugar de lengua del escriuir. Muriò, y quando habitar otras regiones le estorua el escriuir, se vale, como digo, del auisar, pues segũ he entẽdido de personas dignas de toda veneracion, se opuso despues de muerto al demonio, y se estoruaron sus perniciosos engaños con celestiales auisos. Bien podia yo repetir: *Linguam euibrabat, vt olim libros edebat.* Atormentado viuia su zelo, hallandose por la falta de la lengua imposibilitado de predicar en las plaças, de hazer misiones, de enseñar al mundo verdades. Luchauan en su pecho el zelo, y el embaraço, y auia menester muy singular paciencia para tolerar el embaraço, porque ardia en viuas llamas de zelo. A esta causa le traìa, como he dicho, Maria Señora nuestra, para que las remediasse, algunas almas desesperadas, y entretenia su ansia compadecida de su congoja. Hablan-

blando Isaias de Christo, assegura que fue menester, quando niño, se entretuuiesse su zelo: *Delectabitur infans ab vbere super foramine aspidis, & in caverna reguli, qui ablactatus fuerit, manum suam mittet* Tres Magos le trae vna celestial estrella para aliuiar el martirio entretiniẽdo el deseo: *Super foramina aspidis, id est, super corda peccatorum*, escriuiò el Carense, *quæ sunt habitacula diaboli, & in cauernas regulimanum suam mittet ad extrahendum diabolum de caverna sua.* Entretener fue menester aquel zelo cõ algun exercicio, quando la edad estoruaua mayor empleo. Su Madre, pues, Maria Señora nuestra le traìa a nuestro Eusebio algunas almas, compadecida de sus zelosas angustias. Y si bien los referidos casos declaran la piedad de Maria Santissima, indican no poco la heroyca virtud de nuestro difunto, por

Isai. 11. *v.* 8.

Hugo hic.

§. V.

Que de ordinario para curar conciencias muy rotas se vale Dios de almas singularmente perfectas.

CAyò vn incauto caminante en sangrientas manos de salteadores, q̃ sobre despojarle de lo que llenaua le llenaron de penetrantes heridas. Luchana ya con las ansias vltimas de la muerte, quando vn Samaritano compadecido de la desdicha, auiendole tomado la sangre, encargò mirasse por èl a vn solicito enfermero: *Curam illius habe.* Nadie duda que el Samaritano fue Christo: *Vocat hic Christus se Samaritanum*, dixo Gregorio. La controuersia està acerca del enfermero. San Agustin quiere aya sido San Pablo: *Stabularius fuit Apostolus.* Orìgenes, que vn Angel de superior Ierarquia: *Ecclesiæ Angelus.* S. Ambrosio no se determina; pero de la misma entrega colige era de virtud singularmẽte perfecta, y que fue como beatificarle en esta vida entregar a su cargo vida tan rota: *Beatus ille stabularius, qui alterius vulnera curare potest, beatus ille, cui dicit Iesus: curam illius habe.* Si para enfermedades desesperadas importa que sean las medicinas extraordinarias de actiuas, claro estaua auia de buscar el Samaritano muy eficaz medicina para vna salud casi del todo desesperada. No es menester mas, dize Ambrosio, q̃ la misma entrega, para q̃ el enfermero viua celebrado en la fa-

Luc. 10. *v.* 3. *Greg. in Caten.* *Aug. in Caten.* *Orig. in Cat.* *Ambr. in Cat.*

ma : *Beatus ille, cui dicit Iesus : Cura illius habe.* Assi, que fue como beatificar en esta vida al enfermero entregarle a quien tan mortalmente perecia herido? Pues bien acreditada queda la virtud de nuestro difunto, quando le entrega Maria Señora nuestra, para que los cure, vno, y otro desesperado. Bien podemos repetir : *Beatus ille, cui dicit Maria: Cura illius habe.* Todo lo juntò este enfermero sabio, y zeloso, pues a fuer de Apostol resplãdeciò en la doctrina, y a fuer de Angel en la pureza, vnieronse en èl ardiente zelo, y solicito cuidado, con q̃ los enfermos quedaron assistidos, y remediados. Auiendose, pues, valido de su industria Maria Señora nuestra, ya no causarà admiracion se valiessen dèl tambiẽ los espiritus soberanos, y las almas del Purgatorio. Atrauessaua por nuestra Iglesia antigua vn hombre con vn puñal en la mano debaxo de la capa, para dar la muerte a vn contrario suyo, quãdo le saliò al encuentro vn Angel en forma de vno de la Compañia, y como que sospechasse, se lleuaua algo de la Iglesia, hizo q̃ le mostrasse lo que lleuaua : quitòle el puñal: hazia el hõbre instancia porque se le boluiesse, dixole que aquello no era para aquel sagrado lugar, que se fuesse al aposento de cierto Padre, que èl estaria alli, y se hablaria en aquel caso: fue el hombre, y viendo que no estaua quien le auia quitado el puñal, daua quexas, y le pedia : preguntòle el Padre las señas de quien se le auia quitado, y aunq̃ las señas dauan a entender era el Padre Eusebio, conociò el Padre auia sido el Angel de su Guarda, y le dixo : Porque no soys agradecido al Angel de vuestra guarda, que os ha estoruado la execucion del pecado, y librado de tanto riesgo? En oyendo esto se compungiò el hombre de manera, que con muchas lagrimas se confessò de su culpa. Al fin el Angel se transfigurò en Eusebio : tan Angel era en la vida, y en la pureza. Tienese por cierto le assistian muchos Angeles, y que assi en el aposento, como en la calle le saludauan : a cuya causa de ordinario estaua la cabeça descubierta. Y como conuersaua con ellos, entẽdia su estilo. Hizo Dios vn particular fauor a vna persona de gran virtud, comunicandola por medio de vn Angel cosas misteriosas, y pareciẽdo que no se hazia

tan

tan capaz de lo que oìa, refiriò le auia dicho el Angel: Quien harà concepto cabal de lo que te digo, es el Padre Euſebio: vè, y dile, que ſi guſta de queyo vaya a dezirſelo, lo harè, y deſpues èl te lo declararà: vino la perſona; pero el Padre Euſebio reſpondiò, que èl no era digno le viſitaſſen Angeles, que le pidieſſe la declaraciõ a Dios. Aſsi què el Angel moſtrò el concepto grande que tenia de Euſebio, y Euſebio el muy poco concepto que tenia de ſi. Permitaſeme hazer ponderacion en aqueſte caſo, y dezir,

§. VI.

Que arguye familiar trato dar a entender eſte celeſtial eſtilo.

POr los labios de Moyſes, aũque tartamudo, huuieron de llegar los miſterios de Dios à los oìdos de Aarõ ſu hermano: *Loquere ad eum, & pone verba mea in ore eius, & ego ero in ore tuo.* Si oſtẽta Dios ardientes anſias de librar al pueblo, rodeo parece no hablar por ſi inmediatamẽte a Aaron: ſi ſus ſecretos ſe deriban primero a Moyſes, y deſde alli a Aarõ, ſe gaſtaràn dos tiempos: ſi inmediatamente ſe los reuela, ſe abreuiaràn plazos, y mas quando Moyſes ſe encoge modeſto, y ſe retira encogido: *Obſecro, Domine, non ſum eloquens.* Pues por que no ſe eſcuſan dilaciones, y manifieſta Dios inmediatamente a Aaron ſus verdades? Es el caſo, dize Oleaſtro, que Moyſes, como era muy familiar, percebia el eſtilo: *Loquebatur Dominus ad Moyſem facie ad faciem, ſicut ſolet loqui homo ad amicum ſuum.* Aaron eſtaua menos adelantado, y aſsi neceſsitaua de que Moyſes ſe acomodaſſe en la explicacion a ſu modo: Moyſes empero, quãdo ſe reſiſte humilde, ſe eſtà acreditando grande: *Docet nos hic ſanctus Moſech humilitatem, vt non de nobis alta; ſed humilia ſentiamus.* Tan familiar es Moyſes de Dios, que percibe lo profundo de ſus miſterios; pero tan humilde, que ſe juzga muy ſin labios, y ſi el tomarle Dios por interprete es de ſu perfeccion argumento, el eſcuſarſe es de ſu humildad teſtimonio. No es eſte el caſo? El Angel dize, que hablarà a Euſebio, para que Euſebio hable a aqueſte ſieruo de Dios, Euſebio de modeſto ſe encoge, y de humilde ſe retira; y viene a ſer muy grande por elegido, y muy grande por retira-

Exod. 4. v. 5.

Exod. 33. v. 11.

Oleaſt. cap. 4. ad mores.

rado. Ni sola esta vez se quisieron valer de nuestro difunto los espiritus soberanos. Hallandose en misiõ en vn lugar grande de los mõtes de Toledo, y predicando vn dia en la Iglesia de la deuocion al Santissimo Sacramento, acertò a passar por alli vn hombre de vida muy rematada, y oyendo q̃ se le predicaua, quiso entrar por curiosidad; pero sin ver quien le causaua, con vn impulso fisico le arrojaron hasta la mitad de la calle: trataua de irse, quando otra fuerça contraria le detuuo, y con semejante impulso boluiò a la Iglesia: por vn gran rato sirviò el hombre como de pelota al Angel, y Satanas, hasta que victorioso el Angel le entrò en la Iglesia, y a la primer palabra que oyò al Padre Eusebio, no siendo el sermon a proposito de llorar pecados, sintiò herido el coraçõ, trocado el afecto, y los ojos llenos de llanto, acabado el sermon se arrojò a sus pies, contando no sin sobresalto el caso, y por medio de la confession serenò aquella conciencia, y remediò alma tan perdida. En este caso pudieramos hazer al Angel vn argumento: Si era tan viua el ansia, de que se redimesse aquella alma, porque no la encaminò àzia el compañero, que en aquel tiempo al parecer estaria, aunque no ocioso, desocupado? Para que es menester dure el ahogo, y el susto todo el tiempo del sermon, quando auia remedio tan a la mano? No dudo seria el compañero muy siruo de Dios; pero esso mismo viene a ser realce de nuestro Eusebio, pues fue tal,

§. VII.

Que para sacar a los hõbres de su engaño se valiandèl los Angeles, como de excelente Maestro.

AViẽdo triunfado Christo de la muerte, y restituidose ya resucitado a la vida, hizo vn Angel para desterrar errores, y sacar a los hombres de sus engaños, de la misma losa catedra; y a la verdad para desengaños no ay catedra como vna losa: *Reuoluit lapidem, & sedebat super eum.* Oigamos a san Crysologo: *Sedebat ad docendam resurrectionem.* El intento del Angel era enseñar verdades, repartir luzes: y si bien en esta ocasion solicitò le ayudassen los Discipulos, con especialidad se valiò de Pedro: *Dicite Discipulis eius,* &

Mat. 28 v. 2. Crisol. ser. 75.

& Petro. Buscan los Padres con igual piedad que ingenio la causa desta singularidad, y ya parece la diò San Iuan, asseguràdo, que entre todos los Discipulos que pescauan, se adelantò Pedro apretadamente ceñido: *Tunica succinxit se*, y sacò a tierra llena de grandes pezes la red, que los demas no podian, feruorosamente zeloso: *Traxit rete interram plenum magnis piscibus.* Era el deseo de los Angeles, dize Gregorio, establecer la verdad, y como Pedro por mas ceñido sacaua mas pecadores, simbolizados en aquellos rudos pezes, à lo seguro librandolos de los ascos de su cieno; mirauanle los Angeles con muy especial cariño, y valiãse dèl, como de muy diestro: *Ipse pisces ad soliditatem littoris pertrahit; quia stabilitatem æternæ patriæ fidelibus ostendit.* Fue Pedro, dize Gregorio quien se adelantò ceñido y quien puso cuidado en mostrar à los hombres la diferencia que ay entre lo temporal, y lo eterno, y à essa causa los Angeles loablemente codiciosos desearon poner especialmẽte cõ èl trato de cõpañia, porque estauan muy ciertos de la ganancia: *Ipse pisces ad soliditatem littoris pertrahit: quia stabilitatem æternæ patriæ fidelibus ostendit.* Pues si eligen a Pedro mas que a otro alguno de sus compañeros los Angeles, porque se estrecha con la pretina, y porque muestra, que entre lo temporal, y eterno es muy grande la diferencia; ya no me espanto eligiessen los Angeles en esta ocasion, y en otras muchas mas que a alguno otro de sus compañeros, a Eusebio, assi porque se mortificò estrechamente ceñido, como porque en su libro mostrò la diferencia que ay entre lo temporal, y lo eterno. No ay numero que pueda sumar las almas que ha traìdo a Dios este libro. Muchos que huìan de la luz, retirados en las cauernas de sus engaños, los dexaron con la eficacia destos escritos. No sè que sabrosa correspondencia mirò entre el Padre Eusebio, y los Angeles: era deuotissimo del Arcãgel S. Miguel, y deseoso de publicar al mundo sus excelencias, y dar a conocer sus prerrogatiuas, gastò vn libro entero en aquesse assunto, y san Miguel parece que ha querido poner en dar a conocer sus virtudes muy particular cuidado. Hallauase vna señora muy biẽechora deste Colegio enferma, sintiò dolo-

Ioan. 21. v. 7.

Greg. in Cat.

res internos muy molestos, y como latidos del bazo con correspondencia del coraçon, sobre causarle extraordinaria penalidad, parecia que se iba a ahogar estoruada la respiracion: pidiò alguna cosa del Padre Eusebio, y acertaronle a lleuar vna imagencica de san Miguel Arcangel, que era de su deuocion, y traìa consigo: aplicòsela la paciente al lado, y instantaneamente sintiò tanto aliuio, que desde aquel punto hasta aora se desvaneciò el tormento: con que vino a ser,

§. VIII.

Que san Miguel diò a conocer de nuestro difunto los meritos, porque publicò el difunto sus elogios.

CON Singular denuedo se ofrecieron Iuan, y Diego al Caliz, y con todo esso remitiò Christo para despues darles premio: *Calicem quidem meum bibetis: Sedere autem ad dexteram meam, vel sinistram, non est meum dare vobis; sed quibus paratum est à Patre meo.* Matth. 20. v. 23. Y hallo que le consiguiò muy presentaneamente san Pedro, publicando Christo al mundo era deposito de Sagradas luzes, y que el Espiritu Santo le reuelaua verdades: *Beatus es Simon Bar-Iona: quia caro, & sanguis non reuelauit tibi; sed Pater meus, qui in cœlis est.* Matth. 16. v. 17. Y ocurre luego la duda: si fue alli el premio tan de futuro, por que aqui tan de contado? Premio luego la bizarra determinacion de aquel animo, ò premio despues a Pedro. No aduierres, dize San Geronimo, que quando no tenia el mundo de Christo enteras noticias, diò Pedro a conocer a todos sus excelencias? *Tu es Christus Filius Dei viui.* Pues fue esse tan singular agassajo, que se diò la gratitud por obligada a la correspondencia, dando tambien luego de las prerrogatiuas de Pedro al mundo noticia: *Testimonio de se Apostoli reddidit vicem. Petrus dixerat: Tu es Christus Filius Dei viui. Mercedem recepit vera confessio: Beatus es Simõ Bar-Iona.* Hieron. lib. 3. in Matth. cap. 16. Diòse Christo por obligado a declarar luego las excelencias de Pedro: porque se adelantò Pedro en dar a conocer a los demas las excelencias de Christo: *Vicem reddidit.* Pues bien dispuesto: Si publicò nuestro Eusebio con tan singular deuocion sus elogios, publique tambien Miguel, dando saludes, sus me-

meritos: porque repita Geronimo: *Testimonio de se Eusebij reddidit vicem.* Desde muy pequeño tuuo singular deuocion con las Animas de Purgatorio, parece que pretendientes de sus oraciones se empeñaron desde luego en asistirle, y sagradamente lisonjearle. Siendo Hermano Artista, iba con sus compañeros a la Vniuersidad en Alcalà à oir las lecciones, y es ordinario en acabando la licion el Maestro llegarse los estudiantes seglares a repasarla con los nuestros: pues como el Padre Eusebio era algo impedido de lengua, ibanse los estudiantes con sus compañeros, y à èl le dexauan solo: llegò a sentirlo, ù de zeloso, ù de humano, y pidiò vna noche à las Animas mirassen por su credito: èl mismo confiessa, que el dia siguiente se vinieron à passar con èl todos los estudiantes del aula, y de aì adelante, sino todos, se le aplicauan, para que los passasse la licion muchos. Como las Animas conseguian por su oracion tanto aliuio, trataron de sobornarle con aquel decente agassajo. Quanto les importasse su oracion, lo explicabien este caso. Perdiòsele vn Rosario, en que tenia vnas medallas de indulgencias, que aplicaua por las almas, valiòse algunos dias de otro prestado: auiendo estado muy ocupado vn dia, se acordò casi a las onze y media de la noche, no auia aplicado las indulgencias, y no siendo hora de inquietar à quien le prestaua el Rosario, les dixo à las Animas, que èl bien quisiera seruirlas, pero que carecia de Rosario, y al instante desde el techo le arrojaron el que se le auia perdido: tomòle sin turbacion alguna, y rezò lo que solia. Mucho deuiò de importarles aquesta oracion, quando se empeñò el Cielo en solicitarla con vn milagro.

§. IX.

Que solicitar Dios à las Animas con vna marauilla este aliuio, es de su oracion grande elogio.

MAltratados padecian los Israelitas, entre el humo, y llamas de Egipto, auiendo de posseer en la tierra de Promission muy estable trono, quando porque se empeñasse en libertarlos de la cadena, hizo Dios a los ojos de Moyses vna muy singular marauilla: *Videbat quòd rubus ardebat,* *Exod. 3. v. 2.*

ret, & non combureretur. Pues no venia mejor para la legacia Aaron eloquente, y que habitaua en Egypto? Y ya que aya de ser el elegido Moyses, bastaua el imperio sin el milagro: pues porque junta Dios el milagro con el imperio? porque Moyses, dize el de Seleucia, de humilde se detenia, y su diligencia por habitador de los yermos importaua: y assi bien se emplearon los milagros, si consiguieron que hiziesse por la libertad empeños: *Quibus rebus Moyses incitatus populum deposcebat exolui.* Auia Moyses renunciado el mando, retiradose le Egypto, viuia solo a Dios, a lo pobre, y a lo humilde en los desvios de aquel desierto, y como eran sus virtudes tan singularmente raras, importauales mucho a los justos corriesse por su mano el salir de aquellas cadenas: *Populum deposcebat exolui.* Pues si de la marauilla se arguye la importancia, sin duda que la oracion de nuestro Eusebio les era a las animas de mucha importancia, pues se obrò la marauilla Imitador de Moyses se huyò a la soledad de la Religion, negandose a muchas comodidades. Entròse en la Compañia, y aunque era moço en el tiempo, estaua en la prudencia muy saçonado: hizo su entrada gran dolor a sus padres, y si bien eran piadosos; todavia con pretexto de querer examinar mejor su vocacion trataron de que se pusiesse en libertad, y valiendose de braço muy superior, se les entregò a ellos mismos. No le disuadian con palabras, assestauan empero àzia su constancia suspiros, y quanto eran mas tiernas las lagrimas, eran mas valientes, y mas terribles las baterias. Sorda a tan afectuosos llantos, y a tan cariñosos afectos su constancia saliò triunfante de tan peligrosa lucha, dando Dios desde entonces a entender,

Basil. orat. 9.

§. X.

Que quien en tan tierna edad vencia amorosas caricias, se coronaria despues de prodigiosas victorias.

A La casa de Dios se acogiò Christo retirado de sus Padres, sintieron el desamparo, y heridos cõ el dolor de la ausencia, no tuuieron hasta encontrarle en el Tẽplo vida: amorosas quexas le diò su querida Madre, no tanto con las palabras,

bras, como con las angustias: *Fili quid fecisti nobis sic? Ecce pater tuus, & ego dolentes quærebamus te.* Bañados en sentimiento los ojos publicauan la ternura de los afectos, Christo empero con misterioso despego se hizo en esta ocasion de parte de la importancia, casi sordo a la caricia: *In his quæ Patris mei sunt, oportet me esse.* San Ambrosio siente que està delineado en este caso de la resurrecion todo el triunfo: *Immemor suorum secundum carnem parentum, qui secundum carnem vtique sapientia Dei implebatur, & gratia, post triduum reperitur in templo, vt esset indicio, quia post triduum triumphalis illius passionis in sede cœlesti, & honore diuino fidei nostra se suscitatus offerret.* Singular sentir! no es la resurreccion triunfar mortalidades, sepulcros, infiernos? No es viuir ya al estilo de la gloria? Claro està que si: assistir en el Templo es mas que retirarse de comodidades por entregarse a la oracion mas de lleno, y a la piedad mas sin embaraço? Pues como puede ser copia de aquel triunfo este retiro? No se aduierte, dize la eloquencia de Milan, que a vista de las ansias mas tiernas, y de las ternuras mas cariñosas se hizo de parte de la importancia, como delatendiendo la quexa: *In his, quæ Patris mei sunt, oportet me esse.* Pues ya luciò a lo glorioso, y triunfo muy a lo resucitado. O Eusebio, que bien imitaste en tu niñez a este Niño, pues ni te mouieron lagrimas, ni te desquiciaron quexas, ni te hizieron peso congojas, lucias ya con celestial sabiduria assistido de la gracia, y assi solo oìas los suspiros para el merito, y vias solo las lagrimas para el triunfo: *Vtique sapientia Dei implebaris, & gratia.* En tu niñez delineaste tantos, y tan raros triunfos, como despues conseguiste. Buscaste desde niño la sabiduria, y venciste sabio la naturaleza: *Cùm adhuc iunior essem, priusquam oberrarem, quæsiui sapientiam.* Discurriendo Hugo Cardenal en los modos con que se deue buscar la sabiduria, halla que son tres, instancias en el orar, vigilias en el leer, y mortificaciones en el viuir: *Quæritur sapientia tribus modis, instantia orationis, vigilantia lectionis, studio bonæ operationis.* La sabiduria es fruto de la oracion; y assi ya no admiro que nuestro Eusebio fuesse tan sabio auiendo viuido en la

Luc. 2. v. 48.

Ambr. hic.

Hugo hic.

la oracion siempre tan absorto: assi se enagenaua muchas vezes de los sentidos, que deponẽ los que le assistian, no oìa lo que se dezia, ni atendia a lo que delante dèl se obraua, todo embeleso, y todo retiro. En Dios estudiaua lo que sabìa, y si comunicar los mas retirados secretos, es argumento de muy estrecha amistad, ya parece le trataua Dios como muy estrecho amigo, pues le comunicaua lo mas secreto. De aqui vino a ser, que leìa al parecer las conciencias, y previa las cosas futuras. Auiendo determinado vn Cauallero desta Corte en su còraçon cierta cosa, sin que otro que Dios, yèllo supiesse, certefica, que auiendole llamado el Padre Eusebio, le començò a hablar en su determinaciõ, disuadiendosela con muchas razones: y replicando èl, como podia saber aquello? le respondiò, que persona de autoridad se lo auia assegurado, con que conociò manifiestamente el Cauallero, era aquello cosa del Cielo. En otra ocasion, vn Cauallero sentido de que otro le huuiesse correspõdido mal, y hablando con el Padre Eusebio, le dixo no auia de tratar mas en su vida aquel hombre: hallauase este señor en vn trabajo por auer preso a vn hijo suyo: no parecia entonces la prision de importancia, y auiẽdole persuadido el Padre Eusebio no se vengasse, y viendo perseueraua en su proposito, prorumpiò contra su estilo en enojo, y como me lo assegurò el mismo a quien le passò, le dixo: Pues yo os profetizo en castigo de vuestra falta de caridad, que ha de tener muy mal sucesso la prision, y causa de vuestro hijo. A este mismo tiempo prendieron por la misma causa otro Cauallero, hijo de vna señora muy deuota del Padre Eusebio: diò al principio la causa mucho cuidado, y viendo afligidissima a la madre, la dixo: No ay que afligirse, que esta causa saldrà bien, assi saliera la de fulano. El tiempo mostrò, siendo los sucessos como èl dezia, no era aquel discurso humano; por

§. XI.

Que assegurar diuersos sucessos, siendo al parecer muy semeiante la causa, indica se alcança por reuelacion Diuina.

DE dos nobles refiere la Escritura, que estando pre-

presos al parecer por la mi-
Gen. 40 v. 1. ma causa: *Accidit vt peccarent duo eunuchi, pincerna Regis Ægypti, & pistor Domino suo.* Y auiendo comunicado a Ioseph sus ahogos, les interpretò muy diuersamente los sueños: al vno le dixo saldria restituido a su antiguo estado con honra: *Restituet te in gradum pristinũ.* Y al otro, que seria muy aspera la sentencia: *Aufert Pharao caput tuum.* Llegan los Padres à examinar aquesta respuesta, y assegurandose profecia: *Talis notitia,* dize Lyra, *pertinet ad spiritum prophetiæ.* Lyra hic. Distinguir las fortunas tan de antemano, siendo al parecer vnas mismas las causas, fue claro argumento de profecia, pues ni auia cosa que obligasse à diuersas conjeturas, ni de que pudiesse colegirse mirado solo lo humano, auian de ser tan diuersas las sentencias. Si Ioseph a titulo de casto, gozò desse priuilegio, bien le mereciò nuestro difunto a titulo de muy puro. Al fin segundo Ioseph previò en vna misma causa mucho tiempo antes avria en los sucessos grande diferencia. Ni solo fue este caso indicio de su conocimiento; pues con el mismo Caballero, de quien primero hablamos, le sucediò, que comunicandole al Padre Eusebio se daria a su parecer, cierto pueblo a vn pretendiente de muchos braços, le dixo el Padre Eusebio no se daria a aquel, sino a otra persona, que entonces al parecer podia tener muy poca esperança. El tiempo mostrò no era aquella noticia humana, sino muy segura, y muy cierta. Hallandose vna Religiosa, de cuya boca lo supe, cõgoxadissima con muchas dudas de su saluacion, llamò al Padre Eusebio, y antes de dezirle cosa ninguna, la dixo confiasse en la Sangre de Iesu Christo, que se saluaria. A otra Religiosa, auiendo padecido terrible tempestad de escrupulos, tal que parecia se iba a fondo, casi perdido el norte, y sin gouernalle, porque aunque auia comunicado por estar ausente su Confessor, muchas personas de las mas seruas de Dios, y doctas desta Corte, cada dia se hallaua peor, le dixo solas estas palabras: Vaya, vaya, dexe essas cosas, dexelas que assi se lo aconsejo, y si puedo se lo mando: puso le la mano sobre la cabeça, y diòle la bendicion, y desde aquel punto se sereno la conciencia, y hasta oy viue quieta, y reconocida. No

sal-

salgamos deste Conuento. En èl otra Religiosa con cierto accidente llegò a tener vna mano baldada, y aunque se le aplicaron varios medicamentos, quedò al juizio de los Medicos, y Ciruianos, sin esperança: padeciò tiempo considerable este mal, en su discurso procurò tener alguna cosa del Padre Eusebio, y auiendo conseguido con muchas instancias vn Rosario, se le puso en la mano como venda, esperando que la auia de curar, y no le salìò falsa su cõfiança: porq̃ muy presto estuuo la mano tan buena, como si jamàs huuiera tenido en ella mal alguno. Vn vezino nuestro refiere, que estando desauciado, y como assegura su muger, de cuya boca yo lo he oìdo, ya casi turbada la vista, y auiendole visitado el Padre Eusebio, alentò a su madre, y esposa, assegurandolas, que de aquella enfermedad no se moriria algun tiempo despues de auer estado alli el Padre Eusebio, y auerle dicho vn Euangelio, y puesto la mano le sobreuino tan copioso sudor, que los Medicos le hallaron la mañana siguiente sin calentura, y oy està bueno, y sano. Hallauase otro hijo muy deuoto suyo a la muerte, su esposa afligidissima, y refiere la dixo el Padre Eusebio tuuiesse por cierto no moriria de aquella enfermedad, y añadio, porque no estaua sazonado. A esta misma señora estando preñada, y con tales accidentes, que juzgaua abortaria muy presto, la assegurò saldria la criatura a luz a su tiempo, y que se iria presto a ser Angel al cielo. Todo sucediò assi, y estando la madre sentidissima con la muerte de la criatura, la cõsolò, assegurandola la daria Dios presto vn hijo, que tendria salud, y se lograria: hizose preñada poco despues, y depone, que muchas vezes la preguntaua: como està el niño: como està el niño? Como tambien, que al entrar algunas vezes en su confessionario, hazia extraordinario mouimiento la criatura, como reconociendo deuia a sus oraciones el ser. Naciò el niño, y no tomãdo en tres, ò quatro dias el pecho, le preguntaron sus padres al Padre Eusebio, si seria bien bautizarle, porque no muriesse sin agua, y èl les respondiò: Bien serà hazerle hijo de Dios quanto antes; pero el niño no morirà. Assi fue, y oy viue. No admiro, que quien viuia tan en el cielo, y hazia tan rigidas penitencias, reci-

cibiesse de Dios tan particulares noticias: por

§. XII.

Que premia Dios los feruores de la oracion, y auſteridades de la penitencia muchas vezes con el don de profecia.

AL retirarse Elias le pidiò Eliseo doblado su espiritu: *Fiat in me duplex ſpiritus tuus.* Vino en darsele; pero con condicion, que al retirarse le viesse: *Si videris me, quando tollar à te, erit tibi quod petiſti.* Fixò Eliseo en su Maestro los ojos, rōpiò sus vestidos, y logrò lo que deseaua. Entran a examinar los Interpretes, que proporcion tenian con las ansias las diligēcias, y si bien encuentra la piedad muchas razones, parece, que Drogon hallò la masgenuina. Quiso, dize Elias, que fuesse premio el espiritu, y en orden a esso, que apartando de la tierra los ojos, y desnudādo quanto era mūdo, dedicasse Eliseo al cielo todos sus afectos, y sus cuidados, como lo hizo: *Videbat, & clamat.* Y porque se vea, dize este Padre, la correspondencia que ay entre profecia y oracion, quando huuo de recibir el espiritu doblado, huuo tambien de multiplicarse en la oracion el deseo: *Duplex ſpiritus duplo clamat. Pater mi, pater mi.* Con la oracion se midiò el espiritu, y assi auiendose de multiplicar el espiritu, se redoblò la oracion. Lira reparò, en que la profecia seauia vinculado a la capa: *Leuauit pallium Eliæ, quod ceciderat ei.* Era vn aspero silicio, vna dura piel, y porque se conociesse, que el don de la profecia era fruto del rigor de la penitencia, se le arroiò vinculado en aquella capa: *Non à caſu cecidit, ſed ex diuina ordinatione, vt Eliſæus ipſo operiretur, in ſignum quod ſpiritus Eliæ requieſcebat ſuper eum.* Assi, que quando Eliseo es todo silicios, y todo afectos, se grangea el don de la profecia? Pues debido parece le era a nuestro Eusebio esse espiritu, quando solo naciò para maltratar su cuerpo, y habitar orando siempre el impireo. O dichosa alma, que renunciando las lobreguezes de los sentidos, y las prisiones del cuerpo, supiste labrarte de las mismas pīguelas alas, y texerte candida paloma plumas para descansar, repitiendo entre los soberanos Espiritus las diuinas alabanças. En Dios viuias, porque à el solo amauas, y tan alentado fuesse em-

4. Reg. 2. v. 9.

Lyra hic.

Drogo de Sacr. Dom. Paſ.

siempre tu espiritu, que nada del mundo, no solo no llegò como a Sanson à vencerle; pero ni jamàs pudo aprisionarle. Desde tan pequeño començò Dios à ilustrar à nuestro Eusebio, que en vnos apuntamientos, que èl mismo hizo para reconocer los beneficios diuinos, confiessa, que yendo en edad de diez años a sacar vn jarro de agua, le arrebatò Dios, dandole tal conocimiento de Iesu Christo, que pusò el cuerpo en el vso de los sentidos, y quedò el alma bañada en celestes gozos. A que grado de oracion aya llegado, ni ay lengua que lo pueda dezir, ni sonda, que lo llegue a alcançar. Oìanle de noche muchas vezes dulces ansias, enamorados afectos, afectuosos cariños. Que otra cosa respiran sus libros, sino ternuras, finezas, llamas? Y estaua claro, que auia de vnirse la sonora trõpa de sus escritos con la ardiente llama de sus afectos; si se ha de medir por lo sonoro de la trompa, lo afectuoso de la llama, afectuosissima fue su llama, auiendo resonado en todo el mundo de sus escritos la trompa. Ello es assi,

§. XIII.

Que el ardor de la llama se conoce en el zelo de la doctrina, y el clarin de la doctrina dize el ardor de la llama.

BAxò vn Angel al Sinai, y era tan viuo el ardor, que cediò la dureza de los riscos, liquidandose en soberanos incendios: *Totus mons Sinai fumabat, eo quòd descendisset Dominus super eum in igne, & ascenderet fumus ex eo quasi de fornace: eratque omnis mons terribilis.* Exod. 19. v. 18. A esta sazon heria viuamẽte los oìdos vna trompa sonora, que se vnia con aquella ardiente llama: *Et sonitus buccinæ paulatim crescebat in maius, & prolixiùs tẽdebatur.* Llegando Hugo Cardenal a moralizar este caso, dize, que resonar el clarin, era hazer guerra a los vicios, y exortar a la guarda de los preceptos: *In sonitu buccinæ instantiæ exortationum.* Hugo hic. Al passo que la llama llamaua àzia si los ojos, heria el clarin los oidos, y era tan vna misma cosa con el arder el instar, que por el instar se colegia la viueza del arder, y por el arder la valentia del instar. Pues si es hijo legitimo el clarin del

del incendio, siendo nuestro Eusebio sagrado Sinai, y ardiendo en tan zelosos incendios, claro estaua auia de exortar a todo el mundo en sus libros. Hasta en Argel han introducido sus escritos la verdad, hasta la heregia ha bambancado cõfusa, hasta la barbaridad ha salido de su ignorancia, era muy ardiente como zelosa su llama, y assi no podia dexar de resonar en todo el mundo Euangelica trompeta. No solo buscò la sabiduria orando, sino leyendo: *Vigilantia lectionis.* Y si su coraçon, fuente sellada a la vanidad, recibiò del mejor Libano puros cristales, poço en la humildad profundissimo, y fuente muy cristalina en lo claro, los repartiò, no solo para acrecentar el aseo de los jardines, sino para cultiuar heriales. Cinquenta tomos vno mas a menos dexa nuestro Eusebio escritos, con tanta variedad de doctrina, con tan singular erudicion, con tan raro acierto, que no ay en la antiguedad cosa semejante. No solo no basta para celebrarlos la admiracion, pero ni el pasmo, como tampoco para sumarlos el numero. Segundo Moyses indagò el origen de la Escritura, Salomon segundo escudriñò los secretos mas retirados de naturaleza, discipulo de San Pablo llenò todo el Orbe de su doctrina: y si quien siembra bendiciones, coge de bendiciones muy abundante cosecha, auiendo sembrado nuestro Eusebio tantas verdades, y tantas luzes, no es dudable avrà cogido para su corona copiosissimos resplandores. Si he de colegir de sus obras sus ventajas, no dudarè de afirmar,

§. XIV.

Que tantos, y tan piadosos escritos le adelantaron à muchos, siendo mina de celestiales reflexos.

AViẽdose retirado Moyses dos vezes con Dios allà en la cima del monte, sola la segunda baxò bañado de tan brilladoras luzes, que se pudo correr decentemente el Sol de sus resplandores: no sabian los reflexos de su rostro, no solo en ojos mal sanos con el vmor de la embidia, sino en los muy perspicaces de la fineza *Videntes Aaron, & filij Israel cornutam Moysi faciem timuerunt propè accedere.* Que causa especial aya auido esta segunda vez, explicò el texto, *Exod. 34. v. 30.*

to, aſſegurando, que no ſolo ſe auia empleado en orar, ſino en eſcriuir: *Scripſit in tabulis verba fœderis decem.* Dos vezes orò con afectuoſo cuidado para eſcriuir vna con acierto, y echauaſe bien de ver en el acierto del eſcriuir, que auia diligenciadole en el orar. Al fin Moyſes, campion de la virtud, y de la verdad pudo mas para reducir infames idolos à pauesas, que todo el pueblo para eſtablecer ſus idolatrias. Ni ſolo entonces hizo guerra a la impiedad con las tablas, ſino con ſu Pentateuchon, ò cinco libros cauſarà a la impiedad haſta el fin del mundo duras moleſtias. Auiendo pues ſido tan prodigioſos ſus triunfos, dicho ſe eſtaua auia de ſobreſalir con ſoberanos reflexos: *Hic eſt conſcriptor arcanorum creaturæ*, dize Baſilio, *qui mundi conditionem libro cumplexus eſt, qui longè latèque vagantem per creaturas impietatem compeſcuit, qui crimine creaturam exolut.* Hizo Moyſes ſangrienta guerra al engaño, introduxo la verdad, librò a la ceguedad de ſu error: pues debida le era tanta pompa de reflexos, y tanta copia de rayos. Y ſi nueſtro Euſebio imitador de Moyſes ſaliò contra el vicio alentadamente tantas vezes en campaña, que duda puede auer goza en el cielo muy reſplandeciente Corona? Como haſta en ſer tarramudo imitaua al parecer a Moyſes, ſe valiò de la pluma en lugar de lengua, y deſpicò la tardança de la lengua, en la velocidad de la pluma. Muy bien puede repetir: *Lingua mea calamus ſcribæ velociter ſcribentis.* Y ſi ſe preciò Dauid de auer dado a conocer, y auer eſcrito de la hermoſura de Dios: *Speciosus forma præ filijs hominum*, tambien nueſtro Euſebio la dio a conocer, y eſcriuiò vn libro entero de eſta belleza. El vltimo modo de buſcar la ſabiduria aſſentamos, que eran las obras: *Studio bonæ operatationis*: Y en eſta parte fue incanſable ſu trabajo, y pareceera impoſsible que con ſolo fuerças naturales ſe dedicaſſe, como ſe dedicaua, a eſte empleo. Solo para eſtudiar, y para eſcriuir en beneficio de las almas, no le embarazauan dolores, ni eſtoruauan enfermedades. Aun a viſta de la muerte eſtaua eſtudiando, y en ſu preſencia eſcriuiendo, porque no ſe precie ſolo Caton de auer eſtudiado la miſma noche, que diò la vida: *Qua nocte perituru fuit, legit*: pero en lo que puſo eſpecialiſsimo cuida-

Baſil. orat. 9.

Pſal. 44. v. 2.

Senec. epiſt. 71.

da-

dado nuestro Eusebio fue en defender el Misterio de la Concepcion purissima de Maria. De este assunto hizo muchos libros, a este intento dedicò muchos desvelos, hasta hazer ingeniosas anagramas de las letras del sumo Pontifice, que oy tenemos, exortandole con tan religiosa lisonja a la definicion del Misterio. Alli assegura, que ha de librar a esta Señora de mancha, y parece previò mucho antes lo que ha sucedido, pues aunque el Sumo Pontifice no ha definido el Misterio, mandò no se estorbasse dezir, y imprimir *Concepcion Inmaculada*. Auiendo, pues, decretado se pueda dezir Inmaculada Concepcion, bien se vè estorua la mancha con que parece, que lo que Eusebio dixo fue profecia. Hizieron algunos gran resistencia, para que esta anagrama no se estampasse; estampola empero el Autor del *Cæsares Mariani*: y auiendole venido de Italia a vna persona muy autorizada este libro, pidiò se le dexasse ver, con grande instancia nuestro Eusebio, y replicandole, por ser amigo suyo, que ya no era tiempo de leer, sino de mo-
r, boluiò a hazer instan-
a, assegurandole tendria
ci
particularissimo cõsuelo en verle, y auiendosele remitido, le boluio presto, señalado el lugar, donde estaua la anagrama impressa sin saberlo quien le auia remitido el libro; de donde se infiere, que ya tenia adelantada noticia. Al fin fue tan imitador de Iesu Christo,

§. XV.

Que a vista de la misma muerte por dar a los ciegos ojos tratò sin que le estorbasse, de libros.

MIra San Iuan vn libro misteriosamente cerrado, y vè que a vn mismo tiempo vn cordero al parecer como muerto, con brioso alientos, y muy generosos brios diò àzia el libro muchos passos, y repartiò al mundo ojos: *Ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio seniorum agnum stantem tamquam occisum habentem cornua septem, & oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei missi in omnem terram. Et venit, & accepit de dextera sedentis in throno librũ.* Lo mismo fue, dize Anselmo, abrir libros, q̃ repartir, para q̃ se conociesse la verdad, a los hõbres ojos: *Dat illuminationẽ, quod per oculos notatur.* Assi ardiò

Apoc. 5. v. 6.

Ansel. hic.

el zelo de aquel cordero en orden a dar a los hombres conocimiento de las verdades, y en orden a sacarlos de sus errores, que viendo era medio proporcionado aquel libro, diò mucho passos para abrirle: *Venit, & accepit de dextera sedentis in throno librum*, sin que dolores le estorbassen, ni congojas le impidiessen. Bien està la interpretacion de Anselmo, pero tambien cabe en ella otro viso, y es que quãdo el cordero por la salud de los hombres diò para abrir el libro passos, Dios para dar a conocer sus virtudes repartiò a los hombres ojos: *Ad illuminationem*. Yo confiesso, que ver la correspõdencia q̃ sucediò el dia del entierro en esta Iglesia entre ojos, y libros, me haze ternura. Vna niña hija de vn muy deuoto del Padre Eusebio, y de quien èl se valia para imprimir, y repartir sus libros, padecia grandemente de los ojos, especialmente vno dellos estaua tan cubierto de vna nube, que la niña apenas diuisaua con èl los bultos; vila muchas vezes, y siempre me hazia gran lastima: de mi se valieron sus padres, para que vno de los mayores Cirujanos desta Corte, por ser muy amigo mio, la viesse, y la curasse: cõsiguiose; pero sin fruto. El dia pues del entierro, auiẽdo rezado la niña, como ella dize, vn rosario a la Virgen, y pedidole a Dios en su coraçon, que si conuenia para mayor gloria suya en testimonio de que el Padre Eusebio estaua en gloria, le diesse vista, y estando el cuerpo en la Iglesia, hizo grande instancia, por llegar a besarle los pies: defendiã el cuerpo soldados de la guarda de su Magestad, y aun de essa suerte no era facil detener la gẽte: intentò, pues, llegar la niña, y viendo que era imposible, començò a llorar voz en grito: como es tan conocida de los de casa, cõpadeciose vno, y diola lugar, para q̃ besasse al difunto la mano: llegò, besòsela, y recobrò vista: sus padres asseguran que vè muy bien: yo la he visto, y siendo assi, como he referido, q̃ tenia muy cubiertos los ojos, los tiene ya muy claros, y como si jamas huuiera tenido en ellos achaque alguno. Parece premiò Dios a Eusebio, como al cordero, el auer tratado a vista de la muerte de libros, con dar en su muerte ojos, porq̃ se conociessen sus meritos. Tan querido fue de Dios, q̃ oìa sus propositos, y cumplia sus deseos. El mismo

mo dize que propuso, si Dios le daua vida, escriuir hasta los cincuenta años, y que deseò tener de alli adelante el Purgatorio en esta vida, y disponerse para morir: y que al mismo tiempo q̃ èl señalò, le cumpliò Dios su proposito, y su deseo, dandole muchas, y muy penosas enfermedades. Bien es verdad le preuino para ellas con el auiso, como èl lo confiessa por estas palabras: *Estoy muy reconocido al Señor, de la particular prouidencia, que en esta parte ha vsado cõmigo; porque para tan larga, y molesta dolencia me preuino, y iũtamente para otro trabajo en materia de reputacion, auisandome antes por vna persona virtuosa, a quien su diuina Magestad fauorecia mucho: y en señal de que seria assi, me descubriò vn secreto del coraçon, que solo Dios, y yo le sabiamos.* Auerle preuenido tã de antemano con la noticia auiendo sido siempre muy singular su paciencia, dà bien à entender ha sido la enfermedad muy cõgoiosa, y extraordinaria; èl empero se lo quiso, pues cõfiessa auer pedido a Dios le diesse el Purgatorio en aquesta vida: y tuuole grande viendose obligado con ocasion de la enfermedad a cessar de los rigores, y admitir algun aliuio en la comida, que solian embiarle personas deuotas compadecidas de sus achaques. Y si antes le era goloſina el tormento, ya tenia su tormento en el regalo; porque auiendo sido tan mortal cõtrario suyo, y aun viuiendo en el coraçon aumentado aquel loable odio, no podia lisonjearle, ni lograrle, como solia, en rigida penitencia; sino condecender con la necessidad con mas sazonada comida. Aqui era su dolor viendo no permitia el estado en que se hallaua, como antes austeridad. Ello es assi, que cõ el aliuio lucia su paciẽcia mas colmada: porque era su congoja mucho mas viua. No entienden esta Filosofia los poco mortificados, y los poco feruorosos; pero muy bien saben los muy practicos en el camino de la virtud.

§. XVI.

Que para los muy mortificados es el mas duro trabajo, verse obligados a tomar algun aliuio.

TRes peregrinos congojados al parecer con el ardor del Sol, y cansancio del camino, mira la compassion de Abrahan: *Apparuerunt ei tres viri.* Como el Patriarca era generoso, obli- *Gen.* 18 *v.* 2.

gòles a que descansassen, y a que comiessen: debaxo de vn arbol se huuo de poner la mesa, y en ella el bezerrillo mas sabroso, como mas tierno: *Tulit inde vitulum tenerrimum, & optimum: deditque puero, qui festinauit, & coxit illum. Tulit quoque butyrum & lac, & vitulum, quem coxerat, & posuit coram eis; ipse verò stabat iuxta eos sub arbore.* La Interlineal quiere que estuuiesse aqui Abrahan contẽplando, que era esta acciõ para quiẽ comia vn retrato de la Cruz: *Stabat iuxta eos sub arbore: quia sacramentum crucis intuebatur* ingular sentir: en la Cruz no auia de auer regalos, sino tormentos; no dulçuras, sino veles: aqui todo era sazonados regalos, y muy cortesses festeios pues como puede parecerse aquel penar a aqueste comer? Por esso mismo, dize la Interlineal. Como era èl principal figura de Christo, segun siente san Ambrosio, y este Señor puso en padecer su gusto, quando se viò obligado al regalo, tuuo en esso su tormento: y assi bien podia Abrahan verle afligido, quando le miraua sentado: *Sacramentum crucis intuebatur.* Si fingia la antiguedad Circes, que mudassen genios, aqui el genio mudaua las calidades, y haziendole sabor los tormentos, le venian a ser muy duros tormentos, mientras mas sazonados los regalos. Ni solo deuia de originarse la Cruz de la interior ansia; sino tambiẽ de la exterior no ta: porque auiendo tenido a estos mismos peregrinos en casa de Lot por Angeles: *Venerunt duo Angeli Sodomam vespere*: aqui no deuio de faltar, quien los tuuiesse por hombres: y la razon pudo ser que en casa de Lot viuieron muy a lo austero, *Coxit azyma*; y aqui tuuieron algun aliuio. La caridad de Abrahã les dispuso aquel regalo compadecido de sus afanes, que los peregrinos ni le solicitaron, ni le pidierõ; bastò empero verlos comer, para que juzgassen no eran tan Angeles: y siendo tanto el trabajo, solo se atẽ dia el aliuio: *Frugalius conuiuium instruxit*, dize Lipomano, *azyma coxit.* No deuierõ de tener poco q̃ padecer en verse obligados a la mesa, y expuestos a la censura. En los dolores se saborea ua nuestro Eusebio, eran las penalidades su plato, y assi hallandose imposibilitado de continuar sus tormẽtos, y obligado a tomar algunos aliuios, padecia mucho: y assi solia dezir, q̃ antes lleuaua la

Gen. 18 v. 17.

Gen. 19 v. 1.

Interl.

Lippom. hic.

nala Cruz; pero que en este tiempo estaua con Christo crucificado: porque sin duda le deuian de ser los alfileres clauos muy penetrantes, como muy duros. Murió al fin, con tan gran paz, que viendole poco antes vno de casa suspenso, le preguntò como no dezia nada: y respondiò: *Que dulce cosa es morir!* Repita de èl, como de su hermano Niseno: *Corpus ille mortificauit, consummauit, atque perfecit etiam hic vires per infirmitatẽ. Christus illi vita erat; & similiter pro lucro mors.* Assistiendole otro de casa alentaua sus esperanças con el mucho premio que le auia de dar Dios por sus escritos, y èl respondiò: *Serui inutiles sumus.* Renunciò de sus escritos todo el aplauso, y quiere Niseno, sea essa accion parecida al auer renunciado Moyses vn Reyno: *Cùm omnem ex litteris, & disciplinis externis partã gloriã repudiasset, quemadmodum ille Regnum, ad humile vitæ transtulit institutũ, quemadmodum etiam Moyses Aegyptiis thesauris prætulit Hebræos.* Haze mucho sabor verse celebrado, y verse aplaudido, dize Niseno: y es de suerte, que si Moyses fue grande por auer renunciado vn Reyno, puede competir e Basilio, auiendo renunciado tan vniuersal, y debido aplauso. No le ajunta mal este sentimiento a nuestro difunto, pues no hazia caso de alabanças, quando tanto las merecia; seruiránle empero sus letras para el bratle del oluido, y para ser de su sepulcro digno epitafio; pero no digo bien: que mejor elogio le serán las virtudes que dexò viuas, que las que nos dexò impresas. Muchos discipulos dexa primorosas copias, q̃ le imite, y essos sin duda son el mejor adorno de su sepulcro, y el mejor epitafio contra el oluido. Pedia vna alma muy pura a Dios en el discurso desta enfermedad, que le diesse salud: y respondieronla: Pide por otro, que yo cuido de Eusebio: Pues si cuidais, Señor, replicò, dadle vida: y auiendole respondido que le daria lo mejor, se le mostrò en vn lecho cercado de rosas, y de fragrancias con indecible descanso: quiso saber que significauan las fragrancias, y las rosas, y fuele dicho eran el olor de sus virtudes, y de sus obras. Bien se conociò aqueste olor en su muerte, pues estando en la vida casi podrido, y con muchas fuentes, y auiendose detenido dia, y medio su entierro, no solo no olia mal, sino q̃ muchos

Nyssen. orat. in laud. Basil.

repararon auia en el apoſento vn olor que conſolaua: y auiendo vn Religioſo de caſa tocado a ſu cuerpo vna Camandula, y no auiendole tenido antes, tiene oy vn olor que alienta. Al fin nueſtro Euſebio bolò en las alas de ſus virtudes a los Cielos, y viue acà en tantos, y tan exemplares diſcipulos,

§. XVI.

Que dexando tantos diſcipulos, que copiaſſen en ſi perfectamente ſu vida, eternizò ſu memoria.

LEcho de deſcanſo quiere el Oſtienſe aya llamado la Eſcritura al ſepulcro del mas ſabio Salomon: *En lectulum Salomonis ſexaginta fortes ambiunt.* Oigamos de ſu boca el ſentimiento: *Lectulus tuus Ieſu Chriſte pluſquam Salomon, ſepultura tua eſt.* Bien que el juſto halle en la muerte deſcanſo, y que le ſirua de lecho; pero para que tantos fuertes, que le cerquen, y tantos azeros que le reſguarden? Porque eſſe es, dize Ruperto, el mejor epitafio, y el mas decoroſo elogio. Las eſpadas, que eſtos fuertes ciñen, las tomaron de las armerias de ſu doctrina: *Libri extant,* dize Ruperto: el ceñirlas, quiere nueſtro Delrio que ſea exercitar los auiſos, y imitar los exemplos: *En ſem ſuum ſuper femur ſuum tenere dicuntur, ne cupiditatibus victi præcipites ruant.* Varones fuertes, que hechos de parte de la virtud, hazen a los apetitos guerra, y ofrecen ſiempre a la razon la vitoria, ſiempre fuerõ eterno honor al ſepulcro, y inmortal fama al maeſtro. O tendamos los ojos por eſta Igleſia, y hallarèmos, que el ſepulcro de Euſebio eſtà cercado de muchos fuertes, que no ſolo iluſtrados con ſus eſcritos, ſino alentados con ſus exemplos viuen en la Corte, como en vn yermo, ſiendo confuſion de los diuertidos, y ſiendo deſtierro de los pecados.

Cant. 3. v. 7.

Drogo de Sacr. Domin. Paſ.

Rup. hic.

Delrio in Tropol.

Deſcanſando nos pinta el Sagrado Texto al Eſpiritu de Dios ſobre los criſtales: *Spiritus Dei ferebatur ſuper aquas.* Y ya que no hizieſſe trono de ſu deſcanſo la tierra, porque eſpiritu, y tierra nunca ſe hermanan, parece que venia mejor para trono por ſutil, y por ſuperior el ayre, ò por lo menos el ſuperior elemento tan rico de luzes, y tan ſobrado de reſplandores; pues

Gen. 1. v. 3.

ha-

haga Dios trono del ayre diafano, y del fuego lucido. Esso no, dize Tertuliano, que no pudo auer para Dios, ni mejor descanso, ni mas digno trono: *De suo pura dignum spectaculum Deo subiiciebat... Primis aquis præceptum est animas proferre, primus liquor, quod viueret, edidit.* En los demas elemẽtos no viò la paloma su imagen impressa, y se viò estampada en la pureza del agua: pues donde vè su imitacion, tiene su descanso, y descansa como en Real trono. Ademas, que las aguas llenaron el Cielo de primaueras, y produxeron palomas: *Primus liquor, quod viueret, edidit.* Pues Dios eleuarà las aguas al Cielo, y pondrà en los cristales su trono. Estampò el espiritu de Dios en Eusebio su imagen, como en cristal puro, y èl le sirviò a Dios de sello para estampar en muchos coraçones aquessa copia: y assi no ay duda tuuo el Espiritu Santo en èl mucho descanso, y que le diò superior lugar en el Cielo: como tampoco la ay, que su memoria, y su doctrina descansa, y florece en tantos, y tan perfectos discipulos. O boluamos los ojos aesta tũba, y entendamos, que el mejor aplauso de estas exequias serà siempre alentarnos a la virtud con su memoria, y que el mayor agasajo le serà siempre el imitarle en la vida: *Hoc verò quid est?* pregunta Nisseno: y respõde: *Vt per memoriam illius vita nostra melior quam esse solet, efficiatur: quemadmodum cùm in gala annuli optima quædam insculpta forma apparet, sigillo impressa cera in situm sculpturæ decorem in se transfert, totam signaculi effigiem suis expressam refert figuris.* Ya descansa, y ya vè premiada su virtud en esta vniuersal aclamacion, en este nobilissimo, doctissimo, y casi innumerable concurso. Y pues cree la piedad goza ya de Dios, bien puede alentar nuestra esperança su zelo, pues no avrà trocado en mejor vida su estilo; y si quando habitaua los valles de aquesta mortalidad, era todo ansias de plantar virtudes, todo desvelo para desterrar ofensas de Dios, zelo todo para mejorar nuestras vidas, no se descuydarà donde tanto puede. Venciò, como la piedad con tan fundados argumentos presume; pero essa misma vitoria le empeñarà en la batalla: *Data est ei corona, & exiuit vincens, vt vinceret.* Ya viue sin riesgo, y si la vida del discipulo asse-

Tert. de bapt. c. 3.

Nissen. vbi sup.

Apoc. 5. v. 2.

gura Pablo es corona del Maestro, si cedieron siempre en gloria del Capitan las vitorias del soldado, cada dia gozara nueuas vitorias, perficionandose nuestras vidas. Corramos al olor de su virtud, cessen vicios, borrēse con ardientes copiosas lagrimas repetidos, y embejecidos pecados, que con esso se mejoratàn los tiempos, quedaràn los enemigos de nuestra santa Fè destrozados, conseguirèmos para las enfermedades aliuio, para las afliciones consuelo, para nuestros Monarcas numerosa posteridad, paz para su Reyno, duracion para su Trono, y desterrados los engaños, no lograrà el comun enemigo tiros, antes nuestro coraçon cobrarà alientos, y floreciendo siempre en nuestro aprecio la gracia, gozarèmos en el impireo de gloria:

Ad quam,
&c.

SERMON XVIII.

EN LAS SVMPTVOSAS EXEQVIAS, que celebrò de orden del Reuerendissimo Padre Maestro Frav Diego Ramirez, el muy Religioso Conuento de Carmelitas Recoletas, à la Señora Baronesa Doña Beatriz de Silveyra.

Date ei de fructu manuum suarum, & laudent eam in portis opera eius. Prouerb. 31.

ESTAS obscuras luzes, estas melancolicas bayetas, esta ardiente pyra, no solo es indicio de deuido sentimiento, sino à la piedad religioso desahogo. Muriò la señora Doña Beatriz de Silveyra, y siendo su proceder su mayor elogio, predicar oy, y tan de repente, pudiera parecer escusado; pero ya que no se escusa el Sermon, se le escusa

al

al Orador el trabajo; pues no es necessario pedir exageraciones a la retorica, ni fatigar la eloquencia. Trasladò Dios esta muger fuerte a mejor vida: que a quien vivio tan de la virtud, y la piedad, no le pudo ser la muerte fallecimiento, sino serle de feliz transito. Muy deuidas son a su virtud alabanças; pero esta deuda se la pagan sus mismas obras: No descansa en este religiosissimo Conuento, que fabricò su piedad, en este jardin del Cielo, donde candidas azuzenas exalan suaues fragrancias, donde teñidas en su misma sangre a diligencias de su mortificacion resplandecen purpureas rosas? Fuera menos ilustre otro qualquier epitafio, y menos encarecido el mas estudiado elogio. Sus mismas obras assegura Salomon, que serán eloquente lengua, y digna ocupacion a la fama: *Laudent eam in portis opera eius.* Bien conoció esta verdad Abrahan, quando le dispuso en vna heredad tan propria, como rica de varias flores, y luzidas plantas sepulcro a Sara. Menos se pudiera echar en tan deuido cariño al desprenderse aquel espiritu generoso, para bolar a mejor regiõ, no auer grauado en la lapida muy decoroso Epitafio, a no tener el silencio mucho misterio; y mas quando Dauid, al morir Saul, a los montes de Gelboè citò para celebrar sus hazañas, y esculpiò contra el oluido sus glorias: *Saul, & Ionathas amabiles, & decori in vita sua, in morte quoque non sunt diuisi, aquilis velociores, leonibus fortiores.* 2. Reg. 1 v. 23. Si al fenecer Saul se refieren sus acciones, como al morir Sara no celebra Abrahan, executandole mas que a Dauid la piedad y la obligacion, tantas, y tan ilustres virtudes? No aduiertes, dize Ruperto, que el sepulcro escusò al Patriarca de esse trabajo, siendo de la difunta el mas decoroso elogio? En vna possession propia cercada de amenidades, y coronada de hermosas fragrantes flores descansa; y como con purpureas lenguas, y retoricas fragrancias la celebra su mismo entierro, era ocioso otro qualquier Epitafio: *Confirmatus est ager quondam Ephronis, in quo erat spelunca duplex respiciens Mambre, tam ipse, quàm spelunca, & omnes arbores eius in cunctis terminis eius per circuitum Abrahæ in possessionem videntibus filijs Heth, & cunctis, qui intrabant portam ciuitatis illius, atque ita sepeliuit Abrahã Saram vxorẽ suam in spelunca agri duplici, quæ respiciebat Mambre.* Gen. 23 v. 17. Sino gozara la difunta descanso en lugar

gar tan ameno, como propio, erigiera la obligacion, y el afecto sumptuosos obeliscos contra el oluido; como empero aun desde el sepulcro alentaua su piedad tan candidas azuzenas, y fecundaua tan hermosas luzidas plantas, para que tributassen copiosos sazonados frutos al Cielo, sellò Abrahan discretamente con el silencio los labios, remitiendo al sepulcro los elogios: *Venerando sepulchro quieuit*, dize Ruperto; y añade poco despues: *Arbores per huius agri circuitum eminentiores homines sunt, qui verbo, & exemplo minoribus fructificare, id est, proficere possunt.* No menos bien Hugo Cardenal: *Arbores sunt sancti, radices querum, id est, cogitationes, & desideria terræ viuentium sunt infixæ: inde humorem gratiæ contrahentes vnum fructificant fructum, qui permanet in æternum.* Celebre David a Saul tratandole como muerto, honrosas exequias, y repita merecidas alabanças: Abrahan empero dè a entender, no esculpiendo elogios, que Sara, aun despues de muerta viue, para fertilizar con piadoso riego muy fragrantes azuzenas, y Tyrias rosas, y que sus mismas obras serán inmortales lenguas. Assi, que quando coronan el feliz sepulcro de Sara bellezas, no ay que gastarse en retoricas? Pues bueluo a dezir era oy muy escusado el Sermon; pues la señora Doña Beatriz de Silveyra se labrò tan venerable sepulcro: *Venerando sepulchro quieuit* En este jardin del Cielo descansa, donde purissimas azuzenas, donde bellissimas rosas, donde violetas mortificadas la texen inmarcescible corona, y le serán contra los oluidos inmortal fama. Solo puede oy componer de tan floridas obras vn ramillete la industria; pero para no ajarlas será menester la gracia. Desta, &c.

Rup. lib. 6. in Gen. cap. 37. Hugo hic.

Date ei de fructu manuum suarum, & laudent eam in portis opera eius. Prouerb. 31.

VIdas ay tan llenas de singulares heroycas obras, tan fecundas de celestiales prerrogatiuas, que no es facil por mas que la retorica mezcle, no sin cuidado, colores, y disponga, no sin estudio, muy delicados pinceles, delinearlas aun en confuso diseño; porque a diligencias de sus prodigiosas virtudes vinieron mas allà del comun estilo. Presumir, que consiguieron eminente, y singularissima gloria, es muy facil a la piedad; aue-

aueriguar empero en que grado, mas que difícil. Si dar vn jarro de agua a vn sediento, si visitar vn encarcelado, si consolar vn enfermo es derecho para gozar eternos descansos, quien le aueriguarà a nuestra difunta los premios, quando a repetidas sentidas vozes, huerfanos, viudas, desvalidos, encarcelados dan de su piedad autenticos testimonios? Pessado honor ha sido encargarme el Sermon en aquestas deuidas honras, quando no pueden atener con el assumpto las fuerças. Agradecidas quexas pudiera yo dar, como en semejante ocasion a Oceano S. Geronimo: *Inpræsentiarum tradis mihi Fabiolam laudem Christianorum, miraculum gentilium, luctum pauperum, solatium monachorum. Quidquid primum arripuero, sequentium comparatione vilescit. Ieiunium prædicem? Sed præualescunt eleemosynæ. Humilitatem laudem? Sed maior est fidei ardor. Dicam appetitas sordes, & in condemnationem vestium sericarum plebeium cultum, & seruilia indumenta quæsita? Plus est animum deposuisse, quàm cultum.* Passar con alada ponderacion a otras desde qualquiera de sus virtudes, es agrauiar su grandeza, y ponderar vna sola, auiendo tantas, es de las demas muy notoria injuria, con que el discurso llamado de todas partes, naufraga sin poder encontrar puerto, porque en esta piedad todo es golfo. Como puede dudarse, que esta dichosa alma goza en el Cielo de mucha gloria, siendo Dios tan agradecido; y teniendole en el consuelo de tantas viudas, en el amparo de tantos huerfanos, en el decoro de tantas virgines, en el sustento de tantos pobres, en las fundaciones de tantos Conuentos extraordinariamẽte obligado? No serà mal fundada presumpcion, quando la apoyan obras, sospechar la introduxo su caridad en el Coro de los celestes espiritus, y

Hier. in Epitaph. Fabiolæ.

§. I.

Que por auer remediado tan innumerables pobres, llegò à hazer numero con los Angeles.

AViendo referido Salomon las virtudes de la muger fuerte, introduce a Dios ennobleciendo con su compañia a los celestes espiritus, como que por sus raros meritos deua añadirse a sus Coros: *Est vox sponsi ad*

ad Angelos, dize Hugo Cardenal, cuyo norte seguirèmos aqueste rato, quasi dicat: *Recipite eam in vestra jocetate propter opera manuum suarũ.* Quien solo tuuo manos para repartir, y dedicò todos sus cuidados a remediar, biẽ merece hazer Coro con los Angeles, que si estos son escudos de afligidos, y amparo de pequeñuelos, quien siẽpre los amparò, ya se adquiriò a diligencias de su caridad industriosa tan decorosa, y rara prerogatiua. Gran lugar del Genisis. Acercandose a la casa de Abrahan tres peregrinos fatigados al parecer, con los ardores del Sol, maltratados con el poluo, y afligidos con el cansancio, corriò en las alas de su caridad, sin que le siruiesse de piguelas la senectud, pretendiente de hospedarlos: que si la ambicion sabe por conseguir abatirse, aqui pretension mas noble no escusò por hazer bien el postrarse: *Apparuerunt ei tres viri stantes prope eum, quos cùm vidisset, cucurrit in occursum eorum de hostio tabernaculi, & adorauit in terram.* Diligencias hizo para adquirir; y si a la codicia siempre hydropica la sirue lo conseguido de nueuo empeño, pareciendole todo poco, tambien aqui le pareciò a la hydropesia de hazer bien, todo poco; y assi quanto daua, le siruio de nueuo empeño. *Afferam paululum aquæ, & lauate pedes vestros, & requiescite sub arbore, ponamque buccellam panis, & confortate cor vestrum.* En esta ocasion miró al Patriarca haziendo lado con los sagrados espiritus, y caminando a su buelo: *Abraham simul gradiebatur ducens eos:* y ocurre luego no poca dificultad: Si Pedro, quando mas ceñido haze mucho en seguir a vn espiritu sagrado: *Exiens sequebatur eum*, como Abrahan no se refiere siguiendo passos, sino competiendo buelos: *Simul gradiebatur ducens eos?* Si puede ladearse con Angeles la ancianidad, igualando el passo, como no haze lado con el espiritu Pedro? Y sino puede igualar el passo Pedro, como le iguala vn anciano? Aora discurramos la diferencia en fauor de la limosna. Abrahan era vna caridad animada, vna piedad viua, y sino podia atener con los Angeles por humano, en esta ocasion los iguala por limosnero: *Simul gradiebatur.* Al mismo passo anda la limosna, y la inteligencia, que la caridad es de muy ligeras alas, si el espiritu bate plumas: *Iam cœlestia*, escri-

Hugo hic.

Gen. 18 v. 2.

Act. 12. v. 9.

criuiò Ruperto, *terrenis cum*
Rup.lib. 5.in Gen.c. 28. *iunguntur, ita vt in nullo cæ-*
leſtes ſpiritus diſſimiles ſe ex-
hibeant hominibus in collo-
quio, in conuictu, in omni modo
tàm dictorum, quàm factorum
geſtu, vel habitu. Mueſtreſe el Angel mas veloz que Pedro, que no ſerà poca alabança ſeguir ſu paſſo; pero Abrahan arenga cõ las alas de la limoſna, no ſolo con el paſſo, ſino tambien con el buelo, que no rehuſarìn los Angeles admitirle a ſu lado, y hazer con ſu piedad numero: *Simul gradiebatur.*

Acompañando San Rafael à Tobias, aduirtiò el Texto, que andauan a vn
Tob.5. v.22. miſmo paſſo en aquel camino: *Ambulauerunt ambo ſimul*, y no le hizo nouedad al anciano padre, que anduuieſſe al miſmo paſſo que el eſpiritu ſagrado, Tobias el moço: *Credo, quòd Angelus Dei bonus comitetur ei.* Iuzgar que San Rafael guiaria a ſu hijo, como el Angel, que hizo de la nube Trono al Hebreo, ſe rozara al parecer en no poca preſuncion; pues era bien ſingalar portarſe con vn moco, como con tan numeroſo, y crecido pueblo, y Tobias no ſe contenta con q̃ le guie, ſino con que le acompañe: *Credo, quòd Angelus Dei bonus comitetur ei*: y viòſe bien que no era arrojo, ſino miſterio: *Ambulauerunt ambo ſimul.* Pues en q̃ funda ſu confiança? Yo dixera, q̃ en ſu limoſna: era la caſa de padre, y hijo ſocorro de neceſsitados, aliuio de afligidos, proteccion de huerfanos, y aſsi el Angel no eſcusò el lado, antes afectò miſterioſamente ſer compañero: *In his verſatur officijs*, eſcriuiò S. Ambroſio, *Ambr. lib. de Tob. c. 1.* *& ſi quid alimenti foret, peregrinum, cum quo cibũ ſumeret, quærebat. Itaque cum appoſitis ſibi edendi ſubſidijs miſſo filio quærebat conſortem conuiuij.* Como Tobias el moço auia empleado no pocos paſſos en remediar neceſsitados, y cõſolar afligidos, pudo hazer lado cõ Rafael, y ſi al Angel le adelãtaua ſu noble naturaleza, à Tobias le igualaua al parecer ſu limoſna. Que aſsiſtido de Angeles cõſiderò piadoſamẽte eſte eſpiritu, quãdo exceden el guariſmo ſus limoſnas, y quando ſus piedades vencẽ las ſumas! na ſagrada hydropeſia de hazer bien era eſta ſeñora; tan lexos eſtaua de apiacarſe cõ lo mucho que repartia eſta generoſa anſia, que antes cõ el miſmo repartir ſe encendia eſta ſagrada cudicia, ſucediendo aqui loablemente lo que aduirtiò de la *Cryſol. ſer. 3.*

aua-

Seneca. auaricia el Estoyco: *Quid quid adieceris, non est finis cupiditatis, sed gradus.* A la hydropesía, y a la cudicia, lo mismo que al parecer las auia de aplacar, las llega mas viuamente a encender, y crece al passo que la materia la llama. No de otra suerte, pues esta caridad hydropica se aviuaua con repartir, sin que su ardor se aplacasse con el dar. Otros se valen de dar algo para guardar auariētamēte mucho, y con lo repartido tratan de escudar lo guardado: aqui empero fue tan diuerso el estilo,

§. II.

Que nunca se vió aquesta sed de hazer limosna aplacada, antes con el mismo hazerlas mas encendida.

PArece que hablaua Salomon de nuestra difunta, quando dixo de la muger fuerte, que por auer alargado vna mano para remediar al mendigo, estendiò las dos para socorrer al necessitado: *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* La necessidad remediada, nunca la sirviò para retirar la mano de escusa; antes crecia de suerte con el mismo repartir esta generosa, y sagrada llama, que era motiuo de hazer nueuos beneficios, auer dado al necessitado socorros: *Palmas suas extendit ad pauperem,* dize Hugo, *iuuando ab oppressoribus liberando, necessaria ministrando.* Apenas se hallarà genero de necessidad, para quien esta misericordia no vinculasse socorro, y si alargar para hazer bien solo vn dedo, suele seruir de encoger toda la mano, aqui auer estendido vna: *Manum suam aperuit inopi,* era motiuo para alargarlas entrambas: *Palmas suas extendit ad pauperem:* que si la codicia, y la hydropesía se aumentā con adquirir, y beber, esta sed mas noble se inflamaua tambien con dar. Hugo hic.

No auia para su generosidad mayor sin sabor, que ponerla coto en dar, y estoruarla el repartir, como ni mayor lisonja, que discurrir en esta materia nueuos empleos, y darla, para que fauoreciesse nueuos auisos. Auiendo dispuesto vn Padre de familias vna gran cena, quiso la lograsse todo genero de pobres, que la caridad a todos abraça, y con todos emparienta: *Exi cito in plateas, & vicos ciuitatis, & pauperes, ac debiles, & cecos,* Luc. 14. v. 21.

cos, & claudos introduc huc. Executò el que asistia, teniendo para hazer bien, este mandato con la presteza, que otros en orden a hazer mal, suelen poner en execucion el deseo: ni solo puso en lo que se le auia mandado diligencia, sino que por lisonjear a su dueño, le diò de que auia lugar para mas pobres, noticia: *Domine, factum est, vt imperasti, & adhuc locus est.* Ay mas singular aduertencia! Que importa que sobren lugares, quando la solicitud mas diligente no encuentra pobres? Si el mismo que dà el auiso, discurriò varias partes buscando a quien sustentar, y no encontrò mas necesitados su diligencia, de que sirue essa noticia? Es el caso, dize S. Geronimo, que como viò que la liberalidad no tassaua el numero, conociò que era hydropico el deseo, y valiòse de darle aquesta noticia, por hazerle mas que sabrosa lisonja: *Hi serui secundi,* dize el Gran Doctor, *Apostoli sunt intelligendi.* La Glossa quiere que aya sido el Sagrado Orden de Predicadores: *Ordo Prædicatorum*: y ambas interpretaciones vienen a dezir lo mismo, que en esta nobilissima, santissima, y doctissima Religion cada vno de sus hijos es vna viua copia de los Apostoles. Todos los Confessores que tuuo esta señora, reconociendo el genio, discurrian nueuos empleos a su piedad, para hazer esta loable lisonja a su ardiente sed; pero no puede negarse, que parece hablò en nuestro caso la Glossa; pues vn Hijo de la sagrada Religion de Predicadores en todas prendas, sin duda grande, mereciò su agrado, aduirtiendola de que en su hazienda cabia bien el acrecentar la limosna: *Adhuc locus est.* Que bien le viene a nuestra difunta, lo que de Paula escriuiò Geronimo: *Quid referam amplæ, & nobilis domus, & quandam opulentissimæ omnes penè diuitias in pauperes erogatas? Quid in cunctos clementissimum animum, & bonitatem etiam in eos, quos nunquam viderat, euagantem. Quis inopum moriens non illius vestimentis obuolutus est? Quis clinicorum non eius facultatibus sustentatus est, quos curiosissimè tota vrbe perquirens damnum putabat, si quisquam debilis, & esuriens cibo sustentaretur alterius spolibat filios, & inter obiurgates propinquos maiorem se eis hæreditatem Christi misericordiam dimittere loquebatur.* Que cõtradiciones no venciò por hazer biẽ? Censurada de prodiga, acu-

Hier. in epitaph. Paulæ.

Hier. in Cath. ad Matth. 22. Interl.

asu sada de desatenta, murmurada de vana prosiguiò con sagrada pertinacia, y consiguiò obrando, y sufriendo de las contradiciones victoria. Otra Paula viò en nuestra Beatriz el mundo, en orden a las limosnas, y a repartir sus muchas riquezas. El obrar midiò siempre con el poder, y a quanto alcançò el poder, se estendiò el obrar. No solo atendiò necesidades corporales, sino espirituales con mayor cuidado, y mas religioso zelo Bien le ajusta la explicacion en el lugar citado de Hugo Cardenal:

Hugo. *Palmas suas extendit ad pauperem, mittendo prædicatores operarios, qui non solùm verbi eleemosynam, sed etiam exempli panem parvulis petentibus tribuerunt.* Priessa se diò su zelo a disponerles en Alcalà a los Irlandeses el Colegio que auia mandado fundar el señor Iorge de Paz Silueyra, deseosa de que en aquel Colegio no solo se remediasse la necesidad de los Colegiales, sino se criassen varones doctos en todas letras, que boluiendo a su patria desterrassen errores con la luz de su Doctrina: con que en vna misma accion se vnia el zelo con la piedad; pues sustentando Colegiales necesitados, fomentaua Catolicas luzes, que despues auyentassè feos errores. Assi, que de vna misma obra nacian dos frutos, el remedio de muchas almas, y el alivio de congojosas miserias. Sabrosamente despicado considerò a Dios de las tretas de la serpiente, en orden a pecar, con esta sagrada industria en orden a socorrer.

§. III.

Que si la astucia supo ingerir en vna accion multiplicados delitos, tambien supo enlaçar la coraura en vna accion muchos meritos.

POnderaua con singular ingenio Basilio, que la rundad astuta de la serpiente no se contentò con priuar a nuestros primeros Padres de el Paraiso, sino sembro para los futuros siglos engaño con sus mentidas promessas: no solo de presente hizo a la felicidad dura guerra, sino introduciendo muchos Dioses, sembrò, para que se cogiesse de futuro, la idolatria: *Eritis sicut dij scientes bonum, & malum.* Con aquel envenenado regalo reduxo a nuestros primeros Padres a suma miseria, y plantò, dizen Tertuliano, y Basilio, para los ve-

Gen. 3. v. 5.

ni-

Tert. de pall. c. 3.

nideros la idolatria : *Cum de originis loco exterminat, quippe deliquerat*, dize Septimio, *pellitus orbi, vt metallo datur.* No parò el mal en el daño presente, al futuro se estendiò; y si Adan cogiò del arbol gemidos, los suyos cogieron tambien

Basilius orat. 3.

engaños: *Huius dictionis insidiæ observatæ*, escriuia ingeniosamente Basilio, *quæ omnis impietatis parens, ac radix extiterunt : siquidem per eam Græcorum superstitio pullulauit, & impietatis sectæ hinc progenitæ sunt.* Vna misma accion fue contra la felicidad mortal toſigo, y raiz que lleuò despues infeliz copioso fruto. Assi que la astucia de presente daña, y de futuro inficiona? Pues aya vna paloma serpiente, q̃ fundando Colegios, donde se crien para defensa de la Religion Irlandeses necessitados, remedie la necessidad de contado, y haga guerra a la heregia de futuro, y con esso quedarà la virtud, y la Religion despicada; pues si la serpentina astucia en vna misma accion enlaçò de presente gemidos, de futuro engaños: aqui la columbina prudencia tirò a remediar de presente necessidades, y a estoruar de futuro errores.

Boluiò el prodigo hambriento, afligido, necessitado, y assi a ligeros buelos acudio para perderse el animo; tambien corriò a prestos buelos, para emparadecerse el afecto: no solo ahuyentò el piadoso Padre con regalados platos el hambre: no solo le restituyò al prodigo la inocencia: no solo vistiò la desnudez con la gala, sino puso tambien atencion en que los pies pudiessen discurrir por todas partes calçados, y desterrar con la luz de la verdad, y predicaciõ, errores tã porfiados, como antiguos: *Date annulum in manum eius, & calceamenta in pedes eius.* Cryſologo con la agudeza q̃ suele, aduirtiò, que con esta accion se despicò la virtud. Si se contentàra el padre, dize, con poner solo la mesa, remediara de presente la cõgoja; pero no hiziera guerra de futuro a la idolatria: atendiendo empero al calçado de los pies, no solo remediò sus desnudezes, sino los dispuso, para que a ligeros passos predicassen Euangelicas verdades, y desterrassen errores, y vino a ser, que en vna misma accion tenia la necessidad socorro, y la ceguedad remedio: *Calceamenta in pedibus eius*, dize, *vt essent calceati pedes in prædicatione Euã*

Luc. 15. v. 23.

Cryſol. ſerm. 5.

gelii, vt essent beati pedes Euangelizantium pacem. Y auia dicho en el segundo ser mon: *Præteritis comparationibus præsentes corrigit, & futuros.* Si la astucia atendiò a executar dos heridas con vna flecha, tambien con vna misma medicina atendiò la prudencia a remediar dos heridas: vn mismo calçado viste los pies, quando mas desnudos, y los dispone, para que a largas jornadas con la luz del Euangelio dèn vista a ciegos: *Vt essent calceati pedes in prædicatione Euangelii.* O como mirò despicado a Dios con las atenciones desta señora de las ruindades de aquella serpiente antigua! Al Irlandes necessitado remedia, y esse mismo remedio sirue al ciego de colirio, y assi pudiera repetir Crysologo: *Dilargitis subditis præsentes corrigit, & futuros.* De aqui tiene respuesta vna duda, y es. Porque depositò Dios en esta casa tantas, y tan copiosas riquezas, que parece vencian no solo el guarismo, sino el deseo? y es el caso, que como estaua cierto de los empleos, que auia de hazer destos señores: assegurar sus riquezas depositandolas en aquestas manos. Assi creciò la hazienda destos señores:

§. IV.

Que parece se daua Dios priesa a depositar aqui sus tesoros, seguro de que los cobraria en sus pobres con aumentos.

HAblando la Escritura del Patriarca Abrahan, assegura, que era muy rico: *Erat dives valdè in possessione auri, & argenti.* De otros leo virtudes heroycas; pero no veo que la Escritura exagere sus riquezas: en Abrahan no se cõtentò con alabar la Fè, cõ ponderar la virtud, sino assegura le llenò de riquezas el cielo, y que a raudales le embiaua el oro: *Dives valde in possessione auri, & argenti;* y tuuo razon, dize Crysologo, de amontonar tantas riquezas en Abrahan; porque nunca se tratò como dueño, sino se miraua depositario: Siempre tuuo para dar, no teniendo nunca para tener, y como era vna misericordia viua, vna piedad hydropica, vn anhelo perpetuo de remediar afligidos, vn afecto mas que paternal, para atender a necessitados, dandole el cielo que dar, daua a todos que comer, y venia a ser, que si pequeñuelos, y desva- Gen. 13. v. 2.

lidos le dan cuidado, escusase este cuidado entregandole su tesoro: *Abraham fratres*, dize el florido ingenio, *non sibi; sed pauperi dives fuit, & opes non habere, sed prorogare gestiuit, magis magisque in sinu pauperis, quam in horreis recondere suas fluduit facultates, sicut toto vitæ eius ordine perdocetur; nam peregrinus ipse iugiter laborauit, sicque ne peregrinis peregrinum se esse sentiret, sub tentorio manens ipse, sine tecto aduenam manere nō passus est, & hospitem hospes semper ipse suscepit, extorris patria, domicilii nescius, ipse & domus omnium fuit, & patria, sciens se non incubatorem, sed dispensatorem diuinæ positum largitatis, vt vindicaret oppressos, absolueret captiuos.* Cryſol. ſer. 121

Tenga Abrahan muchas riquezas, que si èl las tiene, no tendrà el pobre congojas. Parece que hablaua en nuestro caso Crysologo. Riquissima fue la señora Doña Beatriz de Silueyra; pero en orden a si, no lo parecia, el habito muy modesto, el plato muy moderado; en orden empero a remediar pobres todo le parecia poco: fuera de su patria viniò peregrina, para ser como Abrahan a los peregrinos patria: Mas parienta era de los necesitados por misericordia, que de sus parientes, de su misma naturaleza: sus riquezas mirò siempre como depositadas, no como suyas *Dispensatricem diuinæ positum largitatis, vt vindicaret oppressos, absolueret captiuos.* A cada necesitado juzgaua que le auia dado vna lioranca sobre su deposito el cielo, y que pagarla no era arbitrario, sino debido. Que pobre saliò de su casa sin limosna? Que viuda no hallò consuelo? Que huerfano no encontrò amparo? Con vniuersal piedad, con caridad ardiente remediaua a todos; y esso en todas ocasiones, y en todos tiempos.

Hablando del alma santa el Esposo, dixo era copiosa fuente de los jardines, y que el Libano sagradamente ambicioso le tributaua raudales, y le encaminaua, no sin cuidadoso empeño, corrientes: *Fons hortorum, puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Libano.* Cant. 4. v. 15. Parece que se contradizen las alabanças: si es fuente no serà poço, quando en poço, y fuente son muy contrarias las propiedades: el poço todo es recoger, y la fuente repartir; en cristalinas alas busca la fuente a quien comunicar dulces

ondas; y porque inaduertido no dexe de lograr ocasiones el sediento, ella misma le auisa con su apacible ruido. El poço todo es atesorar, y todo esconder. Mas: si ay otras fuentes, porque ha de hazer el Libano empeño de atesorar en esta sus muchas riquezas, y depositar con mas gusto que en otra parte sus frescas, y puras ondas? Porque aqui, dize Gilberto, no solo se asseguran, sino con menos interesses se aumentan. Esta fuente emplea todos sus raudales alcanzando azuzenas, puliendo rosas, y vistiendo los jardines de amenidades: *Fons hortorum*, quando otras suelen malograrlos en abrojos, y en eriços, y assi depositar aqui sus cristales el Libano, es ser discretamente ambicioso, loablemente interessado: *Copiosi ex hoc fonte riuuli gratiarum emanant, & semper tamen fons manet: ab eo, in quo inchoat, non se cohibet: ideò hic & ibi fons dicitur; sed etiam vide quo in loco eius aquæ fluunt, vbi nisi in hortis.* Rezela el Libano, que depositadas en otra parte sus ondas han de viuir encarceladas en cadenas de auaricia, ò se han de desperdiciar con muy nociua largueza; y porque no se malogren fomentando abrojos, ò lisonjeando apetitos, depositalas en esta fuente, seguro de que todos sus caudales con presto, y ligero buelo tendràn en copiosos, y sazonados frutos buen logro. *Quam varius*, prosigue Gilberto, *& multiplex est cœlestium deliciarum modus, tantum videtur, & numerus hortorum. In alio rubet rosæ, in alio candent lilia, coloremque flores violæ purpureum reddunt: tot horti sunt, quot virtutum plantationes simul collectæ.* Como de aquesta fuente se comunicaron siempre copiosas ondas, para que en este jardin de purissimas Virgines respirassen suauidades tan candidas azuzenas contra el mal olor de los vicios de vna Corte: como se comunicaron a mi sagrada Religion fecundas aguas, para sustentar feruorosos operarios, zelosos Martyres, que teñidos en su misma sangre resplandeciessen purpureas rosas, y hiziessen dura guerra a las heregias: como participò desta fuente la sagrada Religion de los Padres Descalços de la Santissima Trinidad, fertil humor, con que conuertir en ameno jardin del cielo los desiertos, y con que sacar de miserable opresiõ no pocos

Gillib. in Cant. ser. 37.

cos cautiuos: como auian de llegar eſtos caudales à la exemplariſsima, y nobiliſsima Congregacion del Refugio, para que los diſtribuyeſſe à neceſsitados, como ſe auia de entrar eſta fuente por las carceles para conſolar preſos, por los Hoſpitales para aliuiar ſedientos, y conſolar afligidos: como imitadora de Eſther ſe auia de conuertir en luz, de quien todos participaſſen, y con cuyos viales refluxos todos viuieſſen: *Parvus fons creuit in fluuium, & in lucem, ſolemque conuerſus eſt.* Puſo Dios cuidado en aumentarla, y enriquecerla. Seluas llegaron a ſer con eſte riego los huertos, no en lo confuſo, y lo deſgreñado, ſino en lo numeroſo, y crecido Bien pudo repartir lo que el Eccleſiaſtès eſcriuiò de ſi: *Extruxi mihi piſcinas aquarum, vt irrigarẽ ſyluam lignorum germinantium.* La ſelua ſe cõpone de arboles muchos; pero ſilueſtres, deſgreñados, incultos; los huertos lleuan menos plãtas pero fructiferas, y generoſas. Las aguas, puras, fecundas de aquellas copioſas, y criſtalinas piſcinas dieron vida a tantos arboles, que pudieron parecer ſeluas en lo numeroſo, y jardines en lo pulido: *Extruxi, inquit*, ſon palabras de Gilberto, *mihi piſcinas aquarum, vt irrigarem ſyluam lignorum germinantium. Diues quidem in deliciis, qui non rara ligna, & quæ præ paucitate numerari, & ſcribi poſſent; ſed integram poſſedit ſyluã lignorum germinantiũ.* Vna ſelua de fundaciones, vna ſagrada confuſion de piedades creciò con el humor deſta fuente, y aſsi no ay que eſpantar, que como el Libano en aquella fuente ſus freſcas, y puras ondas, depoſitaſſe aqui el cielo tan copioſas, y extraordinarias riquezas y ſi remitio Salomon las alabanças de aquella muger, heroyca a ſus obras: *Et laudent eam in portis opera eius.* Siendo aqui tãtas las obras, claro eſtà ſerã ſiempre menos las alabanças. Vna circunſtancia me falta de ponderar antes de ſalir deſte punto, y es, que eſta nobile matrona no ſe cõtentò con repartir ſu propia hazienda, ſino anhelò que corrieſſe por ſu mano la que ſu eſpoſo el ſeñor Jorge de Paz Silveyra mandò repartir por ſu teſtamẽto: como eſtimaua mucho à ſu eſpoſa, y conocia, que el legado de mayor eſtima ſeria mandar corrieſſe por ſu cuidado el cumplimiento de tantas, y tan piadoſas

Eſth. 10. v. 6.

Eccl. 2. v. 5.

obras, y fundaciones, por hazerla esta fabrosa lisonja, dexò en sus manos, para que la repartiesse toda su hazienda. Particularissimo gusto tenia en disponer las fundaciones, en cumplir las obras pias, y el trabajo de aquesse empleo le causaua indecible gozo. Tahura de misericordia pudieramos llamar a aquesta señora: porque si hay tahures tan sumamente inclinados al juego, que no contentos con jugar el dinero propio, solicitã q̃ el ageno passe tambien por su mano; porque tienen tan delicado al naype su coraçon, que aunque el interès sea ageno, es para su passion muy sabroso rato; tambien esta misericordia tahura solicitò, que su esposo dexasse el repartir su hazienda a su cargo: porque tenia puesto en remediar pobres todo su gusto. Tan ardiente fue esta generosa sed,

§. V.

Que no se contentò con repartir la hazienda propria, sino procurò que passasse por su mano tambien la agena.

TOdos sus caudales apurò Christo dandose en pan: *Ego sum panis vitæ.* Nada reseruò, que no franqueasse al hombre el Sacramento, y con todo esso no parece viuia quieta su ansia, ni satisfecha su hydropesia; pues en este mismo capitulo, auiendo de repartirse para remediar necessitados la corta despensa de los Apostoles: *Est puer vnus hic, qui habet quinque panes hordeaceos, & duos pisces,* que suyos eran como quiere Chrysostomo aquellos panes: *Discamus hic, qui vo luptati attendimus, quæ comedebant mirabiles viri illi, & magni, & quantitatem eorum, quæ inferebantur, & vilitatem mensæ eorum*: quiso que la distribucion corriesse por su cuidado: *Accepit Iesus panes, & cum gratias egisset, distribuit discumbentibus.* Ay mas rara circunstancia! Si corriendo la distribucion por mano de los Apostoles se puede obrar de la misma suerte el prodigio, para que es menester que tome Christo aquesse trabajo? y si les cometiò el cuidado de recoger: *Colligite, quæ superauerunt fragmenta*; porque reserua para si el afan de repartir: *Distribuit discumbentibus*? Porque era tanto el gusto que tenia en remediar afligidos, dize Chrysostomo: que no conten-

Ioan. 6. *v.* 35.

Chrys. in Cath.

tento con auer dado todas sus riquezas en el Sacramẽto, quiso que el pan de los Apostoles corriesse tambiẽ por quenta de su cuidado: *Vbi sup.* *Christus absoluta virtute faciens cum multa super abundantia omnia operabatur.* Todo lo quiere dar, que era tal el ansia de remediarnos, q̃ si todo no passara por su mano, viuiera al parecer desabrido. O piedad ilustre, imitadora de la de Christo; pues no contenta con distribuir quanto tenias para remediar agenos ahogos, procuraste que la hazienda agena en orden a aquestos fines, la distribuyessen tambien tus manos!

Aquel amigo celebrado a los 15. de San Lucas por limosnero, auiendosele entrado vn huesped por las puertas, en ocasion que auia dado quanto tenia por aliuiar de su compassion casi insufribles tormentos; rompiò essoruos, y apresurò a pesar de la noche, para solicitarle alimento, passos: *Luc. 11. v. 5.* *Amice, commoda mihi tres panes: quoniam amicus meus venit de via ad me, & non habeo quod ponam ante illum.* Si es la media noche, y obediẽte a los diuinos cõsejos diò quanto tenia; porque no se cõtenta cõ albergar al huesped en su casa, sin solicitarle la mesa, quando ser tan delacomodada la hora, era muy legitima escusa? Verdad es, que no tener que dar al huesped, dize Crysologo, se origino de auer repartido quanto tenia; pero no es posible quietar el ansia; y assi a pesar de embaraços hara extraordinarias diligencias, por escusarse tormentos: menos molestaua al huesped la hambre, que à este amigo la compassion; y assi para remediar la necessidad despues de auer apurado la hazienda propia, solicitarà que por su mano passe la agena. Facil era lleuar consigo el huesped, para que le socorriesse su amigo; pero era tan ardiẽte la hydropesia de hazer bien, que no permitia passasse el remedio por otra mano. Solicitar con ruegos que el amigo diesse el pan al necessitado, venia bien, dize Crysologo, para misericordia menos heroyca, y piedad menos sedienta: aqui empero era tan ardiente la llama, tan sedienta la hydropesia, que no se cõtento con auer repartido quanto era propio, ni con que su amigo remediasse al necessitado, sino procurò que passasse tambien por sus manos aquel aliuio: *Æstimo hoc dixisse pulsantem, aut fortè* *Crysol. serm. 36.*

Cryſol. ſer. 36.

te taliter conueniſſe: *Feci quod iuſsiſti, redde quod promiſiſti: tibi credidi dicenti: Nolite ſolliciti eſſe in craſtinum, vnde externo hoſpiti quod apponerẽ, non reliqui: ſi tibi ego ſic habenti moleſtus ſum, quanto mihi extitit moleſtior non habẽti.* Auer conſumido con pobres toda ſu hazienda, no le ſeraia de eſcuſa, ſino viendo neceſsidades de muy ardiente congoja; y aſsi no ſolo tratò de ſolicitar, que el amigo remediaſſe al neceſsitado, ſino q̃ con loable embidia quiſo que paſſaſſe por ſus manos el beneficio; porque de otra ſuerte no pudiera tener repoſo: pues ſi es eſſe caſo idea de piedad extraordinaria: prodigioſa fue eſta piedad, quando no ſe contentò con repartir la propia, ſino ſolicitò remediar tambien con la hazienda agena. Siendo tan heroycas ſus virtudes, era ſu humildad tan rara, q̃ nunca en ſu eſtimacion hizo nada que importaſſe, y no podia auer diligencia tan ſegura, para turbarla, y correrla, como alabarla. Tenia ſus alabãças por ironias, y confuſa ſe llegana a correr en oyendoſe alabar: pareciale que era aduertirla con pretexto de alabarla; y aſsi llegaua ſu humildad a mirar ſu alabança, como cenſura: turbado el animo, y ſonroſeado con vna decoroſa verguença el roſtro, diuertia ſemejantes platicas, y procuraua, por eſcuſarſe aquel moleſto tormento, que ſe hablaſſe en algun negocio. Tan baxo concepto tenia de ſi,

§. VI.

Que en oyendoſe alabar, ſe llegaua, no ſin moleſtia, à correr.

BIen la podemos acomodar lo que dezia a otro intento Tertuliano: *Præter quod à Deo, non ab hominibus captanda gloria eſt, etiam ipſum bonum ſuum erubeſcendum eſt: Virginem magis laudando, quàm vituperando confundas.* Ya ſabia la paciencia de la ſeñora Doña Beatriz de Silueyra, tolerar con ſereno roſtro enfados; pero teñiaſe de vna humilde turbacion en oyendo elogios; y para confundirla no auia medio como alabarla: *Magis laudando, quàm vituperando confundas.* Bien puede repetir San Geronimo lo que de Aſela eſcriuiò *Grauatur laudibus ſuis.* Obligado el eſpoſo de las amables prendas del caſto empleo de ſu aficion, prorumpiò en ſus alaban-

Tert. de Veland. Virg. c. 2.

Hier.

bançaſ: *Quàm pulchra es amica mea, quam pulchra es:* y en oyendoſe alabar llegò ſu humildad a congoxarſe, tan turbada, y tan confuſa, que pintò la congoxa en el roſtro, tiñendole de caſtiza hermoſa verguença: *Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ abſque eo quod intrinſecus latet.* En lo interior la mira, no ſin agrado, toda turbada; y en lo exterior, dize Ambroſio, plauſiblemente encendida, con nobles llamas de caſtiſſima verguença: *Simul plurimos intra ſe fructus vſuiſtius pomi ſub vna munitione conſeruans, & virtutum negotia multa completens ſapiens ſpiritu celat negotia: nec enim in ſe theatrale habet negotium, vt opes ſuas ſuperba vanitate quibuſvis oſtentet; ſed omnis gloria eius Pſalmiſtâ teſte ab intus.* Rica de meritos llegò a padecer la eſpoſa loables engaños: y ſi la granada, quando mas ardientes ſus rubies, los encubre mas ſonroſeada, y mas bella; aſsi tambien ſe tiñò de vn generoſo ardor en oyendo ſus prerrogatiuas la eſpoſa. Para todo hallauan mortificada a la ſeñora Doña Beatriz, ſino es para oirſe alabar, que eſto le era el mas penoſo tormento: y aſsi moſtraua ſiempre diſguſto.

Cant. 4. v. 1.

Ambr. in collect.

Nauegò Chriſto a reſcate, y vela àzia la Region de los Geraſenos, por aliuiar los tormentos de vn miſerable; y ſentidos los demonios de que no ſolo los deſpoſaſſe, ſino duramente los afligieſſe, valiendoſe de la malignidad de ſu aſtucia, trataron de deſpicarle: y en orden a eſſo confeſſaron a peſar de la aſtuez, que ſu preſencia les cauſaua mas que indecibles tormentos, y le rogaron moderaſſe los ahogos: *Adorauit eum, & clamans voce magna dixit: Quid mihi, & tibi? Adiuro te per Deum, ne me torqueas.* Cryſologo con la agudeza que ſuele, deſcubriò en eſtas ſinraziones vna peruerſa ruindad. Lo miſmo intenta, dize el diſcreto Padre, que en el deſierto, aunque por diferentes medios, y al parecer contrarios eſtilos: *Quid eſt diabole, quem trina tentatione prouocabas ad lapſum, quem promiſsione regni, vt te adoraret, ſubdolus ambiebas; nunc tremens, & miſerandus prolaberis, & adoras?* Y añade poco deſpues: *Et modò, vt adulator, non vt deuotus, & obſequens hic adorat.* Raro ſentir! Si en el deſierto intentò ruinas, y aqui publica alabanças, como pueden originarſe tã deſemejãtes acciones de ſe-

Mar. 5. v. 7.

Cryſol. ſer. 17.

semejantes ruindades? Dezir que se arroje: *Mitte te deorsum*, no fue intentarle tormentos? Claro está que si postrarse en esta ocasion, no es celebrarle con elogios? Luego mal podrá originarse de vn mismo intento tan contrario, y diuerso estilo. Es el caso, dize el florido ingenio de Rauena, que como sabe el demonio, que a titulo de profundamente humilde disgusta Christo de adulaciones, para despicarse de los tormentos, adulador le retorna elogios: y si en el desierto procurò maltratarle con precipitada ruina: *Mitte te deorsum*; aora se vale para molestarle de la lisonia, y a la verdad no lo discurriò muy mal; porque para vn humilde es gran tormento vna lisonja, y vna alabança: *Et modò, vt adulator, non vt deuotus, & obsequens hic adorat.* De vna misma intencion se originaron aquestas adulaciones, y aquellas temeridades; pero quando se valiò para afligirle de la adulacion la astucia, con esso mismo declarò los quilates de su modestia. Assi? Pues gran testimonio es de que era la señora Doña Beatriz muy humilde, auer siempre oìdo con tanto desabrimiento lisonjas, y auer procurado diuertir, como que le atormentassen, sus alabanças. Su retiro fue perpetuo, el adorno de su persona, como de quien despreciaua vanidades, y tenia sed de virtudes. Aun quando casada no tratò de galas; antes lo que otras suelen gastar en perlas para su luzimiento, y en profanidades para su adorno, lo conuertia en limosna, y hazia, y con razon, de andar muy modesta, gala. Esta es notoria verdad,

Matth. 4. v. 6.

§. VII.

Que el adorno desta Matrona siempre fue vestir desnudezes, y estoruar con sus limosnas desmanes.

PArece que hablaua en nuestro caso Geronimo, quando dixo escriuiendo a Demetriade: *Tibi propositum est Christum vestire in pauperibus, visitare in languentibus, pascere in esurientibus, suscipere in his, qui tecto indigent, & maximè in domesticis fidei: Virginum alere monasteria, seruorum Dei, & pauperum spiritu habere curam, qui diebus, & noctibus seruiunt Domino tuo, qui in terra positi imitantur Angelorum conuersationem.* Edificar Monasterios,

Hier. ad Demetr.

rios donde ſiruos de Dios ſe empleaſſen ſiempre en ſus alabanças, fueron ſus joyas: fundar Conuentos, donde puriſsimas Virgenes ſe conſagraſſen a Dios, ſus galas, y finalmente ſagradamente prodiga, y honeſtiſsimamente auara para ſi, ſiempre fue eſcaſa, y para los demas cumplida. Entre otras comparaciones, con que declarò el Eſpoſo las virtudes heroycas de el alma ſanta: vna fue dezir, que ſe parecian ſus candidos, y iguales dientes à vna manada de deſquiladas, y puras cabras, que trepando montes deſcanſauan en las cumbres, lamiendo a vn miſmo tiempo para ſuſtentarſe, eſcaſo humor de las breñas, y alimentandolo con dulce, y abundante nectar ſus crias: *Dentes tui ſicut greges tonſarum, quæ aſcenderunt de lauacro omnes gemellis fœtibus, & ſterilis non eſt inter eas.* Miſterioſa comparacion! Porque ſe han de parecer mas que otras partes, a deſquiladas cabras los dientes? Porque ſi deſquiladas aqueſtas cabras, dize Ambroſio, no ſolo ahorran del natiuo adorno, dando con qu ſe viſta el deſnudo, ſino que lamiendo en los riſcos los deſtellos del rocio, ſon para conſigo eſcaſas, y para los pequeñuelos ſon prodigas; tambien eſtos dientes no parece que ſe formaron para comer, ſino para repartir; y que eſtando para ſi muy deſcarnados, ſolo cuidaron de alimentar pequeñuelos: *Spectantur à paſſoribus ſuis dumoſa de rupe pendentes... Cernere licet vberi lacte diſcentas ſuper teneram ſobolem materna pietate ſolicitas.* Para ſi ſe taſſa el alimento, quando en alimentar pequeñuelos no pone coto la eſpoſa; y ſi eſtas miſterioſas cabras dexan ſuperfluidades para veſtir deſnudezes, tambien la eſpoſa por veſtir deſnudezes ignora ſuperfluidades. Que pocas galas rozò nueſtra difunta, quando podia romper muchas! Que poco empleò en diamantes ſu cordura! Que poco intereſſaron con ſus profanidades los Mercaderes! Toda ſu pompa (y era ſin duda la mas luzida) fue ſocorrer huerfanos, amparar neceſſitados, veſtir deſnudos: *Super teneram ſobolem materna pietate ſolicitam dumoſa videas de rupe pendentem.* Repetir puede Geronimo lo que de Paula eſcriuiò: *Nolebat in his lapidibus pecuniam effundere, qui cum terra, & ſæculo tranſituri erant, ſed in vinis lapidibus, qui voluuntur ſuper terram, de quibus in Apocalypſi Ioannis ciuitas*

Cant. 4. v. 2.

Ambr. hic in collect.

Hier. in epitaph. Paulæ.

magr

magni regis fruitur, quos in Saphirum, & Smaragdum, & Iaspidem, & cæteras gemmas esse vertendos, Scriptura commemorat.

A vna manada de candidas ouejuelas copara Christo a los Apostoles para asseguraries el trono, y esforuanles todo rezelo: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum.* Pues que cõexion tiene con el trono parecerse a aquestte manso rebaño? No fuera mejor comparalos a cautizas, y Reales Aguilas, que acercandose con ligeros buelos al Sol, le encentan los rayos, y le beben los reflexos? No venia mejor para assegurar el lauro cõparalos al Leon, que vence con el bramido? Diga que Palomas candidas buelan como David hasta el trono, que qualquiera de aquestas comparaciones parece que se ajusta mas al intento; pero parecerse a mansas ouejas, no es para esforuar miedos, ni para assegurar tronos: pues como quando quiere desterrar el miedo, y assegurarles el trono, se vale de aquesta comparacion? Es el caso, dize Crysologo, que Iesu Christo, mansissima oueja vistiò con su desnudez al desnudo: *Christus fiens ouis, & volens, & tacens tonderetur, vt tegat illam, quam Adam primus intulit nuditatem.* Y esta inocente manada sigue essos mismos passos, y a costa de estrecharse viste desnudos, y llegan a diligencias de su heroica misericordia a mejorar tãto de naturaleza, y fortuna, que ya son hijos: *Complacuit Patri vestro*, y tiene derecho a tronos: *Dare vobis regnum.* Que discreto el de Ravena! *Imitatus est suum regem, illam ouem, illum secutus est agnum.* Quando los mirò tan de la limosna, que desnudauan pompas por remediar necessidades agenas, los assegurò el trono, y les dixo, que sacudiessen de los coraçones el miedo. *Nolite timere; quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum.* A costa de su desnudez vistiò Christo las desnudezes de Adan, y como sus Discipulos siguieron tan heroyco, y ilustre exemplo, no podian dexar de conseguir trono: *Christus tondetur, vt tegat illam, quam Adam primus intulit nuditatem.* Assi? Pues muy fundadamente presume nuestra piedad, que esta noble Matrona goza en el cielo eminente trono, quãdo consta, que por tener mas que dar, desnudò el fausto, y ignorò discretamente el adorno. No solo es-

Luc.12. v.32.

Cryſol. Ser.23.

escaseò galas, sino palabra tambien, retirada de todas visitas gastaua muchos ratos con su Dios: y si dió por señas de la muger fuerte Salomon, que sus labios siempre fueron possessiõn de la sabiduria y que tuuieron por ley siempre la clemencia: *Os suum aperuit sapientiæ, & lex clementiæ in lingua eius*, no se ajustan mal a nuestra difunta essas señas: siempre miròla piedad como obligacion, sus palabras fueron siempre tan escasas como diseretas: *Ad hoc tantum loquens os aperuit*, dize la Glossa, *vt sapientiam* Gloss. *doceret secundum illud: Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat.* Tan exactamente cumpliò esta ley de la clemencia y de la cordura,

§. VIII.

Que sobre ser sus palabras muy medidas, eran siempre de misericordia, y caridad la materias.

NIngun tiempo le robaron visitas profanas, conuersaciones ociosas, vanidades escusadas: retirada con su familia conuersaua en el Cielo, y quando hablaua (que era de ordinario con sus Confessores) toda la materia se reducia a perficionar su alma, y hazer à los necessitados limosna. Que sin violencia viene à estos labios lo que de los del alma santa dezia el Esposo. Tus labios, dize, se parecen al cordon rojo: *Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce*: no solo quiso dezir, que coloreauan reñidos en loable empacho, sino que viuian aprisionados con decoroso silencio Los Setenta leyerõ: *Sicut funiculus coccineus labia tua, & eloquium tuum decorum*: y como en la sagrada Escritura esta palabra, *funiculus*, se toma muchas vezes por cierto genero de medida, discurriò muy diseretamente Nysseno, que comparar a este cordon los labios, era alabarlos de palabras muy medidas, y muy diseretas: *Funiculus in labro collocatus mensura quadam circũscriptam sermonis vsurpationẽ in ænigmate notat: id quod vates ille custodiam, & ostium compressionis appellauit, cum in tempore ad loquendum os aperitur, & suo tempore rursus occluditur.* O que discretos labios los de la señora Doña Beatriz, pues nũca los abriò para vanidades, ni supo cerrarlos para virtudes. Nuestro Delrio reconociò en esta cinta expressada la de Raab: *Notus est funiculus* Cant. 2. v. 3. Sept. Nyss. ap. Delr. sect. 2. ad Cant. 6. Delr. sect. 2. ad Cant. 4.

cocci-

coccineus Raab, quem cum iussa vt signum professionis fidei suæ de fenestra suspendisset, salutem sibi cognationique suæ attulit: hic funiculus figura fuit fili coccinei, de quo nunc agimus. Aora veamos en que se empleò aquel liston de Raab, para examinar el misterio. Afligidos, y arriesgados se hallauan los exploradores de Iosue, quando Raab por vna ventana los despendiò, y los puso en saluo, valiendose de vn cordon carmesi para aqueste intento, y este mismo cordon despues siruiò a quantos se acogieron a su proteccion contra los peligros de escudo. Dezir, pues, el Esposo, que se parecen a aqueste cordon los sabios, es alegurar, que solo se emplean en tratar de remediar afligidos, y librar apeligrados: *Salutem sibi cognationique suæ attulit.* En librar de peligros a los suyos, y a los estraños, siendo a vnos, y a otros salud, empleò esta señora sus labios, solo hablaua en remediar aflicciones, en socorrer necesidades, en dar saludes. En esto gastaua no pocos ratos, sin que su caridad hiziesse diferencia, y sin que su piedad reparasse en ninguna costa. Como todo su cuidado era discurrir traças en orden al seruicio de Dios, y vtilidades de la Republica, hizo mucho bien a la Religion sagrada de los Padres Descalços de la Santissima Trinidad, atendiendo a que con infatigable zelo se empleen en sacar a muchos cautiuos de la tirana opresion de las cadenas, y las mazmorras de Argel, y de Tetuan: considerauа que no solo redimen los cuerpos, sino que tambien estoruan, que muchos yà obligados de los cariños, ò yà atemoriçados con los tormentos, no apostaten de la Fè, especialmente niños de poca edad, que por auer cautiuado los pequeños, ò en las entrañas de sus madres, y auerse criado en aquellas regiones, tienen mayor riesgo. Este empleo, pues, digno de tan santa Religion, le fue siempre de singularissimo consuelo, y assi la miraua con gran cariño En todas virtudes se esmerò mucho; pero en este zelo de que los pequeñuelos no peligrassen, ni desdixessen de nuestra santa Fè, fue estremada. Aora ponderemos esta virtud y prouemos,

(§)

§. IX.

§. IX.

Que cuidar de que niños se cõserven en la Religion, y Fè, es desnudarse el zelo de humano, y reuestir vnos aires de diuino.

DOs Angeles veo baxar a consolar afligidos, y siendo al parecer vno mismo el empleo, no es vno mismo el elogio. Tratò Nabuco de arrojar aquellos tres niños en ardientes llamas, porque les persuadiesse desistir de la Religion el temor de verse reducidos presto a ceniças. En esta ocasion vn Angel baxò a assistirles: *Angelus Domini descendit cum Azaria, & sociis eius*: y assegura Nabuco, que tiene aires de diuino: *Species quarti similis Filio Dei.* Negociò despues la embidia con Dario, que entregasse a hambrientos Leones a Daniel: cediò a la violencia el cariño, el afecto al odio; pero solo siruiò de que Daniel consiguiesse ilustre triunfo, pues baxando vn Angel aprisionò atreuidas garras, y embargò presas hambrientas: *Deus meus misit Angelum suum, & conclusit ora leonum, & non nocuerunt mihi.* Luego ocurre alguna dificultad: si en ambas partes son Angeles los que libran de peligros, como no gozan en ambas partes semejantes elogios? Si tiene aires de hijo de Dios el que baxò al horno, tengalos tambien el que baxò al lago: ò si no los goza el del lago, no los goze el que assiste a los niños en el horno. No aduiertes que es muy diferente la causa? dize el de Verona: Nabuco pretendia que faltassen aquellos niños a la Religion, y a la Fè; y como la edad era menos robusta, la ocasion fue mas apretada; y assi quando el Angel libra a Daniel ya mas robusto, se queda en andar de seruo; quando empero libra essa edad a pesar de llamas, y de violencias de tan apretado riesgo, consigue aires de diuino: *Tribus in pueris fides puniri non timuit: immissis camino ignis exæstuans detulit, vt eos vnius virtutis esse persensit.* Triunfo la Fè en tres niños, assistiendo el Angel con muy zelosos cuidados, y religiosos desvelos, pues bien merece adelantarse en sagrados visos. Que Angelicos, y que zelosos cuidados los de nuestra difunta, de que no faltassen los pequeñuelos, persuadidos del castigo, ò engañados del agasajo a la Fè, y a la Religion!

Dan. 3. v. 49.

Dan. 6.

Serm. 4. de trib. puer.

Quien

Quien puede dudar, que este ardiente zelo, fue glorioso esmalte de sus virtudes, y corona de sus acciones. Desprendiòse del cuerpo su espiritu mas arrebatadamente de lo que se presumia. Si bien toda ocasion era saçonada, para quien viuiò tan atenta: Faltòle tiempo para disponer de su hazienda, expressando en el testamento su gusto; pero no le faltarà a su gusto, como si le huuiera expressado el logro, pues dexò poder para disponer de su hazienda a quien sabia yà sus deseos, con que la priesa solo la escusò del trabajo; pero no estoruò su intento. Tengo por mas que cierta verdad,

§. X.

Que aunque no expressò con la priesa sus intentos, se executaràn como si quedaran muy expressados.

VNa celeste llama arrebatò a Elias con tan grande celeridad de los ojos, que no dio lugar a legaliçar sus intentos; dexò empero en manos de Eliseo que le assistia en aquel lance, su capa: *Leuauit pallium Eliæ, quod ceciderat ei*: y tuuo en esso no poca dicha, pues aunque mudò de mano, no mudo la capa de empleo: Auia comunicado yà en aquel camino con Eliseo muchas cosas de importancia; y assi aunque lo apresurado ausentò la persona, no embaraçò la noticia: *Cum pergerent, & incedentes sermonizarentur, ecce currus igneus, & equi igneì diuiserunt vtrumque. Et ascendit Elias per turbinem in cœlum* Bolò al cielo Elias en las alas de sus virtudes; dexò empero su capa en tan buenas manos, que con ella hizieron prodigios. Bien mostrò el efecto, que Eliseo obraua con espiritu de Elias, pues si Elias auia diuidido con su capa los raudales *Tulit Elias pallium suum, & involuit illud, & percussit aquas, quæ diuisæ sunt in vtramque partem*; tambien Eliseo diuidiò con la capa las corrientes: *Percussit aquas, & diuisæ sunt huc, atque illuc*: el efecto fue vno mismo, aunque fue diferente la mano: *Non à casu cecidit*, dixo Lyra; *sed ex diuina ordinatione*. No fue a caso dexar su capa Elias en las manos de Eliseo; disposicion fue de superior prouidencia, para que no mudasse de empleo la capa. No es este el caso? Apresuradamente murìò la señora Do-

Lyra.

1. Reg. 2. v. 11.

ña

ña Beatriz de Silueyra; pero aunque no pudo declarar por extenso auténticamente su animo, dexò poder a quien sabia que auia de poner en execucion su deseo: el instrumento es distinto; pero el espiritu el mesmo. Parece que previa este sucesso San Geronimo, quando hablando de Paulina dixo, que corriendo la disposicion de sus riquezas por mano de Pamaquio, Varon tan desinteresiado, como entendido, se auia escusado el trabajo, y conseguido todo el logro de su deseo: *Non dolet opes ad alium peruenisse, quas cernit ijsdem, quibus ipsa voluerat, erogari. Quin potius gratulatur absque labore suo sua vota compleri: non enim substantiæ diminutio; sed operarij commutatio est.* Escusò Paulina el trabajo de disponer de sus muchas riquezas; pero como corrieron por tan religiosas manos, desde el cielo las viò muy a su gusto repartidas, y muy logradas: *Gratulatur absque labore suo sua vota compleri.* Muriò la señora Doña Beatriz a esta congojosa vida: sus acciones empero a pesar de los combates del tiempo eternizaràn su generosidad, su memoria, su fama: yà descansa entre aquestas candidas, y purissimas aquezas para renacer Fenix a la inmortalidad en sus obras, yà consiguiò lo que se prometia aquel padre de los huerfanos: *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies*, pues aunque cediò a la muerte natural, hallò modo la piedad para inmortalizarle la vida. Como palma se multiplica dichosamente en este sepulcro, donde florecen tantas palmas, quantas purezas: y si la palma fue siempre claro indicio de auer triunfado, bien viene dezir, que en el sepulcro, *In nidulo meo*, se multiplicaràn palmas, porque aì se consumaràn vitorias. Esculpase, pues, en aquesta laude vna palma, y sea el Epitafio, no Aqui yace, sino, Aqui crece. y si del Fenix dixo Tertuliano: *De singulari note famosum, de posteritate mõstruosum, semetipsam libenter funerans renouat natali fine decedens, atque succedens*, repita esso mismo de nuestra Fenix: *De singularitate famosam, de posteritate monstruosam semetipsam libenter funerans renouat natali fine decedens, atque succedens.* En nuestros animos viue, en sus obras florece, y quanto puede congeturar religiosa, y bien

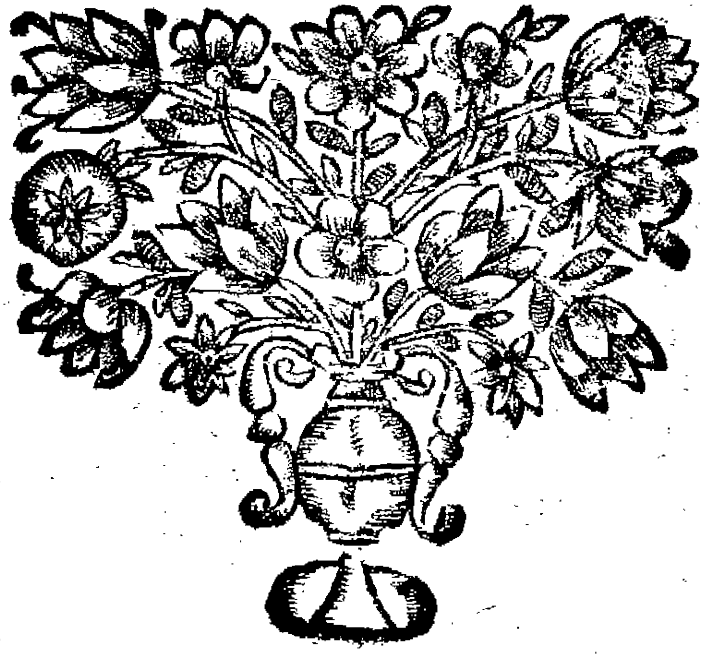
Hier. in consolat. super obit. Paul.

Iob 29. v. 18.

Tert. de resur. carnis, c. 13.

bien fundada piedad, yà en eternos gozos coge el fruto de sus trabajos, yà la diuina misericordia dispuso, que a ligeros buelos en las alas de la gracia bolasse a gozar de gloria. *Ad quam, &c.*

F I N.



IN-

INDICE DE LOS LVGARES de la Sagrada Escritura.

Ex Genesi.

CAp. 1. v. 3. Spiritus Dei ferebatur super aquas, 454.
V. 26. Præsit piscibus maris, & volatilibus cœli, &c. p. 274.
Cap. 2. v. 2. Benedixit diei septimo, & sanctificauit illum, 237.
V. 5. Tulit ergo Dominus Deus hominem, &c. 56.
V. 17. In quocunque die comederis ex eo, 373.
V. 12. Tulit vnam de costis eius, 338.
Cap. 3. v. 2. Dixit ad mulierem: Cur præcepit vobis Deus, vt non comederetis, 333.
V. 5. Eritis sicut dij, 464.
V. 6. Comedit, deditque viro suo qui comedit, 211.
V. 7. Aperti sunt, oculi amborum, 338. 374. & 284.
V. 24. Eiecitque Adam, & collocauit ante paradisum voluptatis Cherubin, 207.
Cap. 8. v. 9. Apprehensam intulit in arcam, 147.
V. 11. Venit ad vesperam portans ramum oliuæ, 34. 232. 361.
Cap. 13. v. 2. Erat diues valde, 466.
C. 14 v. 20. Dedit ei decimas ex omnibus, 242.
Cap. 16. v. 1. His itaque transactis factus est sermo Domini ad Abraham, 242.
V. 5. Eduxit eū foras, & ait illi: suspice cœlū, 34. 369. 413.
Cap. 17. v. 16. Reges populorum orientur ex eo, 278.
Cap. 18. v. 2. Apparuerunt ei tres viri, 451. & 460.
V. 17. Tulit inde vitulum tenerrimum, & optimū, 452.
Cap. 19. v. 1. Venerunt duo Angeli Sodomam, 452.
V. 16. Dissimulante illo, apprehenderūt manū eius, 64.
V. 17. In mōte saluum te fac, ne & tu simul pereas, 185.
V. 26. Respiciens vxor eius post te, versa est in statuam salis, 123.
V. 30. Recordatus Abrahæ, liberauit Lot de subversione vrbium, 64.
Cap. 21. v. 11. Durē accepit hoc Abraham pro filio suo, 334 & 371.
Cap. 22. v. 1. Dixit ad eum: Abraham. Abraham, Ab ille respondit: Adsum, 334.
V. 2. Offeres eum in holocaustum super vnū mōtiū, 203.
V. 3. Cum concidisset ligna in holocaustum 248.
V. 3. Cum alligasset Isaac filium suum, posuit eum in altare, 29. & 32.
V. 10. Quia fecisti rem hanc, benedicam tibi, 278.
V. 16. Quia fecisti hanc rē, & non pepercisti filio tuo, 248.
Cap. 23. v. 4. Date mihi ius sepulchri vobiscum, 290.

V. 17. Confirmatus est ager quō di Ephronis, 227. & 457
Cap. 24. v. 2. Dixit ad seruum seniorem domus suæ, qui præerat omnibus, 78.
V. 18. Celeriter deposuit hydriā super vlnā suam, 275.
V. 54. Surgens mane locutus est puer: Dimittite me, 77.
Cap. 27. v. 2. Vides, inquit, quod senuerim, & ignorem diem mortis meæ, 111.
V. 4. Fac mihi inde pulmentū, sicut velle me nosti, 358.
V. 9. Affer mihi duos hœdos optimos, 410.
V. 28. Det tibi Deus de rore cœli, & de pinguedine terræ, 114.
Cap. 28. v. 18. Erexit in titulum, fundens oleum desuper, 99.
V. 22. Cunctorū, quæ dederis mihi, decimas offeram tibi, 196.
Cap. 30 v. 8. Comparauit me Dominus cum sorore mea, & invalui, 281.
V. 25. Vocauit nomen eius Ioseph, 368.
V. 38. Vt cum veniissent greges ad bibendum, &c. 424.
V. 42. Facta sunt ea, quæ erāt serotina, Laban, 406.
Cap. 31. v. 38. Arietes gregis tui non comedi, nec captum à bestia, 405.
V. 41. Immutasti mercedem meam decem vicibus, 406.
Cap. 32. v. 2. Tolle filium tuum vnigenitum, quem diligis Isaac, 371.
V. 6. Obtulerunt holocausta, & hostias pacificas, 386.
V. 7. Vbi est victima holocausti? 531.
V. 22. Transiuit vadum Iaboc, 179.
V. 25. Tetigit nervum femoris eius, 179.
V. 26. Iam enim ascendit aurora, 99. & 241.
V. 28. Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuū, 264.
Cap. 34. v. 29. Ignorabat, quòd cornuta esset facies sua, 150.
Cap. 35. v. 1. Ascende Bethel, & habita ibi, 195. & 250.
V. 8. Eodem tempore mortua est Debora nutrix Rebeccæ, 114.
V. 11. Appellauit eum Israel, 264.
Cap. 38. v. 27. Vnus protulit manum, 336.
Cap. 40. v. 1. Accidit, vt peccarent duo Eunuchi, 443.
V. 11. Tuli ergo vbas, & expressi in calicem, 427.
Cap. 42. v. 7. Quasi ad alienos durius loquebatur, 20.
V. 25. Tollens Simeon, & ligans illis præsentibus, 177.
Cap. 43. v. 33. Manebo seruus tuus pro puero, 20.
Cap. 44. v. 17. Qui furatus est scyphum, 144.
Cap. 45. v. 1. Non se poterat vltra cohibere Ioseph, 20.
Cap. 46. v. 4. Ioseph ponet manus tuas super oculos tuos, 251.
Cap. 47. v. 35. Respiciat nos tantū Dominus noster, 301.

V. 29. Si inueni gratiam in conspectu tuo, 197.
V. 31. Adorauit Israel Deum, 420.
Cap. 43. v. 14. Extendens manum dexteram, posuit super caput Ephraim, 358.
Cap. 49. v. 6. Simeon, & Leui fratres, 178.
V. 10. Non auferetur sceptrum de Iudà, 140.
V. 23. Exasperauerunt eum, & iurgati sunt, 344.
V. 25. Omnipotēs benedicet tibi benedictionibus cœli, 181.
Cap. 50. v. 10. Venerunt ad aream Atad, quæ sita est trans Iordanem, 223.

Ex Exodo.

Cap. 2. v. 6. Cernens in ea paruulum vagientem, 17.
V. 10. Adoptauit in locum filij, 94.
V. 12. Egressus est ad fratres suos, 85.
V. 20. Quare dimisistis hominem, 400.
Cap. 3. v. 2. Videbat, quod rubus arderet, 439.
V. 9. Clamor filiorum Israel venit ad me, 307.
V. 10. Veni, & mittam te ad Pharaonem, 82.
V. 11. Quis sum ego, vt vadam ad Pharaonem, 362.
V. 21. Quidquid masculini sexus natum fuerit, in flumen proijcite, 156. & 269.
Cap. 4. v. 5. Loquere ad eum, & pone verba mea, &c. 435.
V. 10. Non sum eloquens, 86.
Cap. 7. v. 1. Ecce constitui te Deum Pharaonis, 82. 382. 307
Cap. 8. v. 8. Orate Dominum, vt auferat ranas à me, 41.
Cap. 9. v. 24. Grando, & ignis mixta pariter ferebantur, 43. y 354.
Cap. 12. v. 11. Renes vestros accingetis, 133.
Cap. 13. v. 21. Dominus autem præcedebat eos, 107.
Cap. 14. v. 15. Quid clamas ad me, 15.
V. 19. Tollens se Angelus Dei, 107.
V. 20. Erat nubes tenebrosa, 257.
V. 21. Cum extendisset Moyses manum super mare, 94.
V. 22. Ingressi sunt filij Israel per medium maris, 100.
V. 24. Ecce respiciens Dominus, &c. 169.
V. 28. Nec vnus quidem superfuit ex eis, 170.
Cap. 19. v. 18. Totus mons Sinai fumabat, 446.
Cap. 23. v. 8. Insontem, & iustum non occides, 106.
V. 19. Ostende mihi gloriam tuam, 375.
Cap. 28. v. 9. Sumens duos lapides onychinos, &c. 219.
V. 29. Portauitque Aaron nomina filiorum Israel, 219.
V. 33. Ad pedes eiusdem tunicæ per circuitum, &c. 243.
Cap. 32. v. 2. Tollite in aures aureas, 143.
V. 13. Contriuit vsque ad puluerem, 306.

V. 32. Dimitte eis hanc noxam, 150.
Cap. 33. v. 11. Obsecro Domine non sum eloquens, 435.
Cap. 34. v. 30. Videntes Aaron, & filij Isra. cornutam, 447.
V. 35. Operiebat ille faciem suam, 299.

Ex Leuitico.

Cap. 1. v. 17. Holocaustū est, & oblatio, &c. 132.
Cap. 8. v. 8. Induens eum tunica hiacynthina, 398.
Cap. 14. v. 7. Aspergetillum, qui mundandus est. p. 10.
V. 8. Ita dumtaxat vt maneat extra tabernaculum, 12.
Cap. 25. v. 10. Sanctificauit annum quinquagesimum, 131.

Ex Numeris.

Cap. 10. v. 31. Tu nosti, in quibus locis per desertum castra ponere debeamus. 18.
V. 32. Quid quid optimum fuerit ex omnibus, 135.
Cap. 11. v. 31. Volabant in aere duobus cubitis, 210.
Cap. 16. v. 41. Cum oriretur seditio, & tumultus incresceret, 129.
Cap. 17. v. 8. Inuenit germinasse virgam Aaron in domo Leui. 71.
Cap. 20. v. 2. Cum indigeret aqua populus, conuenerunt aduersum Moysem. 145.
V. 8. Loquimini ad petram coram eis. 40.
V. 30. Omnis multitudo videns occubuisse Aaron. 398.
Cap. 22. v. 6. Veni, & maledic populo huic, 414.
Cap. 23. v. 4. Cum abijsset velociter, occurrit illi Deus, 415.
Cap. 28. v. 9. Die Sabbathi offeretis duos agnos, 237.

Ex Deuteronomio.

Cap. 1. v. 13. Date ex vobis viros sapientes, & gnaros, 362.
Cap. 33. v. 11. Benedic Domine fortitudinem eius, 178.
V. 12. Beniamin amantissimus Domini habitabit confidenter in eo, 240.
V. 13. De benedictione Domini terra eius, &c. 234.
V. 16. Benedictio illius, qui apparuit in rubo, 181.
Cap. 34. v. 8. Fleuerunt eum filij Israel in campestribus Moab, 158. & 224.

Ex Iosue.

Cap. 1. v. 2. Moyses seruus meus mortuus est, surge, 224.
Cap. 2. v. 13. Verum signum, vt saluetis patrem meum, & matrem, 155.
V. 16. Ad montana conscendite, 136.
Cap. 4. v. 10. Festinauit populus, & transijt, 95. & 100.
Cap. 5. v. 14. Sum Princeps exercitus Domini, & nunc venio, 107.
Cap. 9. v. 14. Susceperunt igitur de cibarijs eorum, 189.
Cap. 10. v. 9. Ne retrahas manus

nus tuas ab auxilio seruorum tuorum, 189.

Ex Iudicibus.

Cap. 1. v. 7. Septuaginta Reges amputatis manuum, ac pedum summitatibus, 118.

Cap. 4. v. 4. In manu mulieris tradetur Sisara, 305.

V. 8 Si venis mecum, vadam, &c. 108.

Cap. 6. v. 19. Coxit hædum, 410.

Cap. 7. v. 14. Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis filij Ioas, 164.

Cap. 9. v 9. Nunquid possum deserere pinguedinē meā, 183.

Cap. 13. v. 5. Ipse incipiet liberare Israel de manu Philisthinorum, 135.

V. 14. Seruierunt filij Israel Eglon, Regi Moab, 379.

V. 19. Tulit Manuè hædum de capris, & libamenta, 134.

Ex lib. 1. Regum.

Cap. 1. v 10. Orauit ad Dominum flens largiter, 360.

V. 24. Adduxit eum ad domum Domini in silò, 372.

Cap. 2 v. 5. Sterilis peperit plurimos, 372.

V. 11. Leuauit pallium Eliæ, quod ceciderat ei, 410.

V. 18. Samuel ministrabat ante faciem Domini, 286.

Cap. 5. v. 2. Statuerunt eam iuxta Dagon, 388.

Cap. 7. v. 10. Tulit Samuel agnum lactentem vnum. 162.

Cap 10. v. 4. Dabunt tibi duos panes, & accipies de manu eorum, 61.

Cap. 11. v. 4. Cōcede nobis septem dies, vt mittamus nuntios, 128.

V. 11. Ingressus est media nocte castra in vigilia matutina, 128.

V. 13. Tulerunt ossa eorum, & sepelierunt in nemore Iabès, 128.

Cap. 14. v. 13. Ascendit Ionatàs manibus, & pedibus reptans, 163. & 217.

V. 26. Apparuit fluens mel. 209.

V. 27. Extendit summitatem virgæ, quam habebat in manu. 346.

Cap. 15. v. 6. Dixit Saul Cinæo: Abite, recedite, 19.

V. 12. Venit ergo Samuel ad Saul. &c. 352.

Cap. 17. v. 4. Egressus est vir spurius de castris Philisthinorum, 44.

V. 34. Veniebat Leo, vel vrsus, & tollebat arietem de medio gregis, 399.

V. 6. Nunc vadam, & auferam opprobrium populi, 247.

V. 49. Infixus est lapis in fronte eius. 164.

V. 51. Stetit super Philisthæum, & tulit gladium eius. Ibid.

Cap. 18. v. 4. Diligebat eum quasi animam suam, 373.

Cap. 20. v. 31. Omnibus die-

Vbis, quibus filius Isai vixerit super terram, 402.
Cap. 21. v. 7. Erat ibi vir quidam de seruis Saul in die illa, &c. 403.
C. 22. v. 9. Vidi filiũ Isai in Nobe apud Achimelech, 403.
Cap. 24. v. 21. Scio, quod certissimè regnaturus sis, 244.
Cap. 30. v. 2. Percusserunt Siceleg, & succenderunt eam igne, 128.
Cap. 31. v. 5. Irruit in Sacerdotes, 403.

Ex lib. 2. Regum.

Cap. 1. v. 9. Tenent me angustiæ, 419.
V. 17. Planxit Dauid planctum hunusce nodi super Saul. 98.
V. 23. Saul, & Ionathas amabiles, 457.
C. 10. 2 v. 1. Venerunt viri Iudà, & vnxerũt ibi Dauid, 98.
Cap. 3. v. 12. Fac mecum amicitias, & erit manus mea tecum, 75.
Cap. 6. v. 12. Saltabat totis viribus ante aream, 239.
V. 14. Dauid saltabat totis viribus ante Dominum, 235.
V. 13. Dominus transtulit peccatum tuum, 31.
Cap. 16. v. 1. Panes, & palatæ ad vescẽdum pueris tuis, 190
Cap. 18. v. 9. Adhæsit caput eius quercui, 114.
Cap. 24. v. 17. Dixit Dauid ad Dominum, cùm vidisset Angelum cædentem, 150.

Ex lib 3. Regum.

Cap. 2. v. 10. Dies autem, quibus regnauit Dauid super Israel, 419.
Cap. 12. v. 2. Ecce filius nascetur domui Dauid, 126.
Cap. 13. v. 1. Ecce vir Dei venit de Iudà in sermone Domini, 130.
V. 19. Fefellit eum, & reduxit secum. 7.
Cap. 17. v. 1. Viuit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu sto, 59.
V. 5. Coruis præcepi, vt pascant te ibi, 112.
V. 9. Vade in Sarepta Sydoniorum, 182.
V. 12. En colligo duo ligna, 326.
V. 17. Ægrotauit filius mulieris matris familias, 58.
V. 18. Ingressus es ad me, vt rememorarentur iniquitates, 213.
Cap. 18. v. 13. Numquid non indicatum est tibi Domino meo, 35. & 153.
Cap. 19. v. 5. Proiecit se, & obdormiuit in vmbra iuniperi, 107. 377.

Ex lib. 4 Regum.

Cap. 1. v. 10. Descẽdit ignis de cœlo, & deuorauit eum, 35.
C. 2. v. 2. Sede hic, quia Dominus misit me vsque in Bethel, 330.
V. 9. Fiat in me duplex spiritus tuus, 283. y 445.
V. 11. Ecce currus igneus, & equi ignei diuiserũt vtrumque, 182.

V.

V. 15. Venientes in occursum eius adorauerūt eum, 140.
Cap. 3. v. 18. Alueus iste replebitur aquis, 13.
Cap. 4. v. 2. Ecce creditor venit, vt tollat duos filios meos, 325.
V. 8. Tenuit eum, vt comederet panem, 121.
C. 5. v. 10. Viuit Dñs, ante quē sto, quia non accipiam, 409.
C. 6. v. 16. Heu, heu, heu, Dñe mi quid faciemus, 146.
V. 30. Scit vestimenta sua, & transibat per murum, 260.
Cap. 7. v. 7. Fugerunt in tenebris, & dereliquerunt vestimenta sua, 260.
Cap. 8. v. 5. Domine mi Rex, hæc est mulier, & hæc est filius eius, 121.
Cap. 20. v. 1. Præcipe domui tuæ, morieris enim tu, & nō viues, 393.
V. 2. Conuertit faciem suam ad parietem, 102.
V. 3. Fleuit Ezechias fletu magno, 74.
V. . Vis, vt ascendat vmbra decem lineis, 297.

Ex Tobia.

C. 1. v. 2. Vbi nuntiatū est Regi, iussit eum occidi, 157.
Cap. 5. v. 22. Ambulauerunt ambo simul, 315. & 461.
Cap. 6. v. 5. Attraxit eum in siccum, & palpitare cœpit ante pedes eius, 49.
V. 10. Incenso decore piscis, fugabitur dæmonium, 168.
Cap. 11. v. 13. Sumens Tobias de felle piscis, liniuit oculos patris sui, 49.
V. 14. Cœpit albugo ex oculis eius, 168.
Cap. 12. v. 3. Vxorem ipse me habere fecit, 79.
V. 12. Quando orabas cum lachrymis, & sepelieba s mortuos, 26. & 116.
V. 14. Nunc misit me Dominus, vt curarem te, 116.
V. 18. Cum essem vobiscū, per voluntatē Dei eram, 315.

Ex Esther.

Cap. 10. v. 4. A Deo facta sunt ista, 307.
V. 16. Paruus fons creuit in fluuium, 469.

Ex Iob.

Cap. 1. v. 16. Ignis Dei cecidit è cœlo, & tactas oues, &c. 171.
V. 21. Dominus dedit, Dominus abstulit, 145.
Cap. 2. v. 8. Testa saniem radebat, 139. & 426.
V. 9. Adhuc tu permanes in simplicitate tua, 390.
Cap. 13. v. 25. Folium, 305.
Cap. 14. v. 5. Breues dies hominis sunt, 5.
C. 19. v. 7. Ecce clamabo vim patiens, & nemo audiet, 139
Cap. 29. v. 17. Conterebā molas iniqui, & de dentibus illius auferebam prædā, 401.
Cap 42. v. 14. Vocauit nomē vnius diem, 296.

Ex Psalmis.

Psal. 18. v. 5 In sole posuit tabernaculum suum, 231.

Pſal. 24. v. 15. Oculi mei ſemper ad Dominum, 293.
Pſalm. 44. v. 2. Lingua mea calamus Scribæ. 448.
Pſalm. 50. v. 4. Amplius laua me ab iniquitate mea, 31.
Pſalm. 54. v. 3. Quis dabit mihi pennas ſicut columbæ, 131.
Pſalm. 76 v. 19. Etenim ſagitæ tuæ tranſeunt, 380.
Pſalm. 77. v. 23. Et mandauit nubibus deſuper, & ianuas cœli aperuit, 192.
Pſal. 79. v. 2. Sedes ſuper Cherubin, 235.
Pſal. 88. v. 37. Thronus eius, ſicut Sol in conſpectu meo, 235.
Pſal. 103. v. 20. Poſuiſti tenebras, & facta eſt nox, 231. & 321.
Pſal. 113. v. 5. Oculos habent, & non videbunt, 386.
Pſal. 146. v. 9. Qui dat iumentis eſcam ipſorum, 112.

Ex Prouerbijs.

Cap. 25. v. 25. Aqua frigida animæ ſitienti, 87.

Ex Eccleſiaſte.

Cap. 2. v. 5. Extruxi mihi piſcinas aquarum. 469.
Cap. 11. v. 1. Mitte panem tuũ ſuper tranſeuntes aquas, 154.

Ex Canticis Canticorum.

Cap. 1. v. 2. Adoleſcentulæ dilexerunt te. Trahe me poſt te, 280.
V. 5. Decolorauit me Sol, 8.
V. 6. Indica mea, quem diligit anima mea, 70.
Cap. 2. v. 5. Sicut vitta coccinea labia tua, 477.
Cap. 3. v. 7. En lectulum Salomonis, 454.
V. 9. Pulchræ ſunt genæ tuæ, ſicut turturis, 8.
V. 12. Faſciculus myrrhæ, dilectus meus mihi, 287.
Cap. 4. v. 3. Sub vmbra illius, quem deſideraueram ſedi, 394.
Cap. 4. v. 2. Dentes tui, ſicut greges tonſarum, 475.
V. 5. Fulcite me floribus, ſtipate me malis, 282.
V. 6. Læua eius ſub capite meo, 311. & 324.
V. 8. Ecce iſte uenit ſaliens in montibus, 101.
V. 9. En ipſe ſtat poſt parietem noſtrum, 332.
V. 12. Vox turturis audita eſt in terra noſtra, 34.
V. 13. Ficus protulit groſſos ſuos. 23.
Cap. 3. v. 4. Tenui eum, nec dimittam. 141.
V. 5. Ne ſuſcitetis, neque euigilare faciatis dilectam, 304.
V. 8. Ad bella doctiſsimi, 345.
Cap. 4. v. 1. Oculi tui columbarum, 359.
V. 3. Sicut vitta coccinea labia tua, 33. 314. & 322.
V. 15. Fons hortorum, 63. & 350.
Cap. 5. v. 2. Vox dilecti mei pulſantis, 64.
V. 3. Expoliaui me tunica mea,

mea, 162. & 221.
V. 5. Surrexi, vt aperirem dilecto meo, 103.
Cap. 6. v. 2. Inuenerunt me custodes, &c. 162.
V. 1. Pulchra es amica mea, 388.
V. 6. Pulchra es amica mea, suauis, & decora, 229. & 243.
V. 14. Columba mea in foraminibus petræ, 186.
Cap. 7. v. 3. Duo vbera tua sicut duo hinnuli, 280.
Cant. 8. v. 5. Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, 287.
V. 6. Pone me vt signaculum super cor tuum, 312.

Ex Ecclesiastico.

Cap. 10. v. 3. Rex insipiens perdet, populum, 363.
Cap. 14. v. 12. Testamentum huius mundi morte morietur, 203.
Cap. 22. v. 24. Qui pungit cor, profert sensum, 291.
Cap. 37. v. 1. Omnis amicus dicet: & ego amicitiam copulaui, 146.
Cap. 38. v. 24. In requie mortui requiescere fac memoriam eius, 202.

Ex Isaia.

Cap. 6. v. 2. Duabus velabant faciem eius, 293.
V. 6. Volauit ad me vnus de Seraphin, 60. & 262.
Cap. 7. v. 11. Pete tibi signum à Domino Deo tuo. 38.
Cap. 11. v. 1. Egredietur virga de radice Iesè, 342.
V. 8. Delectabitur infans ab vbere, 433.
Cap. 14 v. 1 Prope est, vt veniat tempus eius, & dies eius, &c. 287.
V. 4. Similis ero Altissimo, 80.
Cap. 22. v. 16. Excidisti tibi hic sepulchrum, 238.
Cap 39. v. 14. Meditabor vt columba, 361.
Cap. 43. v. 2. Cum transierit per aquas, tecum ero, 179.
Cap. 53. v. 5. Verè languores nostros ipse tulit, 426.
V. 7. Oblatus est, quia ipse voluit, & non aperuit os suũ, 364.

Ex Hieremia.

Cap. 18. v. 19. Recordare, quòd steterim in conspectu tuo, 23.
Cap. 31. v. 9. In fletu venient, & in misericordia reducam eos, 172.
V. 15. Vox in excelso audita est lamentationis, 159.
V. 18. Castigasti me, & eruditus sum, 172.

Ex Threnis.

Cap. 1. v. 12. O vos omnes, qui transitis per viam, 174. y 176.
Cap. 3. v. 2 Meminauit, & adduxit in tenebras, 152.
V. 3. Tantum in me vertit, & conuertit manum suam tota die, 139. 141 y 142.

Ex Ezechiele.

Cap. 1. v. 9. Vnumquodque an-

ante faciem suam gradiebatur, 262.
V. 10. Facies aquilæ desuper ipsorum quatuor, 385.
Cap. 10. v. 4. In quarto facies aquilæ, 385.

Ex Daniele.

Cap. 3. v. 34. Abscissus est lapis de monte, sine manibus, 387.
V. 49. Species quarti similis filio Dei, 80. & 479.
V. 92. Accessit Nabucodonosor ad ostium fornacis, 245
Cap. 4. v. 9. In ramis conuersabantur volucres cœli. 147.
V. 20. Nonne hæc est Babylon magna, quam ego ædificaui, 11. 125. & 347.
V. 22. Septem tempora mutabuntur super te, 12.
Cap. 5. v. 24. A deo missus est articulus manus, 140.
Cap. 6. v. 22. Deus meus misit Angelum suum, 479.
Cap. 10. v. 5. Renes eius accincti auro obrizo, 378.
Cap. 13. v. 53. Iudicans iudicia iniusta, innocentes oprimens, 106.

Ex Osea.

Cap. 12. v. 4. Fleuit, & rogauit eum, 99. & 277.

Ex Iona.

Cap. 1. v. 2. Surge, & vade in Niniuem ciuitatem grandem, 161.
Cap. 2. v. 11. Dixit Dominus pisci, & evomuit Ionam in aridam, 161.

Ex Zacharia.

Cap. 3. v. 9. Super lapidem vnum septem oculi sunt; ecce ego cœlabo, 387.
Cap. 11. v. 17. O Pastor, & idolum derelinquens gregem, 386.

Ex 1. Machabeorum.

Cap. 2. v. 69. Sepultus est à filijs suis in sepulchris patrum suorum, 270.
Cap. 13. v. 27. Ædificauit Simon super sepulchrum patrem sui, 271.

Ex 2. Machabeorum.

Cap. 1. v. 20. Non inuenerunt ignem, sed aquam crassam, 351.

EX NOVO TESTAmento.

Ex Matthæo.

Cap. 2. v. 3. Turbatus est Herodes, & omnis Hierosolyma cum illo, 254
Cap 4. v. 6. Mitte te deorsum, 474.
Cap. 5. v. 5. Beati, qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur, 206.
Cap. 8. v. 2. Domine, si vis, potest me mundare, 93.
V. 4. Vade, ostende te Sacerdoti, & offer munus, 67.
V. 6. Domine seruus meus iacet in domo paralyticus. 88.
V. 21. Domine, permitte me primum ire, 201.

Cap.

Cap 14 v.3. Alligauit eum, & posuit in carcerem, 432.
V. 14 Nauicula in medio mari iactabatur fluctibus, 219.
V. 19. Dedit discipulis suis panes, discipuli autem turbis, 349.
V. 28. Iube me venire ad te super aquas, 187.
V. 31. Et continuò Iesus extendens manum, apprehendit eum, 120.
Cap. 16. v. 17. Beatus es Simon Bar-Iona, 418.
Cap. 17. v. 1. Duxit illos in mõtem excelsum seorsum, 261.
V. 3. Domine, bonum est nos hic esse, 216. & 416.
V. 23. Cum venissent Capharnaum, 69. y 238.
V. 26. Inuenies staterem, illum sumens, 69. 200. & 403.
Cap 20 v. 21. Dic, vt sedeant hi duo filij mei, 151.
V. 23. Calicẽ quidem meum bibetis, 438.
Cap. 22. v. 2. Simile factum est regnum cœlorum homini Regi, 47.
Cap. 25. v. 19. Posuit rationem cum eis, 255.
Cap. 26. v. 28. Hic est sanguis meus noui testamenti, 205.
V. 51. Amputauit auriculam eius, 310.
Cap. 27. v. 19. Nihil tibi, & iusto illi, 412.
V. 28. Exeuntes eum, clamydem coccineam, 404.
V. 52. Monumenta aperta sunt, & multa corpora sanctorum, 193.
Cap. 28. v. 2. Accedens reuoluit lapidem, & sedebat super eum, 417. y 436.
V. 5. Scio, quòd Iesum, qui crucifixus est, quæritis, 225.

Ex Marco.

Cap. 4. v. 38. Excitant eum, 303. y 319.
Cap. 5. v. 3. Domicilium habebat in monumentis, 219.
V. 7. Adorauit eum, & clamans voce magna dixit: Quid mihi, & tibi, 433.
Cap. 6. v. 41. Dedit discipulis suis, vt ponerent ante eos, 183.
Cap. 8. v. 22. Adducunt ei cæcum, & rogabant eum, vt Illum tangeret, 50.
V. 24. Video homines veiut arbores ambulantes, 295.
Cap. 9. v. 48. Omnis enim igne salietur, 160.
Cap. 16. v. 1. Emerunt aromata, vt venientes vngerent Iesum, 96.
V. 3. Quis reuoluet nobis lapidem ab ostio monumenti, 417.

Ex Luca.

Cap. 1. v. 32. Regnabit in domo Iacob in æternum. 357.
V. 44. Ecce vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, 437.
Cap. 2. v. 48. Fili quid fecisti nobis sic, 441.

Cap.

Cap. 4. v. 38. Tenebatur magnis febribus, 66.
Cap. 5. v. 5. Præceptor, per totam noctem laborantes nihil cepimus, 73.
Cap. 7. v. 14. Tetigit loculum, &c. 328.
Cap. 9. v. 31. Dicebant excessum eius, 362.
V. 33. Nesciens quid diceret, 416. Accessit retrò, & tetigit fimbriam vestimenti eius, 221.
Cap. 10. v. 3. Vocat hic Christus se Samaritanum 433.
V. 33. Samaritanus quidem iter faciens, 85.
V. 35. Protulit duos denarios, & dedit stabulario, 68.
Cap. 11. v. 5. Amice, commoda mihi tres panes, 471.
V. 6. Amice, commoda mihi tres panes, 53.
V. 7. Noli mihi molestus esse, 303.
Cap. 12. v. 19. Anima, habes multa bona posita in annos plurimos, 3.
V. 32. Nolite timere pusillus grex, 476.
V. 35. Sint lumbi vestri præcincti, 317.
Cap 13. v. 7. Succide illam, 22.
Cap. 14. v. 21. Ite ad semitas viarum, 47. y 462.
Cap 15. v. 15. Adhæsit vni ciuium regionis illius, 38.
V. 23. Date annulum in manum eius, 465.
Cap. 16 v. 24. Pater Abraham miserere mei, 92.
Cap. 17. v. 16. Cecidit in faciem ante pedes eius, 98.
Cap. 19. v. 13. Vocatis decem seruis suis, dedit eis decem minas, 36.
V. 15. Eris potestatem habens super decem ciuitates, 255.
Cap. 21. v. 3. Æra minuta duo, 65.
Cap. 22. v. 51. Cum tetigisset auriculam eius, 310.

Ex Ioanne.

Cap. 1. v. 30. Ecce qui tollit peccatum mundi, 337.
V. 37. Ecce Agnus Dei. Ibid.
Cap. 5. v. 4. Qui prior descendisset in piscinam, 62. y 356.
Cap. 6. v. 5. Ego sum panis vitæ, 470.
Cap. 8. v. 37. Scio, quia filij Abrahæ estis, 341.
Cap. 11. v. 11. Lazarus amicus noster dormit, 24. & 193.
V. 37. Non poterat hic, qui aperuit oculos cæci nati, 214.
Cap. 19. v. 9. Iesus Nazarenus Rex Iudæorum, 268.
V. 11. Mihi nō loqueris? Nescis quia potestatem habeo crucifigere te, 91.
V. 28. Sciens Iesus, quia omnia consummata sunt, 305.
Cap. 20. v. 4. Currebant duo simul, 96.
V. 25. Vidimus Dominum, 300.
Cap. 21. v. 6. Iam non valebant illud trahere præ multitudine piscium, 384.
V. 7. Tunica succinxit se, erat enim

enim nudus, 173. y 187. y 417.
V. 8. Alij autem discipuli nauigio venerunt, 170.
V. 10. Pasce agnos meos, 205.

Ex Actis.

Cap. 3. v. 2. Et quidam vir, qui erat claudus ex vtero matris suæ, 89.
V. 6. In nomine Christi Nazareni surge, & ambula, 72.
V. 7. Apprehensa manu eius dextera alleuauit eum, 120.
V. 8. Intrauit cum illis in templum ambulans, & exiliens, 14. & 220.
V. 16. Hunc, quem vos vidistis, & nostis, 279.
Cap. 7 v. 22. Eruditus est Moyses omni sapientia Ægyptiorum, 313.
Cap. 12. v. 6. Vinctus catenis duabus, 124.
V. 9. Exiens sequebatur eum, 460.
Cap. 13. v. 21. Annis quadraginta, 419.
Cap. 24. v. 25. Vade, tempore opportuno accersam te, 105

Ex 1. ad Corinthios.

Cap. 11. v. 26. Quotiescumque manducabitis panem hunc, 193.

Ex Epistola ad Hebræos.

Cap. 11. v. 21. Adorauit fastigium virgæ, 207.
V. 24. Fide Moyses grandis factus, 81.
Cap. 13. v. 2. Hospitalitatem nolite obliuisci, 122.

Ex Apocalypsi.

Cap. 1. v. 13. Similem filio hominis, 378.
V. 14. Capilli erant candidi tanquam lana alba, 381.
Cap. 4. v. 8. Habebant alas senas, 72.
Cap. 5. v. 2. Data est ei corona, 455.
V. 4. Ego flebam multum, quoniam nemo dignus inuentus est, 46.
V. 6. Ecce in medio throni, & quatuor animalium, 49.
Cap. 12. v. 1. Signum magnum apparuit in cœlo, 257.
V. 4. Draco stetit ante mulierem, 229.
V. 6. Fugit in solitudinem, 51.
V. 14. Datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ, 71.

IN-

INDICE DE LAS COSAS particulares, que se contienen en este Libro.

Acierto.

SE consigue por medio de la oracion, 261.

Administracion.

Suele ser la administracion como deue, quando de verdad quien la exerce, la rehusa, 382.

Adorno.

El mas lucido es, estoruar con la limosna el ageno riesgo, 474.

Aduertencia.

Se suele oluidar en la muerte de grandes Principes con el ahogo, 224.

Adorno.

Ha de ser el que la obligacion pide, no el que la vanidad persuade, 322.

Afabilidad.

Recaba mas el agrado, que el ceño, 300.

Afecto.

Mira Dios con particular afecto a quien procura a las Animas aliuio, 135.

Sacrificar por la Fè el mas entrañado afecto, es asseguarse trono, 347.

Segun el afecto se suelen tomar de las prendas las medidas, 387.

Agassajo.

Es dicha poder obligar con el agassajo, a quien ha de ser poderoso, 17.

Se tributa a la dependencia, no a la persona, 219.

Agradecimiento.

Se ha de tassar segun lo que el agassajo importa, no segun lo que cuesta, 188.

Alabança.

Es raro a quien no deleita, 346.

Su alabança es para el humilde molestia, 472.

Alajas.

Las muy preciosas desacreditan a los ministros, 404.

Aluio.

Se consigue, ofreciendo por las animas sufragio, 120.

El que auia de costar largo espacio, se consigue con vna Missa muy presto, 192.

Alma.

Por la salud del alma el zelo suele abraçar qualquiera pena, 427.

Ambicion.

Lisongea al poder, porque pretende lucir, 401.

Amigos.

Se acercan a la fortuna, y se retiran de la congoja, 140.

Amor.

Le causa gran congoxa la distancia, 151.

Luce mas quitando culpas a costa de penas, que escusando penas, si ay culpas, 206.

Quando arde en enamoradas llamas, anhela penas, 425.

Preuiene con los auisos los riesgos, 428.

Angel.

Por lograr su empleo, se alegra, quando ayudamos a las Animas de Purgatorio, 107.

Admiten a su compañia a quien remedia pobres, 459.

Animas.

Quien las haze bien, goza en el Cielo excelencias, 70.

Hazer bien por las Animas, es obligar a Dios a que se apiade de nuestras culpas, 116.

Cobra grande aliento la del Purgatorio cõ vna Missa, 133.

Ruegan agradecidas, y consiguen poderosas, 158.

Su mayor tormento es, no ver el diuino rostro, 178.

Agradecen segun lo que les importa, no segun lo que su aliuio nos cuesta, 188.

Solicitan oraciones de los sieruos de Dios, 439.

Arbitrio.

Depender del ageno, es gran trabajo, 89.

Astucia.

Multiplica muchos delitos en vna accion la astucia diabolica, 464.

Auiso.

El amor se desvela en preuenir el riesgo con el auiso, 428.

Aumento.

Quando se puede assegurar a poca costa, es muy reprehensible el descuido, 36.

Se assegura, ofreciendo por las Animas sufragio, 96.

Ausencia.

No despedirse, quando se trata de ausencia, suele ser indicio de gran ternura, 330.

B

Burla.

Haze el demonio de nosotros burla, si nos perduadiò la falta, 211.

C

Cargo.

Le administra bien, quien pone los ojos en el sepulcro, 253.

En la oracion se aprende a cumplir con las obligaciones del puesto, y del cargo, 261.

Quando con verdad se rehusa, felizmente se administra, 382.

Caricia.

Vencer caricias, es coronarse de muy ilustres vitorias, 440

Caridad.

Luce muy viua, quando remedia lo que no dexa registrar la distancia, 87.

Cariño.

No suele permitir despedirse el ausentarse, 330.

Castigo.

Mira Dios cõ benignos ojos a quien estorua castigos, 20.

Causa.

Se suele medir con la codicia, 106.

Clemencia.

Es esmalte de la corona, y credito de la vida, 244.

Cofradia.

A los que elige Dios, para que cuiden de las almas, les haze muchas honras, 78.

Compassion.

En la oracion se aprende a compadecerse de necesidades, 263.

Conciencia.

Para curar las muy rotas, se vale Dios de virtudes perfectas, 433.

Confiança.

Ha de ser en Dios tan total la confiança, como si no pusiera medios la prouidencia, 305.

Congoxa.

Se acrecienta con la impaciencia, 145.

Es ardiente congoxa para el amor la distancia, 151.

En la muerte la congoxa se ocasiona de la vida, 297.

Conocimiento.

El propio conocimiento se aprende en la oracion, 263.

Corona.

Se assegura, tributando al Pontifice Sumo obediencia, 242.

Nos la labramos satisfaciendo por la agena pena, 149.

Costa.

Con mucha costa solicitamos la culpa, 172.

Criados.

Se vèn obligados a seruir, y olui dados para medrar, 317.

Culpa.

Aun la ligera se paga cõ dura pena, y estorua mucha gloria, 7

El castigo de la culpa graue se reconoce por el castigo de la leue, 8.

Que cuesta mucho hermosear lo que la culpa llegò a deslucir, 9.

Es tan fea, que por borrarla, se les haze a los justos muy apacible la llama, 29.

Se apiada Dios de nuestras culpas, quando hazemos bien por las Animas, 116.

Aun la ligera haze el daño, que pudiera la fiereza, 118.

Nos haze mas daño, que si se armara contra nosotros la omnipotencia, 169.

Deuiendose purgar, aũq̃ sea a mucha costa la culpa, la solicitamos con mucha costa, 172.

Se deue quitar, aunque sea a costa de penas, y no escusar penas dexando culpas.

D

Defecto.

Nos impide el fauor diuino, 101.

Deleite.

Cuestan fugitiuos deleites agrios dolores, 209.

Delito.

Procura la astucia multiplicar

caer en vna accion muchos delitos, 464.

Demonio.

Le es tormento nuestra vida, 119.

Le causa gran tormento, que solicitemos a las Animas alliuio, 156.

Teme à los deuotos de las Animas, y assi se retira con aceleradas priessas, 167.

En persuadiendonos la falta, haze de nosotros burla, 211.

Descanso.

Se assegura descansos, quiẽ de Maria defiende los priuilegios, 232.

Se cobra en descansos, auer mortificado sentidos, 287.

Descuido.

Es muy reprehensible, quando a poca costa se puede assegurar grande aumento, 36.

Desdicha.

Sirue de lengua, quando se manifiesta a la vista, 84.

Deseo.

Se enciende con la cercania de la dicha, 99.

Desnudez.

La agena vestida, es de quiẽ la vistio muy lucida gala, 474.

Despacho.

Suele dilatarse, porque se tribute mas oro, 105.

Quien tiene obligacion, ha de dexar el retiro, por atender al despacho, 319.

Desposorio.

Quien se le apresura a Dios con el alma, le haze gran lisonja, 75.

Desualido.

Parece mas que luzero, quien por defender desualidos, se opone a los poderosos, 399.

Deuda.

La deuda, del reato de la culpa se paga con la limosna, 65.

Se escusan deudas propias, pagando por las deudas de las Animas, 67.

Deudo.

No ceder a los deudos, quando conuiene, arguye heroyca virtud, 390.

Deuocion.

La deuocion con las Animas del Purgatorio trae grandes vtilidades en este mundo, 72.

Consigue la deuocion cõ las Animas, lo q̃ pudieran desear las mas sedientas codicias, 80.

La deuocion con las Animas destierra al demonio, y ahuyenta el peligro, 167.

Dicha.

Anima mas el deseo, quando està cerca, 99.

Se acrecienta sacando à las Animas de pena, 181.

Se assegura en este, y en el otro mundo dicha, quien en honra de Maria S. N. le erige ara, 249.

Dicipulo.

Vn dicipulo perfecto es el mejor epitafio, 454.

Difunto.

Hazer bien a los difuntos consigue de Dios socorros, 24

Hazer bien a los difuntos, es escusarse a si mismo riesgos, 215

Dilacion.

Qualquier dilacion para Dios, y los difuntos, es molesta penalidad, 40.

Dios.

Estimi estorvemos castigos con nuestros ruegos, 20.

Carecer de su vista aun por breue rato, es para las Animas el mayor tormento, 174.

Distancia.

Es para el amor la distancia la mayor congoxa, 151.

Se olui la con la distãcia lo q̃ se ofreciò en la presencia, 196.

Diuisa.

Ostentar la diuisa, es argumento de la fineza, 311.

Diuision.

Trae consigo infelicidad, 35

Doctrina.

Dize el ardor de la llama, 446

Es grande elogio adelãtar a muchos en la virtud, y en la perfeccion, 447.

Dolor.

Se ocasionan muchos dolores de fugitiuos deleites, 209.

Suele Dios darlos en este mundo, para escusar penas en el Purgatorio, 249.

Tomar agenos dolores en si, porque otros tengan descanso, es ser retrato de Iesu Christo, 427.

E

Eclesiastico.

Su hazienda detenida le es desdoro repartida ẽs lucimiento, 349.

Embidia.

Adonde deuiera solicitar aplauso, solicita desdoro, 214.

Enemigo.

Teme al Principe, quando se ajusta a la ley, 256.

Engaño.

Nuestro engaño finge las cosas desta vida de mucho bulto, 295.

Para sacar de engaño, es menester gran maestro, 436.

Epitafio.

Es el mejor epitafio vn discipulo perfecto, 435.

Estilo.

El del Predicador no ha de ser demasiadamente florido, fino ardiente, y feruoroso, 38.

Entender el estilo del Cielo, arguye familiar trato, 435.

Estudios.

El zelo continua a vista de la muerte estudios, por dar a los ciegos ojos, 449.

Exequias.

Traẽ grã logro, porq̃ nos haz ẽ de la muerte recuerdo, 56.

F

Falta.

En persuadiendonos el demonio vna falta, haze de nosotros burla, 211.

Familia.

Suele deslizarse desmandada, si el Señor no assiste con su presencia, 319.

Fauor.

Eſtoruamos fauores diuinos con nueſtros defectos, 101.

Dar a otros la mano, para que tengan pueſto, es de la grandeza decoro, 262.

Fè.

Deſnudar, por defenderla, naturales afectos, es eternizarſe lauros, 247.

Fineza.

Suele crecer con ſagrada embidia, 176.

Le haze gran ſabor el ocuparſe ien ſeruir a quien ama, 285.

Guſta de publicarſe con la diuiſa, 311.

Fortuna.

Todos aplauden a los afortunados, y ſe oluidan de los difuntos, 97.

Lleua muchos amigos la fortuna, y muy pocos la congoxa, 146.

G

Gala.

Deſnudar vn moço la gala, ſuele ſer muy agria pena, 272.

No deue eſtoruar de la eternidad la memoria, 293.

Gloria.

No tratamos de conſeguir muy preſto la gloria, y tratamos de alargar aqueſta vida, 3.

Por ligeras faltas ſe dilata la poſſeſsion de la gloria, 7.

Tomaran las almas, por gozar antes gloria, ſe les rédob'ara la pena, 102.

Merceſe mucha gloria, quien mira todo humano reſplandor con prudente deſeſtima, 276.

Gozo.

Se acrecienta en la otra vida gozos, quien en eſta ofrece por los difuntos ſufragios, 235

Grandeza.

Mirarla con decente deſeſtima, pronoſtica mucha gloria, 276.

Enmedio de la grandeza ſe puede conſeruar de lo eterno la memoria, 293.

Nueſtro engaño finge grandezas en las coſas de eſta vida, 295.

H

Hazienda.

Para deſapropiarſe della, es meneſter vna marauilla, 199.

La del Eccleſiaſtico detenida, es deſdoro, repartida, es lucimiento, 349.

Heredero.

Suele cumplir muy tarde, ò no cumplir el legado, y el teſtamento, 201.

Hermoſura.

Ninguna ſe conſigue a poca coſta, 142.

Suele aſſegurarſe en la muerte, ſi ſe deſpreciò en la vida, 298.

Hijo.

Es solicitarle aumento, hazer bien a las Animas de Purgatorio, 112.

Los que son defensa de la Religion, son a sus padres ilustre premio de su virtud, 278.

Para que viuan como deuen de viudas los hijos, son necessarios milagros, 328.

Los que se adquieren con oracion, se dan a conocer desde su primera edad, 368.

A los que dió por oracion el Cielo, tiene especial derecho, para que se le sacrifiquen como holocausto, 371.

Quando atienden los padres a Christo, suelen los hijos ser su traslado, 424.

Hombre.

Assiste, quando a èl le importa, y quando al otro, se oluida, 229.

Honra.

Quien procura la diuina, se halla fauorecido con su presencia, 239.

Hospital.

Acudir a Hospitales, es merecerse resplandores, 275.

Humildad.

No sabe escuchar alabanças propias, 472.

I

Ignorancia.

La ignorancia causa del superior desestima, 362.

Impaciencia.

Acrecienta la congoxa, 145.

Incienso.

Quando se ofrece a Dios por las Animas, aliuia penas, 129.

Iniuria.

Es raro a quien no irrita, 346.

Intercession.

Admitir frequentes intercessiones, desacredita a los Juezes, 410.

Inuidia.

Suele decente inuidia auiuar mas la fineza, 176.

Iubileo.

Sirue, para ver a Dios de colirio, 49.

Se abreuian con los jubileos en el Purgatorio plaços, 131.

Iuez.

Suele considerar mas la oferta, que la causa, 106.

L

Ley.

Ajustarse el superior a la ley, es vtilidad del vassallo, y temor del enemigo, 256.

Limosnero.

En los limosneros deposita Dios sus tesoros, 466.

Algunos son tan aficionados a hazer limosna, que gustan de ser instrumentos para remediar la necessidad agena, 470.

Limosna.

En orden a purificar manchas, sirue de llama, 65.

Parece que les importa mas para librar a las Animas vna limosna, que vna inteligencia, 122.

Constituye entre Angeles a quien remedia pobres, 459.

Es muy loable, quando la dada engendra de dar muy sedienta hydropesia, 462.

Lisonja.

Es cordura obligarle a Dios con loable lisonja, 22.

Llama.

Se haze apacible, si borra culpas, 29.

Se estoruan propias llamas, aliuiando agenas penas, 33.

Las del Purgatorio se apagan con oraciones, como con frescas ondas, 63.

Se estoruan, quando se le ofrecen a Dios aromas, 129.

Lucimiento.

Se le deue buscar en la penitencia resguardo, 259.

M

Maestro.

Es excelente el que saca de engaño, 436.

Mancha.

La de la culpa suele purificarse por medio de la limosna, 65.

Maria.

En tiempo de Filipo Quarto gozò pacificamente del triunfo, 229.

Paga en descansos, defenderle sus priuilegios, 232.

Labrarle Capillas, es acrecentarse glorias, 249.

Medicina.

Es vna piedad, y vna tirania piadosa, 104.

Memoria.

Puedense conseruar de lo eterno las memorias entre grandezas, y galas, 293.

Merito.

Deue preferirse el merito al patrocinio, 356.

Tal vez para conseguir es estoruo, 413.

Sabe multiplicar en vna accion la cordura el merito, 464.

San Miguel.

El Padre Eusebio publicò sus meritos al mundo, 438.

Diò a conocer los meritos del Padre Eusebio. Ibid.

Milagro.

Parece que hazen milagros en orden a afligirnos nuestros pecados, 43.

Ministro.

El muy ajustado es para la Republica gran beneficio, 396.

Parece mas que humano, quando se opone a poderosos, por defender desualidos, 399.

Se haze de parte de la justicia, quando atiende a la mortaja, 401.

Con sus muchas alhajas labran contra si sospechas, 404.

Si se desmandan los inferiores, son del superior deslustres, 408.

En admitiendo fauores, suele añadir al pretendiente costa, y engendrar contra si sospecha, 410.

El buen ministro no tiene hora suya, ni puerta cerrada, 415.

El que cumple su obligacion halla en la muerte descansos, el que no, recelos, 419.

Missa.

Abrenia mucho tiempo de Purgatorio, 12.

Quita a las Animas de Purgatorio embaraços, y les sirue de oios, 46.

Sirue a las Animas de Purgatorio de ala, 131.

Consignese con vna Missa, lo que costara muchos afanes, y muy abrasados ardores, 162.

Consigue presto a sus, q̃ se tardaran largos espacios, 192.

Mocedad.

Quien en la mocedad se porta modesto, indica, que se verà coronado, 440.

Moço.

Desaudar galas vn moço, es genero de martirio, 272.

Modestia.

Causa al humilde gran molestia su alabança, 472.

Mortaia.

Enseña a los Ministros a hazerse de parte de la justicia, 401.

Mortificacion.

El mayor lauro es mortificarse a si mismo, 344.

Mortificado.

Para el mortificado es el regalo martirio, 451.

Muerte.

Viene, quando parece prometia mas seguridades la vida, 4.

No importa mucho sea tarde, ò temprano, pero en q̃ sea buena, ò mala, và a dezir mucho, 5.

Trae grandes vtilidades tenerla muy delante de los ojos, 56.

En la muerte de los grandes Principes se suele oluidar la aduertencia con la congoxa, 224.

Es dichosa, quando la virtud no queda ajada, sino florida, 268.

La de los grandes es espuela para virtudes, 283.

En la muerte es descãso auer mortificado el sentido, 287.

De la vida suele ocasionarse en la muerte la congoxa, 297.

Es muy de sentir la de vn superior modesto, compassiuo, y zeloso, 298.

En la muerte se suele assegurar la belleza, que se despreciò en la vida, 298.

Es para quien cumpliò su obligacion descãsada, para quiẽ no, muy penosa, 419.

Es grã constancia proseguir a su vista el estudiar, 440.

Mundo.

Algunos le dexan, pero no del todo, 336.

N

Negligencia.

Es muy condemnable, si, pudiendo, no aliuia la agena angustia, 92.

Niñez.

Aun en la niñez se dà a conocer, si es heroyca la virtud, 309.

Suele conocerse en la niñez, si ha de ser muy heroyca la virtud, 368.

Niños.

Cuidar de que no falten a la Fè, merece gran aplauso, y es de la virtud grã lleno, 479.

Nobleza.

No ha de seruir de licencia, sino de mas ajustamiento de vida, 341.

O

Obligacion.

Quien tiene obligacion de hazer biẽ a las Animas, la deue executar cõ puntualidad, 212.

Ocupacion.

Toda ocupacion en seruir a quien se ama, es para el amor lisonja, 285.

Odio.

Suele passar mas allà de la vida, hasta estoruar la mortaja, y la sepultura, 156.

Ofrenda.

Aliuia a las Animas de congoxas, 61.

Oluido.

De ordinario se entregan los difuntos al olvido, y se atiende al afortunado, 97.

Omnipotencia.

No nos puede hazer tanto daño, aunque se arme contra nosotros, como la culpa, 166.

Oracion.

Nuestros ruegos les siruen a las Animas de passos, 14.

Sirue cõtra las llamas de frescas ondas, 63.

La de muchos les trae a las Animas grãdes socorros, 124.

Es mina de aciertos, y expediente de negocios, 261.

Enseña a ser compassiuos, 263.

Haze la penitencia sabrosa, 333.

Si ha de tener con Dios familiar trato, ha de buscar el retiro, 374.

La muy familiar entiende el estilo del Cielo, 435.

Es argumento de ser acepta en los ojos de Dios, solicitarla las Animas, 439.

Suele tener por premio la profecia, 445.

Oro.

Por coger mas oro, se suele dilatar el despacho, 105.

P

Paciencia.

Disminuye, si no los trabajos, por lo menos los ahogos, 145.

Es heroyca, quando resplandece en edad pequeña, 309.

La muy heroyca suele tocar de lo insensible la raya, 364.

Padecer.

Es comodidad padecer aqui penas, si en el Purgatorio se estoruan llamas, 32.

Suele ser ansia del mucho amar, 425.

Padres.

Quando atienden a Christo, suelen tener hijos santos, 434.

Palabras.

Han de ser muy medidas, y muy discretas, 477.

Palacio.

Se puede viuir en èl sin desdoro, 314.

Patrocinio.

Es raro el que no se dexa persuadir de los patrocinios, 356.

Pecado.

En orden a afligir a quien le comete, parece que haze milagro, 43.

Peligro.

Se destierra, haziendo bien a las Animas de Purgatorio, 114.

Pena.

Corresponde dura pena aun a la ligera culpa, 7.

La del Purgatorio se abrevia mucho con vna Missa, 12.

Nos estoruamos llamas, aliuiando agenas penas, 33.

Con los sufragios, que ofrecemos por las almas, nos escusamos penas, 94.

Fuera partido para las Animas se redoblara la pena, como se apresuraſſe la gloria, 102.

Se estorua la pena propia con aliuiar de las Animas la llama, 120.

No ay ninguna pena en el mundo, como la que se padece en el Purgatorio, 139.

Satisfacer por la agena pena, es merecerse corona, 149.

La pena, q̃ estoruamos a las Animas, sirue de riego para acrecẽtar nuestras dichas, 181.

Pendidad.

No aliuiar la de vn justo, es muy reprehensible oluido, 92.

Penitencia.

Es resguardo vtil del lucimiento, 250.

Se haze facil con la oracion, 333.

Importa tratar de penitencia, aun quando ha sido muy ajustada la vida, 393.

Suele tener por premio la profecia, 445.

Piedad.

Es de mas estima, que la riqueza, 92.

Quan-

Quando cuida de las Animas, deſtierra peligroſas contingencias, y ſe aſſegura mercedes muy ſoberanas, 114.

La que ſe tiene con las Animas, ſuele eſcuſar la priſion, 178.

Pobres.

Remediar pobres, es merecerſe compañia de Angeles, 459.

Poderoſo.

Es dicha poder obligar con el agaſſajo al que ha de lucir poderoſo, 17.

Parece mas que humano quien ſe opone a poderoſos, por defender deſvalidos, 399.

Pontifice.

Tributar obediencias al Sumo Pontifice, es merecerſe inmortalidades, y luzes, 242.

Philipo.

Guardò Dios para ſu tiempo, que Maria gozaſſe pacificamente lauro, 229.

Philipo Tercero juntò con los reſplandores de la penitencia auſteridades, 259.

Predicador.

Para ſer fructuoſo ha de viuir muy ceñido, y muy ajuſtado, 378.

Sus palabras deuen ſer eſtudiadas en el retiro, no pulidas con el aſeo, 380.

Premio.

Es de la virtud digno premio honroſo ſepulcro, 270.

Prendas.

Suele ſer ſu tamaño a medida del afecto, 287.

Preſencia.

Lo que ſe ofrece en la preſencia, ſe oluida con la diſtancia, 196.

Con ſu preſencia paga Dios a quien ſe eſmerò en ſu honra, 239.

Pregunta.

Algunas ſon muy maliciosas, y muy aſtutas, 69.

Principe.

Se adquiere aplauſo, con ſer clemente, 244.

Priuilegio.

El que eſtablece de Maria los priuilegios, ſe merece deſcanſos, 232.

Profecia.

Suele ſer premio de la oracion, y la auſteridad, 445.

Promeſſa.

Se oluida facilmente con la diſtancia, 196.

Para cumplirla ſerà meneſter vna marauilla, ſi es meneſter deſapropiarſe de hazienda, 199.

Prouidencia.

Ha de poner prudentemente todos los medios, como ſi no tuuiera en Dios confiança, 205.

Prudencia.

En vna accion ſe ſabe labrar muchos meritos, 464.

Puerta.

Nunca eſtà cerrada del buen Miniſtro la puerta, 415.

Puntualidad.

Quieren gran puntualidad

los Señores en ser seruidos, y viuen de quien los sirue oluidados, 317.

Pureza.

En cierto modo haze suya la pureza, quien es de que se consagre a Dios causa, 280.

Purgatorio.

Es comodidad para estoruar sus llamas, padecer aqui penas, 32.

Su llama se mitiga con virtudes agenas, 51.

Se aliuian sus plaços con los jubileos, 131.

Para escusar las penas del purgatorio suele dar Dios trabajos en este mundo, 249.

Se puede escusar aqui mucha llama con poca costa, 161.

R

Reato.

Se puede aqui satisfacer con poca costa, lo que allà ha de costar gran angustia, 161.

El que auia de costar prisiones, se puede escusar con piedades, 187.

Recibir.

En llegando a recibir, no ay aliento de reprehender, 386.

Redes.

En los Conuentos suele ser la red estorno a la perfeccion, 332.

Regalo.

Es para los mortificados martirio, 451.

Religion.

Tener de la religion zelo, es establecer el trono, 264.

Aun auiendo renunciado el mundo, en la misma religion se ha de tratar de retiro, 374.

Religiosos.

Siruen de mucho consuelo, quando asisten en el vltimo ahogo, 282.

Gustar de tratar con Religiosos santos, indica de virtudes muchos llenos, 282.

Aunque algunos dexan el mundo, reseruan algo, 336.

Reprehension.

No ay aliento de reprehender, si se llega a recibir, 386.

Republica.

Goza de muchas comodidades, quando los Ministros se ajustan a las virtudes, 396.

Resplandor.

Todo humano es fugitiuo, solo el de la virtud es eterno, 274.

Retiro.

Por atender al retiro, no se ha de faltar al cargo, 359.

Aun en la Religion importa el retiro, para gozar de Dios muy familiar trato, 374.

Reuelacion.

Es argumento del ser del Cielo, assegurar diuersos sucessos, siendo iguales los principios, 442.

Riesgo.

Se suele euitar, sufriendo con paciencia el trabajo, 184.

Se estorna riesgos, quien ha-

ze bien por los difuntos, 215.
Sabe el amor preuenirle con el auiso, 428.

Riquezas.

Quien es grande, vsa del oro, como del barro, 314.

S

Sabiduria.

Es en el superior gran lustre, 284.

Sacramento.

Se ha de conocer su frequencia en mortificar sentidos, 284.

Señores.

Quieren ser con puntualidad seruidos, y se oluidan de sus criados, 317.
Su ausencia es daño de la familia, 319.

Sentidos.

Deue mortificar sus sentidos, qnien frequenta Sacramentos, 284.
Auer mortificado en la vida sentidos, trae en la muerte descansos, 287.

Sepulcro.

Labrarsele en vida, es argumento de vna conciencia desengañada, 227.
Quien atiende a su sepulcro, administra bien el cargo, 253.
Tener entre progenitores ilustres sepulcro, es de las virtudes premio, 270.
Aun en el sepulcro viue, quando es muy castizo, 306.

Sepultura.

Suele estoruarle del ciego odio la ardiente llama, 157.

Seueridad.

Recaba menos la seueridad del ceño, que la afabilidad del agrado, 300.

Sierno.

Es muy de estimar el dilligente, y solicito, 77.

Soberuia.

De ordinario es desapiadada, 118.

Socorro.

Se asseguran socorros, haziendo bien por los difuntos, 24.
Se consigue facilmente, quando es de muchos el ruego, 126.

Sol.

Quando goza el trono, estoruа el atreuimiento, 231.
Lo mismo es lucir con rayos, que ahuyentar de los hombres riesgos. Ibid.

Sufragio.

El q̃ ofrecemos por las Animas, nos estorua penas, 94.
Trae a quien le ofrece por las Animas, gozo, yaumẽto, 96
Dispone Dios encuentre aliuios, quien dispone por las Animas sufragios, 120.
El que se ofrece por las Animas, es preuencion contra propias penas, 126.
Quien ofrece por las Animas de purgatorio sufragios, se grãgea de Dios cariños, 135
Queda para quien le ofrece por las Animas, como vinculado, 154.

El que ofrecemos por las Animas, es para el demonio tormento, 156.

Nos le agradecen las Animas, no segun lo que nos cuesta, sino segun lo que las importa, 188.

Acarrean aumentos para los hijos, 112.

Quien tiene obligacion de ofrecer por las Animas sufragios, deue executarlo con gran desvelo, 212.

Superior.

El que se ajusta a la ley, es vtil al vassallo y terror al enemigo, 256.

Vn superior ajustado, es de los subditos gran beneficio, 275.

No tiene tiempo suyo, porque es todo del vassallo, 302.

Ha de ser para si mortificado, y para los demas compassiuo, 337.

Con èl deue poder el merito, no el patrocinio, 356.

No ha de atender a los negocios, sin oluidar los retiros, 359.

Es gran lustre del superior la sabiduria, gran deslustre la ignorancia, 382.

Ha de ser como todos en el trato, singular en el desvelo, 383.

En llegando a recibir, no tiene alientos de reprehender, 386.

No basta ser ajustado, si no pone, en que lo sean los Ministros inferiores desvelo, 408.

T

Testamento.

No suelen cumplirle, ò le cumplen tarde los herederos, 201.

Quando no se puede expressar, es gran dicha encontrar quien execute el deseo, 480.

Testamentario.

Es gran cordura, si puede ser cada vno de si mismo testamentario, 203.

Tiempo.

El superior no tiene tiempo suyo, porque es del vassallo todo, 302.

Tormento.

Es para las Animas el mayor tormento, carecer de Dios qualquier rato, 174.

Trabajo.

Remediar el retirado, es acto heroico, 87.

Es gran trabajo, depender de arbitrio ageno, 89.

Se facilita con la paciencia, 145.

Deue consolar, si se euita con el riesgo, 182.

Triunfo.

El mayor triunfo es el que consigue de si el mortificado, 344.

Trono.

Se establece el trono, teniendo de la Religion zelo, 264.

Es gran consuelo, que quien he-

hereda el trono, hereda tambien el zelo, 266.

V

Vassallo.

Goza vtilidades, si el superior se ajusta a la ley, 256.

Viatico.

Sirue de ala para bolar a la gloria, 236.

Importa para assegurar en la muerte reales vendas, y singulares ventajas. Ibid.

Viuo.

Se deue extinguir al nacer, 352.

Si no se extingue al principio, no suele bastar vn milagro, 354.

Vitoria.

Es gran vitoria, vencer caricias, 440.

Vida.

Anhelamos estoruar las priessas de la vida, y oluidamos las tardanças de la gloria, 3.

Suele ocasionar en la muerte mucha congoxa, 297.

En lo exterior deue ser comun, en lo interior muy particular, 314.

Aun la muy ajustada se deue afiançar con la penitencia, 393.

Virtud.

Se labra con obras propias en esta vida, en el purgatorio con obras agenas se mitiga la llama, 54.

En la muerte no se laja, sino se confirma, 308.

Es perfecta, si la inuidia no la irrita, ni el aplauso la debilita, 346.

Se trasluce, quando es heroica aun en la niñez, 368.

Es muy heroica, quando no cede a los deudos, ni a los amigos, 390.

Es menester vna virtud muy perfecta, para curar vna conciencia muy rota, 433.

Viuda.

Son menester milagros, para que viuan, como deuen sus hijos, 328.

Viudez.

No ha de seruir de desahogo, sino de freno, 324.

Consigue misericordia, si la virginidad dicha, 326.

Vtilidad.

Se assegura en este mundo, haziendo bien por las Animas de Purgatorio, 72.

Vulgo.

No se ha de imitar en el modo, aunque se siga su estilo, 314.

Z

Zelo.

El zelo de la Religion es estabilidad del trono, 264.

Es gran consuelo herede el zelo, quien hereda el trono, 266.

Aun

Aun mas allà de la vida suele conseguir de la perfidia victoria, 279.
El castizo viue aun en el sepulcro, 306.
El zelo toma en si penas por la salud de las almas, 427.
Se conoce en la doctrina, 446.

FIN.